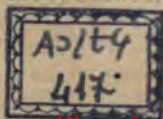


www.libtool.com.cn



www.libtool.com.cn



DE JOSE MENENDEZ
PIDAL Y ALVAREZ



www.libtool.com.cn

6-10-3

in order to find



www.libtool.com.cn



www.libtool.com.cn

STROMAS

POLITICOS,

Y MORALES,

EN QUE CON VARIEDAD DE COLORES,
Y MATICES,

HALLADOS EN EL FECUNDO CAMPO
DE LETRAS DIVINAS, Y PROFANAS,
SE PINTA AL HOMBRE VARONIL,
EN SU PERFECCION NATURAL.

SU AUTOR

EL PADRE DIEGO DEL CASTILLO,

de la Compañia de Iesvs, Predicador de su
Magestad, y Examinador Synodal en
el Obispado de Segovia.

CON PRIVILEGIO.

EN VALLADOLID : En la Imprenta de la
Real Chancilleria, que es de la Viuda de
Joseph de Rueda. Año de 1729.

www.libtool.com.cn

Spanish
Vindel
9.10.54
88388
AL EMINENTISSIMO,

www.libtool.com.cn

Y REVERENDISSIMO SEÑOR,

EL SEÑOR DON ALVARO CIEN FUEGOS,

PRESBITERO CARDENAL

DE LA SANTA ROMANA IGLESIA,

DEL TITULO

DES. BARTHOLOME

IN INSULA,

ARZOBISPO DE MONREAL,

Primado del Reyno de Sicilia, Ministro

Plenipotenciario de la Cefarea Magestad

DE CARLOS VI. en la Corte

de Roma; &c.

SEÑOR.

STA diversion entretenida de mi
E senectud, mal hallada con la
ociosidad, aun quando tiene, ò
por privilegio, ò por oficio el
descanso, se mueve à buscar la benigna pro-

teccion de Vuestra Eminencia; mäs por el natural impulso de su inclinacion, que por el reverente destino de la mia: Pues adivinando mis intentos, y robandome la suerte de acertar con esta eleccion, se anticipò este libro por instinto à subir adonde yo le pensaba colocar. Y como el fuego con agradecido movimiento àzia el Cielo, de donde tiene su principio, no necesita de mano que le guie; assi este dichoso encuentro no ha sido arbitrio de mi eleccion, ni hazaña de mi gratitud, sino acierto que no reconoce otra causa, que su misma propension, sin que yo tenga influxo en esta ocasion, que merezca el nombre de obsequio; porque al ver este libro tan bien inclinado, no hize mas que aprobarle su buena inclinacion, y assi pudiera dezir con el Poeta:

Virg.
Eclog
8.

*Aspicè, corripuit tremulis altaria flammis
Sponte sua.*

Es el argumento de esta obra, pintar al hombre varonil en su perfeccion natural; y no puedo pintarle con propiedad, sin retratar à Vuestra Eminencia con la mas viva exaccion; pues

pues si Seneca dixo de Catòn, que era viva
imagen de todas las virtudes: *Catò virtutum* Cap?
omnium vivissima imago. Yo adelanto, que 16. de
en la eminencia de vuestras perfecciones lo Tran-
grò la humana naturaleza; no yà la copia, quilic.
fino la realidad. Pues què mucho que se ref-
tituya este retrato à su original, no por el
impulso de mi voluntad, fino por la forzosa
ley que le impone su mismo nacimiento?

Es tambien el ameno titulo de esta
obra, escalon que le sublima al trono de
Vuestra Eminencia, guiandola à la cumbre
de tan alta proteccion, por el camino de un
gustoso rendimiento: Porque como Flori-
dos Stromas, solo aspiran à besar tan Emi-
nentes plantas, sirviendo de tapete en vues-
tro Sagrado Sitial; y porque no presumen ser
digna materia de estudio, se contentan con
ser ocasion de vuestro divertimiento. Aquí
apartando el cuidado de los gravissimos ne-
gocios, que à vuestra grande alma fia el
mundo, podrá gozar un tanto la vista de el
Florido recreo, que ofrezzen tantas bellas
idéas de perfeccion, imagenes de lo que fue-

ron los Ilustres ascendientes de Vuestra Emi-
nencia ; pues debo dezir (aunque vuestra
moderacion me està mandando callar) que
en estos Stromas texidos de las letras huma-
nas , que con diversos colores pinta un di-
vertido viviente país , no ay Flor que no se
vista de muchas ojas de tan esclarecida fami-
lia , ni oja que no recibas su aliento de las raì-
zes , que animan este Noble tronco. Quan-
do Æneas viò en el Templo de Carthago , y à
derramadas con viveza en el lienço , y à tras-
ladadas con propiedad en el tapiz , las haza-
ñas de su gente , y de su brazo : *Videt Iliac-
as ex ordine pugnas*. No pudo dexar de sen-
tir un tierno , y divertido gozo , que pror-
rumpiò en lagrimas de un generoso dolor :

Ænei. Sic ait , atque animam pictura pascit innanti

1. *Multa gemens , largoque humectat flumine
vultum.*

O ! Y que agradable divertida complacencia
sentirà vuestro magnanimo corazon , desen-
volviendo estos Stromas , al registrar las be-
llas idèas de Religion , valor , sabiduria , y
prudente gobierno , que yo en estas alfom-
bras

bras he copiado , texiendo en ellas mas que
un ramillero de perfecciones , un arbol de
tan calificada Genealogia. Aqui vereis acre-
ditada con una amena esterilidad la Flor de
las Virgenes en el numero de Donçellas, que
consagrando su hermosura , y su nobleza en
los Claustros al Esposo Celestial , son desem-
peño de mi assumpto , y gozo de vuestra
piedad , pintan en vuestra extirpe generosa,
una empresa de la Virginidad , ò una Casa
de el Sol de Justicia , que en el Signo de Vir-
go entroniza su resplandor. Pero descu-
briendo mas el lucido campo de esta esfera,
aparecerà bien texido en estas Flores , y bien
enlazado con el vinculo de el Mattimonio,
el apellido de Cien-Fuegos con los de Villa-
zon, Riego, Queypo de Llano, Miranda, Sier-
ra , Flores , y Nuñez , que ilustran los prime-
ros Solares de Asturias, escuchandose en Es-
paña, estas voces , como eco de la antigüe-
dad , que allà à lo lejos de muchos siglos
inspirò la Naturaleza en el clarin de la fama.
Baste saber , que el Señor Don Alvaro Cien-
Fuegos , dignissimo sobrino de Vuestra

fuera delito callar al Ilustrissimo Señor
Don Fernando de Valdès, Arçobispo de
Sevilla, y Governador de estos Reynos,
que con el acierto de su sabia conducta
diò à conocer al mundo, que su Baculo
Pastoral, semejante al de David, no solo
era Cayado para pastorear mysticas ove-
jas, sino politico Vaston para gobierno
de Monarchias: Quantos Auditores de
Rota, quantos Consejeros de Castilla,
quantos Ministros de los Reales Senados
de España, quantos Inquisidores de el
integerrimo Tribunal de la Fè mostra-
ron (y no me atrevo à nombrar à los de
nuestro tiempo por ser tan parientes de
vuestra moderacion, como de vuestro
merecimiento) mostraron, digo con el
acierto de su zelo, y con la satisfecha
aprobacion de su Soberano, que en los
Estrados de Aistrea ha sido la Casa de Cien-
Fuegos, fiel equilibrio de la verdad, y de
la razon; contraste de la Fè, y signo de la
Justicia.

Mas adonde me desvian con gusto-
sa

veis aquí, que mudado el semblante apa-
reze ya en tantos bravos Leones multipli-
cado el Signo de Leon. Pero amanse su
braveza este luciente monstruo, y miti-
gue su colerico resplandor, al sosiego
prudente, à la madurez sabia, y erudita
de tantos Varones Doctos, ya en Juris-
prudencia, ya en Sagrada Theologia, que
han ilustrado los seis Colegios Mayores
de España, y el de Nobles de San Pela-
yo en Salamanca, en donde dignamente
vestida de verde la esperança conduce à
sus alumnos al trono de el honor, por la
cumbre de un hidalgo merecimiento; de
fuerte, que pueden dezir con la discrecion
de Alzyato, que nada pueden esperar,
que no le sea muy razonable conseguir:
Scilicet, ut speres non nisi quòd liceat. Han Emble
acreditado tanto la justicia de su esperan- 46.
ça los esclarecidos Ascendientes de Vues-
tra Eminencia, como lo publica el ex-
cessivo numero de Prelados, y Ilustrissi-
mos, que han ocupado las Sillas de uno,
y otro mundo Español, entre quienes
fue-

fuera delito callar al Ilustrísimo Señor
Don Fernando de Valdès, Arçobispo de
Sevilla, y Governador de estos Reynos,
que con el acierto de su sabia conducta
diò à conocer al mundo, que su Baculo
Pastoral, semejante al de David, no solo
era Cayado para pastorear mysticas ove-
jas, sino politico Vaston para gobierno
de Monarchias: Quantos Auditores de
Rota, quantos Consejeros de Castilla,
quantos Ministros de los Reales Senados
de España, quantos Inquisidores de el
integerrimo Tribunal de la Fè mostra-
ron (y no me atrevo à nombrar à los de
nuestro tiempo por ser tan parientes de
vuestra moderacion, como de vuestro
merecimiento) mostraron, digo con el
acierto de su zelo, y con la satisfecha
aprobacion de su Soberano, que en los
Estrados de Aftrea ha sido la Casa de Cien-
Fuegos, fiel equilibrio de la verdad, y de
la razon; contraste de la Fè, y signo de la
Justicia.

Mas adonde me desvian con gusto-
sa

fa digresion los Inclitos Heroes de vuestra familia, quando todo lo que he dicho hasta aora no es un rasgo de vuestra perfeccion? Aqui si que es preciso dezir, que de tan sublimes dotes, ni el mundo puede hablar sin asombro, ni la fama sin levantar el grito, ni la emulacion sin respeto, ni el afecto con demasia, ni la eloquencia con encarecimiento. Vuestra eminente grandeza haze que parezca lijera sonja de un Panegyrico, lo que solo es una sincera narracion. Apenas el Cielo os habló con la voz interior de el desengaño, quando docil a su inspiracion, passasteis de el Noble Colegio de San Pelayo al de la Compania de Jesus, y el Espiritu Santo, Patrono de aquel Real Alcazar, de su gracia os llamó con tantas lenguas de Fuego, que atravessando solo una calle, que ay en medio, pisasteis en ella sola con planta generosa todo el mundo. Luego se conoció el triumpho de la gracia en el progreso de la religiosa perfeccion, y el tesoro con que Dios en-

ri-

riqueció à la Compañia de Jesus, admirando el Orbe literario en vuestra agudeza, y penetracion, un prodigio de la humana naturaleza, que se esforzó à inspiraros todas las centellas de su Fuego, aun mas en el ingenio, que en el apellido. El erudito conocimiento de las Humanas Letras, la culta amenidad de todas las Musas, que en otros se estima como estudio, la admiramos en Vuestra Eminencia, como un gustoso divertimento. Apenas comenzasteis à aprender, quando ya fue preciso enseñar, y pedido por Maestro de las mas celebres Academias de España, Valladolid, y Salamanca, se quedó aquella con el deseo, quando esta logró la fortuna de Coronar vuestras religiosas sienes con la blanca divisa de la Suprema Facultad: Tenido con admiracion de los mas sabios en las disputas, escuchado como Oraculo en las respuestas. Los tratados que dictabais en las Aulas abriendo nuevos senos à la dificultad, y mayor campo à la lid de los ingenios, eran
bus-

buscados con ansias, y guardados con tal
estimacion, que parecia codicia. Aora,
www.librool.com.cn
ò dados à la estampa se introducen en el
mas sublime enigma de la adorable Tri-
nidad, ò reservados en las curiosas libre-
rias de los Doctos, son tesoro tanto mas
escondido, quanto mas digno de la pu-
blica luz. Y para que no quedasse cerrada
en las Aulas la viveza de vuestra alma, tan
capaz, disteis en culto Castellano idioma,
la vida de S. Francisco de Borja, texiendo
con ingenioso zelo esta Sagrada Historia
de tan amena diversion, que se logró el
intento con felicidad; pues desterrando
profanos peligrosos libros, en que la ju-
ventud estudia los primores de la relaxa-
cion, aficionasteis à la Grandeza de Es-
paña al estudio de la Christiana perfec-
cion, guiandola por el camino de un ho-
nesto deleyte à las estrechas sendas de la
virtud, desmintiendo la sentencia de el
Profano, que no conocia el modo de jun-
tar el gusto con la honestidad: *Usque adeo* Ovid:
non est sincera voluptas.

7. Me-
Sue- rator.

Suelen los ingenios singulares ser tan entregados à la especulacion , que con un desabrido despego hazen innaccesible su conversacion , como sino les pudiera distinguir la singularidad , sino con el caracter de la estravagancia ; pero el amable genio de Vuestra Eminencia configiò el no ser raro , siendo tan singular. Jamàs se conociò hombre de mayor dulçura en el trato de mas agrado en la conversacion , de mas docil comedimiento à los compañeros , de mas firme ley à los amigos , ni de mas garvoso corazon para todos. Los Grandes os pretendian , los pequeños os hallaban ; consultado en los mayores , y mas dificiles negocios , era assombro ver , como el oraculo de vuestro acertado dictamen con una prontitud inexplicable daba à todos una salida tan exquisita ; pero tan natural , que antes de dár en ella , parecia imposible acertarla ; y despues de sabida causaba admiracion , el que todos no huviesse encontrado con ella.

Mas

Mas ah! Que yà es preciso que res-
pire un poco el dolor, y se quexe nuestra
fortuna de si misma, confessando, que su
desmedida grandeza nos privò de la ma-
yor felicidad; pues no caviendo en los
Claustros de la Compañia, ni en los limi-
tes de España tanto Fuego, y tanta Luz,
fue preciso, que discurriesséis por casi to-
das las Cortes de la Europa, para ser nor-
te de la politica Christiana, credito de
nuestra Compañia, gloria de nuestra Na-
cion, triumpho de la fortuna, oraculo de
la Cesarea Magestad; y en fin, à las ho-
rillas de el Sagrado Tybre, Ilustrissimo
Arçobispo de Monreal, y Eminentissimo
Principe de la Iglesia. No puedo referir
estas cosas, sin que enternecido mi cora-
zon me acuerde de los antiguos tiempos,
en que mi fortuna nos hizo compañeros,
vuestra dignacion amigos; y la providen-
cia dispuso que fuessemos hermanos: vul-
garizando con mi pequenez à Vuestra
Eminencia, y logrando yo algun apre-
cio en este magnanimo corazon, nacido
pa-

Serm.
68. su.
per
Cant.

para mayores afectos. Desde entonces he-
chaba menos toda la elevacion que os re-
servaba la Divina Providencia , yà que
os conducia por rumbos estraños vuestro
merito singular ; y adivinandomelo el
pensamiento , notaba en el caracter de
vuestra persona, no sè que ayre de Ma-
gestad, que anunciaba como apuntando
con el dedò vuestra futura grandeza. Por
ello aora , aunque lo veo con gozo , y lo
celebro con razon , no lo recibo con es-
trañeza ; pues sè que el merito de fuyo no
basta , sino le da lucimiento el honor : *Suf-
ficit ad meritum scire , quòd non sufficiat
meritum* , que dezia la dulçura de Bernar-
do ; pero tambien reconozco , que ni los
Principes con su valimiento , ni la fortu-
na con su favor , ni la Europa con sus
aplausos han hecho mas que bolver por
la equidad , premiar el merecimiento , y
observar una justa distribucion.

Pero vuestro magnanimo corazon
entre las grandezas de la fortuna, y las desi-
gual-

gualdades de la contingencia , ha mudado
acafo de eſtylo? Esta es por ventura la ma-
yor prenda que el Orbe todo admira en
Vueſtra Eminencia , que ſabe ſer grande
para merecer, ignorando ſu grandeza para
la oſtentacion : *Qui magna agit* (dezia Li. 26.
el Gran Pontifice San Gregorio) *quam Mo-*
vis deſe humilia ſentiat , ea proculdubio ral.
minimè cuſtodit. Ni el merito pudo for-
mar hombre mas ſobretudo , ni el deſen-
gaño mas ſobre ſi. La comun aclama-
cion de los Pueblos , el manejo acertado
de las mas arduas empreſſas , el peligro-
ſo bullicio de las Cortes , el fuſpirado
valimiento con los Soberanos , el hon-
roſo peligro de las Dignidades , que no
ſirve à otros Miniſtros , ſino de enve-
leſo , que les borra la idèa de ſu primer
eſtado , de un orgullo que les envane-
ce , de una ambicion que los arrastra,
y de un olvido de ſu Chriſtiana Reli-
gion; no ha ſervido à vueſtra Eminen-
cia ſino de dar mas realze à la modestia,

mas ayre à la piedad , mas credito à la Religion , mas enseñanza al defengaño , y mas firmeza à la amistad. Verdaderamente me confunde mi propia felicidad , quando leo en las cartas de Vuestra Eminencia tan naturales los afectos , y tan cariñosas las expresiones , que parece , que olvidado de que sois Cardinal , solo os acordais de que he sido vuestro amigo.

Aquí , pues , han llenado su assumpto mis Stromas , aquí encuentran la varonil perfeccion que iban à retratar. Por esso para que no parezca , que es idèa de vna florida especulacion , y no realidad executada en si misma , determinè honrar la frente de mi libro con la gravedad de tanto nombre , y autorizar esta obra con la imagen de tan perfecto exemplar. Ni despues de averme exercitado por tantos años en el Evangelico ministerio de anunciar à los mortales el defengaño , inspirandoles la Christiana per-

perfeccion ; puedo ofrecer al mundo mas
visible , ni mas heroyco modelo de su
imitacion , que poniendo por preambu-
lo de esta obra , la esclarecida imagen
de vuestra Eminencia , en quien com-
pendiaron la providencia , y la virtud
todas las perfecciones de un Heroe : ge-
nerosa la humildad , madura la viveza,
religiosa la politica , moderada la ele-
vacion , liberal la pobreza , y humilde la
sabiduria. Afsi cumpro con la obligacion
de mi assumpto , afsi logro el gusto de
mi aficion , cantando como Cisne mi des-
consuelo : *Sine me liber ibis in urbem.*
Hei mihi quòd Domino non licèt ire tuo!
Contente mi desco este libro , yà que
no puede mi persona ponerse por sì mis-
ma con el mas profundo rendimiento à
los pies de Vuestra Eminencia , à quien
el Cielo prospere por muchos años pa-
ra bien de el mundo , esplendor de la
Purpura , y lumbrera del Vaticano: Af-
si lo suplico à nuestro Señor con ansio-

los deseos. En este Real Colegio de
San Albano de los Ingleses , y en esta
Ciudad de Valladolid , &c.

Eminentísimo Señor.

Está à los pies de V. Eminencia, su mas
rendido, su mas apasionado, atento , y
constante Siervo de V. Eminencia.

J H S.

Diego del Castillo.

LE

LICENCIA DE LA ORDEN.

www.libtool.com.cn
Diego Bentura Nuñez, de la Compañia de Jesus, Preproposito Provincial desta Provincia de Castilla la Vieja. Por particular comission, que para ello tengo de N.M. R. P. Miguel Angel Tamburini, Preposito General de nuestra Compañia de Jesus, doy licencia para imprimir un Libro intitulado : *Stromas Politicos, y Morales*, compuesto por el Padre Diego del Castillo, de nuestra Compañia de Jesus, el qual ha sido examinado, y aprobado por personas Doctas, y graves de nuestra Compañia : En testimonio de lo qual doy la presente, firmada de mi nombre, y de mi Secretario, y sellada con el Sello de mi Oficio. En este Colegio de la Compañia, à 3. de Agosto de 1727.

J H S.

Diego Bentura Nuñez.

Carlos Gomez;

Secretario.

APROB.

APROBACION DEL LICENCIA-

do Don Francisco Fernandez de Barredo,
Colegial que fue en el Mayor de San-
ta Cruz, y Canonigo Lectoral
de la Santa Iglesia de esta
Ciudad.

M. P. S.

L Vego que la dignacion de V. A. me cometiò el libro que ha escrito el M. R. P. Diego del Castillo, de la Compañia de Jvs, Predicador de su Magestad, y Examinador Synodal del Obispado de Segovia, que intitula: *Siromas Politicos, y Morales*. En que con variedad de colores pinta al hombre varonil en su perfeccion natural, me di el parabien, tanto por la preciosidad del thesoro, quanto porque su caudal està muy acreditado. Ofreciòseme luego, lo que à Seneca en otra tal ocasion, y dixè: Que remi- tirme V. A. este libro, era mas por favorecerme, y enseñarme, que por necesidad que tenga de mi cor- to parecer, para correr con universal aprobacion: *Indulgentia scio esse, &c.* La firmeza que siempre ha mostrado en asegurar el pie, y fixar su discurso este tan sabio Varon, para tirar por derecho, y sin bay- ven del carro, es bien notoria en su carrera, y la dà à entender en esta su obra, aquel desembarazo con que aplica la una mano à la esteva, y sin embargo siembra al mismo tiempo con la pluma. Para quien no lo ha logrado en el Pulpito, diò señas en aquel libro, que poco ha sacò à luz, con epigraphe de Tym- bres de los Patriarchas, &c. En que se palpan, no po-

Epistol. 45.

cos del Autor, que oy vive retirado en su Ilustre, Religioso, y Sabio Colegio del Inviecto Martyr San Albano de esta Ciudad. No es maravilla, que lo mas precioso se abrigue en el seno mas oculto; guardese en hora buena, en la fortaleza de un Castillo, para que à su tiempo, menos mal, al nuestro, aun no acertere, al fuyo, y nuestro, se provea de este almacén el mundo.

En todo seso, y madurez debè estàr el que se pone à escrivir, sino, se expone, y no enseña; y el del Autor se manifiesta en la gallardia de animo, con que à buena cuenta, se empena desde el poyo en reproducir (èl dize pintar) un Varon perfecto en sus Stromas, que es abrazar desde el principio hasta el fin de los Escritores; no de aquellos de casta de Epicuros, Theopompos, Thimeos, Hipponactos, y otros del mismo jaez, que escrivieron en tiempos passados, ò para zepo de la impiedad, ò para incentivo de la torpeza, symbolizados en las Bellotas, que vareaba el Hijo Prodigio; pues que de ellos, como de estos se alimentan oy animales immundos. A estos yà se les sentenciò en los hechos Apostolicos, deben ofrecerse para quemarse: *Multi autem ex eis, qui fuerunt curiosi sectati, contulerunt libros, & convasserunt coram omnibus.* Estos otros merecen en sentir de San Agustin, la honra de imprimirse, y conseguir la gloria de eternizarse: *Hoc utique propter Gloriam Dei.*

De los Stromas que escrivì San Clemente Alexandrino, dize aquel Sapiéntissimo Maestro, digno acrehedor de immortalizar su fama, y que por si solo basta à enriquecer la ilustre Congregacion de San Mauro, Don Nicolàs Nourri, que era obra succinta, ò para que con facilidad se actualasse del contenido, ò para que sin aquel fastidio, que trae consigo un volumen abultado, los tuviesse siempre amano su buen amigo, y los pudiesse comunicar al menesteroso: *Ad illud, aut per voluntandum, aut cum alijs communicandum, ei semper ad manum esse possit.* Y este hijo del Gran Pa-

A&t. 19. Vers.
19.

Super P sal. 64

In Bib. PP. tom.
App. fol. 819.

Epistol. 84. ad
Magn. Orat.
ubi sup.

Lib. 6. Hist.
132. 13. J

triarcha San Ignacio; se vale del mismo metodo en gloria de Jesu Christo: *Hoc utique propter Gloriam Dei, ad majorem tui nominis gloriam propagandam*; pareciendo aun en el fin de su trabajo, al que en el principio de sus obras explica el citado Alexandrino, como de uno, y otro diré despues; de que se infiere, que como le imitò Origenes, en sentir de San Geronymo: *Hunc imitatus Origenes, &c.* Y en su version latina, Genciano. Herberto, y algun otro, aunque no sè que estos, observassen con fidelidad las leyes de la traduccion; assi, y mejor le sigue oy con mayor puntualidad, haziendose Interprete Castellano de sus Stromas este Autor, poniendo comun de todos, lo que hasta aqui reservaba en sus archivos: *Aut cum alijs communicandam*, sin disordar en tan floridos Stromas, del peso, y graduacion que merecen sus proposiciones analiticas.

Y aun para desmentir con la franqueza de escribir, que no reserva su caudal, debió de tomar del Santo, este tan provechoso documento; pues si es verdad, que escribió octavo libro de Stromas, tambien lo es, que le intitulò: *Quis dives Salvetur*. No sè, si aludiendo el retulo à la parabola del Evangelio; aunque si sè, que intentaba el Santo prevenir à los del mundo del thosigo letal, que oculta en sus venas reconditas el Oro. Y assi, precaviendo el Padre Castillo el cargo, distribuye liberal, lo que otros ocultan para su daño: *Scientia abscondita, & Thesaurus invisus, quæ utilitas in utrisque?* Acreditandose con esto de Escritor, y de Maestro: *Omnis scriba doctus, & profert de Thesuro suo nova, & vetera*. Saca al mostrador de su tienda, con este libro de Stromas, aquello en que accortò la antigüedad, *profert vetera*, y pone parentes los mysterios de nuestra nueva Ley: *profert nova*. Por tâto, el que leyere este libro, verà que le quadra, lo que de otro dixo el Grande Eusevio: *Non solum ex sacris litteris plurimos infernit flosculos; verum etiam ex Gentilium libris, siquid fortè ab illis commodè dictum est; y en esto hallaba yo un emphasis primoroso.*

Por

Porque no admiramos se muestre la tierra fecunda con las flores, y los arboles; no es nuevo ver en ella una mata de Arrayan, otra de Jazmin; aqui, una macolla de Amoradoz, y allà una zepa de Clavels; lo que causa mas deleyte à todos los organos bien templados del gusto, es ver el orden, y hermosura, en que los coloca el Jardinero; y como tal vez de una humilde yerva, y terrera, sin mas andamio, que un hilo levanta figura, y edificio, que es lo singular de este Autor, à todo mi parecer; aunque esto que me pareció especial, he hallado ser lo que requiere la obra en su interior, en correspondiència de lo que escabrosa el titulo: *Stromas*. El yà citado Padre dió este nombre à los suyos; porque en ellos, como en tapete, ò alfombra se miran los documentos de Fè, en aquella apacible confusion, que en un Soto los arboles, y en el Prado las flores, que en el lugar, y situacion que les dió provido el Autor de la Naturaleza, forman la mas gustosa amenidad para la vista: *Sicut flores in Prado*, dize el Santo, & *in nemore arbores*. Pero el Padre Castillo, sobre las verdades de nuestra Religion, que enseña practicar, tiene la gracia de quitarles la confusion, arrancando de la tierra de nuestros corazones, las raizes infectas de los vicios, por ingerir en su lugar las mas fragrantas rosas.

Es cierto, que muchos antiguos, en sentir de Gelio, intitularon así sus obras; pero no dieron en el *item mas*, y blanco de este Autor; no alcanzaron la Alchimia Soborana de producir hombres con la quinta essencia de las yervas. Este Padre si, como buen naturalista de las raizes, arboles, y flores, compone su Doxis, el *recipe* de lo dulce, y el *misce* de lo util; y así se levanta con el extracto de un Varon perfecto, quando solo ofreció pintarle con el zumo. Entre las desgraciadas, ò poco afortunadas cuentan las flores, que nacen en el campo, expuestas à la pesadéz de un bruto. Diganlo sino las lagrymas de los Poetas, que periden en las retamas; no así las que rexe el Padre Castillo en

In prefac. noct.
attic.

al sombra con los matices de *statibus naturæ de gratia; de attributis*; en que sobresale el de la Divina Omnipotencia. El segundo, de la seda de las virtudes morales, especialmente de la Religion; y para que estas campeen, no se dedigna de oponerles la estopa, y feo lunar de los vicios sus contrarios. El ultimo llega sin cortar la tela, ni dexar la aguja, y demás pertrechos hasta el ultimo fin, que armas de tan buen calibre, manegadas por quien tambien las entiende, no se contentan con menor alcance; y porque no engendren orin las enfunda en la piel de legibus, maximè, Moysaica, dexando en el campo por despojo al Alcoràn Maometano; y para que ninguno se roce con la falsedumbre de las Sectas, convoca à los hombres de todos estados, y corona con la Flor de la Virginiadad, y celibato la pintura que ofreciò. Es tal el entretexido de todas estas materias con la estambre de letras humanas, que traza desde su taller un raro urdimbre con que paladea à todos; hecho cargo, de que como Maestro, es deudor à toda casta de gustos: *Sapientibus, & insipientibus, &c.*

Asi paga en tela, y moneda corriente lo que debe à todo racional ser, que no contento con dár librança que se acete en estos Reynos, la sube para que passe en la Region Superior. Asi aviva, y pinta nuestra desmayada figura, que à esfuerzos de su pincel, restituye la copia à su antiguo original; y supliendo aora en sus Stromas los ecos que duran en los Pulpitos, forma aun para los muertos respiraciones vitales en la variedad de sus colores, y primor de sus pinturas, que es lo que no alcanzò Apeles; porque si el Artifice Supremo, sentando el bastidor en que delineaba lo criado sobre el apoyo del Firmamento, estendiò estos Cielos, y quiso sembrarlos de Astros, porque no se vieran muertos: Oy el Autor renueva en los Christianos la imagen que borramos por las culpas, que es hazer en sentir de Tertuliano: *Faciamus hominem, &c. formatione, ac figuracione sua, y Tertuliano: Ad similitudinem vivacitatis sua,* Por

Por tanto, y no aver visto en este libro cosa
discorde del nivel de nuestra Santa Fè, y buenas
mbres, siento salvo, &c. que no se le debe quitar
toridad de imprimir, à quien la tiene tan justifi-
para Predicar, que es lo mismo que el otro to-
e este nombre, y asumpto dixo el Docto Nour-
ie he citado: *Viro probe, seu Ebristiano veritatem
canti, libros utiles conscribendi negari non posse fa-
tem.* Así lo firmo: Valladolid, y Febrero. 10.
129,

Don Francisco Barredo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

www.libtool.com.cn

NOS el Doctor Don Joseph Zorrilla de San Martin, Colegial en el Mayor de San Ildephonso de Alcalà, Arzediano de Valencia, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Gorla, Cathedralico de Decreto, y Chanciller en la Real Universidad de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General de este Obispado de Valladolid, por el Ilustrissimo Señor Don Julian Dominguez Toledo, Obispo de dicha Ciudad, y Obispado, Prior, y Señor de Junquera de Ambia, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que sin incurrir en pena alguna, se pueda imprimir el libro intitulado: *Esfermas Politicos, y Morales*. Su Autor el R. P. Diego del Castillo, de la Compañia de Jesus, Predicador de su Magestad, y Examinador Synodal del Obispado de Segovia. Atenido, que de nuestra orden ha sido visto, y examinado, y no tener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, buenas, y loables costumbres. Dada en Valladolid à 20. de Diziembre de 1718.

*Doctor Don Joseph Zorrilla
y San Martin.*

Por su mandado,
Ignacio de Chareja,

APRO.

APROBACION DE EL REVERENDISSIMO PADRE

Maestro Fray Joseph Velazquez, Maestro en Sagrada Theologia, Regente que fué de los Estudios en su Colegio de San Vicente de la Universidad de Salamanca, y Abad en el Antiquissimo, y Real Monasterio de Sabagun, Calificador de la Suprema, &c.

POR comission del Señor Doctor Don Joseph Zorrilla de San Martin, Collegial en el Mayor de San Ildephonso de Alcalá, Arzediano de Valencia, y Canonigo de la Santa Iglesia de Coria, Dignidad, y Cathedratico de Decreto, y Chanciller en la Real Universidad de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General de este Obispado de Valladolid, &c. He visto con no menos atencion, que gusto, los *Stromas Politicos, y Morales, en que con variedad de colores, y matizes, ballados en el espacioso campo de letras Divinas, y Humanas se pinta al hombre varonil en su perfeccion natural; urdidos, tramados, y tejidos en la ingeniosa oficina, y delicado telar del Reverendissimo Padre Diego del Castillo, de la Compania de Jesus, Predicador de su Magestad, y Examinador Synodal en el Obispado de Segovia, &c.* Y aviendolos visto con dolor de que la brevedad de el tiempo que os tuve, no me permitiessse lograr despacio el gusto, que senti leyendolos muy de prisa, aseguro con la mayor ingenuidad, y sin la menor afectacion, que si poder componer con el respeto del mandato, la escusa de obedecerle, la abrazaria gustoso, por la improporcion en que me contemplo para su exacto cumplimiento. No pueden formar dictamen de las obras grandes, los que tienen poco, ò ningun conocimiento de ellas, ni censurar las de un primoroso, y sabio Artifice, el que no fuere Maestro consumado en el mismo Arte, ò no le tuviere, à lo menos en el mismo grado que èl le tiene: por esto acaso llegò à ser tan plausible, y recibido el adagio: *trahent fabrilis fabri*, y por

(A)
Plin. lib. 1. Epist.
10. www.libtoto.com

por lo mismo el dicho de el siempre alavado Plinio:
(A) *Ut enim de Pictore, Sculptore, si forte nisi Artifex judicare, ita nisi sapiens non potest perspicere sapientem.* Con que, siendo el Artifice de esta admirable, y bien concertada obra, tan diestro, y superior como ella misma demuestra, indiscreta sumamente fuera mi censura, si me arriesgàra intrepido à dár parecer en ella.

(B)
Idem, lib. 1. Ep.
22.

Pero venerando mi respeto el mandato, y mudando el severo rigor del juyzio en debida gratulacion, arreglada à mi afecto, digo del Autor, y de sus Stromas, lo que de Tito dixo Plinio con su acostumbrada agudeza: (B) *Nihil est, quod discere velis, quod ille docere non possit.* Acreditado està el elogio con todos aquellos à quienes el Reverendissimo Castillo ha descubierto algunos de sus mas ocultos senos, y de los que no lograron este favor, con los que manifestò en la obra, que poco ha empezó à dár à la luz publica: *Tymbres de los Patriarchas de las Sagradas Religiones*, en que admiran los Doctos, y discretos, no solo la elegancia de el estylo, y agudeza del discurrir, sino tambien la universalidad, y estension de su saber: (C) *Verè multifidus.* Llamò el Grande Athanasio à Jesus Hijo de Sirach, y el motivo de tan superior elogio, le funda el Santo, en el celebrado Libro que compuso de los Tymbres de los Patriarchas del Antiguo Testamento, su titulo en sentir de algunos Autores Griegos: (D) *Patrum himnus, seu laus,* y con razon *Multifidus*. Porque el libro que los engrandece con tanta universalidad de doctrina, con tanta discrecion, y eloquencia de justicia, mereze para su Autor elogios de sabio, y universal en todas Letras. Por esso me parecia à mi, que pudieran darse à la luz publica estos Stromas, sin passar por el rigor de la censura, indispensable en otros; porque estando el Autor tan calificado, y tan acreditadas en un todo sus obras, con sola la noticia de ser el Padre Castillo quien la ofrece.

(C)
Athanasius in
sinopsis de Ec-
clesiast. Scrip.

(D)
Ira Maluend.
super cap. 44.
Eccles.

(C) *Verè multifidus.* Llamò el Grande Athanasio à Jesus Hijo de Sirach, y el motivo de tan superior elogio, le funda el Santo, en el celebrado Libro que compuso de los Tymbres de los Patriarchas del Antiguo Testamento, su titulo en sentir de algunos Autores Griegos: (D) *Patrum himnus, seu laus,* y con razon *Multifidus*. Porque el libro que los engrandece con tanta universalidad de doctrina, con tanta discrecion, y eloquencia de justicia, mereze para su Autor elogios de sabio, y universal en todas Letras. Por esso me parecia à mi, que pudieran darse à la luz publica estos Stromas, sin passar por el rigor de la censura, indispensable en otros; porque estando el Autor tan calificado, y tan acreditadas en un todo sus obras, con sola la noticia de ser el Padre Castillo quien la ofrece.

De otro libro muy parecido à este dixo discre-

to Lypfio, que feria bien recibido de todos, nō solo por la utilidad de su contenido, sino tambien por el orden con que estaba dispuesto, y la industria con que **se avia ideado** (E) *Placet materia, ordo, & industria*, manifestando con tres superlativos el alma de su concepto: *Illa utilissima est, iste facilissimus, & hec summa*. Utilissima es la materia de esta obra, facilissimo el orden, y esquisita su industria. Es la materia ultima, porque toda ella se dirige à retratar con perfeccion al hombre varonil politico, y moral; es facilissimo el orden, por el aseo con que nos le ofrece à la vista; y sobre todo, es esquisita la industria, porque como sabio, y diestro Artifice, forma de varios, y escogidos materiales el retrato que nos presenta, agraciandole con vistosos, y muchos colores de Doctrina Moral, y Politica, antigua, y nueva.

Esto es lo que deseaba Plinio en los Escritores de su tiempo, para que las obras que salian à luz, mereciesen general aceptacion, y aficionassen al que las leyese: A este fin proponia la oficiosa industria de las abejas, que vagando cuidadosas en una, y otra flor, chupan de todas las que sirven para la formacion de el dulcissimo panal, dexando en olvido las notivas, y que solo pudieran servir para destruccion de lo hecho: (F) *Apes debet imitari, que vagantur, & flores ad mel faciendum idoneos carpunt, deinde quidquid atulere disponunt, ac per favos digerunt*. El mismo documento diò en sus Stromas San Clemente Alexandrino, comentando el Capitulo onze de el Ecclesiastico: (G) *Vade ad apem, & discite eam esse opificem*. Esta, pues, exquisita industria, que dan por nivel Plinio, y el de Alexandria, para que sea grata, y recibida con gusto la doctrina de los libros, se mira con tal viveza en esta vistosa, y hermosa obra, que haze al Autor de ella mistica oficiosa abeja, que volando por el espacioso campo de Letras Divinas, y Humanas, fabrica tantos panales, quantos discursos convierte en flores

(E)
Lypf. cap. 37. ad
Hortell.

(F)
Plin. Epist. 57.

(G)
Clement. Alex.
xand. lib. 1. Scr.

(H)
Carduz. apud
Picinel. lib. 2.
cap. 1.

su ingenio, conveniendole con la mayor propiedad,
lo que Carduzio escribió citado de Picinelo: (H)

Vt lubet Ambrosiam libat de floribus Ales

Sic quoque vir sapiens, notat ubique legit.

Mas porque mi juyzio no suene à Panegyrico, ni parezca adulacion, lo que con toda sinceridad siento; ruego al discreto se pasee por el florido, y ameno campo de este libro, y admirará sin duda en sus flores, el modo exquisito de producir los conceptos, la hermosa calidad de los assumptos, la singularidad de proponerlos, la gala de vestirlos, y la brevedad con que los concluye, sin que dexé que desear al que los leyere. De suerte, que en cada assumpto, ó flor notará lo breve con distincion, lo claro con propiedad, lo sentencioso con erudicion, y lo significativo con claridad; y sobre todo, tan hermanado lo moral con lo politico, para gobernar el hombre sus acciones con acierto, y tan unidas las Letras Divinas, y profanas, que solidá con la verdad firme de aquellas, la cortabilidad de estas, no siendo el menor primor de el Autor en su obra, la discrecion mañosa con que se vale de el disfráz hermoso de las flores, para allanarnos al desengaño con el atractivo traje de el diseño.

Finalmente no hallando que censurar, sino mucho que aplaudir; y mercediendo el Artífice de la obra otras alabanzas, que las que puede delineat mi pluma en su obsequio, concluyo con lo que Lucano dixo à un amigo verdadero: (I)

Et hoc veri complectere pignus amoris.

Quod si digna tua, minus est mea pagina laudes

At voluisse sat est.

Acabo con dezir, que todo el texido de esta riquissima tela, no hallo en un solo hilo de los muchos de que se compone, cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres: Salvo, &c. En San Benito el Real de Valladolid, à 12. de Abril de 1728.

Fr. Joseph Velazquez.
SV.

(I)
Lucan. Paneg.
ad Pis.

SUMA DEL PRIVILEGIO.

www.librool.com.cn
DON Balthazar de San Pedro Azevedo, Escri-
vano de Camara del Rey nuestro Señor, y
de Gobierno del Consejo. Certifico, que
por los Señores de èl se ha concedido licencia al Pa-
dre Diego del Castillo, de la Compañia de J^{vs}, para
que pueda imprimir un libro intitulado: *Stromas Poli-
ticos, y Morales*, por el Original que v^a rubricado, y fir-
mado al fin de mi mano, con que antes que se venda se
trayga al Consejo, juntamente con el Original, para que
se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en
la impresion lo dispuesto por Leyes del Reyno: Y para
que conste doy esta Certificacion. En Madrid, à diez
y seis de Marzo de mil setecientos y veinte y ocho
años.

Don Balthazar de San Pedro.

FEE DE ERRATAS.

PAG. 4. n. 6. dierén, lege dieron. Pag. 7. n. 9. confessos, lege confusos. Pag. 14. n. 20. tarozado, lege tarazado. Pag. 20. n. 33. Præxiteles, lege Praxiteles. Pag. 30. n. 28. lercio, lege lercio. Pag. 73. n. 37. colreas, lege coldrias. Pag. 97. n. 13. Kisker; lege Kirker. Pag. 104. n. 3. aplopericos, lege apopieticos. Pag. 147. num. 37. superni, lege supræne. Pag. 160. n. 19. sacris, lege faccis. Pag. 164. n. 25. te vés agravado, lege te vés agravado. Pag. 183. n. 31. iustinianas, lege iustifsumas. Pag. 188. n. 3. llefo, lege lieffo. Pag. 318. n. 35. luces, lege hezes. Pag. 329. n. 11. Promofico, lege pronosticos. Pag. 346. n. 23. copularis, lege crapularis. Pag. 320. n. 13. deban admirar, lege deban abominar. Pag. 192. n. 8. mostra, lege moistra. Pag. 202. n. 1. per, lege pes. Pag. 249. n. 39. pero, lege por esso. Pag. 331. n. 55. cevit, lege cenil. Pag. 344. n. 20. lurgite, lege lungite. Pag. 80. n. 10. concio, lege conocio. Pag. 109. n. 12. sublimar, lege sublunar. Pag. 118. n. 2. furtir, lege furgir. Pag. 288. n. 46. equi, libro, lege equilibrio. Pag. 302. n. 7. peligos, lege peligros.

Este Libro intitulado : *Stromas Politicos, y Morales*, su Author el Reverendísimo Padre Diego del Castillo, de la Compañía de Jesus: Y advirtiendo, estas erratas corresponde à su Original. Madrid, y Marzo 20. de 1728.

*Lic. Don Benito del Rio
Cao de Cordido,*

Corrector General por su Magestad.

SUMA DE LA FASSA.

DON Miguel Fernandez Munilla, Escrivano del Rey nuestro Señor, y Licrivano de la Camara, y de Gobierno del Consejo. Certifico, que aviendo visto por los Señores de él un Libro intitulado: *Stromas Politicos, y Morales*, escrito por el Reverendísimo Padre Diego del Castillo, de la Compañía de Jesus, Predicador de su Magestad, y Examinador Synodal del Obispado de Segovia, &c. Que con licencia de dichos Señores ha sido impreso, tassaron à seis maravedis cada pliego; y el dicho Libro parece tiene cinquenta y cinco y medio, sin principios ni tablas, que à este respecto importa quatrocientos y cinquenta y quatro maravedis; y à este precio, y no más mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada libro, para que se sepa el precio à que se ha de vender: Y para que conste doy la presente. En Madrid à treze de Enero de mil setecientos y veinte y nueve.

Don Miguel Fernandez Munilla.

IN-

INDICE

DE LOS STROMAS,
y Flores que contiene este
Libro.

STROMA I.

EXcelencias de el hom-
bre en su perfeccion
natural, pag. 1.

hermosa, debe ser el mas
honroso empeño de los
hombres, pag. 16.

FLOR I.

Eminencia del alma racio-
nal, sobre todo el universo,
pag. 5.

De la admirable fabrica de el
cuerpo humano, que labró
Dios para habitacion de el
alma, pag. 20.

FLOR II.

Quien desfigurá en sí la Ima-
gen perfectísima de Dios,
muda de naturaleza, pag. 9.

El cuerpo humano es gran
dioso palazio de el al-
ma, pag. 22.

FLOR III.

Los primores de la gracia, son
para el alma el mejor realze
de su hermosura, p. 11.

Fruto que debemos coger de
estas Flores, pag. 26.

FLOR VIII.

FLOR IV.
Conservar la Imagen de Dios

De la hermosura natural,
pag. 28.

5773

FLOR

FLOR IX.

La Sacra Humanidad de Christo, y de la Santissima Madre, fueron en la tierra el estremo de la hermosura, pag. 34. Hermosura de la Soberana Reyna Madre de Dios Maria, pag. 36.

FLOR X.

Hermosura humana, felicidad infeliz, pag. 41.

FLOR XI.

Del mal uso de la hermosura, pag. 45.

STROMA II.

Los varones preciados de buena cara, no suelen tener buena cabeza, pag. 49.

FLOR I.

De el uso de las Cabelleças, ya propias, ò ya postizas, pag. 63.

FLOR II.

De la cultura, y adorno de los Cavalleros Militares, p. 53.

FLOR III.

De la Clerical, y Monastica Tensura, pag. 61.

FLOR IV.

La fortaleza de el cuerpo, y valor de el animo, es la mas digna hermosura, p. 65.

FLOR V.

Los hombres valerosos deben tener el primer lugar en la estimacion de los Principes, pag. 69.

FLOR VI.

La robustez corporal, sino se acompaña con la prudente animosidad, haze à los hombres forzudos; pero no los haze fuertes, pag. 73.

FLOR VII.

No se excluyen las mugeres de el esfuerço varonil, p. 77.

FLOR VIII.

Fortaleza Militar de las mugeres en el Reyno de Dios, pag. 79.

FLOR IX.

La constancia en padecer es el contraste de la fortaleza Christiana, pag. 83.

STRO

STROMA III.

De la perfecta estatura de el
cuerpo humano, pag. 90.

FLOR I.

La estatura en su punto, p. 93.

FLOR II.

En que brevemente se trata
del linage de los Pigmeos,
y se habla tambien de los
Enanos, pag. 96. y 97.

FLOR III.

Reflexion que deben hazer
los Gentiles-hombres de
buen tallo, y los de peque-
ña estatura, pag. 99.

STROMA IV.

De la profanidad delirante en
el uso de los vestidos, p. 103.

FLOR I.

La vulgaridad de las galas
confunde el estado de las
personas, pag. 107.

FLOR II.

La prodiga licencia en los
vestidos, es hominosa pre-

sagio de los Reynos, p. 113.

STROMA V.

De el sumo bien ultimo fin de
los racionales, pag. 117.

FLOR I.

Propiedades del sumo bien
pag. 120.

FLOR II.

Solo la posesion de el sumo
bien, es vida bienaventu-
rada, y eterna, pag. 122.

FLOR III.

La indivisible unidad, singu-
lar excelencia de el sumo
bien, pag. 124.

STROMA VI.

De la verdadera religion, y
falsa creencia, pag. 126.

FLOR I.

De el ciego error de la Ido-
latría, pag. 130.

FLOR II.

Theologia poetica genti,

FLOR III.

Theologia philosophica gen-
pag. 135.

www.library.com.cn

FLOR V.

Remedio para la replecion
de la avaricia, pag. 163.

FLOR IV.

Theologia Civil, y politica de
el Gentilismo, pag. 143.

STROMA VIII.

Idolatria de el punto, y de la
honra, pag. 167.

STROMA VII.

De la Idolatria simulada en
los malos Christianos, p. 150.

FLOR I.

Puntos de Cavalleria mal fun-
dados, pag. 171.

FLOR I.

De el Idolo encarcelado,
pag. 153.

FLOR II.

Contra los Sectarios del due-
lo, pag. 174.

FLOR II.

Nadie es bienaventurado por
la gloria de sus thesoros,
pag. 156.

FLOR III.

Concordia Politica, y Chris-
tiana del honor, y la con-
ciencia, pag. 176.

FLOR III.

El avariento es templo sacer-
dote, y victima de sus ri-
quezas, pag. 158.

FLOR IV.

De la Christiana evasion en
los desafios, pag. 181.

FLOR IV.

El avariento es un horrible
retrato de el alma conde-
nada, pag. 161.

STROMA IX.

Idolatria de la ambicion, y
Panteon de los pretendien-
tes, pag. 187.

FLOR I.

De tres suertes de preten-
dientes infautos, p. 190.

FLOR.

Spanish
Vindel
9.10.54
88388

11-3-54 N.F.

AL EMINENTISSIMO,
Y REVERENDISSIMO SEÑOR,
EL SEÑOR DON ALVARO CIEN FUEGOS,
PRESBITERO CARDENAL
DE LA SANTA ROMANA IGLESIA,
DEL TITULO

DES. BARTHOLOMÉ
IN INSULA,

ARZOBISPO DE MONREAL,
Primado del Reyno de Sicilia, Ministro
Plenipotenciario de la Cefarea Magestad
DE CARLOS VI. en la Corte
de Roma; &c.

SEÑOR.

ESTA diversion entretenida de mi
E senectud, mal hallada con la
ociosidad, aun quando tiene, ò
por privilegio, ò por oficio el
descanso, se mueve à buscar la benigna pro-

teccion de Vuestra Eminencia; mäs por el natural impulso de su inclinacion, que por el reverente destino de la mia: Pues adivinando mis intentos, y robandome la suerte de acertar con esta eleccion, se anticipò este libro por instinto à subir adonde yo le pensaba colocar. Y como el fuego con agradecido movimiento àzia el Cielo, de donde tiene su principio, no necessita de mano que le guie; así este dichoso encuentro no ha sido arbitrio de mi eleccion, ni hazaña de mi gratitud, sino acierto que no reconoce otra causa, que su misma propension, sin que yo tenga influxo en esta ocasion, que merezca el nombre de obsequio; porque al ver este libro tan bien inclinado, no hize mas que aprobarle su buena inclinacion, y así pudiera dezir con el Poeta:

Virg.
Eclog

*Aspicè, corripuit tremulis altaria flammis
Sponte sua.*

8.

Es el argumento de esta obra, pintar al hombre varonil en su perfeccion natural; y no puedo pintarle con propiedad, sin retratar à Vuestra Eminencia con la mas viva exaccion; pues

pues si Seneca dixo de Catòn, que era viva
imagen de todas las virtudes: *Catò virtutum* Cap.
omnium vivissima imago. Yo adelanto, que 16. de
en la eminencia de vuestras perfecciones lo Tran-
grò la humana naturaleza; no yà la copia, quilic.
fino la realidad. Pues què mucho que se ref-
tituya este retrato à su original, no por el
impulso de mi voluntad, fino por la forzosa
ley que le impone su mismo nacimiento?

Es tambien el ameno titulo de esta
obra, escalon que le sublima al trono de
Vuestra Eminencia, guiandola à la cumbre
de tan alta proteccion, por el camino de un
gustoso rendimiento: Porque como Flori-
dos Stromas, solo aspiran à besar tan Emi-
nentes plantas, sirviendo de tapete en vues-
tro Sagrado Sitial; y porque no presumen ser
digna materia de estudio, se contentan con
ser ocasion de vuestro divertimiento. Aquí
apartando el cuidado de los gravissimos ne-
gocios, que à vuestra grande alma fia el
mundo, podrá gozar un tanto la vista de el
Florido recreo, que ofrezcan tantas bellas
idèas de perfeccion, imagenes de lo que fue-
ron

ron los Ilustres ascendientes de Vuestra Emi-
nencia ; pues debo dezir (aunque vuestra
moderacion me està mandando callar) que
en estos Stromas texidos de las letras huma-
nas , que con diversos colores pinta un di-
vertido viviente país , no ay Flor que no se
vista de muchas ojas de tan esclarecida fami-
lia , ni oja que no recibas su aliento de las raì-
zes , que animan este Noble tronco. Quan-
do Aeneas viò en el Templo de Carthago , y à
derramadas con viveza en el lienço , y à tras-
ladadas con propiedad en el tapiz , las haza-
ñas de su gente , y de su brazo : *Videt Iliacae ex ordine pugnas*. No pudo dexar de sen-
tir un tierno , y divertido gozo , que pror-
rumpiè en lagrimas de un generoso dolor :

Aenei. Sic ait , atque animam pictura pascit innanti

1. *Multa gemens , largo que humectat flumine
vulsum.*

O ! Y que agradable divertida complacencia
sentirà vuestro magnanimo corazon , desen-
volviendo estos Stromas , al registrar las be-
llas idèas de Religion , valor , sabiduria , y
prudente gobierno , que yo en estas alfom-
bras

PROLOGO,

www.libtool.com.cn

EN QUE SE PREVIENE A LOS QUE

no saben. Latin, lo que significa la voz

Sironia en Castellano.

EN tiempo que se halla enriquecida nuestra Lengua con el aumento de tantas voces Griegas, Arabigas, Francesas, Italianas, y Latinas: No se extrañará que use de la palabra *Sironia*, dando este título al todo, y à las partes principales de que esta mi pequeña obra se compone: porque aunque en la Lengua Griega, de donde se trasladò à la Latina, sea muy expresiva para declarar la mente, ò idèa de los que methaphoricamente la han usado en sus escritos; no tiene nuestro Idioma vulgar, voz, que tan dignamente la explique, ò la corresponda, y por esto me valgo de ella, dexandola en su proprio nativo origen, por no desayrar con la traduccion, lo que ella tan propria, y naturalmente significa.

Está

Esta palabra *Stroma*, que primero fue Griega, y ya es Latina, pretendiendo hazerla por esta vez Española (pidiendo su licencia, y bendicion desde mi estudio à la Real Academia) porque *Stroma* en Castellano es lo mismo, que Tapete, ò Alfombra texida con variedad de flores, lazos, empresas, geroglíficos, y figuras, animadas con el alma que reciben de los vivos colores de la lana, ò de la seda con que se frabrican. En cuya obra, no solo luce aquel vistoso tarazeo de hilos de diferentes colores, fácilmente entretextidos, con la mas primorosa simetria, con que facilita este Arte una prodigiosa imitacion de la Naturaleza, casi, y aun sin casi, con la misma animada valentia, que se ofrece à los ojos la pintura; sino es que tambien se admira la idèa, y fantasia del Artifice, que primero la delinea, y dibuja en el papel, y despues con destreza, y no pequeño trabajo la perficiona en el telar, haciendo en un paño, todo de una pieza, un Jardin amenissimo de flores, que igualmente sirve al

agra-

agrado de los ojos , que à la cultura de el
adorno , y al uso de la mas respetosa con-
veniencia.

3. Sirven estas preciosas alhajas,
(aunque siempre colocadas humildemente
en la tierra , sin aspirar à mas elevacion , que
cubrir la madera de un bufete) sirven di-
go , al grave mag. stoso ornato de los Tem-
plos ; y à ser capaces de vanidad , la tendrian
de verse pisar por los Ministros de Dios en
sus Altares , la que no tendrian en los estra-
dos , camarines , y retretes de las Señoras.
Son mas , ò menos preciosas , conforme
los materiales , y Países donde se fabrican:
Las mas ricas de seda , y oro vienen de
Levante : Son tambien muy estimadas las
que se trabajan en Italia , y especialmente
en Sicilia ; pero no tienen tanto valor , ni
tanto aprecio , las que se fabrican en algu-
nas Provincias de nuestra España.

4. Noticioso yà el que no sabe
Griego , ni Latin , de la significacion que
tiene esta voz *Stroma* en Castellano , facil-
mente conocerà , que ofrecerle en cada ca-

capítulo de este Libro un *Stroma*, no es otra cosa, que ponerle à la vista un tapete, una alfombra, ò un paño texido todo de una pieza de mayor, ò de menor corpulencia, para que sin mucho tedio, ò fastidio se divierta con lá variedad de flores, y matizes que aya podido adquirir el Artifice con el estudioso desvelo en la leccion de Letras Humanas, y Divinas.

§ Por este motivo, y por seguir la alusion, ò methaphora de *Stroma* en la division, y subdivisiones de cada capítulo, en lugar de la voz que se llama parrafo, y se expresa con esta señal §. sustituyò la palabra *Flor*, poniendo Flor I. Flor II. &c. no porque en punto de tan ninguna importancia, quifiera apartarme de el estylo, que es comun, ni menos darte à entender, que con esse modo de citar, te ofrezco una novedad de aquellas, que se llaman jamàs vistas; porque llamar à la division Parrafo, ò Flor, ni alza, ni disminuye su estimacion à la obra. Yo uso por aora de esta voz, por parecerme que explica con mas

viveza la variedad , que es la substancial
hermosura de que se componen los Stromas.
Si así te disonare pon parrafo , pon
punto , ò pon la nota que quisiere , que
en question , que es puramente de voces,
no ay razon , que quando te solicito por
Amigo , nos detengamos en tan futil con-
troverfia.

6 Ni pör ser este methodo de
escribir mas suelto , y libre en la eleccion
de los assumptos , dexa de ser por esso mas
prolixo , y laborioso para quien le forma:
Porque así como en la alfombra , antes
que se ponga en el telar , solo se cuida de
que las cuerdas de la trama sean fuertes , y
seguras , sin reparar en que tengan vivos,
ò muertos los colores ; así en los assump-
tos , que se han de tomar en los Stromas,
ni es , ni debe ser reparable , que sean uni-
versales , y comunes , como sean solidos,
graves , fuertes , y seguros ; y tales en fin,
que sobre ellos puedan texerse con hermosa
elegancia las flores , lazos , matizes , y real-
zes que hagan consonancia , y den grazia,

y belleza à todo el conjunto de la obra , correspondiendo à la planta, y dibuxo de la idèa.

www.libtool.com.cn

7 De manera , que quiero dezir, que importa poco que sean los assumptos comunes , y sabidos , como los hilos que se vãn introduciendo despues en la tela , sean sutiles , delicados , y de brillantes coloridos; yà en la viveza de pruebas de la Sagrada Escritura , yà en la confirmacion de Expositores , y Autoridad de los Santos Padres de la Iglesia , yà finalmente en la noticia de Historias , de Fabulas , de Sentencias de Philosophos , y conceptos de Poetas: Porque este es un genero de fabrica, y artificio , en que todo sirve , qualquier ramo , aunque sea pequeño , haze labor; qualquiera oja , ò florecita juega , y el Artifice que es cuidadoso , ninguna cosa sea grande , ò sea pequeña la excluye ; y de todo diligentemente se utiliza , y aprovecha. Si èsto es , ò dexa de ser trabajo , tomese el pulso qualquiera hombre de buen juyzio, y hallarà acreditada sin exageracion , esta verdad en sus proprias experiencias.

El

8 El que en lo antiguo se dedicò à escribir con felicidad en este methodo, fue aquel gran hombre, Clemente Alexandrino, que escribió en Griego ocho admirables Libros, con titulo, y fabrica de *Stromas*, los quales se conservaron en su propio Idioma muchos años, hasta que aquel estudioso Varon Gentiano Herverto Aureliano, encontrandolos en la selecta, y curiosa Libreria del Gran Duque de Toscana, los traduxo de el Idioma Griego en el Latino; y el año de 1562. los hizo imprimir en París, comunicando à los virtuosos este thesoro en Lengua mas familiar, y conocida.

9 Imitòle en el Siglo passado nuestro muy Reverendo Padre General, el Padre Juan Paulo de Oliva, en los *Stromas* Sagrados, (que con tanto credito, lustre, y esplendor de la Compañia, à quien governaba, como prudentissimo Padre, al mismo tiempo que con su pluma, y escritos la ennoblecia) y se dieron à la luz publica en Roma, por los años de 1660.

De

De los estudios de este insigne hombre , à todas luzes grande, dize el Ilustrissimo Señor Don Joseph de Barzia y Zambrana, que son los mas importantes para los que desean aprovecharse en el estudio de la Sagrada Escritura. Dexo otros , aunque no muchos, que han seguido, y caminado por este rumbo, que aunque parece que es mas ancho , tiene mas dificultad en la practica, de lo que en la expeculacion se representa.

ro No pienses que es esto querer prevenirme con disculpas , sino es confesarte ingenuamente desde luego mi improporcion , para imitar à tan elevados sujetos. Y sin hazañeria alguna te asseguro tengo muy presente el desengaño , à que me persuade mi propria insuficiencia. Y assi solo te pido admitas mi buen deseo; y sino hallares algo exquisito que te agrade , sirvame de disculpa aver nacido, y vivir en un País, donde se texe, y fabrica muy poco de este genero de telas. Dios te guarde, &c.

STRO-



STROMAS POLITICOS,
Y MORALES,
EN QUE CON VARIEDAD DE COLORES,
Y M A T I C E S,
HALLADOS EN EL FECUNDO CAMPO
DE LETRAS DIVINAS, Y PROFANAS,
SE PINTA AL HOMBRE VARONIL,
EN SU PERFECCION NATURAL:

STROMA PRIMERO.

*EXCELENCIAS DEL HOMBRE,
en la natural perfeccion de su ser.*

MUCHO se engañan, dize Laclancio, los
que piensan, que conocen al Hombre;
por que ven en él esta exterior compo-
sición de miembros, que se percibe con
los ojos, y tocan con las manos. No
es este el Hombre, sino un oculto re-
trete, en que está escondido el Hom-

bre. (A) Vive el Alma racional oculta en el Hombre
mucho tiempo, y antes que comiencen à sentirse en lo
exterior sus nobilísimas operaciones, vive sin reconocerse

(A)

Hoc quod ocu-
subiectum est.
homo. sed hoc
apenas receptaculo

A

apenas en la infancia, en la puericia, y aun muchas veces en la adolescencia. Por esto sin hablar de el Hombre en ninguno de estos estados; assumpto, que ya se ilustró con ingenio, y solidez por otra pluma: quiero hablar solo de el Hombre en aquella perfeccion natural, en que desterradas las escasas, y dormidas luzes de la infancia, de la puericia, y juventud, comienza à manifestar, que ya el sol de la razon ha llegado à su mayor altura, descogiendo los mas perspicazes rayos del juicio, y las reglas mas seguras de la prudencia.

2 Con esta metáfora explicó el Profeta Rey la perfeccion de aquel Varon, que desde que tuvo ser, tuvo todas las perfecciones. Nacerà como Sol desde lo mas alto del Cielo. (B) Los demás Hombres tienen en el Orizonte su Oriente; porque precediendo las desmayadas luzes de la infancia, apenas se dexa ver en el juicio una dudosa luz de razon en la adolescencia. Pero Christo nació como el Sol, quando se halla en lo mas eminente de su esfera, con todo el esplendor de su Sabiduría infinita. Comenzò la carrera de su vida Niño en el Cuerpo, en la edad Infante; pero ya desde que fue concebido, dize Geremias, que fue Varon perfecto, y consumado en todas las perfecciones. (C)

(B)
A summo Coelo
egressio ejus.
Psalm. 18. v. 7.

(C)
Foemina circum-
dabit virum.

3 Las edades del Hombre comparò el Filosofo à las quatro dimensiones geometricas, à quo reduce sus principios. la Mathematica Punto, Linea, Profundidad, y Superficie. Es la infancia como el punto principio de la linea de la vida: la adolescencia es semejante à la linea, que crece en la longitud: la juventud es la superficie, porque como el juicio agitado con la contrariedad de afectos, y pasiones, que brotan en esse estado, carece de aquel natural sosiego, que es tan necesario para las heroicas operaciones del Alma, suelen ser entonces muy ligeros, y superficiales los discursos. Y así por la mayor parte en la virilidad es donde se halla la profundidad, y robusta solidez de la razon. En Christo recorrió estas dimensiones San Bernardo. (D) Un niño parecia recién nacido, siendo inmensa la profundidad;

(D)
In eo videtur lati-
tudo angusta, alti-
tudo subleita, pro-
funditas plana.
Bernard. Hom. 2.
v. 11. misus est.

y altura de su sabiduría : pero quiso dár à las demás edades la superficie, reservando para la edad varonil el manifestar para la enseñanza común lo profundo de su Celestial Doctrina.

4 Thyreos excelente Poeta, y Musico en Arthenas significò esto en los tres coros, que compuso de las edades. Uno era yà de ancianos, y cantaban (E)

Hazañosos, y gallardos
Fuimos en la mocedad
Los que con la ancianidad
Somos debiles, y tardos.

(E)
Nos fuimus olim
Arenui juvenes

Los juvenes dezian (F)

En estos años recientes
Parece no suponemos,
Vendrà tiempo, en que seremos
Personas entre las gentes.

(F)
Præstantiores si
turi olim sumus.

Cantaban despues los varones (G)

Somos lo que el mozo espera,
Somos lo que el viejo ha sido,
Si alguno no lo ha creído,
Salga à probarlo qualquiera.

(G)
At nos sumus, v
experire si velis

La ancianidad blasona de lo que fue; la juventud apela à lo que será: solo el que se halla en la edad viril ha llegado en lo natural à la perfeccion, y punto del sèr. Siempre que los Espiritus Angelicos han aparecido en forma humana, se nombran en las Sagradas Letras Varones. Los que hospedò Abraham: el que luchò con Jacob: los que despues de la Ascension del Señor hablaron à los Apostoles, no se nombran Angeles, sino Varones: porque no seria decente à las Inteligencias Celestiales aparecerse en otra forma humana, tomandola por engaste de entendimientos Divinos: y por esto tomaron apariencia de Varones, para parecer Angeles, enseñandonos así, que la perfeccion de esse estado, y essa edad es la que està à la perfeccion Angelica mas vezina.

5 Así lo diò à entender el mejor de los Hombres, hablando por San Juan de su segunda venida.

(H)

Videbunt Cælum
apertum, & Ange-
los Dei ascen-
des, & descen-
dentes suprà Fi-
lium hominis.

Jean. 1. v. 51.

(I)

Omnes Angeli cū
eo. *Matth. 25. v.*
61.

(J)

Simul rapiemur
cum illò obviā
Christo in aera.
Paul. ad Thesalon.

(K)

Ex interpretatio-
ne figurata carnis,
& spiritus nox su-
mus Cælum, &
terra. *Tertul. de*
Gras. Dominic. cap. 4.

(L)

Animal condidit
Deus mixtū, quen-
dam duobus mun-
dis cognatum. *Ni-*
ser. de eo quod sit
ad imag.

da. (H) Aquel dia se veràn los Angeles, unos que su-
ben, y otros que baxan; pero unos, y otros acompaña-
rán al Señor. Mas quales son los que han de baxar: Su-
magistad nos lo dize por San Matheo. (I) Pero si to-
dos han de baxar, quales son los Angeles, que han de
subir? El Apollol San Pablo lo declara, diciendo: Que
aquel dia han de subir los Justos à recibir à su Juez.
(J) Pues vease aqui equivocados los Hombres con los
Angeles, como allà los Angeles se equivocaban con los
Hombres. Un Varon Justo es un Angel terreno, y un
Angel visible es un Varon Celestial. Excelente prerogativa
de la edad viril, que se la aproprian los Ange-
les, para parecer Hombres; y los Hombres Justos pasan
en esta edad plaza de Angeles.

6. Tertuliano dixo, que el Hombre era un mix-
to de Cielo, y Tierra. (K) El cuerpo humano le figu-
rò Dios de la tierra, el espíritu tuvo su origen de el
Cielo. Y de la union de entrambos resulta un com-
puesto tan noble, y tan hermoso, que puede comerciar
con los Angeles, sin que se le estorve lo material, y
sensible, que tiene por ser terreno. Es así el Hombre,
como dixo Platón, el horizonte del mundo; porque co-
mo el horizonte es aquella gran circunferencia, que ter-
mina la vista en toda la latitud del Emisferio, donde,
à nuestro parecer, el Cielo descansa sobre la tierra, y
este mundo inferior se enlaza con las esferas: así el
hombre es un viviente, que engastando lo celestial del
espíritu con lo terreno del cuerpo, tiene parentesco con
dos mundos. Y por esso le llamò el Nisseno Animal
mixto, ò compuesto de dos mundos. (L) Y si el Hom-
bre tiene la perfeccion de dos mundos, pequeño elo-
gio fue el que le dieren los Griegos, llamandole *Mi-*
crocosmos, esto es mundo pequeño. Mejor le definieron
los que le apellidaron *Megalocosmos*, mundo mayor; por-
que mayor es sin duda el Hombre en su perfeccion, que
la grandeza de entrambos mundos.

7 Declaròlo el gran Doctor Milanès, discurs-
tiendo la razon, por nò el Summo Hacedor del
Vni-

Univerſo quiſo, que fueſſe Adán la última de ſus obras.
 (M) Partióſe Dios en la formación del hombre, como
 el que forma un libro de cuentas, que vá ſacando à la
 margen varias partidas, unas grandes, y otras menores,
 y deſpues las ſuma todas en una, que vale mas que ca-
 da una de por ſí, y monta tanto como todas juntas.
 Puſo Dios en una partida la belleza de los Cielos con
 el hermoſo adorno de los Aſtros. Puſo en otra partida
 el Mar con la multitud de Pezes, que le habitan. Pu-
 ſo en otra partida el Ayre con la variedad de viſtoſas
 Aves, que le pueblan. Puſo en otra partida la Tierra
 con la diverſidad de Plantas, y Animales, que la en-
 riquecen. Quiſo deſpues hazer la ſuma de todas aque-
 llas obras, y en ſolo el Hombre comoendiò, y epilogo
 las perfecciones todas, que en las demás Criaturas ſe
 mimban divididas: *Quaſi ſumma operis.* En eſta ſola
 partida reſumiò el valor de todo lo erizado. Mas mon-
 ta el Hombre, que el Cielo: mas que todos los Aſtros,
 y Planetas del Firmamento: mas que toda la Tierra
 con ſus Vivientes: mas que el Mar con el inmenſo
 numero de Pezes, que en ſus profundos ſenos abriga:
 mas que el Ayre con la vaga poblacion de Aves, que
 le gyran, è le cruzan. Mayor Mundo debe llamarse el
 que monta mas que entrambos Mundos.

(M)
 Reſtò deſviſim
 quaſi ſumma op
 ris. Ambroſ.

FLOR PRIMERA.

EMINENCIA DEL ALMA racional ſobre todo el Univerſo.

NO ſolo es mayor el Hombre, que cada
 uno de los dos Mundos; ſino que à
 entrambos los excede en el Alma ra-
 cional, parte nobiliſſima de que ſu eſ-
 tructura admirable ſe compone. En eſta forma racional
 eſtampò ſu Imagen la Omnipotencia de Dios, trala-

apenas en la infancia, en la puericia, y aun muchas veces en la adolescencia. Por esto sin hablar de el Hombre en ninguno de estos estados; assumpto, que yà se ilustrò con ingenio, y solidèz por otra pluma; quiero hablar solo de el Hombre en aquella perfeccion natural, en que desterradas las escasas, y dormidas luzes de la infancia, de la puericia, y juventud, comienza à manifestar, que yà el sol de la razon ha llegado à su mayor altura, descogiendo los mas perspicazes rayos del juizio, y las reglas mas seguras de la prudencia.

2 Con esta metáfora explicò el Profeta Rey la perfeccion de aquel Varon, que desde que tuvo ser, tuvo todas las perfecciones. Nacerà como Sol desde lo mas alto del Cielo. (B) Los demàs Hombres tienen en el Orizante su Oriente; porque precediendo las desmayadas luzes de la infancia, apenas se dexa ver en el juizio una dudosa luz de razon en la adolescencia. Pero Christo nació como el Sol, quando se halla en lo mas eminente de su esfera, con todo el expleador de su Sabiduria infinita. Comenzò la carrera de su vida Niño en el Cuerpo, en la edad Infante; pero yà desde que fue concebido, dize Geremias, que fue Varon perfecto, y consumado en todas las perfecciones. (C)

3 Las edades del Hombre comparò el Filosofo à las quatro dimensiones geometricas, à que reduce sus principios la Mathematica Punto, Linea, Profundidad, y Superficie. Es la infancia como el punto principio de la linea de la vida: la adolescencia es semejante à la linea, que crece en la longitud: la juventud es la superficie; porque como el juizio agitado con la contrariedad de afectos, y pasiones, que brotan en esse estado, carece de aquel natural sosiego, que es tan necessario para las heroicas operaciones del Alma, suelen ser entones muy ligeros, y superficiales los discursos. Y así por la mayor parte en la virilidad es donde se halla la profandidad, y robusta solidèz de la razon. En Christo recorrió estas dimensiones San Bernardo. (D) Un niño parecia recién nacido, siendo inmensa la profundidad;

(B)
A summo Coelo
egressio ejus.
Psalm 18. v. 7.

(C)
Foemina circum-
dabit virum.

(D)
In eo videtur lati-
tudo angusta, alti-
tudo subleita, pro-
funditas plana.
Bernard. Hom. 2.

1792

X

y altura de su sabiduria : pero quiso dár à las demás edades la superficie, reservando para la edad varonil el manifestar para la enseñanza comun lo profundo de su Celestial Doctrina.

4 Thyreos excelente Poeta, y Musico en Athenas significò esto en los tres coros, que compuso de las edades. Uno era yà de ancianos, y cantaban (E)

Hazañosos, y gallardos
Fuimos en la mocedad
Los que con la ancianidad
Somos debiles, y tardos.

(E)
Nos fuimus ol
trenui juvenu

Los juvenes dezian (F)

En estos años recientes
Parece no suponemos,
Vendrà tiempo, en que serèmos
Personas entre las gentes.

(F)
Præstantiores
turi olim sumus

Cantaban despues los varones (G)

Somos lo que el mozo espera,
Somos lo que el viejo ha sido,
Si alguno no lo ha creido,
Salga à probarlo qualquiera.

(G)
At nos sumus,
experire si veli

La ancianidad blasona de lo que fue; la juventud apela à lo que será: solo el que se halla en la edad viril ha llegado en lo natural à la perfeccion, y punto del ser. Siempre que los Espiritus Angelicos han aparecido en forma humana, se nombran en las Sagradas Letras Varones. Los que hospedò Abraham: el que luchò con Jacob: los que despues de la Ascension del Señor hablaron à los Apostoles, no se nombran Angeles, sino Varones: porque no seria decente à las Inteligencias Celestiales aparecerse en otra forma humana, tomandola por engaste de entendimientos Divinos: y por esso tomaron apariencia de Varones, para parecer Angeles, enseñandonos assi, que la perfeccion de esse estado, y essa edad es la que està à la perfeccion Angelica mas vezina.

5 Asì lo diò à entender el mejor de los Hom-
bres, hablando por San Juan de su segunda veni-

ama. Bien es verdad, que en esta semejanza ay una gran razon de diferencia: que en Dios toda produccion (que el Theologo llama *ad intra*) es substancial, y individual. Mas en el Hombre es accidental, y diversa. Pero esto no se opone à la propiedad de imagen, porque en el trasunto no se pide, que sea igual la produccion con el original, ni dexa de ser el retrato semejante, porque no tengala vida, y movimiento de la materia que le copia.

12 Por esso quando determinò Dios criar al Hombre, participandole tan Divinas perfecciones, luego le declarò por Principe universal de todo lo criado. (F) Era esta regalia consiguiente à la dignidad de tan noble Imagen. Como si dixera: Domine en la Tierra, y sea mi Lugar-Teniente en el imperio, el que en la semejanza participa tan altas perfecciones de mi Deydad: *Ego dixi: Dij estis*, dize en otra ocasion por boca del Real Profeta. Porque como enseña el Angelico Doctor Santo Thomàs, entran à la participacion de tan angusto nombre, los que participan de tan immenso sèr las perfecciones. No porque les competa el ser Dioses por la naturaleza, sino por la representacion de la semejanza. A los Principes humanos los llamò Plutarco Dioses. Platòn dixo, que eran Vicarios de la Divinidad. Y lo que es mas, el mismo Dios apellidò con este elevadissimo renombre à su amigo, y fiel siervo

Moyès. (G)

Moyès. (G)

(F)

Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram, ut præsit, &c. Genes. 1. 26.

Psalm. 81. 6.

S. Thom. 1. p. q. 13. art. 9.

(G)

Ece constitui te Domum Pharaonis. Exod. 7. 1.



Univerſo quiſo, que fueſſe Adán la última de ſus obras.
 (M) Partèſe Dios en la formación del hombre, como
 el que forma un libro de cuentas, que vâ ſacando à la
 margen varias partidas, unas grandes, y otras menores,
 y despues las ſuma todas en una, que vale mas que ca-
 da una de por ſi, y monta tanto como todas juntas.
 Puſo Dios en una partida la belleza de los Cielos con
 el hermoſo adorno de los Aſtros. Puſo en otra partida
 el Mar con la multitud de Pezes, que le habitan. Pu-
 ſo en otra partida el Ayre con la variedad de viſtoſas
 Aves, que le pueblan. Puſo en otra partida la Tierra
 con la diverſidad de Plantas, y Animales, que la en-
 riquecen. Quiſo despues hazer la ſuma de todas aque-
 llas obras, y en ſolo el Hombre conuendì, y epilogò
 las perfecciones todas, que en las demás Criaturas ſe
 miraban divididas: *Quaſi ſumma operis*. En eſta ſola
 partida reſumiò el valor de todo lo eriado. Mas mon-
 tra el Hombre, que el Cielo: mas que todos los Aſtros,
 y Planetas del Firmamento: mas que toda la Tierra
 con ſus Vivientes: mas que el Mar con el immenſo
 numero de Pezes, que en ſus profundos ſenos abriga;
 mas que el Ayre con la vaga poblacion de Aves, que
 le gyran, è le cruzan. Mayor Mundo debe llamarse el
 que monta mas que entrambos Mundos.

(M)
 Rectè uerificat
 quaſi ſumma o-
 ris. Ambroſ.

FLOR PRIMERA.

EMINENCIA DEL ALMA racional ſobre todo el Univerſo.

N O ſolo es mayor el Hombre, que cada
 uno de los dos Mundos: ſino que à
 entrambos los excede en el Alma ra-
 cional, parte nobiliſſima de que ſu eſ-
 tructura admirable ſe compone. En eſta forma racional
 eſtampò ſu Imagen la Omnipotencia de Dios, trasla-

una. Bien es verdad, que
 g. an razon de diferencia:
 e: on (que el Theologo llamo
 individua. Mas en el Hom.
 Pero esto no se opone á lo
 que en el trasunto no se ve
 cion con el original, ni de
 jante, porque no teogala
 no que le copia.

12 Por esto quito

Hombre, participandole
 go le declaró por Princip
 do. (F) Era esta regala
 tan noble Imagen. Como
 ra, y sea mi Lugar. Ten
 la semejanza participa
 dad: *Ego dixi: Dñs ego*
 del Real Proleto. Si
 Doctor Santo Tho
 tan angusto nombre
 so sñ las perfeccio
 Dños por la ma
 de la semejanza
 Plutafco Divino

Divinidad

apeli

(F)

*Faciamus homi-
 nem ad imaginem
 & similitudinem
 nostram, ut prez-
 sit, &c. Genes. 1.
 26.*

Psalm. 81. 6.

*S. Thom. 1. 2. q. 1.
 art. 2.*

(G)

*Ecce constitui te
 Deum Pharaonis.
 Exod. 7. 1.*

de estimárnos como unos Simulachros Divinos, y portarnos en la Tierra como unos Dioses humanos. (E)

10 Vease fino quantas perfecciones participa el Alma del ser infinito de Dios. Ella es un Espiritu invisible, immortal, y eterno: ella tiene entendimiento, con que conoce, y penetra lo que excede la esfera de lo sensible: ella tiene voluntad libre, para amar el bien, y para aborrecer el mal: ella tiene una memoria secun-
 dísima, con que une los tiempos todos à un instante, y ve, y registra con la perspicázia de los ojos intelectuales los fueßos mas memorables, que sirvieron en todas las edades à la admiracion, à la infamia, y al escarmiento: ella es capáz del conocimiento de todas las Ciencias naturales, sin que ayan podido esconderse à su comprehension los harmoniosos confusos passos de las Esferas, los inquietos tumultuantes refluxos de las Olas, los velocíßimos, y casi imperceptibles movimientos del Ayre, y los rudos escondidos secretos de la Tierra: ella es capáz de la sabiduria, y gracia sobrenatural, y lo que sobre todo la eleva es el ser capáz de ver sin sombras de velos, ò cortinas la inmensidad de su Prototipo Dios.

11 Ella es la que domina en todos los irracionales, y eminentemente contiene en si la perfeccion de todas las Criaturas: porque, ò las fabrica con el arte, ò las forma mentalmente en las ideas de su fantasía. Ella imita la inmensidad de Dios en el modo, con que anima, estàndo toda indivisible en el todo, y toda aun en las partes mas indivisibles del fúgeto. Ella, en fin, es un dibujo de Dios Trino, y Uno, y de la inefable procesion de las Divinas Personas. Porque assi como el Padre conociendose à si mismo engendra por la fecundidad de su entendimiento al Verbo, y amandole produce con el por la voluntad indivisamente al Espiritu Santo. Assi tambien en su modo el Alma racional conociendose à si produce un concepto mental, que es un verbo intencional imagen de su mismo ser, de donde procede el acto de la voluntad, con que so-

(E)

Consideranti mihi
 quid sit homo ni-
 hil probabilius oc-
 currit, quam ip-
 sum esse anima
 Divinum, & quo-
 dam participari
 Numinis insigni-
 tum. *Epistola. ca-*
pit. 16.

gida Deydad ! Qué debemos, pues, sentir, los que tenemos la Imagen del verdadero Dios en el animo, impresa con el mismo ser de nuestra humana naturaleza.

(C)

Natura corruptio, alia natura est habens suum Deum, & Patrem; ipsam scilicet corruptionis Authorem. *Per. de Anim. cap. 41.*

(D)

Secundum hominum genus. *Flor. lib. 3. cap. 20.*

(E)

Dimidius homines. *Hom. odif. 10. Juven. Satyr. 6.*

19 Monstruo es el pecador, dize Tertuliano; porque en él se hallan confusas dos naturalezas contrarias; una de la Deydad incorruptible; y otra del author de la corrupción. (C) Sujerar la razon à los apetitos, es alterar la condicion, y fueros à la naturaleza. La del Hombre tiene à Dios por Padre, por que es su hechura. Tiene à Dios por original, por que es imagen copiada de su belleza. Pues qué quimera será juntar la Imagen de Dios con la semejanza del Demonio? No pierde la primera; porque es intima à su ser: y admite la segunda; porque por el pecado se haze una sombra, en que feísimamente se delinea el Padre de las tinieblas. Horrible confusio; en que se ve la luz obscurecida con las sombras, la Imagen del incorruptible con la del author de la corrupción; el que nació para dominar, marcado como esclavo, para servir à tantos dueños, quantas son las pasiones, que le dominan. A todos los esclavos llamó Floro segundo genero, ò segunda classe de Hombres. (D) Homero dixo; que eran medios Hombres los esclavos. (E) Y Juvenal en sus Satyras los juzga por indignos de contar-se entre las gentes. Pero mucho mejor convienen estos oprobrios à los esclavos voluntarios, que à los que lo son por desgracia infeliz de su fortuna: Porque estos no pierden con la liberrad el ser; y aquellos con sus pasiones, facílejos al supremo sagrado de la razon, adulteran los fueros de su propia naturaleza.

16

Ignominiosa servidumbre de que el Demonio se burla. Quiso aquel espiritu infeliz quitarla vida al Bautista, y para la execucion de tragedia tan sangrienta, è inhumana etecogió al mismo Rey Herodes por vendigo. Así lo notò San Marcos. (F) Y dexandonos llevar de esta advertencia, será bien haver una

771
Et decollavit eum in carcere. *Mat. 6. 47.*

FLOR II.

www.lfbtool.com.cn

QUIEN DESFIGURA EN SI LA

*Imagen Nobilissima de Dios,
muda de naturaleza.*

13

A

ORA deseo reconvenir à los mortales con aquella justissima queixa del Niseno. (A) Què monstruosidad es servir el que nació para imperar? El Alma criada para comerciar con Dios en el imperio del Mundo, està obligada à respetar su Nobleza, à reconocer su dignidad, y à portarse como Divina, no rindiendose infamemente al desorden, y confusa griteria de las passiones.

14

Raro suceso el de Athenas. Salio al Theatro un esclavo de Nisias, representando al Dios Bacho. Ostentose en las tablas con tanta magestad, y hermosura, que admirado el Pueblo de ver trasladada à la representacion tanta viveza, prorumpiò en generales aplausos, diciendo: No es este Bacho representado? El mismo Dios parece que es en su persona. Entonces Nisias, haziendo con ademas silencio en aquel numerosissimo concurso, exclamò de esta manera: (B) Varones Athenienses tengo por cosa indigna que sirva mas de aqui adelante este mancebo à quien el aplauso comun de vuestros votos le ha calificado por tan semejante à Dios: Por tanto desde luego le concedo su libertad. Ser tan semejante à Dios, y ser esclavo de Nisias, le pareció à aquel Gentil una deformidad tan absurda, que borrándole la marca de esclavo, se abdicò de su dominio, como si dixera: Mucho tiene de Dios, el que tiene en si tan viva su semejanza. O confusion nuestra! Un infel sintiò tan altamente de una semejanza afectada, que representaba à una f

(A)

Ad imperandum
factus est homo:
quid ergo perur-
bationibus deser-
vis? Niseno.

(B)

Viri Athenienses
ocfas esse arbitra-
servire hunc Ado-
lescentem, qui tan-
to omnium con-
sensu Deo per si-
milis judicatur
Propterea libert-
illum esse jubeo
claturus in Niseno.

gida

FLOR III.

www.libtool.com.cn

LOS PRIMORES DE LA GRACIA

son para el Alma el mejor realce
de su hermosura.

18

D

Escò un Alma ver à Dios invisible en el medio dia de su Gloria. Esso no puede ser en esta vida mortal, le responde el Señor : No me verá el hombre,

y vivirá. (A) Pero si quieres verme, en ti misma tienes un expreso retrato de mi hermosura: si en ti no me hallas, es, porque no te conoces à ti misma.

(A)
Non vidobit me
homo, & viver.

(B)
Si ignoras te. ò
pulcherrima inter
sanctiores, egredere,
& ubi post vestigia
gregum ruam.
Gaud. 1. 7.

(B) No puede ocultarse tanto mi magestad, y grandeza, que no se manifieste en todas las Criaturas, vestigios son de mi Deydad, que mudamente pronuncian mis infinitas perfecciones. Pero no, no necesitas salir de ti para conocerme. Buelve los ojos de la consideracion à tu natural belleza, que en ella hallaràs mi Imagen, vivo trasumpto de mi hermosura. Así parafraseò este lugar Justo Origelitano. (C) Tan clara està en el Alma la Imagen de Dios, como en las

(C)
Pulcherrima no
abares me extra
co querendo; in
equippo ubi me
habeas non quer
ebas, sicut in me
cidie requiesco.
Aug. serm.

luces del medio dia. Bellísima es por sus naturales perfecciones: *Pulcherrima*. Ninguna de las Criaturas visibles retrata con mas propiedad al Criador. Todas estàn retocadas con las señas del Soberano; pero en comparacion del Alma racional, no son, sino bosquejos informes, vestigios oscuros, y señas mudas, que representan à Dios por una abstraccion muy distante. Mas el Alma por su mismo ser es propria Imagen del ser infinito de Dios entre todas las criaturas.

19

Con todo esso no se contentò el Criador con las perfecciones, que puso en ella como Author de la naturaleza: Pareciòle, que le faltaba el realce
de

de los adornos sobrenaturales de su gracia, para que
 fuese mas semejante la imagen, y tratò de adornarla
 con joyas preciosas, labradas con Celestiales primo-
 res. (D) Tengo de enriquecerte, la dize Dios, con
 un rico Collar de Oro, tarazado de Filigrana de
 Plata. No necesitaba el Alma de este nuevo adorno
 para su hermosura; porque antes de adornarte con el,
 ya el Señor la avia calificado por la mas hermosa de
 todas las criaturas: *Pulcherrima inter mulieres.* Pues
 que falta le hazia à su belleza esta rica Joya de Oro?
 Dixolo ingeniosamente el Padre Martin del Rio. (E)
 Agradòle mucho el Criador de la natural hermosura,
 que avia comunicado al Alma, en quien estampò su
 Imagen: pareciòle tan bella, que le convido su her-
 mosura à enriquecerla con nuevos realces, y primo-
 res. Si antes le parecia bien con los dotes, que la diò
 como Author de la naturaleza, despues la hizo aun
 mas hermosa con los dotes de la gracia. Este es el
 Collar de Oro de la caridad, engastado de la Fili-
 grana de Plata de las virtudes sobrenaturales infusas,
 con que se realza tanto la belleza de la Imagen, que
 no solo representa la hermosura del Criador, sino que
 participando su sèr Divino, se eleva sobre toda la
 naturaleza criada; y en cierto modo, sin que parezca
 atrejo, se diviniza.

20 Hermosa prenda es en el Alma el enten-
 dimiento: asiento de la razon, throno de la verdad,
 tribunal del juizio, donde se califica la hidalgia de
 lo bueno, y la villania de lo malo. Capáz del cono-
 cimiento de la primera causa, principio, y fin del uni-
 verso. Sagáz para percibir lo imperceptible, y que con
 admirable pretagio previene lo por venir, haze pre-
 sente lo que fue, y en un momento discurre quanto
 comprehenden los Siglos. Tere sin comparacion es mas
 hermosa, quando se halla adornada con el habito de
 la Fe, levantando el vuelo de su conocimiento sobre
 todo lo que percibe con sus naturales discursos. Co-
 nocé en Dios una Essencia subsistente en tres Divinas.

(D)

*Murenulas antean-
 faciemus tibi ver-
 miculatas argen-
 to. Cantica. 10.*

(E)

*Ecce quod videret
 ista dona adeo
 belle sponsam de-
 cere, invitari ad
 dancum alia. Pa-
 Mart. del Rio.*

Personas: No yá por opinion de natural consequencia, sino por luz superior de la verdad infalible. Éste es el Collar de Oro tarazado de Plata, con los habitos de las virtudes infusas, con las inspiraciones santas, con aquellos soberanos impulsos, que siente el Alma de unirse con Dios por afecto, transformarle en su Creador, y merecer gozarle con la Vision Beatifica en el medio dia de su Gloria.

21 Hermosa prenda es tambien de el Alma la voluntad, enoblecida con la ingenuidad del alvedrio, que regulado por los aranceles de la razon, produce tanta variedad de flores en las virtudes Morales, en que han sido celebrados los Filósofos Gentiles. Muchos con ellas hermosearon sus Almas à pesar de la deformidad de sus cuerpos. Mal agestados fueron Esopo, Hipponacte, Socrates, Agesilao, Crates, Gelio, y Aristoteles, que además de ser pequeño, fue giboso. Pero la honestidad de sus virtudes, y lo excelso de sus mentes redimieron los agravios, con que les formò naturaleza. Penelope no fue tan celebrada por hermosa, como por casta. Julia no mereció tanto aplauso por su gallardia, como por la fee conjugal, que guardò à Pompeyo. Hostensia por lo eloquente, y Seroerita por su prudencia obscurecieron à las mas hermosas Matronas, que vivian en aquellos tiempos en Roma. Quanto huvieran realzado de punto su belleza estas Almas tan naturalmente hermosas, si se huvieran elevado con los preciosos adornos de la Fè, de la Caridad, y de los demás dotes sobrenaturales de la Gracia? No dexaban de parecer bien à Dios los dotes de naturaleza, que puso en ellas; pero no viendolas adornadas con las Joyas sobrenaturales de la Gracia, no podian merecer su amiltad; porque no se via en ellas cabalmente hermosa su imagen, y faltaba la semejanza, que haze, que parezca el Alma como Divina.

22 O quanto creció la belleza de las Almas, quando las vistió Dios con la Estola de la Gracia,

y las enriqueció con las Joyas de las virtudes infinitas! Con tan soberanos adornos se arrebatan los amores de su Hacedor, y en ellas dize, que tiene sus amorosas delicias: *Quam pulchra est amica mea, quam decorata charissima in delicijs.* Dos veces la llama hermosa: una por los dotes de la naturaleza *pulchra*; otra por los adornos de la gracia *quam decorata*. Aquí es quando la halla digna de su amistad *amica mea*. Aquí es quando con mas cariño la festeja; y aquí es donde dize, que tiene Dios depositadas sus mas afectuosas delicias, *charissima in delicijs*.

23. Qué es esto, Señor! Parece, que las Almas Justas os han hechizado, y así parece las amais como si no pudierais pasar sin ellas. Mas no lo estrañeis, dize Clemente Alexandrino. (F) Tiene el Hombre Justo un Alma, que le infundió el Criador con el aliento, y respiración de sus labios. (G.) Alma le dió viva; porque la del primer Padre fue criada en gracia: adornada de tan sobrenaturales perfecciones, que era un vivo simulachro de su Author. Este es el atractivo de amor, que arrebató à Dios los afectos; este es el hechizo amoroso, que halló Dios de su mayor agrado en los Justos; y por esto dize repetidas veces, que en estar con ellos tiene sus mas apetecidas delicias. (H)

24. No halló el Apostol terminos adequados para significar el exceso de fineza, que hizo Dios con el Hombre, quando se vistió en el traje de nuestra humana naturaleza; y así dixo, que avia sido nimia su caridad. (I) El mayor amor entre las criaturas hay de dos amantes uno por union afectiva. Mas el amor de Dios con el Hombre hizo de dos uno, no solo por afecto, sino por union real; de suerte, que sin ficcion metaphorica, el Hombre verdaderamente es Dios, y Dios verdaderamente es Hombre. Fue este vinculo sobre quanto se puede imaginar tan prodigioso, que pudo parecer nimio; y que excedia la esfera del amor: *Propter nimiam charitatem, qua dilexit nos.*

Qué

(F)

Intus est in homine illud amatorium, quod Dei inspiratio, seu insufflatio dicitur. *Clem. Alex. Pad. 1. cap. 3.*

(G)

Inspiravit in faciem ejus spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viventem. *Genes. 2. 7.*

(H)

Delicia mea est cum Filijs humanum. *Proverb. 8. 31*

(I)

Propter nimiam charitatem tuam, qua dilexit nos. *Ephes. 2. 4.*

Què vió el Hijo de Dios en el Hombre, que así arrebatase su amor, y le reduxese à union tan estrecha con la naturaleza humana, en una individua Persona? San Ambrosio responde, que este prodigio nació del excesivo amor, que tuvo Christo à su Imagen. (J) El la crió à los principios, por sus meritos ante-vistos, la hermoseó con los Dones de su Gracia. Esta hermosura de su Imagen fue un encanto amoroso, un atractivo tan fuerte, ò por mejor dezir, tan dulcemente suave, que le arrebató del Cielo à la Tierra, del Seno del Padre al Gremio de una Virgen; y le estrechó tanto con el Hombre, que siendo Imagen increada del Eterno Padre, codició ser Imagen criada del mismo Dios en el Hombre.

(J)
Christus, qui est
Primogenitus ex
mortalis, cuique
torius creature pri
matum tenet, ad
imaginem suam,
quam prius ipse
condiderat, venit.
Ambros. de Fide. Re-
spon. in Acephal.

FLOR IV.

CONSERVAR LA IMAGEN
*de Dios hermosa: debe ser el mas
honroso empeño de los
Hombres.*

(A)
Cum Stimulum ex
animo sustuleris, la honra. Quien quiere mantener en su punto la glo-
fortitudinis tollis ria de su nobreza, no ay empeño, que no emprén-
viaticum. Aristid. da, ni lance, por peligroso que sea, que le acobarde.
Brut. 3. Platon. Veis estos Atrios de los Palacios (dize Seneca) ador-
nados con las Augustas Imagenes de los Cesares? Pues
ninguno llegó à merecer su duracion en la inmor-
talidad de la fama, que no la consiguiéssè à costa de
nobles sudores, y fatigas. Llenaron el Mundo de ha-
zañas, y empresas heroicas, que aora con sus
Re-

Retratos honran gloriosamente las Galerías de sus descendientes. (B) Con la sangre de sus enemigos templaron los Hombres grandes los colores de sus Retratos, y sus Espadas sirvieron de Pinceles à sus trasumptos, ò de Cinceles, para que se labrasen sus Estatuas.

26 La Imagen de Dios, que adorna nuestras Almas, la hermosed el mismo Señor, para que fuese à su semejanza, à costa de su propia Vida, y Sangre. Pintola, como dize el Niseno, con los colores de las virtudes, que nos mereció el Redemptor. (C) Debemos formar un verdadero concepto de la estimacion, que tiene esta Imagen en los Ojos de Dios, perfeccionada con tanta costa de Sangre, tanta tolerancia de oprobrios, tanta fatiga de sudores, hasta rendir la propia Vida, por adornar el Palacio de nuestras Almas con este Retrato de su Magestad, y Grandeza: Pensemos, que en la conservacion de esta Imagen igualmente se interesa la gloria de Christo, y el honor del Hombre.

27 Tan entlazado està lo uno con lo otro, que no es posible filtrar en esta Imagen la hermosura de la gracia, sin quedar agraviado el honor de su Artifice. Oyamos à Eucherio: (D) En dos obligaciones nos puso Dios por la Hermosa Imagen, que labró en nuestro Espiritu. La summa es respecto de la gloria de Dios, que resulta de que no està afeada con la culpa la semejanza de su Retrato. La maxima obligacion, que tenemos, es respecto de nuestras Almas; por que no es posible, que ellas perdidas, se conserve sin fealdad en nosotros la Divina Imagen. Aquí con mas verdadero artificio el Divino Pintor executò lo que admirò la Antigüedad en Phidias; que de tal suerte se retrató à si mismo en el Escudo de Palas, que no podía borrarse la Imagen del Artifice, sin quedar juntamente borrado el Retrato de la Diosa.

28 Tan interesado quiso mostrarse Dios en el honor de su Imagen, que siendo nuestra mayor honra conservarla, se dà por agraviado su honor, en que se

(B)

Nella non harum
imaginum aliquo
sui incommodo in
figais est. Senec.

(C)

Iisdem veluti co-
loribus imaginem
suam ad similitu-
dinem pulchritu-
dinis propriæ or-
nasse. Nisenu. de Hom.
epif. cap. 3.

(D)

Summam debe-
mus observantiam
Deo; animæ dein-
de maximam. At-
que ita tamen il-
lud est, ut cum
utrumque præci-
puum sit observa-
re alterum sine al-
tero nequaquam
posse videatur. Eu-
cher. Ep. ad Valerian.

(E)
 Sic de summo
 apud nos de utro-
 que res transfigitur
 utili coacta com-
 pendio, ut, si quis
 unum sedulo im-
 plexerit, utrum-
 que contulerit.

(F)
 Prophetiza nobis
 Christe, quis est,
 qui te percussit.
Matth. 26. 67.

(G)
 In domo Principis
 Sacerdotum vela-
 ta facie colaphi-
 zatur Christus, quia
 in domo conscien-
 tiæ cæcata mente
 colaphizatur Chris-
 tianus Quod enim
 Christus in publi-
 co, ego patior in
 occulto; quod ille
 foris à Ministris
 Cayphæ, ego intus
 à Ministris Satha-
 næ. *Drog. de Sacr.
 Passion.*

pierda. Así prosigue con esta ponderacion Eucl
 (E) No puede aver transaccion mas compen-
 son una paga satisfacemos dos precipuas oblig-
 nes. Cumpliendo con la conservacion de nuestra
 mas puras, se dà por pagado Dios de la oblig-
 en que nos puso, fiandonos su gloria, y su hon-
 procurando la honra de Dios en nosotros, solicite
 al mismo tiempo la nuestra.

29 La Noche, en que los Hombres se
 laban con el Hijo de Dios en Casa del Princip-
 los Sacerdotes, no pudo ocultar con sus tiniebla
 comunicacion de injurias entre la Imagen de
 y su Original. Herian feamente sacrilegos, à
 abierta, el hermozo Rostro del Salvador, ayiende
 dado primero sus Divinos Ojos. Adivina quien
 riò, le dezian aquellos Hombres perversos. (F)
 responder el Señor, y podia aceitar à Ojos cerr-
 Mas no quiso, porque à semejante pregunta d-
 dàr todos los Homibres la respuesta, quando cer-
 los ojos de la razon, consienten, que Satanàs vu-
 en sus conciencias la Imagen del Redemptor.
 gon Hostiense: (G) Rara sympathia de la Image
 Dios en el Hombre, con el Rostro de Christo e
 mismo Original! En la Faz del Redemptor so-
 golpes, y hazen eco en su Retrato. Las bofet-
 que recibe en Casa de Cayphas, son resultas d
 que padece su Imagen en la Casa interior de la
 ciencia Allí le deshonoraron en publico los Min-
 de Cayphas: y aqui le abofetean en secreto las p-
 nes estragadas de nuestros desmedidos apetitos.

30 A vista de tan comun injuria, don-
 menas queda ofendido Christo en si mismo, qu-
 el Christiano, es donde debe el Hombre emplear
 do el esfuerço de su valor pu donoroso. Aver
 depositado en el su Imagen, enriquezi la con ra-
 Dones de gracia, no es de menor emeño, que el
 debe tener el Governador de una Plaza, que le
 confiado el Principe en Frontera de Enemigos.

en defenderla su honor, y el de su Principe mas que todo. No perdona desvelos por su defensa, atiende los riesgos, cautela los peligros, por que no se la lleve el Enemigo por interpecha. Igual, sino mayor, debe ser la sollicitud del Hombre, à quien ha confiado Dios el Alcazar de su Alma, para que defienda en ella su Imagen. Entregasela guarnecida de fuertes valuartes de gracias, auxilios, y virtudes: De manera, que solo puede perderse por el descuydo, (H) Plaza fortificada es el Alma, dize San Ambrosio, con tanta guarnicion de muros, quantas son las virtudes infusas, hermosada con tan ricos colores de gracias, en frente de tantos enemigos invisibles, no permite descuydo en su defensa. (I) Indigna felonía del Hombre, que aviendo costado tanto à Dios el Alma, y sus defensas, la pierda, y entregue al enemigo por la negligencia de un descuydo. Quantos la han perdido de confiados en la fortificacion de sus muros; y han consentido con su omision la entrada del enemigo, que apoderado de ella, en lugar de la Imagen de Dios, ha enarbolado con fealdad ignominiosa la suya.

31 Diòn Chrysostomo condena de impio, facinoroso, y sacrilego el abuso de los Rhodios, que queriendo honrar à qualquiera de sus vezinos con levantarles Estatua, no la fabricaban de nuevo, sino sobre las antiguas de los Heroes ponian las Cabezas de los modernos, en todo desemejantes. Injurioso agravio de los que avian sido Padres de la Patria, y con sus hazañas merecieron, que la posteridad de los Siglos venerasse sus Retratos, trocandolos por los bultos de Hombres indignos de la fama. Què cosa para los Varones ilustres mas afrentosa, que borrar sus Imagenes de la memoria de los Hombres? Què ignominia para la Ciudad de Rhodas mas indigna, que olvidar los meritos de los Hombres señalados, conmutando sus venerables Efigies, por las de los sujetos mas indignos, y vulgares?

32 No quicra Dios (dize el Apostol à los

(H)

Fuga malorum similitudo Dei est, & virtutibus imago Dei acquiritur. Ideo qui nos precepit, quasi Author pinxit virtutum coloribus. Ecce inquit ad Jerusalem: Pinxi muros tuos. Ambros. de Ben. mort. cap. 5.

(I)

Ne detergamus penicillo negligentie depicta animæ nostræ fundamenta muralia.

Dion. Orat. 30.

(J)
Sicut portavimus
imaginem terreni
portemus, & Cae-
lestis. 1. Corinth.
#5. 49.

Corinthios) que se vea semejante impiedad en el Pueblo Christiano. (J) Simulachros somos en quien ha puesto su semejanza aquel Heroe Celestial, que con el infinito precio de su Sangre comprò nuestra libertad, y nos hizo Imagen suya, dignos del Cielo; el que borrò en nosotros la marca de terrenos; el que por hazernos semejantes à si, se hizo nuestro semejante. Esta Imagen es nuestra noble, y nuestra eterna felicidad; en conservar la pura, consiste nuestra ingenuidad, se afianza nuestra Gloria.

FLOR V.

DE LA ADMIRABLE fabrica del Cuerpo humano, que labrò Dios para habitacion del Alma.

(A)
Non enim pul-
chritudinem cor-
poris in illis, sed
mentem Artificis
admiramur.

33 **E**S muy celebrado en los Annales de Suecia el dicho de Michael Chysoloras, doctissimo Griego. Dezia, que se deleytaba en la contemplacion de las Estatuas de Roma; no por el primòr de aquellos antiguos Simulachros, sino porque en sus perfecciones admiraba el raro ingenio de sus Artifices. (A) No se puede negar, que merece mas alabanza el ingenio del Escultor, que la elegancia de la escultura. Mas ni Lysippo, ni Paraxiteles pudieron dàr movimiento à los Marmoles, ni hazer que hablasten los Bronces. Mayor admiracion mereciò el ingenio de Dedalo, que hizo, que se moviessen los Troncòs; y Architas, que hizo bolar las Palomas fingidas de madera; Archimedes, que consiguiò por su industria el que se oyesse hablar à las Fuentes; Alverto Magno, de quien se dize hallò artificio, para que una Cabeza de Metal
forz

rmasse voces humanas; Boccio, de quien se allega,
que formò bramidos en un Toro de Bronce, fil-
s en las *avngilas Serpientes*, y voces sonoras en las
entirolas Aves.

34 Nada de esto le pareció al Real Profeta,
ne era digno de nuestra admiracion, cotejado con
fabrica del Cuerpo humano, y bolviendose al Su-
remo Hazedor, dezia: (B) O Soberano Artifice!
Quando considero la elegante fabrica de mi Cuerpo,
te arrebatara tu infinita sabiduria el animo en pasmos
de admiracion. La perspicacia de mi entendimiento se
onde, y se anega el discurso, dize San Gregorio Niseno,
quando considero tan artificioso opificio en tan breve,
y moleznable materia. (C) Cesfen los aplausos de los
humanos Artifices, que se celebran por milagros del in-
finito, y prodigios de la Escultura: por que una Estatua,
que formò el Criador, aun con estar hecha de barro, le
legona por el mas sabio, y excelente de los Artifices.
As que labraron los Estatuarios humanos, quando mas
s encarecemos, dezimos, que no les falta mas que
hablar, echamos menos en ellas el movimiento, las
ozes, y la vida. El Simulachro, que formò Dios,
quando de tierra ruda, vive, habla, siente, y por si
mismo naturalmente se mueve: no ay parte en toda su
metria, que no nos manifieste la sabiduria del Su-
remo Artifice, que le hizo.

35 Si consideramos la formacion del Cuerpo
humano en las oficinas de la naturaleza, hallaremos
un mas pasmoso motivo, para alabar la destreza
ma del Criador. Qué diriamos de un Pintor de tan
me mano, que no yá en una Tabla solida, ni en un
lienzo tirado en el Bastidor, sino en la tabla de un
rio, ò en la superficie de las inquietas olas del Mar
rmasse una Efigie perfecta, y permanente, que no la
esvaratasse el continuo curso de las corrientes? Es-
parece un imposible, que ni puede creerse, ni
enarse imaginarse. Pues esto es, dize San Nilo, lo
que haze el *Divino Artifice* en la generacion, y for-

(B)

*Mirabilis facta est
sciencia tua ex me;
confortata est, &
non potero ad eā.
Psalm. 138.*

(C)

*Artificium sapien-
tiae tuae, quo cor-
pus meum con-
structum est, cog-
nosceus; ex parva
fabrica magnum
opificem admira-
vero. Nisen. Orat.
1. in faciam. Rom.*

(D)
Sanguis enim undique ebulliens gemen huc, atque illuc mutans ægre stabile facit; & illis decumanis agitatam fluctibus animata tamen statua perficitur Opitorem in fluctuante linteo securè pingentem! Sanguis enim tanquàm linteum subjacet formato sætui. S. Nil. Orat. 2. de Pascha.

macion del Cuerpo humano. (D) O valiente m del Pintor Divino, à cuya destreza igualmente de la materia fluctuante, que el Lienzo, ò la bla consistente! Cuyos Pinceles no han menester darse del tiento, para assegurar el pulso; cuyas li no solo son superficie, sino la misma sustancia d Imagen.

FLOR VI.

EL CUERPO HUMANO

grandioso Palacio del Alma.

36 **P** Retendió el Criador aposentar al Aracional con el decoro, y mage decente à la habitacion de la qu Reyna del Universo; sombra de la L

dad, aspiracion de su aliento, y hechura de sus bios inmortales. Su grandeza invisible la quiso à conocer por la magnificencia de la Casa en habita, la qual es de tan perfecta arquitectura, dize Vitrubio, que el Cuerpo humano es el mo modelo del Arte architectonico, y que se deben gular por el las medidas de la mejor symetria. Templo de Salomòn, primera de las maravillas Mundo, escribe Villalpando, que se trazò por e modelo, en que dize el profundo Tertuliano emp el Supremo Artificè todo el caudal de su destre (A) Con tanta aplicacion atendió à esta fabrica, q el afecto à su perfeccion era el que dictaba las lin de su hermetura, y hazia los melignios de su gr deza.

(A)
Considera totum Deum occupatum sensu, opere, consilio, sapientia, providentia, ipsa in primis affectione, quæ linamenta duclabat. Tertul.

37 Exagera Herodoto la magnificencia de Palacios Imperiales de Geta, y Antonino, diziendo que su amplitud se dilatava mas que lo restante Roma. Olimpodoro admirando la grandiosidad

los Edificios Romanos dixo: (B) Cada Casa parecia una Ciudad compuesta de mil Pueblos. Grande en-
 carecimiento, que se pudiera dezir mejor del Pala-
 cio del Emperador de la China en Pechin, el qual,
 aseguran muchos que le han visto, se dilata por mu-
 chos centenares de millas, verificandose en su gran-
 deza lo que pondera el Niseno: Que la soberbia de
 los mortales, con tan ostentosas machinas, intenta
 epilogar en un Palacio todo el Mundo, ò quiere fa-
 bricar otros nuevos. (C) Compendiar en un Edificio
 todo el ambito de la Tierra, bien lo pudo intentar
 la soberbia de los mortales; pero executar lo no pu-
 do, sino el Supremo de los Monarchas en el Mage-
 stuoso Edificio, que fabricò para el Alma.

38 Terruliano, de quien lo tomò Paracelso,
 haze una curiosa induccion de todas las partes, que
 componen el Cuerpo humano, y en el reconoce un
 maravilloso compendio de todo el Orbe terrestre. (D)
 Qué cosa ay en la Tierra, que no se halle en el
 Cuerpo del Hombre figurada? En los ombros se le-
 vantán los Montes, en el pelo de la barba, y cabeza
 se figuran los Bosques, y las Selvas, en los pechos se
 representan los Collados, en las venas los Rios, que
 cruzan, y discurren por la tierra, los nervios imi-
 tan las raizes, los huesos la dureza de los Peñascos,
 y las medulas son semejantes à las minas de metal,
 que están en lo interior mas resguardadas, y escon-
 didas. El nombre està dando testimonio de que el
 Hombre *homo* es una abreviatura de la tierra *humus*.
 Este gran Palacio del Alma no le han podido igua-
 lar con todo su poder los humanos.

39 De los Principes dize Job, que gastando
 inmensos thesoros en sus amplísimos Edificios, fabri-
 can para su habitacion soledades. (E) Entrareis en
 un gran Palacio Real, y mas presto os hallareis can-
 sado de andar por el, que encontreis al Principe,
 que lo habita. Passareis de unos Salones à otros, atra-
 versareis Porticos, Corredores, y Galerías, Torres, que

(B)

Est urbs una do-
 mus, mille oppi-
 da continet una
 urbs.

(C)

Undique dilatant
 ædificiorum am-
 plitudinem, &
 ædium ambitum,
 tanquam alium ali-
 quem orbem terre
 sibi constituent.
 Nisen. Orat. 3. in
 Eccles.

(D)

Quid est homo ni-
 si terra redacta, &
 conversa in figu-
 ras suas? Tertul. de
 Carne Christi. cap. 9.

(E)

Ædificant sibi so-
 litudines. Job 3.
 14.

con sus Chapiteles se empinan hasta el Cielo; pero todo es una soledad continuada. Porque allà en lo mas retirado de un Gavinete està encerrado el Principe, afectando con el retiro el respeto, que se debe à la Magestad. No assi el Alcazar, que edificò el Criador para el Alma, que siendo un agregado del Orbe de la Tierra, en todo èl, y en qualquiera de sus estancias se halla hospedada, dando con su presencia à todas vida, movimiento, y sentido, sin que aya pieza en èl de que el Alma no se sirva.

40. Del Palacio de Perseo describe Curcio, que siendo el mayor del Mundo, era igual à su grandeza su adorno. Vestian sus Paredes preciosissimas Telas: Eran sin numero las Estatuas, y las Baxillas de Oro, y Plata, mas para la ostentacion, que para el uso. En el Palacio de Neròn testifica Suetonio, que en todas partes rayaba esplendores el Oro, centelleaban los Diamantes, y arrojaban flammantes llamas los Pyropos. Los Techos de Marfil engastaban Nachares, y Margaritas, los Artesonados versatiles, quando se retiraban daban lugar à una deliciosa lluvia de Flores, y Balfamos olorosos. Delicias, que (como pondera el Niseno) aunque exceden la condicion de los mortales, no satisfacen los deseos del Poderoso. Quexoso siempre de que no llegan à ser sus Techos Cielos, ni sus Artesonados Soles. (F) Mas se duele de lo que quiso hazer, y no pudo, que se alegra de quanto goza en lo que hizo. Nada de esto echa menos el Alma en el Cuerpo, que habita. Todo el Cielo ostenta en la fachada de una Frente dilatada, y serena. Dos bellissimos Soles en sus Ojos, que se han levantado con el nombre de Luzes brillantes, ò Lumbres de este sensible firmamento.

41 Si te parece, que le faltan al Cuerpo humano los preciosos adornos, que enriquecen las Aulas de los Principes, porque nace desnudo, y necesita, que le abriguen las primeras faxas, y mantillas: informate mejor del gran Doctor, y Padre San Am-

bros.

(F)

Dolore propemodum afficitur, quod Cœlum in suo recto non fecerit; nec ipsos solis radios in eo possit fabricare. Nisæ, ubi sup.

ofo: y verás este Palacio de tu Alma con mas preciosos adornos, que quantos costò la prodigalidad de los Principes mas protervos. Salomòn quiso hazer el diseño del magestuoso Palacio del Cuerpo humano, y fabricò un Augusto Throno de Maderas de Libano, cuyas Columnas eran solida Plata: El reclinatorio de Oro puro, las Alcatifas, ò Alfombras, que cubrian sus Gradas eran de flamante purpura, y sus Relieves se variaban con la mas preciosa edreria. (G) Y este Throno, dize San Ambrosio, es un modelo del Cuerpo humano; porque los quatro Elementos de que se compone eran los preciosos adornos de que se componia aquel Throno. Aqui el jasano Elemento del Ayre excede en esplendor insuperable el fondo de los Diamantes. Aqui el Fuego con mas vivo fulgòr que el Oro. Aqui la Tierra mejora con mas elegante amenidad, que el Libano con sus Cedros. Aqui el Agua vence los tersos colores de la Plata. Quanto va de ser los Elementos en el Cuerpo humano vivientes, ò en su simple naturaleza inanimados; tanto se aventajan los adornos del Cuerpo à todos los demás ornatos, que puede ostentar el Mundo. (H) No desprecien los severos el poético este discurso, que bien saben, que Salomòn pertiza en los Cantares, y à la authoridad del gran Doctor Milànès no tiene que oponer la mas severa, y rigida censura.

42 Pero yo quiero confirmar esta alegoría con otro singular texto, y es tambien de los Cantares: Pregunto, qual será la causa de que muden colores las uñas de las manos segun los varios afectos el corazon? Vemos, que en el que està caluroso se entolean, en el tímido, se ponen palidas, en el melancólico amoreradas, y obscuras. La causa de esto tribuyen los Phisicos à los humores de que està el cuerpo compuesto; y que aquel que predomina se insinúa por la extremidad de los dedos. No ignoraba esta Philosophia el Alma, que introduce Salomòn en

(G)

Ferculum fecit sibi Rex Salomon de Lignis Libani, Columnas ejus fecit argenteas, Reclinatorium aureum, ascensum purpureum. Cantar. 3. 9.

(H)

Quis est iste Thronus nisi corporis nostri species? nam in geminis aer specie fulgoris ostenditur; in auro ignis, aqua in argento, terra per lignum; ex quibus corpus humanum quatuor constat Elementis. Ambrosio de Virginis. lib. 3.

Manos ejustornas
teiles aunez plenz
Hyacinthis. Can-
tic. 3. 14.

(J)
Plenz Hyacinthis:
quoniam unguis
digitorum videan-
tur tum pellucita-
re, tum colore, ut
quando exardesci-
mus purpurare,
quando vero mœ-
rore, vel timore
sponte percelli-
mus, citrino, vel
ceruleo imbui, &
sic auro inclusis
Hyacinthis affimi-
lari. *Mars. del Rio*
in Cantic.

Tu Epitalamio, quando alabando las manos hermosas de su Esposo, dixo la Esposa Sagrada: (I.) Bellas manos las de mi Dueño, todas brillan adornadas de Jacintos. Claro està, que no lo dixo por las Sortijas vulgar, y profano adorno, y bien improprio para los Hombres de madurez, y de juicio. Dixolo, sì, por las uñas, en que se vian resplandecer como Jacintos los quatro nativos humores templadissimos en el Cuerpo de Christo su Esposo. Así lo entendió aquel grande Ingenio Español el Padre Martin del Rio, sapientissimo en ambas literaturas. (J.) Christo, como verdadero Hombre, tuvo todas aquellas calidades, que corresponden à nuestra naturaleza humana, y todas las gozó en un grado perfectissimo. Y assi el incendio de su amoroso corazon resultaba aquel ardor, que se insinuaba por los dedos, coloreando en purpureo esplendor sus uñas. Mirabale assi la Esposa, y parecieronle sus manos brillantes con multitud de Jacintos; como Cuerpo, en fin, que labró el Espiritu Divino con todas las perfecciones de una humanidad, que avia de ser Palacio de la mejor Alma, y Templo del mismo Dios.

FLOR VII.

FRUTO QUE DEBEMOS coger de estas Flores.

43 **D** Espues de estas amenas, y floridas ponderaciones te suplico, Lector mio, que no pases en la especulacion, que entretenga tu curiosidad, levanta el espiritu hasta el Throno de tu Criador, y rindele agradecidas adoraciones por el maravilloso artificio con que formó tu Cuerpo en gracia del Alma racional, que en él habita. Emplea tus reverentes afec-

afectos en bendecir, y alabar aquella eterna providencia, y subiduria. Sean despertadores de agradecidas memorias quantos beneficios reconoces del Summo Hacedor en la fabrica de tu Cuerpo.

44. Esta obligacion intimò Dios à su Pueblo, quando mandò à Moysès, que en aquel figurativo Tabernaculo de la Ley antigua desplegasle un mysterioso Velo delante del Santuario: diòle la traza, señalòle la materia, y enseñòle las labores. Era bordado de Jacintos, sobre Tela de Púrpura, y Grana de dos tinturas, recamado de Cordoncillos de hilos de lino muy sutiles. (A) Clemente Alexandrino dize, que en este Velo simbolicamente se contenian los quatro Elementos de la naturaleza. El Jacinto, dize, es diafano como el Ayre, y la Grana representa el Fuego, la Púrpura significa el Agua dende se engendra; y los Cordoncillos de lino à la Tierra, que le produce. (B) Yà diximos como de estos quatro Elementos, sustancias simples, es un artificioso mixto el Cuerpo humano, Cortina preciosa del Alma. Y por esso en la Cortina del Tabernaculo significò Dios, que debia estår pendiente nuestra memoria agradecida delante del Santuario, por las perfecciones que comunicò al Cuerpo humano, sin perder de vista al Criador, empleando todos nuestros afectos en su alabanza.

45. Aquellos tres Santos Mancebos, à quienes no pudo ofender el fuego en el Horno de Babilonia, bendecian al Señor, passandose sin lesion alguna por entre la voracidad furiosa de las llamas. (C) Pero no puedo dexar de advertir aqui, que no eran ellos los que bendecian al Señor, sino es los que pedian à todas las criaturas se bendixessen. (D) Mas qué voces tienen los cuerpos inanimados; è insensibles para bendecir al Señor? Los Cielos no hablan; el Ayre è mudo, los Brutos no conocen, los Mares no cantan. Pues por qué à quien, ni sabe alabar, ni puede remiten las alabanzas? Este reparo me haze

(A)

Facile velum de Hyacintho, & purpura, croceoque bis tincto, & bysso retorta. Exod. 260 31.

(B)

Significat quod naturalium elementorum continet Dei revelationem Hyacinthus assimilatus est aeri, sicut croceus igni. Purpura ex aqua, byssus ex terra. Clem. Alex. lib. 5. Strom.

(C)

Tunc hi tres quasi ex uno in ore laudabant, & glorificabant, & benedicebant Deum. Daniel. 3. 51.

(D)

Benedicite omnia opera Domini Domino. Psal.

discurrir, que quando combidan à las Criaturas todas, hablan con ellas, mirandolas dentro de si mismos à todas. Hallabanse compuestos de los Elementos, consideraban en su mismo ser la racionalidad de los Espiritus Angelicos, la hermosura de los Cielos, lo brillante de los Astros, lo sensible de los Brutos, lo vegetal de los Arboles; y considerando, que eran un compendio de todas las criaturas, donde todas las obras de Dios tenian vida, tenian conocimiento, y tenian voces, reconocieron la obligacion que tenian de alabar al Señor, quantas eran las perfecciones de las Criaturas, cuyo ser participaban, y cuyas propiedades excelentes en si mismos reconocian. Por esto no solamente bendicen ellos al Señor, sino que piden à todas las Criaturas, que le bendigan. (E) Quanto somos los humanos es obra del Altísimo, y nos està inculeando la deuda de su alabanza. El que falta à esta correspondencia, compendio es de todas las criaturas; pero en el diremos, que estàn los Elementos simples, los irracionales mudos, y en su propia insensibilidad los insensibles. En el reside una Alma ignorante de si misma, un Cuerpo tronco, una Estatua sin voces, y un bulto sin espíritu.

(E)

Benedicite omnia
opera Domini Do-
minis.

Benedicite Aza-
ria, Azaria, Mi-
sael Domino, lau-
date, & glorificatè
eum in secula.
Ibid.

FLOR VIII.

DE LA HERMOSURA *natural.*

46

A

Ntes de entrar en el florido laberintho de la hermosura, se ha de advertir, que esta es una calidad respectiva diversa en los sujetos, que informas; porque diferente es la de un Anciano, que la de un Joven, la del Varon, que la de la Muger, la del Ca-

Ca-

Cavallero Militar, que la del Cortesano Politico. Su definicion no le atrevió à dárla Socrates: porque consiste en un agregado de perfecciones, que no es facil comprehender. as; depende de que todas las partes bien formadas, tengan el debido intervalo, colocacion, color, y medida, de que resulte un gracioso todo, tan cabal, que ni nada le sobre, ni le falte. Yo digo, que hermosura tan exquisita es semejante al Phenix, que ninguno le ha visto, siendo tantos los que le alaban. Hiallo celebrados de hermosos à Apolo, Adonis, Ganimedes, Hypolito, y Narciso. Y entre las Mugeres à Venus, Helena, Atalanta, Ariadna, y Antiope. Pero me persuado, que estas bellidades fueron mas imaginadas, que vistas; y que no debieron tanto aplauso à la naturaleza, como el que han logrado en las voces de la fama.

47 Pero sea como fuere, San Agustin, y San Chrysostomo cuentan la hermosura entre los Donnes de Dios, como la sanidad, y la fortaleza de el Cuerpo. Las Sagradas Letras la alaban como prenda de ineluttable recomendacion en los humanos. Y los Patriarchas Santos con encarecidos elogios la celebran. Veale fino con què finezas. festejó Jacob la de su querida Esposa Raquel? Què alabanzas de este bellissimo atributo no se leen en los Cantares? David dice de la Reyna, que deleó el Rey su hermosura. (A) Reconocien en la hermosa humana especiosissimas señas de la Divina; y como dixo Luitprando un expiendor desgaxado de las Lumbieras de el Cielo. (B) Por ser este un atributo, en que tanto resplandece el Author de la naturaleza, la favoreció con singularissimos privilegios. Ella por sí misma conquista los corazones, solicita sus aplausos, y roba las voluntades. A ella todos la tributan, y todos la sirven voluntarios. Vence sin armas, persuade sin voces, desarma à los valientes, amansa en su colera à los mas bravos, y passa entre las cuchillas segura.

August. lib. 19. d
Civit. cap. 22.
Chrysostom. Homi
1. in Psalm. 30.

(A)
Concupiscit Re
speciem tuam
Psalm. 44. 12.

(B)
Augustissima que
que species pluri
mum creditur ha
bere de Cælo Lui
prand. in Panegy

48 Aristoteles, alegado por Learcio, dixo, que la hermosura era un salvoconducto, y carta de recomendacion de la naturaleza. Dixo bien: porque ella, sin otro testimonio, que la acredite, se atrae a las veneraciones, y los aplausos. Bolvió Noemi de Moab à Belèn su Patria, acompañada de Ruth su Nuera, y apenas puso los pies en la Ciudad, quando boló la fama por toda ella. (C) Salían las Mugerres à verla, como à cosa nunca vista, y digna de ser mirada. (D) Dos eran las que venian, y una sola la celebrada. Què maravilla era entrar en la Ciudad dos pobres Mugerres, sin aparato de carruaje, sin sequito de criados, para que su venida causasse tanto ruido, y commocion en la Ciudad? Es que era la que entraba Noemi, que significa la hermosa, y agradada: *Noemi, idest, decora, & pulchra*. Llevaba en la cara, y en su nombre la patente para su aplauso, y la carta de recomendacion mas segura para el respeto.

(C)
Quibus urbem ingressis velox apud cunctas fama precrebait. *Ruth. l. 19*

(D)
Dicebantque mulieres: hæc est illa Noemi. *Ibid.*

Arist. 4. Politic. cap. 4.

49 Esta es la razon, por què los Antiguos (como testifica en sus Politicas el Filosofo) buscaban los Hombres de mas hermosa apariencia, para colocarlos en el Throno Real, ò en las Sillas del Senado, persuadidos, dize Cursio, que à la magestad del Cuerpo hermoso estaba vinculada la veneracion de los Vassallos: y que no era capáz de hechos heroycos, quien no se aventajaba en la gallardia, y gentileza de la persona. (E) Tres millones de Hombres militaban en el Exercito de Xerxes, y le formò naturaleza tan superior en la gallardia, y especiosidad de facciones, que ninguno podia negar se le debia por solo este titulo el Imperio.

(E)
Plurimis gentibus in corporis maiestate venerationem esse, magnorumque operum non alios capaces existimare, quam quos eximia specie donare natura dignata est. *Curs. lib. 6.*

50 Moysès predestinado para Principe del Pueblo Hebreo, nació de tan elegante forma, que le codició la Hija de Pharaon para la Corona de Egipto. Al Patriarcha Joseph heredero de la belleza de su Madre Raquel; si bien le puso en prisiones su castísima hermosura, elle misma le sublimò despues à la

so.

soberanía del Solio. A Saul le escogió Dios para la investidura del Reyno, porque excedia à todos en la disposicion, y gentileza del Cuerpo. David, bella embidia de sus hermanos, le hallò el Señor digno de perpetuar en su Cabeza, y Casa la Corona. Salomòn, que en lo pulchro, symbolizaba ser el hermoso entre los Hombres, fue en el Reyno de Israël, y de Judà el más respetado de los Reyes. Servianle con entrañable amor sus Vassallos, y sollicitaban su amistad con exquisitos dones los Príncipes Estrangeros.

51. Este es otro privilegio de la hermosura. Que todos la tributan, y professandose vencidos à su poder, ofrecen voluntarios despojos en sacrificio. A la Torre de David comparò Salomòn el Cuello de la Esposa. (F) Simil con que significò; que su gallarda estatura sobrepalía, y se descollaba entre las demás hermosuras. Añade luego: Mil Escudos le consagran, que son todas las Armas de los Fuertes. Es alusion (dize el Padre Martin del Rio) al estilo de los Antiguos, que consagraban à Dios los despojos garados al Enemigo, y los colgaban en las Torres, y Chapiteles del Templo. (G) A este modo considera Salomòn en la hermosura de la Esposa Sagrada, una Deydad humana, à quien todos los Fuertes ofrecen, como vencidos, sus Armas por despojos. Y no carece de mysterio el dezir, que todas las Armas, que cuelgan de essa Torre son Escudos, para haver proteccion, que à una tan grande hermosura, no ay Fuerte, que se defien la.

52. Qué valientes no desarmò siempre la dulce violencia de este suavissimo atractivo de las voluntades humanas! Qué indignacion no aplaca! Qué fiereza no domestica, si se expone gratissimo soborno de los ojos! En Menelao Rey de Esparta lo pondera Clemente Alexandrino: (H) Hallabate este Rey despojado de su hermosa Muger por el rapto de Paris. Vengò su injuria à fuego, y sangre; y quando mas encendido en su corage, discurria arrojandò centellas

(F)
Sicut Turris David Collum tuum.

Cantic. 4. 4.
Mille clipei pendent ex ea, omni armatura fortium.

(G)
Lubenter hæc retulerim ad morem antiquorum, quo Deo consecrabant spolia hostibus detracta, & tholis, vel turribus suspendebant. D. R. in Cantic. 4. 4.
Mille clipei pendent ex ea.

(H)
Menelaum post Trojam captam, dicitur, cum impetu ferretur ad occi

occidendam He-
lenam neque tot.
ac tantorum fuis-
set causa malorum,
id tamen non po-
tuisse efficere vic-
tiam pulchritudi-
ne. *Clement. Alex.
Stromat.*

de indignacion por la Ciudad en busca de su mal
usurpada prenda, para quitar la vida à la que avia
sido causa de tantos males: viò à Helena, y à su vista
no pudo executar el golpe: helòse aquel incendio de
su furor; cayòsele la Espada de la mano, y se trocò
el impetu sangriento de su venganza en obsequios ren-
didos, y amorosos.

53 Veamos à David justamente irritado por
las groserias barbaras de Naval. Armò sus Gentes,
y jurò, que avia de arruinar su Casa, sin dexar en
ella, ni un Perro solo con vida. Executòlo? No. Pues
quien pudo embarazarlo? Abigail, que le salió al en-
cuentro con un regalo casero, aunque muy proprio
de una Montaña. Hablòle con prudentes, y corteses
razones, y convirtió à David de colerico en aman-
te. La belleza de Abigail pudo desarmar toda la co-
lera, que le estimulaba à David à la venganza. Y
así se lo dixo el mismo. (I) El respeto è una bue-
na cara hizo las pazes: *Vade in pace.* La voz de Abi-
gail llegò solo à sus oídos: *Audivit vocem tuam.* Pe-
ro su gran belleza penetrò hasta el corazon: *Hono-
ravit faciem tuam.* Solo la presencia de tan poderoso
objeto pudo apagar el incendio de tan justa indig-
nacion.

54 O quanta es la eloquencia de un bulto
hermoso! Sin voces habla, y con una muda retho-
rica persuade quanto intenta. No pudo aquel famo-
so Orador de Athenas Iperides obtener en el Areo-
pago el perdòn de la hermosa Firene, acusada de un
gravissimo delito, fue condenada en vista del pro-
cessò; pero salió revocada la sentencia en revista de
su hermosura. Dizelo con su acostumbra elegancia
Quintiliano: (J) Donde la belad aboga, ninguna
causa peligr.

55 Atreviòse Adonias à tratarse como Rey
en vida de su anciano Padre David. Coronòse con
ser Hijo menor Salomòn, y viendose desposeido
Adonias del derecho de primogenito, intentò casarse
con

(I)
Vade pacificè in
domum tuam: ec-
ce audivi vocem
tuam, & honoravi
faciem tuam. 1.
Reg. 25. 35.

(J)
Ipsa Areopago se-
distens, visa pulchri-
tudine, omnes Ju-
dices sic obceca-
vit, ut liberam abi-
re jussissent. *Quint.
lib. 2. cap. 15.*

con Abisag, que avia sido Muger del Difunto Rey su Padre. Intercedió, interesandose en esta suplica, Bersabé con su Hijo Salomón, para que le consolasie a Adonias, dándole esta bella prenda por Esposa. (K) Esto solo bastó para hazer sospechoso à Adonias. A Abisag pide? (Dize el sapientissimo Rey.) Pues esso es querèr conspirar contra mi, y tratar de quitarme el Reyno. Lo mismo le pareció à Salomón, que era pedir à Sunamitis, que aspirar à la Corona. Advirtiòlo Nicólaò de Lyra. (L) Avia sido Reyna, y era la criatura mas hermosa, que avia entonces en todo el Reyno de Israël. (M) En esto fundaba Adonias la oculta esperanza, que estaba en su pecho, de reynar. Miraba cerrados todos los caminos, sin poder mejorarse en su partido contra un Rey, que poseia. Si intentaba el recuso de las fuerzas, que es la ultima razon, que dà, y quita las Monarchias, se hallaba sin ningunas; porque tenia Salomón de su parte todo el nervio de las armas, y fortalezas de el Reyno. Solo le saltaba à Adonias el intentar un camino, que era el casarse con la bella Sunamitis: *Et per eam habebat viam veniendi ad Regnum.* Como si dixera, formando en su misma esperanza este discurso: Si yo consigo à la Sunamitis por Esposa, quien se ha de resistir à una tan superior belleza, que se ha visto, siendo Muger de David, en el Throno? Ella abogará por sí, aunque falten Juezes, que la favorezcan. Ella mantendrá el Reynado, aunque falten Exercitos, que la asistan. Y assi temió Salomón perder la causa, si apelaba Adonias al supremo Tribunal de la belleza.

(K)

Detur Abisag Sunamitis Adoniae fratri tuo exor. 3. Reg. 2. 21.

Quare postulas Abisag Sunamitidem Adoniae? Postula ei Regnum. *Ibid.*

(L)

Illa fuerat uxor David, & perconsequens Regina, & sic per eam habebat viam veniendi ad Regnum. *Lyra hic.*

(M)

Erat autem puella pulcherrima. 3. Reg. 1. 4.



G

ELON

FLOR IX.

www.libtool.com.cn

LA SACRA HUMANIDAD
de Christo, y de su Santissima Madre,
fueron en la Tierra el extremo
de la hermosura.

56 **G**Randes prerogativas hemos dicho de la corporal hermosura : Faltanos ponderar la mayor, que es ser digno Hospicio de la Divinidad : *Pul-*

chritudo creditur Hospitium Dei, dixo un Gentil. Bien dicho, si no fuera la prueba supersticiosa. Aconseja à los Magicos, que quando quieran con sus encantaciones hazer à los niños adivinos, busquen, y escojan aquellos, que sean mas hermosos, y agraciados. (A) Pareciòle, que aviendo de hospedarle Dios en un Cuerpo humano, avia de prevenirse el mas hermoso. Pero errò como bárbaro, y como infiel, atribuyendo Divinidad à los espiritus infelizes, que se sujetan à los hechizos, y supersticiones de los Hombres. Ser la hermosura Hospicio de Dios con toda propiedad, no lo conociò el Mundo, hasta que el Verbo Divino se hizo Hombre. Entrances se verificò aquella maxima tan creida de los Filósofos: *Pulchritudo creditur Hospitium Dei*, aviendo de abo-

(A)
Pulchritudo creditur Hospitium Dei, ut in illis Divina potestas quasi bonis adibus demonstratur eigrè, si tamen ea pueri corpore includantur. Apulei. in Apolog.

sentarle Dios en la naturaleza humana, no fiò à otro Artifice el Hospicio, sino al Espíritu Santo. Divino avia de ser el Maestro de tan excelente obra, en que avia de habitar eternamente una Persona Divina; y así formò en las Purísimas Entrañas de la Sacratísima Virgen su Madre una humanidad, que en todas las perfecciones mostrasse, que era Dios el opífice, y que se labrò para Dios.

El

57 El gran Padre, y Doctor de la Iglesia San Ambrosio reconoce entre la Humanidad de Christo, y su Divinidad un admirable comercio.

(B) En este Sacro contrato, la Humanidad con su hermosura testificaba, que aquel Hombre era Dios; y la Divinidad correspondia à este testimonio, refundiendo en la Humanidad un infinito thesoro de prerogativas, y de gracias. En este recambio, como no pudo ser mayor el premio, tampoco pudo ser mayor la hermosura. Proporcionòse la remuneracion con la grandeza de el testimonio. El premio fue summo. Luego debió ser summa la hermosura.

58 Significò el Real Propheta el grado de perfeccion tan sublime à que llegó la Humanidad del Redemptor, con aquellas tan repetidas palabras del Psalmo quarenta y quatro. (C) Muchos Interpretes piensan, que aqui David significò quanto se aventajò la hermosura de Christo, comparandola con los demás Hombres hermosos. San Chrisostomo no quiso reconocer esta comparacion. (D) Si quisiera comparàr, dixera, el mas especioso, el mas bello, el mas pulchro, y mas hermoso. No dixo, sino especioso entre los Hijos de los Hombres: Luego no comparò la hermosura de Christo con la de los otros humanos. Y esto por què? Para que se entienda, que es tan suprema, que ella sola es hermosura. No pueden competir en las luzes las Estrellas con el Sol. La luz de este hermoso luminar del Cielo es de quien mendigan todos los Astros sus luzes. Sombras, y borrones serian en su presencia, si el Sol no las iluminasse, y encendiesse. Sola es hermosura la del Sol de la Iglesia Christo, y de el participa sus rayos quanto ay en ella de hermoso: *Hac pulchritudo est alia ab illa.*

59 Toda su eloquencia empleò Salomòn en describir la hermosura de la Esposa. Despues de esto, si tomamos à ella misma su voto, aunque no

(B)

Divinz,arque humana Redemptoris nostri natura quodam inter se sacrum inire commercium. Ut testimonium ab humanitate Divinitas, præmium à Divinitate ferret humanitas. *Ambros. de Fide Resur.*

(C)

Speciosus forma præ filiis hominũ. *Psalm. 44. 3.*

(D)

Non enim dixit speciosior, sed speciosus forma præ filiis hominum. *D. Chrisost. hic. Hæc pulchritudo est alia ab illa.*

(E)

Nigra sum, sed
formosa filia Hieru-
salem. *Cantic. 1.*
4.

(F)

Nolite considera-
re quod fusca sim,
quoniam decolora-
visti me Sol. *Ibid.*

(G)

Lucerna, quæ à
Sole illustratur. di-
citur perijisse. *Clem.*
Alexand.

niega, que es hermosa, llega à confessar, que es ne-
gra. (E) Negra, y hermosa? No se lo pasarán en el
contraste de las bellezas. La suavidad de color, el
explendor de la tez, es la primera ley, que se po-
ne à una beldad. Pues siendo negra azeada, co-
mo dice, que es hermosa: *Nigra sum, sed formosa?*
Para no contradizirse, buscó escusas à lo negro.
(F) No reparéis, que soy morena, efecto, que ha
ocasionado en mi tez el Sol. Fue dezir: No niego,
que soy hermosa, comparada con las Hijas de Je-
rusalem. Entre ellas puede sobresalir mi hermosura,
porque se aventaja à todas. Mas despues que me
acerquè à los Divinos esplendores del Sol mi Es-
poso, es un berròn obscuro mi hermosura. A su la-
do parezco sombra, la que à vista de las demàs
Hijas de Jerusalem soy la primera en belleza. Què
hermosa resplandece una llama entre muchas fla-
mantes antorchas! Pero sacadla al Sol (dize Cle-
mente Alexandrino) y antes vereis lo negro de su
pavilo, que lo claro de sus rayos. (G) Toda her-
mosura humana, à vista de la de Christo, es una
pavisa de antorchas, que se apagarón.

HERMOSURA DE LA Soberana Reyna Madre de Dios MARIA.

30

L

A ponderacion de la Esposa tiene su
excepcion en la Soberana Reyna de
los Cielos MARIA Santissima.
Porque su belleza es de prerogativa
tàn sublime, que estàdo tan cercana al Sol, no se
pudo obscurecer, ni eclysar con sus Rayos. La co-
mùn razon es la que dà Arnoldo Carnotense. (H)
Unas mismas son (dize) las glorias de Christo, y
de su Madre. A todas las perfecciones de MARIA

(H)

Filij gloriam cum
Matre, non tam
dico communem,
quàm eandem. *Ar-
nold. de Land. 2.*
75.

se estiende esta excelencia. Mas en la hermosura natural del Cuerpo es mas demonstrable, que en otras. Porque bien se sabe, que la naturaleza acostumbra sacar muy semejantes los Hijos à sus Madres; y siendo una misma la hermosura de CHRISTO, y de MARIA, no puede ser obscurecida la hermosura de la Madre, por la summa hermosura de su Hijo.

61 Alverto Magno prueba con todo rigor Escolastico, que la Serenissima Virgen fue la mas hermosa, que vieron los Siglos en una pura Criatura. Su conclusion es: La Beatissima Virgen estuvo adornada interior, y exteriormente de una hermosura tan excelente, que sobrepasò con grande exceso entre todas las puras Criaturas. (I) Y haze en prueba de esta verdad este argumento sylogístico: Todas las cosas con propension natural engendran sus semejantes, sino es, que superior virtud las impida, ò por otro accidente yerren. CHRISTO nació de MARIA sin Padre; el Espiritu Santo, que intervino en la generacion de su Cuerpo, no pudo errar, ni pudo aver superior virtud, que le impidiese. Luego MARIA parió un Hijo, que siendo el mas hermoso de los Hombres, era en la hermosura semejante à su Santissima Madre, y ambos un raro prodigio de belleza.

62 A este argumento dà un tan gran Hombre, favorece otro, en que han de dar su voto las Mugerres, que suelen ser las que tienen mas disputadas las leyes, y realces de la hermosura. En el Bano de Metal, que fabricò Moysès para uso, y servicio del Tabernaculo, dize el Sagrado Libro del Exodo, que para adorno de su Pedetral le guardò con los Espejos de las Mugerres. (J) Muy preciaudas debian estàr de hermosas estas Mugerres; pues saliendo del cautiverio de Egypto, no olvidaron estos vanos instrumentos de su adorno. Es reparo de Rabi Salomòn, alegado de el Lypomano.

(I)
Beatissima Virgo
omnibus puris crea-
turis optima, &
pulcherrima tam
interiori, quàm
exteriori pulchri-
tudine prædicta
fuit. Alvert. Magn.
Trad. in Miss. etc.

(J)
Fecit labrũ æneũ
cum basi sua de
speculis mulierum
Exod. 35. 8.

Pero, si, causa admiracion, el que huviesse cargado con los Espejos, para traerlos. Mayor maravilla me parece à mi, que es el dexarlos, que el traerlos. Y fino pregunto: Qual fue el motivo, que les obliga à despojarse de los focortos de su aliño, estàndo libres, las que no los dexaban de la mano, estàndo cautivas? A este reparo responde Chrisogono, que estas Mujeres eran las que estaban dedicadas al servicio del Tabernaculo; y con superior instinto, y espiritual presagio antevieron, que en los futuros Siglos una Virgen Madre del Mesias avia de venir à exercitar, como ellas, los ministerios mismos en servicio del Santuario. (K) Pues esto, què tiene que ver con la renunciacion de los Espejos? Yo lo dirè: No contemplaban en MARIA la unica Flor de la belleza? No se persuadian, que aviendo de ser Madre de Dios, avia de ser el mayor prodigio de la hermosura? Pues arrimen todas sus Espejos: Que à vista de las ideas de MARIA, no ay hermosura, que no se averguence de mirarse à si-à la cara. Solo imaginada MARIA fue bastante para que se marchitasen las mas presumidas hermosuras. Y si assi sucediò antes de verse, vista despues, què seria?

83 Dixelo Timotheo Presbytero Hierosolimitano en una elegante descripcion, que haze, de la solemne entrada, que hizo en el Templo la Soberana Reyna Madre, para cumplir con la Ley de la Purificacion. Concurrieron otras muchas Mujeres aquel dia por la misma causa, y el Santo anciano Simeon las atendia, y miraba à todas una por una, por si descubria en ellas à la Madre verdadera del Redemptor. (L) Todas quantas miraba eran hermosuras vulgares, ninguna excedia los comunes delineamentos de la naturaleza. Acertò, dichofo, à columbrar à MARIA. Rompiò velòz el Justo por la feminea turba, à estas aparta, à aquellas dà de mano, y à todas dize: Què atrevimien-

(K)
Præfagive sine dubio videbatur venturam olim ad hujus Tabernaculi excubias, & ministeria Virginem Parentem Mesie. Chrisog. in Mund. Maxian.

(L)
Iustus Simeon oculis huc, illuc convertens, vidit quidem multas Mulieres, verum singulas schemate proprioque orna-

delante de vuestra Reyna! Las que sois del gremio servil, quereis competir con MARIA, que tiene en sí el imperio todo de la hermosura!

64 O hermosísima MARIA Carroza del mejor Sol! Mucho tienes de Divina. Tu pulchritud no se formó en los comunes moldes de la naturaleza. Tus perfecciones fueron retoques de Soberana Mano. Toda la Fè huvo de socorrer la sabia mente del grande Arcopagita, para que no te adorasse por Deydad, y te reconociesse por Dios. Celeste prodigio, Divino espectáculo, te nombró el illustre Martyr San Ignacio; y como si huviera dicho menos de lo que quiso dezir, no halló voz para explicarse, sino diciendo, que era un Sacratissimo monstruo de la hermosura: *Sacratissimum monstrum*. En este mysterioso epiteto, si no lo dixo todo, dixo quanto pudo dezir.

65 Sacratissimo monstruo de belleza es MARIA: porque ninguna otra beldad puede compararse con ella. Bendita entre las Mugeres la nombró Isabél su Prima. Oyganlo las hermosuras, y las hermosas, pues en bien altas voces se lo dize. (M) Las demás Mugeres hermosas no suelen ser capaces de tan nobles bendiciones. Porque à muchas su buena cara las haze altivamente sobervias, y presumidas. (N) Otras vanissimamente se deleytan, si las alaban por bellas. Y otras ay à quiza su grande hermosura las sirve de no pequeño tropiezo. (*) Unas, y otras monstruo son de profana hermosura. Solo MARIA Santissima, siendo monstruo de hermosura, era Sacratissimo monstruo. Era una beldad formada de perfecciones incompatibles à la verdad en los terminos puros de la naturaleza. El Cielo la codicia para ser Madre de Dios. Què grandeza! Ella se nombra Esclava: *Eccæ ancilla*. Què humildad! Saludala el Angel llena de gracia. *Ave Gratia plena*. Y ella al oir las alabanzas se turba: *Turbata est in sermone ejus*. No peligro en si por hermosa: *Quoniam*

tu naturæ affectas. Currēsigitur se-
g egavit reliquas
Matres, dicens:
Quid vos quæ estis
ancillæ cum Do-
mina concertatis?
*Timoth. Orat. de Pu-
risc.*

Ignat. *Epist. ad
Joann.*

(M)
Exclamavit voce
magna dicens: Be-
nedicta tu inter
Mulieres. *Luc. 1.
14.*

(N)
Fastus inest pul-
chris, sequiturque
superbia formam.
Ovid. Fast.
Delectant etiam
castas præconia for-
mæ. *Idem 2. Fast.*

(*)
Formosis levitas
semper amica fuit.
*Propert. lib. 2. in
Cinth.*

Virum non cognosco. Ni peigrò en su compañía la pureza Virginal de su Esposo San Joseph: *Non cognovit eam.* Porque su hermosura inflaía castísimos amores, y exalaba en quantos la miraban purísimos pensamientos.

(O)

Dic obsecrate,
quod soror mea
sis, ut bonè sit mihi
propter te, & vi-
vat anima mea.
Genes. 12. 13.

66 Temió Abraham peregrinando en Egypto, que à la hermosura de su Esposa Sara se avia de atrever la licenciosa desemboltura de los Gitanos. Peligraba en èl la vida, quanto peligraba en su Muger la limpieza. Y así disimulando ser su Esposa, la pidió, que dixesse ser su Hermana. (O) Pero quan sin rezelos entrò despues en Egypto el Santísimo Joseph con su Divina Esposa MARIA: Llevaba consigo la mas amable hermosura, y no teme, que por saltarle la prenda, le den muerte los Gitanos. No necesita disimular, que es Marido de la que era mucho mas hermosa, que Sara: Por que su mayor seguridad es la mayor hermosura de su Divina Esposa, tan sagradamente bella, que quanto mas se llevaba los ojos, tanto mas purificaba los afectos. No pudo temer Joseph en si riesgos: Porque no pudo sospechar en el respeto de MARIA peligros. No era su hermosura atractivo de ojos lascivos, è impuros: Porque su Magestad se conciliaba veneraciones en quantos la atendian. Su honesta gravedad, respetos, y castas admiraciones, su virginal modestia, y compostura. Raro prodigio, que para sacarle à luz la diestra naturaleza pidió la mano en Rebeca, añadió en Raquel perfecciones, esforcò en Judich las lineas de sus

Pinceles, adelantò en Abigail sus primores, y quando quiso epilozarlas todas

en MARIA pidió socorro à la

Gracia. (P)

(P)

Naturæ gratiæ fa-
ctum antevertere
minia è auct. xxi:
verum ta tis per
expectavit cum
gratiæ factum suum
produceret. *Deus est*
con. de laud. B. Virg.



FLOR

FLOR X.

www.libtool.com.cn

HERMOSURA HUMANA,
felicidad infeliz.

67 **D**E todo tiene esta humana prerogativa. Muchos bienes, como hemos visto, la acreditan; pero muchos mas son los males, que la acompañan. Eurípides dixo, que es una posesion infeliz. Diógenes, que es mas digna de lastima, que de envidia. Juvenal la llama miseria. Aristoteles Joya preciosa, pero muy nociva. Sócrates la llamó tyranía de breve tiempo. Y lo que es cierto, y no puede negar nadie es, que es una Fuente de Aguas amargas, que brota continuamente de lazones, tufos, cuydados, y desvelos. O es un eltero de teilla, en cuyas tempestuosas corrientes suele naufragar el honor, padecer la inocencia, y peligrar la virtud.

68 La discreta Suegra de Ruth no queria, que la llamassen por su proprio nombre Noemi, que es lo mismo que hermosa: siendo esta la mayor lisonja en las Mujeres. (A) Era, acaso, porque desmentia su nombre con su cara? No: Porque antes su buena cara la dió el nombre. Pues por qué quiere mudarle? Ya lo dize el Sacro Texto. Si dize, que Dios la cargó de amarguras, tambien la dotó de belleza. Pero esto quiere, que se calle, y a que lo pide, que se diga. Si es, porque aviendola hecho hermosa, le dió una prenda infeliz, para llamarla infeliz, dexo, que la llamen hermosa. No ha de ser así, dize: No me llaméis hermosa, siro amarga, que aunque la hermosura es causa de mis amarguras, estas son tantas, que excede en mí lo desdichado à lo hermoso: *Amaritudine valde replevit me Omnipotens.*

El.

(A)

Ne vocetis me.
Noemi. id est, pulchram. Ruth. 11.
20.

Vocate me Mara,
id est amara, quia
amaritudine valde
replevit me Omnipotens. ibid.

(E)
Fortitudo, & decor
Indumentum
ejus Navis instito-
ris. Quæsit lanâ,
& linum, & opera-
ta est consilio ma-
nuum suarû. Non
extinguetur lucer
na ejus. Ridebit in
die novissimo. Pro-
verb. 31. & seq.

69 El Espiritu Santo para significar una Mujer hermosa igualmente, quiere, que sea fuerte. (B.) Fuerte para trabajar, para padecer, y sufrir: porque la prerogativa de hermosa la ha de pagar à costa de afanes, y fatigas. Ha de ser como una Nave cargada de grandes riquezas, en ella se portea el honor suyo, y de los suyos, la honestidad, el pudor, el empacho, y el decoro: Y como Nave fuerte ha de resistir à los combates impetuosos de los que intentan contrastarla; y à las tormentas de los que con calumnias quieren sumergirla. Ha de vivir como aprisionada dentro de su Casa, atareada à la labor de la Aguja, ò de la Rueca. Ha de velar, y continuar el trabajo en las horas del sosiego. Què es esto Señor? No la dareis tiempo para un corto placer, señalandola los dias, y las noches para la ocupacion, y el pesar? Si. Yà le señala. Pero quando? El dia del Juizio. Esta es la pension, que paga la Mujer fuerte, por el beneficio de la hermosura. Las penas, los trabajos, y molestias la daràn mucho que llorar toda la vida, y solo debe tener la esperanza de que à la hora de la muerte se reirà, llena de gozo, y de inmortales consuelos: *Ridebit in die novissimo.*

(C)
Quare risit Sara
uxor tua. Genes. 18.
 13.

70 Una sola vez sabemos, que se rièsse Sara, y fue tan secretamente, que solo pudo alcanzar à verlo la perspicazia de un Angel, causòle novedad la risa, y preguntòle à su marido Abraham la causa: Por què se ha reido tu Espòsa Sara? (C) No fue hazerle cargo de la risa de su Mujer, sino ponerle por testigo de que Sara no debió reir, teniendo tanto por què llorar. Sabia Abraham los lances tan acervos en que le avia puesto su hermosura, codiciada de Pharaòn, en que peligrò su honestidad en Egypto, y segunda vez en Palestina. Sabia, que el Rey Abimelec quando se la bolviò sin averla ofendido, le diò Plata, para que comprasse un Velo, y à ella la dixo, que se cubrièsse con

con él los ojos, y que no olvidasse el fracaso. (D) Dióle à Abraham Plata, para que comprasse un Velo, **con que cubrió el** rostro de su Esposa; porque juzgò era tan importante, para encubrir su hermosura, como necesario, para enjugar las lagrimas de sus ojos. Dandola à entender à Sara, que quedandose en sí con la causa de su peligro, siempre debia llorar sus infortunios. Y por esto estrañò el Angel, que teniendo tantos motivos Sara para llorar, tuviese algun tiempo para reir: *Quare risit Sara.*

71. O fuerte infanta de las hermosas! No pueden tener hora de placer, sin ser notadas. Para resguardar su honra, y su opinion, es necesario vivan siempre como las Virgines prudentes del Evangelio: à puerta cerrada, y en una perpetua noche de melancolicos desvelos; y aun así no faltaràn cuidados, que à gritos las despierten. Han de estar siempre prevenidas de mucho oleo de paciencia, y conservar perennemente viva la luz del desengaño. Esta es la vida de las prudentes hermosuras humanas, que no tendràn gozo cumplido, hasta las bodas de la eternidad, quando se cierre la puerta à los peligros, assechanzas, murmuraciones, y calumnias de los mundanos.

72. Por verse libres de tan trabajosa vida las Nobles Mugeres de Thracia, dize Herodoto, que el modo de aseytar sus caras era cauterizarlas, queriendo antes parecer feas con el horror de las cicatrizes, que vivir infelizes con los riesgos de su hermosura. Surtina, bellissimo Mancebo, no menos casto, que hermo, ni menos perseguido, que casto, faxandole la cara, con la deformidad de las heridas, se librò de los assaltos de su belleza. Sophronia, Matrona Romana, antes eligiò dárse por sus manos la muerte, que padecer los importunissimos galanteos del Emperador Maxencio. Miserable possession, que nunca puede gozarse en paz, y es menester defendarla con la sangre, y con la vida.

(D)

In velamen oculorum tuorum. Memoro te deprehensam. Genes. 20. 16.

Math. 25. 9.

Herodot. lib. 4.

Valer. Maxim. lib. 4. de Verecund.

Varon. Annal. 3. 02.

Existencia, como principio indubitable, que no puede
 aver hermosura perfecta donde falta la bondad de
 la honestidad, y virtud. (B) Y la razon es, porque
 Non potest esse pulchra, nisi si pariter, & pudica.
 Platin.

siendo el Alma, de quien resulta en el Cuerpo la
 hermosura, mal puede influir beldad en el Cuerpo,
 si està el Alma afeada con los vicios. Què es, di-
 ze, un Cuerpo hermoso con una Alma fea? Es una
 estatua sin movimiento, es una imagen pintada,
 apariencia, sombra, fantasma, y un cadaver de el
 amor vano. Es un horno sin fuego, un bulto sin
 fondo, un pecho sin corazon, un corazon sin espi-
 ritu, una Alma sin fee, un sepulchro de corrup-
 cion, un vaso dorado lleno de liebres infectos, una
 Nave cargada de riquezas, pero sin Piloto, que la
 gobierne. Y en fin, no es otra cosa, concluye este
 Philosopho, que un Templo consagrado à serpien-
 tes, y sabandijas.

77 O profanos! Quereis las hermosuras fa-
 ciles para el uso de vuestros apetitos? Pues sabed,
 que intentais llenar el Mundo de fieras, tanto mas
 crueles, y ferozes, quanto mas humanas se mostra-
 ren à la condescendencia de vuestros feissimos de-
 sesos. Oid al gran Nazianceno, haziendo officio de
 Mipico Interprete de una ficcion ingeniosa de los
 Gentiles. Dizen, que Pandora embidiosa de que
 Prometheo huviesse traído à la Tierra robado el
 Fuego del Cielo, para tanta utilidad, y convenien-
 cia de los mortales, introduxo otro fuego maligno,
 y de mas perniciosas, y pestíferas calidades. (C)
 Para poner fuego à las quatro partes de el Mundo
 fabricò una Muger hermosa, con desemboltura,
 suave en las palabras, impudica en los afectos:
 pernicioso recreo, que incitando con su liviandad
 al deleyte, fuesse un incendio universal, en que
 todas las gentes se abratassen. Esta es la que em-
 prende en los corazones humanos aquel volcan in-
 extinguihle de zeros. Madre de los odios, artifice
 de los homicidios. Esta por las hijas de Caín
 inun-

(C)
 Scilicet pulchram
 socinam impu-
 dentem, dicendi
 suavitate prædita,
 perniciosum oblec-
 tamentum, faciem
 perpetuò arden-
 tem. Nazian. Orat.
 advers. mulier. ja-
 uernant.

era hermosa? Porque la belleza consiste en indivisible, sin que deba tener mas, ni deba tener menos; y así tanto menos tendrá de hermosa, quanto mas tuviere de superfluo. Pues qué quiere dezir aquel *nimis*? Si consultamos à los Interpretes Sagrados, dicen, que no se ha de entender esta voz con tanto rigor, que signifique nimiedad, sino un summo grado de perfeccion en la elegante forma de Judith, y este es el verdadero sentido. Pero hablando en opinion de el vulgo de los profanos, diràn, que la hermosura en aquella Santa Matrona era nimia; porque estaba como de mas en el Mundo: porque vivia tan oculta, y retirada, que aun viviendo dentro del recinto de su misma Casa, avia escogido para su habitacion el quarto mas apartado, para vivir con sus Doncellas en el mas severo retiro.

tu nimis. In superioribus domus sue fecit sibi secretum cubiculū, in quo cum puellis clausa morabatur. Judith. cap. 8. §. 7.

FLOR XI.

DEL MAL USO DE LA
hermosura.

75 **L**Os que son de opinion tan sea, poco saben de hermosuras. Esta es una flor, que manoseada se aja, y se marchita: Es una Rosa, cuyos arrebolados matizes se conservan puros entre las espinas de la honestidad, y del recato. Ponderalo con elegancia el Chrysostomo. (A) Qué hombre puede aver tan atrevido, que intente llegar à tan fragrantte Rosa, que como Reyna està cercada de tanta guarda de Archeros: Todos se retiran de ella voluntarios, y forzados; porque si el aperito la desea, el temór de su severidad los aparta.

76 Plogino philosophando en este punto,

(A) Quis autem homo existens tangeret audeat tam fragrantem animum? Ea propter omnes ab ea abinent, & invisi. Chrysost. de Virginitate. Virginitas.

abscia.

nam, pro Troja
stibat Apollo.
Æquæ Venus Teu-
cris. Pallas iniqua
fuit.

que fuese otra Helena, à aquella Duquesa de Bel-
fort llamada Gabriela? Què le faltò, à Enrique IV.
de Francia, para que fuese en el Mundo un nue-
vo Alcides? Y con todo esso, si no le puso la Rue-
ca à la cintura, porque los Lyrios Franceses *non la-
borant, neque neent*; pero de tal suerte se viò ren-
dido à su hermosura, que intentò disolver su legi-
timo matrimonio con Margarita, hija de Enrique
II. y celebrar nuevas bodas con Gabriela. Segunda
Dalida, que al Sanson Galico le pudo rendir, trai-
do por la melena à la ultima perdicion de sus Es-
tados. Què hubiera sido del Reyno Christianissimo
de Francia, si como lo intentò, lo hubiera execu-
tado Enrique el Grande? Quizà hubiera caído en
el abismo de impiedad, en que precipitò Enrique
VIII. à Inglaterra, con el repudio de Cathalina,
y iniquo matrimonio de Ana Bolena. Atajò Dios la
ruina de tan florido Reyno, y no permitió, que
se manchasse el candor de sus purissimos Lyrios con
los delirantes pensamientos de tan tragieos, como
funestos amores. Quitò, pues, la providencia altissi-
ma del Cielo la vida à la Duquesa de Belfort Ga-
briela; y antes que llegasse à coronarse Reyna en
el Throno, la viò su amante tan desfigurada en el
feretro, que si antes le cegó con su hermo-

sura, le abrió despues los ojos con
su fealdad al desengaño mas
Religioso, y Chris-
tiano.



STROMA II.

LOS VARONES PRECIADOS
de buena cara, no suelen tener
buena cabeza.

I **M**URMURABAN en Apuleyo
los Africanos, que professan-
do ser en la severidad Philo-
sopho, hazia estudio de ser
muy pulchro. Vióse obligado
à defender su buen juicio en
una Apologia, en que discurre de esta manera.
Dezis: Que consulto el rostro con el Espejo: Pues
sabed, que practico en esto lo que aconsejaba So-
crates à sus Discipulos, para que compusiesen sus
costumbres; y que si eran hermosos, no aseassen su
buen parecer con el mal obrar; y si eran feos, en-
mendassen el disfavor de la naturaleza con las vir-
tudes del Alma. Dezis: Que cuydo mucho de traer
rizo, y peynado el cabello. Y quanto peor fuera
traerle como agreste, hecho un montón enmaraña-
do de estopa, causando irrisión à unos, y asco, y
desprecio à todos. Dezis: Que me precio de ser
bien pulido, y entallado; y parece, que ignorais, que
esta es la mas alta Philosophia. Porque la graciosi-
dad de mis facciones, la gentileza del talle, el asseo
de mi persona, todas son persuasiones mudas, que
me dizen, y me acuerdan la obligacion en que estoy
de perficionar el animo interior del espiritu, para
D que

que pueda parecer à los Ojos del Summo Dios más agradable.

www.libtool.com.cn

2 Bien dicho: Pero no satisface à la censura. No le tachaban, que fuesse hermoso; porque el serlo no es eleccion, sino fuerte, con que la naturaleza favorece. Lo que censuraban, era el que se obstentase tan vanagloriosamente pulchro. Era aquel prolixo aliño con que se exponia à la publicidad, aquel pompearse, y pulirse en los movimientos, como si saliese à representar à un Theatro. Esta es la afectacion, que se dize, que no puede concordar, ni componerse con la madurez sossegada de un buen juicio. Dixolo el erudito Philon. (A)

(A)
Formositate corporis se iactare, mentis compos non poterit. Philon.
lib. 2.

3 Dirè un singular suceso en la eleccion de Pedro Baruo al Summo Pontificado. Era un sugeto de venustissimo rostro, y en un todo de bellissima presencia. Y siendo costumbre en los Summos Pontifices mudar nombre en su assumpcion, quiso llamarse *Formoso*. Disonò el nombre al Sacro Colegio de los Cardenales, por parecer, que hazia alusion à su hermosa perspectiva, y le persuadieron à que mudasse de intento. Llamòse Paulo, que fue el Segundo de este nombre. Y no puedo dexar de advertir aqui, que no ignoraban aquellas Sagradas Purpuras, que avia precedido otro Formoso Vicario de Christo en la Sede Pontificia. Y pudieran alegar à Pedro Baruo, que era ominoso este nombre; porque fue su Pontificado sumamente infausto, y lleno de gravissimas perturbaciones, que molestaron la Iglesia, como refiere Varonio. Pero no dieron esta causa los prudentissimos Cardenales, aunque por si sola bastaba, para hazer poco apetecible aquel nombre. Y solo repararon con reflexion tan circunspecta, que seria poco credito del juicio de quien era Cabeza de la Iglesia, si se preconizasse por todo el Orbe con aquel nombre, que podia hazer consonancia à su garbo, y gentileza.

Varon. Annal.
4471.

4 Mastemiò David el consejo de Aquitofel al lado de su Hijo Abtalòn, que al Pueblo numeroso, que

que armado le seguia en la revelion contra su Padre. Bolvióse à Dios, y con suspiros le suplicò, que infatuasse los consejos de aquel Vassallo infiel. (B) No le pareció à David, que avia que temer las armas conjuradas, si las gobernaba Absalòn: Porque era un Joven, que se preciaba ser el Narciso de Judea, que con los deshechos de su hermoso Cabello repartia bellezas entre las Damas: Y no podia tener buena testa, quien à peso de Oro vendia los despojos de su hermosura. Solo Aquitosel podia suplir con su consejo la falta de juicio de su Hijo: pues infatue Dios (dize David) al Consejero, que un consejo fatuo precipitamente ha de acabar de rematar à un Principe presumidamente loco.

5 Antiguamente los Hombres juiziosos dexando crecer la Barba hazian reputacion de distinguirse de las Mujeres, por aquella insignia, que la naturaleza sobreescribió en los rostros varoniles. Assi lo dezia Clemente Alexandrino: (C) Es la hermosura ingenua, y generosa, que no se puede desterrar del rostro, sin que se agravie el ser de Hombre. El otro Clemente Romano siente, que el asearse con prolixidad es querer mudar los fueros de la naturaleza. Y San Agustín dize, que la puso Dios en el Hombre por insignia de la fortaleza varonil: y que es formula comun, para significar, que algun sugeto es muy Hombre, dezir, que es Hombre barbado. (D) Nuestros antiguos Españoles por estas señas se hizieron respetosos en la paz, y formidables en la guerra. Assi nos lo informa el Retrato del Cid Campeador en San Pedro de Cardena. Esta era la insignia del valor, que ostentaban los Reyes Godos: y aquellos venerandos Heroes, que dieron las primeras Leyes à Castilla, traian tambien larga la Barba, preciandose mas de tener manos robustas, y bellotas, que de tener manos afeminadas, y bellas.

6 Pero ya es muy otro el tiempo, y parece, que los Hombres quieren competir con las Mu-

(B)

Infatua Domine
consilium Achito-
fel. 2. Reg. 15. 31.

(C)

Hoc vidi signum,
barba scilicet, per
quod vir apparet.
Nefas est barbam
vellere, quæ est
pulchritudo con-
genita, pulchritu-
do generosa, & in-
genua. Clem. Ale-
xand. lib. 2. Pedag.
cap. 3.

(D)

Barba significat
fortis ideo quando
tales describimus:
barbatu homo est,
dicimus. August. in
Psalm. 132.

getes en la cultura, y prolixidad de su adorno, como si les pesara de aver nacido Varones. Pudieramos decir à algunos lo que por irrision dixeron los Athenienses à Theseo, viendole muy galan, y muy florido, afectando lindezas en un concurso. Y reparando en el todos, preguntò uno con aguda discrecion: No me diràs quando se casa esta Doncella? (E) Alciviades soñò la noche antes que le matassen, que Timandra su Dama le afeytaba. Ni aun dormido pudo este infeliz olvidarse de lo lindo. Muriò violentamente, el que por parecer demasidamente hermoso, quiso violentar la misma naturaleza; y fue muy justo, que dexasse de ser, el que quiso parecer lo que no era.

7 Restituido el Santo Job à su antigua prosperidad, y fortuna, se hallò enriquecido, no solo con la abundancia de bienes temporales, sino con la estimable felicidad de averle concedido el Cielo la successiõ de su Casa, afianzada en la vida de siete Hijos, y tres Hijas. Los nombres de estas refiere con especial cuydado la Escritura. La primera se llamaba Dia, la segunda Casia, y la tercera Cornustibia. (F) Todos son nombres, que hazen alegoria, y consonancia à su belleza. La primera se llamaba Dia, porque en su comparacion las demás Mugeres eran como Antipodas de su hermosura. La segunda se llamaba Casia, porque entre las mas floridas, debia de ser, sin duda, la misma flor de la belleza. La tercera Cornustibia, que significa vaso de alcõla, porque no mendigaba fuera de si postizos arreboles. Con toda esta individualidad refiere el Texto Sagrado los nombres de estas Señoras, al mismo tiempo, que no sin grave mysterio nos calla los nombres de los Varones. Mas si los oculta, acaso, por què no debian de ser hermosos, y gallardos? Pero no: no es creible, que favoreciendo Dios à Job con ellos, le avia de mortificar, dandole unos Hijos solamente contrahechos. Pues por què se callan sus nombres?

(E)

Non vir, sed virgo
matura viro. Plu-
tarch. lib. 1.

(F)

Est vocavit nomen
unius Diem, & no-
men secundæ Ca-
siam, & nomen
tertiæ Cornustibij.
Job 42. 14.

bres: Dite: Callalos la Historia Sagrada, para enseñarnos, que alabar la hermosura no es recomendacion, que dille deba echar menos en los Hombres, y solo es elogio propio de las Mujeres. Con ellas ya se dispensa el que consulten tal vez con el Escrijo los socorros de sus caras, o para que no sean ingratas à sus maridos las casadas, o para que las Doncellas no se hagan contemptibles à los que pueden ser sus Esposos. Porque, como dixo Apuleyo: (G) La mas pobre tiene sobrado dote en su honestidad, y hermosura. Pero preciarle un Hombre de lindo, es grande pobreza de juicio, y mucha falta de cordura. En su tiempo se lamentaba Seneca de la confusion, que a via introducido en Roma la corrupcion de las costumbres por la profanidad de los trages, con que afeminados los Hombres, se confundian por el abuso con las Mujeres. (H)

(G)

Virgo formosa, & si oppido pauper, abunde tamen est dotalis. *Apuley. lib. 2. de Mag.*

(H)

Adeo omnia in discreta sumptu, versissimis artibus, ut quidquid mundus muliebris vocabatur, sarcinabatur viriles sint. *Seneca. Epist. 64.*

FLOR PRIMERA.

DE EL USO DE LAS

Cabelleras, yà proprias, y yà postizas.

8 **B**ien se, que algunas Naciones usaron de Cabelleras crecidas por insignia de Nobleza. Salomòn la introduxo entre los Hebreos, y despues le imitaron los Principes de Judea, como lo refiere Josepho. Pero yà este uso estaba antes de Salomòn religiosamente observado por los Nazarenos. Y así consta por las Sagradas Letráas, que Sanson (que fue el Hércules de aquel Siglo) nunca se cortò el Cabello, en testimonio de su profesion Religiosa. Tambien algunos Tyranos hazian raser la cabeza à aquellos, que querian incapacitar para la Corona. Con esta indecorosa demonstracion degradaron al Rey Uvamba

los Españoles; y Clotilde, Reyna de Francia, antes Gregor. Turo. quiso ver degollados sus dos Hijos, que consentir *nonf. lib. 3. cap. 18. del conrass* la melena, para excluirlos del Reyno. Esta fue divisa tambien de los Asirios, y con ella se distinguia en Laedemonia la Nobleza entre los Plevayos. Con este elegante ornato significaron la magestad de Alexandro Apeles en sus Retratos; y en sus prodigiosas Estatuas Policeto. Ultimamente, el ornato de este trage igualmente se usa el dia de hoy entre Nobles, y Plevayos. Porque, como dixo bien un Discreto, es gala de poca costa. (A) Venimos à un pobre Oficial, que aunque tenga la Capa, y el Vestido muy raído, haze no obstante vanidad en cuidar en que este bien poblado el Pelo de su Cabeza. Abuso, que como escribe Agathias, prescribieron de todo su Reyno los Franceses, queriendo, que la Cabellera crecida fuesse solo insignia de las Personas Reales.

Agath. lib. 6. cap. 4.

(B)
Quid capillum ingenti diligentia comis? In quolibet equo densior jactabitur juba, horrebit in Leonum cervice formosior. Senec. Epist. 125.

(C)
Viri si comam nuntiant, ignominia est illis. 1. Cor. 11.

En este tiempo, en que se ha hecho esta gala tan comun, ya en el cultivo del Pelo natural, como en el pompo o adorno de las Pelucas, no puedo dexar de reprehender el intolerable abuso, con que se desperdicia el tiempo, y el dinero en tan femenino empleo. Acuerdome acerca de esto, de lo que dezia Seneca à los Romanos de sus tiempos. De quèros glòriais (les dezia) de la gala, y adorno, que ostentais en los Cabellos? Sabed, que por mas, que os ufaneis vanagloriosos, no ha de llegar vuestra vizarría à competir con las hondas, que lleva en sus brines un Cavallo, ò con la crespa mà de ja, que derriva el Leon sobre sus hombros? (B) Pero con mas acrimonia, y solida razon lo reprehende el Apostol de las Gentes. (C) Como no se corren los Hombres de cultivar con tanto estudio su ignominia? Porque, què ignominia se puede considerar, ò mas afeminada, ò mas pueril, en un sujetito de grado, y de caracter, que esta afectacion melindrosa? Y esto aun fui entrar à la parte la

molestia, y mortificación à que se sujetan. Pues, como advirtió Sinésio, desprecian su comodidad, y salud, sin reparar en la inquietud, y desasosiego con que repolane apretandole reciamente la Cabeza, por que no se entede, ò enmarañe su idolatrado Cabello en las Almohadas. (D.) Especie de frenesi le pareció al Estoyco el ver à los Hombres tan enamorados de sus Trenzas, que porque no se turben su Cabellos, consentiràn, que toda la Republica se turbe. (E.) Qual de ellos no se fatiga mas por rizar su Cabellera, que por los dolores de Cabeza, que le ocasiona? Mas quieren parecer galanes, que honestos. A la verdad, que tanta prolixidad en el aliso, arguye poco cultivo en las costumbres.

10. Aquel monstruo de toda impuridad Constantino Copronimo, enemigo declarado de MARIA Santissima, para convertir su Palacio Imperial en un seraglio infame de lascivia, obligò à todos sus Cortesanos à que se arrasassen la barba, y se adornassen de hermosas Cabelleras, dando assi un publico testimonio de que aquel Palacio era, aun mas que habitacion de un Soberano, Templo de Venus, consagrado à la liviandad, y à la desemboltura. De la Reyna Sabaà se dize en el Libro Tercero de los Reyes, que proponiendo à Salomòn varios enigmas, quito hazer experiencia de su gran sabiduria. (F.) Y uno de ellos, segun refiere Cedreno, fue ponerle à la vista una tropa de Jovenes, y Doncellas, vestidos todos de un mismo traje, pidiendo al Rey distinguiesse las Hembras de los Varones. Dificil question; y que no era facil se determinasse, ni por las señas del vestido, ni por las que ofrecian sus semblantes. Què pensais, pues, que hizo el sapientissimo Salomòn? Mandò, que se labassen todos la cara; y observando, que unos se lababan con resolucion, y sin miedo, y otros con melindre, y hianzeria, se riò el enigma disuelto, declarando por

(D)

Majorem nitidæ
comæ habendi,
quam suavitatem
dormiendi curam
habent. Sinésio in En-
com. Calvis.

(E)

Quis istorum qui
non malit, Repu-
blicam suam tur-
bavi, quâ comam?
Quis nō sollicitior
sit de capitis sui
decore, quam sa-
lute? Qui nō cōp-
tior esse malit, quâ
honestior? Senec. de
Brevit. vitæ. cap. 12.

(F)

Venit tentare eum
in Anigmatibus,
1. Reg. 10. 1.
Cedren. ibi.

Varones à los Varones, y por Mugerès à las Mugerès. Cierito, que es menester à vezes toda la sabiduria de un Salomòn, para conocer si algunos Hombres son Hombres, porque mas que Hombres afectan, no son irrition, y enfado, el que parecen Mugerès.

11. Admirable fue el hecho de San Godofrido, Obispo de Amiens, el qual celebrando Missa de Pontifical en presencia de Roberto, Conde de Flandes: al tiempo del Ofertorio viò, que llegaban muchos de aquellos Cavalleros Cortesanos, adornados de hermosas, y crespas Cabelleras, ò Pelucas. Pero el Santo, y zelosísimo Pontifice no consintió llegassen à las Sagradas Aras, prohibidas à las Mugerès, no queriendo admitir sus Oblaciones, por parecerle vendrian contraminados con el contacto de aquellas manos, que traian en su cabeza el testimonio de impuras, y à los Ojos de Dios desagradables.

FLOR II.

DE LA CULTURA, Y adorno de los Cavalleros Militares.

12. **S**I en los Cortesanos, que viven en el ocio de la paz, es reprehensible este cuydadoso exceso, con mucha mayor razon se debe reprehender en los que andan embueltos en el polvo de la Campaña. Gran deformidad es, que los que con lo toruo de su aspecto avian de ser terròr del enemigo, afecten graciosidades en su semblante. Què cosa mas opuesta à la Profesion Militar, que estudiar un Soldado en el Libro del Espejo los primores de su cara? Semiramis es dignamente celebrada, porque aviendosela avisado, que se avia revoltado su Ciudad de Babilon:

lonia, à tiempo que estaba en el Tocador con sus Damas, dando nuevos primores, y realzes à su belleza; echò à rodar los Peñes, y los Espejos, y con una *verena precluida*, y otra suelta, acudiò à las Armas, y sujetò la Ciudad à su obediencia. Accion en una Muger tanto mas digna de alabanza, quanto en ellas no es tan reprehensible el esmero en sus adornos. Pero en un Militar seria caso ignominioso, que le tocassen à rebato, quando estaba rizando los bucles de la Peluca.

13 Los Romanos, que con el valor de sus Legiones avian sujerado la mayor parte del Mundo, huvieran sin duda, profeguido en sus victorias, si no huvieran dado lugar à que con la profunidad del trage se introduxessen en sus Exercitos las delicias. Pero no obstante, segun se colige de Plinio, conservaron siempre tanto respeto à la disciplina Militar, que estando en la Campaña no se permitia à ninguno el que se afeytasse, ni mucho menos el que se pulièsse el Cabello: porque su gala era el Morrion de Azero, la Lanza fuerte, y el lucido Escudo. Mas como las costumbres viciosas siempre crecen, esta llegó despues à crecer tanto, que no caviendo dentro de los Muros de Roma, se estendiò hasta los Exercitos mas distantes: y en tiempo de Domiciano los principales Cabos cuydaban con tanto primor de la cultura de el rostro, y de el aseo de sus Cabelleras, que como novedad nunca vista, obligò al Satyrico à que cantasse. (A) Admiròse entonces el Espejo en el Bagage de un Soldado; pero mas debe admirarse oy, no solo el que se cuelgue en la Tienda de Campaña, sino que se trayga, como alhaja precisa, en el bolsillo.

14 Algunos dicen, que la Melena errecida haze à los Militares horribles, y que causan mas pavor à sus contrarios: porque les parece, que aquellos Cabellos hondeados son llamas, que brota
la

(A)

Res miranda nob
bis annalibus; at
que recenti. His
toria, speculum ci
villae sarcina belli.
Juvenal. Satyr. 2.

Ha Cabeza, y que vâ el Soldado como fulminando rayos. Así pinta Tibulo à los Cilices, Hombres de aspecto ferocissimos. Ovidio à los Geras, Homero à los Cyclopes. Pero de estos espantajos se rie mucho Sinesio, Obispo de Ptolemyda. (B) Es lo mismo, que querer persuadirnos se espantan las Gentes con las phantasmas inventadas para amedrentar muchachos. De los Leones, escribe Eliano, que quando tienen muy crespa, y roxa la melena, es indicio de que son cobardes; y quizá nació de ai aquel adagio Español: *No es tan bravo el Leon, como le pintan.* Los Pintores, quando le delinean con grande, y crespa melena, quieren mostrar mas la valentia de sus Pinceles, que la braveza de los Leones. Si de esta suerte se quieren pintar bravos los Soldados, no serán tan bravos, como se pintan.

15 Con todo esto, no puedo dexar de persuadirme à que sea muy conducente para la guerra aquel horroroso desaliño, que manifiesta el Soldado en el semblante, mostrando en lo encrespado, y retorcido de su Barba las mas claras señales de su robustez, y fortaleza. En los Gallos, y Scithas lo celebrò Clemente Alexandrino, como seguro pronostico de sus victorias. Y por esto dize, que para entrar en la batalla se adornaban las cabezas con una montaña de Cabello roxo, que parecian estar teñidos en sangre, ò matizados de ardientes llamas; y con este afectado desaliño eran terror, y espanto à las Naciones: Porque aquel traje, qual si fuesse roxa Bandera, que les intimasse la guerra à fuego, y sangre. (C) Con este inculto adorno testifica Luciano, que entraba Caton Uticense en las batallas como un Marte, aterrando con su aspecto los enemigos. A Hercules, terror del Mundo, le pintaban los Gentiles (como escribe San Agustin) con una confusion desordenada en el Cabello, para significar su espantable valentia. Los Genizatos, en quic-

(B)
Coma neque terri-
biles ut sint, neque
ut videantur facit;
nisi infantium ter-
rè spectra teneu-
laque esse velint.
Sines. in Eucor.
Calus.
Elian. de Animal.
lib. 4.

(C)
Densum capillitium
& flavus ille color
bellum minatur,
ut qui cognatio-
nem videantur ha-
bere cum sangui-
ne. Clement. Alex.
quod. 3. Pedagogica.
lib. 3.

quienes consiste la mayor fuerza de la Milicia Turquesca, escribe Diòn, que en su tiempo dexaban crecer el Cabello, y de tal forma en la Cabeza, que rebaria los golpes, y las balas, como las pudiera rebarir el Morrión de mas bien templado Azero. Pásse por ponderacion, que para ser verdad, parece demasiada credulidad en el Author, que lo escribe, como lo seria tambien si lo creyera el que lo lee.

Diòn. Orat. 35.

16. Yà veo parecerà à los que oy militan à la Moda, que aquel barbaro desaliño no conviene à nuestro tiempo, en que se han puesto en otra cultura las costumbres toscas de los Antiguos. No lo niego. Mas tampoco me podrán negar, que sea en la paz, ò en la guerra, es disonante à la razon lo que à lo natural es violento. Porque el empleo de manejar las armas pide, que sean muy Hombres los que las manejan: Han de ser fuertes, robustos, sufrideres de los trabajos de la Campaña, de las inclemencias del Ayre, de los ardòres del Sol, de los rigores del frio, despreciadores de su propia sangre, y que como Sertorio hagan galanteria de sus heridas, y de sacar un ojo menos de la Batalla. Vease, pues, aora, como se podrà compadecer con estos ejercicios el demasiado estudio de la gala: Papinio, valiente Capitan de las Legiones Romanas, hallò en Libio, que exortaba à sus Soldados à que de ningun modo remitiesen à los enemigos, que venian à pelear adornados con penachos de rizas plumas, con los Escudos dorados, y con Lanzas muy pintadas. Porque las Pelotas de Plomo, los Alfanges, y no las plumas son las que hazen la bateria, y estrago en la Campaña (D).

(D)

17. Què le aprovechò su hermosa Cabellera à Absalòn empenado en la batalla: Aquella mataña de oro fue el dogal, que le colgò de una encina, expuesto à las Lanzas, con que le atravesò el pecho Joab. O infeliz Príncipe! Què esperas: Libres

Nòn enim cristas vulnera faceres perpicillat, atque aurata leuta transire Romanum pilum. Tit. Livius lib. 9. Decal. 2.

Co Stomas Politicos,

(E) Ego sic arbitror Romanorum, lib. 1. c. 1. quam Imperatorum fuisse, qui se tantum propter trophaea sua iactaret, quoniam luxu perditis adolescentes cessante in modum pile tonforis opera circumducta. *Chri-
stos. Hom. 50. in
Matth.*

(F) Speciosus forma
prae filijs hominum.
Diffusa est gratia
in labijs tuis.

Accingere gladio
tuo super femur
tuum potentissi-
me. *Psal. 44. 3.
Et sequent.*

(G) De ore ejus gla-
dius utraque parte
acutus exibit. *Apo-
calyps. 1. 16.*

(H) Sermonem divi-
num bis acutum;
duobus testamen-
tis Legis, & Evan-
gelij. Rideo si
quidem ad bellum
ensu cingebat, ei
de tempestivitate
decoris, & labio-
rum gratia blan-
diatur. *Tertul. lib. 3.
in Marcionem. cap.
24.*

tienes las manos, saca el Alfange, corta el Cabello, y salvaras la vida. Pero no tuvo esta advertencia Absalon y por no despojar su Cabeza de tan preciosa Cabellera, consintió en que se le despojasse de la vida. Aquí viene bien un encarecimiento de el *Chrysostomo.* (E) Mas usanos estan algunos con la hermosura de sus Cabelleras, o Pelucas, que los Emperadores Romanos con la pompa de sus triunfos; y mas quiso Absalon la madexa de sus Cabellos, que la gloria de su victoria, y la conservacion de su vida, mostrando con su muerte, que era indigno de que se ciñesse la Espada un Hombre, que tan aseminadamente se gloriaba de su melena.

18 El Real Profeta dize de Christo, que su hermosura excedia a la de todos los Hombres. (F) Una inundacion de gracias se difundió sobre sus labios: y despues de pintarle tan perfectamente hermoso, pide, que se ciña la Espada. *Pentais,* dize *Tertuliano*, que la Espada, que se ciño el Redemptor era de Azero, para salir armado al Campo, y herir, matar, y destrozor los enemigos con ella: Pues no, no fue esta la Espada, que usó nuestro Redemptor, sino la que vió Juan en la Boca del mismo Dios. (G) Era la Divina Palabra aguda en sus dos filos de la Ley, y del Evangelio. Y dà luego la razon: Porque seria impropriedad armar con Cuchilla de Azero para la guerra al que David avia alabado, y encarecido tanto de hermoso. (H) No puede ser lisonja para un Hombre Militar, que se diga de el, que es pulchro; porque quanto mas se ponderare su belleza, tanto mas se desacreditará su valor.

19 Por si alguno blasonare de lindo entre los estruendos de la Campaña, oyga lo que discretamente dixo Ovidio de Paris arbitro de las Deydades hermosas.

Quod

Quod bene te jactas, & fortia facta recenses,

Ovid. in Heroides.

A verbis facies dissidet ista tuis.

Apta magis Veneri, quam sunt tua corpora Martii:

Bella gerant alij, tu Pari, semper ama.

No es esta prenda de Varones Militares, sino de Cortesanos ociosos, que solo se ocupan en los blandos empleos de la Corte, y del Palacio.

20 No por esto querria se pensasse, que quiero condenar el porte limpio, y decente en la persona de un Soldado, trayendose de tal suerte en su trage, y su vestido, que ni decline à la rusticidad, ni degenerare en el extremo vicioso del demasiado asseo en sus adornos. Todos los extremos estan fuera de la perfeccion de las virtudes: *Ne quid nimis*, en todas las cosas puso Ley la moderacion. Y por esso el Poeta Cordovès, deseando, que Pannico fuesse Hombre cavalmente perfecto, le escrive assi:

Pectere te nolim, sed nec turbare capillos,

Splendida sit nolo, sordida nolo cutis.

Nec tibi mitrarum, nec sit tibi barba reorum

Nolo Virum nimium, Pannice nolo parum.

Marcial lib. 2. Epigram.

FLOR III.

DE LA CLERICAL,

y Monastica Tonsura.

21 **N**ADIE piense, que indiscretamente condeno el uso del Cabello en todo genero de personas. No comprehende esta crisis, ò investiva la Tonsura Clerical, y Monastica, que en todos tiempos han usado Clarissimos, y Santissimos Varones en la Iglesia. Vnos dexando crecer al deseydo natural

la Barba, y el Cabello. Otros desautando el Rostro, y la Cabeza de estos adornos: pero todos con tan superiores motivos, que mas merecen reverencia, que censura. Del Santo Propheta Eliseo se burlaron unos muchachos, llamandole por desprecio calvo: no lo era naturalmente, como sienten algunos Interpretes Sagrados; sino llamabale assi, porque con Religiosa Observancia traia limpia de todo pelo la Cabeza. Pero otros Prophetas, sabemos, no observaban esta Ley; pues es constante, que al Santo Propheta Habacuc le cogió el Angel por los Cabellos, y le trasladó à Babilonia. El no cortarse el Cabello era Instituto Religioso de los antiguos Nazarenos. Y Eusebio llama à Moysès *Comatum*.

22 En la Ley Evangelica testifica Niceforo, que los Apostoles, à imitacion de su Divino Maestro, dexaban largo el Cabello: estilo, que siguieron los antiguos Hermitaños, que santificaron los Desiertos de la Thebayda en Egypto, atentos mas al cultivo de sus Almas, que al cuydado de sus Cuerpos. Passó despues esta costumbre à los Monges Orientales; y Cresolio asegura aver visto en Francia Monges Basilianos venidos del Oriente, los quales traian los Cabellos largos hasta los hombros, y dezian ser comun entre ellos este traje, à imitacion de JESUS Nazareno Redemptor nuestro. Y yo puedo certificar vi à uno de estos Venerables Monges el año de 1723. en el Real Sitio de San Ildefonso, y con especial cuydado observe, que todas las señas del Cabello, y del Vestido eran correspondientes à lo que escribe Cresolio. Solo advertí una diferencia especial, que era el traer una como Toca, ò Velillo negro sobre la Cabeza, el qual descendia hasta mas abaxo de los hombros, una Tunica talar morada, sin Escapulario, Capilla, ni Cogulla. Y aviendo tenido ocasion de poder hablarle, me dixo: Ser el traje, en que él venia, el que usaban los Monges Hijos de San Basilio en aquellas partes del Orien-

Oriente. Este piadoso motivo propuso San Paulino à Cythirio, entre otros documentos, que le dió para la mejor educacion, y crianza de su Hijo, se exorta à que à imitacion de JESVS le dexé crecer el Cabello.

*Sanctumque Christo Nazareum verticem
Passis adornet crinibus*

*Animaque pulchrum plena virtutis caput
Armetur operosa fide.*

*Nec hujus uquam defecans novacula
Ascendat in damnum coma.*

23 En el Clero, y Familias Religiosas se introduxo la Tonsura en la Iglesia Occidental, como Insignia de Sugeros Consagrados à Dios, y dedicados à los Mysterios Divinos en el Altar, y en el Choro. En el quarto Concilio Toletano Canon 40. se mandò, que todos los que tuviesen Orden, y Grado Clerical, fuesen Lectores, Lévitass, ò Sacerdotes, traxessen raida toda la superior parte de la Cabeza, y solo dexassen en la parte inferior de ella un breve circulo de Cabello: Uso, que aun oy persevera en algunas de las Venerabilissimas Religiones Monachales. Y en otras se conserva con menor rasura en la Cabeza, y mas anchuroso el Pelo en la Corona. En el Clero Secular la Corona se ha reducido à un pequeño circulo, mayor, ò menor, conforme el Grado de Orden à que se asciende. Y à este uso de los Ecclesiasticos dió motivo la venerable memoria del Principe de los Apostoles San Pedro, à quien por escarnio de su Persona, y Doctrina mandaron los Antiochenos, que le rayessen todo el pelo de la Cabeza. Honrosa ignominia, con que gloriosamente se coronan quantos le reconocen por Padre. Otras muchas razones recopilaron Guillelmo Durando, y el Eminentissimo Jesuita Roberto Belarmino, en que se manifiesta la santidad de este Ecclesiastico Instituto. El mismo origen tiene el estílo, que observan muchos del Clero, y de las

Durand. in Ret. Divinor. lib. 2. cap. 1.
Bellarm. lib. de Monach. Ecclesiast. 120
p. 40.

Las Familias Regulares de traer casi todas rala la barba, para significar, como enseña San Dionisio, que profesan la candidez, y pureza de la vida.

(A)

Vitam puram, & candidam nullo vitio, & artificio fucatam. S. Dionis. lib. 3. de Hierarch. Scat. 3. Silvan.

(A) Y yo añado, que puede ser indicio para mostrar quan muertos deben estar los Religiosos al Mundo, imitando la antigua costumbre de arrasar el Pelo à los Difuntos, como dixo el Poeta Stacio.

Fam complexa manu crinem tenet infera Juno.

(B)

Ut libertatis interna iactantiam ferrenitas revelatae frontis ostendat. S. Basil.

Otra razon dà el Obispo de Nola San Paulino. (B) Para que se vea, dize, que los Religiosos, libres yà de la servidumbre del Mundo, à cara descubierta ostentan la alegria de su interior libertad.

24

Otras Sagradas Religiones, siguiendo otro estilo diferente, usan traer la Barba larga, al modo de los antiguos Anacoretas, para hazerse de este modo mas despreciables al Mundo, como advierte el Nazianceno. Porque los Romanos, y otras Naciones tenian por rusticos, y silvestres à los que vian muy barbados. Por lo que dixo el Satyrico Juvenal: *Facile est barbato imponere Regi.* Solo se la dexaban crecer quando estában de duelo por señal funesta de luto, quando moria alguno de los parientes cercanos. Y de esta costumbre secular (como

Tardin. lib. de Poli. sic. cap. 17.

notò el Tardino) se aprovechan los Religiosos, para mostrar, que en este Valle, Pais de llantos, y miserias, viven en traje luctuoso, suspirando continuamente por la immortalidad, donde enjugarà Dios las lagrimas de sus ojos. (C) A esta llama Casiodoro fealdad hermosa, llanto alegre, y respetable ignominia. (D)

(C)

Absterge Deus omnem lachrymam ab oculis eorum.

(D)

Pallore decoratus lachrymis assiduus luctus, & promissa barba reverendus.

Cassid. de Anim. ca. 1. p. 17.

De lo dicho se infiere, que no deben los profanos traer à consecuencia el estilo de los Ecclesiasticos, para disculpar sus abusos. Porque ni en Ecclesiasticos, ni en Religiosos se puede culpar la cultura, que no afectan, y se debe reverenciar el afecto, con que desean no parecer bien, conformandose con los estilos del Mundo.

FLOR

FLOR IV.

www.libtool.com.cn

LA FORTALEZA DEL CUERPO,

y valor del animo, es la mas
digna hermosura.

26 **E**S vulgaridad muy civil pensar, que no ay otra hermosura, sino es la que perciben los sentidos. Algunos philosopharon tan materialmente en este punto, que opinaron ser las Mugeres mas hermosas, que los Hombres. De este dictamen fue Xenophonre, à quien con su grave, y prudente juicio impugna el Jurisconsulto Tiracuello. Saca al desafío de la hermosura aquellos antiguos Heroes, tan preconizados por los Poetas, Hercules, Theico, Agamenon, Hector, Eneas, y Ulises. Y dize: Que facciones del rostro de la Muger mas venusta puede competir con la hermosura de estos fuertes Varones? Aquella es una flor, que el tiempo la marchita, la muerte la consume, y mañana es horror, la que oy fue suavissima delicia de los ojos. Pero la hermosura del Varon fuerte no la contrastan los años; ni la derriva la muerte. Vive immortal, porque su gallardia no consiste en las facciones del Cuerpo, sino en las del animo, que no muere: y assi aunque se ausente de nuestra vista, siempre es dulce à la memoria su fama. Esta es la propria hermosura de los Varones, dixo Lactancio. (A) El Varon tiene nombre mas proporcionado à su ser, y porque en el reside mas fortaleza, que en la Muger, el Latino le llama *Vir*, y de el se deriva la etimologia de la virtud, como de la mollicie la de la Muger: *Mulier*, ut Varro interpretatur, à mollicie dicta est.

Tirac. de Jure Pri-
mogen. quæst. 17. num.
mot. 4.

(A)

Vir itaque nomen
natus est, quia in
eo major vis, quam
in femina, & hinc
virtus nomen ac-
cepit. Lactanc. de
Opif. Div. lib. 10.

Las Familias Regulares de traer casi todas rala la barba, para significar, como enseña San Dionisio, que profesan la candidèz, y pureza de la vida. (A) Y yo añado, que puede ser indicio para mostrar quan muertos deben estàr los Religiosos al Mundo; imitando la antigua costumbre de arrasar el Pelo à los Difuntos, como dixo el Poeta Stacio.

(A)
Vitam puram, &
candidam nullo
vitio, & artificio
fucata. S. Dionis.
lib. 3. de Hierarch.
Stat. 3. Silvan.

Fam complexa manu crinem tenet infera. Juno.

(B)
Ut libertatis in-
terna laetitia se-
renitas revelatae
frontis ostentat. S.
Paulin.

Otra razon dà el Obispo de Nola San Paulino. (B) Para que se vea, dize, que los Religiosos, libres yà de la servidumbre del Mundo, à cara descubierta ostentan la alegria de su interior libertad.

Nazianc. Orat. 19.

24 Otras Sagradas Religiones, siguiendo otro estilo diferente, usan traer la Barba larga, al modo de los antiguos Anacoretas, para hazerse de esse modo mas despreciables al Mundo, como advierte el Nazianceno. Porque los Romanos, y otras Naciones tenian por rusticos, y silvestres à los que vian muy barbados. Por lo que dixo el Satyrico Juvenal: *Facile est barbato imponere Regi.* Solo se la dexaban crecer quando estaban de duelo por señal funesta de luto, quando moria alguno de los parientes cercanos. Y de esta costumbre secular (como notò el Tardino) se aprovechan los Religiosos, para mostrar, que en este Valle, País de llantos, y miserias, viven en traje luctuoso, suspirando continuamente por la immortalidad, donde enjugará Dios las lagrimas de sus ojos. (C) A esta llama Casiodoro fealdad hermosa, llanto alegre, y respetable ignominia. (D)

Tardin. lib. de Poli-
sic. cap. 17.

(C)
Abstergit Deus
omnem lachrymā
ab oculis eorum.

(D)
Pallore decoratus
lachrymis assiduus
letus, & promissa
barba reverendus.

Casiod. de Anim. ca-
pit. 17.

25 De lo dicho se infiere, que no deben los profanos traer à consequencia el estilo de los Ecclesiasticos, para disculpar sus abusos. Porque ni en Ecclesiasticos, ni en Religiosos se puede culpar la cultura, que no afectan, y se debe reverenciar el afecto, con que desean no parecer bien, conformandose con los estilos del Mundo.

FLOR

FLOR IV.

www.libtobl.com.cn

LA FORTALEZA DEL CUERPO,

y valor del animo, es la mas
digna hermosura.

26 **E**S vulgaridad muy civil pensar, que no ay otra hermosura, sino es la que perciben los sentidos. Algunos philosopharon tan materialmente en este punto, que opinaron ser las Mugerés mas hermosas, que los Hombres. De este dictamen fue Xenophonte, à quien con su grave, y prudente juicio impugna el Jurisconsulto Tiracuello. Saca al desafío de la hermosura aquellos antiguos Heroes, tan preconizados por los Poetas, Hercules, Theseo, Agamenon, Hector, Eneas, y Ulises. Y dize: Que facciones del rostro de la Muger mas venusta puede competir con la hermosura de estos fuertes Varones? Aquella es una flor, que el tiempo la marchita, la muerte la consume, y mañana es horror; la que oy fue suavissima delicia de los ojos. Pero la hermosura del Varon fuerte no la contrastan los años; ni la derriva la muerte. Vive immortal, porque su gallardia no consiste en las facciones del Cuerpo, sino en las del animo, que no muere: y assi aunque se ausente de nuestra vista, siempre es dulce à la memoria su fama. Esta es la propria hermosura de los Varones, dixo Lactancio. (A) El Varon tiene nombre mas proporcionado à su ser, y porque en el reside mas fortaleza, que en la Muger, el Latino le llama *Vir*, y de el se deriva la etimologia de la virtud, como de la mollicie la de la Muger: *Mulier*, ut Varro interpretatur, à mollicie dicta est.

Tirac. de Iure Pri-
moe. quest. 17. num.
101. 4.

(A)

Vir itaque nomi-
natus est, quia in
eo major vis quam
in femina, & hinc
virtus nomen ac-
cepit. Lactanc. de
Opif. Div. cap. 12.

27 Moysès comparò sabiamente la hermo-

(B)
*Quasi primogeniti
 Taori pulchritudo
 ejus. Deut. 33. 17.*

sura de Joseph à la del Toro. (B) No era aseni-
 nada, y debil: sino robusta, intrepida, y animosa, à
 manera de la de un Toro, que bien fornido de
 miembros anhela espíritus ardientes, y erigiendo la
 cerviz, mira sin temor, enseñoreandose de la Plaza,
 y con ollado corage embiste à unos, acomete à
 otros, y entrandose por las agudas puntas de los
 Chuzos, y las Lanzas, salta à los Tablados, y Barre-
 ras, poniendo à todos con sus asombrosos bramidos
 en horròr, en susto, y en espanto. A este modo el
 Patriarcha Joseph: Què valeroso mostrò el semblan-
 te acometido de sus hermanos en Dorain? Què sin
 ablandarse en Egypto à las tiernas caricias de la Gi-
 tana? Què señor de si, viendoe esclavo? Què libre
 entre las cadenas? Què magnanimo en el Throno?
 Què sin perturbacion aguardò su muerte? Esta va-
 ronil hermosura fue la que alabò su Santo Padre el
 Patriarcha Jacob. (C) No lo dixo por su buena
 cara, que essa no fue causa de sus acrecentamien-
 tos, sino ocasion de sus persecuciones. La hermosu-
 ra de su animoso corazon fue la que le sublimò al
 Throno de la felicidad, como notò Cayetano.

(C)
*Filius accrescens
 Joseph, filius accres-
 cens, decorus as-
 pectu. Genes. 49.
 21.*

(D)
*Tanquam orna-
 mentum quoddam
 virtutum est: nam
 magnitudo animi,
 majores efficit ip-
 sas, & sine illis ipsa
 non est. Arist. 4.
 Ethic. cap. 3.*

(E)
*Tu specialiter om-
 nem populum, di-
 vinasque virtutes,
 quasi crines effusus
 in unius verticis
 nodum honorem,
 decoremque con-
 ductis. Zenobius.*

28 No puede ser Varon fuerte, quien ca-
 rece del ornato de las virtudes, ni estas sin la mag-
 nanimidad, dize Aristoteles, tienen la gracia de her-
 mosas. (D) San Genòn el de Verona compara las
 virtudes del animo à una hermosa Cabellera, que
 no parece tan bien, quando està esparcida con de-
 salino, como quando està tranzada, y recogida con
 un liston. Así lo dize, hablando de la paciencia,
 que es la virtud subalterna de la fortaleza. (E) To-
 das las virtudes Morales, y Divinas se enlazan con
 el nudo de la paciencia fuerte. Esta las concilia ve-
 neracion decorosa, y la gracia de superior hermo-
 sura, sin que perturbe su aspecto, ni lo arduo de las
 hazañas, ni el horròr mismo de la muerte.

29 Hermosísimo nos propone en el Thabor

el Rostro de Christo San Matheo, dize, que resplandeció su Rostro como el Sol, *resplenduit*. Pequeña ~~comparacion~~ ^{comparacion} parece esta à muchos de los Interpretes Sagrados. Pero no hallò el Evangelista otra criatura mas lucida que el Sol, para significarnos el resplandor de Christo transfigurado, el qual fue tan excesivo, que le arrebatò mas à San Pedro, que los Rayos del mismo Sol. Pero à mi me parece, que el Sagrado Historiador no tomò al Sol por extremo, para comparàr luzes con luzes, sino para representar la fortaleza animosa del Señor, como el realce mayor de su hermosura. Y así nos lo declara San Lucas, quando propone à Christo tratando, y conversando con Moysès, y con Eliàs acerca del exceso de su Passión. (F) Hablaban de afrentas, injurias, azotes, y tormentos, con que avian de quitarle afrentosamente la vida en una Cruz: y à la representacion de tan horrible bortalca, estaba el Rostro de Christo con tan sereno semblante, que ni se turbaron sus luzes, ni se anublaron sus esplendores: *Splenduit facies ejus sicut Sol*. El Sol no inmuta la constante alegría de su luciente bulto, aunque se rebuelva en tempestades el Cielo, ò se rompan con estampidos las Nubes. Siempre mira desde su Throno sereno el fulminar de los Rayos. Pues este exemplar, discurro yo, que meditò el Evangelista, para significar en Christo la hermosura de un espíritu animoso, que realza su vizarría con la fortaleza mas constante.

30 No conoce de cara al miedo el valor, desprecia los peligros, y se alienta mas con los riesgos. Qué sería ver à Jacob luchar toda una noche con el Angel, por conseguir la bendicion? Luchaba con tanto esfuerço, que hubo de herirle el Angel, para ver si podía desasirse de sus brazos. (G) No pudo ser mas diestra la herida, ni mas sensible el dolor. Qué natural cosa es echar luego el paciente la mano à la parte dolorida? Esto pretendia

Matth. 17. 2.

(F)

Dicebat de excessu, quem completurus erat in Hierusalem. Luc. 9. 31.

(G)

Tetigit nervum femoris ejus, & statim emarcuit. Gen. 32. 25.

(H)

Quamvis violent-
ter percussus, &
graviter dolens non
cessit adversario:
sed nihilominus in
luctando persevera-
vit. *Anal. l. 12.*

(I)

Interior illis im-
perabat, ut tace-
rent, ne ipsi dor-
mienti obstrepe-
rent, ea animi mag-
nitudine, quasi
captivis imperaret
ipse captivus. *Ma-
rasin. in Apoc.*

(J)

Alius ringet te, &
ducet quò tu non
vis. *Joann. 13. 16.*

el Angel, para que aflojando Jacob, le soltasse de sus brazos. Mas no le valió su ardid, porque ni el dolor vehemente con que se sintió herido en el muslo fue motivo para que hiziese pausa su fortaleza en la lucha. (H) Aunque se sintió, dize el Señor Abulense, tan gravemente lastimado, no desistió de la contienda, ni quiso ceder à su contrario; porque à tan generoso combatiente tan leños están de acordarle las heridas, que antes bien los dolores, la sangre, y las heridas le alienan: *Sed nihilominus in luctando perseveravit, quamvis violenter percussus.*

31

Quando queremos encarecer el gran valor de un sugeto, solemos dezir, que es valiente como un Cesar. Y yo hallo, que en el esfuerzo, y vizarría del animo fue San Pedro aun mas valiente, que el Cesar. De Julio Cesar se escribe, que aviendole hecho prisionero suyo unos Piratas, se echó à dormir sin cuidado; y viendo, que con sus voces le interrumpian el sueño, los mandò callar con tanto imperio, como si ellos fueran sus cautivos. (I) Esto se escribe del Cesar. Veamos aora otra magnanimidad mucho mayor de San Pedro. Aviale profetizando Christo su muerte de Cruz, con aquellas palabras mysteriosas; (J) Otro te pondrá en prisiones, y te llevará donde tu no quieras. Hazeme dificultad este no querer, ó repugnancia, que se manifiesta en estas palabras: *Tu te llevará donde tu no quieras.* Pues qué? Fue acaso forzado Pedro à morir? Veo, que casi todos los mas de los Expositores, para satisfacer à la duda, que se ofrece en las palabras de este texto, recurren à la repugnancia natural, que como los demás mortales tenia San Pedro à la muerte. Respeto con toda veneracion este sentido. Mas yo he llegado à pensar, que aquella palabra: *Donde tu no quieras*, tiene aun mas profundo mysterio. Advertidle. Quisieron los Romanos crucificar à San Pedro: y como quisieron ellos? Como? Clavándole en la Cruz como à todos los demás, la

Cabeza en alto, y los Pies abaxo: y esto es lo que no quiso Pedro, por no parecer, que se igualaba con su Maestro Crucificado. Manda à los Sayones, que donde Christo ruvo los Pies, le pongan à el la Cabeza. Obedecieron al Reo los Ministros: y Pedro mandaba à los Ministros, como si fueran sus Reos. Oygate aora à San Maximo. (K) O magnanimidad sin comparacion mayor, que la del Cesar! Esto mandò à los Piratas: Pedro ponía leyes à sus Berdugos: Al Cesar obedecian los que esperaban de el un gran rescate: A los ordenes de Pedro obedecian los authores de su muerte. Llevaronle à morir, como el no quería, *quo tu non vis*, y si murió fue como el quiso.

(K)

Quam secutus per-
rexit Petrus ad
Crucem, qui re-
pulsio timore mor-
tis moriendi ordi-
nem tam acerva
invasione quæsit.
S. Maxim. Serm. D.
Petri.

FLOR V.

LOS HOMBRES VALEROSOS
deben tener el primer lugar en la
estimacion de los Principes.

12 **A** PENAS hallarèmos Heroe alguno en las Hiltorias, que no aya fabricado la grandeza de su fortuna en la estimacion, que los Principes han dado à sus hazañas. Han reconocido por experien- cia, que el valor es el que sustenta los Imperios, y el que amplifica los limites de las Coronas. Y ver- daderamente debemos confessar toços, que los Hom- bres valerosos, con el esfuergo de su magnanimo corazon, hizieron gloriosas sus Patrias; establecieron la tranquilidad de los Pueblos, la observancia de las Leyes, la integridad de la Religion, la indemnidad de las Mugeres, y como firmísimos Muros han de- fendido las Plazas, recibiendo sobre si los assaltos, y baterias del enemigo. A estos sugetos, pues, de-

ben atender los Monarchas, como à los brazos fuertes de su poder, sin los quales se hallaràn siempre mancos para hazeise estimar de sus aliados, tener de sus enemigos, y conservar la reputacion de el estado.

33. Què discreto respondiò à Valentiniano el Tercero uno de sus Cortesanos. Preguntòle, què le parecia de la muerte, que avia mandado dàr à Aecio, aquel rayo de las batallas, que solo con su valor pudo enfrenar à Atila, que como azote de Dios intentò la ruina del Imperio. La respuesta fue, como refiere Procopio. (A) Yo Señor, dixo, no disputo si fue justa, ò injusta la muerte. Lo que puedo dezir con verdad es, que vuestra Magestad se ha cortado su mano diestra con la siniestra. La muerte de este invictissimo Capitan no fue por demeritos suyos, sino por los del Emperador, que aviendo violado el thalamo conjugal de un Cavallero llamado Maximo, y no atreviendose este à ensangrentar su Espada en la Persona del Principe, no hallò medio mas oportuno, para vengar su agravio, que el quitar à Aecio de su lado. Y para esso le acusò delante del Emperador con aparentes calumnias, imputandole gravissimos delitos de lessa Magestad. Condenò Valentiniano al acusado, por no disgustar al Maximo ofendido. Quedò Maximo vengado, porque sin Aecio quedaba Valentiniano perdido; porque faltandole en tan valeroso Capitan su mano derecha, quedò manco para defender su Imperio, y su Persona. Y assi se lo manifestó bien presto la experiencia. Pues aprovechandose Maximo de la ocasion, vengò su agravio, quitando à Valentiniano en el Campo Marcio la vida, y la Corona.

34. Adviertan los Soberanos, que los Generales de sus Armas son los fiadores de su felicidad, y los Pilos, en que se mueve toda la machina de sus Monarchias. Mas citimò Dario à Magaviso,

Ge

(A)
Hoc ipse videret
bene, an mali; se
tamen scire, sibi
dexteram altera
manu pracedisse.
Procop.

General de sus Exercitos, que conquistar toda la Grecia. Estaba un dia comiendo con gusto una Granada, y por lisonja le preguntò à Aitabanes su hermano, si gustaria de sujetar à su Imperio tantos Griegos, como tenia de granos aquel pomo. Y la respuesta fue: (B) Que el mas deseaba tener muchos Generales como Magaviso, que ver rendida, y sujeta à la Grecia. Si con los Capitanes valerosos se conquistan las Provincias, debe el Principe hazer un grande aprecio de aquellos, sin los quales, ò no se conquistan, ò yà conquistadas se pierden.

(B)
Se prœptare tot
sibi esse Magaby-
ses, quam Gretian
subditam, *Morod*
lib.4.

35 Con ser tan numeroso, y tan valiente el Exercito de Xerxes, embidiò no obstante el invencible valor de los Lacedemonios. Estàndo para presentarles una sangrienta batalla, mandò à sus Capitanes, que le traxessen à todos quantos pudiesen prisioneros. Mas no fue posible executar este orden; porque los Lacedemonios primero se dexaron hazer pedazos, que admitir el quartel, que les ofrecian los Medos. Conociò Xerxes, que sus Armas constaban de mas gente; pero las de Lacedemonia (aunque inferiores en numero) constaban de Hombres de mas valor.

36 La mas excelente prerogativa de los Hombres valerosos es, no solo hazerse lugar en la estimacion de los propios, sino merecerse tambien el aplauso, y cariño de los estraños. Grande experiencia hizo de esta verdad la fortuna en el Emperador Romano Diogenes. Luego que se viò elevado al Solio, y aclamado por Augusto, desplegó sus Estandartes, y penetrando la Asia, presentó batalla al Sultàn, Adalid valiente de los Turcos. Governaba las Armas del Imperio su hermano Constantino, que ambicioso de la Corona, viendo à su hermano empeñado en lo mas recio de la batalla, retirò sus Gentes, y le dexò solo entre sus mas crueles enemigos. No por esto bolvió Diogenes las espala-

das, sino como un Leon embravecido embrazò el Escudo, y con la Espada en la mano hizo frente à los enemigos, manteniendo el puesto mucho tiempo, hasta que cercado de la muchedumbre, y rendido à la fatiga, hubo de entregarse prisionero. Presentaronle al Sultàn, como el mas illustre trofeo de la magnanimidad Christiana. Y èl, aunque Barbaro, y no menos sediento de oro, que de sangre, ni le quitò la vida, ni le deruvo en prendas del rescate, diziendo, que coracon tan vizarro merecia por premio el que se le diese luego libertad; y que debia ser immortal el que embestido de tantos Alfanges, se avia opuesto à tantas muertes. Porque si avia para otros Hombres rescate, no podia aver recompensa, que igualasse à un Heroe tan esclarecido, y de valor tan singular.

37. Por no aver observado esta politica Sàul hizo infeliz su Reynado. A David le persiguiò siempre como envidioso, sin hazer estimacion de su esfuerço, y destreza Militar. A su hijo Jonathàs quiso entregarle à la muerte, por transgressor de un Vando, despues de aver desvaratado el Exercito de los Philisteos. Exemplares son estos, que se pueden dexar de escribir, porque todos los escriven. Entre otros innumerables, que nos ponen à los ojos las Historias profanas, es de singular enseñaça el de Justino, Emperador del Oriente. Por no aver estimado à Narses, invicto Capitan de el Imperio, perdiò el Imperio, y perdiò la vida con una infeliciissima muerte. Despues que este fortissimo Caudillo avia triunfado del poder formidable de los Godos, por algunas sospechas, que introduxo la malicia en el corazon de Justino, passò no solo à exautorarle del puesto, sino que con ignominioso ultrage le condenò al Gyneco, à vivir entre los Eunuchos, y Mujeres. No se afeinò con este indigno oprobrio aquel espiritu belicoso. Pusole Justino en las manos la Ruca; pero èl urdiò desde allí la tela de su vengança.

gança. llamò de Panonia à Alvino, Cabeza de los Longobardos, quien sin resistencia alguna ocupò à Italia, y fundò en ella un nuevo Reyno. Poco despues en Siria, Flormida, hijo de Cosroas, le ganó à Nisive: y ultimamente cercado de infelicitades, y desdichas acabò Justino miserablemente la vida.

38 Aquí se viò practicado lo que el Chriftotomo dize de aquellos, que despreciando los Varones fuertes, en vez de premiar sus hazañas, los vilipendian, è injurias. Sen estos, dize, como los que intentan apagar el fuego con los golpes de una caña. (C) Que es un Principe destituido de fuertes, y valerosos Generales, sino una debil caña, que hiriendo el ardor Militar con los agravios, esfuerça en ellos la llama de su vengança, y el se consume en los mismos golpes de su violencia.

(C)
Ac si quis cakmo
ignem feriat, qui
ignem quide ver-
berare, & fodicare
videtur, re ipsa ta-
men clarior ignis
efficitur, & cala-
mus consumitur.
Christost. Hom. 3. ad
Athen.

FLOR VI.

LA ROBUSTEZ CORPORAL,
*si no se acompaña con la prudente animo-
sidad, haze à los Hombres forçu-
dos, pero no los haze
fuertes.*

39 **L**AS fuerzas del Cuerpo, quando ha-
zen aliança con un animo pruden-
te, y animoso, son de grandissima
importancia, para lograr las em-
presas mas heroicas del valor. No porque los miem-
bros fuertes, y los nervios duros constituyan la for-
taleza virtuosa: sino porque son instrumentos pro-
porcionados de el Alma, para que el Varon sacre
execute con resolucion generosa sus designios. Lac-
tancio se indigna justamente contra los Gentiles,

porque colocaron à Hercules entre los Dioses, admirados de aquella robustez, y traen un firme de nervios, que le imputaban, como si fueren forjados de Azero, con que todo lo domaba, y lo rendia. Y así dize: (A) Ignorante estulticiares, querer cano-
 nizar por Divino un bien, que aun por-si solo no es digno de computarse entre los bienes humanos, por la consonancia, que tiene con los brutos. Solo merece, que se admita en el choro de las virtudes; quando le informa un animo prudente, que le haze servir à las empresas de un espiritu generoso.

(A)
 Quis tam stulte
 ineptus est, ut cor-
 poris vires, divi-
 num, aut etiam hu-
 manum bonum ju-
 dicet? Laſſant, de
 Falſ. ſapient.

40 Los Egypcios tan primorosos en expli-
 car sus conceptos por enigmas, queriendo significar la fortaleza, la pintaban en figura de la Sphinge, compuesta de forma humana, y con las extremidades de bruto. San Sinesio, que afirma averla visto gravada en los Porticos de sus Templos, la interpreta de esta suerte: (B) Qué puede producir el vigor de unos miembros forçudos, si les falta el go-
 vierno de la razon, sino temerarios arrojos, y un tropel de acciones desvaratadas, y confusas? Y añade luego: Así, como sin el gobierno del consejo pruticase el Cuerpo fuerte, y robusto obra con temeridad, y à ciegas; así tambien el animo destituido de las fuerças, y vigor de los brazos se halla man-
 co para la execucion de las grandes empresas, y desigñios.

(B)
 Vis enim corporis
 prudenti modera-
 tione destituta, pra-
 ceptis ruit, cuncta
 misceus, atque con-
 fundens. Minimeq;
 idonea ad agenda
 mens est, quæ ma-
 num officio ca-
 ret. Sin. f. de Regn.

41 Si hemos de calificar por fuertes à los que en confianza de su grande robustez se arrojan à temerarios peligros, diremos tambien, que son fuertes los Infantes, que con inocente estolidez echan la mano à las brasas; ó las Mariposas, que con sus debiles alas embisten à la luz, hasta abra-
 sarle en sus llamas. Ninguno (dize Clemente Ale-
 xandrino) es valiente, si no rige su esfuerço por la razon. (C) Polydamas confiando en sus grandes fuerças, quiso detener con los brazos una Montaña, que se venia aplanando sobre la Cueva en que es-
 ta-

(C)
 Nemo citra ratio-
 nem fortis. Clement.
 Alex. end. lib. 7. Stro-
 ph.

raha; y haciendo reputacion de no huir, como sus Compañeros, quedó sepultado entre sus ruinas. Así delitan los que fiados en sus puños, no miden sus empeños con la prudencia. Quien no se burla de aquella bárbara arrogancia de los Celtas, de quienes escribe Estrabón, que tenían su habitacion à las orillas del Mar: y que quando enfurecido con los vientos, amenazada con sus hinchadas olas à derribar sus flacos, y pobres edificios: ellos con mayor inchazon presumian detener la tormenta, acuchillando las aguas. Fuerte arrogancia; pero no de Hombres fuertes.

42 Tan lexos debe estàr la fortaleza virtuosa de la temeridad, como de la cobardia. La razon, acompañada de la prudencia, parte el medio entre estos dos viciosos extremos. Al covarde se le castiga con el desprecio: al temerario, aunque salga bien de los empeños, aun se le debe dar mayor castigo. Agésilao mereció por sus hazañas, y victorias el credito, y aclamacion de ser el mas valiente de Esparta. Desvanecido con sus aplausos, emprendió temerario embestir, no solo desarmado, sino desnudo, con sola su Espada en mano; à un Exercito poderoso de enemigos. Hizo en ellos grande estrago, y con bella retirada volvió triunfante, y victorioso à su Ciudad. Los Senadores del Supremo Magistrado, si bien le decretaron Corona como à victoriosos, le condenaron en mil dragmas de Plata, como à temerario. Aquello fue celebrar la dicha, esto reprobar la audacia: para que la temeridad no quedasse acreditada, ò confundida con la fortaleza verdadera.

43 Vemos en las Historias à muchos admirados por robustos, y no por ello han merecido el renombre de valerosos, y fuertes. Porque què virtud era para el aplauso, el que Milón Crotoniata tuviesse fuerzas tan excessivamente robustas, que no se hallasse Hombre alguno, que pudiesse doblarle

el dedo minimo de la mano, como lo escribe Suidas? Què hazaña era en el Emperador Marciano hazer parár un Carro, deteniendo con so'o el índice el impetu de sus ruedas? Què fortaleza virtuosa la de Cuniperto Rey de los Longobardos, que cogia en ambas manos dos Beceros bastanteamente eracidos, y los levantaba del suelo? Què excelencia la del Emperador Maximino en derriivar de un golpe los dientes à un Cavallo, y desmenuzar los Topacios entre los dedos? Estas fuerças prodigiosas podrán acreditar à un sugeto con el nombre de Cíclope; pero no podrán acreditarle nunca de valiente, si le faltan los ojos de el juizio, y de la razon.

44 Sanson mereció el primer lugar en el Cathalogo de los fuertes. El primer rudimento de sus fuerças fue despedazar à un Leon: despues con la quixada de una bestia diò muerte à mil Philisteos. Encerrado en la Ciudad de Gaza, rompió los Cerrojos de sus Puertas, y cargando con ellas sobre sus hombros, las transportò à lo mas alto de una Montaña: Atado rompió los nervios de Toro, como si fueran de estopa. Parecia, que le avia formado Dios, para oponerle à la Gentilidad, otro mas valiente Alcides. Pero qual seria la causa de que tanta robustèz estuvièssè ligada à sus Cabellos, y que quedasse tan debil sin ellos, el que con ellos era pafmo de la fortaleza? (D) Digo, que este fue un vivo enigma, en que quiso Dios mostrar, que no ay fortaleza en el Cuerpo, faltando en el animo la razon. Pues entiendase el enigma, y quede por conclusion asentada, que no puede aver fortaleza verdadera, en quien no tuviere la Cabeza bien puesta, y bien vestida de el sosiego, de el juizio, y de la razon.

(D) -

*Sirafum fuerit ca
put meum, recedet
à me fortitudo
mea. Jadic. 16. 17.*

FLOR VII.

www.libtool.com.cn

NO SE EXCLUYEN LAS
Mugeres del esfuerço varonil.

45 **N**O anduvo la naturaleza tan poco favorable, ò tan escasa con las Mugeres, que las hiziesse incapazes de esta virtud. Diòles, es verdad, mas debiles los Cuerpos; pero en muchas infundió espíritu muy varoniles, y generosos. La diferencia de los sexos no se estiende à hazer disparidad en los animos, dixo en honor de Gorgonia el Nazianceno. (A) Mugeres ha auido, y ay, que en los alientos de fortaleza Militar, pueden ser acusacion de los cobardes, y generosa embidia de los Hombres mas valientes. Celia, ilustrissima Romana, esguazando sobre un Cavallo el Tibre, con la Espada en la mano, embistió contra las Huestes enemigas. Accion tan hazañosa, que la juzgó por digna el Senado de que se perpetuasse en los Anales, y en los Bronces: y así mandó se colocasse en la Via Apia su Estatua. Glosa este suceso Seneca, y dize así: Vergonzoso padrón para aquellos Jovenes ociosos, que suben de mejor gana al reposo, que ofrece el Lecho, que à la honrosa fatiga de manejar un Cavallo en la Campaña. (B)

46 No me conformo con el parecer de Philon, que califica por infamia los empleos varoniles en las Mugeres. (C) Pero pudiera acordarse este docto Hebreo, que no quiso Adán injuriar à Eva de ningun modo, quando la llamó Varonesa: *Hec vocabitur Virago*. Sabemos, que por mayor alabanza à Melania la llamaron Melanio, à Alvina Alvirnos y Pisano testifica, que San Francisco à Jacoba, insignae

(A)
Maris, & femina
nomen, non ani-
mos, sed corpora
sola distinguit. Na-
zianz. Orac. de Gorg.

(B)
Celia exprobrat
juvenibus nostris
pulvinum ascen-
dentibus, in
illos urbe ingredi,
in qua etiam femi-
nam equo donavi-
mus Senec. de Const.
ad Marci. cap. 26

(C)
Mulieres non abs-
tinentes studijs vi-
rilibus viraginum
subeunt infamiam
Philon. de Sacris
Abel.

Ma. Genes. 2. 23.

Matrona Romana, la nombraba siempre Jacobo. Honrando todos con nombres masculinos el varonil espíritu, que se hacia respetar en tan señaladas Mujeres. Y verdaderamente, que mayor elogio se podrá dezir en su alabanza, que aplaudirlas por varoniles, quando con su honesta fortaleza han sabido exceder la obligacion de su sexo?

47 La alabanza de Semiramis ocupò los espacios de la fama, por aver sido la primera, que corrigió con el valor Militar la debil-natural fragilidad de las Mujeres. Heredò esta heroyna el Reyno de los Asirios. Debìò esta grandeza à la fortuna. Pero con la generosidad de sus Marciales espíritus, conquistò à Egypto; sujetò à los Medos; y extendió hasta la Libia sus Estandartes, y victorias. Fue, en fin, heroyna tan dichosa, que no se deslenguó la Pluma de Agustino de celebrar sus hazañas. Fueron aquellos Siglos fecundísimos de Mujeres belicosas; y vieron atonitos las Amazonas, Mujeres, que à fuerza de sus Armas formaron Imperio el destierro en que vivian. Con sus Arcos, y sus Flechas (como refiere Justino) fundaron su Reyno en Capadocia, y le mantuvieron firmes contra el embidioto esfuerzo de sus Poderosos Confinantes. De estas varoniles Mujeres escribe, que combidadas de los Scithas à que se avezindassen con ellos, se escusaron, dando por razon, que no podrian vivir entre las Mujeres de Scithia, por ser tan estrañas à sus costumbres, que ni usaban las Armas, ni montaban à cavallo, ni fatigaban en el Bosque las fieras, ni los enemigos en la Campaña.

Justin. in Trocon.
lib. 2.

48 Menos celebradas, pero no menos belicosas fueron las Mujeres de los Artabos. (Nacion en el Reyno de Galicia al Cabo de Finis-Terræ. De estas escribe Phocio, por testimonio de Antonio Diogenes, que mantenian todo el peso de la Guerra, dexando à sus Maridos en el ocio de sus Casas. Clemente Alexandrino, que acerca de este assumpto dize

Phoc. in Bibliothec.

dize mucho en sus Streamas, refiere de la famosa Poetisa Telefila, que alistando en sus Vánderas las Mugeres Argolicas, con este Exercito juvenil dió una sangrienta batalla á los Escuadrones de Esparta: sujetò la Grecia, ocupò las Armas de los Persianos, y Asirios; y puesta la primera á la frente de sus Tropas, infundió en las demás Mugeres su espíritu, enseñándolas á no temer la muerte, y á ser belicosa terror de sus contrarios. (D)

ELOR. VIII.

FORTALEZA MILITAR

de las Mugeres en el Reyno
de Dios.

(D)
Telefila, cum pri-
mum se se offen-
disset, eos fugasse,
& effecisse, ut fila
mortem non extim-
erent. Clement.
Alex. lib. 4. Strom.

49 **C**omparar el esfuerzo de las Mugeres Gentiles con las del Pueblo de Dios, es lo mismo, que comparar Relampagos con Rayos. La verdadera Religion es Escuela de la mayor fortaleza. Es la Divina Ley una Fuente, que infunde en los animos alientos invencibles. Y es á manera de aquellas Aguas de Elicandia, que centellean fuego, mientras no se alejan mucho de su Fuente; así los que no se apartan de la Ley de Dios se inflaman en espíritus ardientes, y fulminando llamas emprenden hechos heroicos, sin que se excluyan de esta gloria las Mugeres.

50 Campeaba Sítara, General de los Chaneos, con un grandísimo aparato de Guerra, y un inmenso numero de gente, que seguía sus Vánderas. Tanto poder tenía al Pueblo de Dios medroso, y oprimido. Armò contra ellos Debora diez mil Israelitas, y diòles por Capitan á Barach. Valiente Caudillo; pero para oponerse á tanta inunda-
cion.

cion de enemigos, yá se ve, que diez mil Soldados
 eran fuerzas muy cortas, y desiguales. Conciò la
 dificultad de la empreſa, la cortedad de sus Armas,
 la vilonetia de sus Soldados, y que acometer al Cha-
 naneo era empeño desesperado: y así bolviendose à
 Debora, con resolucion la dixo: No emprenderè tan
 temerario arrojò, si Vos, Señora, no venis conmigo
 à la Campaña. (A) Extraño parecido! Corra recluta
 pide Barach para engrossar sus Tropas. Una Muger
 sola, què vale para animar à un Capitan desconfia-
 do? Què esfuerzo puede comunicar à unos Solda-
 dos vilonos? Es, que reconociò Barach, que esta sola
 Muger importaba mas para conseguir la victoria,
 que un millon de Tropas auxiliares, que se le agre-
 gasen. Viòse aqui, dize San Ambrosio, que una sola
 Muger, asistida del Dios de las Batallas, fue bastan-
 te para gobernar un Exercito de muchos Hombrès.
 (B) Luego que tomò Debora el Bastòn, puso en
 buen orden sus Gentes, acometiò con tan brioso
 corage al Chananeo, que desvaratando sus filas, rom-
 piò los Esquadrones enemigos, apoderòse del Cam-
 po, quitò à Sisara la vida, logrando el mas com-
 plecto triunfo, què se podia idear de los infieles, que
 atropellandose unos à otros en la fuga, dexaron to-
 do su trèn en la Campaña, por riquísimo despojo
 de tan señalada victoria.

54 Holofernes, terròr de las Naciones, sitiò
 con ciento y veinte mil Infantes, y dos mil Ca-
 vallos à la Ciudad de Betulia: pusola en tanta es-
 trechèz, que estaban yá resueltos los afligidos Betu-
 lienses à entregarse: quando una mañana, que fue la
 ultima del asedio, amaneciò Holofernes degollado
 y su formidable cabeza expuesta à la publicidad so-
 bre los Muros. Expectaculo tan horroroso, que pu-
 so en confusion todo el Exercito, sin discurrir otro
 medio, que librar su salud en la precipitacion arre-
 vatada de su fuga. Y quien desvaratò poder tan
 insuperable? Fueron acaso los alentados Mancebos
 de

(A)

Si venitis mecum
 viliam: si nolueris
 venire mecum, nò
 pergam *Julio. 48.*

(B)

Præliantur mix-
 ta copiis imperio
 docuit viros mili-
 tare femineo. *Am-
 brof. lib. de Viduis.*

de Berulia? No, dize la Historia Sacra. (C) Fueron Titanes, ò Gigantes armados? Tampoco. Pues quien? Judith, una hija de vezino, que todo el miedo de los suyos, con su resolución valerosa, le trasladò à los enemigos. O heroyna mas animosa, que los Berulienfes, mas valiente, que los Asirios! A estos venciste, y à aquellos los librafte. Celebren tu victoria todos los siglos. Tú fuiste la gloria de Israèl, la honorificencia de tu Pueblo, la admiracion de las Gentes, y el exemplar mas illustre de la fortaleza varonil de las Mugeres, por quien dixo San Ambrosio. (D)

52 Estos son exemplares, que se vieron en la Ley Antigua: mas en la del Evangelio son tantas las Mugeres, por sus heroicos hechos insignes, que referirlas todas, seria assumpto prolixo de la Pluma, estàndo tan manifestas sus hazañas militares en los Anales Ecclesiasticos, y Profanos. No ignoro las proezas, y garvosas vizarrías, que executò Maria de Puzzol, de quien haze honorífica mencion, con discreto elogio, el Petrarcha. No hago memoria de Ursina Taurela, Condesa de Monfort. Ni de Orieta Aurea, y otras semejantes, cuyos elogios escribiò con elegancia Fulgoso. Todas valentísimas Mugeres, tan diestras en el manejo de las armas, que governaron Exercitos enteros, consiguiendo victoriosos triunfos de sus contrarios. No olvido por antigua à la Reyna de los Palmyrenos Zenobia, que por defender el Estado de sus hijos vistiò el Acero, empuñò el Bastòn, y continuando sus victorias triunfò de los Persas, Scithas, Arabes, y Armenios. Por todas corre sin detenerse la Pluma, por llegar à los elogios de una Doncella Francesa, que con el esfuerzo de su brazo pudo ponerlas à todas en olvido.

53 Esta fue aquella Juana Tulense, que con tan repetidas aclamaciones se celebra en las Historias, como uno de los mayores prodigios, que ha

(C)
Non enim cecidit
potens eorum à ju-
venibus. Nec filij
Titan percusserunt
eum. Judith filia
Merari. *Judith*. 16.
18.

(D)
Armatis parenti-
bus, & de extrema
forte meditati-
bus, extra murum
processit, & illo
præstantior, quem
liberavit, & eo for-
tior, quem fuga-
vit. S. *Ambros.* ubi
sup.

producido la fortaleza Christiana. Virgen era de diez y ocho años de edad, quando trocò el Cayado Pastoral por el Bastón Militar. A ella obedecian los Capitanes, seguianla los Lirios Franceses, y los Esquadrões se ponian por su disposicion en ordenanza. Eran ecos de su voz los estampidos de el Bronce, y las Legiones Britanicas eran victimas, y triunfo de su Espada, y de su Lanza. Socorrió à Orlens, sitiada de los Ingleses, y sacò de su poder Ciudades, y Provincias enteras, restituyendo à Carlos VII. en la integra possession de su Corona. En ella resperaban amigos, y enemigos un nùmen al parecer mas que humano en las batallas. Pero no fue solo en esto, en lo que manifestó su invencible fortaleza, sino en la constancia, y igualdad de animo, con que tolerò los tormentos mas crueles, è inhumanos. Porque permitiendo el Señor, como Supremo arbitro de la variedad de sucesos, que esta valerosissima Virgen cayesse en manos de los Ingleses (que irritados, como vencidos, y crueles, como irritados) la sentenciaron à que la arrojasen viva en una hoguera de llamas. Y sin que se mudasse la serenidad de su semblante, sin que se alterasse su corazon oyò la sentencia, y caminò al suplicio con la misma gallardia, con que entraba triunfante, y victoriosa en las Ciudades. El mismo valor manifestó padeciendo, que avia manifestado batallando.

Y mostrò en ambas fortunas quanto cave de fortaleza en una Muger
- Christiana.



FLOR IX.

www.libtool.com.cn

LA CONSTANCIA EN

*padecer es el contraste de la
fortaleza Christiana.*

54 **G**loriosas Palmas ganó la fortaleza ha-
zañosa: pero ningunas igualan à las
que mereció siempre la fortaleza
sufrida. En los tormentos se exami-
nan los quilates de la virtud mas heroyca. Porque,
como dixo el Principe de la eloquencia Ciceron,
el dolor es un fortísimo enemigo, que acomete
armado, para desvaratar en el animo todo el exer-
cito de las virtudes mas nobles. (A) El Soldado
pelea por vencer los cuerpos, el dolor por derrivar
los animos. En la batalla, unas armas combaten
contra otras armas, brazos con brazos, hombres
con hombres; unos son los que hieren, y otros son
los que se resisten: pero cada uno tiene fuera de sí
al enemigo. Mas quien pelea con el dolor, contra
sí mismo pelea. No es tanta hazaña vencer à otro,
como el vencerse à sí mismo. Pudo Hercules do-
mar la ferocidad de las fieras, mas vencerse à sí no
pudo. Batallando contra sí perdió la gloria de fuer-
te, que adquirió luchando con otros. Un enemigo
blando derrivó à Alcides. Mas es que Alcides, el
que no se riade à el dolor, enemigo domestico, y
valiente.

55 Es tan grande esta valentia, que parece
no conocen los Philosophos otro genero de fortale-
za, sino aquella, que no puede contrastar la acer-
vidad de los males. Què es fortaleza? Tauro dixo,
(B) que era saber padecer lo que no se puede su-
frir. Saber sufrir lo que no se puede tolerar? Pues

(A)

Dolor esse videa-
tur acerrimus vir-
tuti adversarius. Is
ardentes faces in-
tentat; is fortitu-
dinem, magnitu-
dinemque animi,
patientiam se de-
bilitaturum mi-
natur. Cicer. 3. Tus-
cul.

(B)

Es vera, & perfec-

ta fortitudo est, quam majores nostri scientiam esse dixerunt rerum tolerandarum, & non tolerandarum, per quæ apparet esse quædam intolerabilia, à quibus fortes viri, aut obundi abhorrent, aut sustinendis. *Taur. ap. Gelium lib. 12. cap. 15.*

(C)
Virtus est perfectiorum malorum fortis, & invicta patientia. *Lactanc. lib. 3. de Fals. Sapient. cap. 29.*

(D)
Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea aënea est. *Job. 6. 12.*

(E)
Percussilapides clarum sonum reddere nequeunt, neve ro cum percutitur canorus valde sonus ex ejus percussione formatur. *Greg. lib. 7. Moral. cap. 29.*

si no se puede tolerar, como se puede sufrir? Gelio, que alega esta sentencia, infiere de ella, que ay males tan intolerables, que espantan à los mas fuertes; y no dexan de ser fuertes los que rehusan padecerlos. Hasta aqui llega la fortaleza Gentilica, que siendo en el obrar valerosa, puede ser para padecer muy cobarde.

56 La fortaleza Christiana es de mas subidos quilates; porque no tiene horror à los mas intolerables tormentos, ni ay males tan insufribles, que apuren el caudal de su constancia. Es una virtud, dize Lactancio, (C) que con paciencia insuperable haze rostro aun à los mayores males. Aqui es donde se aquilata la verdadera fortaleza; y en el contraste de las grandes tribulaciones se descubre, y reconoce la que es falsa. A esto aludiò aquel, que pintando un Clavicordio, le puso por epigrafe esta letra: *Non percussas sileo*, callo mientras no me tocan. Assi ay muchos, que blasonando de fuertes, si les llegan à tocar, discantan con mas quejas, que tiene cuerdas un Clavicordio.

57 El Santo Job acollado de intolerables males dezia: (D) Que no podia dexar de sentirlos; porque ni su fortaleza era de piedras, ni era de bronce su carne. Fuerte es la piedra, y mas fuerte es el bronce. Mas si hieris à un pedernal, arroja chispas; y si dais golpes en el bronce, clamea como Campana. San Gregorio el Magno: (E) Los que son fuertes con imperfeccion, se quejan mas, ò menos en sus desgracias. Vnos ay, que si no se quejan, prorumpiendo en voces, y funestos alaridos, gruñen, y gimen allà entre dientes; y con los continuados suspiros, que arrojan, dan à entender lo que padecen. Estos son como las piedras, que no tienen claro el sonido. Otros ay, que al impulso del golpe, y dolor, que les lastima, claman, dando à entender con lo recio de sus gemidos el dolor, y mal, que les atormenta. No era la fortaleza de Job tan

imperfecta, que prorumpiesse en voces de indignacion, ò en quejas de sentimiento. Robale el enemigo los ganados, abraza sus mieses, quita la vida à sus hijos, cubrele el cuerpo de llagas, cuyos gufanos, como fieros verdugos le atenzcan; y no se le oye orra voz, sino bendezie al Señor: *Sit nomen Domini Benedictum*. Pues bien fue menester, que dixelle, no era de piedra; porque se pudiera juzgar, que era insensible el que à vista de tan grave calamidad se ostentaba con tan invencible paciencia.

58 Sobre este firmísimo fundamento fabricò Christo Nuestro Bien el Edificio Sagrado de su Iglesia. Fortissima avia de ser la que se fabricaba para eterna; y para hazerla tan fuerte, la hizo à prueba de los mas duros combates, con que han procurado derrivarla todas las potestades del Inferno. Así lo expresò su Magestad por San Martheo. (F) Por lo que avia de padecer, mas que por lo que avia de obrar explicò la suma fortaleza de su Iglesia. Por lo que me atreverè à dezir, que no se ha mostrado tan fuerte por lo que ha hecho en la conversion del Mundo, como en lo que ha padecido en las persecuciones de los Tiranos.

59 El Author de nuestra salud antes confiriò, que los Siervos, y Fieles de su Iglesia se le aventajassen en obrar, que no el que le excediesse en padecer. Dixolo expressamente por San Juan. (G) Mas fue, que sanasse Pedro à los enfermos con su sombra, que Christo los sanasse, tocandolos con sus Manos. Mas numero de Gentes convirtieron los Apostoles, y los Varones Apostolicos, que convirtió con su predicacion, y milagros el Redemptor. Mas el que tan liberalmente les diò gracia, para que en obrar le excediesse, no permitiò, que en padecer huviesse alguno, que le igualasse. Padeciò mas que todos los Martyres, dize San Laurencio Justiniانو. (H) Porque el solo puesto en la Cruz padeciò todas las fuertes de tormentos juntos, que pa-

(F)

Portæ inferi non
prævalerunt ad-
versus eam. *Matth.*
16. 18.

(G)

Qui credit in me,
opera, quæ ego fa-
cio, & ipse faciet,
& majora horum
faciet. *Joann.* 14.

124

(H)

In Stephanum la-

pidabatur, in Laurentia affabatur, in singulis cætorum Martirum, cætorumque Justorum sustinebat tormenta. *Laurent. Fuslin. Serm. de Passionibus Dñi.*

decieron cada uno de los Martires divididos. Mas que todos padeciò, el que tomò sobre sí los tormentos de todos. Y la razon fue, porque su fortaleza no tanto se avia de manifestar obrando, como padeciendo. Aquella suma constancia de permanecer en la Cruz, sufriendo en los golpes de los Martillos los golpes de las Piedras, que avian de herir despues al Proto-Martyr Esteban. El fuego lento de Lorenzo en aquel ardor de sus Entrañas, que manifestó con las ansias de su sed. Los Leones de Ignacio en sufrir, que le despedazassen sus carnes, que le rasgassen sus Pies, y Manos los Clavos, que las Espinas agudas caladrasen su delicadissima Cabeza. Todos estos eran testimonios, que daban fee de su invencible fortaleza, con la qual consumò la redempcion de los Hombres, la victòria del comun enemigo, la ruina de el pecado, siendo muerte de la muerte, y triunfando de las Potestades del Mundo, echò de su Casa al fuerte armado, y estableciò en la nueva Iglesia su Reyno, que deberá à su constancia la duracion perpetua de los Siglos.

60. Ahora discurro aqui la razon, por que viniendo el Hijo de Dios en Cuerpo mortal à padecer por los Hombres, escogiò por su Apoyentador à San Gabrièl, y no otro Espiritu de todas las Angelicas Gerarchias. (I) Venia, dize Bernardo, à ser Embaxador en el mayor negocio, que se pudo ofrecer entre Dios, y los Hombres; y así debia ser escogido un Angel de las Supremas Gerarquias. Archangel, quiere Santo Thomàs, que fuesse Gabrièl; y no falta quien diga, que fue del Supremo Coro de los Seraphines. No disputa el grado, solo hago questien del Individuo. Sea Gabrièl Angel, sea Archangel, sea Seraphin. Por què este, y no otro de su misma esfera fue el Legado de tan importante Mysterio? Profundèmos en el caso, y hallarèmos la conveniencia. Què es Gabrièl? *Fortitudo Dei* interpreta San Geronimo. La Fortaleza de Dios. Y à què

(I)

Missus est Angelus Gabrièl à Deo in Civitatem Nazareth. Luc. 1. 26. Bernardi lib. 3. de Consol. cap. 4.

qué vino? A pulcarle à Dios impasible capacidad para padecer el cecio Hombre. Pues si Dios ha de padecer, venga la Fortaleza de Dios, que al tamaño del padecer se mide la fortaleza. Altamente aquí San Gregorio. (J) Venia al Mundo el Señor de las Virtudes, Principe de las Batallas: Venia à develar las Potestades del Mundo, y del Abisño. Pues para esto no bastaba un soplo de sus Divinos Labios, como nos lo dixo Isaias? (K) Si bastaba. Pero esto fuera vencer con el poder; y Christo no tanto venia à mostrar su poder en la Cruz, como à manifestar su sufrimiento, y fortaleza. Y por esto donde le vieron los Hombres paciente, le vieron tambien como triunfante coronado, para que se supiese, que en Christo todo fue una misma cosa padecer, y coronarse.

61 El Proto Martyr San Esteban, que en su proprio nombre tenia presagios de su corona, dize San Lucas, (L) que lleno de gracia, y fortaleza hazia prodigios, y milagros. Ved aquí à San Esteban empeñado en três grandes obligaciones. Por el nombre à conseguir corona, por la gracia à obrar prodigios, y por la fortaleza à padecer tormentos. Así lo advierte Nicolao de Lyra. Hallo, que desempeñò su gracia obrando: *Faciebat prodigia*. Hallo tambien, que desempeñò su fortaleza padeciendo: *Lapidabant eum*. Resta aora ver como desempeñò su nombre, consiguiendo la corona. San Agustín (M) dize, que la mereciò, siendo apedreado por Christo. Mas esto es distinguir el padecer de la corona, como el merito se distingue del premio, que es común à todas las obras de gracia de los Justos. Porque Virgines, Doctores, Martyres, y Confesores todos merecen corona de Gloria por las obras de gracia, que executaron. Pero el Proto Martyr San Esteban tuvo otra excelencia mas singular, y fue, que la corona, que mereciò como fuerte padeciendo, no era distinta de su Martyrio. Porque una mis-

(J)

Per Dei fortitudinem nuntiandus erat, qui virtutum Dominus, & potens in praelio ad devellendas potestates aereas veniebat. *Grig Magn. Hom. 34. in Evang.*

(K)

In spiritu labiorum suorum interficiet impium. *Isai. 11. 4.*

(L)

Stephanus plenus gratia, & fortitudo faciebat prodigia, & signa magna in populo. *Act. 6. 8.*
Lyra *hic.*

(M)

Confitendo Christum coronam meruit tanquam sub nomini propriam. *Agust. Serm. 2. de S. Stephano.*

(N)

Orbe lapides libij
cientium, quali co-
rona cinctus, ita
accepit id, quod
agebatur, quasi co-
rona victoriæ præ-
mium in manibus
Adversariorum re-
xeretur. *Nisen. in*
Eucom. S. Stephani.

(O)

Quicumque san-
guinem pro Chris-
ti sanguine postea
fuderunt, im-
posuerunt coronam
illam capiti suo, &
eam secuturis in-
tegram servave-
runt. *August. Serm.*
94.
Miræus in fastis
Olandiæ.

ma cosa era padecer Esteban, y cénirse la corona. Es sutil ponderacion de San Gregorio Niseno, (N) que con elegancia nos lo explica. Rodeabanle en torno los enemigos, y como todos le tiraban Piedras, hazian en Esteban un circulo de tormentos, y con los mismos golpes, que le herian, le texian la corona. Lo mismo era ofenderle, que coronarle: y así en este acto solo desempeñò el Invidto Martyr la obligacion de fuerte, y el nombre de corona; porque el padecer con constancia es la corona mas illustre de los fuertes.

62. Con esta Corona se corona la Iglesia de Jesu Christo, con esta se coronan los Martyres; esta, dize San Agustin, (O) dexò Esteban vinculada à los fuertes del Reyno de Dios. De este Divino primicerio de los Martyres aprendieron à coronarse con sus tormentos los que despues murieron por la Sangre del Redemptor, dexando en su muerte la corona del padecer en herencia à sus successores.

63. A aquella Muger fuerte Liduina Santissima, y Purissima Virgen de Olanda, la mostrò Dios una preciosissima Corona: pero que todavia no estaba perfecta, y le faltaba gran parte, para que el circulo se cerrasse. Al bolver del rapto, en que tuvo esta vision, pidió con fervorosas suplicas à su Esposo la pudiesse en ocasion de padecer, hasta perfeccionar con sus trabajos, y tormentos aquella parte, que faltaba à la Corona. Cumpliòla el Altissimo sus deseos. Porque celebrandose en Olanda la inauguracion de Philipo Duque de Borgoña con solemnissimas fiestas, y regocijos, los Soldados de este Principe discurriendo por la Ciudad insolentes, y furiosos entraron en Casa de esta honestissima Virgen, y la maltrataron con feissimas contumelias de palabra, y crueldades inhumanas de obra, molieron su debil Cuerpo con azotes, golpes, y heridas: pero no pudieron vulnerar en su azimo la paciencia. Sufrió sus dolores, è injurias con indezible constancia: abraç

abrazò aquella ocaſion de padecer con alegria, como quien eſperaba, que iba texiendo lo que faltaba à ſu Corona con la penoſa labor de ſus tormentos. Preſto viò, que no era vana ſu eſperanza; porque un Angel, que traia una hermoſo Corona en la mano, ſe la moſtrò abſolutamente perfecta. La Laureola florida de Virgen ſe comunicò con la tolerancia de Martyr; y no fue menos preciòſa la parte, que labiò en ella ſu invencible fortaleza, que la que avia texido el coro de las demás heroycas virtudes, en que con tanto eſmero, y perfeccion ſe exercitaba.

64. Aquí bolveria yo aora el eſtilo contra aquel impio politico, que olvidando el Chriſma, y Character de Chriſtiano, ſe atreviò à eſcrivir, que la Religion Chriſtiana avia enervado la fortaleza, que floreciò antiguamente en el Gentiliſmo. Tantos ſon los que deſmienten el dictamen de eſte Atheiſta Machiavelo, quantos ſon los Heroes, y Mugeres heroycas, que iluſtran los Annales Eccleſiaſticos con los memorables exemplos de ſu conſtancia, y fortaleza, con quienes ſin duda no pueden compararte los mas famosos de los Gẽtiles. Exagere Tacito en buena hora la fortaleza de Epicharis, que por no descubrir los que eſtaban conjurados contra Neron padeciò atrociſſimos tormentos. Celebre la Gentilidad à aquella Leena Attica, que refiere Clemente Alexandrino aver reſiſtido horribles ſuplicios, por no manifeſtar la conjuracion de Aroſtigiton, y Armodio contra Hipparco. Celebrellos, pues, vuelvo à dezir, la Antigüedad quanto quiſiere: que quando es vicioſa la cauſa de padecer, no puede ſer la fortaleza, ni virtuòſa, ni verdadera. Morir por la verdad de la Religion Chriſtiana, ſuſtentar la confeſſion de la Fè Divina, ſin que la contraste el rigor, y crueldad exquiſita de los Paganos, ello es lo que califica la magnanimidad de los fuertes. Si ſe deſea la fortaleza Militar en los Chriſtianos, ya yimpos probada ſu excelencia en los

Tacit. lib. 15. Ann.
nat.

Clement. Alexan.
lib. 1. Strom.

Womones mas insignes, y en las Mujeres mas hazafiosas. Si en padecer se busca la constancia Christiana, quien puede ignorar lo que admira el Mundo en tan innumerables Martyres; no solo de Varones valerosos, sino tambien de tiernas Virgines, y delicadas Matronas, que con invencible tolerancia superaron en los Tiranos la mas sangrienta sevicia. Primero se cansaron los Verdugos, antes se desvataron las machinas, y se consumieron las hogueras, que se amortiguasse en aquellos inflamados espíritus el ardor de padecer por tan noble, como amable causa.



STROMA III.

DE LA PERFECTA ESTATURA del cuerpo humano.

EN la resolution de este problema, es grande la variedad de opiniones, que encontramos. Vnos quieren, que la mas corpulenta estatura del cuerpo humano sea la mas perfecta. Otros al contrario tienen por mas perfectos los que siendo ya en la edad adultos son pequeños en el cuerpo. Los primeros fundan su sentir, suponiendo, que el Criador para formar al primer Hombre el mas perfecto de todos los humanos, le dió estatura tan gigantea, que Rabi Salomon, con poco respecto à la credulidad, dice, que llegaba à tocar con la cabeza al Orbe Celeste de la Luna. Moysès Barcephra refiere de otros,

otros, que aviendole colocado el Paraíso en una Isla del Mar, quando Dios desterrò de él a Adán nuestro primer Padre, salió à su destierro, y pasó tierra firme sin necesitar de Bagel, ni de Puente, pisando en el profundo del piélago las peñas. Todas estas son mentiras fabulosas de los Rabinos, que deben despreciarse, como de latinos, que ni tienen pies, ni cabeza.

2. Quando los Interpretes se han querido acercar mas à la verdad, han dado tanto menos à la estatura de Adán. Juan Lucido, con varios Textos mal entendidos (que refuta con su grave juicio, y solida erudición nuestro Pereyra) dize, que Adán fue el mayor de los Gigantes, que ha producido la naturaleza. Adricomio le dà mas de treinta codos de altura. Pero conformandose mas con la verdad nuestro Sallano, es de opinion, que Adán, y sus descendientes en aquellos primeros Siglos tuvieron una excessiva corpulencia. Aunque no fueron Gigantes monstruosos, como algunos Authores lo han sonado. Y añade Sallano, que lo dispuso assi la Providencia Divina, previniendo la diminucion, que con el tiempo avian de tener los cuerpos humanos, por la debilidad de la naturaleza, que con el curso de las edades se canta, y degenera.

3. Ser la proceridad perfeccion de los cuerpos humanos, parece lo persuade la comun estimacion de los Gentiles, que para representar la magestad de sus Dioses, los fabricaban en desmesuradas estatuas, como observa Guarrico en su escultura. Neron se hizo pintar del tamaño de un Colosso. Nabuchodonosor se hizo adorar en una estatua, que tenia sesenta codos de alto. Saúl, elegido por Dios para primer Rey de Israel, era mas alto, que todo el resto de el Pueblo. No fue menor David, pues vistió las Armas de Saúl; y si las dexò, no fue por que no le viniessen, y ajustassen, como lo notò nuestro venerable Gaspar Sanchez, sino por que

2. Reg. 17. 32.

Santh. Hig.

no citaba acostumbrado al uso, y exercicio de traerlas.

(A)

Etiam parui esse
possunt urbani, non
pulchri; non enim
nisi in magno est
dignitas. *Deiost. 4.
Ethic.*

(B)

Exurgit in plan-
cas, & in summis
ambulat digitis,
eorum more, qui
mendatio staturā
adjuvant, longio-
resque quam sunt
videri volunt. *Se-
nec. Epist. 112.*

Stat in Thebaid'

(C)

Habillora sunt
corpora, quem in
arma sua contrahi
possunt, quam quæ
superfunduntur, &
undique magnitu-
do sua vulneribus
objecerit. *Senec. de
Tranquil. cap. 8.*

Añaden los de esta faccion el testimonio de Aristoteles, (A) que dixo de los pequeños, eran dotados de la gracia de urbanos, y pulidos; pero no podian ser hermosos; porque no puede aver perfeccion en lo que no tiene el decoro de la grandeza. Y à la verdad los hombres corpulentos viven con su estatura gustosos; lo que no sucede à los pequeños, que corridos de no ser grandes, pisan de puntillas, usan tacones, y se estiran, por parecer mayores. De uno de ellos dixo Seneca. (B)

Con todo esto no les faltan Patronos à los pequeños. Nuestro Theophilo Raynaudo, Doctor erudito, y moderno, y de mas sabiduria, que persona, se explaya mucho en apadrinar (como quien haze su causa) à los pequeños. Los de corta estatura, dize, son mas fuertes, y robustos, porque tienen mas recogida la virtud de los espiritus.

Major in exiguo regnabit corpore virtus.

Y Seneca lo confirma: (C) Un pequeño, dize, para combatir es mas suelto, y se cubre mejor con sus Armas. Los grandes son en los movimientos mas tardos, tienen los angulos mas dilatados, y mas espaciosos los compases en las refriegas: y por esto pueden alcanzar à herirles mas facilmente las puntas del contrario, no siendo facil cubrirse, ò repararse à todas. Què seria la causa, por què aquel soberbio Philisteo, à quien venció David, saliese tan armado à la campaña? Cenia Coselete de Azero fuerte, Baldones de Milla, Brazaleres, y Espinilleras, Celada en la cabeza, embrazaba una gran Rodela, como lo describe la Sagrada Historia en el Primer Libro de los Reyes. Bien necesitaba de tantas defensas aquella Torre de carne, que así llama San Chrysostomo al Gigante: Porque quanto era

era mas corpulento, estaba mas expuesto à los tiros. En tan espacioso blanco no podia errarse la punteria. Para cubrirle un pequeño bastaria solo un Pavés, y no bastaron tantas Armas para cubrir à un Gigante.

6 A semejantes Hombres llamò Euripides (D) pulpas de carne sin animo capáz de juicio. Armazòn de cuerpos desmedidos, suele ser Phisognomico indicio de Hombres fatuos. Polifemo, monstruoso Cyclope de Sicilia, con tener duzientos pies de altura, era monculo en la frente, ciego en el entendimiento, y como dize Nonio estúpido, y fatuo de todo punto. Al contrario Philipo de Macedonia, Ulises, Agésilao, Xantippo, y otros pequeños de cuerpo, fueron en la solercia, y en el ingenio muy grandes. El Apostol de las Gentes mas quiso llamarse Paulo, preciandose de ser pequeño, que Saulo, à quien excediò en el juicio, no siendo su igual en la estatura. Pequeño fue el Maximo de los Sagrados Doctores San Geronimo. Y quien no escogerà ser pusillo en la estatura como Zacheo, que ser tan alto como el Sycomoro fatuo?

(D) Pulpas mente, & intelligentia vacuas. Eurip.

FLOR PRIMERA.

LA ESTATURA EN SU punto.

7 **Q**UIEN pondrà en paz opiniones tan encontradas. Andamos en busca de la perfecta estatura, y nos fatigamos sin provecho, discurrendo por los extremos. Para acertar con la verdad, tan lexos hemos de estàr de la monstruosa altura de los Gigantes, como de la diminuta medida de los Pygmeos: El aumento en la dimension de los Cuerpos es un

curio de la Naturaleza, que corre por las edades: Tiene en el nacimiento su principio, y tiene en la virilidad su termino. En los que desmesuradamente crecen corre con tanto impetu, que passa de raya: En los que en la virilidad son pequeños, camina tan lenta, que se queda à la mitad del camino. Los primeros son como Ephialtes, de quien se dize, que cada mes crecia nueve dedos. Los segundos son como los Palmitos, que siendo especie de Palmas, nunca son mayores, que un codo. Los unos por exceso, los otros por defecto, carecen de perfeccion: porque la estatura ha de ser, como dixo Sinesio, (A) una medida proporcionada, menor que la muy larga, y mayor que la muy corta.

(A)

Si forma quærat
tur corpore exacto,
longissimis brevior;
præceterior mediocribus. Sines.
Epist. 2.

Clement. Alex. lib.

6. Strom.

Macrobi. lib. 1. cap.

pir. 6.

(B)

Homo enim est
per septenarium
nascitur, formatur
vegetatur, & crescit
per septenarium
deficit, definit
inmuletur: septem enim pedum
sufficit urna, seu
cista mortalis. Ma-
ciel. de Colloc. Hom.
colleg. 2.

8 Mas todavia queda esta regla confusa, mientras no señalamos el punto fixo de la perfecta estatura. Batròn, alegado por Gelio, señala la longitud de siete pies à la cabal dimension del Cuerpo humano: Y el que, ò notablemente no llega, ò el que la excede, à esse juzga en su sentir por difforme. Fundase la resolucion de su dictamen en la curiosa observacion de Clemente Alexandrino, y Macrobio, de quien la aprendiò Mayolo. (B) El Author de la Naturaleza, dizen, dispuso la fabrica del Cuerpo humano con admirable correspondencia à la fabrica del Universo. A este le criò en seis dias, y le puso termino al septimo: *Requievit die septimo*. Con esta misma medida, dize este Author, formò Dios tambien al Hombre, el qual de siete en siete años se perficiona. Criticos terminos son para el Hombre los periodos de siete años, para nacer, crecer, y morir. Al tercer septenario puso la Naturaleza los limites del crecer, y en los restantes, que se siguen todo es desallecer, y morir. Siete pies le bastan al Hombre para su sepultura, y à la medida de la perfeccion, con que ha crecido, se le señala lo largo del sepulchro para su entierro.

9 Que sea este el comun sentir de todos,

se

Se prueba: Lo primero, porque ninguno estrana ver à otro de esta medida; y quando algun Hombre notablemente la excede, ó no la iguala, no ay quien no repare, y note al uno por demasiado grande, y al otro por extraordinariamente pequeño. Advirtió Seneca: (C) Siempre se nota aquello, que desdize de la costumbre. Y assi quando vemos à un Hombre de regular proporcion no nos causa novedad; pero si excede en la estatura, reparámos en él como cosa extraordinaria, y peregrina; y corpulencia peregrina no es buena, segun aquel Apotegma de Antisthenes, explicado por Erasmo ázia este intento. (D) La estatura extraordinaria, yâ que no sea por sí misma mala, no es para el vulgo plausible. Parecenos mal, porque la desconocemos; y assi la miramos con horror si es grande con demasia, ò la atendemos con desprecio si es notablemente pequeña.

10 Eugubino es de pareser, que para la formación de Adán tomó el Hijo de Dios forma humana, no en cuerpo verdadero, sino aparente; para que así fuesse el Prototypo de donde copiasse el Criador las perfecciones corporales del primer Hombre. (E) Esta sentencia la reprueba nuestro doctissimo Pereyra. Però Saliano no halla razon para condenarla de absurda. Antes bien dize, que se explica mejor con ella aquel dicho de los Santos Padres, tantas vezes repetido, de que el primer Adán fue perfectissima Imagen del segundo. Pero yo, siguiendo el parecer de Pereyra, no juzgo por necesario, que el Verbo se apareciesse en forma humana. Y la razon es, porque para ser tanta exemplar de la creación de Adán, con todas sus perfecciones, bastaba, que le formasse Dios por la idea de Christo, conforme estaba en su Divina Mente ab eterno. Luego para que Dios formasse à Adán con todas las perfecciones corporales, no avia necesidad de que el Verbo Divino aparentemente se humanasse. Y

(C)

Quidquid insolitum est, etiam in turba notabile est. Senec. Ep. 33.

(D)

Vulgus hominum catantum probat, quibus assuevit, ab exoticis abhorret; non quia per se mala sunt, sed quia peregrina. Erasmi. in Apotegm.

(E)

Hanc speciem, divinamque pluckritudinem clementissimus, formosissimulq; assumens, quam erat post multa tempora usque ad carnem, ossaque assumpturus, creabat hominem, largiens ei speciem hanc tantum ipse primus Archetypus. Eugub. in Genos. p.

su-

Supuesta esta verdad, quien duda, que si Adán fue semejante à Christo en el Cuerpo, lo fue de aquella estatura gigantea, con que algunos le describen: sino de aquella proporcionada proceridad, que tuvo el Redemptor hecho Hombre. Sabemos, que este Divino Señor tuvo arbitrio de escoger para si la mas perfecta constitucion de Cuerpo: y convino, que no excediese la estatura comun de los humanos, para que con la deformidad no espantasse; antes bien con la magestad decorosa de su Persona atraxesse àzia si à los mortales, y fuesse exemplar de los que han de resucitar en estatura de Hombres perfectos, como lo dize San Pablo. (F)

(F)

In vicum perfectū
ad mensuram
placuit
Christi. Paul. ad
Ephes. 4. 13.

FLOR II.

EN QUE BREVEMENTE SE
trata de el linage de los Pigmeos,
y se habla tambien de los
Enanos.

III

MARAVILLOSAS cosas se han escrito acerca de la Nacion Pigmea. Plinio, Aristoteles, y Olao Magno dizen, que es una suerte de Hombres, que en la edad adulta no excede del tamaño de un codo su estatura. En la Geographia Arabica se lee, que esta Nacion reside en el Reyno del Catayo: y Phocio dize, que en la India ay poblaciones de ellos muy numerosas, y que usan de cavelleras largas, y de barbas muy crecidas. En la Vida de San Romano se haze mencion de los Pichitos, Hombres de la estatura de un codo. Niceforo atestigua aver visto en su tiempo à uno, que no excedia el tamaño de una Perdiz.

Phoc. in Bibliot.
cod. 62.

Nicefor. lib. 12. ca.
27.

Pero

12 Pero Alverto Magno, y otros Autores de gravedad, y de juicio condenan todo esto por fabuloso, à cuyo parecer gustosísimamente me sumito. Porque aviendo investigado la curiosidad, ò la codicia, ò lo que es mas cierto, el Apostolico zelo de tantos Religiosos, los mas remotos elimas de las Indias: y aviendose descubierto yà, que el Reyno, que llamaron del Catayo los Antiguos, es oy el gran Imperio de la China, nadie ha encontrado en ella à los Pigmeos: ni se sabe se ayan visto en otra parte de aquel nuevo Mundo.

13 El Padre Martin del Rio no niega, que se ayan visto alguna vez estos vivientes; pero juzga, que no son humanos, sino irracionales, y brutos. El Padre Athanasio Kisker, tratando de la Nacion de los Coptos, dice, que si se han visto alguna vez en el Mundo los Pigmeos, no son Hombres, sino Demonios disfrazados, semejantes à aquellos, que Jorge Agricola escribe se aparecen en las Minas de los Metales en forma de Hombrecillos, haziendo gestos, y ademanes, como las Monas: y à estos llama spiritus subterraneos. De este genero juzgo yo fue aquel exercito de Monos, que con su multitud espantò à Alexandro Magno, como testifica Eliano.

P. Martin del Rio
lib. 2. Magic. quæst.

15.

Athan. Kisk. in
Prod. cap. 4.

Eliano. lib. 2. cap. 24.

DE LOS ENANOS.

14 DExemos estos, que, ò por ficticios, ò por menudos no merecen contarse en la especie de los humanos. Y digamos algo de los Enanos, que con tanto placer vemos en los Palacios de los Principes, como un donoso dize de sus delicias. No puedo aprobar la severidad de Sinesio, (A) que se indigna con los Reyes, porque se dan por bien servidos, quando les presentan uno de estos Hombrecillos diminutos, que el llama diversos de la naturaleza errante, que como moneda

(A)
Quos natura de-
ratis adulteratos
eddidit, & numis-
ma mensari, cer-

rumpere, & de prae-
vare solent, ita ut
Regi manus sit
stolidus homin-
cio, eaque accep-
tor, quo stolidus
est. *Sines. de Regn.*

falla los introduce en el Mundo. Rigurosa, y acre censura. Porque agradafe los Sobrianos de que les presenten un parto extraordinario de la naturaleza, es un gusto inocuo en el Principe, que le recibe; y en el que le da, es reconocimiento oficioso à la Magestad, digna de ser servida con lo que es raro en el Mundo.

15 Entre otras cosas, que desaprobò Suetonio en Domiciano, y otras muchas, que callo de estudio proprio, dignissimas de censura, injustamente le moteja, de que hallandose en el Theatro à ver un espectáculo gladiatorio, se divertia en conversar con un Enano. (B) Yo disculpo esta accion en un Emperador tan culpable: Porque divertirse con un Enano, por no entretenerse con un espectáculo tan feròz, y sangriento, el que tenia un genio tan inhumano, mas merece alabanza, que vituperio.

(B)
Per omne gladiatorum spectaculū ante pedes ejus stabat puerulus cincinnatus parvo, portentosoque capite, cum quo plurimum fabulabatur. *Sueton. in vita Domitian.*

16 Pueden usar de este divertimento los Principes Christianos, no solo por ser de los que llamamos indiferentes; sino porque se puede honestar con motivos muy meritoriamente elevados. Porque pueden gustar de tener à los ojos aquellos cuerpecillos despreciables, para engrandecer la absoluta potestad del Criador, que immuta à su arbitrio los inmutables sueros de la naturaleza. Pueden ensalzar, y engrandecer la sabiduria del Divino Hacedor, que dispuso habitacion para el Alma racional en un cuerpo tan diminuto, dandole organos competentes para el uso, y exercicio de sus nobilissimas potencias. Pueden exercitar con ellos su Real clemencia, y benigna misericordia, amparando à unos sugetos, que por su pequenez casi son incapazes de sustentarse con la labor de sus manos. Quanta miseria padecerian, si no fuesen acogidos por la piedad de los Principes, los que para servir serian de todos desechados! Y en la Familia Real son tratados con cariño los que aun dentro de sus proprias Casas se verian ultrajados con desprecio.

www.libro.com FLOR III.

*REFLEXION QUE DEBEN
hazer los Gentiles-Hombres de buen
talle, y los de pequeña
estatura.*

17 **E**N tanta diversidad de estaturas es maravilla grande, que siendo tan natural, que salgan los Hijos parecidos à sus Padres, vemos no obstante tanta diversidad, que muchas vezes Hijos agigantados suelen nacer de Padres muy pequeños. Como tambien acaece lo contrario. La causa de esta variedad atribuyen los Phisicos à la materia, que para la generacion suministran los agentes, y. à otras disposiciones naturales. Mas como las causas segundas se gobiernan por la primera causa, al arbitrio de su absoluta voluntad debemos atribuir principalmente la variedad de estos efectos, y confesar, que el Supremo Hazedor reparte à cada uno de los Hombr**es** la estatura, que le parece, segun los ocultos fines de su eterna Providencia. Por esto dispuso, como dize San Basilio el de Seleucia, (A) que las causas naturales no siempre obren de un mismo modo, como por un modelo, ò estampa. Ergañase la naturaleza muchas vezes; y aunque siempre las causas tienen innata propension à obrar de una misma forma, no siempre la consiguen: para que entendamos, que estas causas segundas sirven à aquel Supremo Señor, que altamente las rige, y las gobierna, à quien debemos el sèr, y de quien depende nuestra conservacion.

18 Esto supuesto, Señores mios, quisiera
G 2 ha.

(A)
Fallitur na-
dum fingit, &
rantis Dei vi-
tur ministra,
creatrix. Ba-
lene.

hablar aora con los que se hallan favorecidos de la Naturaleza, ufanos, y gloriosos con la gallarda perspectiva de un buen tallo. Sabed, que estais obligados à no desvaneceros presumptuosamente soberbios. Guardaos de despreciar à los que mirais de mas alto, y no os igualan en la proceridad de la persona. Porque todos somos hechura de un mismo Artifice, y seria injuriar su eterna infinita sabiduria, si despreciasséis à los que sacò à luz de la Oficina de su Soberana Omnipotencia. Este documento le podreis leer escrito con los Rayos del mismo Sol, en el Papel diaphano de los Cielos. Observad en aquella mayor Lumbrera, Gigante de los Planetas, quan sin desdèn mira todos los Astros? Como se entra por sus Casas, discurriendo por el Zodiaco, y à la medida de las calidades, que halla en cada Signo, atempera sus influxos? A ninguno por menor le desprecia, y con admirable concordia se confederà con ellos, porque todos son hechuras de un mismo Artifice. Tú, que te gallardeas con la vizarría de tú garvosa estatura: Tú, que te glorias como un Sol de la gentileza, mira à los pequeños como Estrellas de menor magnitud. Todos tienen un mismo principio contigo, y para todos tiene el Criador prevenidas moradas en el Cielo, donde puedan resplandecer por perpetuas eternidades.

19 Vosotros, que os hallais diminutos, y còrtos en la estatura, vivid contentos con vuestra fuerte, pues sois hechuras de el Artifice Supremo. Con vosotros habla tambien David, quando exorta à todos los Moradores de la Tierra, que sirvan al Señor con jubilos de alegria. (B). Y qual es la causa de tan festivo regocijo? Yà el mismo David nos la señala. Dios nos hizo, y nos hizo como quiso, y como convino: Pues por què te has de avergonzar de ser pequeño? Vive alegre de ser de la forma, que quiso hazerte. Sabere, que solo te debes avergonzar, si con la culpa te has hecho à ti mismo.

(B)
Jubilat Deo omnis terra, servite Domino in letitia. Scitote quoniam ipse est Deus: ipse fecit nos, & non in nos Psalm.
p. 146. 2.

misma mas contemptible en el Alma, que te hizo Dios en el Cuerpo.

20 *www.lcquantumestima* el gusto de los curiosos un original del Ticiano? Por qué? Es mas que una Tabla, en que delineò el Pincel una Imagen, en quien se admira la valentia del dibujo? La misma tiene un trasumpto copiado por otra mano? Es verdad. Mas aquel, es original de un Pintor tan primoroso, que llenò todos los espacios à la fama. La estatua de Jupiter no era de otra materia, que del diente de un Elefante, esculpido por los Cinceles de Phidias; pero todos adoraban, no el Marfil, sino es la hechura del Principe de los Escultores, como dize Tertuliano. (C) Eres pequeño? Pues sabete, que de menos te hizo Dios. Buelve los ojos al Supremo Hazedor, que te formò de tan humilde materia como el barro, formando en ti su Imagen, y comunicandote tantos primores de sus perfecciones Divinas. Estimete, no por lo que eres, pues no somos mas que tierra, y polvo, sino por ser obra del Omnipotente, digno por este titulo de que todos adoremos con el mas profundo respeto la Mano del Señor, que te criò.

21 Eres pequeño? Pues advierte, que esse Cuerpo de tan corta mensura es engañe de una Alma, que puede hazerte gloriosamente grande, y excelso. Oye à Catòn:

*Corporis exigui vires contemnere noli,
Ingenio pollet cui vim natura negavit.*

(C)
Joveni Olympum
ex ebore molitur;
nec jam bestiae, &
quidem insulsi-
mae dens est, sed
summum saeculi
numen. Non quia
Elephantus, sed
quia Phidias tan-
tus, Tertul. de Resu-
rect., cap. 6.

Caton. in Distic.

El Evangelista San Juan (si hemos de creer à Proclo) fue en el Cuerpo de muy pequeña estatura. Y entre los Sacros Historiadores fue el Aguila de mas elevado vuelo; y con lo excelso de sus virtudes se encumbrió tanto sobre su pequenez, que mereció el mas alto lugar en el Pecho, y en el amor del Redemptor. Porque quando el Alma es eminente, no

quita la cortedad del Cuerpo la grandiosidad de los sujetos.

www.libtool.com.cn

Eres pequeño? Vanos seràn tus pensamientos si los empleas en embidiar la proceridad, que ves en otros. Quien podrà (pregunta Christo) acrecentar con el pensamiento un solo codo à su estatura? (D) Respondiera yo con el Chrisologo:

(D)
Quis vestrum cogitãdo potest adijcere ad staturam suam cubitum unum? *Luc. 12. 25.*

(E)
Nam omnis homo, dum corporis sui pulchritudinẽ concupiscit, procerum se esse exoptat. Hoc cogitare homo potest, hoc per se homo obtinere non potest. *Chrisolog. Ser. 163.*

(E) Que todos los que estàn de su pequeñez descontentos. Pues si es tan comun, como natural, el deseo de ser hermosamente grandes los Hombres, por què pregunta el Señor: Quien podrà en su pensamiento dár elevacion à su estatura? Sin duda hizo Christo esta pregunta, para que conozcan los pequeños, que no consiste el ser grandes en la proceridad de los miembros, sino en la excelencia de las virtudes, con que el animo se ennoblece. Ser mas alto, ò mas crecido, lo puede el Hombre pensar. En el arbitrio del Hombre està, que sea mas el que es menos. Y como? No pensando ser mayor en el Cuerpo, sino en las virtudes; porque estas le haràn mayor de lo que piensa.

23. Despreciaba Nicobulo por pequeña à su muger Alipiana, hija de Gorgonia, y sobrina del gran Obispo de Nacianzo. San Gregorio: escriviole el Santo Doctor, dandole à entender su desvario en desestimar la estatura corta del Cuerpo, en la que era tan sublime en las virtudes, y perfecciones del Alma. (F) Aora entiendo, dize, que ay medida para los animos, y peso para las virtudes, como si un Cuerpo corto no fuera capáz de un animo muy grande; ò como si las virtudes se huvieran de contrapesar por el mayor, ò menor peso de los miembros. Esto seria dár mayor estimacion à los Peñascos por grandes, que à las Margaritas por menudas; y apreciar mas los gravesos graznidos de un Cuervo, que el canto delicado, y suave de un Ruiseñor.

(F)
Nunc demum intellexi, animum mensura subijci, & virtutem expendi. Rupes margaritis præstantiores esse, corvolque luscinijs Augustiores. *S. Gregor. Nacianz. Ep. 155.*

24. Sea, pues, Señores, la estatura lo que fue;

fuere: lo que debemos desear es, que lo interno de nuestros animos tenga superior hermosura à la de nuestros Cuerpos. Esto pedia à los Dioses el Divino Platón. (G) Los Hombres sabios quando ven la estatua de algun Heroe, no se contentan con la vista sola del bulto: luego se les van los ojos à leer el epigraphe, en que està compendiadas sus hazañas. Allí se informan de la grandeza de los sugetos, tomando la medida por las virtudes del animo, y no por la grandeza de la estatua. Y assi aviendo dexado Dios à nuestro arbitrio conseguir esta magnitud con su gracia, ninguno debe estàr quexoso de la naturaleza, ni dárse por sentido de que la estatura del Cuerpo sea corta, ò sea larga.

(G)

O Dij! date mihi,
ut sim pulcher in
his, quæ sunt in-
trinsæcus, extrin-
sæcus autem quæ-
cumque sunt, ami-
ca his, quæ sunt
intrinsæcus. *Plato*
in Phædr.



STROMA IV.

DE LA PROFANIDAD
delirante en el uso de los
Vestidos.

CONTRA esta vaníssima superflui-
dad de los mortales, han escri-
to Antiguos, y Modernos, ti-
niendo sus eruditas Plumas en el
tinte de la indignacion, que
causa ver convertida en plausi-

ble elegancia la insignia de nuestra miseria. La culpa, que nos abrió los ojos para avergonzarnos de vernos, nos obligò à buscar las hojas de los Arboles

para cubrirnos; porque condenados à padecer las inclemencias del tiempo, nos sujetò la necesidad à buscar contra ellas algun reparo. Pielles fueron nuestros primeros Vestidos; enseñandonos Dios en ellos la moderacion, con que aviamos de vestir sin cuydado, usando solo lo que bastasse al abrigo, y la decencia. Dizelo assi el Sarugienfe. (A) En un punto se vieron vestidos, sin que les costasse puntadas, ni prolixidad alguna aquel adorno.

(A)
Dum non sentiant
induuntur tunicis.
Sed eas jam vestiti
vident tandem. Sa-
rugienf. apud Bar-
ceph.
S. Maxim. Hòm. de
Avaris.

(B)
Pannis extensissi-
mo lino, aut feri-
co contextis par-
tim deliciabimur,
partim ineptiemus
potius, quàm splen-
dorem nobis con-
ciliabimus. Na-
zienc. de Amore
paup.

(C)
Exiguum est quod
nature debes; quid
adversus te ipsum
multiplicar tribu-
ta? Nisæn. lib. de
Orat.

(D)
Habentes alimen-
ta, & quibus tega-
mur his contenti-
simus. i. ad Timoth.
6. 8.

2 Aora pregunto con San Maximo: Si la decencia se cubre con Pielles, si bastan para la necesidad del abrigo, para què son las Sedas, y los Brocados preciosos? Invencion fue del apetito yà libre, que faltandole el esplendor primitivo de la inocencia, se ingeniò à mendigar su lucimiento en las babas de un gusano. Con que elegancia nos lo dize el Nazianceno. (B) Por lo sutil del Cambray se trasluce la ineptia de las humanas supercherias; y quando queremos parecer mas lucidos con las Sedas, ellas con el rugir publican la necesidad de nuestros usos.

3 Porque verdaderamente, què necesidad ay mayor, que añadir pensiones voluntarias à las forzosas, como dize el Niseno. (C) La naturaleza es acreedora de tan buen genio, que con poco se contenta: dos tributos nos pide solamente cada dia, que son alimentarla, y vestirla. Assi lo dize San Pablo. (D) Luego para què nos cargamos de pagar à la naturaleza lo superfluo, si ella se contenta con lo forçoso? Comes destempladamente? Pues mas lo dás al acreedor de lo que debes; y en vez de tener à la naturaleza contenta, la causas pena, molestia, y disgusto. Y de ai resultan las dolencias, las colicas, las fiebres mortales, los accidentes aplopeticos, la perlesia, la gota, y otros achaques, con que anticipas los terminos à la vida.

4 Esto mismo sucede en el Vestido. Como puede estàr la naturaleza contenta, si lo que vistes,

ni la cubre honestamente , ni la abriga. Del sutilísimo Cendal de el Lino transparente , que vestia aquel Epulón de el Evangelio , dize el Chrysologo, (E) que halló arte para cubrir con su proprio vestido desnudo. Como puede satisfacer à la exigencia del Cuerpo , el que se viste con Telas , que nle defienden por sutiles , ni honestamente le cubren por transparentes? Aun Seneca, (F) con ser Gentil, reprehendió severamente este abito. Esto no es vestirse , sino hazer gala de andar desnudos , y dexar que xoso al Cuerpo , exponiendole à la intemperie del tiempo , apreciando mas la relaxacion introducida del uso , ò de la moda , que la estimacion , que se debe hazer de la salud.

5 No menos se molestan los que violentando los Metales , inutilizan el Oro , y Plata en delicadissimas hebras , para que sirvan de preciosas , pero pesadas Ropas para su gala. Cargan con ellas los delicados miembros , y en vez de tenerlos contentos con el abrigo del Vestido , los hazen fudar con lo gravoso de su adorno. Heliogabalo , que en todo genero de profanidades fue estremadamente nimio , sintiendo la pesadumbre de la Clamyde texida de Oro , y guarnecida de Aljofar , decia , que sus mismas delicias le brumaban. (G)

6 Raro delvario de los profanos ! Pues han hallado artificio , para vestirse de todo quanto ven en este Mundo visible. Al Viento , y al Humo le han introducido en los Telares , fabricando Mantos de sopliilo , y humo. El Fuego le visten en las flamantes Púrpuras , y Escarlatas. No perdonan las Aguas en los Chamelotes undosos , ni la Tierra en las Telas , que por la semejanza llaman Peñascos. Trasladan el Tiempo con los colores de Primavera , bordando en el Bastidor , ò en el Telar , los Rafos de Flores , y Follages. Bolando los Paxaros , y discutiendo por sus Vestidos de Monteria los Cazadores , y Bieras. Yá hubo quien en su Clamyde traia dibu-

Luc. 16. 19:

(E)

Artificiosa nuditate vestitus. Chrysolog. Serm. 22.

(F)

Video sericas vestes , si vestes vocantur sint , in quibus nihil est , quo defendi , aut corpus , aut denique pudor possit. Senec. Ep. 43.

(G)

Se gravari onere voluptatis. Sueton.

LIBRO DE LAS *Stromas Politicas,*

Politico de la Republica, donde, la providencia humana es incierta, y defectible, bien se ve la monstruosidad, de que todos quieren parecer en el lucimiento Soles. Y que Mugerres de humildissima fortuna, quieren resplandecer en las Telas, y Galas, con que se visten, como Lunas. Y que los que sirven de pies en el Pueblo, quieren brillar, como en el Cuerpo los ojos. Y que diremos à esto? Pero que hemos de dezir, si no dezir, y confessar con la Sabiduria Divina, (D) que nuestros consejos son tímidos, nuestras providencias inciertas: y que, ò no ay. valor. en los que gobiernan, ò que el Vulgo dominante predomina sus desvelos.

(D)
Cogitationes mortalium timidae, & incertae providentiae nostrae Sapient.

9. 14

13. Quantas Leyes, y Pragmaticas se han promulgado en los Siglos passados, y presentes, poniendo limite, y moderacion en los Vestidos? Alejandro Severo dispuso, que los Gremios del Pueblo Romano se diferenciassen por los Trages, señalando à cada uno la materia, y el modo con que avian de vestirse. Theodosio, Arcadio, y Honorio confirmaron lo que avia establecido Graciano, prohibiendo à las Personas vulgares el uso de las Sedas. Los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel procuraron se observasse en su tiempo este Decreto. Y despues todos los Señores Reyes, que han sucedido en la Corona de Castilla, han renovado, y ampliado esta importantissima Pragmatica. No aviendo sido el que menos ha manifestado en esto, como en todo, su gran zelo, nuestro Rey, y Señor Philipo V. Pero, ni las antiguas, ni las modernas apenas se han podido poner en practica, prevaleciendo siempre el desorden, y el abuso. Y esto bien cierto es, que no ha sido por aver faltado en los Soberanos providencia, ni zelo en la rectitud, y justicia de los Ministros; sino porque ha supetado la profanidad popular con la multitud, à la equidad de las Leyes.

14. Siempre se han temido mayores daños en

en la execucion, que en la tolerancia. Puede servir de escarnimento lo que refiere Tito-Libio, aver succedido en Roma, quando se promulgò la Ley Apia, en que se ponía moderacion à las Galas de las Mujeres; y en que se les ordenaba, que no pudiesen exceder de media onza de Oro en las Guarniciones del Vestido; y que no vistiesen Telas matizadas de diferentes colores. Però apenas oyeron ellas el Vando, que promulgaba esta Ley, quando salieron como unas fieras por la Ciudad, clamando libertad, y pidiendo la abrogacion de la Ley. Dividióse Roma en facciones; unos con Marcó Caton defendian lo decretado: pero los mas, favoreciendo el tumulto femenil, obtuvieron la abrogacion de la nueva Ley, y Pragmatica sancion. Perniciósimo exemplo à los milimos, que vencieron; como ponderò bien Valerio Maximo. (E) No advirtieron entonces los Hombres à la dissolucion, que avia de introducir la audacia de las Mujeres. Porque vencida la Ley, quedaron ellas con libertad, para inventar cada dia nuevos, y costosos usos en sus Vestidos, y ellos quedaron condenados en la exçesiva costa de mantener sus atojos, y delirios.

15. Tengo por mejor politica, que disimulen los Principes, quando no pueden remediar estos excessos. En esto solo fue digno de imitacion el Emperador Tiberio. Intentò reformar en Roma la profusion de los gastos, reduciendolos à la moderacion mas conveniente, segun el estado, y circunstancias de las Personas: Y escribe Alexander ab Alexandro, que viendo el mal sin remedio, por la sedicion de el Pueblo, antes quito rasgar el rescripto, que firmarlo, por no verse vencido de la muchedumbre, con menoscabo de su authoridad.

16. Pero lo que no puede remediarse con la fuerza, suele conseguirse con la maña. Arrojar el Principe todo el poder sobre la multitud, es provocarla para que conspire conserada à la resistencia.

Tito Libi. lib. 34.
Iuria.

(E)

Non praevident
ejusdem saeculi vi-
ri ad quem cul-
tum tenderet in-
solitioris perti-
nax studium, aut
quo se usque effu-
sura esset legum
victrix audacia.
Valer. Maxim. lib. 9.
cap. 1.

Alexand. ab Alex.
lib. 3. cap. 11.

à un Convento de pobres Religiosos. Aqui viene lo que dize San Ambrosio; (H) Teme el Leon, quando oye los aullidos del mastin azorado: y el que recibiendo el golpe se irrita, viendo, que cac sobre el vezino se amedrenta. Castigado Cain por aver muerto à su hermano, dize la Escritura Sagrada, que fue una señal puesta por Dios, para escarmiento de homicidas. Gran remedio de excessos públicos, verlos punidos en los particulares.

(H)
Ceditur Canis, & expavescat Leo, & qui sua injuria exasperatur exerceatur aliena, alteriusque exemplo frangitur. Ambros. lib. 2. de Cain. capit. 1.

FLOR II.

*LA PRODIGA LICENCIA
en los Vestidos es ominoso presagio
de los Reynos.*

19 **L**A vizarría superflua de las Galas es en la Republica como en la Region del Ayre los Cometas. Hermosos metheoros, que con sus majas de luz deleytan à los ojos del Vulgo; pero amedrentan los Sabios, como presagios de calamidades futuras. La pompa, en que se recrea la vista de los mundanos con la superfluidad de Galas exquisitas, siempre ha sido un engañoso lucimiento, en que se disfrazan graves daños à las Republicas, y que lentamente las vãn llevando à su ruina. Dizelo assi el profundo Tertuliano. (A) Sujetas estàn à desvanecerse todas las cosas humanas; pero ningunas mas, que aquellas en que todo es vanidad, y engañan con la costumbre: porque como lo que se usa no causa novedad, viene embuelta la corrupcion en el engaño, y como se acostumbra no se siente. Por mas que borden de flores sus Vestidos los profanos, azares son todas sus flores, las Galas con que se alegran, son pronosticos de su llanto.

(A)
Passuitas fallit obumbrans corruptelam conditionis, quæ subiecta est vanitati. Tertul. de Chor. Milit. capit. 8.

Político de la Republica, donde la providencia humana es incierta, y defectuosa, bien se ve la monstruosidad, de que todos quieran parecer en el lucimiento Soles. Y que Mageres de humildissima fortuna, quieran resplandecer en las Telas, y Galas, con que se visten, como Lunas. Y que los que sirven de pies en el Pueblo, quieran brillar, como en el Cuerpo los ojos. Y que diremos à esto? Pero que hemos de dezir, si no dezir, y confessar con la Sabiduria Divina, (D) que nuestros consejos son tímidos, nuestras providencias inciertas: y que, ò no ay. valor. en los que gobiernan, ò que el Vulgo dominante predomina sus desvelos.

(D)
Cogitationes mortalium timidae, & incertae providentiae nostrae Sapient.

9. 14

13. Quantas Leyes, y Pragmaticas se han promulgado en los Siglos passados, y presentes, poniendo limite, y moderacion en los Vestidos? Alejandro Severo dispuso, que los Gremios del Pueblo Romano se diferenciassen por los Trages, señalando à cada uno la materia, y el modo con que avian de vestirse. Theodosio, Arcadio, y Honorio confirmaron lo que avia establecido Graciano, prohibiendo à las Personas vulgares el uso de las Sedas. Los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel procuraron se observasse en su tiempo este Decreto. Y despues todos los Señores Reyes, que han sucedido en la Corona de Castilla, han renovado, y ampliado esta importantissima Pragmatica. No aviendo sido el que menos ha manifestado en esto, como en todo, su gran zelo, nuestro Rey, y Señor Philipo V. Pero, ni las antiguas, ni las modernas apenas se han podido poner en practica, prevaleciendo siempre el desorden, y el abuso. Y esto bien cierto es, que no ha sido por aver faltado en los Soberanos providencia, ni zelo en la rectitud, y justicia de los Ministros; sino porque ha superado la profanidad popular con la multitud, à la equidad de las Leyes.

14

Siempre se han temido mayores daños en

à un Convento de pobres Religiosos. Aqui viene lo que dize San Ambrosio; (H) Teme el Leon, quando oye los aullidos del mastin azorado: y el que recibiendo el golpe se irrita, viendo, que cae sobre el vezino se amedrenta. Castigado Cain por aver muerto à su hermano, dize la Escritura Sagrada, que fue una señal puesta por Dios, para escarmiento de homicidas. Gran remedio de excessos públicos, verlos punidos en los particulares.

(H)
Ceditur Canis, & expavescat Leo, & qui sua injuria exasperatur exerceatur aliena, alteriusque exemplo frangitur. Ambros. lib. 2. de Cain. capit. 1.

FLOR II.

LA PRODIGA LICENCIA
en los Vestidos es ominoso presagio
de los Reynos.

19 **L**A vizarría superflua de las Galas es en la Republica como en la Region del Ayre los Cometas. Hermosos metheoros, que con sus madejas de luz deleytan à los ojos del Vulgo; pero amedrentan los Sabios, como presagios de calamidades futuras. La pompa, en que se recrea la vista de los mundanos con la superfluidad de Galas exquisitas, siempre ha sido un engañoso lucimiento, en que se disfrazan graves daños à las Republicas, y que lentamente las vãn llevando à su ruina. Dizelo assi el profundo Tertuliano. (A) Sujetas estàn à desvanecerse todas las cosas humanas; pero ningunas mas, que aquellas en que todo es vanidad, y engañan con la costumbre: porque como lo que se usa no causa novedad, viene embuelta la corrupcion en el engaño, y como se acostumbra no se siente. Por mas que borden de flores sus Vestidos los profanos, azares son todas sus flores, las Galas con que se alegran, son pronosticos de su llanto.

(A)
Passitas fallit ob umbrans corrup-telam conditio-nis, quæ subjecta est vanitati. Tertul. de Cher. Milit. capit. 8.

cia. Siempre son formidables unidos, si son muchos los delinquentes. No se omita de todo punto el castigo; porque esto seria dársele por vencido lo soberano. Mas facilmente se rompen muchos hilos desunidos, que estos mismos, quando llegan à estar torcidos en la maroma. Castiguése uno, ò otro, y sea el suplicio de pocos, escarmiento para muchos.

17 El Supremo de los Reyes dexò este documento à las potestades humanas. Quiso castigar la pomposa ostentacion de la Higuera, vestida de hojas sin fruto. (F) Si el delito era aquel excesivo follage, todas las Higueras merecian la misma pena. No era tiempo de Higos; y assi era comun en todas estàr cargadas de hojas, y carecer de los frutos: pero no quiso el Señor executar el castigo con otras muchas, que se hallarian facilmente juntas en Palestina; y solo hechò mano de esta Higuera, que estava sola: *Unam*. Y què mysterio? El Señor Abulense le descifra. (G) Enseñò Christo en este symbolico castigo à los Principes, el arte, y destreza de castigar delitos, que son comunes, escarmentando à todos los culpados, con tomar justa venganza de alguno.

18 Esta regla observò un gran Ministro en Sevilla el año de 1619. Era sumamente ofensivo el fausto, y ostentacion, con que se portaban aun los Hombres mas comunes. Salia un Domingo de su Casa un Sugero (de moderado empleo, aunque decente) à tiempo, que passaba el Asistente por la Calle. Fueronsele los ojos à mirarle; porque el con su vizarría se llevaba tràs si los ojos de todos: Reparò, que en lugar de Toquilla, llevaba en el Sombrero un riquísimo Cincillo de Diamantes. Hizole llamar, y aseandole delante de los Ministros aquella hermosa demasia, como indigna de su Persona, y por ningun modo correspondiente à su caracter le mandò, que se le quitasse luego al punto, y le condenò en cien Escudos; aplicandolos de limosa

(F)

*Et videns arborem
fieri unam secus
viam, venit ad eam.
Et nihil invenit ni-
si folia tantum.
Matth. 21. 19.*

(G)

*Quia si ad multas
frutificas acco-
deret, oporteret in
omnibus fructum
quærere, cum non
esset major ratio
unius, quam plu-
riam, quas sine
fructu inventas,
omnes debuit re-
facere; ideo noluit
ire ad locum, nisi
in quo erat una.
Abul. quest. 107.
Conde de la Cor-
zana.*

à un Convento de pobres Religiosos. Aqui viene lo que dize San Ambrosio; (H) Teme el Leon, quando oye los aullidos del mastin azorado: y el que recibiendo el golpe se irrita, viendo, que cae sobre el vezino se amedrenta. Castigado Cain por aver muerto à su hermano, dize la Escritura Sagrada, que fue una señal puesta por Dios, para escarmiento de homicidas. Gran remedio de excessos publicos, verlos punidos en los particulares.

(H)
Ceditur Canis, & expavescat Leo, & qui sua injuria exasperatur exerceatur aliena, alteriusque exemplo frangitur. Ambros. lib. 2. de Cain. capit. 1.

FLOR II.

*LA PRODIGA LICENCIA
en los Vestidos es ominoso presagio
de los Reynos.*

19 **L**A vizarría superflua de las Galas es en la Republica como en la Region del Ayre los Cometas. Hermosos metheoros, que con sus madejas de luz deleytan à los ojos del Vulgo; pero amedrentan los Sabios, como presagios de calamidades futuras. La pompa, en que se recrea la vista de los mundanos con la superfluidad de Galas exquisitas, siempre ha sido un engañoso lucimiento, en que se disfrazan graves daños à las Republicas, y que lentamente las vãn llevando à su ruina. Dizelo así el profundo Tertuliano. (A) Sujetas están à desvanecerse todas las cosas humanas; pero ningunas mas, que aquellas en que todo es vanidad, y engañan con la costumbre: porque como lo que se usa no causa novedad, viene embuelta la corrupcion en el engaño, y como se acostumbra no se siente. Por mas que borden de flores sus Vestidos los profanos, azares son todas sus flores, las Galas con que se alegran, son pronosticos de su llanto.

(A)
Passuitas fallit ob umbrans corruptelam conditionis, quæ subjecta est vanitati. Tertul. de Chor. Milit. capit. 8.

Esto es lo del Aguila de Hisopo, que flechada del Cazador, no tanto se quejaba de su herida, como se lamentaba, de que las plumas de su galante adorno, avian servido de alas à la saeta, que bolò à herirla de muerte. Las garzoras de nuestros galantes adornos, arman las flechas, que aceleran nuestra perdicion, y embelesados con la ostentacion presente, nos hazemos desentendidos à los gravissimos males, que pueden sobrevenirnos.

20 Pronosticando Christo la debastacion de Jerusalèn, que despues se executò por los Emperadores Romanos, concluye diziendo à sus Discipulos:

(B)

Videte scilicet, & omnes arbores, cum producant jam ex se fructum, scitis, quia prope est æstas. Luc. 20. 30.

(C)

Ex hoc ostenditur, quia fructus Mundi ruina est: ad hoc enim germinat, ut quæcumque germine aluit cladibus, consummat. Gregor Magnus. Hom. 1. in Evang.

(B) O mortales! En vuestros mayores lucimientos se disfrazan vuestros peligros. Mirad estos Arboles frondosos, estos Prados alegres, y amenos, estos Campos floridos. Pues sabed, que à los alcances de tanta Primavera, viene bolando el Estio. Con sus ardores despojarà los Arboles, agostarà las Miellès, marchitarà las Flores, y lo que es aora lucida pompa, serà despues miserable ruina, y estrago. Oportunamente lo pondera aqui San Gregorio el Magno. (C) Este es el fruto de la mundana vizarría. No està tan cercano à la Primavera el Estio, como està à la superfluidad el estrago. Las flores son esperanza de los frutos, y la ruina de los Reynos, son fruto de las profanas flores, que se estilan en los trages.

21 Què Ciudad pudo competir con la de Tiro? La mas opulenta poblacion de Phenicia, inexpugnable por arte, y por naturaleza. Ella era entonces el Emporio del comercio de todo el Mundo, Escala de todas las Naciones, que codiciosas de sus grandes riquezas, la buscaban con numerosas Flotas cargadas de quantos generos fabrica ingeniosamente el Arte, ò produce liberal la Naturaleza. Ella era magnifica en sus Edificios, Madre fecunda de famosas Colonias, que no caviendo en si misma por la multitud de sus vezinos, hizo à otros Reynos grandes con sus deshechos. Esta señora del Mar, y arbitro de la Tierra, expugnada primero por los

los Asirios, y segunda vez por los Griegos, fue del pue-
 un espectáculo tan miserable por su ruina, como antes
 avia sido. ~~Ti teatro de mar~~ maravillas por su magellad, y
 grandeza. Quien tal imaginaria, dize Isaias, (D) donde
 no llegó la imaginacion, llegó para su allolamiento el
 fausto de sus vezinos: tan exorb tante, que no parecia
 sino Ciudad poblada de Principes, y de Reyes. Corona-
 da la llama por la ostentacion de sus vezinos San Gero-
 nimo. (E) Avia en ella Mercaderes, Artífices, y Ofi-
 ciales, que servian todos los Empleos, y Oficios meca-
 nicos de la Republica: Tenia Marineros para sus Ar-
 madas, y chusma para surtir sus Galeras Pero todos en
 el porte, en la ostentacion del trage, y de la gala pare-
 cian Magnates, Principes, y Reyes. Pues no ay que
 buscarle à Tyro otra causa de su ruina: porque tanta
 profanidad de trages fue una secreta mina, que bolò
 en cenizas toda su grandeza.

22 Y la razon fundamental de este discurso es:
 porque de aqui se originan infinitos daños, que para
 sustentar el fausto emprenden los mortales. Las usuras,
 los hurtos, los fraudes, las moatras, la quiebra de los
 Hombres de Negocios, y Mercaderes, los empeños de
 Mayorazgos, y aquella trampa legal del Pleyto de
 Acreedores, en que se ven sujetos, aun los Señores mas
 ricos, à vivir de alimentos, como Pupilos, y dexan con-
 tenciosa la satisfaccion de sus deudas. Mas gasta aora
 un Señor en las Libreas de sus Lacayos, que lo que gas-
 taban sus Antepasados en una Boda; y mas cuestan oy
 las Bodas, y Galas de la Novia de un Oficial, que lo que
 importa el capital de su dote. Y no gana en todo el año
 el Oficial, lo que le cuesta el ponerse en la Calle bien
 vestido el Dia de Fiesta. Siguen à esto las malas Ar-
 tes, que inventa la malicia, y lo que la necesidad, siem-
 pre cruel, persuade. La falsificacion de las Mercadurias,
 y Monedas, la defraudacion de los Derechos Reales,
 de donde nace, que el exceso de los particulares re-
 dunda en detrimento del Comun. Porque saltando el
 dinero, que es el nervio, en que se sustentan las Mo-

(D)

Quis cogitavit
 hoc super Tyrum?
 Quondam coro-
 natam, cujus ne-
 goriatores Prin-
 cipes, inſtitores
 ejus inclyti tetræ.
 Iſai. 23. 8. & ſeqq.

(E)

Solitum de Tyro
 dici: Vidi Civi-
 tatem Regum. Hieronym.

Esto es lo del Aguila de Hisopo, que flechada del Cazador, no tanto se quejaba de su herida, como se lamentaba, de que las plumas de su galante adorno, avian servido de alas à la saeta, que boldò à herirla de muerte. Las garzoras de nuestros galantes adornos, arman las flechas, que aceleran nuestra perdicion, y embelesados con la ostentacion presente, nos hazemos desentendidos à los gravísimos males, que pueden sobrevenirnos.

20 Pronosticando Christo la debastacion de Jerusalèn, que despues se executò por los Emperadores Romanos, concluye diziendo à sus Discipulos:

(B)

Videte ficulneam, & omnes arbores; cum producunt jam ex se fructum, scitis, quia propè est æstas. Luc. 20. 30.

(B) O mortales! En vuestros mayores lucimientos se disfrazan vuestros peligros. Mirad esos Arboles frondosos, esos Prados alegres, y amenos, esos Campos floridos. Pues sabed, que à los alcances de tanta Primavera, viene bolando el Estio. Con sus ardores despojarà los Arboles, agostarà las Mieses, marchitarà las Flores, y lo que es aora lucida pompa, serà despues miserable ruina, y eltrago. Oportunamente lo pondera aqui San Gregorio el Magno. (C) Este es el fruto de

(C)

Ex hoc ostenditur, quia fructus Mundi ruina est: ad hoc enim germinat, ut quæcumque germine aluit cladibus, consumat. Gregor Magnus. Hom. 1. in Evang.

la mundana vizarría. No està tan cercano à la Primavera el Estio, como està à la superfluidad el eltrago. Las flores son esperanza de los frutos, y la ruina de los Reynos, son fruto de las profanas flores, que se estilan en los trages.

21 Què Ciudad pudo competir con la de Tiro? La mas opulenta poblacion de Phenicia, inexpugnable por arte, y por naturaleza. Ella era entonces el Emporio del comercio de todo el Mundo, Escala de todas las Naciones, que codiciosas de sus grandas riquezas, la buscaban con numerosas Flotas cargadas de quantos generos fabrica ingeniosamente el Arte, ò produce liberal la Naturaleza. Ella era magnífica en sus Edificios, Madre fecunda de famosas Colonias, que no caviendo en si misma por la multitud de sus vezinos, hizo à otros Reynos grandes con sus deshechos. Esta señora del Mar, y arbitro de la Tierra, expugnada primero por los

profundísima, que traga las haziendas, y caudales: la epidemia mortal, que debilita las fuerzas, y enflaquece el vigor de los Reynos, deshojando con alegre mano las flores de la Corona. Con esta prevencion tan piadosa, salió el Rey Don Alonso à la Campaña; y mereció, que el Poderoso Dios de los Exercitos le diessè aquella milagrosa victoria de las Navas, que fue la restauracion de España, y su memoria es hasta oy el terròr de la Morisma.



STROMA V.

DE EL SUMMO BIEN.

ultimo fin de los Racionales.

I ESPUES de aver tratado de aquellas perfecciones naturales del Hombre, conviene tratar del ultimo fin para que fue criado; porque este ha de ser el blanco de todas sus obras, y este el termino

de sus designios. Es el Hombre (dize Dion Pruseo) (A) como una Cithara, que para que no disuene se han de templar todas sus cuerdas à un tono. Conviene, que el Hombre conozca primero el summo bien, y que à el le eneamine todas las acciones de sus Potencias, para que su vida sea de agradable, y apacible consonancia, como instrumento bien templado; porque sino, todo será una diso-

(A)

Ita etiam convenit in vita, optimo intellecto, & designato termino, ad eum omnia facere; sin minus in congruam ipsa dissonamque vitam fieri par est, Dion.

marchias, quedan debiles las fuerzas de las Armas, sin defensa los Puertos, mal surtidos de Gente, y Munición: los Presidios en las Fronteras; y en fin expuesto todo al arbitrio, y furia del Enemigo.

23. A esta profusion excesiva, que aniquila el caudal de las Familias atribuye Gregoras la ruina del Imperio Oriental; y el Continuator de Nangio escribe, que de aqui tuvo principio el miserable estado à que llegó el Reyno floridísimo de Francia, ocupado tantos años por los Ingleses. Porque los Trajes exquisitos, las Galas de costosa labor, y preciosa materia, dexaron exhaustos los caudales, y debilitado el valor de los Soldados. Porque mas parece, que se vestian para estår dispuestos à la fuga, que para defender firmes el Puesto en la pelea.

24. La perdicion de España, quando la ocuparon los Arabes, tuvo principio en la primera batalla, en que fue derrotado el Principe Don Sancho, primo del Rey Don Rodrigo. Vencieron los Mahometanos desnudos à un Exercito de Christianos, que se preciaron mas de parecer galanes, que de pelear como valerosos. Don Alonso el IX. Rey de Castilla temió el ultimo naufragio de España; quando el Miramamolín Jusuf, ambicioso de establecer en ella su Imperio, entrò por la Andalucia con aquel Exercito tan poderoso, que mas que Exercito, podia llamarse inundacion de Africanos. Reconoció el prudente, y piadoso Rey, que sin los auxilios de el Cielo, no era posible à las fuerzas de Castilla resistir à tan poderoso enemigo. Junto Cortes, y en ellas, para hazer à sus Vassallos valientes, les exortò primero à que fuesen buenos Christianos: à que reformassen las costumbres estragadas: y para esso les propuso por medio efficacísimo, la moderacion en los gastos, y superfluidad de las Galas: representandoles con Magestad, y eloquencia; no menos prudente, que Christiana, que este prodigo exceso, era el manantial de los vicios: la sima
pro-

profundísima, que traga las haziendas, y caudales: la epidemia mortal, que debilita las fuerzas, y enflaquece el vigor de los Reynos, deshojando con alegre mano las flores de la Corona. Con esta prevención tan piadosa, salió el Rey Don Alonso à la Campaña; y mereció, que el Poderoso Dios de los Exercitos le diese aquella milagrosa victoria de las Navas, que fue la restauracion de España, y su memoria es hasta oy el terròr de la Morisma.



STROMA V.

DE EL SUMMO BIEN,

ultimo fin de los Racionales.

ESPUES de aver tratado de las perfecciones naturales del Hombre, conviene tratar del ultimo fin para que fue criado; porque este ha de ser el blanco de todas sus obras, y este el termino

de sus designios. Es el Hombre (dize Dion Pruseo) (A) como una Cithara, que para que no disuene se han de templar todas sus cuerdas à un tono. Conviene, que el Hombre conozca primero el summo bien, y que à el le encamine todas las acciones de sus Potencias, para que su vida sea de agradable, y apacible consonancia, como instrumento bien templado; porque sino, todo será una diso-

(A)

Ita etiam convenit in vita, optimo intellecto, & designato termino, ad eum omnia facere; sin minus in congruam ipsius dissonamque vitam fieri par est, Dion.

nancia confusa de tonos desapacibles, de voces, y acciones desconcertadas.

2 Tan necesario es el conocimiento de Dios, como al Piloto saber el Puerto en que ha de furtir. Discurro aora así con Tullio: (B) Somos en

(B)
Sammum bonum si ignoretur, vixendi rationem ignorari necesse est, ex quo tantus error consequitur, & quem in portum se recipiant scire non possint. Tull. lib. 5. de Finib.

(C)
Vivere omnes beati volunt, sed ad perveniendū quid sit, quod beatam vitam efficiat, calligant. Senec. de Vita beata, lib. 1. cap. 5.

(D)
Dum finem nullū sibi proponunt, in infinitum circumaguntur. Arist. 1. Ethic. cap. 2.

(E)
Populus, qui sedebat in tenebris vidit lucem magnam. Matth. 4. 16.

(F)
Populus qui ambulabat in tenebris. Isai. 9. 2.

este Mundo viadores, peregrinamos en una Region, que està atravesada de innumerables sendas, & veredas, que la cruzan: unas, que vā à parār en la felicidad consumada: y otras, que nos descaminan, guiandonos à la perdicion eterna. Observa Seneca, (C) que todos deseamos llegar adonde podamos vivir descansados, y felices. Pero el error de los mortales està en no conocer qual sea la felicidad, ni en què consiste la Bienaventuranza de la vida. De aqui nace lo que dize el Philosopho, (D) que tomando el camino contrario, mientras mas andan, mas se alejan de el termino, que buscan. Què se puede seguir de los que ignoran el termino de su felicidad, sino que gasten la vida, dando bueltas, y haziendo tornos interminables: *In circuitu impij ambulant.* Y andar siempre dando bueltas, es para dexarse caer desvanecida de todo punto la cabeza.

3 Quando Christo nuestro bien enseñò à los mortales el camino de la eterna felicidad, dize San Matheo, (E) que se cumplió el vaticinio de Isaias. Amaneciòles la luz de la verdad à los que estaban sentados en las tinieblas del error. Si reconocemos el Texto del Propheta, que alega el Evangelista, hallarèmos, que no dize, que amaneciò esta Divina Luz à los que estaban sentados, sino à los que caminaban en las tinieblas de su ignorancia. (F) Pues si el Propheta dize, que andaban, como dize el Evangelista, que estaban sentados? No caere de mysterio. Porque todo es una misma cosa en los que andan en busca del summo bien, que ignoran: Estos aunque parece, que andan, no caminan; porque estàn parados en la obscuridad de sus

errores. Andan, pero à la manera de aquellos, que mueven la Rueda de una Grua, que aunque dan muchos pasos, siempre se están sin apartarle de el sitio, en un mismo puesto. Ocupaba à los Gentiles una tenebrosa confusion, dize Pedro Cluniacense, (G) quando hazian grandes discursos, buscando al summo bien. Fatigabanse en sus discursos, sudaban aquellos ingenios antiguos de los Philosophos, por hallar el summo bien; y aviendo de caminar en busca tuya àzia el Cielo, donde està oculto: no encontraban con él; porque querian hallarle en el centro de la tierra; y así sin poder hazer viage, malograron el sudor de tantos pasos, sin que encontrassen el termino del descanso, y verdadera felicidad.

4 Por general impulso de la naturaleza todos desean la felicidad, y conseguir una vida dichosa, exèmpa de calamidades, y miserias. Refiere San Agustín de no sé què Farsante, que acabada la Comedia, citò para el dia siguiente al Auditorio, ofreciendo, que avia de adivinar lo que cada uno deseaba en su corazon con mayor ansia. Llevados de la curiosidad concurren al Theatro, y saliendo el Comico, dixo en voz alta: *Todos deseais vender caro, y comprar barato*. Què gracia tan fria! Exclama el excelso Padre. (H) Mejor dixera, si adivinasse, que todos deseaban la felicidad de Bienaventurados. Porque ninguno ay, que no conozca en si este deseo, aunque muchos ignoran lo mismo, que apetecen, dize Boecio. (I) Aunque por diversos caminos todos los Hombres concuerdan en aspirar à la summa felicidad, en que se ve claramente, que este es apetito innato de la naturaleza. Pero el yerro està en que como no conocen al summo bien, no le encuentran. Buscándole unos en el deleite: buscándole otros en las riquezas: otros pretenden hallarle en la gloria de la fama: y muchos se persuaden à que està toda su felicidad en la

(G)

Sudaverunt in huius Beatitudinis inquisitione antiquorum ingenia, & quod altissimè reconditum latebat velut de occulis terræ visceribus erueret contende-

bant. Petr. Clunias. lib. 1. Ep. 9.

(H)

Si dixisset omnes beati esse vultis, miseri esse non vultis, dixisset aliquid, quod omnes in sua non cognosceret. Augustinus lib. 13. de Civit. cap. 3.

(I)

Bonum est igitur, quod diversis studiis homines perunt, in quo quan-

ta sit natura vis facile monstratur, quod licet ardentius disidentur, sententia, tamen in diligendo boni sine contentiunt.

Bon. lib. 1. de Con-
sol. pref. 2.

preeminencia de la soberania. Todos caminan erra-
ñados, y ninguno llegarà à conseguirle, si no al-
canzare primero à conocerle; y por mas que anhele
por la dicha, no saldrà nunca de miseria.

FLOR PRIMERA.

PROPRIEDADES DE EL *Summo bien.*

SEPAMOS quales son las señas del Summo bien, para que conocido nos lleve à su posesion, y no andèmos por ignorarlo perdidos. Su primera propiedad es ser tal, que solamente el merezca ser amado por si, sin respeto à otro bien diferente. La razon es, porque la bondad es el objeto transcendente de la voluntad amante; y assi nada amamos, sino lo que tiene especie de bueno. El bien, que es limitado, como no incluye todos los bienes, siempre dexa sediento el apetito, deseando aquella bondad, de que carece lo que ama. Summo ha de ser aquel bien, que no dexa à la voluntad deseosa; porque en el halla todos los bienes, con que pueden satisfacerse los deseos. Luego solo este merece ser amado por si, y ser el fin por quien se amen las demás bondades finitas, y limitadas. Luego este es en donde solo puede quedar satisfecha la inmensa amplitud de nuestra voluntad: porque en el se incluyen todas las perfecciones, y es la fuente, y origen de todos los demás bienes. Alcanzò esta altissima verdad, aunque con obscura luz, el gran Philosopho Trismegistro, (A) y le definiò de esta manera: El bien digno de ser amado, ha de ser un principio universal de donde mane, y se difunda todo bien, sin comunicacion de algun mal.

(A)
Unum universale
principium boni
origens, & effun-
dens.

De

6 De aquí se infiere, que el summo bien es de ser purísimo, y sin mezcla de algun mal. Los bienes de que se paga nuestra voluntad, propriamente no son bienes, como dixo el mismo Philosopho, pudiense llamar entre los males los menores. Los amamos como bienes, porque juzgamos por bien elegir el menor mal. Por ello variamos tanto en la eleccion de ellos, yá queremos unos, yá otros; y reprobamos lo que ayer eligimos: porque ninguno es tan cabal, que satisfaga el ansia, que tenemos de excluir de nosotros todo lo que no es de todo punto bueno, experimentando en nuestro corazon áquel dicho tan repetido, como cierto, del preexcelso Padre Agustino. (B)

7 En busca del purísimo bien andaba una Alma: daba mil bueltas por esta gran Ciudad del Mundo, y no podia encontrar á su amado. (C) Quantos bienes criados encontraba, eran limitados, è imperfectos; y reconocia, que ni cada uno de por sí, ni todos juntos podian hazerla feliz, y Bienaventurada, como lo explica Gilberto. (D) Porque hasta que el Alma llega á la posesion del summo bien, todo es discursar entre unos, y otros bienes, sin que ninguno de ellos llene los senos anchurosos de su voluntad, sino aquel summo bien, que es el ultimo fin de todo, y el que pone fin á los caydados, con que fatigan las ansias, y los deseos.

8 Tres fuertes de miserables considera San Agustín: una de los que no poseen lo que desean: otra de los que logran lo que apetecen, quando lo que apetecen es malo: la tercera es de aquellos, que poseyendo el bien, no le aman. Los primeros viven atormentados con las ansias de alcanzar lo que no llegan á conseguir. Los segundos viven engañados, poseyendo lo que no es licito apetecer. Los terceros adolecen del juicio, porque teniendo el bien no le aman. Todos ellos no son Bienaventurados, sino desdichados, è infelizes. Y solo es

Bien.

dens bonum. Quod sit, & bonum nostrum nihil aliud sit, quam mali portio minima. Trismeg. in Roman. cap. 7.

(B)

Fecisti nos ad te, & inquietum est cor nostrum donec requiescamus in te. S. August.

(C)

Surgam, & circum Civitatem pervicos, & plateas, quæram quem diligit anima mea; quæ sibi illum, & non inveni. Cantic. 3. 2.

(D)

Nella quæ creata sunt in conditionis suæ statu infinita sunt. Solus ille requies est amanti, & refectio, qui finis est omnium. Gilberto in Cantic. Sermon. 4.

Bienaventurado, y cumplidamente dichoso, dize el Santo, (E) el que poseyendo el summo bien le entrega todo su amor.

(B)
Quartum restat,
ubi beata vita in-
venitur, quod
id quod est homi-
nis optimum, &
ametur, & habeatur. *August. cap. 3.
de Mor. Eccles.*

FLOR II.

SOLO LA POSSESSION del summo bien es vida Bienaven- surada, y eterna.

9 **E**STA es otra propiedad de el summo bien, que no solo es en si mismo infinito, y eterno en sus perfecciones; sino que en los que le poseen es

tambien indefectible. Los bienes inferiores por esso no beatifican; porque siendo defectibles, estan expuestos a consumirse con el tiempo, o a que alguna potestad superior nos derrive de ellos, o los quite.

Pero el summo bien, dize Agustin, (A) ni le podemos perder forzosos, ni podemos ser tiranicamente desposeidos. Quien es Bienaventurado? Digalo el mayor Sabio. (B.) Aquel rico es verdaderamente feliz, que no se va tras el oro. Luego el rico, que se va tras el oro, no puede ser Bienaventurado, y cumplidamente dichoso. Y en que esta esta diferencia? En que el uno tiene toda su riqueza en gozar del summo bien; y como no puede faltarle una vez poseido, no necesita de correr tras el para buscarle. El otro tiene sus riquezas en los bienes temporales fugaces, y defectivos, y ha menester ir tras ellos, porque al mejor tiempo no se le escapan como esclavos fugitivos. Pues viviendo siempre con el susto de perderlos, como podrá ninguno calificarse por feliz, no teniendo seguridad de gozarlos. Asi concluye San Agustin el discurso: Luego en tan gran temor de perderlos, quien podrá ser Bienaventurado?

(A)
Hoc si tale est, tale esse debet, & non amittat invitus. *August. ubi sup.*

(B)
Beatus dives, qui inventus est sine macula, & qui post arum non abiit. *Eclesiastic. 31.8.*

Augustin. ubi sup.
Ergo in tanto timore amittendi beatus esse qui potest

For

10 Por esta razón la Bienaventuranza es *vida eterna*. Porque consiste en la clara vista de Dios *summo bien*, y ultimo fin de la criatura racional. Esta vista es un acto vital del entendimiento elevado con el lumbré de gloria, con que el Bienaventurado ve intuitivamente todas las perfecciones de aquel Ser increado. Por esta inteleccion vive actualmente el Alma, y ella es la que la beatifica, como enseñan los Theologos. Por ella vive, por ella es Bienaventurada; y por ella, finalmente, se haze semejante à Dios. Así lo dize San Juan. (C) La semejanza està, en que el Bienaventurado vive, como vive el mismo Dios, que conociendose à Si mismo vive, y es Bienaventurado. Su Bienaventuranza es su vida, y tan eterna su vida, como su Bienaventuranza; porque uno, y otro es una cosa indivisible en su esencia. Luego si el Bienaventurado es semejante à Dios, su Bienaventuranza es *vida eterna*.

(C)

Similes ei erimus,
quoniam videbi-
mus eum sicuti est.
1. Joan. 3. 2.

11 A esto aludiò el Real Propheta en aquella mysteriosa pregunta: Quien quiere vivir? (D) Mas quien ay que no quiera vivir? Qual de los humanos ay, que no desea passar felizmente los dias? Eso mas parece, que se debia suponer, que dudar. Pero bien duda. Porque aunque todos desean vivir, ni saben lo que se quieren, ni saben lo que se viven. Quieren vivir una vida azechada de la muerte: vida, que aunque dure largos Siglos, se ha de acabar con los Siglos. Quieren tener buenos dias de felicidad temporal, sin advertir, que viene à los alcances la noche de las desdichas. Quieren lograr una fortuna, que tropieza en su inconstancia; unos gozos, que se terminan en llantos; una salud arosada de dolores; y en fin, una vida mortal, y una felicidad, que es momentanea, y caduca. Luego bien pregunta el Propheta: Quien quiere vivir? *Quis est homo, qui vult vitam?*

(D)

Quis est homo, qui
vult vitam, & dili-
git dies videre bo-
nos? Psalm. 33. 13.

12 Otra vida propone à los mortales, que

no acaba con la muerte, y unos dias felicissimos, que no se alternan nunca con la noche. Todo esto se consigue con la vista clara del summo bien, que es Dios. Así se entienden aquellas palabras: *Diligit dies videre bonos*, que en el Texto Hebreo, como observò à la letra nuestro Lorino, quieren dezir: *Diligit dies ad videndum bonum*. Quien desea la vida en su duracion eterna, y en su eternidad feliz, aspire à la vista del summo bien, que essa es la vida immortal, y la Bienaventuranza interminable, como agudamente lo pondera San Bernardo. (E.)

(E) Ibi verè vivitur, Aquella es verdadera vida, porque es vital, no mortal: ubi vivida vita est, tal: aquellos son dias buenos, porque no los anubla & vitalis, ibi dies la obscuridad de los males: y en donde la felicidad boni, ubi intermi- dad se dilata sin termino por los infinitos espacios nabilis longitudo de toda una eternidad. dierum, S. Bernard.

Epist. i. ad Eugen.

FLOR III.

LA INDIVISIBLE UNIDAD. *singular excelencia del summo bien.*

13 (A) **M**aravillosamente dixò Clemente Alexandrino, (A) que Dios bien summo, y ultimo fin de todo lo criado, era tan esencialmente uno, que era sobre la unidad. Quiso dezir, que la unidad del Sèr Divino excedia à quanto el entendimiento criado puede entender en el significado de esta voz: *Uno*. Así como de Dios dezimos, que es sobre eminente, sobre sustancial, sobre sabio, porque es en todas sus perfecciones tan inesfable, y tan incomprehensible, que sobre todos nuestros conceptos es infinitamente mayor. De esta suerte dezimos, que es uno, y sobre la unidad misma unico.

(A) Unum est, & ultra unitatem, & supra ipsam unitatem. Clement. Alexand.

14 La razon dan los Theologes contra les Polytheistas. Porque Dios es una simplicissima Eñencia, que no admite Competicion. Lo otro, porque la multiplicidad numerica causa la comunicacion de la Naturaleza, y la Divina Eñencia, que tiene el ser de si misma, y es ente necesario, y acto puro, ni tiene la naturaleza comunicada de otro, ni es comunicable à otro fuera de si misma. Esto convence, que no es posible, que aya otro summo bien, sino un Dios, que indivisiblemente contenga en summo grado todas las perfecciones. De donde concluye Tertuliano, (B) contra Marcion la inmultiplicable unidad de el summo bien. No puede ser Dios el que no es summo: ni puede ser summo el que tiene igual. Luego si Dios es summo bien, necesariamente es unico. Dos Diotes, ò ayan de ser ambos iguales, ò desigual el uno del otro, si fuesen iguales, no los podriamos distinguir, sino por tener uno alguna perfeccion absoluta, de las que llama San Anselmo *simpliciter simplices*, que no tuviesse el otro; y teniendo entrambos algun defecto, ninguno de ellos fuera bien summo. Si uno fuera menor, que el otro, como pudiera ser Dios, no siendo este tan bueno, como aquel, que le excede en perfeccion? Luego con evidencia se concluye, que para ser Dios ha de ser uno.

15 A esto se añade la razon de ser Dios el ultimo fin de todo lo criado: porque es imposible; que aya dos terminos adequados, y totales, à quien se dirijan las acciones humanas. Pide Dios, que el Hombre le ame con todos sus afectos, y con toda la fuerza de las Potencias del Alma. (C) Y inmediatamente, que nos intima este precepto añadiendo: *Audi Israël, Deus tuus, Deus unus est.* Fue esta advertencia muy necesaria: porque no seria posible, que à un mismo tiempo, y con igual intención encaminasse el Hombre todos sus afectos à dos ultimos fines; como no puede ser, que con un movi-

mien-

(B)

Summum magnum unicum sit necesse est. Ergo Deus unicuique existit non aliter Deus, nisi summum magnum, nec aliter summum magnum, nisi si parem non habens, nec aliter parem non habens, nisi unus fieret.

Tertul. lib. 1. contra Marcion. cap. 5.

(C)

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua. Marc. 12. 10. Deuteron. 6. 4.

en el mismo caminemos à dos distintos terminos, pues quanto mas nos acercassemos al uno, tanto mas nos alejariamos del otro.

www.libtool.com

16 Ninguno puede servir à dos Señores,

dixo el Oraculo de la Eterna Sabiduria, y dà luego la razon. (D) El que sirve à dos, tanto niega de amor al uno, quanto ama al otro. Partir entre ambos los obsequios, seria dexar uno, y otro ofendido. Què fuera si me hallasse obligado à servir dos Dioses igualmente grandes, y sumamente buenos? Pregunta Tertuliano, y responde: (E) Esto no fuera culto, sino supersticion: porque si en cada uno estuviessse el summo bien, ocioso fuera servir à entrambos, quando por si solo merecia todos los obsequios cada uno. Què se siguiera? A entrambos dexara justamente ofendidos, quando queria agradarlos. Luego forzosamente hemos de confesar, que el ultimo fin de todas nuestras acciones ha de ser uno solo. Este es el centro de todos los afectos bien ordenados, el blanco unico de nuestros obsequios, ultimo fin de nuestras esperanzas, y termino dicho de nuestra eterna felicidad.

(D)

Aut enim alium odio habebit, & alterum diligit, aut unum sustinebit, & alterum contemnet. *Matth.* 6. 14.

(E)

Veretur, ne abundantia superstiti officij superstitio potius, quam religio existimaretur. In altero possent ambos in uno de mereri. *Tertul. ubi supr.*



STROMA VI.

DE LA VERDADERA Religion, y falsa creencia.

EL conocimiento del ultimo fin, se sigue tratar de los obsequios, con que debe ser servido, y venerado: lo qual se executa por medio de la virtud, que llamamos Religion. Esta es aquella virtud, que nos liga con la Suprema Ma-

Majestad, mediante su Adoracion, y Sagrado Culto. La razon natural imprime en los animos esta obligacion; y los que no la reconocen (como los Atheistas) por el mismo caso, dize Lactancio, (A) deben agregarse al genero de los irracionales. Si alguno dielle buelta à todo el Orbe, bien podria ser, que encontrallè Ciudades sin Muros, sin Letras, y sin Reyes, Naciones, que habiten sin Casas, que no usen de Moneda, ni ayan oido los Nombres de Academias, ò Theatros. Pero no se hallarà gente tan barbara, dize Plutarcho, (B) en quien no se descubran algunos rastros de Religion. Mas facil serà edificar una Ciudad en el ayre, que hallar hombres destituidos de algun instinto, y conocimiento de Dios.

2 Viendose los mortales compelidos con este natural impulso, y ignorando el modo, con que debian adorâr, y servir à la Deydad, introduxeron en el Mundo tanta diversidad de cultos supersticiosos. Lamentase Clemente Alexandrino, (C) de que ayan querido arbitrar los mortales la Religion à la medida de su corta capacidad. Han sido como los Caracoles, que no saben salir de los limites angostos de sus Conchas, ò como Erizos embueltos en sus Pielles espinosas. No han salido de la corta esfera de sus afecciones terrenas, y por ellas han regulado las cosas sobrenaturales, y Divinas, opinando, segun la vileza de sus pasiones, en la variedad de sus cultos. De este principio se han originado en materia de Religion tantos absurdos, como inventaron para el culto de sus Dioses los Gentiles. Las Orgyas de Bacho, los mysterios de Ceres, y Priapo, las fiestas impudicas de Adonis, los sacrificios, en que no menos eran victimas los Hombres, que las Reses, y otros semejantes ritos, unos ridiculos, otros torpes, otros inhumanos, y todos supersticiosos.

3

Themistio Philosopho Gentil en dos Ora-

(A)

Religioni servientum est, quam qui non suscipit, se ipse prosterit in terram, & vitam pecudum securus humanitate se abdicat. *Lactan. lib. 3. Inst. cap. 11.*

(B)

Facilius Urbem sine solo posse condiputo, quam opinionem de Deo penitus sublata. *Plutarch. lib. 1.*

(C)

De beato Deo quasi de se arbitrantur. *Clement. Alexand. ubi supr.*

(D)
*Rationem autem,
 qua coli debeat,
 non prescribit.
 Themist.*

Oraciones, que escribió al Emperador Valente, supone, que à Dios debemos summa réverencia, y veneracion Religiosa. Pero afirma, (D) que para pagar esta deuda no ay culto determinado. Y de este falso principio deducia otro error muy detestable: afirmando, que qualquiera Religion, que professassen los Hombres era congruente para conseguir la eterna salud: porque todas, aunque diferentes, eran caminos, que paraban en Dios, y se terminaban en la posada de la Bienaventuranza.

4 Este error es comun à los Mahometanos, y Hereges, que le abrazan muy gustosos por acallar de algun modo los latidos de sus conciencias. Mas quien no vé quanto injuria à la Providencia el que la niega el gobierno de los Hombres? Què Republica ha avido en el Mundo, que se governasse sin Leyes? Quanta seria la confusion, quanto el desorden, si se le permitiese à cada uno vivir segun la ley de su alvedrio? Si el Principe, y los Magistrados no huviesssen determinado Leyes, y reglas ciertas para el exito, y determinacion de los negocios; como pudieran los Hombres manejarle con acierto en los tratos, y contratos, que lleva el comercio humano? Luego mas es, que estolidéz el pensar, que en el mayor de los negocios, qual es el punto de Religion, dexasse Dios, que cada uno arbitrase como quisiere; como si estuviere obligado à dárse por bien servido del gusto, ò estravagancia de el Hombre. Porque querèr governarse por lo que dicta solo el capricho, es lo mismo, dize Dion Chrysostomo, (E) que el que pudiendo caminar con la luz del Sol, enciende al medio dia un tizon, para que le alumbré. O miserable insensatez de la malicia! No querèr caminar à la inmortalidad ilustrados con la luz del Cielo, sino con los falginosos dogmas de un Beza, de un Melanton, de un Lutero, de un Calvino, y otros monstruos semejantes, tizonés encendidos al soplo de Lucifer, en quienes no ay esplendor, y todo es humo.

(E)
*Quemadmodum
 in meridie lucen-
 te Sole, facies ac-
 cendunt, torref.
 que succollunt.
 Dias. Orat. 7.*

No

3 No dexò Dios al Genero Humano en manos de solo su consejo. Imprimiò en sus animos el natural instinto, con que reconoce su Deydad, y se mueve à venerarla con Religioso culto: pero por que no errasse, pensando, que le honraba con los Ritos, que le ofendia: le prescriviò desde el principio del Mundo los que eran mas de su agrado. Inspirò à Abèl el sacrificio de los mas pingues de sus Corderos. A Noè los de los animales mas mundos. A Abraham el de la Baca, Cabrito, y Tortòlas, y à todos la Oracion, que es el culto espiritual, con que reverenciamos al Author de todos los bienes. Este exemplar de los Padres siguieron luego en la Ley de la Naturaleza sus Hijos. Siguiòse despues la Ley Escrita, en que separando Dios à su escogido Pueblo de Israèl de las supersticiones Gentilicas, le prescriviò las ceremonias, y sacrificios legales, con que quiso, que le adorassen, y sirviessen. A si se observò hasta que en el fin de los Siglos vino el Hijo de Dios hecho Hombre, y como Legislador Supremo diò à la Iglesia, que fundò en la Tierra, nuevas Leyes, y nuevos Ritos, abrogando los antiguos. Instituyò Sacramentos, y el incruento Sacrificio de su Cuerpo, y Sangre; dexò potestad à sus Apostoles, para determinar otras Ceremonias de la Religion Christiana, embiandoles al Espiritu Santo, que les sugiriessè lo conveniente para el gobierno universal de su Iglesia, à quien es de Fè, que assiste, y rige con invisible, y admirable providencia.

6 Què seguro camina el Navegante al Puerto, quando en la obscuridad tenebrosa de la noche descubre los Fanales, y Faroles, que se encienden en las Torres, y Atalayas. A este modo, dize el citado Dion Chisostomo, (F) los que navegamos en el inconstante golfo de este Mundo, y en la obscura noche de nuestras ignorancias, no podèmos assegurararnos de el rumbo, sino nos guiamos por las luzes, que nos pone à la vista la verdadera Ley de Jesu-Christo. Este Farol de luz christalina, y pura nos guia seguros entre las

(F)

Qui secundum legem vivunt tutissimam vitæ viam consiciunt, aptumque diversorium obtinent. Dion.

(F) Qui secundum legem

sombras de nuestra ignorancia, y las borrascas de tantas sectas, para no chocar con los escollos del error, y perdernos con irreparable naufragio.

www.libtool.com.cn

Tres son las sectas principales, que se oponen à la Religion Christiana. La de los Gentiles, Mahometanos, y Judios. Fuentes perniciosissimas en donde los Heresiarchas bebieron el mortal veneno de sus dogmas: y por esso quiero manifestarlas à todos brevemente, para que despejados de las nieblas de sus absurdos, pongamos los ojos en aquella luz clarissima de la Fè Divina, y Ley Christiana, que nos muestra Dios en las Atalayas de su Iglesia, y encaminèmos por ella à la possession del summo bien las acciones de nuestra Christiana vida. No tratarè estas materias con el rigor, y delicado contraste, que se tratan en las Escuelas, ni con la severidad, con que las manejan los Controversistas, ò Dogmaticos; sino con una especie de amenidad florida, que sin faltar à lo grave, y serio del asunto, haga apacible, y gustosa la lectura, à los que no professan las Escuelas.

FLOR PRIMERA:

DE EL CIEGO ERROR DE LA *Idolatria.*

ESTA ha sido la mas espantosa monstruosidad, que se ha visto entre los mortales. Si querèmos saber su antigüedad, ella tuvo su principio en la divi-
vision de las Gentes, que despues del Dilubio universal intentaron escalar el Cielo, fabricando para esso la Torre celebrada de Babel. Si averiguamos su extension, San Agustin assegura, que solo la Familia del Santo Patriarcha Abraham fue la que en todo el Orbe se conservò pura, y constante en el conoci-
mien-

miento, y culto de un solo Dios: y que todo el resto de los Hombres conspirò contra el Criador, adorando las Criaturas. El Principe de las tinieblas, para usurpar como Tirano el Principado del Mundo, esparciò tan densa obscuridad entre los mortales, que si no la extinguiò del todo, turbò la vista de la razon natural, y confundiendo la noticia del verdadero Dios, se hallaron los Hombres tan deslumbrados, que la luz de la Deydad les pareciò muchas luzes. Por lo que dixo à este proposito el profundo Tertuliano: (A) Estragada tiene la vista, el que mirando una antorcha sola encendida, le parece, que ve muchas; y es señal de que no viò bien la que es sola. Buscaban los Hombres la Deydad tan cegatosos, que siendo sola, se les hizo muchas; porque no vian perfectamente la que es unica. De que resultò una irreligiosidad tan monstruosa, que como pondera el mismo Author, se dilatò tan miserablemente este error, que rindieron los Hombres adoraciones à todo quanto no es Dios, negando al mismo tiempo el culto debido al que es Criador de todo.

9. Entres classes divide Varron la Idolatria Gentilica, como refiere San Agustin. En Theologia Poetica, Philosophica, y Politica. La Poetica, dize, que es propria de los Theatros. La Philosophica digna de las Escuelas. La Politica es conveniente à los Principes, para el govieno civil de la Republica. De todas tres hablaremos; y no es menester, que se hable mucho, porque descubiertas las calidades de cada una, quedaràn convencidos sus errores, y se manifestará claramente la ceguedad lamentable, que padecia la mayor parte de los mortales, hasta que

Christo, Luz increada, y eterna, baxò de el Cielo, à disipar con los Rayos de su Divina enseñanza las densas tinieblas de sus engañosos errores.

(A)

Lippientibus oculis etiam singularis lucerna numerosa est. Unam enim non integri viderant. Omnia colit humanus error præter ipsorum omnium conditorem, Tertul. lib. 1. contra Marcion. cap. 1. p. 1.

August. lib. 1. de Civit. Dei.

FLOR II.

www.libtob.com.cn

THEOLOGIA POETICA,

Gentil.

10 **S**I como confiesa Varron la Theologia Poetica es fabulosa, y solamente inventada para diversion, y gusto de los Theatros. Quien negará, que aquellos Ingenios Comicos se desvelaron en la ficcion de Historias plausibles, que entretuviesen al Pueblo, teniendole dulcemente entretenido con la novedad de sus fabulas, acompañadas de la dulzura del verso? Ha permitido Dios, que no pereciesen sus Libros (por mas que la astucia del Apostata Juliano intentasse retirarlos de la vista à los Christianos) para que viessemos con claridad, que à costa del honor de sus Dioses, adorados en los Templos, entretenian al Pueblo en los Theatros. No ay maldad imaginable, que no les imputassen. Las guerras, embidias, venganzas de unos con otros, homicidios, hurtos, adulterios, incestos, raptos, estrupos, y quanto las mas desenfrenadas passiones han producido entre los Hombres infames, y perversos, tanto se representaba executado por aquellas falsas Deydades, à quienes consagraban su culto.

11 No pensaban los Poetas, que podian tener calidades de Divinos, los que no tuviesen aquellos vicios, que con mayor infamia deshonoran el ser humano. Y así para dár à Hercules la prerogativa de Divino, y colocarle entre las Deydades del Cielo, no preponderaron tanto sus hazañas, como preponderò el que huviesen sido mayores; que sus hazañas, sus delitos. El rapto de Hesione, la repulsa de su legitima muger Desanira, los amores de Omphale, que le obligaron à trocar la Maza por la Rueca, y la piel del Leon por las Galas, y adornos mageriles. El rapto del hermoso mancebo Hylas, tro-

phes

phico impudico de sus victorias. Todos estos fueron meritos, con que grangè el genio de los Poetas, para que le celebrasen en sus versos, y le contallen en el numero de sus Dioses.

12. Què ridiculo expectaculo serà, vèr salir à las tablas del Theatro aquel Maximo Dios del Olym-po, unas vezes transformado en Aguila, bolando al Cielo, y llevando entre la uñas à Ganymedes? Otras con la armazòn de un Toro en la cabeza, llevando sobre sus espaldas à la robada Europa? Yà furioso contra los Dioses, yà usurpador del Reyno de su padre Saturno, yà batallando con los Tytanes? O Jupiter Optimo Maximo, exclama Seneca, què placidamente sufres estas ineptissimas fabulas, con que te infaman los Poetas? Què es esto, ànide el Estoyco, sino escárnecer del Sacro Santo Nombre de Dios, poniendo en cabeza de un monstruo de maldades aquella voz, que significa al Author de todos los bienes? Què es esto, sino canonizar los vicios, teniendolos por Divinos, y infamar la Deydad con los atributos de viciosa? Què es esto, sino autorizar la torpeza entre los Hombres con el exemplo de los Dioses, y hazer ridiculos à los Dioses, abatiendolos à las humanas fragilidades, y miserias?

13. Pero con pluma, y voces mas Sagradas se puede ponderar el sacrilego desprecio, que haze à la Divinidad la Idolatría, imputandola los vicios de los mortales. Vease sino en la adoracion, que dieron los Israhelitas à la cabeza del Becerro, que hizieron fabricar en el Desierto. En breves palabras lo comprehende la Escritura. (A) Aviendose levantado de mañana, le ofrecieron holocaustos, y hostias pacificas, como si fuera su Dios. Y luego añade, que para mayor celebridad se sentaron à comer, y beber. Esto en opinion de Ruperto fue otro Religioso culto, con que quisieron honrar al nuevo Dios, que adoraban, imitando en comer, y beber à un Numen, que tambien bebia, y comia. (B.) Y què se siguió de ai? Yà lo dize el Texto

Senec. de vita bea-
ta, cap. 26.

(A)

Surgentesque ma-
ne obtulerunt ho-
locausta, & hostias
pacificas. Exod. 32
6.

Seditque Populus
manducare, & bi-
bere. Ibid.

(B)

In gloriam convi-
va.

tudinis comedentis foenum, comederunt, & biberunt. *Rup. in Gen. ten.*

Cayet. hic.

Sagrado: *Surrexerunt ludere*, ò como lee Cayetano à la letra del Texto Hebreo: *Surrexerunt ad illudendum*. Si antes le adoraban como à Dios, despues le despreciaron, burlandose de el, porque comia, y bebia como una bestia. Pues no comieron ellos, y se embriagaron à su imitacion como unos brutos? Si: Pero el vicio, que en si mismos miraban como Divino, por la imitacion de su Dios, en el mismo Dios le despreciaban como digno de mofa, y de irrision: *Surrexerunt ludere. Surrexerunt ad illudendum.*

14 O ignominiosa perversidad de la malicia humana! Buscaban los Gentiles la summa felicidad de mano de aquellos Dioses, que los representaban sus Poetas torpes, è infames: monstruos de la iniquidad, y epilogos de todos los vicios; porque querian, dize Agustin, (C) dos cosas muy repugnantes, ser viciosos, y no ser miseros, siendo una misma cosa ser miseros, que ser viciosos. Si eres malo, no puedes dexar de ser infeliz: porque no ay infelicidad como la culpa. Quieres ser Bienaventurado, y dichoso? Pues dexa el vicio; porque la summa felicidad, como no dà quartel à la miseria, tampoco permite acompañarse de el pecado, con quien es individua la desdicha. Y què? Esperas, que en este indivisible, hagan precision tus Dioses? Es delirio. Desvariada esperanza, que confia el summo bien de unos Dioses, à quienes representan en los Theattos los Poetas, como exemplares de toda abominacion, y de execrables torpezas.



(C)

Amant homines beatitudinem, & ideo perversi sūt, qui mali volunt esse, non miseri, cum sit malitiæ individua comes miseria. Placet ne, vitam æternam, aut periri, aut desperari à Dijs Poeticis, theatricis, signicis, ludicis? *August in Psalm. 32. Gen. 2.*

FLOR III.

www.libtool.com.cn

THEOLOGIA PHILOSOPHICA
Gentil.

15 **E**N segundo lugar cuenta Marco Var-
ron la Theologia de los Philosophos
Gentiles : llamala natural , porque
aquellos sabios de la diligente espe-
culacion de la naturaleza inducian por legitima
consequencia , que avia una primera causa opifice
universal , que conserva , y gobierna este Universo.
Este conocimiento , segun enseña el Apostol , (A)
es proprio de los mortales , que llama criaturas de
este Mundo. Y aqui distingue , como notò Divi-
namente San Bernardo , (B) el conocimiento na-
tural de Dios , que tienen los Philosophos , de el
que tienen los Bienaventurados en el Cielo , y el
que tenemos , ilustrados con las luzes de la Fè , los
habitadores de la tierra. Los que yà han llegado al
Solio de la Gloria no necesitan de escalas , para
conocer à Dios ; porque le ven claramente. Los
Fieles tampoco ; porque le conocen con la luz in-
falible de la Fe. Pero los Gentiles destituidos de
entrambas luzes , y puramente criaturas de este
Mundo , necesitan de esta escala de lo visible , pa-
ra subir con el pensamiento al conocimiento de la
primera causa , que es Dios.

16 En esto se manifiesta la summa provi-
dencia del Author de la naturaleza. Porque siendo
Dios el ultimo fin de los racionales , y siendo tan
necesario para conseguirle , el conocerle : fabricò este
Universo , como un Espejo , donde los Hombres
contemplassen su Sèr Divino , y Naturaleza infinita :
ò como un Libro , en que se lean sus perfecciones :

(A)

Invisibilia enim
ipsius à creatura
Mundi per ea, quæ
facta sunt intelles-
ta, conspiciantur.
Roman. 1. 20.

(B)

Cum diceret, in-
visibilia per visi-
bilia conspici, sig-
nanter posuit à
creatura Mundi:
et verò quid opus
schalis tenentis so-
lium. *Bernard. Ser.*
4.

ò como un instrumento musico, que con acorde harmonia canta sus glorias: ò como una pintura, en que se ve bosquexada la hermosura, y belleza de el Criador.

17 Consideraban aquellos Sabios la constante, y uniforme reboucion de los Cielos, el explorador, è influencia de los Astros: la admirable trabazon en tanta contrariedad de Elementos: las luzes constantes indefectibles del Sol: los incrementos, y decrementos de la Luna: los fluxos, y refluxos del Mar: observaban la variedad successiva de los tiempos, yà frios, yà templados, y yà estivos: la alternacion de los días, y las noches: la oportuna fecundidad de las pluvias: la perenne emanacion de las Fuentes: la caudalosa corriente de los Rios: la multiplicacion de los Animales, la produccion, y virtudes de los minerales, de las yerbas, y de las plantas; y en este todo, de que consta el Universo, reconocian un orden, union, y correspondencia tan admirable, que excitaba los deseos de conocer à su Author. Quien fabricò esta machina tan immensa? Fue eterna? No. Porque tuviera el ser de si misma, y si ella fuera su mismo ser, no seria corruptible, como vemos. Luego forzosamente ay alguna causa, que siendo su mismo ser, aya dado el ser à todo lo que vemos. Luego alguna Mano ay tan supremamente poderosa, que pudo hazerlo todo: algun Artifice de tan infinita bondad, que pudo producir tantos bienes, de tanta hermosura, que pudo esparcir en el Mundo tanto hermoso, de tanta sabiduria, que pudo coneciliar sustancias tan discordes, de tanta providencia, que como Padre de Familias dispone, rige, y manda en esta gran Casa del Universo; y de Magestad tan soberana, que nada le resiste; y todo obedece à las leyes de su imperio.

18 Este discurso es tan hijo de la razon natural, que no solo los Philosophos; pero ni los rusticos, y barbaros, si tienen uso de razon, pueden dis-

disculpar la ignorancia de que ay un Dios Criador de todas las cosas. Porque como dixo aquel ilustre Philosopho Epicteto. (C) El Author de la Naturaleza puso en este Mundo al Hombre, no sólo para que viese sus obras admirables, sino para que fuese interprete de ellas. A esto aludió el Apostol, quando dixo, que vemos aora à Dios como en enigma. (D) Todo este gran theatro del Universo es un enigma, que propuso el Divino Hazedor à los ojos de los Hombres, para que no solo lo viessemos, sino lo interpretassemos; y con el discurso natural pudiessomos llegar al conocimiento del Criador.

19 Aquí se ve con quanta razon mereció Anaxagoras la severa censura de La-tancio. Porque preguntandole, para qué fue criado este Mundo? Respondió, que solo para ver el Sol, y el Cielo. O Hombre indigno de ser contado en el numero de los Hombres! (E) Era este Philosopho diligentísimo investigador de los secretos de la naturaleza; y ocupandose todo en la especulacion de lo visible, ignoraba el fin para que avia nacido. Ver el Cielo, y el Sol, tambien le ven los brutos, como los racionales; la diferencia está, que el Hombre con el discurso se encumbra sobre todo lo visible, y sube con el conocimiento mas allá de las Esferas Celestes, buscando al Hazedor del mismo Sol, y de el Cielo. Luego pierde las señas de racional, quien solo conoce lo que ve, como los brutos, y à Dios, para quien fue criado, no conoce.

20 En sentencia de Itias viven de valde semejantes Sabios en el Mundo. (F) Habla de Dios el Propheta, y dize, que aviendo criado à los Hombres, para que le rastreasen por las criaturas, ellos empleaban toda la sutileza de sus ingenios en penetrar los intimos secretos de la naturaleza, sin investigar el mas importante de todos los secretos, que es el Criador; y saltando al fin para que fueron criados, era tanto, como si no fuesen: *Quasi non sint.*

(C)

Dens introduxit hominem in hunc Mundum, ut spectatorem operum suorum, & non cogitorem tantum, sed interpretem. *Epictet. lib. 1. cap. 6.*

(D)

Videmus nunc per speculum in enigmate. 1. *Corinth. 13. 22.* Coeli, & Solis videndi causa.

(E)

Siquis rationem sui nesciat, nec homo sit quidem. *Lactanc. de fals. sap. cap. 9.*

(F)

Qui dat secretorum scrutatores, quasi non sint. *Isa. 40. 23.*

21 San Bernardo pondera a este proposito

(G) aquella sentencia de los Proverbios. (G) No es cierto, que todo quanto contiene este Universo lo criò Dios para si? Es infalible. Y no es tambien cierto, con igual infalibilidad, y certidumbre, que todo lo criò Dios para el Hombre? Assi lo afirma David.

6. 4.

(H) Omnia subiecisti
sub pedibus ejus.
Psalm. 8. 7.

(H) Pues si todo se criò para el Hombre, como se criò todo para Dios? Dirè: Porque quiso, que el Hombre buscase à Dios en todo: y por esso dize David, que todo lo puso debaxo de los pies de el Hombre, para que le sirviessen de escala las criaturas, por donde passo à passo subiesse al conocimiento de Dios: y de esta suerte se cumpliess el proposito Divino de criar para si todas las cosas. De aqui infiere esta consequencia San Bernardo: (I) Luego si todo lo criò Dios para si, nada es el Hombre, que no es todo para Dios.

(I) Univerſa propter
ſe ipſum operatus
eſt Dominus, unde
qui eſſe vult ſibi,
ſe non Deo, nihil
incipit eſſe inter
omnia. Bern. apud
Tilm.

22 Pero dexando estos, que fueron mas Phisicos, que Theologos: no se puede negar, que muchos de los Sabios Genriles oyeron la voz de la naturaleza, que està publicando su Autor: y con la razon natural alcanzaron el conocimiento de la primera causa. Mas como los grandes ingenios no se contentan con saber la verdad, que està patente à todos; sino que quieren futilizar en lo mas profundo de los Mysterios, que se esconden à la superficial noticia de los vulgares: de aqui nació, el que se fatigaſſen aquellos Philosophos antiguos, en querer apurar, è inquirir, sin otro superior esfuerzo, que el de su proprio discurso, los mas altos Sacramentos de la Divinidad, que tanto sobreexcede à la capacidad limitada de los entendimientos humanos. Disputaron, si Dios era uno, ò muchos? Si era Espiritu puro, ò era corporeo? Què lugar ocupaba en el Universo? Si era Eterno, ò si avia tenido principio? Altas quæſtiones, de que eſcrivieron muchos Libros, divididos en varias Sectas, que mantuviéron mas con la perſia ſophiſtica, que con la ſolidèz de
sus

sus argumentos. Por lo que dixo San Zenon en de Verona. (J) De aqui salieron tantas, y tan diferentes Escuelas, la de los Platonicos, Peripateticos, Eloycos, Academicos, y Epicureos. Què lides de ingenios? Què batallas de disputas? Què confusion de controversias? Era forzosa esta discordia; porque no lisigaban tanto por la verdad, quanto por defender cada uno los nuevos delirios, que avia inventado su capricho. Fuelle, ò no fuesse verdad lo que enseñaban, era empeño de su opinion preferirla à las ajenas; y assi vendian por dogmas sus desvarios. Heraclito dezia, que los Dioses fueron engendrados de la materia del fuego. Pythagoras, que eran unos compuestos, que resultaron del agregado de muchos numeros. Epicuro, que se avian hecho acaso por la concurrencia de infinitos atomos unidos fortuitamente entre si: y otros semejantes disparates, que refiere Varion, diciendo, que solo se podian tolerar, para que se exercitasen en aquel tiempo los ingenios en las Escuelas: pero no se podian pronunciar sin peligro de que se escandalizasen los oidos.

23. A semejantes ingenios llamó Tertuliano temerarios interpretes de la Naturaleza Divina; porque queriendo tomar la medida al Ser Infinito de Dios, le disminuyeron, y apocaron al tamaño de sus limitados discursos. Por lo que dixo con oportunidad el Nazianceno: (K) Querèr comprehender lo immenso del Ser Divino, con la cortedad de los ingenios humanos; explicar lo inefable de su naturaleza, con la rusticidad de nuestras voces, es lo mismo, que si un hombre quisiera beberse en una respiracion todo el Ayre. A la proporcion de su capacidad respiran los vivientes, y à essa proporcion deben theologizar los humanos en el conocimiento de las perfecciones Divinas.

24. Visible es el Sol, mas si alguno se atreve à fixar la vista en sus rayos, en vez de ver lo

que

(J)
Videri vultis multos tractatus multos fides, & quidem novelas, ditis labore, & favore nutritas. Zen. Veron. Serm. de Fide.

(K)
Nemo est, qui se-rem totum unquam hausit. Ita Dei naturam, nec mens ulla unquam concepit, nec vox ulla complexa est. Nazianc. Orati. de Theolog.

que temerario intenta, queda ciego, y no puede ver lo que antes podía: porque quiso mirar al Sol mas de lo que él se permite regitrar. Es exemplo, o comparacion, de que usa San Hilario. (L) A este modo deben los Hombres proporcionar el conocimiento de Dios con la capacidad de los entendimientos humanos, no queriendo ver en él mas de lo que él quiere dexarse ver. No llegan las fuerzas de los ingenios, por la facultad de su natural perspicacia, mas que à conocer à Dios con aquel concepto abtractivo, que nos intima en sus obras. Si quieres pasar de este grado, que te ha concedido el Criador, què se seguirá, sino que le pierdas de vista, y no puedas conocerle como antes por sus criaturas; y deslumbado por la reverberacion de la Deydad, tengas à las mismas criaturas por Dios.

25. Aquel Señor Omnipotente, que solo es immortal, y eterno, dize San Pablo escribiendo à Timotheo, (M) que habita en un golfo de luzes inaccesibles. Ninguno de los mortales le viò, ni le puede ver. En otra parte dize el mismo Apostol, exortando à los de Epheso à la vista de el mismo Dios, y al conocimiento de su invisible Magestad, que se esfuerzen à comprehender lo sublime, lo inmenso, y lo profuado de su Divinidad. (N) En estos Textos no ay duda, que al parecer se contradize San Pablo. Porque si à Timotheo le dize, que ningun Hombre viò, ni puede ver las luzes inaccesibles del Throno, en que Dios habità; como dize à los de Epheso, que podrán comprehenderlo sublime, lo inmenso, de que se compone la gloria, y grandeza del mismo Dios? No se contradize el Apostol: porque dezic, que ningun Hombre puede ver à Dios, fue significar, que para poder verle los mortales, es menester ser mas que Hombres, y que Dios los eleva sobre toda la capacidad humana, ilustrando los entendimientos con un rayo de luz sobrenatural, que se les infunde en el habito de

Fè

*solita videndus
est, ut possit vide-
ri, tantumque exci-
piendus lumine
est, quantum admit-
titur. Et ita est in
Deo quod percipi
potest, si modo,
quo potes, velis.
Hilar. lib. 10. de
Trinit.*

(M)
*Lucem habitat in-
accessibilem. Quis
nullus homo vi-
dit, nec videre po-
test. 1. ad Timoth.*
6. 16.

(N)
*Ut possitis com-
prehendere cum
omnibus Sanctis,
que sit latitudo,
et sublimitas, &
profunditas. Ephes.*
3. 18.

Fè Divina en esta vida, y con el lumbré de Gloria en la otra. Con esta luz ilustrò los Santos Patriarchas, ~~Prophetas, y Apostoles~~; y con esta dize Pablo, que podrán verle como ellos los Christianos de Epheso; elevados en la forma dicha à la esfera sobrenatural de la Fè, que los informa, para llegar à conocer en Dios la longitud de su Eternidad, la latitud de su Omnipotencia, y la profundidad de su Sabiduria.

26. Los Philosophos del Ethnicismo como no fundaban sus discursos sobre la balsa, y fundamento firme de las verdades reveladas, nunca pudieron llegar al conocimiento verdadero de la Divinidad; y por esso siempre estuvieron varios en sus sentencias, combatidos en sus disputas, inconstantes en sus opiniones, sin poder levantar el buelo, como Pajaros enredados en la liga falsa de sus discursos. Fueron semejantes à los que intentan trepar hasta la cumbre de un Monte, pisando en un camino compuesto todo de arena movediza. (O) Pareciales à los Sabios Gentiles, que subian à grandes passos con sus discursos à lo excelsò del conocimiento de Dios; pero como pisaban sobre la arena de conceptos puramente humanos, y caducos, tantos passos bolbian àzia atrás, quanto se fatigaban por abanzar adelante.

27. Quien mas se adelantò en este conocimiento del Sèr Divino, fue Platòn, el Gigante de la humana sabiduria, el celebrado de Divino por lo sublime de su ingenio. Pedro Damiano dize: (P) que bolò tan alto con sus conceptos este Philosopho, que casi llegò à rastrear el inefable Mysterio de Dios Uni-Trino. Conociò al Criador de el Universo, y este dixo es el Padre: Conociò al Verbo increado, por quien fueron hechas todas las cosas: *Omnia per ipsum facta sunt*. Solo le faltò, para hazer cabal concepto de la Beatissima Trinidad, aver hallado la tercera Persona; pero no alcanzò à com-

(O)

Sicut qui colles conatur ascendere fabulo. Nisen. in Caten.

(P)

Tangens, sed non attingens Divinitatem Dei dicit: Unum inveni, qui cuncta operetur, aliud per quod cuncta efficiuntur, tertium invenire non potui. Petr. Damian. Serm. 2. de Nativ. int.

pre. opera 2. Bernardi

prehenderla, como el mismo lo confiesa; *Tertium invenire non potui.* Y por-ello el que tanto avia subido, volvió à desandar lo andado, deslizáronse los pies, porque pisaba sobre arena, y no fundaba sus discursos sobre la firme piedra de la revelacion del Divino Espiritu, que no conoció. (Q)

(Q)
Rede de Spiritu
Inscius, qui illi
non erat infusus,
qui cunctarum re-
velationum Ma-
gister est. *Par. Da-
mian. ubi supr.*

(R)
Summi Philosophi
quantum ex eorū
litteris indagatur,
sine Spiritu Sanc-
to philosophati
sunt. *August. quest.
25. in Exod.
Cyril. lib. 1. contra
Julian.*

S. Thom. 1. *contra
Gentes, cap. 6. & 8.*

(S)
Doleo bona fide,
Platonem omniū
hereticorum con-
dimentum factū.
*Tertul. de Praescript.
cap. 23.*

28 San Agustín estiendo esta ignorancia à los mayores Philosophos del Gentrilismo. (R) Muchos de los Philosophos antiguos no ay duda, que tuvieron alguna, aunque escasa, y obscura noticia, del Mysterio de la Trinidad Sacro Santa. A lo menos de Platón, y de Trismegistro lo afirma expresamente San Cyrilo Alexandrino. Pero al mismo tiempo descubre el Santo los errores, con que adulteraban la verdad de este inefable Mysterio. No nocieron la summa igualdad entre las tres Divinas Personas; y así à cada una la daban distinta naturaleza: con que no confessando la unidad en la esencia, venían à constituir tres Dioses diferentes, subordinados unos à otros. Con el lodo turbio de sus opiniones, dize Theodoretto, enturbiaron los cristales puros de este Artículo; y de este cenagal, añade Santo Thomàs, que bebió su pestilente Theologia aquel detestable heresiarcha Arrio. Y Tertuliano se lastima, de que un entendimiento tan sublime, como el de Platón, huviesse guisado su Philosophia al sabor de todos los Hereges. (S)

29 Por saltarle esta luz se precipitó en feisimos absurdos el Principe de los Philosophos Aristoteles, negó à Dios el poder criar algo de nada, y poder anichilar aquello, que tiene sèr. Y así era, como axioma suyo, y principio elemental, que

Ex nihilo nihilum, in nihilum nil posse reverti.

Quitòle la libertad, diziendo, que obraba forzado de la necesidad. Quitòle la providencia, y el gobierno de las cosas inferiores, y solo le concedió la su-

superintendencia de las supremas. Negò la Retorecion de los Cuerpos, el premio de los buenos, y el castigo de los malos. Con estos, y otros muchísimos errores (que cumplió el erudito Melchor Cano) enturbió la corriente de sus Escritos. Y Guillermo Parisiense anduvo con él bastantemente cortés, quando dixo, que solo se le podía dar credito en lo que escribió acerca de las naturalezas sublunares.

FLOR IV.

THEOLOGIA CIVIL,
y Política del Gentilismo.

30 **L**A adoracion de los Idolos, que llamó Varron Theologia Civil, Política, y Popular, era una superstición barbara, inventada por Hombres rudos, agrestes, y grósseros, y como dize Tertuliano: *Rude negotium calamitatis humanae*. Nunca con tanta estolidez, y rudeza desvariaron los mortales, como quando se persuadieron à que podian ser Dioses las hechuras de sus manos. En este error cayò miserablemente aquel tan celebrado Mercurio Trismegistro, quien dezia (como refiere San Agustín) que ninguna cosa puede aver tan admirable, como aver hallado los Hombres el Arte de hazer Dioses à su arbitrio; (A) Preguntòle Asclepio su Discipulo, si lo dezia por las Estatuas, que fabricaban los Artífices: y respondió, que por ellas lo dezia. Pues qué maravilla es, replicò entonces el Discipulo, tan sobre toda admiracion el Arte de los Estatuarios? No lo entiendes, respondió el Philosopho. No ves, que los Hombres se han usurpado la potestad de los Dioses, haziendo otros Dioses sus semejantes? Pues qué Arte mas Divina, que aver

Tertul. de Idol. cap.
pit. 3.

(A)

Omnium admirabilem vincit admirationem, quod homo potuit invenire naturam Divinam, eamque efficere. Apud August. lib. 8. de Civit. cap. 23.

Inventado los Hombres, artificiosamente ingeniosos; una ciencia, con que hazen quando quieren otros Dioses immortales. El Escultor forma los Simulachros, que adoramos en los Templos: pero dárles espíritus, para que oygamos sus voces, y recibamos sus oraculos, esse es el estupeado prodigio del artificio humano.

31 Pero si el hombre tiene en su potestad el hazer Dioses, como tan neciamente lo afirmaba Trismegistro, quien le quitarà, que como los hizo, los deshaga? Buen gusto tuvo Diogenes, quando saltandole leña para su hogar, hizo astillas el Simulachro de Hercules, y coció con ellas su olla. El citado Presbytero de Cartago pondera festivamente esta familiaridad ridicula de los Gentiles con sus Dioses. (B) Qué caseramente, y con qué potestad tan absoluta tratais à vuestros Dioses? A unos los empeñais, pidiendo dinero prestado por ellos: à otros los vendeis: à otros si estàn ya viejos los fundis de nuevo, haziendo una Olla de un Saturno, y de un Simulachro de Minerva una Caldera: y el que antes ocupaba en vuestra Casa el lugar mas preeminente, adorado, y reverenciado por Dios, poco despues se miraba despreciado entre los trastos viejos, è immundos de la Cocina. Porque cada uno tenia por mas santa su necesidad, que à su Dios.

32 Ni aun los mismos Philosophos Gentiles pudieron tolerar esta baxeza, reconociendo, quan indigna cosa era vender obsequios reverentes à un bulto fabricado por sus manos; y assi discurrieron pretextos aparentes, para colorear su infamia. Muchos de ellos fingian, que aquellos Simulachros, que adoraban avian baxado del Cielo fabricados por los Dioses. De estos era el de Diana Ephesina, como observa Arias Montano, y el de Minerva tutelar de Troya, que celebra en sus Eneydas Virgilio. Para encubrir esta ficcion, dize Suidas, que desterraban, ò quitaban la vida à los Escultores, que fabri-

(B)
Domesticos Deos
domesticapote-
state tractatis. *Tertul.*
Apolo. cap. 3.
Ut quisque Domi-
nus Sandiorem
expertus est do-
mesticam neces-
sitate. *Tertul. hic.*

Arias. in *ASA*, ca-
pit. 19.
Virgil. *A. Eneid.*

caron aquellos Sinulâcos, queriendo acallar con esta fabula las voces de su propria conciencia, corridos de su vignorancia.com.cn

33 Que la Idolatria infame el honor de las Criaturas, es otro punto, que propusimos, y no es dificultosa la prueba. Porque aviendo salido todas las Criaturas de las Manos de Dios, dignas de su aprobacion, y alabanza, los Gentiles atribuyendoles la Divinidad, que no tenian, las transformaron en malas, y perversas. A esto aludiò el Sabio en el Ecclesiastès, quando dixo: (C) Siendo todo quanto Dios criò loable, y bueno, los Hombres con sus disputas, y discursos lo han pervertido de tal suerte, que casi se pudiera dezir, no lo conoce el mismo, que lo criò. Porque dando ser, y naturaleza de Divinas à las Criaturas, es sacarlas de la esfera, en que el Señor las criò: y así no será arrojo dezir en este sentido, que las desconoce el mismo Author de la Naturaleza, que las formò. Tampoco hallaban en ellas los Hombres las obras de Dios; porque no las reconocían como hechuras de aquel Supremo Artifice Soberano. Por esto se miraba aquel confuso, y ciego desorden, con que trocaba la Gentilidad todas las cosas. Al Fuego le adoraban en Vulcano: al Ayre en Juno: al Mar en Neptuno: al Trigo en Ceres: al Vino en Bacho. Y desfigurando en este modo las obras todas de Dios, las hazian indignas de su aprobacion, y alabanza.

34 Muchas son las causas, que señalan los Santos Padres, y Escritores Sagrados de esta ceguedad del Gentilismo. La primera, y como el fundamento de todas es el olvido del verdadero Dios, que introduxo Lucifer en los corazones humanos, pretendiendo usurpar para si el Principado de la Tierra; y à que no pudo hazerse igual à Dios en el Empero. Sacrilego latrocinio de la Deydad, que pendera gravemente San Cyrilo Alexandrino en todos los espíritus del Abismo. (D)

(C)

Omnia fecit bona in tempore suo, & Mundum tradidit disputationi eorum; ut non inveniatur homo opus, quod operatus est Deus ab initio usque ad finem. Ecclesiast. 3. 11.

(D)

(D)

Abduxerunt enim

omnino homines,
ne scirent, quis na-
tura, & vera sibi
veris opifex, & sibi
ipsis ab hominibus
rapuerunt sacri-
cia, & festivitates.
*Cyrl Alex. lib. 1.
cap. 6.*

(E)

Omnes quotquot
venerunt, fures
sunt, & latrones.
Joan. 11. 15.

(F)

Non loquor de ip-
sis, qui ante me
nati sunt, sed quo-
niam veni de Cœ-
lo missus à Patre
meo, omne qui ex
eodem Cœlo cum
eodem scopo ve-
nerunt ante me,
sunt fures, & latro-
nes, nempe adver-
sapotestates *daust.*
Sinait. in Catem.

(G)

Utilitatum igitur
magnitudine con-
stituti sunt Dij, qui
utilitates quasque
gignebant. *Tullius*
2. De Nat. Deor.

35

Declarò Christo este rapto de la Divinia-
dad, quando dixo, que todos los que avian venido
antes de su Magestad à la tierra avian sido ladrones de
su Gloria. (E) Pero como todos, Señor? Pregunta
aora Anathasio Sinayta. No precedió à vuestra ve-
nida un Abel, que se levantò con el renombre de
Justo? Un Seth, que mereció apellidarse por Santo,
un Henoc, que invocò vuestro Divino Nombre, un
Noè, que mereció entre todas las gentes vuestro
agrado, un Abraham Padre de los creyentes, un Isaac,
un Jacob, y en fin tantos, y tan Sagrados Patriarchas,
y Prophetas, como os precedieron, no procuraron
ensalzaros, glorificando vuestro Nombre, y celebra-
do vuestra grandeza? No tiene duda, que si. Pues
como dezis, Señor, que todos los que vinieron antes
fueron usurpadores de vuestra Gloria? No lo enten-
deis, responde à la mente de Christo el Sinayta. No
hablo de los que antes que Yo nacieron, sino de los
que vinieron del Cielo, antes que Yo baxasse de el
Cielo à la tierra. (F) Del Cielo vino Christo à ma-
nifestarse Dios; pero antes avian venido precipitados
del Cielo los Demonios con el mismo assumpto de
manifestarse Dioses. Y así fueron los ladrones sacrile-
gos, que robaron el culto Divino de mano de los
mortales, è introduxeron en su corazon el ciego error
de la Idolatria.

36

La segunda causa de averse introducido
en el Mundo con tanta fatalidad la Idolatria, fue el
mal uso de aquel apetito natural, que tienen los
hombres de amar su propria felicidad; y huir la ad-
versidad, y miseria. Ambas cosas creyeron barbara-
mente los Gentiles, que dependian de las criaturas;
y por esso los creyeron poderosos, para hazerlos di-
chosos, ò infelizes. A esta causa atribuye Tulio, el
que las cosas visibiles se introduxessen à la esfera de
los Dioses. (G) Hallaban en las cosas criadas unas,
que poseidas les hazia afortunados, y otras, que
traian consigo la calamidad, y miseria; y estas proprie-
da-

dades juzgaban, que era algun influxo, ò poder Divino, que informaba las unas para el bien, y las otras para el mal, y repartiendo entre todas alguna porcion de Deydad, le cargaron de una multitud innumerable de Dioses. Digalo Plinio, teltigo domestico del Ethnicismo. (H) Y prosigue ponderando la multitud de Dioses, que se originò de este principio: no dexando en los dos Orbes de Cielo, y Tierra cosa de quantas sirven à la comodidad de la vida, ò la hazen molesta, y laboriosa, à quien no invocassen en su favor, ò para merecer su gracia, ò para aplacar sus iras. En el Firmamento, los Astros, debaxo de la Luna, los Elementos, en la Tierra, las Plantas, y las Fieras.

37 Los Egypcios, mas supersticiosos que todos, colocaron en sus Templos, y veneraban en sus Aras los Gatos, las Serpientes, los Perros, los Leones, los Cocodrilos, y otras mas menudas, y sucias fabandijas, como eran los Ratones, y las Moscas; assì lo refieren Arnobio, y Athenagoras: y lo que es mas, no excluyeron de el catalogo de sus Dioses los Ajos, Puerros, y Cebollas, como lo canta contra Simacho el docto Poeta Prudencio.

*Vilia Niliacis venerantur oluscula in hortis.
Porrum, & Cæpe Deos imponere nubibus ausos.*

Prudenc. lib. 2.

Esto exagera mas San Athanasio, ponderando, que no contentos con aver endiosado las criaturas todas, que tenian alguna realidad, y sustancia, estendieron la supersticion à Dioses imaginarios, y chimericos, que no tenian ser alguno en el campo de la naturaleza, como eran los que fingian compuestos de forma humana, y de brutos. Dagòn Idolo famoso en Palestina, tenia el rostro de muger, y lo restante del cuerpo de pescado. A lo que aludiò aquel Poeta, que dixo:

Desinit in piscem mulier formosa superui.

Horat. in Arte Patis.

Otros eran Cynocephalos, cuerpos humanos con cabezas de mastines. A Jupiter Amon le adoraban

con la Cabeza de Cabra. Y à este modo otros innumerables delirios, que ideaba la fantasia, y fabricaba la ignorancia.

www.libtool.com.cn

El temor de las miserias humanas les obligò à la adoracion de sus propios males. La calentura, la gota, la pobreza, la senectud, la mala fortuna, y en fin todas las infelizidades, y contratiempos, que pueden ocurrir contra la vida, tuvieron culto en su ciega supersticion. Publio Hostilio imploraba todas estas calamidades, para que le fuesen propicias, y dize de èl con gracia, y buen donayre Lactancio: (I) Merecia Hostilio no solo tenerlos presentes, sino presentes: y que nunca se apartassen de èl aquellos males, que igualmente invocaba, que temia.

(I)
Dignum fuisse, qui
semper Deos suos,
sicut optare sole-
bat, præsentes ha-
beret. *Lactanc. lib.
a. Inutilid. cap. 20.*

39 No parò aquí su furòr: al Infierno baxaron en busca de nuevos Dioses. Descubrieron en aquellas obscurísimas cabernas à Plutòn, Proserpina, Rhadamanto, y las tres hijas de Acheronte, que llamaron las tres Furias. Deydades, que inventò la Theologia Politica de los Gentiles, para poner freno à los delitos con el temor de los tormentos. A estas erigieron Templo los Athenienses, y con anthitesis disongeva las llamaron Eumenides, dandoles nombre de benignas, por no irritarlas con el apellido odioso de Furias.

40 Pero donde más insolente se mostrò el Politeísmo, fue en consagrar las pasiones viciosas con nombre de Deydades. En Venus adoraban la torpeza de los deleytes: En Cupido los amores impuros: En Marte la ira: En Mercurio el fraude: Y en Bacho la embriaguez. En semejantes simulachros adoraban sus concupiscencias, y en donde hallaban mayor licencia à sus vicios, hazian merito à sus maldades. Pensais, dize Theodoro, que esta supersticion tan abominable fue inventada por el ingenio de los Poetas? Pues no fue, sino enseñanza de aquellos Philosophos, que tenian por instituto persuadir la virtud, y enseñar el arte

arte de dominar las pasiones. (J) Esto era lo mismo, que si para que los hombres mirassen al Sol, les pudiesen el cielo por espejo. En las mismas luzes de la Divinidad, que afectaban, introduxeron las tinieblas, prevaleciendo en ellos mas el amor à los vicios, que el conocimiento de las virtudes.

41 De esta misma causa se originò en los Principes Soberanos la presumida potestad de hazer Dioses, consagrando con tan augusto nombre sujetos torpísimos, è indignos de ser hombres. No se avergonzaron los Romanos de erigir Aras, y estatuir sacrificios en honra de su fundador Romulo, facinoroso, sangriento, è inhumano. Què insolencia mas vergonzosa, que la del Emperador Antonino, que decretò honores divinos à su muger Faustina, premian- do con religiosos cultos la traycion de sus torpes repetidos adulterios? Quanta infamia fue del Senado Romano aver adorado por Diosa à aquella insigne Ramera llamada Flora, que comprò de ellos la Deydad, haziendolos herederos de sus torpes ganancias?

42 Quando yà no hallaron los hombres fuera de si criatura alguna à quien no adorassen por Deydad, aspiraron à dárse à si mismos la investidura de Dioses. Alexandro se intitulaba Dios de Macedonia. Cayo embiaba por todo el Imperio su estatua para que le adorassen por un nuevo Numen del Mundo. Diocleciano fue el primero, que daba à besar sus pies en testimonio de su afectada Deydad. Y yà hubo quien quiso suplir con el artificio la falta de poder. Psaphon Libico enjaulò muchos pajaros, de aquellos, que imitando las voces humanas, repiten lo que aprenden. Enseñòles à dezir: *Magnus Deus Psaphon*, y dandoles despues libertad, esparciendose por el ayre, dezian à grandes voces: *Grande Dios Psaphon*. Ayudò à la supersticion la simpleza de los Libios, y recibiendo el augurio por oraculo del Cielo, decretaron Templos, y sacrificios à Psaphon Dios nueva-

(I)

Philosophi, qui homines dominari docuerunt, ipsi dem ut affectus coerent Auctores fuerunt. Concupiscentiae, irae, furto, & ebrietati, alijs, que affectibus sacrificare impudenter, & stultè per- suaserunt. Theodor. De Provid. Orat. 1.

mente introducido en la Libia. Tan vulgarizada estaba la Deydad entre los Gentiles, y haziendose deudores à tanta infinitad de Dioses, no tenían Dios alguno.



STROMA VII.

DE LA IDOLATRIA *simulada en los malos Christianos.*

1.  N los desertos arenales de la Libia son innumerables las fieras, que se encuentran de formas, y especies monstruosas. La causa de generaciones tan estrañas, dicen los Phisicos, que consiste

en ser aquel terreno tan sumamente arido, y seco, que està destituido, no solo del riego de las Fuentes, y los Rios, sino de las lluvias de el Cielo. Los brutos de aquella Region, abrasados con los ardores de el Sol, fatigados, y oprimidos de la sed, corren à buscar su refrigerio en las corrientes del Nilo; y del congreso de animales de tan diferentes especies, se engendran fieras tan monstruosas, y horribles. Una interior Libia tienen los humanos, donde naturalmente se crian las pasiones, semejantes en su braveza à las fieras. Estas inflamadas con la ardiente sed de el apetito, se arrojan à satisfacer sus ardores en las corrientes de los vicios: de donde nace, que los animos racionales se desfiguran en formas monstruosas, y de incomprehensible fiera.

Quien

2 Quien creyera una monstruosidad tan complicada, como es verà un Chistiano, que siendo hijo de Christo por la Fè, sea por sus obras, muchas veces peor acalo, que un Idolatra Gentil? Son tan opuestas estas formas, que el Apostol les diò nombre de increíbles. (A) Chistianos son; pero no son de Jesu Christo, ved si puede aver cosa mas repugnante? Professan el condecimiento de Dios, unico fin de las criaturas racionales; mas siendo Idolatras de sus apetitos, tienen tantos Dioses, quantos son sus desordenados afectos. Asì lo pondera San Gregorio Nifeno. (B) Los glotonos, y lascivos tienen por Dios à su vientre. Los ambiciosos su exaltacion. Los codiciosos al oro. Y en fin, aquel es el Dios de cada uno, à quien cada uno dedica su afecto, y consagra su corazon.

3 Es el amor el principal caracter, con que quiso Dios, que su Pueblo se distinguiese de los Idolatras, y Paganos. (C) Con cuyo precepto parece mirò el Criador, à que preocupasse el primer lugar el amor en el corazon humano; porque sabe, dice Origenes, que aquello, que el hombre ama, èllo es su Dios. (D) Etaba yà comprobado en la Gentilidad este afecto, y que el amor fue el que introduxo en el Mundo tantos Dioses, quantos eran los apetitos.

4 Aun no le baltò su grande Fè al Santo Patriarcha Abraham, para que le declarasse Dios por Padre de los creyentes, hasta que hizo prueba de ella en el contraste de una tentacion de amor. Sacrificame, le dize, à tu hijo unigenito Isaac; à esse hijo, que estod el regalo, y delicias de tu corazon; à esse hijo, que te concedi para el consuelo, y regocijo de tu ancianidad fecundada la senectud estéril de Sara. A esse hijo, en quien te afiancè mis promessas para los hijos, y descendientes de tu Casa. A esse hijo adornado de tantas apreciables circunstancias le llevaràs al Monte, que yo te mostrare, y alli me le has de ofrecer en sacrificio. Para què pon-

(A)

Confitentur se nosse Deum factis autem negant, cū sint abominabiles, & incredibiles. Paul. Ad Titum 1. 16.

(B)

Ingredientia contraria loco Dei ponunt, adeo ut per ea vitiosas affectiones in Deos referantur. Nifeno. Orat. 6.

(C)

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo. Deuteronom. 6. 5.

(D)

Preoccupare erga se volens istos humanæ mentis affectus, sciens, quia quod ex toto corde dilexerit, hoc est ei Deus. Ea, quæ multum diligunt homines Deos esse volunt, & humanis cupiditatibus, ac vitijs Divinum nomen ascribunt. Orig. Homil. in Judicem. Genes. 12. 2. & seqq.

www.libtocrin.clamo

(E)

Arma naturæ ex-
cruit, omniaque
amoris igniti tela
exhaurit. Multi-
plicat appellatio-
nes, quibus flamma
acrius accen-
dat. Omnes effun-
dit in eum naturæ
nives. *S. Basil. Se-
lent. Orat. 7.*

dera Dios, pregunta ahora San Basilio el de Seleucia, tantos motivos, que inflamen el corazon de Abraham en el amor de Isaac, al mismo tiempo, que le dà el orden executivo de que le quite la vida? (E) Dire: Quanto mas multiplica Dios los motivos de el amor natural del hijo, tantos mas copos de nieve atroja en el corazon de el Padre, para enfriarle en el amor de el Criador. Esta era la tentacion. Pues sepase, que Abraham esta tan firme en la Fè de el verdadero Dios, que no pudo flaquear contrastada del natural amor del hijo, aun estàndole cebada con tan nobles títulos su llama. Y esta gran Fè, è incontrastable amor à su Dios, le mereciò el glorioso titulo de Padre de los creyentes.

5.

Ahora quiero reconvenir à los Christianos, y averiguar si estàn de parte de Dios en sus amores? Diràn, que estàn firmes en la Fè de el unico, y verdadero Dios, Criador de Cielo, y Tierra; y no dudaràn de alegar este titulo, para ser admitidos al numero de los Predestinados. Repetiràn con David: *Taus sum ego, salvum me fac. Facilis vox, & communis videtur*, dize Ambrosio. Esto facilmente se dize, y communmente se siente. No ay hombre tan desesperado, que no piense salvarse à titulo de Christiano. Mas aunque todos lo piensan, muchos ay à quienes se les puede poner à pleyto, si son de Dios, por que le han entregado el amor, ò si han rendido su libertad à otros dueños. En el ultimo examen temerè les diga à muchos Christianos Dios: (F) No conozco por mio aquel à quien puede dezir el Diabolo este es mio. No eres mio, dirà el Divino Juez al lascivo, porque soy la misma pureza. No eres mio, dirà al avariento, porque soy el Dios de las misericordias. No eres mio, dirà al que es cruel, y vengativo, porque soy el Principe de la paz, y el Dios de la clemencia.

6.

O Alma infeliz! Quantas son las passiones, en que idolatras, tantos son los Demonios, que te dominan. Aquel maligno espiritu (dize Tertuliano)

Psalm. 118. 94.
Ambros. ibi. Sermon.
22.

(F)

*Ut quid mihi est
de quo veniat Dia-
bolus, & dicat
meus est. S. An-
bas. ubi sup.*

no tiene nombre propio, tal es su apellido, qual es la prenda suya, que halla en los afectos humanos. (G) La *luxuria*, *la ambicion*, la avaricia, y otras semejantes, prendas son del Demonio: y como las reconoce por suyas, tiene adquirido derecho al animo en quien las halla. Este es mio, dize: *Ibi nomen invenit, ubi & pignus.*

(G) *Demon non habet nomen singulare, sed ibi nomen invenit, ubi & pignus. Terent. de Idolat. cap. 15.*

FLOR PRIMERA.

DEL IDOLO ENCARCELADO.

ESTE titulo parece, que promete tratar de aquella supersticion ridicula de los Alostadas, que refiere Philostrato, que teniendo encarcelado à Marte, no le degradaron del titulo de Dios; sino que así como estaba encerrado con fuertes cerrojos, y candados, le adoraban. No es esse mi assumpto, aunque es otro muy semejante. Trocando los Alostadas por los Avaros, y à Marte por el Oro, hallatemos practicada la idolatria del Idolo encarcelado. Dios es de los Avarientos el Oro, condenado à calabozos eternos, recluso, como en mazmorra, en los cofres, cerrados con fuertes cerraduras, de llaves dobles, que nunca pueden abrir, y hechas solo para cerrar. En este estado le pone el Avariento, y en este estado le adora, convirtiendo el nombre latino *Numus* en *Numen*. A este Dios consagra sus afectos, à este dedica sus voros, y de él espera, como de una Deydad omnipotente, todas sus felicidades.

Quidvis numis presentibus opta

Eveniet, clausum possidet arca Iovem.

8. O si el Avariento sacasse à publico theatro sus ideas, quan plausible fuera al Pueblo, ver como dispone su felicidad en confianza de su dinero! El que penetra los pensamientos, mas ventitos de el corazon,

los

(A)
Qui augetur men-
dacijs patitur ven-
tos. Idem sequitur
aves volantes. Pro-
verbio 10. 3.

los significò por esta breve sentencia. (A) Quien confia en el mentido Dios de sus riquezas, se apacienta en la vaga Region del Ayre: y este, dize, que imita à los Pajaros bolando. Parece-me, que esta comparacion alude à los Vencejos, y Aviones, que son las Aves, que se apacientan bolando por el viento. Bien los aveis visto muchas vezes cruzar, y discurrir en torno abiertas las bocas, para sustentarle de los Mosquitos, que en sus gyros encuentran por el Ayre? Pues con este simbolo significa la Sabiduria Divina los vagos, è inutiles pensamientos del Avaro, que toda su vida la consume, sustentandose con las imagenes de su dichosa fortuna.

9 Si es Ecclesiastico, en confianza del dinero, que atesora, se promete Mitras, Capelos, y aun Thiaras. Traza edificios, fabrica sumptuosos Palacios, instituye gruesos Mayorazgos para sus sobrinos, erige Estatuas de Bronce, que coloca en su Sepulchro, para eternizar su memoria en la Region del olvido, funda Hospitales para pòbres, Memorias para Capellanes, obras pias para huérfanas; y despues de todo quanto discute, nada haze, nada executa, y solo se sustenta como el Pajaro del viento: *Pascit ventos*, porque no tiene llave para abrir el Escritorio, en que tiene encarcelado el Idolo de su dinero. Si es Letrado, yà desde su Estudio, entre el tropèl de los litigantes, que le frecuentan, y el sonido de Oro, y Plata, que contribuyen, finge en su idea, que le estàn decretando en la Camara la Gárnacha, que preside en las Chancillerias, y gobierna los Consejos. Si es de Capa, y Espada, piensa en el Habito, en la Encomienda rica, yà compra Lugares, yà se haze Titulo de Castilla, yà se considera primo, yà se tutea con los Grandes, yà casa sus hijos, y sus hijas con las personas de primera distincion, que ay en el Reyno. Si es Mercader, yà se persuade, que ha de ser el arbitro del Comercio, y que han de poblar sus Flotas estos Mares. Todo lo compra, todo lo atraviesa; y como exagerò el Na-
zian-

zianceno, si fuese posible, al mismo Dios Omnipotente, si estuviese circunscripto en una Joya, no dudara el Avariento, que le podría ferir con su dinero. (B) Que son todas estas fantasias, sino Mosquitos al ayre, con que le sustenta el Avaro, Avestruz de sus pensamientos, y Camaleon de sus delvariados delirios?

10. Entre tanto su Jupiter aprisionado en el arca, nada le dá con efecto, y el misero carcelero por no galtar su Oro, gasta su imaginacion, transfigurandose en diferentes formas, segun la variedad de sus arbitrios. (C) Todo lo quiere ser, este nuevo Proteo con su dinero: solo soltar su dinero es lo que no quiere. Los monstruos, y chimeras, que fingió la antigüedad, en opinion de San Juan Chrysostomo, no son tan disformes, como son los Avarientos. Y así ninguno de los monstruos chimericos puede ser adequadogeroglífico de los discursos, y ideas, que forma en su fantasia un codicioso.

11. Es como aquellas fabulosas hormigas, de que haze mencion Dion Prusio, que baziendo sus cuebas entre montones de Oro, ni ellas se gozan, ni permiten, que le gozen los demás: y si llega alguno á cogerle, envien de tropel todas furiosas, hasta que le despedazan. Es como aquellos Gryphos, de que refiere San Geronimo, que defienden los Montes de Oro, en que habitan, para que nadie los pueble: queriendo antes vivir solos, que verse despojados. Es de calidad de aquellos Ratones, de que escribe Plutarcho, que el Oro, que tragan, nunca, sino con la vida le arrojan. Quien negará, que el Avariento es un monstruo portentoso, compuesto de todas las fieras

fantásticas, y fabulosas? Esta es toda su

Bienaventuranza, este su Paraíso,

y esta viene á ser toda

su Gloria.

(B)

Periculum est ne
Deus loco circun-
scribatur, aut vena-
lis pro flet, ut tan-
tum ad vivibus pos-
sedeatur. Nazianz.
Orat. 3.

(C)

In varias autem
formas se mutans
cupidas, plur-
quam Proteus ma-
rinus nunc hanc,
nunc illam, nunc
aliam figuram sus-
cipit. Clement. Alex-
and. 3. Prolog. ca-
pit.

Etenim quantas
bugas sibi illiunt,
magis quam Hy-
pocentauros, &
chimeras imagi-
nantur. & fingunt.
Chrysost. Homil. 7. ad
Colosens.
Dion. Orat. 35.
Plutarch. de Cupi-
dit. divit.

FLOR II.

www.libtool.com.cn

NADIE ES BIENAVEN- turado por la gloria de sus Theforos.

12 **N**O es lo mismo ser los hombres glo-
riosos, que tener en los Theforos
su gloria. Son muy diferentes co-
sas, segun nos lo testifica el Pro-

(A)
Ne timueris cum
dives factus fuerit
homo; & cum mul-
tiplicata fuerit glo-
ria domus ejus.
Psalm. 48. 17.

(B)
Vidisti distinctio-
nis sublimitatem,
& manifestam di-
visionem? Non di-
xit: Cum multi-
plicata fuerit glo-
ria ejus; sed gloria
domus erit. Do-
mus quippe glo-
ria, porticus, de-
ambulatoria pul-
chra, pavimentu,
gemmarum orna-
tus, sumptuosa su-
pellex, quorum ni-
hil ad hominem.
Chrysost. hic.

pheta. (A) No ay que temer, que el que athesora
riquezas se levante con la Gloria, porque no es Juya;
fino de su Casa la gloria de sus Theforos. Es precisión
ingeniosa del Chrysostomo. (B) Ves aquellas Casas de
los ricos, guineado con el peso del Oro, sus Galerías
brillantes con Pinturas preciosamente adornadas, los
Salons vestidos de Telas, y Brocados, los flamantes
artesonados del Techo, los Suelos, que parecen Jar-
dines, por lo florido de sus Alfombras, los Escapara-
tes, y Camarines, donde se miran a montonadas las
primorosas Porcelanas, y Baxillas de la China, donde
brillan los Diamantes, las Perlas, las Esmeraldas, los
Rubies, y todas las demás Piedras, que guarnecen con
exquisito dibuxo los Lazos, y Copetes de las Joyas?
Pues si se parece, que esto es gloria, repara bien, que
esta gloria es gloria de la Casa; pero no es gloria del
rico, que las posee. Oye como prosigue el Chrysosto-
mo. Qué tiene que ver la gloria de tan inmensas
riquezas con el hombre? No le hazen en la rati-
lignencia, ni en la cultura mas sabio: no le hazen en lo
moral mas bueno: no por verse con tantos bienes, el
rico es mas robusto, o mas sano, ni está exempto, o
privilegiado de la muerte. Luego que im-
porta al hombre tener por gloria sus Theforos, si es ex-
trinseca al mas rico, y poderoso toda esta gloria.

Va

13 Un paraíso de deleytes plantò en su Palacio el potentísimo Rey de los Persas Dario. Vistióle todo de Laminas de Oro, las Bobedas de Plata eran un remedo del Cielo, coloca para suplir el resplandor de las Estrellas innumerables Pyropos. Puso en medio un Platano de Oro puro, emulo del Arbol de la Vida, que plantò Dios en medio del Paraíso: pero querèr dezir, que por què habitaba en aquel Palacio, era bienaventurado Dario, es lo mismo, que tener por glorioso à Tántalo, hambriento entre las frutas, y sediento en las margenes del Eridano. Nunca se hallò Midas mas infeliz, que quando convertia en Oro quanto tocaba; porque hallaba su miseria, en lo que pensaba encontrar su mayor dicha. Toda su felieidad ponía Caligula, en passarse descalzo por los suelos empedrados de tejos de Oro, y echarse à descansar desnudo sobre amontonados Talentos de Plata: siendo lo que parecia su mayor deleyte el tormento mas cruel de su avaricia.

14 Yà huvo hombre de quien escribe Arhe- neo, que antes de morir se tragò el Ogo, que avia guardado codicioso, para llevarle à la otra vida consigo. No fiò à sus herederos, que hiziesen bien por su Alma: pareciale, acaso, que asseguraba la Gloria, llevando en su dinero su bienaventuranza. Otro tenia toda su felicidad en passar, y repassar, contando uno por uno los doblones, que avia acaudalado su codicia. Y de este dixo con chistosa gracia Luciano, que tenia toda su gloria en la extremidad de los dedos.

(C) Sordidísima idolatria de los desdichados Avarientos; pues siendo el hombre, quien con su estimacion haze, que sean gloriosas las riquezas, no pueden los Avarientos ser con las riquezas gloriosos.

15 Què es el Oro, y què es la Plata? En sustancia no son otra cosa, dize Terruliano, sino tierra, con un renombre mas glorioso, que esta, que todos pisamos. Pues si no tiene otro sèr mas noble, que su origen, quien ha ensalzado tanto à estos metales?

Athen. lib. 4.

(C)

Solis digitis opulentus, quibus mil-
liones, & talenta
supputabat. Lucian.
lib. 2.

Oy.

(D)
 Quoniam male-
 dictorum metallo-
 rum feralibus offi-
 cinis, penali opere
 deplorata nomen
 terræ igni reli-
 quit. *Terent. de Ha-
 bit. mulieb.*

Oygan al profundo Padre: (D) Para dár tan gloriosa estimacion à estos Metales, trabaja la codicia en las minas, suda en el fuego de las hornazas; y en fin, se condenan los hombres al trabajo, donde penan, y pagan los facinorosos sus delitos. Vease, pues, donde viene su estimacion al Oro, y à la Plata, y por ài se conocerà quan infelizes son los Avarientos, pues se condenan à ser miserables, è infelizes, por que sean gloriosos su Theoros.

FLOR III.

EL AVARIENTO ES TEMPLO,
Sacerdote, y Víctima de sus
riquezas.

16 **N**O adorò la Gentilidad con tan devoto culto à sus falsos Dioses, como adora el Avariento sus riquezas.

Los Romanos, que consagraron Templos à los Idolos de todas las Naciones, solo à la Diosa Pecunia dexaron sin este culto. Así lo testifica el Satyrico Juvenal.

Juven. Satyr. 1.

*Et si funesta Pecunia Templo
 Nondum habitas nullas nummorum creximus aras.*

Y qual sería la causa? Persuadome, que hizieron juicio discretamente los Romanos, de que esta Diosa no necesitaba de Templo, ni de Aras publicas, en que se solemnizasse su culto; porque en lo secreto del corazon de los Avaros tiene su Templo, y sus Aras particulares. Es caso curioso lo que nota San Bernardo, que siendo el Avariento tan devoto de la Diosa Pecunia, el solo es su Sacerdote, sin que intervenga en su culto otro Ministro: y dà la razon el Santo: (A) Porque es, dize Bernardo, gran arbitrista del ahorro la

(A)
 Sola avaritia, quoniam

la avaricia, y así no quiere, que se multipliquen Ministros, porque no se acrecienten los salarios. Solo admite por su Sacerdote al Avariento, porque el solo sirve à su costa, sin desfrutar ración, ni tirar gages.

17 Mas si es el unico Sacerdote el Avariento, tambien es la unica víctima, que se sacrifica en las aras de esta Diosa. El mejor exemplar nos dexò el peor de los Avarientos Judas. Dos cosas executò la alevosia de este Discipulo infame, quando vendiò à su Divino Maestro. La primera fue poner en el Templo el dinero, que avia recibido por la venta: y despues quitarse desesperadamente la vida, apretandose un lazo à la garganta. (B) En lo primero, dize Drogòn Hostiense, mostrò, que trataba como à su Dios al dinero, dándole lugar Sagrado en el Templo. En lo segundo, como Sacerdote de la Avaricia se inmolò por víctima à si mismo, colgandose desesperadamente de un lazo. Y à la verdad, que el sacrificio mas proprio de un Avariento suele ser estrecharse la garganta. (C)

18 Otrosay, que si no estrechan tanto sus fauces, como Judas, estrechan tanto sus gastos, que como si las tuvieran cosidas, no se atreven à comer apenas un bocado. San Ambrosio dize, que conociò à uno, que poniendole à la mesa un huevo, hizo muy grandes extremos, lamentandose con dolor, de que se huviesse perdido un huevo, que dentro de algunos dias podria llegar à ser pollo. De Temisthocles escribe Plutarcho, que los regalos, que le presentaban sus amigos, los convertia en dinero, vendiendolos en la Plaza, sin atreverse à probarlos. De estos miserables habló el Sabio, quando dixo: (D) Ay hombres, à quien parece, que la codicia les ha puesto candados en la boca; y que primero se dexaràn morir de hambre, que se atrevan à sacar el dinero de su bolsa. Primero dexaràn podrir en una Alazena los manjares, que lleguen à comerlos, ò distribuirlos en otros, que los coman: y es lo mismo ponerlos en la mesa, que si se pusiessem à un Difunto en la sepultura: *Quasi appositiones epularum circumpositæ sepulchre.*

niam conducere plures non patitur, uno contenta est servitore. Bernardi Serm. 39. in Cantic.

(B)
Projectis argenti in Templo recessit, & abiens laqueo se suspendit. Matth. 27. 5.

(C)
Non projecit eos in sterquilino; sed in Templo: talibus enim Dijs Templum suum devoverat. Drogon. de Passio. Dom. Sacram. Tom. 2. Ambros. de Nabur. cap. 4.

(D)
Bona abscentia in ore clausa, quasi appositiones epularum circumpositæ sepulchro. Reg. clefia. 30. 18.

19. Miran estos mezquinos como cosa sagrada su dinero, y como tal dize Chrysostomo tienen por sacrilegio llegar à tocarlo, como Idolo Sacro-Santo.

www.libtool.org

(E)

*Pecunias quasi
Idolum veneran-
tur, nec audent at-
tingere; sed innani
tantum aspectu
delectantur. Chri-
Jost. in Epist. ad
Ephes. cap. 5.
Horat. lib. 1. Sa-
tyra 1.*

(E) Quantos se echan à dormir à oscuras, por no violar sus benditos talegos con el contacto de sus manos: y quantos ay, que hambrientos, y sedientos, solo cenan el ayre, que respiran. Dixolo aquel;

*Congestis undique sacris,
Indormis hians, & tanquam parcere sacris
Cogeris, &c.*

20. Oygamos un Texto curioso de las Letras Sagradas. En el Deuteronomio mandò Dios, que el testigo falso en los casos criminales fuesse castigado con la pena, que llaman los Derechos el Talion. *Verbi gratia*: Si el delito merecia sacar los ojos al acusado, cortarle las manos, ò los Pies; semejante pena se avia de dàr al falso acusador, sin que fuesse licito usar con el de misericordia. (F) Este sangriento suplicio no se executaba à la letra, como testifica Rabi Salomon, citado por el doctissimo Lyra. El qual dize, que era licito el comutar la mutilacion en alguna multa pecuniaria, al arbitrio, y parecer de los Juezes. (G) Pero en esto no dexo de tener alguna dificultad. Porque esta comutacion parece se opone derechamente al precepto, en que mandaba Dios no se usasse con delinquentes semejantes de alguna misericordia. Y no tiene duda, que era misericordia muy grande, que se comutasse à dinero el rigor sangriento de cortarle el pie, ò el brazo? Yo no hallo modo de satisfacer à esta duda, sino en caso, que el falso testigo fuesse Avaro: que quien lo es, mucho tiene andado para ser testigo falso. Vease aqui un caso, en que perdonarle el castigo corporal en la mutilacion de alguno de los miembros de su cuerpo, no seria misericordia, sino severissima justicia; porque para un Avariento no ay suplicio mas severo, y riguroso, que el que lleguen à tocarle en su dinero, castigandole en la bolsa. Sacarle los ojos, cortarle las manos, y aunque sea hazerle

(F)

*Non miserebitis
ejus, sed animam
pro anima, oculum
pro oculo,
dentem pro dente,
manum pro manu,
pedem pro pede
exiges. Deu-
teron. 19. 21.*

(G)

*Dicit Rabi Salomon,
quod talis
mutilatio non est
infligenda, sed pre-
tium secundum
taxationem Judi-
cium. Lyra hic.*

quas

quartos, lo tendrá por sentencia mas benigna, que verlo condenado à desembolsar los quartos, que tiene encerrados y ocultos en sus talegos. Esta será la pena mas cruel para su avaricia, y este el castigo sin misericordia: *Non miserebitis ejus.*

FLOR IV.

EL AVARIENTO ES UN horrible retrato de el Alma condenada.

NINGUNO de los falsos Dioses de el Gentilismo fue tan cruel en los sangrientos ritos de su adoracion, como se muestra con los infelices Avarientos la codicia. Sabemos, que quando invocaban à Baal sus Sacerdotes, se herian los brazos con lancetas: barbara supersticion, que como observa Lactancio tomaron despues los Hebreos de los Gentiles. Prudencio afirma, que las Virgenes Vestales se iniciaban Sacerdotisas, cauterizando sus carnes con agujas de fuego ardiendo. Pero aun mas que todo esto padece un Avariento, adorando el idolo de sus thesoros. Pedro Blesense le describe afligido con las penas, que discurrió la Antigüedad fabulosa, para exagerar los tormentos de un condenado. (A) La embidia del Oro, que no tiene le despedaza las entrañas, como el Buitre à Tytio. El afan en el trafago de la negociacion lucrosa, es la rueda de Ixion, que con bueltas continuas le atormenta. Las ansias de recoger, y aumentar el cáudal, que no le ha de servir, ni para esta vida, ni para la otra: es el suplicio de las Danaís condenadas à sacar agua con un cribo, para llenar una vasija rota. Gime, y revienta como Sisipho bolteando el peso de sus talegos, cuyo incomportable afan le arrastra hasta los Infiernos.

(A)

In vita, & operibus tuis, tota fers facies inferni depingitur. Neque enim deest illi unda Tantalí, Tyre jecur tota Ixionis urna Danaum, Cæxum Sisyphe. Petr. Blesens. Epist. 91.

22 Algunos Predicadores, y fervorosos Missioneros suelen mostrar desde el Pulpito à sus oyentes la efigie de una Alma condenada: espectáculo horrible, con que excitan en los animos el temor de las penas eternas del Infierno. Yo les aconsejaria à estos Sagrados Ministros del Evangelio, que hiziessen copiar este retrato por el modelo, que pintò la elegante pluma del Chrysostomo, describiendo el Alma de un Avariento: porque no se puede pintar mas fea, ni mas horrible el Alma de un condenado.

Chrysost. in cap. 8.
Matth. Homil. 29.

23 El Avariento, dize, es una formidable fantasma: sus ojos dos brasas ardientes, dos serpientes sus brazos, su boca una caberna tenebrosa, que despide globos de humo, tiene en vez de dientes puñales, y cuchillos, su lengua escupe toxicos, y venenos; su vientre es un volcan de ardientes llamas. Pero que es esto, sino un imperfecto dibuxo del Alma de un Avaro, mas horrenda en la realidad de lo que puede delinear el pincel, y figurar los colores? Es un inferno, que quanto traga, tenacissimamente lo retiene. Es un fuego, que todo lo consume, y no tiene virtud para dàr nada. Es un verdugo cruel de todo el Genero humano, que con la guadaña de sus deseos de heredar, va legando à todos la vida; à sus padres, por la herencia, que espera; à sus hijos, por no costear sus alimentos; à los ricos, porque ve en ellos lo que no es suyo; à los pobres, porque son acreedores de sus bienes. Quisiera, que los Montes fuesen de Oro, que los Bosques produxessen en lugar de hojas Esmeraldas, que las Fuentes convirtiesen sus aguas en Diamantes; y las Nubes lloviessen Plata en vez de copos de nieve. A unos haze guerra con pleytos, à otros despoja con usuras. El es el que esteriliza los años; e introduce la hambre en los Pueblos: todos huyen de el, como de un espectro espantoso, no le acompaña nadie, sino el odio; ni va en su seguimiento, sino la maldicion del Cielo, y de las Gentes. Si en sus tratos, y ganancias le sucede algun fracaso, ninguno se conduce en su infortunio.

y el infeliz, y miserable, ò se cuelga de un lazo, ò se arroja en el fuego, ò se atravieſſa con un puñal las entrañas, tomando en ſu deſeſperacion miſma poſtas ligeras para el Infierno.

FLOR V.

REMEDIO PARA LA REPLEC.
cion de la avaricia.

24

LA Medicina enſeña, que ſe han de curar los males ocasionados de la nimia repleccion de los humores con una general evaquacion. Ado-

leſcen los Avarientos de una exorbitante repleccion de ſangre; porque ſu ſangre es el Oro, que como dixo un Sabio ſe ſaca de las venas de la tierra, para ſuſtentar

la vida en las venas de los hombres terrenos. (A) Sin eſta ſangre el pobre vive muriendo; con eſta el hombre reſcara la vida de las naturales aſſechanzas de la muerte. Pero puede crecer tanto en las venas de los ricos, que ſuſocando los eſpiritus, muera à manos de ſu propia abundancia; como los pobres à manos de ſu inopia, y exigencia. El remedio dexò recetado aquel gran Medico de los achaques morales Plutarcho. (B)

Todo lo puede el Oro, ſolo ſanar la hydropesia del Avariento no puede: porque multiplicandose los theſoros ſe aumenta la enfermedad de la codicia, y ſolo una grande evaquacion puede ſervir de remedio para tan mortal, como peligroſa dolencia. Vulgar es aquel dicho:

*Crescit indulgens ſibi diſcus hydrops,
Nec ſit impellit donec cauſa morbi
Fugerit venis, &c.*

25

No te pido, que para purgarte de el achaque de la codicia arrojes al Mar tuſ Theſoros,

(A)

Argentum hominibus ſanguis, & anima eſt id quiſquis non habet, illa inter vivos mortuus inambulat. *Strob. Serm. 91.*

(B)

Qui plura neceſſarijs poſſidens, plura expetit cum non aurum, & argentum ſanare poſſunt; ſed jaſtura opus habet, & purgatione. *Plutarcho. de Cupidis diſc.*

Horat.

(C)
Si tantus pecunia
contemptus est,
fac illam benefi-
cium, fac humani-
tatem, largire, pau-
peribus. *Lactanc. lib.*
3. de fals. sapient. ca.
pit. 33.

(D)
Multiplici, ac ni-
mia cupiditate in-
febrim incidisti? Li-
beralitate, ac ele-
mosyna depellat-
ur. Hæc enim est
nimium repletæ
mentis curatio.
Nisen. Orat. de his
qui alios acrius ju-
dicant.
Petr. Blesens. Epist.
63.

(U)
Merces tua magna
nimis. *Genes. 13. 12.*

como lo hizo aquel Philosopho Thebano. Sigue el consejo de Lactancio, que calificando por necio à Crates en tan vano desperdicio, dize. (C) Santissimo regimen para la salud de los poderosos. Te vès agraviado con la abundancia de tus bienes? Pues haz, que sirvan à la beneficencia de los pobres. Socorre al mendigo, viste al desnudo, alivia las miserias de la viuda rodeada de hijos hambrientos. Contribuye à los Hospitales, adorna los Templos, y luzca en la Casa de Dios lo que ha servido al Idolo de tu avaricia. Oye esta receta misma al Niseno. (D)

26 Pareceme, que oygo à algunos, à quienes no asienta bien este remedio: y que quisieran no sentir la carga de la repleccion, sin que fuesse necesario el minorativo de las riquezas. Semejantes à estos era el deseo de los que dize Pedro Blesense, que tenian por buen aguero, si al salir de su Casa vian à algun hombre corcobado: tenian este por presagio dichoso, pareciendoles, que como aquel no sentia la carga de su giba, ellos tampoco se verian oprimidos con el peso de las riquezas. Pero no reparaban, que en estos era natural la carga, y que ninguna es pesada, quando la impone la madre naturaleza. Si el poderoso se contentasse con lo necesario, como es carga natural, no la sentiria pesada. Porque lo que bruma, es aquello, que añade desordenadamente la codicia.

27 No se piense, que quiero dezir por esto, que se aya de poner entredicho, para que entren en Casa del Justo las riquezas. Muchos ha avido muy opulentos, y no por esso cayeron oprimidos: porque supieron curarse en salud, y aligerar oportunamente el peso. Al Santo Patriarcha Abraham le dixo Dios, que eran excesivamente grandes sus riquezas. (E) Pero nupca enfermò de codicioso: porque hospedaba à los Peregrinos, y aun salia en busca de ellos à los caminos, para llevarlos à Casa, y sentarlos à su Mesa. Y el que era tan liberal de lo proprio, bien cierto es no codiciaria acrecentar con lo que era ageno su hazien-
da.

da. Ni un hilo quiso admitir de tanto cómo le ofreció el Rey de Sodomá de los despojos de Pentapolis, que recuperó de los enemigos. Solo permitió, que se pagasse un corto estipendio á sus Vernaculos, con cuyo sudor se avia ganado la victoria; y quien tanto atendia á no exceder los límites de lo forzoso, no podia sentir la carga de lo superfluo.

28 Era el Santo Job opulentísimo, como testifica la Sagrada Escritura. (F) Y llegando á hazer inventario de sus bienes, dize, que tenia siete mil Ovejas, tres mil Camellos, quinientas yuntas de Bueyes, y otras tantas bestias de carga. Por cierto, que no parece esta tan gran riqueza; para que sea celebrado por el mas poderoso Rey de todos los Orientales. Qué es todo esto para un Rey Padre, que tenia Casa puesta á siete hijos? A todos los Interpretes parece corto caudal para sustentar tanto estado. A este reparo responden los Expositores, que no contó la Escritura mas bienes, que los que Job tenia reservados para el porte decente de su Persona, y su Casa. Su opulencia excedia las riquezas de los mayores Reyes; pero solo tenia por suyo aquello, que era preciso, y que no podia escusar: y el resto de sus amplísimos bienes no los cuenta la Escritura por suyos; porque Job los reputaba como agenos. Portabase como depositario de lo que le sobraba, no para retenerlo codicioso, sino para expenderlo benéfico entre los pobres mas necesitados, y menesterosos. De esta suerte no sentia Job el peso de sus riquezas, porque aligeraba la carga con la extension de su piadosa liberalidad, y magnificencia. (G) Esta moderacion le mereció los mas dignos elogios del mismo Dios, diciendo de él, que era simple, recto, que le temia, y se apartaba de todo mal. (H) No fuera sencillo, si escondiera sus thesoros en los senos de la disimulacion. No fuera recto, si se encorbara con la carga de tantos bienes. No fuera temeroso de Dios, si tuviera por Dios á sus riquezas: Apartóse de todo mal, porque curándose en salud, se preservó de la avaricia, que es raíz de todos los males.

(F)

Erat vir ille magnus inter omnes Orientales. Job. 1. 3.

(G)

Oves, & Camelli, & omnia ipsius certo fuerunt numero; ut quæcumque superassent, in egentium usum, & sumptum converterentur. Nicer. lib.

(H)

Simplex, & rectus, & timens Deum. & recedens à malis. Job. 1. 13.

(II)
Erit mihi Domi-
nus in Deum. Ge-
nes. 28. 21.

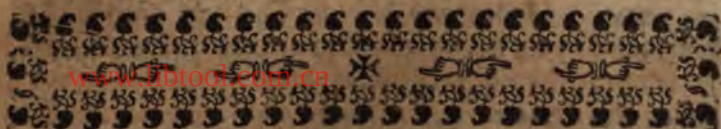
S. Ambros. in Psal.
118.

(J)
Mendicitatem, &
divitias ne dede-
ris mihi, tribue
tantum victui meo
necessaria.
Ne fortè satiatus
illiciat ad negan-
dum, & dicam:
quis est Dominus?
Aut egestate com-
pulsus furer, &
perjurem nomen
Dei mei. Proverb.
30. 8. & seqq.

29 Si Dios me diere un Pan que comér, de-
zia Jacob, y un decente vestido, con que cubrirme;
yo le tendré, y adoraré por mi Dios, y mi Señor. (I)
Claro está, que no quiso Jacob házer dependiente de
condiciones el culto, que era debido à la Magestad de
Dios. Porque bien sabia, desde que abrió los ojos à la
razon, que estaba obligado à servirle, y adorarle.
Luego què quiso pedir Jacob? Dirè: Conociò, que
las sobradas riquezas son *sarcina tentationum*, como
las llama San Ambrosio. Si la abundante opulencia
es carga de tentaciones, no quiero, dize el Patriarcha,
verme opulento, por no verme acafo tentado. Solo le
pido à Dios me dè lo necesario para vivir, que de essa
fuerte estará mas segura mi Fè para adorarle, y co-
nocerle como à mi Señor, y mi Dios. No me dè su
Magestad riquezas, que sean superfluas: porque entre
la abundancia excesiva de los bienes peligra mucho
el conocimiento de la Suprema Deydad.

30 Siguiò despues este dictamen su descen-
diente Salomon, y assi le pedia à Dios, que ni le car-
gasse de riquezas, que le oprimiesen, ni le pudiesse en-
el infeliz estado de mendigar de puerta en puerta pa-
ra su sustento un pedazo de Pan. (J) Suma pobreza,
y opulencia suma, todo lo temia como tentacion, y
tropiezo. Poderoso, y rico se reconocia en peligro de
no conocer à Dios. Siendo mendigo temió verse en
terminos, que la necesidad le forçasse à buscar por
medios ilicitos su remedio. Solo con lo forçoso para
mantener la vida se tenia por seguro en el conoci-
miento de Dios: porque en la moderacion de este
estado le parecia, y con razon, que ni la suma po-
breza le estimularia à la codicia, ni la summa
abundancia le haria idolatrar en
sus riquezas.





STROMA VIII.

IDOLATRIA DEL PUNTO, y de la honra.

1 **F**UE opinion de algunos Philosophos antiguos, à quienes figuen oy otros modernos, que el cuerpo continuo se compone de puntos inchados, è indivisibles. La mas comun Philosophia con Aristoteles sienta, que el continuo se compone de partes infinitamente divisibles. Esta controversia se litiga todavia en las Escuelas: y yo hallo, que solo la delicadeza de los hombres vanos ha sido poderosa à concordarla: porque en ellos se hallan los puntos indivisibles de honra muy inchados, con una interminable division de partes. Vense cada dia divididas las Familias, ardiendose en facciones los Pueblos, opuestas con implacable furor las Naciones, teñidas mutuamente las armas en la sangre de los vezinos, odios mortales, desafíos, incendios, perdida de bienes, estragos calamitosos, y desgraciadissimas muertes. Y averiguada la causa de tanta division de partes, comunmente no es otra, sino un punto de honra indivisible, una ofensa tan menuda como un atomo, à quien diò cuerpo la inchazon de los hombres puntosos. Haze en ellos la vanidad lo que el cero en el guarismo, cifra inchada, y hueca, que no teniendo por si misma valor alguno, es la mas opuesta à la union, y no sirve sino de dividir

las unidades, haziendo, que se multiplique en números infinitos.

(A)
Vanitas vanitatum, & omnia vanitas, Ecclesiast.

2. Los Idolatras de la honra tienen por su Dios à este punto. Así lo significò el Sabio, quando lo llamó vanidad de vanidades. (A) Producir algo de nada, es prerogativa, que solo compete à Dios, y esta atribuyen à los puntos vanos de honra, los que los adoran como si fuesen su Dios: porque de lo que en sustancia es nada, hazen que nazcan otras vanidades monstruosas. Si aquel no le quitò el sombrero, sino salió, quando le visitaba à recibirle, si no le diò puerta, y silla, si no le acompañò hasta la calle, si se quedò en la antecala, si le tomò la mano derecha, si no cejó para dár passo à su Coche, si le tratò de merced, y no le diò Señoría, ò si por ventura le recatò la Excelencia. Todos estos son puntos de vanidad, que siendo verdaderamente nada, están preñados de inchazon, y paren rayos de venganzas, ò revientan en monstruosos abortos hijos de la rabia, y del furor.

(B)
Sumpitque Sadoc cornu Dei de Tabernaculo, & unxit Salomontem. 3. Reg. 1. 39.

(C)
Quia locus praetitionis, aut vix, aut nunquam elatione caret, aut timore; necesse est, ut Salomon ungatur, ne pellis fissa rumpatur. Hug. apud

3. No parece avia necesidad de ungir con el Sagrado Oleo à Salomón estando vivo su gran Padre el Rey David: bastaria, que le jurassen por Principe heredero de la Corona, y que la ceremonia de ungirle se hiziese despues, quando entrasse en la posesion del Reyno. Pero con todo esto el prudentísimo David no quiso se dilatasse, y mandò, que luego le ungiessse el Sacerdote Sadoc. (B) Es muy singular la causa, que dà de tan anticipada prevencion Hugo de Foyleto. (C) Declarabase Salomón por successor en el Reyno, prefiriendole à Adonias, que era su hermano mayor; y como las precedencias en el honor traen consigo la inchazon de la vanidad; quiso David, que se le ungiessse primero con el Oleo Sacro à Salomón, porque no reventasse à manera de odre seco el punto inchado de la honra, en que se miraba prefirido: *Ne pellis fissa rumpatur.*

4. En el Jordan disponia el Bautista à los hombres con el Bautismo de Penitencia, para recibir

despues el de la Gracia: y todo el assunto de su predicacion se reducía à exortar à los soberbios, que deprimiesen la inchazon de la honta, en que se asemejaban al tumor pomposo de los Montes. (D) Pero para este fin, que conducia bañarlos en las Aguas del Jordan? No veis lo que se haze con las pelotas de viento, que para que no se rompan con los golpes de la pala se suelen bañar primero en el agua? Por què? *Nepellis sicca rumpatur.* Todas son inchazon: à todo golpe rompen secas, si el agua no las ablanda. Pues con este symbolo significò el Procurdor el efecto, que debe hazer el Bautismo en los Christianos. Allí renunciamos la vana pompa de el siglo, y nos obligamos de montes inchados, à convertirnos en viles planos, y humildes. Quien revienta de inchado, y vano por un golpe, que le tocò en el honor, yà que no pueda borrar en sì el character de el Sacramento, muestra à lo menor, que se ha secado en su corazon el humor del Agua, que recibió en el Bautismo.

5 El suceso de Naaman Principe, y Privado del Rey de Syria puede servir para nuestra confusion. Partió à Samaria en busca del Santo Profeta Eliseo, de quien esperaba le sanasse de su lepra. Llegò à la posada del Propheta con un gran trèn de Criados, de Cavallos, y Carrozas. El Santo, que yà sabia quien era, yà que venia, sin salir de su retiro, le embió à dezir, que si queria sanar se bañasse en el Jordàn siete vezes. He aqui el punto. (E) Què descortesia, dize, quien no pensara, que llegando un hombre como yo, à las puertas de este hombre humilde, no saliera à recibirme, y tocando con sus manos el lugar de mi lepra invocasse el gran poder, y nombre de su Dios para curarme? No ay que esperar aqui. Bolvamos à Syria: *Abit indignans.* Yà se bolvia concibiendo venganças, y machinando atrocidades contra Eliseo, y Samaria. Veisle tan bravo, tan inchado de vanidad, y que està para reventar incendios de indignacione

(D)

Omnis mons, &
cellis humiliabitur.
Luc. 3. 34

(E)

Lavare septies in
Jordane. Putaban
quod egrederetur
ad me, & stans in
vocaret nomē De
sui, & tangere
manu sua locum
lepræ. 4. Reg. 5. 14

Pues apenas probò el remedio à persuasión de sus criados, quando se viò limpio de la lepra: y ei que llevaba el punto de la honra tan preñado de venganças, volvió al Propheta blando, humilde, y agradecido.

6 Grande reconvencion para los Christianos es esta; pues en atravesandose un punto de honra, ò de cortesia, ni se acuerdan de Dios, ni del character de Christianos, que recibieron en el Bautismo. Pero qual será la causa de que en algunos no basten los baños de tan Sagradas Aguas, ni el Chrísma con que fueron ungidos? No es cierto, porque sea ineficaz la gracia del Sacramento, sino porque despues de recibido admiten en su corazon al pundonòr por su Idolo, y le prefieren al verdadero Dios. Bien dixo San Agustín, que todo lo dixo bien. (F) La inchazon del honor es en lo moral, lo que el vacuo en la naturaleza: *Nihil vacuum in natura*. Donde dexa espacio desocupado un cuerpo, luego entra à ocuparle otro, porque no se dà vacio. Así sucede en la inchazon de los vanos, que como es vanidad, porque no se dà en ella vacuo, entra en su lugar el Demonio, y quedan los vanos semejantes à aquel Idolo de los Gentiles, donde hazian su nido, y tenian su habitacion los Demonios. (G)

7 En los Proverbios de Salomon nos dize el Espíritu Santo, que dàr honor à un necio es echar una piedra en el monton de Mercurio. (H) Alude à la costumbre de los Gentiles, que ponian en los caminos publicos la estatua de Mercurio, y en señal de culto à este Dios, todos los passajeros ponian à sus pies una piedra, que siendo tantas formaban un monton de piedras sagradas, y benditas. Así lo explica Hesichio. (I) A este modo tienen su punto de honra los necios, como piedra Sacro-Santa dedicada al Idolo de su vanidad. Si por yerro alguna vez se les diò el honor en el tratamiento, que en la realidad no se les debía: yà miran aquella señoria, que sin titulo alguno se les diò, como si fuesse piedra consagrada, y hazen caso de Religión, que aya quien se atreva à negarsela,

(F)
Inflatio imaginis
tas est; Diabolus
ubi inane invenit,
nidum facere mo-
litur. *August. Serm.*
33. de *Verbis Domi-
ni*.

(G)
Omnes Dij Gen-
tium Dæmonia.
Psalm.

(H)
Sicut qui mittit
lapidem in acer-
vum Mercurij, sic
qui tribuit in-
ipienti honorem.
Proverb. 26. 8.

(I)
Mercurialis acer-
vus significabat
cumulum lapidum
Mercurij, quos
in vijs acervabant
in honorem illius
Dei. *Hesich. in Ca.*

Como si la quitáran del monton del Dios idolatrado de su honra. Luego echan mano à la Espada, para satisfacer el que tienen por agravio; sin respetar la Cruz; que tiene en la guarnicion, la que se debe mirar como divisa de la mansedumbre Christiana.

FLOR PRIMERA.

PUNTOS DE CAVALLERIA mal fundados.

3 **P**VES què? Ha de sufrir quedar cargado un Cavallero? Para què traemos, dicen, ceñida la Espada al lado? Sabeis para què? No es para herir al que os ofende, sino para hazer mas glorioso el perdon de vuestra injuria. Acordaos de aquella noche funesta, en que Christo nuestro Redemptor avia de padecer en su prision tan sacrilegos ultrages. Previno antes à sus Apostoles, que se armassen, aunque para comprar Espadas fuesse necessario vender sus proprias Tunicas. *Ecce duo gladij hic*, responden ellos. Y el Señor *satis est*, bastantes son. Pues como bastantes dos Espadas solas, quando serian pocas doze, para resistir à la numerosa hueste de hombres armados, que vinieron à prenderle? Mirad: para resistir eran pocas; pero para perdonar enemigos, como Christo avia enseñado, eran muy suficientes dos solas. (A) Bien està esto assi; pero pregunto agora yo: si no han de resistirse, para què armò à sus Apostoles? Tan escusadas parecian las dos Espadas, como serian en aquella ocasion las doze: dado caso, que las tuviessen? Aqui es el mysterio. Las espadas, que no avian de servir para la resistencia, eran convenientes para hazer mas glorioso el perdon. Quiso el Divino Maestro, que perdonassen, quando tenian armas con que poder resistir, porque

(A)

Non temerè hoc à Domino permis-
sum fuit, utique
qui malo minime
resistendum pre-
ceperat. Apollinari
in Cat. Greg.

es mayor valor perdonar agravios, pudiendo vengarse los, que saltando el poder omitir la satisfaccion. Tengan Espadas los Apostoles, y perdonen; que en los Discipulos de Jesu-Christo essa ha de ser siempre la valentia mayor.

9 No avia entendido San Pedro el primor de esta doctrina, y por esso hallandose en la ocasion con el Terciado en la cinta, echò mano de èl contra el primer atrevido, y tirandole un tajo, le derribò al suelo una oreja. Tened Pedro, le dize Christo, tened. No aveis entendido el motivo, que tuve, quando mandè, que previnieis las armas. Sabed, que no fue por que necesitaba de vuestra flaca defensa; sino por que con paciencia mas heroyca observais mi Doctrina. *Sinite usque huc.* Hasta aqui se ha de estender mi precepto. (B) Hasta en estos terminos; quiso el Señor, que llegasse al perdon de los enemigos, que aunque pueda el ofendido vengarse, tenga embaynado el poder para no vengar su agravio.

(B)
Illa usque huc
terminum præfi-
git, & prohibitio-
nem usus mache-
rx. Apollinar. ubi
supr.

10 Esta obligacion acuerda la Espada al Cavallero Christiano todas las vezes que la ciñe; y por esso entonces regularmente la besa, adorando la Cruz, que forma la empuñadura. Si quando la pone en la cinta medita en la venganza de su ofensa, no tanto adora la Cruz, como los gavilanes del guardamano, y el idolo de su pundonor. Quando à los Nobles les ponen el Habito, y los arman Cavalleros, deben pensar, que la Cruz del Pecho, y de la Espada les intima empeños mas generosos, y Christianos. Essas insignias se conceden à la Nobleza, para que traygan siempre à la vista la obligacion, que tienen de vengar en los infieles los oprobrios de Jesu-Christo. En esto se han de moltrar valientes, y poderosos, si pretenden, que la Cruz les sirva de gloria, y no les sirva de ultrage, y de ignominia.

11 Antes que Christo padeciese, era la Cruz infame patibulo de facinorosos delinquentes: y oy es yà la mas gloriosa insignia de nuestra salud, Llave del Cielo.

Cielo, y rymbre de la Nobleza mas esclarecida en la tierra. Nada hallò en el Mundo tan precioso el Apòstel, nada digno de tanta gloria, como la Cruz. (C) Y què viò en ella para que la apreciase en tanto? Viò, que el Redemptor la avia honrado con sus proprias deshonras: que la avia enriquecido con su pacienciã, y con el perdon de sus enemigos: viòla esmaltada con aquellos matizes de Sangre derramada por sus blasphemos, y sacrilegos injuriadores: y assi juzgò, dize San Bernardo, que no avia cosa mas gloriosa para èl: porque no puede ser grato al Crucificado, quien no estimare los oprobrios de la Cruz. (D) El que se puede honrar con tan preciosa insignia, es, quien toma la Cruz con las ignominias de Christo, que la hizieron tan gloriosa. Sin estos adornos, que la ennoblecen, què es la Cruz, sino un patibulo de delinquentes, y un asfrentoso suplicio de malhechores? Ved aora, Cavalleros, què serà la Cruz que traeis pendiente al pecho de la Venera, si la despojaís de la pacienciã Christiana en las injurias con que Christo la elevò al mas eminente grado de estimacion, y de honra. Si no tratàreis con esta reflexion tan Noble insignia, mas serà padròn ignominioso, que os asfrente, que testimonio, con que manifesteis al Mundo el esplendor illustre de vuestra notoria Nobleza.

12 Luis XII. de Francia llenò verdadera-
mente el renombre de Christianíssimo, quando comen-
zò à reynar. Pidiò la nomina de los Criados de su
predecessor Carlos VIII. Leyò en ella los nombres de
dos sugetos, que le avian hecho gravísimos pesares:
tomò la pluma, y notò sus nombres à la margen, po-
niendo una señal de la Cruz al lado de cada uno. Ellos
teniendo por ominosa esta señal, huyeron de la Cor-
te, por no experimentar la venganza de aquel Prin-
cipe ofendido. Mandò el Rey, que los siguiessen,
y traídos à su presencia, los hablò de esta manera: Vo-
sotros aveís pensado muy mal de mi Christiana ele-
mencia. Porque la Cruz con que notè vuestros nom-

(C)
Mihi autem absit
gloriari nisi in
Cruce. Galat. 6,
14.

(D)
Nihil sibi glorio-
sius putat, quam
Christi portare op-
probrium. Grata
ignominia Crucis
est, qui Crucifixo
ingratus non est;
S. Bernard. Serm. 3.
de Passione.

bres, no fue para ponerlos en ella; sino para que fuese de recuerdo à la memoria, de que en la Cruz perdonò el Hijo de Dios mayores, y mas crecidas injurias. O hazaña digna de un Christianissimo! No averse vengado siendo Principe particular, fue virtud; pero se podria disputar si fue moral, ò politica, por no violar la inmunidad sagrada del Palacio. Pero ya Rey, soberano no herirlos por el lado, que se hallaban descubiertos, sin el patrocinio de Carlos, fue mas glorioso triunfo, que quantos consiguió despues en tan insignes, como señaladas victorias.

FLOR II.

CONTRA LOS SECTARIOS
del duelo.

13 **P**ERO què diràn contra esto los Duellistas barbaros interpretes de el pundonor: no podemos saber sus Oraculos, porque no hallamos elCodigo de sus Leyes. Pero la experiencia enseña, que esta es una classe, ò por mejor dezir, es una secta de hombres, que tiene por oficio borrar de los corazones humanos la Sagrada Ley del Evangelio. Ellos para descargar la honra, cargan de odios mortales las conciencias ajenas, y de iniquidad las propias. Ellos para que el que se ve injuriado se haga justicia, no hallan otro Tribunal, sino el de la venganza. Finalmente, ellos son los Sacerdotes del Idolo del honor, à quien sacrifican la vida, y la sangre de los mortales.

14 Buscò quien quisièse ser su Rey la Republica de los Arboles. Escusòse la Oliva, negòse la Higuera, no admitiò el cargo la Vid. Aceptòlo la Cambronera, y prometiòles su amparo. (A) O Troncos necios! En la Cambronera pensais hallar quietud, abri-

(A)
Si verè me Regem constituistis,
venite, & subumbra mea requiescit. *Judic. 9. 15.*

abrigo, y defensa? Pues no hallareis sino vuestra total ruina, y perdicion. Què es la Cambronera? San Isidoro, alegado por Lyrá la define. (B) Es una mata, que agitada del viento arroja fuego de sí. Pues què pueden esperar de ella los Troncos, sino que metiendo en ellos fuego los abraße, y los consuma. Es muy de nuestro caso este apólogo. Hallase un sugeto agraviado, vive inquieto, buscando medios para curar su honor vulnerado con la injuria. Valese de un amigo, que le aconseje; y este, que es pacífico como la Oliva, influye en su corazon dictámenes, y pensamientos de paz. Abrese con otro amigo, que como Higuera le ministra hojas, con que cubra, y disimule su agravio. Dá quenta à otro de su quexa, y este como Vid generosa procura enlazar en amistad à los que están desavenidos, y discordes. Pero el no sosiega, ni se rinde con docilidad à tan prudentes consejos, hasta que su infelicidad le depara un Jurisconsulto del duelo, mas hispido, que una Cambronera, este agitado del viento del pundonor, brota en sus consejos incendios, y llamas de venganza. Cargado éstais (le dice Don Fulano) no cumplis con vuestra reputacion, si no le sacais à la Campaña. Y con este fuego, que prende en el ofendido, le precipita à su mayor perdicion.

15 Olengua! Què bien te llamò el Espiritu de Dios lengua tercera; porque tercias en las discordias para ruina de las gentes. (C) Quantas perturbaciones han causado estas malditas lenguas en las Republicas? Quantos por seguir tan perniciosos consejos se han visto necessitados à desnaturalizarse de sus Patrias, perdiendo sus haciendas, desamparando à su muger, y sus hijos? Què de Nobilísimas Familias se han dividido en vandos por el arbitrio de estas bocas de fuego: Carabinas vivientes, respiraderos del Inferno, por donde escupe Satanàs toda la actividad malefica de su veneno? O Dios! Quien pudiera quitar de la tierra estos Ministros de la impiedad!

16 Sabida es la muerte lamentable de Enrico

(B)

Rhamnus est *Ve-*
cundum Isidorum,
dumus parvus, qui
vento agitur ex
se mittit ignem.
Lyrá hic.

(C)

Lingua tertia mul-
tos commovet, &
disperfit illos de
gente in gentem.
Ecclesiasti. 18. 26.

bres, no fue para ponerlos en ella; sino para que sir-
viese de recuerdo à la memoria, de que en la Cruz
perdonò el Hijo de Dios mayores, y mas crecidas in-
jurias. O hazaña digna de un Christianísimo! No
averse vengado siendo Principe particular, fue virtud;
pero se podría disputar si fue moral, ò politica, por no
violar la inmunidad sagrada del Palacio. Pero yà Rey,
soberano no herirlos por el lado, que se hallaban des-
cubiertos, sin el patrocinio de Carlos, fue mas glo-
rioso triunfo, que quantos consiguió despues en tan
íñignes, como señaladas victorias.

FLOR II.

CONTRA LOS SECTARIOS
del duelo.

13 **P**ERO què diràn contra esto los Duélis-
tas barbaros interpretes de el pundo-
nor: no podemos saber sus Oraculos,
porque no hallamos el Código de sus
Leyes. Pero la experiencia enseña, que esta es una
classe, ò por mejor dezir, es una secta de hombres,
que tiene por oficio borrar de los corazones humanos
la Sagrada Ley del Evangelio. Ellos para descargar la
honra, cargan de odios mortales las conciencias aje-
nas, y de iniquidad las propias. Ellos para que el que
se ve injuriado se haga justicia, no hallan otro Tribu-
nal, sino el de la venganza. Finalmente, ellos son los
Sacerdotes del Idolo del honor, à quien sacrifican la
vida, y la sangre de los mortales.

14 Buscò quien quisièsse ser su Rey la Repu-
blica de los Arboles. Escusòse la Oliva, negòse la Hi-
guera, no admitiò el cargo la Vid. Aceptòlo la Cam-
bronera, y prometióles su amparo. (A) O Troncos
necios! En la Cambronera pensais hallar quietud,
abri-

(A)
Si verè me Re-
gem constituistis,
venite, & subum-
bra mea requies-
cite. *Judic. 9. 15.*

abrigo, y defensa? Pues no hallareis sino vuestra total ruina, y perdicion. Què es la Cambronera? San Isidoro, alegado por Lyrá la define. (B) Es una mata, que agitada del viento arroja fuego de sí. Pues què pueden esperar de ella los Troncos, sino que metiendo en ellos fuego los abraße, y los consuma. Es muy de nuestro caso este apólogo. Hallase un sugeto agraviado, vive inquieto, buscando medios para curar su honor vulnerado con la injuria. Valese de un amigo, que le aconseje; y este, que es pacífico como la Oliva, influye en su corazon dictámenes, y pensamientos de paz. Abrese con otro amigo, que como Higuera le ministra hojas, con que cubra, y disimule su aguavio. Dá quenta à otro de su queixa, y este como Vid generosa procura entazar en amistad à los que están desavenidos, y discordes. Pero el no sosiega, ni se rinde con docilidad à tan prudentes consejos, hasta que su infelicidad le depara un Jurisconsulto del duclo, mas hispido, que una Cambronera, este agitado del viento del pundonor, bñora en sus consejos incendios, y llamas de venganza. Cargado éstais (le dize Don Fulano) no cumplis con vuestra reputacion, si no le sacais à la Campaña. Y con este fuego, que prende en el ofendido, le precipita à su mayor perdicion.

15 O lengua! Què bien te llamó el Espiritu de Dios lengua tercera; porque tercias en las discordias para ruina de las gentes. (C) Quantas perturbaciones han causado estas malditas lenguas en las Republicas? Quantos por seguir tan perniciosos consejos se han visto necessitados à desnaturalizarse de sus Patrias, perdiendo sus haziendas, desamparando à su muger, y sus hijos? Què de Nobilísimas Familias se han dividido en vandos por el arbitrio de estas bocas de fuego? Carabinas vivientes, respiraderos del Infierno, por donde escupe Satanàs toda la actividad malefica de su veneno? O Dios! Quien pudiera quitar de la tierra estos Ministros de la impiedad!

26 Sabida es la muerte lamentable de Enrico

(B)

Rhamnus est secundum Isidorum, dumus parvus, qui vento agitur ex se mittit ignem. Lyrá hic.

(C)

Lingua tertia multos commovet, & dispersit illos de gente in gentem. Ecclesiast. 18. 26.

II. Rey de Francia, que cubrió con funestós lutos los mas alegres regocijos de las Reales bodas, que se vieron en aquel Siglo. Salió à justar para mayor festejo con el Mariscal de Mongomer. Quebró en su Arnés la Lanza el Combatiente, y saliendo de ella una astilla penetró por la visera del Rey, y clavandosele profundamente en un ojo, le quitó inmaturamente la vida. Spondano, Author Francés, atribuyó este infeliz suceso à castigo justo del Cielo, por aver aconsejado Enrico pocos dias antes à dos jovenes Monsiures, que para satisfaccion de sus agravios saliesse en reñir en su presencia. Y quiso poner Dios este escarmiento escrito con la sangre de tan alto Principe: para que como en una columna tan sublime se lea el testimonio de su indignacion contra aquellos, que se precian de duelistas.

17 Muchas quexas no llegarían à inflamarse en odios tan sangrientos, si con piedad Christiana las apagassen en sus principios los medianeros. Dixolo el Sabio. (D) Tan facil es à la boca apagar una centella con la saliba, como hazer, que levante llama con un soplo. No tiene mas costa sossegar à un ofendido, que irritarle; y así es malignidad muy perversa soplar la centella del enojo, para hazer, que se arda el corazon en llamas de venganzas, y de iras.

(D)

S Inflaveris scintillam quam ignis exardebit, & si expueris super illam extinguitur, utraque ex ore proficiscuntur. *Ecclesiast.*

18. 14.

FLOR III.

CONCORDIA POLITICA;

y Christeana de el honor, y la conciencia.

18 **E**S Aristipo muy celebrado en la Historia de Laercio; porque aviendole injuriado Dionisio, escupiendole en el rostro, sin alterarse, ni hazer ademan alguno, se limpió con el

el pañuelo. Preguntaronle despues la causa de averse mostrado tan sereno, quando pudiera inflamarse irritado con tan grave injuria; y el respondió promptamente: No sabeis, que los Pescadores no reparan en que los salpique el Mar por coger una pequenuela Anchoba? Pues que os admirais, de que yo por ganar esta gran Ballena, me dexe salpicar de su excremento. (A) Echò este diestro politico un gran lance: porque despreciando su desprecio, pescò à Dionisio, mereciendo con esta heroyca paciencia su amistad, y facò su mayor gloria de su mayor ignominia.

19 Con mas alta Philosophia nos enseñò nuestro Redemptor, y Maestro el Arte de honrarnos con nuestros mismos oprobrios. Gran triunfo es ganar al enemigo, bolviendole gracias por agravios: porque mas valor es vencer à un animo odioso, que rendir à un enemigo con el esfuerzo del brazo. Aqui es donde juntamente caven, y se unen la honra con el provecho: porque se concuerda el honor con el interès del merito, y con la integridad de una buena conciencia, el loor de una buena fama:

20 El Emperador Theodosio mandò por una Ley, que no se castigasse al que huviesse perdido el respeto à la Magestad Imperial con alguna palabra contumeliosa; y diò la razon: Porque si hablò con ligereza se debe despreciar; si por necesidad, ò locura, es dignissimo de compasion; si por injuria, por el mismo caso se haze acreedor al perdon. (B) Los que no tienen colocada su honra en tan elevado folio, con mas razon se deberàn gobernar por los terminos, que prescribe esta graduacion de injurias. Dixeronte alguna palabra afrentosa? Pues no echés luego la mano à la Espada. Medita primero el peso de esse agravio. Si nació de ligereza *contemnendum est*: porque que caso se debe hazer de un hombre leve, para intentar con vengarte, un contrapeso tan grave? Si es un mentecato, y un necio, mas merece conmiseracion, que venganza: *Miseratione dignissimum*. Si se hallò de ti injuriado,

(A)

Piscatores ut gorbium capiant, non egrè ferant à Mare aspergi; & ego ut balenam capiam, non patiar illius excrementis aspergi? Laert. in Aristip.

(B)

Quoniam si ex levitate præciserit, contemnendum est; si ex infania miseratione dignissimum; si ab injuria, remittendum. Leg. 1. Codic. Theod. Siquis Imperatorem

vayase una injuria por otra; y siempre quedaràs mas bien puesto en la Christiandad, y en la honra, si perdonas: *Si ex injuria remittendum.*

21 Yà veo, que es muy posible, que no sea igual el despique, y que sea mayor la injuria, que recibes, que la que hiziste. Pero te ruego me digas por vida tuya, si porque aquel te dixo lo que no eres, dexas de ser acafo lo que fuiste? Mira: essa mayor Lumbrera del Cielo muchas vezes nos parece, que està obscura, porque està eclypsada: y no es sino flaqueza de nuestra vista lo que pensamos, que es injuria de sus luzes. Oposicion es de la Luna, que no permite, que como el està en su esplendor sin mudarse, puedan mirarle los ojos. Esta opinion sigue el celeberrimo Astrologo Facundo Herminiano. (C) Yo digo, que si piensas, que con

(C)
Pro quodam ignorantiz nostræ nubilocum in se splendidissimus maneat nobis videtur obscurus. *Facund. lib. 4. cap. 1.*

una palabra mal dicha se puede obscurecer el esplendor de tu Nobleza, y desdorar el lustre de tu honra, es error de la ignorancia, y engaño de vista corra.

22 Te dieron una bofetada, injuria, que tiene en el Mundo la ultima graduacion de las afrentas? Si te acuerdo, que Christo nos manda bolver la otra mexilla, diràs, que este precepto se hizo para los Clerigos, ò para los Religiosos, que professan perfeccion, y viven en humildad. Pero los Seculares no están obligados à padecer tan afrentoso abatimiento: y assi si bolvieres por tu honra vulnerada, no por esso dexaràs de ser Christiano, aunque no llegues à ser Christiano perfecto.

23 Si esto dizes, y o te probarè, que aun no has comenzado, no digo à ser Christiano perfecto, pero ni aun à ser Christiano. Quieres verlo? Pues oye à San Pedro Chrisologo, que està de tan diferente opinion, que es de sentir, que aquella Ley de Christo, que dize: Si te hirieren en una mexilla expon humildemente la otra: (D) Es leccion para los que comienzan en su Escuela à aprender los primeros rudimentos de la vida Christiana. Oid al discretissimo

(D)
Si quis te percussit in dexteram maxillam, præbe illi, & alteram.

Padre. (E) Hazete novedad esta doctrina? Pues escucha la razón de aquella lengua de oro. No ves, que à cada passo enojandose los niños se abofetean unos à otros, sin que por esto queden infamados? Pues querer Christo, que no se dè por infamado el Christiano, aunque reciba una bofetada à mano abierta en su rostro: es precepto de aquellos, que todavia son niños, y principiantes en su Escuela.

24 Pero si no te convence este documento por Christiano, quiero que aprendas otro politico de aquel Nobilissimo, y sapientissimo Catòn, honor de las virtudes Romanas. Un hombre atrevido turbò su venerable rostro, dandole una recia bofetada. Què haria èl en este caso, pregunta Seneca. Irritòse colorico? No por cierto. Disimulò entonces para vengarse despues? Tampoco. Perdonò la injuria? No la perdonò. Pues què hizo? Negò el agravio con mas generosa magnanimidad, que si le perdonara. Oygate à Seneca ponderar este suceso. (F) Era mucho hombre Catòn, y tenia su honra mas eminente, que su estatura. Pudo aquella mano atrevida llegar à herirle en su rostro; pero como estaba su honor mas alto, que su cara, no pudo tocar en la ofensa. Negò la injuria: porque no sintiò ajado su pundonor de una mano, que por corta no pudo subir mas allà, que à la mexilla; y así despreciò su afrenta, teniendola por muy inferior à su honra.

25 Esta misma Philosophia la veo practicada en Saùl, despues que le declaró Samuel por Rey de el Pueblo de Dios. No sè que Personages mofando de èl dixerón por irrisión: (G) Quien es este para que podamos esperar de èl, que nos defienda de nuestros enemigos? Gran desprecio de un Rey, y de un Rey ungido, y elegido por Dios! Quien no creyera, que teniendo yà Saùl à su obediencia tantos Capitanes, y Soldados, no mandasse hazer pedazos à aquellos atrevidos, que con tan grave escarnio le ofendieron? Nada menos, dize la Sagrada Historia. No se diò por entendidado, disimulò sin hazer caso, como si no los oyera.

(E)

Homo nonne preceptis talibus infantie tue rudimenta componuntur. Palmæ parvulorum non sunt libera, non viro- rum. S. Chrysost. Serm. 38.

(F)

Non escanduit: Non vindicavit injuriam. Nec dimisit quidem Factum negavit. Majori animo non agnovit, quam si ignovisset. Senec. de Const. Sap. cap. 14.

(G)

Numquid salvare nos poterit iste? Et despexerunt eum. Ipse autem disimulabat se audire. 1. Reg. 10. 27.

(H)
Nescit regnare
qui nescit dissimulare. *Cassiod.*

Buena politica. Porque, como dixo un discreto, no sabe reynar, quien no sabe dissimular. (H) Mas en este lance, en que le motejan de cobarde, no parece, que era el dissimular conveniente. Porque en cierto modo se daba alas à la calumnia, para que los mal intencionados, que advertian su silencio, ò disimulo dixessen: Què traza de defender sus Vassallos, quien no sabe defender su proprio honor; callar en los ultrages, que se hazen à la Magestad, más es cobardia, que prudente disimulo. A todo esto podia estenderse la malicia, ò la dañada intencion contra Saül. Pero à todo esto mostro Saül, que era superior su honra. Sabed, que era tradicion de los Hebreos, referida de Rabano, y Lyra, que antes de ser declarado por Rey Saül tuvo una vision, en que se viò sublimado en lo mas alto de una Palma, presagio de la exaltacion de su Reyno. Hizo entonces concepto, de que tenia su honor tan superior folio, que para llegar à el eran cortos los desprecios. Como si dixesse, con generosidad de animo en su corazon Saül: Digan los mal intencionados, y embidiosos lo que quisieren, que no podrán subir sus injurias, ni sus desprecios à la eminencia de mi honra, que se descuella sobre los mas altos copetes de las Palmas.

26 Los que presumen tan altamente de su honra, què en su concepto llega à emparejar con los Altros, no han de pensar, que se ofusca con las impresiones de contumeliasterrenas. Yà que hazen vanidad de su celsitud, hagan punto tambien, de no dárse por ofendidos. Muy somera tiene la honra, quien de qualquiera cosa se pica regulandola por ofensa. Los mas densos nublados, quando estallan con formidables truenos, y fulminan rayos al Cielo, no passan de la media Region del ayre; y antes que lleguen à perturbar la tranquilidad de las esferas, se consumen, y desvanecen en si mismos. Miranlos con desprecio: por que se ven las Estrellas mas sublimes.

FLOR IV.

DE LA CHRISTIANA

evasion en los desafios.

27. **A**UNQUE en el tiempo en que escrivo pueda parecer ocioso introducir la pluma en este assumpto: pues aviendo intervenido el justissimo zelo de nuestro Catholico Monarcha, y Señor Don Phelipe V. (que Dios guarde) quien por su Real Decreto ha conminado con las mas severas penas à los que observaren las perversas leyes del duelo, saliendo à secretos, ò publicos desafios; y la experiencia nos vâ manifestando quan provechoso aya sido este remedio: no obstante, como el que escrivo, no escrivo solo para una Provincia, ò un Reyno; y la variedad de los tiempos avisa à la experiencia la facilidad, con que se olvidan las leyes, he juzgado por conveniente dezir algo de lo mucho, que ay que dezir en tan importante materia.

28. Para proceder con alguna claridad es menester examinar los fundamentos, en que se funda esta detestable opinion de salir à un desafio. Como podrá, dicen los idolatras de su honra, quedar bien un hombre, si no desafia ofendido: ò si no sale al campo provocado? Atraviésase en esto la reputacion, que es mas estimable, que la vida. Es licito defender la hazienda oon las armas; pues por què no será licito defender la fama, quando la fama es superior en la estimacion à la hazienda. Como podrá sufrir un Noble, que se diga de èl, que dexando pisar su proprio honor, trae la Espada indignamente en la einta. Escusarse con la Ley de Jesu. Christo parecerà hypocrisis: de quien quiere cubrir su miedo con la capa de Christo.

tiano. Si se disculpa con las Leyes Imperiales, y Canonicas, no por esso sacará su honor limpio de la censura de las gentes, que ordinariamente sentencian sin respetar á las Leyes. Y en fin, este ha sido siempre el estílo inconcuso de este Mundo: *Nemo generosus ignominiosè vivit*. Mas vale morir con honra, que no vivir con infamia.

29 Archimedes solia dezir, que si le fuesse posible fixar los pies fuera de la tierra, echaria à rodar con solo un dedo toda esta gran maquina del Orbe. En lo phisico es assi, y no menos en lo moral. Un vamba valerosissimo Godo infamado injustamente de sus Vassallos, no pudo mantener la gloria de su fama, sino sacando los pies fuera del Mundo. Allí encerrado en un Claustro echò à rodar todas las opiniones mundanas, y recuperò la fama de valeroso. Dura cosa seria obligar à un Noble, que se vè provocado al desafio, à que mudasse de estado, y se vistiesse una Cogulla. Otros medios dàn los Theologos, y han practicado muchos Varones en la sangre ilustres, y en el espiritu valerosos.

30 El primero debe ser no idolatrar en su honor, como si fuera un numen, cuya gloria se aya de mantener à todo resto, atropellando las importancias del Alma, de la hazienda, y de la Vida. Constantino Magno fue el primero que prohibiò los espectaculos gladiatorios, y tambien el primer Emperador, que prohibiò la idolatria. Aquellos sangrientos espectaculos se instituyeron en honra de los Dioses: los desafios se introdusieron por los que tienen la honra por su Dios. Aquellos se celebraban con authoridad de el Senado; estos contraviniendo à las Leyes Imperiales, Sagrados Canones, y Concilios. Sobre todo lo humano, y lo Divino quiere ensalzar su honra, quien la prefiere aceptando el desafio, y por un punto de fama, y estimacion mundana no repara en atropellar las obligaciones mas Christianas, y Divinas.

31 Dion Prusio, aunque Gentil, reconociò la

la fuerza de este argumento. Y así dize: el que no sale el Campo provocado incurre en la nota de covarde. (A) Pero el que acepta el duelo por escusar esta nota, es impropio: porque es transgresor de Justinianas, y Santísimas Leyes. Pues en qué buen juicio cave querèr antes ser malo en la realidad: que covarde en la opinion. Pese la razon sossegadamente estas dos suertes. Si no aceto el desafio, podrá ser que quede con nombre de covarde en la opinion despreciable de los vulgares; pero nadie podrá dezir soy mal Christiano. Pues murmure el vulgo, dize el Naziancono. (B) Esta calumnia me honra, y me lifongea. Por qué? Porque es gloria grande mia, que no puedan agraviarme à mi, sino es agraviando à Dios. Quien dize mal de mi, porque guardo, y observo la Ley de Jesu-Christo, blasfema de Christo, que es el Author soberano de la Ley.

32. Otros han escusado el desafio con desprecios, dichos, ò chistes cortesanos. Un gran Señor recibiendo un papel, en que le citaban à salir al puesto muy de mañana, respondió, que para cosas de mas gusto no madrugaba tan temprano. A otro conosci yo, à quien desafiándole un Cavallero por punto de poquísima importancia, le respondió, con gran sorna: bien està: yo saldè à reñir contigo, con condicion de que me muestres la cedula de examen, y de que estàs aprobado para reñir desafios. Cayò tan en gracia la respuesta al mismo Cavallero irritado, que conociendo su arrojò se reportò, y prosiguiò con aquel Cavallero en su buena amistad, è inteligencia. Juan Rey de Beomia, escribe Dunabio, que siendo ciego, peleaba por su persona en las batallas, con tanto valor, como si tuviera sana la vista. Desafiòle Casimiro Rey de Polonia à combatir cuerpo à cuerpo, mas èl con donoso desprecio escusò el duelo: embiándole à dezir, que para pelear sin ventaja, pedía al Polaco, que se sacase los ojos.

33. Cayo Mario invicto Capitan de las Le-

(A)

In opinionem venire solet, quod sit infirmior. Improbabilis est, & contentiosus. Quanto enim morius est infirmum videri, quam malum esse. Dion Orat. 40.

(B)

Eximium quiddam, & magnificum habet hac maledicatur. Quoniam unum Deo maledicto figimur.

(C)

Si magnus es Ma-
ri, descende ad co-
lorendam manū.
Tu quoque solo si
magnus es invi-
sum me ad pug-
nandum compelle.
*Plutarch. in ejus vi-
ta.*

giones Romanas, recibió un papel de Publio Silo, en que decía: (C) Si eres hombre, sal al campo, y combate conmigo mano à mano. La respuesta fue dignísima de el que sin agravio de su buen juicio mantiene la fama de valeroso. Si sois Noble, si teneis honra, si os preciais de valiente, salid al campo, y riñamos. Aunque sea un Mario en el esfuerzo, satisface con galanteria diciendo: Si vos sois tan bravo, y tan fuerte batallador, obligadme à sacar la Espada, y reñir, aunque me pese. No es esto persuadir al otro, que sea agresor (que esso no es licito) sino mostrar, que el no salir desafiado, no es por falta de brio, y que si no acepta el duelo, es porque no quiere, ni gusta de pelear, sino compelido à defenderse, quando fuere acometido.

34

(D)

Est alius impacien-
tia stimulus ultio-
nis libido, nego-
cium curans, aut
gloria, aut mali-
cia. *Tertul. de Pa-
nitent. cap. 10.*

Dos causas pondera Tertuliano, que son el origen de los desafíos. Una la vanagloria de vencer, y otra el odio de la venganza, (D) Quanto à la primera, ay hombres tan preciados de buenos puños, que sin mas razon, que adelantar la fama de valientes, se andan à buscar pendencias: *Hostem querunt quem feriunt.* De este humor era aquel Nobilissimo Francés Monsiur de Memoransi, que con sus continuos desafíos traxo turbada por algun tiempo la paz de la Francia. Oyò alabar de gran valor en las lanzas à cierto Monsiur, y deseoso de probar la suya en las Justas, le fue luego à buscar para retarle. Hallòle en el Templo, erarando de cumplir con el précepto de la Iglesia una mañana de Pasqua. Allí le desafiò, obligandole à que dexando las Sagradas Aras, se armasse, y entrasse en el Palenque. Desafato sacrilego, que castigò Luis XIII. justissimo vengador de las injurias de Dios, mandando cortar la cabeza à Memoransi; sin que, ni la Nobleza de su sangre, ni la intercession de los Principes, y parientes alcanzassen perdon para aquel monstruo de impiedad, seròz perturbador de la concordia Christiana.

Apud Spondan.

35

Si consideramos la otra causa mas frecuente de los duelos, que es el odio, y malicia de la

venganza. Quantas vezes, dize el Africano, se hallan arrepentidos al tiempo de executarla? Quantos por este medio empecoraron su causa? Quantos pensando reparar su honor, salieron del duelo con menos honra? Acontece quedar vencidos, y sobre la carga del agravio quedan con la ignominia de menos fuertes. (E) El que sale à reñir colerico, entra ciego en la pelca: no vè donde pone los pies, ni sabe gobernar la mano, el furor le despussa, la ira le desatina, acomete sin tiento, y todo es impetu sin modo. Aqui tropieza, alli cae, no halla con la punta al enemigo, y muchas vezes se entra el mismo precipitado por su Espada. Por esso vemos, que hombres, que con la negra son diestrisimos, suelen ser vencidos con la blanca: y es la razon, porque con aquella juegan, y esgrimen, sin que la ira les perturbe; y assi estàn señores de si, observan los contratiempos, guardan los compases, y reglas, que prescribe el Arte. Con esta no juegan, sino riñen, y ciegos con el corage, no aciertan à observar las líneas de la destreza. Pues hombre dos vezes infeliz, que pretendes, quando desafias à tu contrario, si en vez de vengar tu honra, multiplicas tu ignominia?

36 Bien hecha la cuenta, yo no hallo gente mas infeliz, que los que viven pendientes del levísimo punto de su honra. Porque su gusto, ò su disgusto, siguiendo las opiniones del vulgo, estan variable, como la sombra; y quien à medida de la sombra tiene el placer, ò el pesar, es forzoso, que à la mañana esté alegre, quando las sombras son grandes, y que à medio dia esté triste, quando la sombra se le esconde entre los pies. Aqui pierden los puntosos el juicio: porque no puede aver mayor tormento para ellos, que ver se disminuye la sombra de su opinion. Esto òc el que diràn de mi? Es un escollo donde chocan, y se desvaratan los galcones de la gloria mundana, tendidas las velas al viento del aura popular. Infeliz suerte de los idolatras de su honra: que una leve palabra los irrita, la sospecha de lo que puede ser, los inquieta.

(E)

Quoties penitunt
defensionem? Quo
ties instantia ejus
deterior est causis
suis? Quia nihil im
patientia suscep
tum, sine impetu
transigi novit. Ni
hil impatienter
factum, aut non
offendit, aut cor
rigit, aut præcep
ta abijt. Tertul. n. l. a
supr.

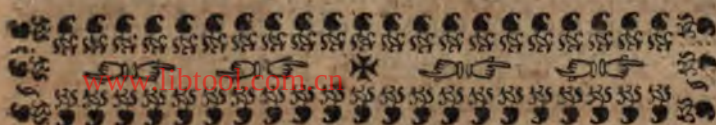
sus alabanzas interpretan vituperios, y los ágassajos los rienen por irrisiones.

www.libtool.com.cn

37 La Reyna Vasti por no passar un levísimo desayre perdió la Corona. Dieronla un recado de parte de el Rey Assuero su Esposo, pidiendo se hallasse en aquel famoso combite, obltentacion de su poder, y grandeza. No se dignò ella de sentarse à la Mesa, sino con enfado, y muestras de indignacion despidió los mensageros. Sintió Assuero el desprecio con tanta demostracion de ira, y enojo, que la repudiò, degradandola de la Magestad, quedando Vasti reducida à la classe, y orden de muger particular. No quiso la Sagrada Eseritura omitir la causa de esta mudanza, y ruina tan lastimosa, y así la advierte. (F) Hizo punto de que Assuero la convidasse por medio de unos Eunuchos (que hablando à nuestro modo eran como Ayudas de Camara) subieronse à Vasti à la cabeza los humos del pun-donor. Como? A una Reyna como yo se ha de ha-zer un mensaje por Ministros tan inferiores? Este es desprecio, que merece se despique con otro des-precio: *Venire contempsit*. Sea así: mas pudiera ad-vertir esta Señora, que si un punto con un despre-cio se despica, un desprecio pudo derrivarla de su punto. Despicaos Nobles, quando os sentis lasti-mados en el respeto, que si intentais por esse entronizar vuestra honra, es muy possi-ble, que no negociéis, sino vues-tro abatimiento.



(F)
Rehuit ad Regis
imperium, quod
per eunuchos man-
daverat venire cõ-
templat.



STROMA IX.

*IDOLATRIA DE LA
ambicion, y Panteòn de los
Pretendientes.*

1  A Idolatria de los Pretendientes es una secta estendida por todo el Orbe. No ay Ciudad, sea grande, ò sea pequeña, donde no se hallen muchos sequazes de esta infeliz, y trabajosa profession.

En los Palacios de los Principes, en las Cortes de los Monarchas, tal vez aun en los Yermos de Anacoretas está publica, ò tacitamente introducida, sin excepcion de estados, personas, ò Naciones. Todos adoran una Deydad perversa, que es la competencia de los puestos honrosos, de las Dignidades, è interesses. Esta deseaba Euripides, que fuesse desterrada del Mundo como un numen pessimo, y pernicioso. Así lo escribe Plutarcho. (A) A este pestilente numen consagran

los Pretendientes en sus corazones Templo, semejante al Panteòn de los Romanos, en que, como escribe Dion el Historico, que aunque estaba dedicado à todos los Dioses, no avia en él mas que dos Estatuas, una de Venus, y otra de Marte, en cuyos ropages estaban pintadas las Imagenes de los otros Dioses, que adoraban. Los Pretendientes fabrican otro Panteòn semejante à su numen: la Competencia, esta tiene siempre à Marte à su lado: porque donde ay Com-

(A) Euripidis sapiens homo, & morbosum civilium periculis suis honoris certamen, & studium, quasi numen aliquod utentibus pessimum, atque perniciosissimum devitatum esse præcepit. Plutarcho. in Sila.

petencia, ay lides, ay guerras, y ay batallas de unos Pretendientes con otros. En estos dos simulachros pintan las imagenes de aquellos, que juzgan por precisos para establecer su fortuna. Allí adoran la Imagen del Principe, la del Valido, y las de otras innumerables Potestades, y Ministros, de quienes se persuaden podrán conspirar al logro de su deseada pretension. A estas incan la rodilla, à estas sacrifican sus haciendas, su salud, y su vida; y unas por que les hagan bien, y à otros, porque no los hagan mal.

2 Si quieres saber por curiosidad, en qué Region del Mundo està fabricado este Pantheon, preguntalo à Lucifer, que fue el primer Pretendiente competidor de la Divinidad, y el primer Architecto del Templo de la emulacion. (B) En el Aquilon, dixo, que haria su asiento, y no carece de mysterio. Es el Aquilon ayre instable, patria de las tempestades, oficina de torvellinos, fragua de rayos, y lecho de las tinieblas. Tan sin fundamentos solidos edifican su Panteon en el ayre los Pretendientes por el modelo de Lucifer, aunque no siempre en el Aquilon: porque unos levantan sus maquinas al Oriente, venerando al Sol, que nace: otros al Occaso de las vacantes: otros al Medio dia de las futuras successiones; pero todos en el ayre, donde en cada hora se les cubre el Cielo de nubes, que congeladas en granizos, è inflamadas en rayos desvaratan sus designios.

3 Maximo Palanudes, en la vida que escribió de Isopo, refiere un caso gracioso, que le sucedió con Nectavo Rey de Egypto. Era este Principe tan arrogante en sus intentos, que nada de quanto emprendia, pensaba se le podia resistir por imposible que fuese. Antojósele edificar un Castillo en la Region del Ayre, sin que tocasse en la Tierra. Dió parte de este desigño à Lyceso Rey de Babilonia, pidiéndole diestros Artífices para executar esta fabrica. Lyceso se lo encargò à Isopo, pareciéndole, que quien tuvo habilidad, para hazer hablar con tan discretas senten-

cias

(B)
Sedebo in Monte,
testamenti in la-
teribus Aquilonis.
Isa. 14. 3.

Apud Bisfal. tom.
2. lib. 8. num. 12.

cias à los brutos, tendria tambien industria para fundar en el Ayre este imaginado imposible. Conoció el Philosopho, que tan desvariado assumpto era mas facil de quitarse de la cabeza al Egypcio, que negarse del todo à su deseo. Buscó dos Aguilas, y avien-
 dolas domesticado, las industrió à que levantassen al Ayre dos Mancebos metidos en dos Espuertas, y despues de bien enseñadas, dió con ellas en Memphis. Despoblóse aquella Corte, saliendo al Campo à ver tan increíble maravilla. Nectavo esperaba ver yà superada de su poder la misma naturaleza. Miraba alegre bolar las Aguilas, levantando en el Ayre los Oficiales; quando ellos viendo en proporcionada distancia, à grandes gritos pedian los materiales: Vengan piedras, dezian, traygan cal, desenos agua. Todos lo oian; pero no halló Nectavo peones, que sirviessen à esta necesidad, que propriamente se puede llamar de cal, y canto. La Torre no se hizo, el Rey cayò de su engaño, Isopo quedò alegre de aver dado al Pueblo un dia de tanto regocijo, y alegria.

4 Gran cosa fuera si los Pretendientes, que trazan tantas Torres de viento en la vaga Region de su fantasia, cayessen en desengaño, viendo, que à los primeros pasos de sus maquinas, no encuentran, sino Aguilas de uñas rapantes, que piden los materiales, con que se ha de fabricar su fortuna. Los texòs de oro, y plata, las joyas de piedras muy preciosas son el ripio de tanta obra. Los primeros, que adoraron la Estatua de oro de Nabucodonosor, dize Danièl, que fueron los Satrapas de todo el Reyno. (C) La etimologia de este nombre *Satrapa*, segun la opinion de Lyra, se compone de la voz latina *satis*, y del participio *rapiens*. *Satrapæ dicuntur quasi satis rapientes*. Quien quiere adorar los Principes, que son los objetos de su ambicion, ha de passar por semejantes harpias, ó miseros Pretendientes! Quantas vezes hallan tomadas las puertas de el poderoso, y de los Ministros de un genero de criados, que son de la opinion

(C)

Igitur Nabuchodonosor missit ad congregandos Satrapas. Daniel. 3. 2.

(D)
Detracta utilita-
te, ne digitum qui
dém porrigeretur.
Chrysipp.

de Chrysippo. (D) Si no vèn, que echais la manó al bolsillo, ni avrá Portero, que dè la buelta à la llave, ni Page, que corra la cortina de una antepuerta, ni Gentil hombre, que no ponga mil embarazos, para que logreis una breve audiencia. Pues qué es esto? Es mas, que fabricar en el Ayre?

FLOR PRIMERA.

DE TRES SUERTES DE *Pretendientes infastos.*

5 **A**QUEL insigne Philosopho Phavorino reduxo à tres classes la turba toda de los Pretendientes. Vnos ridiculos, otros odiosos, y otros miseros. (A)

(A.)
Ridiculi sunt, qui
majora sperant,
quàm obtinere pos-
sunt, aut dari sibi
debent. Odiosi, qui
id consequentur.
Terrij qui expec-
tatione sua se ip-
sos decipiunt. Apud
Strob. Strom. l. 1.

(B)
Quando conten-
dit quis umbrę suę
verticem ascen-
dere. Nisen. in Ec-
clesiast. Hom. l. 1.

Hagamos cuenta, que entramos à visitar un Hospital, en donde estàn estas tres suertes de enfermos; y vàmos discurrendo en la gravedad de sus males. Ridiculos son, los que pretenden, lo que no pueden conseguir, ò no se les debe conceder. A estos compara San Gregorio Niseno à los que porfian en subir por una pared à ponerse de pies sobre su propia sombra. (B) Fuera, sin duda, ridiculo espectáculo, verle porfiar, por subir, à donde no puede llegar, y que caia tantas veces en el suelo, quantas pretendia subir à lo mas alto del techo. Muchos no teniendo mas que una pequeña sombra de hombres, pretenden encumbrarse sobre si mismos, y à estos llama ridiculos Phavorinos: porque verdaderamente son la irrisión, y burla de los cuerdos.

6 Es muy oportuna la competencia, que fingió Plutarcho, tenia la cola de una serpiente con su cabeza. Litigaba sobre la precedencia en el gobierno del cuerpo; y convinieron en que alternativamente governassen. Comenzò la cola à caminar haziendo
 la

La guía, y como le faltaban los ojos, topaba en todas partes embarazos. Aquí envellia con los peñascos, allí se precipiraba en los abismos, yà se entraba por una hoguera, yà daba en manos de enemigos. Con este apologo declara el discretísimo Philosopho lo que en la Republica, y aun en las Comunidades sucede muchas vezes. Vense hombres cada dia faltos de prendas, sin ojos de buen juizio, sin talentos de capacidad, sin despejo para jugar oportunamente un lance, sin voces liquiera para explicar lo que mandan; y si alguna tienen, solo es para manifestar sin tiempo su ira, su colera, y su impaciencia. Y estos sugetos, que son, y deben ser la cola del Cuerpo Mystico de la Comunidad, ò Republica, en que viven: los vemos gobernar à fuerza de influxos, y de pretensiones importunas, como si fueran cabezas. Pero què sucede: Lo que à la serpiente de Plutarcho, que quiso guiar la cabeza con la cola. Son estos hombres à manera de cuetes boladores, que al subirluzen, y en llegando à lo alto, rompiendose las entrañas senecen, esparciendo lagrimas propias, que causan alegria en los mirones.

7 De Nabucodonosor profetizò Habacuc, que despues de aver triunfado de Judea, avia de tener por ridiculos à sus Reyes. (C) Viòse cumplido este varicinio, quando aquel Rey llevó preso à Babilonia à Joachin, que lo era de Judea, à quien poco despues restituyò la libertad, y la Corona; pero no tardò mucho en quitarsela con la vida. Puso en lugar del muerto à Jechonias, y no fue su suerte mas constante; porque passados tres meses le depuso, y diò el Reyno à Sedecias, que no fue mas dichoso, que los passados; pues no solo le quitò el Trono, sino los ojos. Ponderando nuestro insigne Jesuita el Venerable Padre Gaspar Sanchez la variedad de fortunas en estos tres infelizes Reyes, reconoce averse cumplido en ellos lo que avia antes varicinado el Profeta. (D) Sin duda, que aquel Principe Chaldeo quiso hazer theatro festivo de los Reyes de Judea, dando ma-

(C)

Ipsè de Regibus triumphavit, & Tyranni ridiculi ejus erunt. Habac. 1. 10.

(D)

An non est hoc; Nabuchodonosor Reges esse ridica-

los, & illos habere dignos, in quibus jocandi, & ridendi haberet paratam materiam? Gasp. Sanch. in Proph. min.

teria de risa à todos con su mudanza. Yà les quitá la Corona, y poco despues la cabeza. Aora los coloca en en el Solio, despues en el Cadahalso. Merecieron tanto oprobrio, los que sin meritos para tanta honra pretendieron ser exaltados. Porque no ay cosa mas ridicula, que ver hombres ineptos colocados en puestos altos.

8. No vieron los Siglos espectáculo mas digno de irrisión, que lo que sucedió en el Imperio de Arcadio. Era su privado Eutropio (que sobre ser hombre vil, y de baxa condicion) era eunucho. Subió con las artes del pretender, no solo à la Dignidad de Patricio, sino à la de Consul: de cuyo Consulado dixó Claudiano:

Claud. in Eutrop.

Omnia cessare Eutropio Consule mostra.

Ninguna monstruosidad tan extravagante se vió en el Mundo, como la de los Pretendientes de aquel tiempo, que viendo tan entronizado à un eunucho, les pareció, que serlo era el mayor arte, para ganar la gracia de Arcadio. Dieron por esso muchos barbados en usar medicamentos, para pelarse las caras, y llevaban sus memoriales en las tersas pieles de sus rostros. No era menester alegar al Emperador otros servicios, ni mas prendas, que ser eunuchos. Què meritos alega aquel, para la Profectura, que pretende? Señor es eunucho. Què muestrás ha dado de valor, para promoverle al puesto de Capitan en la Milicia? Señor es eunucho. Què Nobleza, para el Título de Patricio? Señor es eunucho. Ha inventado la farsa mas ridiculo papel en todos sus entremeses? Monstruosidad exorbitante, pretender por lo que no son los hombres, y para alegar meritos, fingir vicios!

Odiosi quid consequuntur.

9. Si los que assi pretenden son ridiculos, despues que llegan à conseguir lo que no se les debe, son odiosos. Convierteseles en rabia la risa, y la felicidad no merecida los haze dignos del comun aborrecimiento. No llegó la dicha de Eutropio, à igualar con la indignacion. Mirabanle en la cumbre del favor, quan-

quando por la vileza de su nacimiento, y por la infamia de sus costumbres debia tener el primer lugar en el desprecio. Concurrió el odio publico à desfigurarle tanto en el concepto de Arcadio, que el aborrecimiento de culpado, no fue menor, que la dicha de favorecido. Léenos en el Código Theodosiano la formidable sentencia de su condenacion. Privado de el Consulado, y Título de Patricio: confiscados sus bienes, borrado su nombre en los Anales, derrivadas sus Estatuas, desterrado à la Isla de Chipre, y despues à morir à Constantinopla por mano de un Verdugo. Quando el Emperador le iba levantando por los grados de los honores, le iba fabricando con ellos la escala para subir al cadahalso. Encumbròle en la vida, y levantòle en la muerte, para que vivo, y muerto fuese el blanco de las maldiciones de todos.

10 No piensen los Soberanos, que quando levantan del polvo de la tierra los mayores luminares de su Corte, fabrican Astros de gratas, y benignas influencias. Estas antorchas, que encienden para luzir, como se labran de baxos, y humildes materiales, no influyen respetos, sino odio, y aborrecimiento en los corazones de los Vassallos. No entendió mal esta politica la Reyna Estèr, quando suplicò al Rey Assuero su esposo, que permitiese à su primer Ministro Amàn se sentasse à su Real Mesa. (E) A solo Amàn? A èl solo. No pudo crecer à mayor demostracion el favor. Es que le importaba mucho à la Reyna destruirle; porque Amàn no destruyesse toda la Nacion de los Hebreos, y contra el furor de Amàn, que les trataba la muerte; opuso Estèr el favor, que sirviese de dogal, para quitarle la vida. Aqui el doctissimo Lyra. (F) Sublimòle al honor, que no merecia, y así le hizo odioso con los Grandes: no saltò luego quien le acusasse, y le descompusiese con Assuero; y cayendo de su gracia, no parò la indignacion hasta verle colgado en una horca. En tan tragico revès de su fortuna, no huyo ninguno, que intercediese por èl;

Lege 17. de Poen
nis.

(E)

Veniat Aman ad
convivium, quod
præparavi eis.
Esther 5. 8.

(F)

Solum Aman cum
Rege invitavit, ad
hoc, quod alij Prin
cipes magis move
rentur invidia, &
odio contra ipsum,
& sic postea pro
eo non starent; sed
magis ejus destruc
tione gauderent.

M

Por Lyra

porque el favor tan excesivo, le avia hecho tambien excesivamente detestable.

Treinta Romanos pretendian en tiempo de Galieno el Imperio, y entre tanto numero cupo la suerte à Mario, hombre pléveyo, y Herrero de profesion. Hizose insolente en el Throno, y assi tan presto fue aborrecido, como avia sido ensalzado. Quitòle el odio comun la vida, y al atravesarle un Soldado el pecho con su Espada, en altas voces le dixo: *En gladius, quem tu fecisti.* Como si le dixesse: La Espada, que remplaste al fuego de tu Fragua, castiga aora en tu pecho pretension tan destemplada.

Conrad. Brun. de
Legatis, cap. 4.

12 En esta classe de pretendientes odiosos, hizo gran papel en el Theatro de Francia Pedro Brocio. De Cirujano, que avia sido de Palacio en tiempo de San Luis subió à la cumbre del valimiento con Philipo. Sucedió, que su muger quiso acompañar à la Reyna, agregandose à otras Grandes Señoras en un concurso. Mandò la Reyna, que se retirasse, como indigna de alternarse en tan Noble, como lucido Acompañamiento. No pudo Brocio disimular este desayre hecho à su muger tan en lo publico, y como hombre vil intentò vengarse de la Reyna. Imputòle la muerte violenta del Delphin Ludovico, que avia tenido Philipo en su primera muger Elisabetha: diciendo, que Maria Regnante le avia dado veneno, y que era muy de temer, que como madrastra quitasse la vida à los demás entenados, para que reynasse su hijo. Philipo, que amaba estremadamente à Maria, y estimaba mucho los dictámenes de Brocio, quedó atonito, confuso, è indeciso en negocio de tan grave consequencia. Pero mientras deliberaba perplexo, y padecia en su lastimado corazon la lucha, y bateria de dos tan encontrados afectos: perniciò el Cielo se descubriese la inteligencia secreta, que en perjuizio de Francia tenia Brocio con el Rey de Castilla, y sus Ministros. Prendiéronle luego al punto, y puesto à cuestion de tormento, confesò, no solo la felonía contra

su Patria ; sino tambien la impostura cōtra la inocente Reyna Maria : y assi como dos vezes reo de lessa Magestad , fue condenado à morir en el infame patibulo de la rueda.

13 No pueden ver los hombres en grandes puestos à sugetos de inferior esfera : aun dadas por Dios las luzes , que resplandecieron en el rostro de Moysès no las pudieron mirar los Israelitas sin ofension. (G) no succediò assi en Christo Transfigurado , cuyo Rostro vencia en luzes los Rayos de todo el Sol. Estas gloriosas luzes se dexaron ver sin molestia de los Apostoles , y aquellas siendo menores no las podian sufrir los ojos de los Hebreos. Y en què consistiria esta diferencia ? Reparèmos en la diversidad de los sugetos. En Christo los gleriosos resplandores eran debidos por su naturaleza , como dotes de gloria à un cuerpo de un sugeto Bienaventurado : los de Moysès fueron indèbidos à un hombre , que era solamente viador , fueron gracioso fa vor de un sugeto , que no era glorificado. Por esso las luzes en el Rostro de Christo eran suavemente apacibles à la vista ; las de Moysès por estàr en sugeto naturalmente improporcionado fueron à los ojos humanos ofensivas : *Ita ut non possent Filij Israël intendere in faciem Moysi.*

(G)
Ita ut non possent
filij Israël inten-
dere in faciem
Moysi propter glo-
riam vultus ejus.
2. Corinib. 3. 7.
Resplenduit fa-
cies ejus sicut Sol.
Matth. 17. 2.

14 A este modo passa en las transfiguraciones del Mundo. La Plaza , la Prelacia , el Virreynato , la Embaxada , el Titulo , la Grandeza , todas son luzes de mas , ò menos esplendor , que como Astros ilustran la Esfera del Reyno , ò de la Corte. Pero venise con agrado , y aplauso en aquellos sugetos , que por sus meritos de virtud , nobleza , y sabiduria assientan como nacidas. Mas quando caen sobre sugetos indignos , y sin adorno de prendas , como parecen violentas , no se pueden ver sin enfado , y ofension.

15 En el ultimo grado puso Phavorino à los Pretendientes , que viven engañados con el alhago

(H) de su esperanza, y à estos los llama miseros. (H) *Quæ*
Miseri sunt qui expectatione sua
se ipsos decipiunt. *Arañas tejiendo telas, y quedarle siempre desuados?*

(I) *Tela eorum non*
erunt in vestimen-
tum, nec operien-
tur operibus suis. (I) *Quæ*
tramas urden para vestir la Toga? No tie-
nen un punto de reposo. De noche piensan del ve-
lados lo que han de texer despues por el dia; y si
duermen, son de la misma tela sus sueños. Madru-
gan para salir de casa temprano, y salea muchas ve-
zes en ayunas, para andar las citaciones, cortejando
à los Ministros, visitando à los informes, presen-
tando memoriales, y rastreando de oficina en ofi-
cina las consultas. Galante Tertuliano: (J) Vereis-

(J) *los texer, y nunca los veis vestir: Tela eorum non*
erunt in vestimentum. O Martyres de la pretension!
 Dize San Bernardo. No puede aver mayor miseria,
 que estàr clavados de una esperanza engañosa en
 una Cruz de tormentos. (K) Infeliz ocupacion la
 de los miserables Pretendientes, que ocupan toda la
 vida en un empleo lleno de molestos cuydados, y
 de continuos disgustos.

(K) *Quæ non atria*
nocturnis, & cru-
dis salutationibus
occupant? Ad om-
nem occursum ma-
joris cujusque de-
crecentes. Tertul.
de Patient. cap. 11.

(L) *O ambitio am-*
bientium Crux!
Nihil acerbius cru-
ciat, nihil mole-
stius inquietat, nihil
tamen apud mise-
ros mortales cele-
brius negotijs ejus.
S. Bernard. lib. 3. de
Considerat.

16 Si las Flores son simbolo de la espe-
 ranza, la de el Jacinto es la Flor de los Preten-
 dientes; porque en ella advierto, que escribiò la
 naturaleza dos letras, que son la A, y la I; que
 juntas forman una diction de que usamos, quando
 deseamos algun bien; y de la misma, quando nos
 quejamos de algun mal. Ay, dezimos, quien me
 diera esto, ò aquello, que deseo. Y ay, dezimos tam-
 bien, quando algun dolor, ò tormento nos con-
 goja. De suerte, que en esta Flor juntò la natura-
 leza esperanzas, y dolores: porque no son las pre-
 tensiones otra cosa, que una esperanza dudosa, mez-
 clada con la certidumbre de muchas penas.

17 A los dos hermanos, que pretendian
 las primeras Sillas en el Reyno, les preguntò Chris-
 to: Si podrian beber el Caliz de su Pasion? (L) *Terrible*
propuesta! Solo la consideracion de este
Caliz hizo al Hijo de Dios sudar sangre, y padecer
muerte.

(L) *Potestis bibere*
Calicem, quem
ego bibiturus sum?
Matth. 20. 22.

mortales agonias. Pero à los dos nada les embaraza, y con fiadamente responden, que pueden: *Possumus*. Quien tal dixo, ò no sabia lo acerbo de afrentas, y dolores, que estaban incluidos en aquel Caliz; ò no avian tanteado con su flaqueza tan intolerables tormentos. Todo esso sabian, responde el Señor Abulense; pero estaban tan empeñados en la pretension, que por no verse defauciados de ella, tragarian imposibles. (M) A Pretendientes semejantes bien les quadra la calificacion de el Redemptor. *Nescitis*: porque no ay mas necia pretension, que la de aquel, que espera subir, donde no puede llegar.

18 Gran representacion hizo de sus miserables pretensiones el Cardenal Pileo de *Commitibus*, en el tiempo, que el Anti-Papa Clemente litigaba con Urbano VI. el Summo Pontificado. Siguiò à este mucho tiempo, como Criatura suya, esperando de su mano grandes honras, è interesses. Poco despues, viendo, que en aquel cisma iba tomando buelo la parcialidad de Clemente, se llegó à el, y con torpissima lisonja quemò el Capelo, que avia recibido de Urbano, y recibió el que le diò Clemente de nuevo. Succediò à este en la pretension Don Pedro de Luna, que se nombraba Bonifacio XIII. en quien la Luna estuvo mas constante, que el Capelo en la Cabeza de Pileo, que mudaba Capelos al viso de su esperanza. Renunciò el segundo, como avia hecho con el primero, esperando el tercero de Bonifacio con desesperada fortuna, siendo Cardenal de tres Capelos, como le nombrò Niemo. Misero Preten:

diente incierto, vago, y errante, que nunca acertò à vivir en paz con sus deseos, porque lidiaba siempre con sus engaños.

(M)

Etiam si non sensissent se potentes ad bibendum Calicem, dixerunt se potentes, ut non excluderentur à petitione. Abulens. quæst. 76.

Niem. cap. 62;

Es reparo del Abulense, que en la Transfiguracion de Christo à vista de sus tres Discipulos, solo San Pedro mostrò fervorosos deseos de quedarse

(E)

Domine bonum est nos hic esse.

Matth. 17. 4.

(F)

Petrus locutus est hic exprimens desiderium suum de manendo in loco illo, fortè autem desiderium illud non inciderat in animum Jacobi, & Joannis. *Abulens. quæst. 64.*

(G)

Et apparuerunt Moysès, & Elias eum eo loquentes. *Matth. ubi supr.*

en aquel lugar con su Glorioso Maestro. (E) Pues Juan el Discipulo amado, y Diego el favorecido, como no acompañan à Pedro en su pretension? No les pasó por el pensamiento, dize el Señor Abulense. (F) Pues por qué? No amaban à Christo igualmente todos? No se recreaban en mirarle glorioso? No era su vista para todos deliciosa? Es cierto. Pues como no hablan palabra, mostrando como Pedro el deseo de quedarse en aquel lugar? Yo lo discurrea así. Diego, y Juan confiados en el parentesco con Christo, yà avian entrado en esperanza de conseguir los primeros lugares à los dos lados del Señor, quando comenzasse à reynar. Vieronle en el Thabor con la Magestad gloriosa de Rey; pero vieron tambien, que Moysès, y Eliàs yà ocupaban sus dos lados: (G) Luego yà no ay que pretender: En vano será esperar lo que otros tienen en possession. No pretendieron discretos, porque tomaron para sí el desengaño, que es necedad pretender, lo que no se ha de poder alcanzar.

24

Què inutilmente pretenden algunos remando agua arriba contra sus mismas experiencias, y desengaños: Este pide el Gobierno, aquel la Plaza, y alguno quizá disimuladamente la Mitra. Saben, que para estos puestos sube por otros la Consulta, y baxa por los que menos se pensaba, sacados de lugares incognitos, como Moysès del Limbo, y Eliàs del Paraíso. El Pretendiente, que fuere cuerdo dirá: Dios lo ha hecho; esta es eleccion del Cielo: tocarà à recoger, y cantarà discreto la palinodia. Pero son muy raros los que toman con tiempo el consejo, y admiten en su corazon tan importante desengaño. Porque los mas, ni aun ocupadas las Sillas desconfian: Luego aspiran à la futura successión, y vãn disponiendo el juego para la primera vacante. Miserable tarea, boltear siempre en la rueda de la fortuna. Esto es el Mundo. Negociar con

los vivos, para ganar con los muertos. (H) A los cadaveres se abalanzan las Aves de rapina. Mas algunos son como los Milahos, que gustan de coger el Paxaro al buelo: y si al apretar las uñas no hazen pressa, ellos, y con sus mismas garras se desuellan.

(H)
Ubi fuerit corpus
ibi congregabun-
tur, & aquilæ.
Matth. 24. 28.



STROMA X.

LA ESTATUA DE BABILONIA.

Idolatria de los soberbios.

1. **L**A soberbia, dize San Ambrosio; no se aposenta sino en corazones excelsos. Preciase de tener por su Patria al Cielo, y aspira à ocupar la gloria de los Hombres, la que nació de la gloriosidad soberbia de los Angeles. (A) Es esta una idolatria al contrario de las passadas, que yá dexamos escritas: porque en aquellas adoran los Hombres sus vicios, y en esta quieren ser los Hombres adorados. Viven algunos tan vanamente soberanos, que no reconocen en la tierra otra Deydad, que merezca adoracion, ni à quien ellos deban hazer la mas leve sumission, ò reverencia. Parecen estos Hombres de casta de Elefantes, que no tienen coyunturas, y por esso no pueden baxarse, ni doblar nunca la rodilla. Por esso acaso, dezia aquel Santo, y Poderoso Rey: *Non veniat mihi pes superbia.* Rezelaba, que la Magestad no le hiziesse tan inflexible, que se pareciesse à los Simulachros de los Dioses, que llevados en andas con pomposa ostentacion, se

(A)
Superbia natura
Cœlestis sublimes
appetit mentes, &
velut ad proprios
ortus revolans, in
Gloriam, & puri-
tatem irrupit ho-
minum, quæ à Glo-
ria, & puritate pro-
rupit Angelorum.
S. Ambros. Ep. 31.
Psalm. 35. 12.

(B)
Sicut Imagines
Deorum, quæ por-
tantur pompaticè
in ferculis spec-
tandæ omnibus, &
adorandæ. *Apud*
Lorin, hic.

(C)
Fecit statuam au-
ream. *Daniel. 3. 4.*

representan à la adoracion de todos inmutables. Así explica este Psalmo San Geronimo, citado por nues-
tro sapientísimo Lorino. (B) Se via Rey David de los doze Tribus, poderoso en riquezas, glorioso en victorias; y temió levantarse con la adoracion de los mortales, si tenia las plantás de soberbio; y así le de-
zia à Dios: *Non veniat mihi per superbia.* Como si dixesse: No permitais, Señor, que la altivèz me aparte de la adoracion debida à los Sacerdotes; ni que dexe de doblar la rodilla delante del Tabernaculo, portan-
dome con todos, no como si fuesse una Estatua inflexible de madera, sino como Hombre, que soy cadu-
co, perecedero, y mortal.

2 No queria llegar à la altivèz de Nabuco; à quien Dios avia mostrado en la vision de un sue-
ño la Imagen de las mayores Monarchias, en una Estatua fabricada de diferentes metales. No le agrada-
dò à este soberbio Rey la que avia soñado, y en oposicion de ella mandò forjar otra, que era toda de Oro puro. (C) Pareciòle la soñada indigna de su altivèz; porque siendo de metales diferentes tenia muchas coyunturas. La cabeza de Oro assen-
taba sobre hombros de Plata, estos sobre vientre de Bronce, y remataba en piernas de Yerro, y pies de Barro. Muchas eran estas junturas para un So-
berano, que no se queria doblar para venerar à otro, pretendiendo las adoraciones de todos. Hi-
zola toda de Oro; porque siendo de una pieza, ni inclinasse el pecho, ni moviesse la cabeza, ni doblasse la rodilla,
Insigne simulachro de
los Soverbios!



FLOR PRIMERA.

LOS QUE AFECTAN
parecer Divinos, se desdennan de
ser quien son.

3 **L**A emulacion con Dios es empresa propia de los soberbios, y para tomar buelo tan alto, es forçoso levantarse sobre si mismos. Queriendo parecer mas de lo que son, se avergüenzan de su proprio ser. Elegante el de Seleucia. (A) Todos los vicios, como enfermedades de el animo, se oponen à Dios, que es summo, è infinito bien. Pero con esta diferencia: que unos se oponen à su veracidad, otros à su misericordia, otros à su sabiduria, y providencia, y otros à diferentes atributos. Mas todos los vicios juntos estàn encastillados en la soberbia, y como desde un fuerte Alcazar impugnan derechamente al Sñr, y Naturaleza Divina. Adolecen los soberbios del frenesi, que dementò à Lucifer, que queriendo igualarse con Dios, se olvidò de que era su Criatura. Quiere parecer Dios el soberbio, y por esso no ay disfráz, que no vista, por ocultar su propria naturaleza. Clemente Alexandrino lo dixo. (B)

4. Hablando de la soberbia, no puede dexar de ser exemplar la Estatua de Nabuco. Hizola toda de pies à cabeza de Oro, para que en ella le adorassen por Dios. (C) Quiso reformar la que Dios le avia representado en el sueño, que aunque se componia de preciosos, y diferentes metales, tenia los pies de barro. (D) Intentaba el Divino Espiritu ponerle delante de

(A)

Superbia ars est
egritudinum, quæ
Deum bello pe-
tijt, quæ ad natu-
ram pertinentia
ignorat, quæ Dia-
boli morbo jasta-
tur. S. Basilus Se-
leuc. Orat. 35.

(B)

Omnia fit cupiditas,
omnia effingit,
Se vult sue um
facere, ut occultet
hominem. Clement.
Alex. 3. Padag. can-
pit. 1.

(C)

Cadentes adorant
statuam auream.
Daniel. 3. 5.

(D)

Pedum quædant
los

pars erat ferrea, los ojos en esta imagen el desengaño de las Magesta-
 quædam autem fi- des terrenas, que significaban el Oro, y Plata de que
 Atilis. Dan. 2. 32. estaba compuesta; y que conociese, que toda essa
 grandezza estaba fundada sobre la vil materia de que
 fuimos formados los humanos. Pero el soberbio Rey,
 que presumia de Divino, y se hazia adorar por Dios
 de Chaldea, hizo de Oro toda la Estatua, escondien-
 do con esse disfráz dorado el humilde sèr, que tenia.
 No parezca el barro; porque el que quiere hazerse
 Dios se desdena de ser Hombre.

(E)

Nolite configurari
 huic sæculo. Ro-
 man. 12. 2.

(F)

Ne simus ut Per-
 sarum Reges, qui
 subiecta pedibus
 suis sphæra, ut po-
 lum se calcare per
 vices videantur, ra-
 diato capite ne
 sint homines, Solis
 resident in figura.
 Nunc impositis si-
 bi cornibus, quasi
 viros esse doleant,
 effemineantur in
 Lunam. Nunc va-
 rias veluti syde-
 rum sumunt for-
 mas, ut hominis
 perdant figuram.
 Chrsol. Serm. 20.
 Sueton. in August.
 cap. 7.

Idem cap. 94.

5 Esta arrogante presumpcion de los sover-
 bios significò el Apostol, escribiendo à los Roma-
 nos. (E) No os figureis con los disfrazes del Siglo.
 Y què disfrazes tiene el Siglo? Oygame los deservir
 à la agudeza del Chrsologo en cabeza de los Reyes
 de la Persia. (F) Para ostentarse Deydades los Re-
 yes de la Persia, ponian à sus pies la Esfera del Firma-
 mento, como si hollassen sus Polos: coronabanse de
 rayos, transformandose de Hombres en Soles; aver-
 gonzandose de parecer Varones, se afeminaban tra-
 yendo coronada la cabeça con los cuernos de la Luna.
 entretexian el cabello con brillante argenteria, para
 figurarse Estrellas. Finalmente, para mentirse Dioses,
 desmentian todas las señas, que les diò la naturaleza
 de Hombres.

6 Entre muchos gloriosos Titulos, que ofre-
 ciò à Octaviano el Senado, solo escogì el de Au-
 gusto, renombre Religioso, y Sagrado, y que pro-
 priamente se debe à lo Sacro-Santo, y Divino. Des-
 preciò los demàs comunes à los humanos; y que-
 riendo parecer mas, que Hombre, renunciò su mis-
 mo sèr. A este fin se fingieron aquellos fabulosos
 sueños de Accia su madre, que le parecia traia en
 sus entrañas el Cielo. Y el de su padre, que antes
 de nacer le viò, como un Sol, que esparcia sus cla-
 rísimos rayos por todo el Mundo: y despues de na-
 cido le viò con un rayo en la diestra, y en la si-
 niestra el Cetro del Universo, insignias, que puso la
 an-

antigüedad fabulosa en las manos de Jupiter, à quien adoraban por Deydad Suprema entre sus mentidas Deydades.

7 Alexandro no se contentò con fingirse de profapia Divina; sino que sobre este arrogantísimo fundamento fabricò su soberbia la presumpcion de otra suprema soberania: arrogandose à si la potestad de hazer Dioses; y así hizo, que se adorasse como à tal à Hephestion, gloriandose en esto de ser mayor, que los Heroes, hombres, que neciamente suponian traer su origen de los Dioses.

8 De solo Christo puede dezirse con verdad, que es el Supremo Dominante sobre todas las Potestades, Thronos, y Dominaciones del Cielo, y de la Tierra. Esta eminencia de el Hijo Natural de Dios la prueba por singular estilo el Evangelista San Juan; porque dize, que trac escrito en su Cuerpo aquel Titulo Soberano, que le publica Rey de Reyes, y Señor de los que dominan. (G) Su Sagrada Humanidad, que fue el Vestido, ò el Velo, en que escondió el Ser Divino, fue el argumento mas claro de que era Persona Divina. Mysterioso dezir! Pues ser Hombre, es argumento, para poder dezir, que Christo es verdadero Dios? Si, dize Theophilacto. Porque si no fuera verdadero Dios, sino fingido, ocultaria, que era verdadero Hombre. (H) Que-

dese para los iniquos usurpadores de la Divinidad desdeñarse de parecer lo que son, pretendiendo desmentirse humanos, y afectando vanamente querer parecer Divinos. Pero Christo Señor nuestro manifestó, que el Ser Divino, que tenia, no era usurpado, sino muy proprio; y por esto no se avergonzaba de ser Hombre. Hijo de el Hombre se llamaba, y como Hijo de el Hombre se humanaba à los mas humildes oficios: y en esta confesion de Hombre tan generosa, traia el sobre-

escrito de Rey de Reyes, y Señor de los Seño-

(G).

Et in vestimento suo, & in scemore suo scriptum: Rex Regum, & Dominus Dominantiũ. A.ocal. 19. 6.

(H).

Neque enim Gloriam usurpavit, qui enim dignitatem usurpant, minime condescendunt, ne dissipent quod incongruè sibi diti puerunt. Theoph. in Catena ad cap. 13. Joann.

9 San Pablo dize , que no quiso Christo; que su Divinidad pareciesse latrocinio. Y dà la prueba: porque no solo se hizo Hombre; sino es, que se humillò à la forma de siervo, para parecerlo. (I) Ay gran diferencia de ser Dios Hombre, ò quèrer el Hombre fingirse Dios. El Hombre, que se finge Dios, comete un hurto sacrilego, usurpando la Divinidad, que no es suya; y no quiere parecer Hombre, por no ser comprehendido, como ladron. Pero Christo, que siendo Dios se hizo Hombre, no hubo menester embozar lo humano con artificioso disimulo: porque la Divinidad no tenia en èl la deformidad de ser rapina: *Non rapinam arbitratus est.* Quisieron apedrearle los Judios, porque siendo Hombre, se hazia Dios. (J) O necios! Por esso deveis creerle verdadero Dios; porque no niega ser Hombre verdadero. Que si su Divinidad fuera usurpada, escondiera lo humano, por no ser descubierta como ladron de lo Divino. Vengan à venerarle como à Dios recien nacido los Pastores; vengan à adorarle reclinado en un Petebre los Magos. Padezca hambre en el Desierto, y barrunte Satanàs, que es Hijo de Dios: *Si Filius Dei es.* Muera como Hombre clavado en un Madero, y confiessele por Hijo de Dios los Gentiles: *Verè Filius Dei erat iste.* Y vease, que no puede dexar de ser Dios, quien tan à las claras haze demonstracion de ser

Hombre.



(I)
Non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo. Sed se me ipsum exinanivit, formam servi accipiens, in similitudinem hominum factus, & habitus inventus, ut homo. *Ad Philip. 2. 6.*

(J)
Quia homo cum fit facis te ipsum Deum. *Joann. 10. 30.*

FLOR II.

www.libtool.com.cn

*EN QUE CONSISTE LA
arrogante soberbia de un Principe
mal Christiano.*

10 **N**O se ven yà aquellos monstruosos portentos de la soberbia Gentilica, que hazia despojo de el poder, burlandose abiertamente de la Deydad. Gracias al Redemptor del Mundo, que estèn yà tan desplumadas las alas de la soberbia, que no levante tan alto el buelo, que presume remontarse hasta el Soberano Throno. No obstante se viò un Tirano en Milàn, llamado Bernabon, en quien pudo tanto el desvanecimiento, y orgullo de su fantasía, que llegó à intitularse Dios. Pero el Vicario de Chrulto Urbano V. le mandò castigar severamente como à blasphemò, y sacrilego. No creo se leerà otro caso semejante entre los Catholicos en todo el Orbe Christiano. Apud Villan. lib. 11. cap. 31.

11 Mas no se puede negar, que entre los Fieles ha auido Principes, que aunque no se ayan nombrado Dioses; pero se han rozado mucho con la soberania de la Suprema Deydad. No han fingido, que tienen sèr, y naturaleza Divina; pero han querido atribuirse las propiedades, y prerrogativas supremas, que pertenecen solo à la grandeza de Dios. Porque querèr, que sea su voluntad regla de la Justicia. Querèr, que no aya mas ley, que la de su gusto, ni mas verdad, que lo que su dictamen aprueba; esto es tiranizar las propiedades de Dios, que es la primer regla de la bondad, y Justicia.

12 Distinguiò sabiamente Salomòn la preeminencia de las disposiciones Divinas, sobre todas las

(A)
Gloria Dei est
colare verbum, &
gloria Regum in-
vestigare sermo-
nem. *Proverb. 25.*
2.

(B)
Ad ignominiam
Regum spectat
colare rationes judi-
ciorum suorum:
quia debent mani-
festare, quare sic
judicent, quare il-
lum damnent ad
exilium, aut mor-
tem. *Cayet. ibi.*

(C)
Sit fortitudo nos-
tra lex justitiæ.
Sapient. 2. 11.

(D)
Prædic eis jus Re-
gis. 1. Reg. 8. 9.
Et non exaudiet
Dominus in die
illa,

las humanas, en aquella sentencia de los Proverbios:
(A) Regalia es de Dios el no estâr obligado à pro-
palar la razon de sus Decretos. Gloria suya es, que
estên ocultas las razones de sus profundissimos ju-
izios. No es licito examinarlos, debemos tenerlos to-
dos por santos, justos, y rectos: porque este es privi-
legio glorioso de aquel Señor, que esencialmente
es Sabio, Bueno, y Justo. Pero es muy otra la glo-
ria de los Reyes, y Principes humanos, que deben
manifestar al publico sus determinaciones, para que
se reconozca la razon, y justicia con que obran.
Porque si los recatan del juicio, y consejo ageno, tan-
lexos estân de hazerse por esso glôriosos, que (antes
dize Cayetano) se cargan à si mismos de ignominia.
(B) Bien estâ, que el Principe favorezca à unos, exal-
tandolos à las Dignidades, y empleos. Bien estâ, que
aya castigos, que aya destierros, y que aya extremos
suplicios. Pero sepase la razon, y no se quiera, que
passe por justo aquello, en que tuvo acaso mas parte
la voluntad, que la razon.

13 Esto es lo que condena la Sabiduria en
aquellos politicos Atheistas, que se confederaban pa-
ra oprimir al pobre, para maltratar con injustas ve-
jaciones à la viuda, para perder el respeto à los ancia-
nos, para atropellar à todos, sin mas razon, que ha-
llarse poderosos, y ocupados de la presumpcion, de-
zian: (C) Sea nuestra fortaleza la regla por donde se
regule la justicia. Hombres perversos, que no cono-
cen mas ley, que las fuerzas de su poder: ni reco-
nocen mas justicia, que el voluntario alvedrio de
su antojo, siendo su maxima: *El sit pro ratione vo-
luntas.*

14 Despues que Samuel hubo coronado à
Saùl, le dixo Dios, que intimasse al Pueblo los de-
rechos de el Rey. (D) Hizolo assi el Propheta. El
Rey, dize, os sacará de casa. vuestros hijos, unos
para que le sirvan de Lacayos, otros para que le labren
sus haciendas: y à vuestras hijas, para que sirvan en
los

los más viles oficios de Palacio. Vuestras Viñas; vuestros Pagos, y vuestras Heredades los darà à sus Capitanes, y à los Gentiles-Hombres de su Camara. Gemireis oprimidos con la intolerable imposicion de nuevos tributos; capitaciones, y gavelas. Clamaréis por justicia al Cielo, y no fereis oídos de el Señor. Pues què justicia es esta, que en nombre de Dios se intima, y que Dios no la favorece? Son tiranías, y dize el Señor, que son derechos del Rey, *ius Regis*? Aprueba acaso por justa la vejacion, y molestia de los Vassallos? Ea, que no, dize el Cardenal Cayetano. No son estos derechos concedidos por Dios à los Reyes: pero llamanse derechos, porque una vez, que el Rey lo aya decretado, aunque sea contra Derecho, avrán de passar por justos sus Decretos. (E) Esta mas es arrogancia, que legitima potestad del Principe. Esta es soberbia mas propria de tiranos, que de Reyes; mas de Gentiles, y Paganos, que de Catholicos, y Fieles, que conocen en Dios la suprema, y unica regla de la equidad.

15 Así lo enseña à sus Apóstoles el Divino Maestro. (F) Los Principes de los Gentiles, dize, dominan, y usan de su potestad con los Vassallos. Tiene gran mysterio esta sentencia. Porque esto no parece tan proprio de los Infieles, que no convenga tambien à los Principes Christianos. Què Rey ay en la Iglesia, que no tenga dominio de jurisdiccion en los Pueblos, que se suelen tambien llamar dominios? Què Principe Christiano no usa de su potestad en el gobierno? Pues si esto es comun à todos: por què Christo lo atribuye solamente à los Gentiles? Viò esta dificultad el Señor Abulense, y en el uso de la potestad pone la diferencia de unos, y otros. (G) El Pagano, dize, usa de un dominio despotico, no es Padre del Pueblo, sino tirano, y assi arroja toda su potestad sobre los Vassallos; no miran à lo que deben, sino solo à lo que pueden; y esto es en la realidad tiranía, Y la

(E)

Non est sensus; quod infrascripta sint juris; sed juris Regis; hoc est: erunt juris, quia Rex vult esse jus.

Galeo. hic.

(F)

Scitis quia Principes Gentium dominantur eorum, & qui majores sunt, potestatem exercent in eos. Math. 20. 25.

(G)

Ille potestatem exercet, qui non quod debet sed quod potest, agit. Hoc tyranicum est. Quia in Principatu liberorum hominum non permittimus dominari hominem, sed rationem. Abul.

razon es, porque no se sujetarian los Hombres por su naturaleza libres, si no esperassen ser gobernados por las leyes de la razon natural: esta quieren, que los domine, no el Principe por su antojo: y en esto se ha de reconocer la diferencia, que ay de un Principe Christiano à un Principe Infel, y Gentil.

16. En cierta manera quieren parecer mas que Dios los Soberanos, que no tienen otro limite en su dominio, sino donde llega lo absoluto de su poder. Porque siendo infinito el poder de Dios, no usa de el, sino en aquello, que es justo. Mas el tirano, justo, ò injusto todo lo mide por lo que puede, no por la equidad de lo que conviene. No negaba Dario, que avia Dios, antes como Gentil adoraba muchos Dioses. Pero con inaudita soberbia à todos les suspendió la adoracion, mandando publicar un edicto, en que ordenaba, que por espacio de treinta dias ninguno fuesse oßado à pedir à otro Dios, sino es à el cosa alguna, pena, de que à qualquiera, que executasse lo contrario, y contraviniesse à este decreto se le arrojaria luego al Lago de los Leones. (H). Què decreto se pudo ima-

(H)
Ut omnis, qui petierit aliquam petitionem, à quo cumque Deo, & homine usque ad triginta dies, nisi à te Rex, mittatur in Lacum Leonem.
Daniel, 6. 7.

ginar mas iniquo, mas barbaro, ni tampoco mas imposible? Iniquo, por ser contra el Derecho Natural, que tenemos de recurrir à Dios todos los Hombres. Barbaro, porque excedia los fueros de la razon. Imposible, porque, como nota Theodoretto, muchos necesitaban de infinitas cosas, que dependian solo de Dios, y no estaban en la potestad de Dario. Pero esta es la arrogancia de un Principe, que dexa bolar su alvedrio sobre la esfera de la razon, queriendo, que se estienda su poder hasta la implicacion de lo imposible:

Qui nimium potest, quod fieri non potest, vult posse. Dixo Seneca,

FLOR III.

SEGUNDA OPOSICION DE EL
soverbio con Dios, afectar ser unico
en el Mundo.

17 **D**E lo dicho procede aquella exaltacion de la soberbia, con que quiere el soberano ser unico en el Mundo, bolando sobre las cabezas de los demàs, como si fuesen individuos, ò entes de otra infima especie. Es esta otra oposicion, con que el soberbio haze guerra à la Suprema Deydad; porque como enseña Cayetano, Dios siendo infinito, è inmenso, y estàdo presente en todo este Universo, no se comprehende en èl, ni haze numero entre sus partes, por ser de naturaleza increada, y superior à todas las Criaturas. (A) Luego reputarse el Hombre superior à este gran Todo, y de otra categoria tan eminente, que exceda à todo el resto del Mundo, bien se vè, que es una vaníssima emulacion contra la Unidad Suprema, y Grandeza Inmensa de nuestro Dios.

18 Contra semejantes monstruos de la arrogancia fulmina el Propheta Amòs indignaciones de el Cielo. (B) Ay de vosotros poderosos, que siendo Cabezas de los Pueblos de Sion, y de Samaria, entráis por medio de todos con insolente pompa, llenos de inchazon, y vanidad. Nuestro Venerable Gaspar Sanchez, segun el Texto Hebreo lee à la letra así: *Ingredientes sibi*. Entran por las Ciudades, como si entraran para sí solos. Tanto es la soberbia muchas vezes de aquellos à quienes la fortuna, ò la eleccion hizo Cabeza de los Pueblos, que parece viven, como si no huviera mas Hombres, que ellos en el Mundo.

(A)
Deus est supra totum Universum, & nulla pars est Universi. Caiet. hic.

(B)
Vè qui opalenti estis in Sion, & confiditis in Monte Samariae, ingredienti per parietem domus Israel. Amos 6. 1.

Como Cabezas del Reyno, ò de la Republica deben estimarse à si, y debemos todos estimarlos, como miembros principales. Mas suelen portarse de manera, que no reconocen mas Reyno, mas Subditos, ni mas Vassallos, que su Persona. (C)

(C)

Ingredientes sibi. Perinde opulenti illi, qui Populorum Capita dicuntur, ingrediuntur Superbi, atque si ipsi soli essent. Sibi igitur tantum ingrediuntur, cum tamen publicam sustineant Personam, & eorum incessus publicis commodis inservire debeat. Gaspar Sanchez in Proph. min.

(D)

Tu ergo caput aureum. Et post te consurget Regnum aliud minus te argenteum, & Regnum tertium aliud æreum, & Regnum quartum erit velut ferrum. Daniel 2. 17. & 38. & 39.

(E)

Oculos tui cæco, & pes claudet. Job 29. 25.

19 Veo significada esta infelizidad en el Reyno de Babilonia, por la interpretacion, que diò Daniël à Nabucodonosor de aquella Estatua, que le mostrò Dios, compuesta de quatro diferentes Metales, que significaban las quatro mayores Monarchias de todo el Mundo. Tenia la cabeza de Oro, y de esta dixo el Propheta, que era el Rey. (D) Y no parece, que avia de dezir assi, sino es, la cabeza de Oro, essa es la que representa tu Reyno: y assi lo manifestò el Propheta en la significacion, que diò de los otros Metales, que componian la Estatua, de los quales no dixo significaban los Reyes, sino es los Reynos. Luego consiguientemente la cabeza de Oro en la Estatua avia de simbolizar al Reyno de Babilonia, y no al Rey. Luego què se hizo del Reyno de Oro? O! Essa fue la infelicidad de Babilonia, tener un Rey tan soberbio, què parecia no avia mas Reyno, que el mismo Rey. Nabucodonosor como cabeza debiera ser parte de su estendida, y dilatada Monarchia, no el todo; pero su soberbia le levantò à la presumpcion de persuadirse, que Reyno, y Rey se abreviaban, ò se comprehendian en el solo.

20

A el Santo Job llama Pineda Rey de Reyes, porque fue un perfecto exemplar de todos los Reyes buenos. El mismo dize de si, que era ojos para los ciegos, y pies para los tullidos. (E) Sepamos como pudo ser pies el que era Cabeza? O como pudo servir de ojos à los ciegos el que era Rey. Maximo entre todos los Principes Orientales? Responde con su acostumbra da agudeza Cayetano. Era Job un Principe, que si via à uno de sus Vassallos ignorante de los derechos de su justicia, como ciego, para defender su causa, le servia de ojos, dandole luz, para que viese por donde podia encaminar su con-

veniencia. (F) A estos, que sabiendo les asistia la justicia, y por falta de medios no la litigaban, los socorria con las litis expensas, para que pudiesen seguir sus acciones; y esto era servir de pies à los cojos: *Et per claud.* Què lexos estaba Job de presumirse unico, y solo, quando se portaba tan humano, que su gloria, y excelencia la fundaba en ser todo de todos, y para todos.

21 Así deben reynar los Principes Christianos, à imitacion del Supremo Rey de los Reyes Jesu Christo. Embiò el Bautista à sus Discipulos, para que oyessen de su boca, que era el Rey, y Messias prometido, y anunciado por los Prophetas. Eres tù el que has de venir, le dixeron, ò es otro al que aguardamos? A esta pregunta, ò recado les respondiò el Señor: Bolved, y dezidle à Juan lo que aveis visto, y oido. Y què fue lo que oyeron, y lo que vieron? Què? Que los ciegos cobraban vista al contacto de sus manos, los cojos pies, los sordos recobraban el oido, los leprosos se limpiaban de su lepra, los muertos cobraban vida, y los pobres eran atendidos, y enseñados (G) Extrañas señas de Magestad Soberana, estàr rodeada de pobres, y miserables? Si. Esta quiso aquel Supremo Rey fuesse la Executoria mas clara de su Reynado, que le viesse asable, y humano con los infimos del Pueblo. La condescendencia con los humildes, la beneficencia con los menesterosos, el tocar con sus manos las miserias de los hombres, para sanar sus dolencias: este fue el mas claro testimonio de ser Christo el verdadero Rey. Aun así lo dixo allà aquel Gentil, fundado solo en la razon, y politica natural: *Cum discefferis à fastu, tunc eris Rex.*

22 Al Titulo, que sobre la Cruz de Christo mandò poner el Presidente Pilatos: *JESVS Nazareno Rey de los Judios*, podemos poner por glosa lo que dixo San Pablo escribiendo à los de Corinto: Uno es el que murió por todos. (H) Entendiò San Agustin mejor que todos la glosa. Muriò, dize, por nosotros

(F)

Quod non videat proprium ju illuminabat. Scietes proprium causarum jus, sed invalidos ad prosequendum illud, ac si essent claud adiuvit. Gaiet. hic.

(G)

Tu es qui venturus es, an alium expectamus? Ite renunciate Joanni quæ audistis, & vidistis. Cæci vident, claudi ambulat, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt, pauperes evangelizantur. Matth. 11. 4. Dion. Orat. 1. de Regno.

Joann. 19. 19.

(H)

Unus pro omnibus mortuus est.

(1)
 Mortuus est pro
 nobis unus, ne re-
 maneret unus.
 Noluit esse unus,
 qui mortuus est
 unus. Multos enim
 Filios Dei fecit
 unus Filius Dei.
S. August. in Joann.

uno, por no parecer, ò ser unico. (1) Si el Título de la Cruz le declara Rey, diga el Apostol, que siendo uno, murió por todos: para que nadie piense, que quiso hazer ostentacion de ser en su Reyno unico. Murió por nosotros, para agregar à si muchos, que fueren Hijos de Dios por sus meritos, y partícipes de su Reyno. O Divino Arte de Reynar, que enseñò el Hijo de Dios à los Principes de la Tierra, que por su gracia ocupan el Solio Regio de la Magestad! Qual de ellos pretenderà ser unico entre sus Vassallos, sin hazer agravio à la doctrina, y exemplo del mismo Christo, y sin ser injurioso à la humana naturaleza, quando en si mismo la ensalza, y en los demás la desprecia?

FLOR IV.

TERCERA EMULACION DEL soberbio con Dios: no caver en todo el Munda.

23 **Q**UANDO con las alas de la soberbia dexan los Principes, que buela sin limites su ambicion, no caven en todo el circulo de la tierra; parecen celes, que es angosto para su grandeza, y que no ay Reyno en todo el Orbe, que no deba estàr puesto, y rendido à sus pies. Weese esto verificado en la Estatua de Babilonia, que he elegido por objeto transcendental de estos discursos. Fabricòla Nabucodonosor toda de Oro, en competencia de la que Dios le avia mostrado de metales diferentes, que como interpretò Daniël, predezian diversas Monarchias. En el Oro se representaba el Reyno de los Chaldeos, cuyo Rey era Nabuco. Pues pregunto: por què este soberbio Rey quiso, que su Estatua fuese toda de Oro,

Si en la que Dios le mostrò, solo era de Oro la cabeza? Es el caso, que el Propheta le avia dicho, que despues de el se avian de fundar otros Reynos, los quales citaban simbolizados en la Plata, en el Bronce, y en el Yerro. En la Plata, se representaba el de los Persas. En el Bronce, el de Alexandro: Y el de los Romanos en el Yerro. Pues no ay que buscar mas razon, para que Nabuco hiziesse toda su Estatua de Oro. Supo, que avia de aver fuera de el Reyno de Chaldea otros tres Reynos, y no caviendo su ambicion solo en el suyo, entrò en pensamientos de ocuparlos todos. Por esso siendo el la cabeza de Oro, hizo de Oro toda la Estatua; porque esperaba hazerse cabeza de todos los Imperios de el Mundo.

24 Con el mismo hecho se comprueba este discurso. Zonoras, Guebrardo, y otros Chronologos son de sentir, que este Nabucodonosor fue el que en el Libro de Judith se escribe aver juntado un Consejo de sus mas valerosos Capitanes, donde declaró su ambicioso designio de conquistar toda la Tierra, y sujetarla por fuerza de armas à su potestad, y dominio. (A) Para su execucion diò el Baston de sus Armas à Holofernes, y formò un Exercito de ciento y veinte mil Infantes, y doze mil Cavallos. Mandòle, que conquistasse todos los Reynos del Mundo. Veniò à los Asirios, y Armenios, la Arabia, y la Siria, puso en miserable cautividad à Judea. Apoderòse de Egypto, sojuzgò la Africa, y penetrò con sus victoriosos Estandartes la Ethiopia. Desde el Austro reboliò al Norte, y se enseñoreò de la antigua Iberia, del Ponto, y de la Thracia. No veis aqui toda de Oro la Estatua, Cabeza de todos los Reynos de la Tierra, que no cupo en el de Chaldea? Pero con què justicia? No hubo otra para el soberbio Nabuco, sino la que mandò gravar un Político en la recamara de un formidable Cañon de Artilleria: *Ratio ultima Regum.*

(A)
Cogitationem suam
esse ut omnem terram
suo subjugar-
et imperio. *Judith*
2. 3.

25 Reducir la razon à la violencia, es sin-

razon de una barbara politica, mas propria de Principes Infieles, que de la equidad Christiana. Corrozet entre los dichos memorables, que compilò, escribe, que aviendo entrado Bayaceto con gran poder en la Vulgaria, se quexò el Emperador Sigismundo de los estragos, que avia hecho en aquella Provincia. Antes que el Barbaro diessè audiencia à los Embaxadores Cesareos, mandò juntar en su Tienda de Campaña todos los generos de armas, con que peleaban sus Gentes; y aviendo oido la quexa, respondió: (B) No ay otro derecho de adquirir dominios, sino el Azero de estos Alfanges, ni otra justicia, sino estas Flechas. Con este titulo expugnè la Vulgaria, y con el mismo la mantendrè contra el Imperio.

(B)

Vobis vestra, mihi hæc arma Vulgariz Provinciam, & acquirent, & defendent. Corroz. de Diis memorabilibus

26

Muy diferente es la politica de Dios, que enseñò el Espiritu Santo, quando dixo, que el corazon de el Rey ha de ser como la congregacion de las Aguas, que hizo el Criador en el principio del Mundo. (C) Potentissimo Elemento es el Mar, la violenta fuerza de sus olas parece, que con furiosa invasion quiere abalanzarse à ocupar la Tierra. Envisite las orillas, y en tocando las arenas, reconoce, que se las puso Dios por termino de su dominio, y inmediatamente reprime su orgullo, y se contiene dentro de la prescripcion de sus terminos. Asì lo describe con elegancia San Basilio el de Seleucia. (D) Como un poderoso Mar es el corazon de un Monarcha;

(C)

Sicut congregatio nes aquarum cor Regis in manu Domini. Prov. 21. 1.

(D)

Fertur illud quidem fluctibus altis elarum, ubi verò terminos attingit, reuertit, fugitque Domini vocem litroribus inscriptam; cum intus fuerit, termini positorem adorat. S. Bas. Orat. 1.

si Dios no le tiene de su mano; porque agitado de el viento de la ambicion, soberbio con la opulencia de sus riquezas, y con la potencia de sus armas, no repara en romper los limites de la justicia, inundando los dominios agenos con estragos, y Exercitos poderosos. Mas si el corazon de el Rey està en la mano de Dios, esto es, ajustado con la Ley suprema, que dividiò entre muchos los dominios de la Tierra, aunque se vea mas poderoso, que todos sus confinantes, respeta el repartimiento, que hizo la Sabia, y Divina Providencia: *Termini positorem adorat.* Clñese à los terminos,

nos, que Dios le puso, y adora aquella superior mano; de cuya liberalidad los reconoce.

27 Monstruosa deformidad fuera, que adorando al verdadero Dios un Principe, al mismo tiempo, que se postra en su acatamiento, con soberbia emulacion de su grandeza, quiera enseñorearse de el Universo. (E) Aquellos, que en sus ambiciosos deseos cargan con todo el Orbe de la Tierra, se encorban reverentes, adorando à aquel Supremo Soberano, sin respeto à sus invencibles iras. Pierden el temor à sus castigos, quando le quieren usurpar el Señorío del Orbe, que solo pertenece à su universal dominio.

28 Es grande maravilla, que siendo el Hombre Mundo menor (como yà en otro lugar diximos) y caviendo en este Mundo mayor de la Tierra tantos Hombres: todo el ambito de la Tierra no basta para que quepa en ella un Principe, si se apodera de su corazon la soberbia. De-aquí se producen las guerras interminables de las Naciones, la usurpacion de los Estados, el despojo violento de los dominios, dilatándose tanto los senos de un corazon ambicioso, que no consiente, que aya otro Dominante en la Tierra.

29 Pretendia Moysès sacar al Pueblo de Israel de la tirania de Pharaon, y para esto le dió de parte de Dios esta embaxada: (F) El Señor Dios de Israel me manda dezirte de su parte dès libertad à su Pueblo. Y què responderia Pharaon à este recado? (G) Quien es el Señor? No conosco al Señor: *Nescio Dominum*. Reparese. Moysès dize, que le embia aquel Señor, que juntamente es Dios: *Dominus Deus*. Pharaon en su respuesta no le nombra Dios, ni le reconoce por Señor: *Quis est Dominus? Nescio Dominum*. Mas se escandeció, quando oyó dezir, que avia otro Señor, que quando oyó el nombre de Dios. Porque como à Principe poseído de la ambicion, mas estorvo le hazia el titulo de Señor, que el de Dios.

Este

(E)

Deus, cujus iræ nemo resistere potest, & sub quo cæquantur, qui portant orbem. Job, 9.
13.

(F)

Hæc dicit Dominus Deus Israel: dimitte populum meum. Exod. 15.
1. & seq.

(G)

Quis est Dominus ut audiam vocem ejus? Ibid.

Este no le embarazaba, porque como impio, y barabaro no le temia; aquel le inquieta, le turba, y le irrita, porque como quien aspiraba al Señorio universal de el Mundo, no daba quartel à otro Señor en la Tierra.

30 Propriedad es esta de Principes infelizes. Primero cierran los ojos à Dios, en cuyo Tribunal se pegan fielmente los justos derechos de su dominio, y luego se arrojan à querer dominarlo, y avasallarlo todo à su estado. Gustavo Rey de Suecia llevaba en sus Estandartes por empresa, que hazia guerra al Imperio, para desterrar la Misa de toda Europa. Esto es, para desterrar à Dios del Mundo, porque no le ocupasse su dominio. Cromuel, aquel hypocrita de la ambicion, que derribò à Carlos la cabeza, para trasladar à la suya la Corona de Inglaterra, con fingida modestia, no quiso llamarse Rey, sino Protector de el Reyno. Pero luego descubrió su mal paliada ambicion: Porque poblado los Mares de poderosas Armadas, intentò el dominio de la America, embidioso de que la dominassen los Españoles; y con titulo de Protector de un Reyno, intentò hazerse Señor de un nuevo Mundo. Los Barabos, que de Pescadores de Arenques, se engolfaron en el Oceano, para pescar las dilatadas Provincias del Oriente, primero negaron à Dios la Fè, para atropellar los fueros de la justicia, y dominar en lo mas remoto de la Tierra.

31 Los que por los visos de la politica humana miraren los felizes sucessos de estas armas infieles, arguiràn acaso el que Dios los favorece, y que ha echado la bendicion desde el Cielo à sus conquistas. Pero esta bendicion es semejante à la que con Espiritu de el mismo Dios echò Isaac à su hijo Esau: (H) Dilataràs tus dominios con la fuerza de tu Espada. Bendicion de aquel, que no mereció la de el Cielo, que se la preocupò Jacob su hermano. Felicidad infeliz, la que no se consigue con legitimo derecho, sino con el furor violento de las ar-

(H)
Vives in gladio,
Gen.

armas, con tanta efusion de sangre inocente, y tanto perjuizio de la Catholica Religion.

www.libtool.com.cn

FLOR V.

COLORES POLITICOS DE LAS Guerras injustas.

32 **N**O descubren tanto la cara à las injusticias los Orthodoxos politicos. Si alguno ha avido, que por dilatar el ruedo à la clamide de sus dominios ha turbado la paz publica, ha sido esparciendo primero bien premeditados manifestos, en que haga ver la razon de sus pretendidos derechos; queriendo persuadir al Mundo, que es equidad lo que es ambicion; tanto mas fea, quanto con mas aparentes colores se ve afeytada.

33 Esto mostrò Dios al Propheta Zacharias en quatro Carros de Campaña, que viò salir de la concavidad de dos Montes. (A.) Los Sagrados Interpretes entienden por estos quatro Carros otros tantos Reynos, que salen à batallar unos con otros. Distinguianse por los colores; que describe poco despues el Propheta. El primero era blanco, el segundo negro, el tercero roxo, el quarto jaspeado, y vario. Mostraba Dios en esta vision el Arte de pelear, que suelen tener los Reyes; porque ninguno ay, que para salir à campaña contra otro, no vista sus armas de algun color de razon, y de justicia. Vnos se proponen con candidez, sin mezcla de afeytes, y colores, porque la justicia es clara: Otros tiñen de roxo sus Vanderas, porque no les mueve à la guerra, sino el encendido furor de la venganza: Otros tiñen de color negro sus Estandartes, porque con un derecho, que es obscuro, se arrojan à usurpar las Provincias, llenando de esta-

(A)
Eccce quatuorquadrigæ egredientes de medio duorum montium. Zachar. 6. 1.

gos, y de sangre las campañas: Y otros, finalmente, con pretextos jaspeados de muchos colores, mezclando los verdaderos con los falsos, intentan persuadir la justicia, con que empuñan el Azero. Pero no faltan en el Mundo Interpretes, que como Prophetas adivinen la ambicion, que encubren essos colores.

34 Con ridiculo pretexto queria Selin Emperador de los Turcos justificar el derecho, que pretendia à la conquista de las tres partes del Mundo. A mi me pertenece, dezia, quanto fue del Emperador Constantino, porque soy successor suyo en el Imperio. Luego con legitimo derecho puedo conquistar la Asia, Africa, y Europa, que fueron del Imperio de Constantino. Dize muy bien Pedro Gregorio, docto, y erudito Jurisconsulto Francès, que lo que se infiere de este barbaro discurso es, que lo que oy posee el Turco no es suyo, sino del dominio de los Griegos; y esto tampoco es de ellos, sino de Alexandro Magno; y lo que este conquistò avia de pertenecer à los Asirios, y Persas: *Et sic per progressum in infinitum de Imperio Adami.* Podia Selin con este color pretender (si fuera hombre, y no bruto) succeder à Adan en el Imperio universal, que tuvo de todo el Mundo.

35 Otro pretexto mas plausible, aunque no menos afectado, ha introducido la politica, para honestar el rompimiento de las armas, que es el juzgar los Soberanos, que ellos solos son los arbitros de todo el Mundo, y à quienes toca contrapesar las potencias, para que todos los Principes se mantengan en un equilibrio de fuerzas, y que no aya quien pueda mas, para que estèn seguros los que pueden menos. Muestran grande, y generoso zelo de la paz publica, y cuentan buen color perturban el Universo, no dexan en quietud las Naciones, todas las rebuelven, todas arden en el comun incendio de las armas; unas por confederadas, y otras por invadidas. No quieren, que aya Monarchia tan poderosa, que pueda causar zelos

à sus vezinos. Al que se aventaja en estados, y thesoros, le declaran por enemigo comun, y tienen por santo, licito y justo el oprimirle, defangrandole las riquezas con el azero de sus armas, y quitandole las fuerzas con el despojo de sus Estados.

36 No aprendiò Machiabello esta politica en la Escuela de el Reyno de Dios, sino en la de Babilonia, donde Nabucodonosor la introduxo. Antes que se resolviesse à invadir los Reynos estranios, publicò aquel Manifiesto, que refiere la Historia de Judith. (B) Què cosa mas justificada podia ser, que el defenderse? Pero sepamos quienes eran los que le ofendian? Todo el Mundo estaba en quietud, nadie avia que se armasse contra èl. No avia Rey, que le inquietasse en la pacifica possession de sus Estados. Luego de quien publica el que intenta defenderse? Hugo Cardenal dà la respuesta:

(C) Juzgaba Nabuco, como ambicioso, y soberbio, que le hazian guerra, y le opugnaban quantos no le obedecian; y buscò su ambicion la hermosa perspectiva de manifestar, que tomaba las armas para defenderse, quando ninguno trataba de agraviarle. Una era la mascara, y otra era la malicia. Intentaba sujetarlos à todos, y fingia en lo publico, que todos como agressores suyos le ofendian.

37 Vistan los Principes de el color, que quisieren sus Vnderas. Mas puede la verdad, que la simulacion, y el artificio; y mas publican sus obras sus designios, que lo que pueden colorearlo sus disfrazes. Què importa el pretexto de el bien comun, si despues de aver perturbado la paz publica con Exercitos, alianzas, y otras muchas inteligencias, viene à paràr à sus manos todo el util de la Guerra? Yà veo, que me diràn, que el azegar à su Estado todo el fruto de las conquistas, es refarcir los gastos, que hizieron en beneficio, y utilidad de el bien publico. Pero este es color sobre color. Lo primero, porque es contra las leyes de

(B)

Factum est verbum in domo Nabucodonosor Regis Assiriorum, ut defenderet se. Judith. 2. 1.

(C)

Dicit quod defenderet se de omnibus, quasi omnes vellent pugnare contra ipsum. Quia superbus, & tumidus putat contra se pugnare, quos videt sibi non obedire. Hug. in cap. 1. Judith.

Armeria. Lo segundo, porque si sustentan sus Exercitos, y Tropas à costa de el País ageno, no pueden ser los gastos iguales à lo adquirido; ni esto puede esconder nunca la injusticia de su ambicion.

38 La politica Christiana nos enseña, que es gracia de Dios el reynar. Persuadanse, pues, los Principes Catholicos à que el Supremo Rey de los Reyes les ha colocado en el Throno, no para que estiendan sus Dominios, sino para que conserven en paz à sus Vassallos, y procuren defenderlos, siempre que los enemigos intentaren invadirlos. Quando Dios mandò à Samuël, que ungiesse por Rey à Saùl, le dixo su Magestad: (D) No es mi intento, el que le unjas por Rey, para que agregue à la Tierra de Chanaan nuevas Provincias. No para que conquiste la Siria, Egypto, y Ethiopia, despoſſeyendo de sus Reynos à los Vezinos, para amplificar el suyo. Lo que quiero es, que conserve el Reyno, que le entrego, y le defienda de los Philisteos enemigos; para este solo fin le concedo las armas; y para el mismo concede el uso de ellas al poder, y esfuero de los Reyes. Y por esso si alguno es transgressor de esta declarada voluntad de Dios, mas que Rey, y Padre de sus Vassallos, vendrà à ser Idolatra de su soberbia, y de su ambicion.

(D)

Unge cum in Du-
cem super Popu-
lum Israël, & sal-
vabit Populum
meum de manu
Philistinorum. 1.
Reg. 9. 19.





STROMA XI.

SECTAS PERNICIOSAS,

que han intentado destruir la Rel-
gion Catholica en el
Mundo.

DESPUES de aver manifestado la supersticion de la Idoletria formal, y de la malignidad de la Idolatria simulada, no será improprio el tratar, con la concision, y brevedad, que la materia requiere, del estrago, y lamentable ruina, que ha ocasionado en el Mundo la Ley, y perversissima Secta de el falso Propheta Mahoma. Yo la imagino como una furiosa inundacion, que aviendose estendido por las tres partes del Mundo, ha ocasionado à innumerables Gentes el mas irremediable naufragio. Parece, que habló de ella el Real Propheta, quando dixo: (A) Embarcaronse los mortales en este golfo, para arribar al Puerto de su eterna salud, que es Dios: pero quanto mas navegaban, se alexaron mucho mas: *Ad eum non aproximabunt.* Pregunta San Agustin, qué quiere ser diluvio de muchas aguas? Y responde el Santo, que diluvio de muchas aguas, es un agregado, ò confluxo de muchas, y diversas doctrinas. No ha avido en el Mundo Secta, que no

(A)

In diluvio aquarum multarum ad eum non aproximabunt. *Psalm. 31. 6.*

influya en el Alcoràn de Mahoma. Su Author recopilò en èl innumerables errores de los Herefiarchas antiguos, como refiere por menor nuestro Eminentísimo Cardenal Roberto Belarmino; con ellos mezcla la seriedad de las Divinas Escrituras; pero adulterando al mismo tiempo sus verdades. Admite el Evangelio, y reconoce à Christo por Propheta verdadero; aplaude por Santa, y Religiosa à la Ley de Moysès; y al mismo tiempo se declara por el mas feròz enemigo de Christianos, y Judios: formò un pielago de fabulas injurioso à Dios, y al Genero humano, sumamente pernicioso: y con pretexto de encaminar las Almas para el Cielo, las precipita en los eternos Abismos.

2 Artificio Diabolico, cebar los animos con algunas verdades, para introducir infinitas mentiras, como sabiamente observa Guillelmo Parisiense. (B) Toda la Ley de este estultísimo Propheta està mezclada, y confundida de verdades, y mentiras, sin otro fin, que la malignidad de engañar, è introducir mas facilmente sus falsedades en el corazon de los mortales, persuadiendoles à que reciban los males por los bienes.

3 Mal le saliò à Satanàs el artificio, con que persuadiò al primer Hombre, à que comiesse aquel fruto de el bien, y de el mal: porque si bien consiguió entonces su ruina, la reparò despues el Redemptor. Quedò picado de el caso, y bolviò à jugar el lance, yendo à la parte con Mahoma. En señòle à plantar en el Alcoràn otro nuevo Paraíso de deleytes, y otro Arbol de el bien, y de el mal, para que aviendo en èl de todo, engañados los Hombrs con el bien, tragassen el contagio de su mayor perdicion.

4 Aqui se viò practicado el sueño del Arbol de Nabuco; de tan portentosa grandeza, que radicado en la tierra, tocaba con su copete hasta el Cielo; la fecundidad era tanta, como la variedad de

(B)

In Mahometis lege, & mendacijs multa vera inserta sunt, & malis bona malignitate fallendi: ut scilicet falsa propter vera crederentur, & mala propter bona reciperentur. Guill. Paris. de Legib.

de sus frutos. (C) Todos los vivientes hallaban en el proporcionado pasto à sus apetitos, à el bolaban para alimentarse las aves, corrian las fieras, y los brutos. Propriedades son estas, que se hallan todas en el Alcoràn de Mahoma: Porque en el combida à todas las Gentes con la variedad de sus frutos, y todas hallan en el pasto concerniente à sus apetitos. Al olor de tan pernicioso cebo acudieron luego vandadas de Arabes brutos, Idolatras fieras, Paxaros de el Judaísmo, y no pocos malos Christianos. Pero quando todos buscaban en el la Fè de un solo Dios (que es el principal Artículo de el Mahometismo) llevados de esta verdad, cayeron en la trampa de aquella vida licenciosa, de que toda carne se alimenta: *Ex ea vescabatur omnis caro.* No hallaron en el alimento alguno para el espíritu: No hallaron en el ningun Artículo, con que pueda apacentarse la nobleza de una Alma racional; todos sus frutos son deleytes mas propios de bestias, que de hombres.

5 Los Arcades, si creemos à Pausanias, llamaban à Venus la gran Machinadora; y con mucha razon, dize este Author, porque son infinitas las maquinas de fraudes, y artificios, que han inventado los Hombres poseidos de Venus, infame Diosa de la lascivia. (D) En ninguno de los mortales ha mostrado la lascivia sus maquinas tan llenas de fraudes, como en este monstruo de iniquidad, y torpeza. Porque blasonando de que Dios le avia embiado al Mundo, para que desterrasse de el la Idolatria, solo exceptuò à la Diosa Venus, consagrandola culto, y reverenciandola como à Protectora de los excessos mas escandalosos, è impudicos.

6 Esto se prueba con lo que despues de Vincencio Beluacense escribe Julio Escaligero, de aquella Gentilica ceremonia, que usaban los Indios, los quales daban muchas bueltas al rededor de sus

(C)

Fructus ejus nimius, & esca universorum in ea.

Dan. 4. 8. & seqq.
Super eam habitabant animalia, & bestia, & in ramis ejus conversabantur volucres Caeli, & ex ea vescabatur omnis caro.
Dan. ubi sup.

(D)

Merito Inditum nomen, quod Veneris causa homines quodvis artium, & fraudum genus, tam in factis, quam in dictis excogitant. *Pausan. lib. 8.*

Jul. Escalig. de Mund. comp. lib. 5.

Idolos, echando à sus pies una piedra en señal de su veneracion, y religioso culto. Costumbre de que haze mención la Escritura Sagrada en los Proverbios. (E) Hallò Mahoma, que esta supersticion de los Indios se avia comunicado à los Arabes: y assi quando conquistò la Ciudad de Meca, y se apoderò de ella por fuerza de armas, mandò luego echar todos los Idolos por tierra; y solo dexò, con tan manifesta contradiccion, el de Venus; permitiendo à los Mequimenes esta ceremonia de su culto. Juzgando sin duda, que con esta lisonja tendria propicio à aquel supersticioso Numen, para adelantar las maquinas de sus engaños, y fraudulentos desfignios.

7 De aquí nace aquella Ley, que introduxo en el Alcoràn, de que todos los de su Secta se governassen para sus ceremonias por la Estrella de Venus à la mañana, y à la tarde; intimandoles, que esta fuesse la guia de todas las acciones religiosas. Por esto al salir quando amanece desde las Torres de sus Mezquitas dån grandes, y desentonadas voces los Musties, que tienen diputados à este oficio, clamoreando la protestacion de su Secta en estas palabras: *No ay mas, de un Dios, y Cid Mahomet Embaxador de Dios*; y esto mismo hazen al anochecer, quando se dexa vèr en el Cielo el Héspero, que es la misma Estrella de Venus, à quien como à la Luna celebran con estas vanas supersticiones de culto.

8 No es mi ánimo, no solo el impugnar; pero ni aun referir, por no manchar los oídos, y el papel con las mentiras, con que este espíritu de Sathanàs ha enredado, y entorpecido la mayor parte de el Mundo. Solo dirè, que reynaron en este monstruo, como en centro proprio, todas las pasiones, y los vicios; porque quien pretendiò con igual ambicion coronarse por Rey? Quien tan soberbio procurò su propria exaltacion, queriendo ser

(E)
Sicut qui mittit
lapidem in acer-
vum Mercurij. *Pro*
verb. 26. 8.

ser venerado por el mayor de los Prophetas, Legado de Dios, y Legislador de los Hombres? En quien predominó tan poderosa la avaricia, teniendo primero por oficio ser salteador de caminos, y despues violento usurpador de Reynos, y Provincias, saqueando los Pueblos, y Ciudades, y despojando los Templos, para hazerse opulento con sus tesoros? Veale sino como habla este espíritu aborrido de el Infierno en la ley treinta y quatro de su Alcorán. Hurta, y roba, les dize, quanto pudiereis. Yo os enseñaré un excelente genero de comercio. Creed firmemente, que no ay mas que un Dios, y Mahomet su verdadero Propheta. Salid en nombre de Dios por todo el Mundo, debelad Reynos, expugnad Provincias, hazeos ricos, y opulentos con los despojos. Tened por cierto, que ninguna negociacion os puede hazer mas felizes: porque en premio de ella alcanzareis el perdon de vuestros pecados; y si muriereis en tan gloriosas empreñas, sereis llevados al Paraíso de deleytes eternos. Hasta aqui à la letra las palabras de Mahoma.

9 Vease, pues, aora, ò Catholicos! què estímulo mas poderoso, para que los que viven como brutos en la sensualidad, se revistan de el furor de fieras contra la paz publica, y las vidas de los Hombres. O quanto llora esta ferocidad Palestina, y aquella Oficina Santa donde se obrò nuestra Redempcion! O quanto llora Egypto, destituido de aquellos Santos Anacoretas de la Thebayda, que viviendo con el espíritu en el Cielo, convertian en Cielo la Tierra! O quanto llora la Grecia, Archivo un tiempo de la sabiduria, y oy miserable theatro de la Barbaria! O quanto llora Transilvania, la Ungria, y no pequeña parte de Polonia, yà ocupadas, ò yà acometidas con tanta inundacion de Arabes inhumanos! Quanto tiene que llorar toda Europa, y toda la Christiandad las piraterias

de Argel, Tunez, y Viserta! Mas ha de mil años, que llora la Iglesia esta continua persecucion de los Agacenos, y no igualan tantas lagrimas con las corrientes de sangre Christiana, que han derramado los Alfanges Turquescos.

20 O Barbaros Sarracenos! O Almas infelices, excluidas ciegamente de el Paraíso de Dios! Vivís en la sordida esperanza de un Paraíso, que os promete vuestro falso Propheta, no de Hombres racionales, sino de irracionales brutos. Quando llegará el tiempo, Señor, que estos infelizes Hombres se acuerden, que son Imagen de un Dios, que es todo Espiritu purissimo? Quando llegará el tiempo de que reconozcan la nobleza de el Alma racional, y el fin altísimo para que Dios la ha criado? Porque, como dize el profundo Tertuliano, el que vive sin este conocimiento no debe reputarse por Hombre vivo, sino como un cadaver inanimado.

(F)
Sine anima nihil
sumus, sed cada-
veris nomen. Si
ergo ignoramus
animam, ipsa se
ignorat. *Tertul. lib.
de Anim.*

(F) Què mayor infelicidad, que tener Almas tan olvidadas de si mismas, que aun ignoran su propria essencia! Quereis eternizaros en los deleytes sensuales como las bestias: Y esto de què nace? Nace de que no creéis, ò de que afectadamente ignorais la inmortalidad de las Almas; y así despre-
ciando los eternos deleytes, amais solo
los de el cuerpo, condenando
cuerpo, y Alma à los eter-
nos suplicios.





STROMA XII.

DE LA LEY DE MOYES,

y supersticion Judayca.

1. **A** Cuenta de averse hecho en todo el Mundo tan odiosos los Judios, pone el ignorante vulgo el desprecio, y calumnias de su Ley. No ha faltado Doctor Catholico, que aya hablado de ella con menos veneracion, siendo de sentir, que sus preceptos no obligaban à los Hebreos por Derecho Divino, por ser meramente humanos, è instituidos por Moysès, como inmediato Author de ellos. Pero este es error contrario à la Sagrada Escritura, y al comun sentir de la Iglesia: como lo prueba el Eximio Doctor el Padre Francisco Suarez. Es Doctrina Catholica, que la Ley Escrita tuvo por Author inmediato al mismo Dios, de quien la recibì Moysès, para intimarla al Pueblo Hebreo, y por esso se llama Ley Moysayca.

Suat. de Legib.

2. Esta Ley se debe venerar como Ley, que fue santa, y justa, y como à quien competen todas las calidades, que dize David han de adornar à las Leyes, que tienen à Dios por inmediato Author, y Legislador. (A) La Ley del Señor es inmaculada, convierte las Animas, es testimonio fiel del Señor, que comunica sabiduria à los parvulos. No admite Juda, que la Ley Escrita fue inmaculada, porque

(A)

Lex Domini im-
maculata conver-
tens animas: testi-
monium Domini
fidele, sapientiam
præstans parvulis,

incluia los Preceptos del Decalogo, que se reducen al amor de Dios, y del proximo, regla rectissima de la vida inmaculada de los Hombres. Y tambien, porque fue Ley Escrita con el Dedo de Dios Omnipotente, y que se gravò en las dos Tablas de Piedra por aquella poderosa mano, que criò todo este Universo de la nada, mostrando, que con ella hazia una nueva renovacion del Mundo en los animos de los hombres, como dize Clemente Alexandrino. (B) Quien atento considerare los efectos de la Ley Escrita, reconocerà, que por ella reformò Dios al Mundo, como si de nuevo le hiziese.

(B)
Digitus Dei intel-
ligitur Dei poten-
tia, per quam effi-
citur creatio Cœ-
li, & Terræ. Nam
Dei quidem Scrip-
tura, & formatio
subiecta Tabula,
est Mundi creatio.
*Clem. Alex. lib. 6.
Strom.*

3 Cotexèmos los mil y quinientos años, que precedieron à la Ley de Moysès, con los que despues de ella se han seguido. Los mismos fueron siempre los Preceptos de las dos Tablas, que llamamos Decalogo: porque estàn impressos en la naturaleza racional de los humanos. Pero con esta diferencia, que antes solo obligaban por Derecho Natural: pero despues de escritos por Dios, obligan por Derecho Natural, y Divino. Nadie puede negar, que despues, que se intimaron escritos, yà es otro Mundo, como si el Soberano Hazedor le huviesse producido de nuevo. Quantos mas en numero, y en santidad de inmaculadas costumbres florecieron despues de la Ley Escrita? Quantos Prophetas han sido Internuncios entre Dios, y los Hombres? Quantas verdades, y mysterios, que estaban escondidos à los primeros Siglos ha revelado el Señor à los mortales? Quantos Patriarchas con la pureza de sus virtudes han contestado, que aquella Ley, à cuyos Preceptos ajustaban sus costumbres, era Ley inmaculada, y pura: *Lex Domini immaculata.*

4 Estos mismos efectos prueban la eficazia de la Ley Escrita, para convertir las Almas: *Convertens Animas.* Explicò San Juan Chrisostomo divinamente esta excelencia de la Ley Escrita, ponderando la razon de no averla intimado Dios al Pueblo de

de palabra, sino por escrito; y dize el Santo: (C)
 Quiso la Divina Clemencia reconciliar consigo el Ge-
 nero Humano, y revocarlo à si, apartandolo de la
 adoracion de los falsos Dioses. Viòlos tan lexos, y re-
 motos de Dios, que apenas le conocian; y yà que no
 los habló como presentes, tratòlos como ausentes, ha-
 blandoles por escrito: *Quasi longè absentibus litteras*
mittit. Fue la Ley una Carta combocatoria, que em-
 biò con Moysès à los Hebreos, capitulando con ellos,
 como condistantes, y apartados de si, los pactos de su
 reconciliacion, y fue tan eficaz la Escritura, que con-
 virtiò à su debida obediencia los errantes: *Convertens*
Animas.

5 El Emiaentísimo Cayetano leyò con agu-
 deza oportuna las palabras de este Texto, y en lugar
 del *Convertens Animas*, traslada así: *Restituens Ani-*
mas. Y este modo de dezir, que restituye las Almas,
 incluye, ò explícita otra especial excelencia de la Ley.
 Yo me explicarè: No aveis visto alguna vez à un
 Hombre, que desfallecido por falta de alimento, està
 yà casi à punto de espirar; y que socorriendole opor-
 tunamente con alguna epictima, ò cordial, và bolviendo
 insensiblemente en si de el desmayo, y flaqueza, que
 sentia, hasta que bolviendo enteramente, se alienta,
 è incorpora, y bolviendo à los circunstantes les dize:
 Esta bebida me ha confortado, y me ha restituido el
 Alma al cuerpo. Pues à este modo, dize el docto
 Cardenal, tiene la Ley Divina eficacia, para resti-
 tuir las Almas. (D) Verificòse en los Israelitas. Sa-
 lieron de Egypto saltos de espíritu, y con animos de-
 bilitados, por aver padecido en tan larga cautividad
 suma inedia, faltandoles el alimento de la enseñanza,
 y doctrina. Llegaron al Sinaì con esta debilidad, mi-
 nistròles Moysès el cordial de la Divina Ley, y con-
 fortados con ella, como con una Celestial Ambrosia,
 pudieron dezir, que les avia restituido las Almas:
Convertens Animas :::: Restituens Animas.

6 Añade David, que la Ley es un refimo-

(C)
Quasi longè ab-
sentibus litteras
mittit, consiliatu-
rus sibi universam
hominum natu-
ram; & has litteras
Deus quidem de-
dit, attulit autem
Moysès. Chrysost.
Hom. 2. in Genes.

(D)
 Tali loquendi
 modò utitur Pro-
 pheta intendens,
 quod Lex Domini
 tantæ est perfec-
 tionis, quod resti-
 tuat animam, vivi-
 ficet mentem, fa-
 ciat animum redi-
 re ad se ipsum.

nio fiel de las promessas del Señor: *Testimonium Domini fidele*. Alude à la promessa, que Dios hizo al Patriarcha Abraham, la que se cumplió en la venida del Mesias prometido, y testificaba toda la Ley Escrita en sus ceremonias, y sacrificios legales, dando señas de Christo futuro, que avia de nacer de la prosapia de Abraham. No quisieron los Judios dárse por entendidos de estas señales, quando el Hijo de Dios vino à este Mundo. (E) Hizo estupendos milagros, testificando, que él era el prometido, mas ningunos fueron bastantes, para que le conociesen. O generacion perversa, les dize el Redemptor! Si no creéis al testimonio de mis obras, superiores à todo el poder de la naturaleza, bolved los ojos à vuestra Ley, que ella os darà un fidelísimo testimonio de mí. (F) Era aquella Ley (dize Agustino) promissiva; sus preceptos y ritos legales insignuaban al Mesias, y excitaban la fe de su venida, y la esperanza de nuestra Redempcion. Luego remitir Christo à que la escudriñasen los incredulos, fue dárles en rostro con el testimonio fiel de su Divina promessa: *Testimonium Domini fidele*.

(E)
In propria venit,
& sui eum non re-
ceperunt. *Joan. 1.*
21.

(F)
Scrutamini Scrip-
turas, illæ sunt,
quæ testimonium
perhibent de me.

7 Esta es la sabiduria, en que la Ley, como dize David, instruye à los pequenuelos: *Sapientiam præstans parvulis*. Parvulos llama à los Hebreos porque quando recibieron la Ley en el Sinai, eran recién nacidos à la adopcion de el Pueblo de Dios y assi les tratò su Magestad como à niños, dandoles por escrito la Ley, como quien les ponía en la mano la Cartilla, en que deletraseasen los primeros rudimentos de la Celestial Sabiduria, en tanto numero de preceptos morales, ceremoniales, y judiciales que llegan à seiscientos y treze.

8 Aquí se ofrece aora una no pequeña dificultad: dize Philón, que toda esta multitud de Preceptos està incluída en los diez Preceptos de el Decálogo. (G) Supuesta esta doctrina, pregunto: Si en solos diez están sumados todos los Preceptos

(G)
Sciendum decem
præ-

legales, para que fue multiplicar estos al numero de mas de seiscientos? Resuelve la duda el Parisiense Guillelmo. (H) Tratò Dios, dize este Author, à aquel Pueblo, dandole el alimento de la sabiduria, como à niño: *Sapientiam præstans parvulis*. Porque para Pueblo tan parvulo era muy gran bocado el Decalogo, y así fue menester desmenuzarle en tantas migajas de Preceptos, como quien desmigaja el Pan para proporcionarlo à la capacidad de los pequeños. Todos se contienen, como en suma, en los diez Preceptos de la Ley: Porque yà se sabe, que no aprenden bien los niños, quando estudian por compendios.

9 Aleíssima, y profundísima Tabiduria es la que enseñan los Preceptos de la Ley de Moysès, tan superior à la capacidad humana, que quanto pueden alcanzar de ella por su natural facultad los ingenios, no excede de una noticia superficial, y pueril. Necesitan los entendimientos humanos de ser elevados sobre si mismos, con la luz de la Fè sobrenatural, que por beneficio liberal, y gratuito infunde en los animos el Padre de las lumbres. Sin esta Fè, dize el Apostol, que son todos los Sacramentos, y Sacrificios legales, sino elementos debiles, y mendigos? (I) Eran debiles; porque no tenían virtud, para conferir à los humanos la gracia de la justificación. Y eran pobres; porque toda su eficàzia para este efecto era mendigada de

la Fè en el Mesias prometido, à quien, como à fin principal, se ordenaba toda la Ley: *Finis*

Legis est Christus.

præcepta esse summarium omnium legum speciatim præditarum in toto Legislatoris Sacro volumine. Phil. de Decal.

(H)

Ideo per partes particulariù mandatorum erudendum illum Populù decrevit Deus, quasi parvulum magnis fractionibus parum; atque rauris, quam integris panibus nutriendum. *Guill. de Leg. cap. 1.*

(I)

Inferma, & egena elementa. *Galat. 4. 9.*



FLOR PRIMERA.

www.libtool.com.cn

*DEL ESPIRITU, Y LETRA
de la Ley Escrita, y su concordia
con el Evangelio.*

*Philo. de Vit. Con-
templ.*

(A)
Moyses duplicem
Legem sanxit, li-
teralem nimirum
externè, spiritua-
lem internè. Naz.
Orat. de Laud. Basil.

10 **L**OS Terapeutas, que entre los He-
breos professaban la vida contem-
plativa, ocupados siempre en la
meditacion de los Mysterios de la

Ley de Moysès, dezian, que toda ella era compa-
rable à un ente animado, cuyo cuerpo era la super-
ficie de la letra, y la espiritual inteligencia de ella
era el alma, que le daba movimiento, y vida. Esta
ha sido dogmatica maxima de todos, no solo Doc-
tores Christianos, sino de los antiquísimos Sabios
Hebreos, entre los quales testifica Galatino, que era
tradicion inconcusa, que quando Dios entregò à
Moysès la Ley Escrita, juntamente le revelò el sen-
tido espiritual, que como el alma se ocultaba en
ella, y à esta llamaban Ley verbal, ò mental; por-
que nunca se escribió, sino por tradicion de padres
à hijos se comunicò, de Moysès à los Juezes, y à
los Escribas de el Pueblo. Por esta razon dixo el Ma-
ximo de los Theologos Nazianceno: (A) Dos Leyes
estableciò Moysès, una Ley era en la realidad; pe-
ro dos en la inteligencia: un sentido externo, y pa-
rente, y otro interno, implicito, y oculto: uno lite-
ral, y otro espiritual, y mystico.

11 Nadie piense, que el Evangelio, y Ley
de Gracia, que instituyò Jesu Christo se opone à
la Ley de Moysès, por aver derogado sus ceremo-
nias, y Sacramentos. Antes de la Ley Escrita se
tejiò la tela de la Ley Nueva, como dize Antio-
cho:

cho : (B) Toda aquella multitud de ceremonias, Sacramentos, y Sacrificios, que se contenian en los Preceptos de la Ley Antigua, eran como la trama de muchos hilos, que urdió el Señor, para texer la Tela inconsutil de el Evangelio.

12 De esta Tela exorra San Pablo, que se vistan los Fieles. (C) No podia la Ley de Moysès vestir nuestra desnudez, con la Estola de la Gracia, con la perfeccion, que nos comunica la Ley de el Evangelio; porque estaba entonces la Tela en trama, y todavia imperfecta. Y quando se perficionò: Quando vino Christo à dâla su cumplimiento: *Non veni solvere, sed adimplere.* Verificò las promessas de el Testamento Antiguo, descifró los enigmas de sus Ritos, y Ceremonias, y perficionò cumplidamente la rica Tela de que vistió à su querida Esposa la Iglesia. Preciosa Tela texida con la variedad de la Ley Vieja, y Nueva: *In vestitu deaurato circumdata varietate.*

13 No lo avia pensado mal San Pedro en el Thabor, deseando, que se quedassen alli con Christo, Moysès, y Eliàs: mas lo echò à perder, quando quiso dividirlos en tres distintas mansiones. (D) Erròlo, dicen San Lucas, y San Marcos, no supo lo que se dixo: Porque querer separar de Christo à Moysès, y Eliàs, fue ignorar, que con el Evangelio de Christo caven la Ley, y los Prophetas dentro de un Tabernaculo, que es la Iglesia. Así lo comenta Origenes: (E) Ni el testimonio de la Ley subsiste sin la verdad de el Evangelio, ni este sin el testimonio de la Ley; porque à la verdad presente pertenece la Prophecia, como sombra de lo futuro.

14 En este sentido se ha de entender lo que tantas vezes repite Dios en el Testamento Viejo, que su Ley será eterna. A la Circuncision llama *Fœdus æternum*, à la Solemnidad de la Pasqua *Pactum sempiternum*; y de toda la Ley dize por Barue, que

(B)

Ut tela multis constata staminum particulis in unâ, atque impartibilem arte textoria coalescit tunica; sic, & Universæ Scripturæ Divinitus inspiratæ oracula, in hûc finem conspirant, planè ut Dominicæ dispensationis inconsutilem telam præsignarent. *Antioch. in Prefat.*

(C)

Induimini Dominum Jesum Christum. *Rom. 13. 14. Matth. 5. 17. Psalm. 44. 7.*

(D)

Faciamus hic tria Tabernacula: tibi unum, Moyse unum, & Eliæ unum. *Matth. 17. 4.*

(E)

Petrus cum velle tria facere Tabernacula, imperitiæ notetur, tanquam qui nesciret quid diceret: Lege enim, & Prophetis, & Evangelio, non tria, sed unum est Tabernaculum, quod est Ecclesia. *Orig. Homil. 6. in Levit.*

(F)
Nihil liber manda-
torum Dei, &
Lex, quæ est in
æternum, Bar. 4. 1.

(G)
Æternam Legem
nominatam esse di-
cimus, minime
enim cessabit, quæ
in nobis impletur
spiritualis cultus
modum. Cyril. lib.
5. contra Julian.

son eternos sus Preceptos. (F) Pues como la Ley que se avia de abrogar, dize la Summa Verdad, que es eterna? Vemos yá, que el Precepto de la Circuncision ha cessado, vemos al Pueblo de los Hebreos sin Templo, sin Sacerdocio, y sin Sacrificios, extintas sus Ceremonias, condenados sus Ritos; y con todo esso es verdad (dize San Cyrilo) que permanece aquella Ley, y durará eternamente. De qué modo? (G)

15 Aunque la Nueva Ley del Evangelio abrogò las Ceremonias, y Preceptos legales, quanto à la letra, y material cuerpo de ellos, no por esso cessò la Ley, quanto al alma, y espíritu de ella; tan eterna es, como lo será el Evangelio, en quanto la Iglesia de Christo espiritualmente la observa, y observará para siempre. No usamos los Chriistianos de la Circuncision de la carne; sino de la Circuncision espiritual de los afectos viciosos. No guardamos el Sabado, cessando de las labores serviles; pero observamos el ocio santo de la contemplacion, y de los Divinos Oficios, para los quales son feriados todos los dias en la Iglesia. No sacrificamos Beceros, Cabritos, ò Corderos; pero ofrecemos à Dios la oblacion munda del Sacrificio incruento del Cordero, que quita los pecados del Mundo, la mas grata, y la mas digna à la Magestad de el Altísimo. Sacrificamos tambien en las aras de nuestros corazones las fieras de nuestras pasiones, degollandolas con el cuchillo de la mortificacion, y haziendo holocausto de ellas con el fuego de la caridad ardiente, que las consume. No comemos los panes azimos de la Pasqua Judayca: pero debemos abstenernos de aquella lebadura de malicia, y nequicia, que llama el Apóstol, siendo nuestro pan de sinceridad, y verdad: *In acymis sinceritatis, & veritatis*. De esta suerte la Ley Antigua es eterna, y permanente en el espíritu de la Iglesia, que ha de durar hasta la consumacion de los Siglos; y se verifica en Christo su Cabeza,

que

que es aquel Padre de Familias : *Qui profert de thesauro suo nova, & vetera.*

www.libtool.com.cn

FLOR II.

DE LA SUPERSTICION Judayzante.

16 **L**OS modernos Judios cierran los ojos à esta doctrina, con la qual sus antiguos Sabios tuvieron la veneracion, y fama de Religiosos, y han convertido su Santa Ley en vanissima supersticion, cayendo en aquella torpe ignorancia, de que habla el Apostol. (A) Presumen de Rabinos, y de Sabios; pero ni saben lo que hablan, ni entienden lo que enseñan. No es esto, porque la Ley sea mala, sino porque siendo buena, y santa, el uso de ellos es ilegítimo. (B) Ninguno usa de la Ley legitimamente (como explica San Juan Chrysostomo) sino quien la entiende segun la mente del Legislador. (C) La mente de Dios en instituir la Ley de Moysès, fue, como hemos dicho, para dár en ella las señas de Christo futuro. De este Divino Señor, y Mesias prometido hablan las Ceremonias, Ritos, y Sacramentos legales, que le están representando por varios enigmas, y mysteriosos simbolos. Para entenderlos, y usar de la Ley legitimamente es necesario transferir todas essas sombras figurativas à Christo. Què presumes de Doctor, si no enseñas à Christo, quando la Ley enseñas?

17 Quiso el Supremo Legislador embolver la Ley, que dió à los Hebreos en tantos velos de sombras, y figuras, para obligarlos à buscar entre ellas à Christo, que como Maestro Supremo de eterna sabiduria interpretasse la Divina mente, y el fin de su

(A)

Volentes Legis esse Doctores; non intelligentes neque loquuntur, neque de quibus affirmant. *Paul. 1. ad Timoth. 1. 17.*

(B)

Scimus quoniam bona est Lex, si quis ea legitime utatur. *Paul. ubi sup.*

(C)

Tunc legitime utitur quispiam, cum illam transmittit in Christum. *Chrysost. Hom. 2.*

Institucion. Bastame (dize el Judio) tener los Libros Sagrados, para entender la Ley: y si en ellos hallo algun mysterio, que no alcanzo, tengo Escribas, y Rabinos, que como sabios me interpreten su sentido. Què dezis, les pregunta Geremias? (D) Engañados vivis, si pensais, que todo lo sabeis, porque teneis los Libros Sagrados? Vuestro entendimiento es corto para entenderlos, y vuestros Escribas mentirosos para explicarlos. Sabeis por què? Yo os lo dire: No pueden ser sabios Interpretes; porque han excluido al Verbo de Dios de la Escritura.

(D)
Quomodo dicitis:
Sapientes sumus,
& Lex Domini nobiscum est? Gerem.
8. 8.

Verè mendacium
operatus est stylus
Scribarum *ibid.*

Verbum Domini
projecerunt, & sapientia in eis non est. *ibid.*

(E)
Potest Lex, & Prophetæ pro elementis accipi, quod per ea syllabæ jungantur, & nomina, & non tantum sui, sed alterius utilitate discantur. *Hieron. in 4. ad Galat.*

(F)
Omnes declinaverunt simul inutiles facti sunt. *Psalm.*
13. 3.

18 Tiene esta causal profundo enfasis. No entienden lo que enseñan; porque excluyeron el Verbo. Què es la Ley Escrita excluido el Verbo? No es otra cosa, en sentir de San Geronimo, sino un alfabeto de letras, para formar silabas, y nombres, que nadie las aprende para parâr en ellas, sino para buscar con ellas otras mas sutiles noticias. (E) Los Hebreos, que se contentan con saber, y enseñar la letra sola de la Ley, son como los muchachos, que aprenden en la Escuela à conoçer las letras, y formar delectreando silabas, ò quando mas como principiantes Gramaticos, cuyo estudio es declinar nombres; y si en esto solo paran, nada saben.

19 Parece que es esto mismo lo que significò el Propheta Rey, diziendo, que todo su estudio era declinar nombres, y por esso eran todos inutiles. (F) Y por què inutiles? Dire: Porque declinar nombres sin conexion de algun verbo, que los trave entre si, es hablar sin dezir nada. No se puede formar razon, que explique algun concepto, mientras no intervenga algun verbo, que enlace los nombres como copula de los terminos. Esto, pues, dize Geremias: *Verbum Dei projecerunt, & sapientia in eis non est.* Faltos son de sabiduria vuestros Escribas, porque todo su exercicio en la Escritura es deletrear la letra de ella, y como los aprendizes de los rudimentos Gramaticos declinar nombres sin verbo. Ellos excluyeron de la letra de

de la Ley el Verbo de Dios significado en ellas; y sin el Verbo, no dicen cosa, que explique el concepto, y la mente, que tuvo Dios, y pretendió manifestar por su Ley.

20 Confirma este sentir San Agustín, dando la razón; por que el Hijo de Dios se llama Verbo, y dize así: (G) Si no podemos los Hombres raciocinar, ni expresar nuestros conceptos con palabras, si no interviene algun verbo: como podrán los Hebreos entender la mente del Padre, encerrada en las Divinas Letras de la Ley, si excluyen de ella à Christo Verbo sustancial de el Padre, por quien nos declaró su eterno concepto, y el consejo de su sabiduría.

21 Pero este ha sido siempre el genio de esta Nación, infeliz herencia de sus progenitores, que recibiendo la Ley en el Sinai, dezian à Moysès: Hablanos tú, y te oyremos: No nos hable Dios, porque acaso moriríamos. (H) A Moysès querian oír, y no à Dios? Ominosa voz, cuyos ecos resultan hasta oy en los oídos de sus descendientes. Nacen como encantados con ella, y desde el utero materno salen con propension innata à este error: *Erraverunt ab utero*. A Moysès quieren oír, que aunque para hablar con Dios fue eloquente, para hablar con este Pueblo se confessaba valbuciente, y tartamudo. Defecto, que San Cyrilo aplica à la Ley Moysayca. (I) El que no quiere un buen interprete para entender à un tartamudo, de proposito no quiere entender. Luego para que se perciba lo que Dios quiso enseñarnos por una Ley valbuciente, necessario es, que haga oficio de Interprete de Moysès Jesu Christo, que es la boca de Moysès, como dize el mismo San Cyrilo. No quiere el Judío oír à Christo, sino à Moysès? Pues no podrá entender à Moysès sin Christo: porque este es lengua de los secretos de Dios, que declara su voluntad oculta en la lengua tartamuda de la Ley, con voz tan sonora, que se ha hecho oír, y entender

(G)

Sicut verbis nostris id agimus, ut noster animus innotescat audienti, sic illa sapientia, quam genuit Pater, quoniam per ipsam innotescit animus Patris, Verbum ejus convenientissimè nominatur. *August. lib. 1. de Trin. cap. 2.*

(H)

Loquere tu nobis, & audiemus, ne loquatur nobis Dominus, ne forte moriamur. *Exod. 20. 19.*

(I)

Lex verus quodam modo impeditio-
ris lingue fuit, &
Dei voluntatem
valbutions. *Cyri-
l. in Cat. Lipon.*

Os vero Moysis
benè consonans
fuit Christus, qui
figuras in verita-
tem transfudit.

en todos los confines de la Tierra: *In omnem Terram exiit sonus eorum.*

www.libtool.com

(J) Pregunto : qual seria la razon por que quando Moysès hablaba con el Pueblo, se cubria el rostro con un velo? (J) Direis, que la respuesta es facil, y està expreffada en la Escritura. Baxò de el Monte Moysès con tan flamantes rayos de luz en el rostro, que no podian mirarle sin ofension los Israelitas. Es assi. Pero en esto manifestaba la mala eleccion, que avian hecho ellos, diciendo: Hablenos Moysès, y no Dios. Como si les dixesse: No quereis oir à Dios, sino à mi? Pues à mi oireis, pero no me oireis. Oireis el sonido material de la Ley; pero no entendereis el espíritu de ella, que como luz de claríssima verdad està cubierta con el velo de sus enigmas. Què de el caso San Ambrosio! (K) La letra de la Ley es un velo obscuro de sombras, que en los preceptos legales ocultan las luzes de la verdad. Nadie las puede ver, que no quiera oir à Dios, y no admita la doctrina de Jesu Christo. Este Divino Maestro, abrogando los Ritos, y Ceremonias Judaycas, quitò el velo à Moysès del rostro, y dexò sin rebozos la verdad en las luzes del Evangelio.

Operiebat faciem suam, si quando loqueretur ad eos. Exod. 34. 35.

(K) *Vultus Moysis fulgor est Legis. Fulgor autem Legis non est in littera, sed in spiritu. Ambrosio. Serm. 17. in Psalm. 118.*

(L) *Sed usque in hanc diem, cum legitur Moyses, velamen positum est super cor eorum. 2. Cor. 3. 15.*

23 Hasta oy, dize el Apostol, y podèmos dezir nosotros con el, que està este velo sobre el corazon de los Judios. (L) En Texto tan ponderado de todos, hallo yo un reparo, que no veo se pondera. Los antiguos Hebreos vieron el velo sobre el rostro de Moysès: *Operiebat faciem suam.* Los modernos, de quien habla San Pablo, dize, que le tienen sobre su corazon: *Velum super cor eorum.* Pues què mysterio tiene mayor esto, que aquello? Porque para no ver la luz de la verdad, tanto importa, que estè el velo sobre Moysès, como que estè sobre el corazon de los Judios. Es assi cierto. Pero para agravar la infidelidad, y protervia de los Judios es cosa muy diferente. Christo no avia revelado à los antiguos publicamente las luzes ocultas de los mysterios de la Ley: y assi el velo

velo estaba sobre Moysès; esto es, sobre la Ley misma: Pero despues que Christo, Luz del Mundo, y Sol de la verdad, dissipò las sombras de los Ritos Judaycos, yà el velo no està sobre la Ley, sino sobre el obstinado corazon de los incredulos Judios, que con pertinaz malicia tienen hasta oy sus corazones, y sus afectos ligados à sus Ritos, y Ceremonias: y solo està desembozada la Ley para los Christianos, que miran en el Evangelio descubierta la verdad, y patente la obscuridad, que se representò en la Ley Antigua debaxo de tantos enigmas, y mysterios.

24 En aquel Glorioso Theatro de el Thabor vieron los tres Apostoles Transfigurado à Christo, en luzes mas resplandecientes, que el Sol, de cuyos rayos inmutadas sus vestiduras, parecieron mas blancas, que los ampos de la nieve. (M) Acompañaban al Señor Moysès, y Eliàs: aquel figuraba la Ley, este los Prophetas, ambos se vieron con Magestad gloriosa: *Visti in Majestate*. Todo era alli luzes, todo esplendor, todo Gloria. Què se hizo el velo de Moysès? Donde està el humo denso, y obscuro, que viò en el Templo de Dios Isaias? Quien dissipò las nieblas, en que habitaba Dios en el Templo de Salomòn? A la presencia del Sol en el Rostro Glorioso de Christo, desaparecieron todas las sombras del Testamento Viejo, y en testimonio de ello, se inmutaron en el Redemptor las vestiduras. Divinamente San Geronimo: (N) La Ley, dize, y los Prophetas, eran unas vestiduras de Christo antes obscuras, è incultas. Mas servian de cubrille, que de adornarle; hasta que inmutadas en el Thabor con esplendidos candores, se inmutaron tambien Moysès, y los Prophetas: *Visti in Majestate*. Entonces vieron los Apostoles sin velo la Ley, descubiertas las sombras de las Prophecias, y el Testamento Antiguo trasplantado de los eriales de la Synagoga, al Vergel fecundissimo de la Iglesia.

25 Allì se viò descifrado aquel enigma, que propuso Sanson à los Philisteos. (O) Aludia à aquel

(M)

Splenduit facies
ejus sicut Sol, &
vestimenta ejus
facti sunt alba sicut
nix. *Matth. 17*
2.

(N)

Ubi & vestimenta
ejus id est Scrip-
turae, quæ de eo
annunciant, immu-
tantur, Moyses
quoque, & Eliàs,
id est, Lex, & Pro-
phetæ videntur in
Gloria. Dum Lex,
& Prophetæ in
squalore versan-
tur. *Hieron. in Ep.*
ad Ephes. 4.

(O)

De comedente
es

exivit cibus, & de
forti gressa est dul
cedo. *Judith. 14.*
144

www.libtool.com.cn

Panal de Miel, que avia hallado en la boca del Le
muerto. Y què hizo Sanfon? Dexòlo allí? No p
cuerdo. No le pareció digna colmena para tan sabro
Panal un cadaver. Sacòlo de èl, para que fuesse dul
alimento de los vivos, el que era inutil deposito en
muerto. Reconoce aqui San Prospero un symbo
maravilloso de el Testamento Antiguo, en que l
Santos Patriarchas, y Prophetas, como artificios
Abejas, fabricaron el dulce licor de las promessas
Dios, con la espiritual inteligencia, que tuvieron
las Sagradas Escrituras. (P) No permitiò el mej
Sanfon Christo, que aquella dulcissima Miel de
Ley Espiritual se malograssè en poder de la cada
rosa Synagoga. Sacò el Panal suavissimo de la Le
Espiritual de la boca de el Leon muerto, quand
repudiando al Pueblo Judayco, la entregò para qu
fuesse alimento de vida à los Gentiles.

(P)

Favum mellis, què
in ore Leonis in
venit, Legem spiri
tualem auditor in
telligit, quem apes
Patriarchar, & Pro
phetar constituen
tes in eo mella ef
fuderunt Divini
eloquij Ex ore leo
nis mortui absta
lit, qui repulsis Ju
dæis Legem ipsam
Gentibus ministra
vit. *Prosp. de Promis.*
part. 2. cap. 21.

FLOR III.

LOS JUDAYZANTES SON reos de la maldicion de el Cielo.

26

CON magnifico aparato dispuso Moy
sès, que el Pueblo Hebreo ratificassè
el pacto, que avia hecho con Dios
de guardar todos los Mandamien
tos de su Ley. Dividió las doze Tribus, las seis en el
Monte Garizin, y las otras seis en el Monte Hebal
En el Valle, que mediaba entre los dos puso lo
Levitas, que en altas voces leían los Divinos Pre
ceptos: y despues de aver pronunciado cada uno d
ellos, fulminaban maldiciones execrables contra lo
transgresores. (A) A todas las maldiciones, un
por una repetían todos *Amen*. Siguiéronse luego la
ben

(A)

Et respondebit
omnis Populus, &
dicet Amen. *Dim.*
17. 28. 2.

bendiciones, que en nombre de Dios prometian los Levitas, à los que fuéssen fieles observantes de los Divinos Preceptos. (B)

27 Repara aquí San Basilio, que no respondieron *Amen*, como à las maldiciones. Y qual seria la razon? Es duda, que se viene luego à los ojos. Eran acaso menos ciertas las bendiciones de Dios, que las maldiciones? No por cierto. Que Dios no es menos fiel en cumplir lo que promete, que en executar lo que amenaza. Pues respondan los Israelitas *Amen*, quando les promete Dios favores, como quando les intima castigos. No fue menester, dize el Doctor Magno, por lo que dixo el Apostol, que el Hijo de Dios Jesu-Christo era esencialmente *Amen*. (C) No respondieron à las bendiciones *Amen*; porque eran promessas de Dios, y Christo el *Amen* de estas promessas: porque en él son benditos todos los Justos con las bendiciones del Cielo. De este presupuesto se sigue, que no admitiendo à Christo los Judios, son reos de las maldiciones del Cielo, y están excluidos del derecho à la bendicion de los Justos, que gozamos los Catholicos, por la Divina Gracia, en el Gremio de la Iglesia.

28 O Nacion infeliz, por boca de tus mismos Progenitores maldita! Oye aora el vaticinio de el Cielo: (D) Por donde quiera que vayas de Reyno en Reyno fugitiva te seguiràn los alcances las maldiciones de Dios. En el Mar, en la Tierra, y en los ultimos terminos de el Mundo te comprehenderàn, y como rea de lesa Magestad, viviràs vandida, castigando en ti el Cielo la impia muerte de Cruz, que diste à tu Soberano Rey Jesu-Christo nuestro dulcissimo Redemptor.

29 Si contamos las maldiciones, con que amenaza à los transgressores de la Ley este Oraculo de Moysès, hallarèmos, que son treinta. Orrastantas contiene el Psalmo ciento y ocho contra el Pueblo Judayco, y su Proxenera Judas. Aquel Libro, que

(B)

Venient super te omnes benedictiones istæ, si tamen præcepta ejus audieris. *Ibid.*

Basili. in Cat. Zephiri

(C)

Diluit hanc dubitationem Apostolus dicens::: Filius Dei non est Amen, & non Amen, etià & nõ: sed in se ipso est Amen: omnes enim Dei promissiones in ipso sunt etiam, & Amen, qui benedixit nobis omni benedictione Coelesti. 3. Cor. I. 20.

(D)

Venient supra te omnes maledictiones istæ, & persequentes apprehendent te. *Deut. 28.*

35.

(E)

Hæc est maledictio, quæ egreditur super faciem universæ terræ. *Zachar. 5. 3.*

(F)

Omnes maledictiones istæ propriæ Judæorum sunt, & super illum infelicem Populum venerunt, cumque manifestè comprehenderunt; sunt autem numero triginta. *Rap. lib. 2. cap. 6.* (G)

Merito triginta maledictionibus obruti sunt, quia triginta argenteis emptum datorem benedictionis Christum Dei Filium occiderunt. *Rap. ubi supr.* (H)

Ambulat per loca arida, quærens requiem, & non invenit. Tunc vadens assumit septem alios spiritus nequiores se, & ingressi habitant ibi. *Matth. 12. 43. & 44.* (I)

Quia ut nobis multiplicatur septi formis spiritus Gratia, ita illis immundorum spirituum omnis multiplicatur injuria, *Ambros. lib. 2.*

244

Stromas Politicos,

viò Zacharias, en que estaban escritas las maldiciones de toda la Tierra. (E) Dize el Abad Ruperto, que son treinta, y que oy se hallan todas cumplidas en los perdidos Judios. (F) Tanta consonancia del numero treinta de las maldiciones repetidas contra los Judios en tantos Textos de la Escritura, no puede dexar de ser mysteriosa, para significar el principal crimen, por que incurriò en ellas esta infeliz Nacion, que fue la compra sacrilega, que hizo de Christo, por precio de treinta dineros. Así lo discurre el docto Abad: (G) Compraron por su dinero al Hijo de Dios, que es la bendicion de todas las Gentes, no para ser con él participes de las bendiciones Divinas, sino para dárle la muerte, y echar de sí al que es causa meritoria de nuestra Gracia, y de las bendiciones de la Gloria. Correspondiò, pues, al numero de el precio el de las maldiciones, y pagan con sus miserias la repulsa de aquel Señor, que es la Fuente, y Manantial de todas las misericordias.

30 De la Synagoga, dize San Ambrosio, que es aquella Casa donde dixo Christo, que avia buuelto Sathanàs, despues que no le agradò la habitacion en los eriales secos de el Gentilismo. (H) No quiso ir solo à la Synagoga, que hallò limpia con tantos Sacramentos, expiaciones, y victimas, y llevò consigo otros espíritus peores. Y quantos? Siete, ni mas, ni menos: *Septem alios spiritus.* Y por qué siete? Para que se vea la diferente fierte de los Fieles, que se han convertido de el Gentilismo, y de los perfidos Judios, como dize San Ambrosio: (I) Mereciònos Christo à los Fieles aquel Soberano Espíritu, que por la multiplicacion de sus bendiciones, y gracias se llama septiforme. A este contrapuso un Espíritu septiforme de maldiciones, que entrò à buscar morada en la Synagoga de los Judios; en quien tienen de asiento su habitacion todas las desdichas, calamidades, y miserias, que oy vemos, que padecen.

Quæ

31 Què se hizo de aquella floridissima Real publica de los antiguos Hebreos? Què de aquel Pueblo de Dios, que miraba con ceño, y trataba con desprecio a todas las Naciones de los Incircuncisos? Faltales el Rey, y el Reyno, unido antes en un glorioso dominio; yà le vemos disipado, y convertido en vagamundas tropas de errantes desterrados Judios. Què se hizieron aquellos antiguos sacrificios, víctimas, y holocaustos del Templo primera maravilla de el Mundo? Extinguiòse yà el Sacerdocio: convirtiòse el Templo en cenizas: no quedò de la amplissima Jerusalem piedra sobre piedra; y serà para siempre tumulo vergonzoso de si misma. Sus inmensas riquezas, embidia de los Asirios, y tropheo de los vencedores Romanos, no sirven con su memoria, sino para eterno llanto de los Judios, y escarnio perpetuo de las Gentes. O Generacion infeliz! cuya Synagoga despedazada en tantos miembros, ostenta las maldiciones del Cielo, como los quartos de los facinorosos ajusticiados, que se ponen por los caminos para escarmiento de los delitos, y publico testimonio de la vengadora Justicia.

32 Perdieron la Patria para siempre, y esparcidos, y derramados por el Mundo, no tienen en todò el un palmo de tierra, que sea suyo. Entre las Naciones viven separados de los naturales, como hombres contagiosos, y apestados. Los Romanos los llamaban Trànstiberinos, por averles señalado su habitacion de la otra parte del Tibre. Con mejor acuerdo San Luis Rey de Francia los desterrò de todo su Reyno por un Edicto, que decretò en Siria, movido de que le zahiriesen los Turcos el poco amor, que mostraban à Christo los hijos de la Iglesia, consintiendo en su Reyno los Christicidas. En España los Reyes Godos Recaredo, Flavio, y Eurigio prohibieron su comercio; y oy nos hallamos libres de esta peste por la universal proscripcion de ellos, que se debe al santo zelo de los Catholicos Reyes Don Fernando, y Doña

Isabel El Siglo pasado se viò en la Corte de Madrid à Canfino, Judio de Africa, que ofrecia en nombre de su Nacion un millon perpetuo de renta, porque permitiese el Rey una Synagoga sola en qualquier Lugar de las dos Castillas. Y quando estaba esta Monarchia apurada de medios para sustentar las Guerras, que tenia à un mismo tiempo en Alemania, Flandes, Italia, Portugal, y Cataluña, no fue admitida la propuesta de el Catholicissimo Rey Philipo IV. por no bolver à Casa el contagio, de que avian librado à estos Reynos sus glóriosos Progenitores.

33 Verdaderamente cayò sobre esta Nacion la maldicion de Cain. (J) Poseido el fratricida de un temor fanatico, vagueaba desterrado de su Patria, sin Lugar cierto, pensando hallar en todas partes la muerte, quando no avia quien le matasse. Los Judios, que le imitaron en el delito, Crucificando à Christo, que en quanto Hombre era su hermano, tienen semejanza en la pena. Vagando por todo el Orbe, son proverbio de la pusilanimidad, y sinonimos del temor. Yà no se dize de un cobarde, para explicar su temor, que huye como un Ciervo, ò que teme como una Liebre, y la mas comuni expresion es dezir, para explicar la grandeza de su miedo: *Tiene un Judio en el cuerpo.*

34 Yà se lo avia prophetizado Isaías por este Oraculo. (K) Quien huviere estado en los Pueblos donde se les permite habitacion à los Judios, avrà visto cumplida en ellos esta Prophecia. Hallanse en todas partes humillados al ultimo abatimiento: *Humiliaberis.* No se atreven à levantar la voz, à todos hablan postrandose hasta la tierra: *De humo audietur eloquium tuum.* Si son cargados con exorbitantes tributos, y donativos pretiosos, no se atreven à hablar; y si se quejan es allà entre dientes, y como los pitonicos entre sí mismos, con gemidos, que les salen de lo mas intimo de sus entrañas: *Quasi phytionis vox tua, & de humo eloquium tuum misitabit.*

(J)
Vagus, & profugus
eris super terram.
Omnis qui viderit
me, occidet me.
Genf. 4. 12.

(K)
Humiliaberis, de
terra loqueris, &
de humo audietur
eloquium tuum:
quasi phytionis vox
tua, & de humo
eloquium tuum
misitabit. *Isai. 29.*
4.

FLOR IV.

www.libtool.com.cn

DE LA MISERA SERVITUD
de la Nacion Judayca.

35 **N**ACION infeliz, aun quando menos cautiva, destinada siempre à padecer el estado de perpetua servidumbre. Tu libertad gemia con el yugo pesado de la Ley, que llama San Pablo espiritu de servidumbre: *Spiritum servitutis*. Proporcionala el Espiritu de Dios con el genio de tu Generacion, como notò Theophilacto. (A) No ay precepto en la Ley de Moysès, que no se intime con el azote en la mano, y amagando con la pena. Propriedad de esclavos, que no saben obedecer, sino oyendo el estallido de los azotes. Tratòlos Dios, como à esclavos, y no como hijos, que solo se mueven por temor del castigo, y no por respeto à los preceptos del Padre.

36 No por esto negarè, que en tiempo de la Ley Vieja hubo muchos hijos de Dios, por la gracia de adopcion, que alcanzaron aquellos Santos Patriarchas, y Prophetas, en virtud de la Fè de Christo futuro, informada con la caridad de la justificacion. Mas ni estos, aunque Santissimos, alcanzaron perfecta libertad de su servidumbre mientras estuvo la Ley en su vigor. Hijos eran de Dios, semejantes à los que dize Job, que despues de concebidos no vieron la luz. (B) Y dà San Gregorio Magno la razòn. (C) No llegaron à ver la luz del Verbo de Dios Encarnado, aunque firmamente creian su venida: y así nunca salieron de la servidumbre à que les obligaba la Ley. Porque esta se avia de abrogar en la venida de el Salvador: y así, aunque hijos concebidos en el Gremio de la Gracia, sirvieron quando vivian, y de

Rom. 8. 15:

(A)

Judæi spiritum servitutis acceperunt: ita litteram Legis nominat Paulus, ut quæ servis magis conveniat; nam & temporales pœnæ præsto sunt, & supplicia. Theoph. in Cat.

(B)

Qui concepti non viderunt lucem. Job 3. 16.

(C)

Quia ad adventu Incarnationis Dominicæ, quamvis hanc fideliter crederent pervenire non potuerunt. Gregor. lib. 1. in Job

las sombras de la Ley Escrita passaron à las obscuras habitaciones del Limbo. Cautivos primero con la servidumbre de la Ley: y cautivos despues en las mazmorras de los muertos; hasta que amaneciò al Mundo la luz del Sol de Justicia Christo, que revocò la Ley servil en los vivos, y libertò de las prisiones del Limbo à los muertos, introduciendoles despues de resucitado, como Triunfador Glorioso, en las eternas Moradas de la Gloria.

37 Fue en aquel tiempo el estado de los Judios estado de servidumbre: pero en los antiguos fue la sujecion inculpable; porque fue decretada por el imperio de el Summo Legislador: mas despues que Christo, Salvador del Genero Humano, con la Nueva Ley de Gracia hizo caducas las Ceremonias, y Preceptos de la Ley Antigua: despues que rompiò los ferreos cerrojos del Infierno, y rescató à los Justos del imperio de la muerte: despues que con el precio infinito de su Sangre mereciò à los humanos la perfecta libertad de hijos de Dios; yà en los Judios la servidumbre à la Ley servil es voluntaria, no es forzosa; y por esso el observarla es una espontanea protervia, hija de la dureza de su obstinado corazon.

38 Siervos, que assi menosprecian el beneficio de su libertad, en su propria obstinacion padecen la pena digna de su ingratitud. A semejantes Hombres comparò Paciano à la chusma de una Galera, que boga, y se fatiga por tomar tierra contra los esteros del Mar, y mientras mas suda, y forceja, por vencer el impetu de las olas, mas resistidos se hallan de la refaca. (D) Què fuertes combates padece la conciencia de un Judayzante? Si violò el Sabado, cortandose las uñas? Si encendiò fuego para cocer la adelfina? Si tomò en la mano el huevo caliente, que se acabò de poner por la Gallina? Si matò alguna pulga, torciendola entre los dedos? Todas estas son obras serviles, con que quebrantan la festividad del Sabado; segun la necia Theologia de sus obstinados Talmu-

(D)
Apud veteres, &
Moysem, minimi
quoque peccati, &
quadrantis unius
(ut ita dixerim)
rei in eodem in-
felicitatis aestua-
rio voluntantur. Pa-
cian. in Paru. con-

tra Judaeos.

155

distas. Si comió carne cruda, esto es mal degollada? Si cortó la carne con cuchillo, que avia cortado queso, ò manteca? Si bebió vino, que avia probado antes otro de diferente Ley? Todas estas ridiculas, è inutiles menudencias las cuentan escrupulosamente entre las supersticiosas observancias de los idolotitos. Y ultimamente, en estas, y semejantes pulizierias padecen sus conciencias el mas miserable tormento; porque como con verdad dixo el Author citado: (E) Mas facil es tocar con la mano al Cielo, y mejor partido morir, que observar tan infinitas, y prolijas menudencias. Y despues de esso ay, no obstante, tanto numero de Judios, que quieren vivir mas en esta molestissima servidumbre, que reconocer en Christo al Author de su libertad.

(E)

Cœlum ascendere
cilius fuerit, aut
mori satius, quam
hæc universa servare.

FLOR V.

DE EL RABIOSO ODIO
de los Judios contra el
Salvador.

39 **Q**UE otra cosa han hecho los Hebreos, desde que el Hijo de Dios vino al Mundo; sino apartar de sí al que venia à salvar su Pueblo, como lo dixo el Celestial Parainfio. (A) Pero en Belèn le negaron la posada para nacer, y le arrojaron à buscar al vergue en un establo. Para morir le sacaron de Jerusalèn: y queriendo librarle el Presidente de Judea; ellos, por que muriese el Salvador, escogieron antes, que viviese un homicida. Esperaron por tantos Siglos al Messias, como à su Rey, Redemptor, y Libertador; y viendole presente, quieren antes, que los domine el Cesar, que admitir al que venia à salvarlos.

(A)

Ipse salvum faciet
Populum suum à
peccatis eorum.
Matth. 21.

40 Altamente prophetizò David esta aversion de los Judios à Christo, en aquel successo myste-

rioso, quando manifestò el deseo, que tenia de beber el Agua de la Cisterna de Belèn. Pusieronfela delante tres valerosos Soldados, que para servirle con ella expusieron à evidente riesgo sus vidas, atravesando por medio de el Real de los Philisteos. (B) No la quiso beber. Pues què hizo? Derramòla por los suelos, y por no beber el Agua, se quedò abrasado en su sed. Descifrenos aora este enigma de el Santo Propheta Rey el erudito Sofronio. Aquella sed de David, dize, representaba los antiguos deseos de los Padres de ver à Christo nacido en Belèn, y beber de las saludables Aguas de su Celestial Doctrina. Antevió David, con espiritu prophetico, que en los futuros Siglos, el Pueblo Judayco, ardiendo siempre en deseos de su Mesias; y teniendole yà presente, avian de despreciar su Doctrina, y derramar su Sangre, que era el precio de su salud; derramaron el Agua, y quedaronse con su antigua sed. Oygameos à Sofronio: (C) Beber la Sangre al enemigo, es la frase comun, con que se explica lo mas ardiente de un odio. No es tan vulgar el que tienen à Christo los Judios; y assi quisieron antes verterla, que probarla: y todavia arden en deseos de targar, si pudiesen, sus venas, repitiendo en èl las heridas de sus Progenitores. No es possible executar su faña en su Persona; mas en testimonio de que les dora esta sed, se ceban rabiosos en la Sangre de los Christianos, Mysticos Miembros del Salvador.

41

Quantas vezes estos cruels Verdugos han repetido en Niños inocentes la funesta tragedia de el Calvario? Llenas estàn de semejantes atrocidades las Historias. Decarben escrivelà Crucifixion de Ricardo Niño en Paris, executada por los Judios año de mil duzientos y quarenta y uno; que en funebre Poema lamenta Vbertino Tusculo. La Synagoga de Brandemburg puesta à question de tormento confesò la Crucifixion de siete Niños Christianos, punzando primero sus delicados miembros con penetrantes puntas de agujas. En la Babaria Santa se refiere aver estos

im.

(B)
Et attulerunt David, at ille noluit bibere, sed libavit eam Domino. 2. Reg. 23. 16.

(C)
Vates ille Sanctissimus Judæorum in Christum perfidia facto adumbrat. Ob id enim Dixerunt illi vir aquam ad se delatam haurire noluit, quia infans, scelestosque Judæos Christi predicationi in suam interitum, & perditionem nequaquam credideros præfagebat. Sophron Orat. de Nativitate Domini.

impíos homicidas delagrado à un Joven Christiano, rompiendole por ferenta partes las venas: esto pasó en Monachio. Y en la misma Ciudad, testifica Aventino, que aviendo una hechizera hurtado à un Niño Christiano de Casa de sus padres, le vendió à los Judios; y ellos, sin tener horror de despedazar sus inocentes carnes, le desquartizaron, como pudieran à un saltador de caminos. A otro, segun se refiere en el Theatro de la Vida Humana, le prensaron con la Viga de un Lagar, sin dexar en su cuerpo, ni una sola gota de sangre. O quantos menos son los casos semejantes, que están escritos, que los que se nos ocultan!

42 Lo que mas declara el odio rabioso de esta Nacion al Redemptor de el Mundo, es la barbara sevicia, con que han tratado sus Sagradas Imagenes: hiriendo à unas, azotando à otras, y executando en aquellos insensibles Bultos las crueldades, que quisieran usar con su Original. San Athanasio escribió un Libro, que aunque parece largo, es muy corto, para ponderar la maravilla milagrosa de un Crucifixo, en Beryto Ciudad de Siria. Estaba en una Casa, donde se pasó à vivir un Judio, y por oculta providencia se lo dexò olvidado un Christiano, que avia habitado en ella. Este precioso hallazgo convocò luego à toda la Synagoga; y juntos todos resolvieron ser renovassen en aquella Sagrada Imagen los passos de la Passion de el Señor. Desclavaronle de la Cruz, arrastraronle arando al Cuello una Soga, y remudandose unos à otros, descargaron cinco mil azotes sobre su Cuerpo. Bolvieronle despues à Crucificar; y ultimamente le hirieron con un golpe de Lanza el Pecho. No encarnò en el Leño de que se formaba el Sagrado Bulto el hierro de la lanzada: mas bastò à hazer una herida, que brotò Sangre, y Agua, como la del Redemptor mismo en el Calvario. Quedaron atonitos los Sayones, y llenandò un Vaso de aquel Licer prodigioso, quisieron probar su virtud, aplican-

tandolo à diferentes enfermos. Viendo, que sanaban todos, no pudieron negar, que era Dios, el que comunicò tal virtud à un Leño seco, que representaba al Salvador en su Retrato.

43 No es menos prodigioso lo que escribe Baronio, copiado de un manuscrito, que oy se guarda en Roma, depositado en el Archivo de la Iglesia de Santa Maria ad Martyres. Sucedió en Constantinopla, donde un devoto Christiano tenia sobre la Puerta de su Casa colocada decentemente una Imagen de pincel, que representaba al Salvador. Enfadòse un Judio de ver la reverencia, y culto, con que el Christiano la adoraba, aseando el Nicho, en que la tenia, y haziendo encender todas las noches un farol, para excitar la devocion de los que passaban por la Calle, à que hiziessen la debida sumission, y reverencia à aquella Sagrada Efigie; y valiendose de la obscuridad tenebrosa de una noche, en que la violencia del ayre avia apagado la luz, quitò de alli la veneranda Efigie del Redemptor, y llevandola à un lugar apartado, sacò un cuchillo, y repitiò en ella tantas heridas, quantas le diò su proterva indignacion. Pero (ò estupenda, y prodigiosa maravilla!) Tantos fueron los surtidores de Sangre, como las puñaladas, dando con ella al sacrilego en los ojos, salpicandole todo el rostro, y los vestidos. Atonito con tan extraordinario prodigio, palido el rostro, y temiendo mas por la atrocidad del delito, que por la condicion de Judio, pensò encubrir su maldad, sepultando la Imagen del Salvador en un Pozo. Turbado luego, y tropezando en sus propios passos, se retirò à su posada. Mas lo que ocultaron las tinieblas de la noche, lo hizo manifesto el dia: porque siendo el Pozo comun al uso de todo el Barrio, quando fueron à sacar agua por la mañana, la hallaron teñida en Sangre. Corrió la voz, acudiò el Prefecto de la Ciudad à averiguar el caso, mandò agotar el Pozo para buscar el origen: y à pocos lances salió la Imagen de el Salvador vulnerada, y

corriendo Sangre por las heridas. Desempeñò el Señor el Título de Salvador con la conversion prompta de la muger de el Judio, nueva Samaritana, que en el Pozo de Constantinopla, como la otra en el de Sichem, conociò, que JESUS era el verdadero Salvador del Mundo.

44 O Amante clementísimo de los mortales! Quan dignamente te confiesa el Mundo fiel Salvador de el Genero Humano! Quanto mas herido, y sangriento te ven los Fieles, mas esperanzas conciben de su salud los pecadores. Tu Sangre purifica, tus Heridas sanan, y tu Sangre quieres, que sea recompensa de tus agravios. Quien negará un Redemptor tan prodigo de su Sangre, que hasta à sus Retratos inanimados comunica los Tesoros de sus misericordias, y por sus mismas Heridas vierte arroyos de clemencia?

FLOR VI.

SEÑAS QUE DISTINGUEN à Christo de Moysès, en las glorias de Salvador.

45 **M**UCHOS de los Judios, que vivian en Constantinopla se convirtieron, y creyeron, que Jesu-Christo era el verdadero Salvador, quando vieron salir de el Pozo su Imagen vertiendo Sangre. Obra fue esta de el Divino Espíritu, que interiormente les hablaba, y parece, que les dezia:
(A) Señas, que dictándole el Espíritu de Dios, escribió el Evangelista San Juan, para que el Mundo conociese à su verdadero Salvador. Insigne disparidad para conveneer à los Hebreos, que no conocen otro Salvador, sino à Moysès. Observò esta

(A)
Hic est JESUS;
qui venit per aqua,
& sanguinem. Non
in aqua solum, sed
in aqua, & sanguine.
di. de. Joan. 1. 6.

(B)
Ad Moyfi differen-
tiam arbitror acci-
piendum. Bernard.
Serm. I. in Off. Pas-
che.

diferencia , explicando este Texto San Bernardo
(B) Entre Christo , y Moysès ay esta disparidad.
Moysès vino solo por Agua: Christo vino à salvar à
los Hombres , no solo por Agua, sino por Agua, y San-
gre. Estas calidades son de Redemptor , que excluyen
à Moysès de la Dignidad de Salvador.

46 Veamos como vino Moysès à sacar al
Pueblo Hebreo de el cautiverio de Egypto. Infante
de tres meses nacido (segun la opinion de algunos)
fluctuaba por el Nilo en la fragil gondola de un ca-
nastillo de mimbres: recogióle la hija de Pharaon,
adoptóle por su hijo; y de este modo por las Aguas,
vino à ser Libertador de su Pueblo. Christo tambien
vino por el Agua , quando bautizado en el Jordàn,
le declaró el Eterno Padre por su Hijo, y el Espíritu
Divino en figura de Paloma testificò , que era el Sal-
vador de el Mundo. (C) Sacò Moysès Fuentes de
Agua viva de las entrañas duras de un risco; para li-
brar à los Israelitas de la sed , que padecian. Mas aun-
que la piedra herida era symbolo de el Redemptor:
Petra autem erat Christus , no vertió Sangre , sino
Agua. Tuvo zelos el Señor (dexad , que me explique
así) tuvo zelos el Señor, de que el Nombre de Sal-
vador , se pudiesse dár à Moysès: y por esso dexò,
que sacasse Agua de aquella piedra , y reservò para sí
el derramar Sangre , y Agua , quando muerto en la
Cruz consumò nuestra Redempcion , symbolizado en
la Piedra del Desierto.

(C)
Super quem vide-
ris spiritum des-
cendentem, & ma-
nentem super eum.
ipse est. Joann. I. 33.

47 Mucha Sangre veo que derramò Moysès;
pero toda agena , no propria. Pudose dezir , que vino
por Agua; mas solo de el Redemptor , que vino por
Sangre; porque ninguna derramò agena , y vertió por
nuestra salud toda la propria. No pudo Moysès liber-
tar al Pueblo de la tiranía de Egypto, hasta que aquel
Angel percuente degollò en una noche à todos los
Primogenitos de los Gitanos. En el Desierto hizo
passar à cuchillo à veinte y tres mil Israelitas , por la
adoracion del Becerro; mas aunque derramò tanta
San-

Sangre, afirma Bernardo, que como toda era agena, no puede llamarse Redemptor. (D)

48 Solo à Christo se debe la gloria de Salvador, y Redemptor de los Hombres: porque pagò su rescate con el precio inestimable de su Sangre, como nos lo dize el Apostol. (E) Moysès no pudo dàr à los Hombres libertad eterna, sino temporal, la qual gozò el Pueblo pocos años. Porque à la que les diò quando los sacò de Egypto, se siguiò la cautividad de Babilonia; à esta la de los Romanos: y à esta la que oy permanece, despues de tantos Siglos, dominados de tantos Imperios, quantos son los Reynos, y Provincias por donde viven miserablemente esparcidos. Fue, en fin, la liberrad, que les diò Moysès, como de Libertador, que avia venido por Agua, que à la manera de un Rio, unas à otras se succeden las corrientes. Asì no tuvieron de Moysès los Judios, sino una corriente de libertades, y cautiverios.

(D)

Venit in aqua tantum, qui congregavit quidem Populum; sed Populum non redemit. *Bernus ubi sup.*

(E)

Non per sanguinem hircorum, aut vitulorum, sed per proprium sanguinem aeterna Redemptione inventa. *Paul. ad Hebræos 9. 13.*

FLOR VII.

LA DIVINA SANGRE DE

*el Redemptor, es el fallo de la
condenacion de los*

Judios.

49 **V**ERDADERAMENTE, que el corazon de los Judios es un diamante en la dureza de su obstinacion; pues no se han podido ablandar con tan grande demonstracion de amor, como la que ha sido el derramar Christo su Sangre por salvarlos, y redimirlos. Pecado es este, dize el Propheta Geremias, que està gravado en el corazon de la Nacion Judayca, como en un dia-

man-

(A)
Peccatum Juda
Scriptum est stilo
ferreo in unguine
adamantino, exara-
tum super latitu-
dinem cordis eo-
rum. *Gerom. 17. 1.*

mente. (A) La voz Hebrea, que trasladò diamante te San Geronimo, segun la translacion de los Rabinos, significa *Samir*, como testifica Lyra, y dize, que Samir es un gusano, cuya sangre tiene virtud para romper las peñas; y que los Artifices del Templo de Salomòn labraban los Sillares de aquel Sagrado Edificio, sin que se oyese golpe de Martillo, ò Escoda.

50 Fabula es esta de las que suele inventar el Novelero capricho de los Rabinos. Pero si de las fabulas se componen los apologos, ninguna pudo inventarse, que declare con mas propiedad la obstinacion Judayca, en no conocer por su Redemptor à Jesu-Christo verdadero Hijo de Dios. Esculpido està su pecado, y su incredulidad en su corazon, con mas tenacidad, que los caracteres, que forma el buril de azero en el diamante. Pidieron sus padres, que cayesse sobre ellos, y sobre sus hijos la Sangre de Jesu-Christo. (B) Sangre era de aquel, que dixo: que no era Hombre, sino Gusano: (C) Porque en su Pasion le trataron, como si no fuera Hombre, sino el mas despreciable de los insectos. Mas este Gusano, que con la infinita virtud de su Sangre, mejor que el Samir, labrò tantos Sillares vivos en las Canteras de la Gentilidad (tantos Santos quiero dezir) que como piedras de esplendido pulimento de virtudes constituyen el mejor Templo de la Militante Iglesia, y hermosean con glorioso esplendor la Triunfante, no ha podido quebrantar la dureza de el corazon en los Judios. Derramò su Sangre por esta Nacion rebelde, como por todas las otras de la Tierra; y siendo para los demàs Regia Purpura, de que se visten los Correfanos de el Cielo, solo para los Judios es la marca de su reprobacion, y perdicion eterna.

51 Los Emperadores de Oriente dedican en su Palacio Augusto un ostentoso Quarto, designado para que en el naciesen los Principes he-

(B)
Sanguis ejus super
nos, & super Filios
nostros. *Matth. 27.*
25.

(C)
Ego autem sum
vermis, & non ho-
mo. *Psalm. 111. 7.*

Herederos del Imperio. Fabrica, que dize Luitprando fue digna de la magnificencia del gran Constantino. Pusole por nombre *Porphyra*, voz Griega, que el Latino llama *Purpura*. Los que nacen en el se dezian *Porphrogenitos*; y antes que los embolviessen en las Reales mantillas, por el lugar de su nacimiento eran inaugurados para la *Purpura* de el Imperio. Discurrió Theophanes, Obispo Niseno, que con mas propiedad compete el nombre de *Porphyra*, ò *Purpura* à la Iglesia Christiana, donde los que renacen por el Bautismo son verdaderos *Porphrogenitos*: no porque se adornan con la Real *Purpura* de sus Progenitores; sino porque el Soberano Emperador de el Cielo, y de la Tierra Jesu-Christo es su vestidura; y con su Divina Sangre reciben la investidura de herederos en el Reyno de Dios, y derecho de reynar eternamente en la Gloria. (D)

52. Ahora pues: Si la Sangre de el Redemptor es la Regia *Purpura*, en que se dà al Pueblo Christiano la investidura de el Reyno de la Gloria; como essa misma Sangre es señal de condenacion al Pueblo de los Judios? Notefe la diferencia de unos, y otros. Los Christianos tienen la Sangre de Christo con Christo: *Christum induistis*. Visten la Estola de Predestinados para el Reyno de los Cielos, por los meritos de su Sangre. Los Judios pidieron essa misma Sangre sobre si: *Sanguis ejus super nos*; y aunque visten la Sangre, no visten con ella à Christo. Por esso no les sirve de investidura para la Gloria; sino de marca infeliz para su condenacion.

53. Entre los Judios de Egypto huvo una Secta de Nazareos, contra quienes escrivio San Epiphonio. Estos entre otras usaban una vanissima supersticion, fundada en un error, de que el Mundo; que se avia de destruir por fuego, se preservaba de este comun incendio, marcando sus Ovejas con Sangre el primero dia de el año. Porque el igneo color de la sangre tenian por remedio contra el in-

Luitp. lib. 4. cap. 22

(D)

Ex quo signati propè appellari poterunt Purpurati; non quidem quasi Purpuram Regalè, & Paternam induiti; sed potius Regem ipsum totum cum vestitu ejusdem rubro in sanguine. Quicumque in Christo baptizati estis, Christum induistis. Theoph. ap. Tierran. lib. 2.

(E)
 Figura enim sanguinis igni color remedium auxilium est talis, ac tantæ plagæ. Epiphani. de Hæresi Nazar. lib. 1.

(F)
 Ignis ante ipsum præcedet:: Montes sicut cera liquescent: Inflammabit in circuitu inimicus ejus. *Psalm.* 96. 3. 4.
Less. lib. 12. de Divin. Perfect. cap. 20.

(G)
 Sanguis Christi purpura est, qui inficit Sanctorum animas. *Ambros. in Psalm. 118. Serm. 17.*

endio. (E) A la verdad ningun incendio es mas de temer, que el que ha de preceder al Juizio universal, y de que ha de ser Precursor el mismo Supremo Juez. (F) Conflagracion horrible, en que derretidos los Montes en torrentes de Cera, serán pingue alimento à la voracidad de las llamas. Allí arderán los enemigos de Dios. Los enemigos, dize; y por que tambien no dize, que arderán entonces los amigos? Muchos Justos vivirán aquel dia, dize el Padre Leonardo Lessio, que rodeados de aquella inmensa hoguera, no perderán, ni un sutil cabello de su cabeza. Milagro tan estupendo, que sin otra razon, que su estrañeza, le han negado Doctores Catholicos. Pero no ay que estrañar milagros en un dia que ha de ser todo milagroso, y lo debe hazer creible la virtud infinita de la Sangre de el Redemptor. Pura, con que dize Ambrosio estarán rubricadas las Almas de los amigos de Dios. (G) Aqui sin error superfluo se verifica, que la Sangre es por su igneo color preservativo de el fuego. Marcadas con ella las Almas de los Justos, como Ovejas de el Divino Pastor, se preservarán intactas de aquellas llamas, que inflamadas à soplos de la Divina Justicia, darán principio à los eternos incendios contra los enemigos de Dios.

54 O Pueblo Judayco, enemigo declarado de el Eterno Juez! Todavia tienes remedios contra los incendios de aquel dia, donde te precipita tu perfidia, mientras no te cuenta el Señor entre las Ovejas puras de su Rebaño; y te rubrica con el igneo color de su preciosa Sangre? Esta que te ofrece para tu remedio clama mejor que la Sangre de Avèl. Aquella pedia venganza, y esta pide misericordia para el perdon de sus homicidas. Què es lo que clama? Agua. Agua, que es la voz, que mas suena en los comunes incendios. No solo la pide, sino que el Bautismo la ofrece, y ruega con ella à todos los que peligran. No tienes otro remedio, sino estas

estas Sagradas Aguas, para escapar de el incendio; donde tu infidelidad te precipita.

www.libros.com.cn
Pregunto: Què fue la causa por que aquel Soldado, que abrió el Costado de Christo, instigado, como muchos sienten, de la sevicia Judayca, no assegundò en el otro Costado el golpe de la Lanza? Mirad: No lo perdonò el furòr; pero no lo permitiò el Crucificado. Quiso, que el izquierdo quedasse siempre abierto, y el otro siempre cerrado, por la razon, que egregiamente discurre el Sinayra. Christo en la Cruz muerto, significaba al primer Adàn dormido. De el lado de este formò Dios la primera Muger, y de el Costado de Christo saliò su Esposa la Iglesia. Adàn viendo à Eva dixo, que el Hombre dexaria por ella à su Padre, y à su Madre. Sacramento, que dize San Pablò se cumplì en Christo, y su Iglesia. (H) Por esta Esposa negò Christo à su Padre el Pueblo Judayco: por esta nego à su Madre la Synagoga. Pues yà està entendido el mysterio de los dos Costados de el Redemptor: uno abierto, por donde saliò la Iglesia su Esposa: otro cerrado, en señal de que cerraba la puerta de la vida à su Madre la Synagoga. (I) Sepa la Nacion Judayca, que para la vida eterna tienen cerrada la puerta por el lado de la Synagoga; sus Ritos, sus Ceremonias, sus Leyes, son yà puerta cerrada para entrar à su salvacion. Solo tienen abierta, y patente la puerta de la eterna salud en el Costado de Christo, en que se formò su Iglesia.

56 O benignissimo Redemptor! No pudo la muerte poner fin à tus misericordias, aunque tuvo poder para poner fin à tu vida. No falleciò tu amor à los Hombres, aviendo consumado su Redempcion. Vivo vertiste inundaciones de Sangre para nuestro rescate, y aun reservaste mas Sangre en el pericardio de tu corazon amante, para darnosla despues de muerto. Aquella fue necessaria para nuestro remedio, esta para nuestra doctrina: con

(H)

Sacramentum hoc magnum est: ego autem dico in Christo, & in Ecclesia. Paul.

(I)

Costam Synagoge noluit emulgere, ideo Christus vulneratur in una. Anast. Sinayr. Psalm. 39. 9.

aquella nos redemiste, mas con esta nos enseñaste, que no tienen otra puerta los mortales para la vida, sino la que fue oficina, en que se formò la Iglesia: Sepultado tu Santísimo Cuerpo, sepultaste con él el passo à la Synagoga; pero la entrada de la Iglesia no la pudo cerrar la Loffa de el Sepulchro; ni la gloria de la Resurreccion. Porque abierta en tu Pecho la mostraste despues de inmortal à Thomè; abierta la llevaste à los Cielos, y sentado à la diestra de el Padre, la representas à sus Divinos Ojos, como memorial de clemencia, que pide misericordia por los mismos que la rompieron.



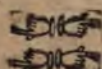
STROMA XIII.

TRIUMPHO DE LA RELIGION *Christiana, sobre todas las otras Leyes.*

¶ **S** el Varon sabio noticioso de todas las Leyes tan diversas en opiniones, como ay en el Mundo, y despejado de la passion, que le puede hazer parcial, yà de el interès, yà de el deleyte; ponderasse la perfeccion de la Ley Evangelica, y Religion Christiana, no dudo, que con recto juizio daria à esta la palma de únicamente santa, y justa

y conoceria; que ella sola se proporcionã con la razon natural mas que todas, no aviendõ otra, que la pueda competir sus excelencias. Abrazariase con ella, y de su mano recibiria la palma de sus victorias; porque si ella triunfa entre las otras Sectas, es para que los Christianos triunfen entre las otras Gentes; sus victorias son nuestras victorias, y sus lauros nuestra corona.

2 Tres propiedades tiene la Ley de Gracia, que incomparablemente la ilustran. Su Author, su fin, y los efficacissimos medios, que contiene para conseguirle. Ninguna de quantas Leyes han sido memorables en la larga carrera de los Siglos, dexa de padecer en estas calidades algun defecto; yã sea por falta de authoridad en el Legislador, tan necessaria para obligar con sus preceptos la libertad de los Hombres. Yã sea, porque el fin à que se ordena es puramente temporal, y por esso sujeto à la inconstante variedad de los tiempos. Yã sea, porque el fin à que se dirige es torpe; y assi manifestamente se vè, que adolece de su propria indignidad. Yã sea, porque siendo arduos, y dificiles sus preceptos, no prescribe medios convenientes para cumplirlos; y vienè à ser entonces la Ley mas pesadumbre intolerable, que direccion prudente, y suave para los Subditos. Sola la Ley de el Evangelio de Christo es la que, excluyendo estos defectos, comprehende la perfeccion en grado tan eminente, que por qualquier angulo, que se mire, ni la podrá fiscalizar la malicia, ni podrá tacharla la calumnia. De todo ofrezco la prueba.



FLOR PRIMERA.

www.libtool.com.cn

DE LA SUPREMA
autoridad de Christo
Legislador.

3 **D**ESCONFIARON de su autoridad todos los Legisladores Gentiles; y para hazer respetables sus preceptos, fingieron, que los avia decretado alguna Deydad Suprema. Minos diò autoridad à sus Leyes, fingiendo, que se las avia dictado Jupiter, para que las obedeciesen los Cretenses. Licurgo intimò las suyas à los de Esparta, como Oraculos del Dios Apolo. Seleuco atribuyò las que escribiò à Minerva. Numa à la Diosa Egea. Estos queriendo authorizar sus Leyes con sus Dioses, dexaron sin autoridad sus Dioses, y sus Leyes: porque siendo ellas sacrilegas, injustas, y crueles, infamaron las Deydades à quien las imputaban; y siendo las Deydades fabulosas, les ponian el sobrescrito de falsas. Ruinosas maquinas, que apuntaladas con tan flacos apoyos, cayeron con el tiempo, no menos las Leyes, que los Dioses, en el abismo del olvido, donde yaze con afrentosa ignominia su memoria.

4 Con todo esto mostraron los Legisladores Gentiles en su mismo error algun vestigio de aquella maxima verdadera, de que para ser justificadas las Leyes humanas, forzosamente ayan de emanar de Dios, que es la primera regla de la Justicia. La razon es, porque la rectitud de todas las Leyes se ha de originar de un consejo sabio, de la equidad justa, de cautela prudente, y de la potestad vigorosa, y fuerte del que la intima. Ninguno de los humanos hallará todas estas calidades en la oficina de su

dise

discurso, si no fuere asistido del influxo de la eterna Sabiduria, cuyo es el Consejo, la Justicia, la Prudencia, y la Fortaleza. (A) Por su mismo ser contiene eminente, y formalmente estas perfecciones aquel Supremo Monarcha, de quien las participan los Legisladores humanos, y los Reyes de la Tierra. Quando las Leyes humanas son justas, aunque las aya ideado el Principe en su mente, son mas proprias de Dios, que no suyas; porque las participan de aquella Suprema Magestad, que es la fuente de toda rectitud, y justicia.

5 De este supuesto procede la incomparable ventaja, que haze la Ley de Gracia à todas las Leyes humanas, por la Suprema authoridad de Christo su Divino Legislador, en quien por ser Dios estàn todas las perfecciones de santidad, sabiduria, y justicia, como en su proprio origen, sin dependencia de otra superior Potestad, porque son suyas por naturaleza; y aviendolas participado à la Ley de el Evangelio, le diò tanta authoridad entre los Hombres, que ha triunfado gloriosamente de todas las otras Leyes. Extirpò la idolatria, abrogò los preceptos de los Legisladores humanos, y reconociò el Mundo en Christo la suprema authoridad de Legislador.

6 Haze el Apostol demonstracion de este triunfo, considerando à Christo en la institucion de la Ley Evangelica, padeciendo, como mortal, y obrando, como Criador. Reverenciaron su Soberana Potestad los Cielos, la Tierra, y los Infiernos. Esperaban los Angeles postrados sus mandatos, los Hombres puestos en tierra la rodilla obedecieron sus preceptos, y consejos. Compelidos de su poder Supremo los espiritus infernales, rindieron à su imperiosa voz las cerbizes. (B) Antes seguia una Ley el Griego, otra el Barbaro, diversamente opinaba de la Religion el Egypcio, que el Ethiope, una Ley tenian los Romanos, otra los Hebreos; mas yà abominando

(A)

Meum est confilium, & æquitas, mea est prudentia, mea est fortitudo. Per me Reges regnant, & legum conditores justa decernunt. *Prov. verb. 8. 14.*

(B)

Ut in nomine JEſu omne genu-flectatur, Cœlestium, terrestrium, & infernorum. *Pauli la ad Philipp. 2. 10.*

la supersticion de sus mayores, confiesan todas las Gentes la Doctrina del Evangelio; y aunque diferentes en lenguas, confiesan à Christo igual con el Padre en la authoridad legislativa. (C) Quereis saber la razon de tan general sujecion al Evangelio de Christo? Pues oïd. La potestad legislativa de Christo era propria suya, no hurtada, ni mendigada de otro, poseïdala como igual, y de una misma naturaleza con Dios. Los otros Legisladores dieron authoridad à sus Leyes, hurtandola de las Deydades, que fingian. Pero llegó el tiempo, en que con la venida de Christo hizo justicia la razon, ilustrada con las luzes de la Fè, que infundió Dios en la mente de los Hombres, y sentenció el triunfo por Jesu-Christo, en quien la authoridad era propiedad, y no rapina: *Non rapinam arbitratus est.*

(C)
*Ut omnis lingua
 confiteatur, quia
 Dominus Jesus
 Christus in Gloria
 est Dei Patris. Ibid.
 Non rapinam ar-
 bitratus est esse
 æqualem Deo. Ibid.*

(D)
*Abforti sunt juncti
 Petra Judices eo-
 ram. Psalm. 140. 6.*

(E)
*Dixit hec Aristote-
 les? Adjunge pe-
 træ, & abfortus est:
 Dixit hoc Pytha-
 goras? Dixit hoc
 Plato? Adjunge
 illos petræ, & ab-
 forti sunt. August.*

7 Cantò el Propheta Rey este triunfo, ca-
 reando à Christo con los otros Legisladores, en estos
 dulces acentos. (D) Entendió San Agustín estas pa-
 labras del Psalmo de la Piedra Christo, en cuya com-
 paracion todos los Instituidores de Leyes quedaron
 abfortos. Si los Philosophos Juezes de las costumbres
 compitieron con Christo, quedaràn deshechos, co-
 mo fragiles vasos de barro estrellados sobre una pie-
 dra: *Abforti sunt.* Aquí Agustino. (E) O JESUS,
 Piedra firmíssima, fundamento incontrastable de la
 verdad! Què se ha hecho de la Escuela de los Peri-
 patericos, y su Principe Aristóteles? En què han pa-
 rado las Sectas de Pithagoras, Platonicos, y Estoycos,
 arroyuelos humildes, corriendo un tiempo alegres,
 encontraron con esta piedra, y no pudiendo romper
 por ella, *abforti sunt*, se los tragò la tierra, y queda-
 ron hundidos, y abfortos.

8 Pregunto con Theodoreto: Què Ciudadano de Esparta por defender la authoridad de su Le-
 gislador Licurgo, puso à riesgo su cabeza? Què Arhe-
 nienfe defendió à Solón con su sangre? Què Estoycos
 se ha expuesto à perder la vida por Zenon? Què

Cretense se entrò por las llamas, por mantener la authoridad de Minos? Yà sabemos, que los Griegos dieron sus vidas con increíble valor, aunque con infeliz suceso, por defender sus Muros de las Legiones Romanas: pero ninguno hizo la fineza de exponerse à morir, por sacar en salvo la autoridad de sus Legisladores; pues todas sus veneradas, y antiguas Leyes, las dieron por canceladas al primer edicto, que publicaron contra ellas los Romanos vencedores.

9 Diganme agora los Adversarios del Evangelio, si la triunfante Roma, Señora del Mundo, con todo el poder de sus armas ha podido extirpar de el Orbe la Suprema authoridad del Divino Legislador Jesu-Christo? Los Cesares, que deterrivaron tantas Coronas, hallaron siempre mas resistencia en la fidelidad de los Christianos, que en la oposicion belicosa de las Naciones. Desde Neron, hasta Diocleciano, batallò el Imperio por abatir la authoridad de un Legislador Crucificado; y aquellos, que sojuzgaron el Mundo, quedaron, sino sujetos, confusos, avergonzados, y vencidos, viendo triunfar las Vánderas de Christo por mas dilatados terminos, que las Aguilas de su Imperio.

10 Admirable potestad del Author de nuestra salud, superàr la mayor potencia de los Tiranos con armas tan desiguales! Disputabase la verdad de la Ley de Christo (como pondera el Niseno) con un nuevo genero de batalla. (F) Las armas del Infel eran Leones, Hogueras, Catastas, Cruces, y otros instrumentos horribles de muerte. Salia à lidiar el Christiano desnudo el cuerpo, y solo servia la Fè à su animo de escudo. Eràn los Juezes, que avian de declarar la victòria la vida, y la muerte. Aqui està la mayor maravilla de este certamen. (G) Si la vida vence, queda la Ley de Christo, en el juicio humano, vencida: si vence la muerte, queda la victòria por Christo. (H) Muriò el Martyr, y quedò testificada la verdad; porque triunfò la muerte de la vida. Mas

(F)

Arma amboque
adversus alterum
erant, inventor
quidem mortis,
mortis terror; Dis
cipulo autem vitæ
confessio Fidei.
Niseno. in Encom. S.
Stephan.

(G)

Quis enim non ad
miratus esset no
vam hanc certam
invis formam; ubi
veritas vita, &
morte dijudicaba
tur! Niseno. ubi sup.

(H)

Documentum ver
itatis mors. fuit.

Idem.

valor fue morir, que quedar vivo. Porque en este conflicto, el que por temor de morir niega la Fè, tiene una vida, que huye de la muerte: quien confiesa la verdad del Evangelio, rinde con morir la vida. Luego cobarde es la vida, que huye de la muerte: y queda triunfante la muerte, dexando rendida la vida, y la verdad de Christo victoriosa.

II Incomparable excelencia del Divino Legislador, que dando Ley à los vivos, canten su verdad los muertos. Elegante observacion de San Ambrosio. (I) Para ninguna operacion tiene facultad un cadaver, exanime yaze, sin voz, y sin movimiento, y en su misma corrupcion se consume. Mas el Cuerpo del Martyr tiene una virtud operativa tan valiente, que burlando de sus tormentos, es tormento de los Tiranos. Asì lo dize el Doctor sabio de los Cesares:

(I)
Bona Fides, quæ
frequenter opera-
tur in mortuis.
*Ambros. Orat. de
Obitu Theodos.*

(J)
Adversarius, &
Legiones suæ Mar-
tyrum virtute tor-
quentur. *Ambros.*
ubi supr.

(J) Rabias padece el impio, viendo el Cadaver Sacro del Martyr vencedor de sus Legiones armadas contra su Fè. Aquellos despedazados miembros antes perdieron la figura de Hombres, que la fidelidad de Christianos; y estàndo asì sin vida, publican con voz mas clara las glorias de su Legislador Jesu Christo. Y no es trañeis lo diga asì, prosigue el gran Doctor Milanès: Porque bien sabeis, que en la Lengua Latina uno mismo es el nombre de la Fè, que el de las cuerdas de una Cytara. *Fides* significa la Fè, *Fides* se llaman tambien las cuerdas de un musico instrumento. Y las cuerdas, que son, sino reliquias de cuerpos muertos, torcidas, y que estiradas con la clavija suenan en voces sonoras. Luego la Fè en las Reliquias del Cuerpo muerto del Martyr Cytara es, que con dulcissima consonancia atormenta à los Tiranos, cantando los triunfos de Jesu Christo. Prosigue el Santo: (K) Hermoso equivoco, en que se ve, que si los vivos persiguen la Fè de Christo en los muertos, los mismos muertos testifican la Gloria de Christo à los vivos.

(K)
Unde arbitror,
quod si chorda-
rum Cytharæ ideo
fides dicantur, quo-
niam & mortua
sonum reddunt.
Ambros. ubi supr.

12 Preferirse à los Legisladores Paganos no
es

es la mayor victoria de nuestro Divino Legislador. Superò tambien en esta excelencia à Moysès, y à todos quantos en las Sagradas Letras gozan el Titulo de Legisladores. De Christo entendió, y explicó altamente San Gregorio lo que dixo aquel Sabio amigo de Job: (L) No tiene semejante entre los Legisladores. Moysès, y Josué, y todos los Prophetas, que intimaban al Pueblo los Oraculos de el Altísimo, y quantos inculcaban à los Israelitas la observancia de los Divinos Preceptos, pueden nombrarse Legisladores; pero ninguno puede paralelarse con Christo, Author de la Ley Evangelica; porque ninguno es su semejante: *Non est ei similis in Legislatoribus.*

13. Prueballo el Santo Doctor de la Iglesia con lo que escribe Salomón en su Cantico de aquella Alma Santa, que corrió por todas las edades en esta gran Ciudad de el Mundo, buscando entre los Legisladores el Supremo. Encontrò muchos, pero ninguno de ellos satisfizo à su deseo. (M) No hallò al que buscaba, como al mas excelente de todos ellos: porque à todos quantos viò los encontrò semejantes. Qual de ellos no fue primero pecador, que Justo? Qual no se hallò manchado con la culpa, antes que predicasse à los otros la inocencia? Casi todos los Prophetas, los Patriarchas, y quantos corrigieron en otros las costumbres, necesitaron de ser corregidos: Los que intentaron hazer à los mortales inculpables, no carecieron de culpas. Pues aunque el Alma los encontrò todos Santos, no parò en ellos: hizoles reverencia, y pasó adelante. (N) No parò hasta hallar al ultimo de los Legisladores, que aunque fue el postrero en el tiempo, es el unico en la excelencia. En él se terminó el curso de sus cuidados; porque hallò al que llenò su esperanza, y satisfizo enteramente à sus deseos. (O) No tiene mas que buscar la que hallò un Legislador, que aunque es Hombre, por ser juntamente Dios, no tiene otro, que sea su semejante. A este tiernamente abraza: à

este

(L)
Non est ei similis
in Legislatoribus,
Job 26. 33.

(M)
Quæsiui illum, &
non inveni. Cantic.
4. 5.

(N)
Paululum cū per-
transissem eos, in-
veni quem diligis
anima mea, tenui
eum, nec dimittā.
Cantic. ubi sup.

(O)
Transire ergo est,
etiā eos, quem

miratur anima in este tiene por norte de la verdad, centro de las virtudes, regla primera de la santidad, y justicia, Augustinus comparatione tudes, regla primera de la santidad, y justicia, Augustinus
postponere, & tunc thor de la Ley de Gracia. Con él se une el Alma Santa,
qui querebatur ta, y con los vinculos de su Ley se estrecha de fuerte;
cernitur; si homo que no hará suelta de él por otro Legislador de la
quidem, sed tamen Tierra: *Tenui eum, nec dimistam.*
extra naturam ho-

minum creditus;
unde ei dicitur
nullus ei filius in
Legislatoribus. 8.
Greg. lib. 27. Moral.
cap. 1.

FLOR II.

DE EL EMINENTISSIMO
fin à que la Ley de Gracia
se ordena.

14

A

Esta sublimidad del Legislador Jesus Christo corresponde la de su Ley. Todas las otras Leyes, ò son humanas, y no tienen igual graduación con las Divinas, ò si hubo alguna Divina en la alteza de su fin, fue inferior à la Ley de Jesu-Christo. Yà dixè, que la de los Hebreos fue Santa, Sobrenatural, y Divina; mas tambien hize demonstracion, que respecto de la Evangelica, era como la sombra comparada con el cuerpo, la Aurora con el dia, y el modelo con el edificio. Moysès, que la recibió inmediatamente de Dios, reconociò, que aunque Divina, debia ceder à la Ley de Christo. El Libro, en que estaban escritos los Preceptos legales, mandò à su Pueblo, que Sacro Santo lo guardassen en el Arca de el Testamento. Pero es digno de repararse, que con singular mysterio le señalò el lugar, que avia de tener en aquel Archivo venerando. (A) Poned este Libro, les dize, en un lado de el Arca de el Señor. Y por què à un lado? No estaria con mayor decencia en el medio? Mas decente era el lugar del medio, que el lado. Pero no ignoraba Moysès, que al Libro de la Ley Escrita avia de seguirse la Ley de Gracia

(A)

¶ Tollite Librum
istum, & ponite il-
lum in latere arce
fœderis Domini.
Deuter. 31. 26.

Gracia: reconoció la eminencia de la Ley de Gracia; que avia de promulgar Christo en su Evangelio, superior à la santidad de la Ley Escrita: y por esso reservó en el Arca el mas honroso lugar para aquella Ley, que antevió, y respetó por mejor. Oygamos à San Cyrilo: (B) Retirese la Ley de Moysès à un rincón de el Arca, y dexe à la de Christo el medio desocupado; que como mejor lugar, se debe à la mejor Ley. Ceda la Antigua à la Dignidad Suprema de la Nueva, que es respetosa atencion de el Inferior, no ocupar la Silla de su Principe.

15 Todavía la cortesia de Moysès con la Ley de Christo, no parece, que se adequa con su grandeza. Dióle Sagrado lugar, mas para su magnitud muy estrecho. Què era el Arca de el Testamento para encerrar en ella la Ley de Gracia, que comprehende todo este Mundo racional? Josepho atestigua, que no tenia mas que cinco palmos de longitud. Estrecha Buxeta para incluir en ella el Evangelio. Guardese en tan limitado lugar la Ley Escrita, que no se estendia mas que al Pueblo de los Hebreos. Pero la Ley de Christo, que comprehende todas las Naciones de el Orbe, no fuese limitarse à terminos tan estrechos.

26 Què diremos? Acafo la Ley de Christo le pareció menor à Moysès, porque la miró de lexis? No, que yá se, quanto acercan lo distante los Dioptras de los Prophetas. Altísimo concepto hizo Moysès de la grandeza de la Ley de Gracia, y si la señaló lugar en el corto termino de el Arca, no fue agravio, sino mystério: y como los Geometras, para ponernos à los ojos el amplísimo globo de la Tierra, lo delinean en el breve plano de un Mapa; así Moysès figuró à su Pueblo en aquella pequeña Arca à Christo. Arca de infinita magnitud, que encierra en si todos los tesoros de la sabiduría, y ciencia de Dios. En el

(B)

Cum jam ad futura essent nova precepta Christi per Christum, necesse erat vetus mandatum cedere, & quodammodo locum dare, ut quod erat melius, ac perfectius introduceretur. S. Cyril. lib. 1. in Deuter.

medio de esta Divina Arca de capacidad infinita; significò Moysès, que avia de estàr colocada la Ley de Gracia, como en su lugar competente, y capáz de su grandeza. Confirmòlo despues el mismo Redemptor, quando dixo por boca de David: *Legem tuam in medio cordis mei*; por el assiento, que le diò significò la excelencia de su Ley. En qualquiera parte, que estuviessse dentro del Hijo de Dios, seria estàr en lugar el mas decente, y glorioso; pero estàr en medio de tan Divino corazon fue colocarla en el mas sublime Throno.

17 Quieres otro argumento mathematico; para tomar la medida à la grandeza de la Ley de Gracia? Pues midela por la magnitud de todo este Universo. Aunque tomes el Compàs de Euclides, siempre hallaràs, que es menor todo el Orbe, que lo que Christo hizo con efecto por medio de su Ley Evangelica. El fin, que tuvo, fue hazer una nueva creacion de el Mundo, renovando Cielo, y Tierra, con mas excelentes ventajas, que las que logrà en su primera creacion. El primero le formò el Criador con el poder de su Divina palabra. (C) A la voz de sus imperiosos preceptos se desplegaron essos diaphanos Pavellones de la Esfera, bordados de tan hermosa pedreria de Estrellas: salieron los Elementos, brotaron adultas las Plantas, produjo la Tierra irracionales vivientes, el Agua los Pezes, el Ayre las Aves; y en fin el Hombre compendio hermoso de todo: *Ipsè dixit, & facta sunt*. Mandò, que se hiziesse, y se hizo. Y à quien lo mandò? A la nada, y obedeciò la nada, de que se hizo todo. Inmenso poder, que puso Leyes à todo lo que no era.

18 Pero aun no desplegò entonces lo maximo de su Omnipotencia, ni fue la creacion de el Mundo lo mas admirable de sus hechuras. Obrò entonces el Criador como Author de la Naturaleza. Despues ostentò lo summo de su poder, quando por los Preceptos de la Ley Evangelica obrò como Au-
thor

(C)
Verbo Domini
Cœli firmati sunt.
Psalm. 32. 6.

Genes. 1. 26.

thor sobrenatural de la Gracia. Antes criò este Mundo mayor, facandole de la nada, despues hizo otra nueva creacion de el Mundo menor, que es el Hombre, facandole de la culpa, quando de el sèr primero estava reducido à la nada. Así lo confiesa por todos San Bernardo. (D) No mostrò el Criador tanto la valentia de su poder, dando sèr à lo que no era, como reformando al Hombre en el sèr, que avia perdido. Es la razon; porque la nada de donde sacò al Hombre para el nuevo sèr de gracia, es de peor condicion, que la nada, de donde le sacò para el sèr de naturaleza. Esta no pudo resistir à su imperio; la nada de que sacò al pecador, era nada, con facultad libre, para resistir à los Preceptos de Dios. Luego mayor obra fue reformar al Hombre por medio de la Ley de Gracia, que el aver criado de nuevo el Universo.

19 Grande, y hermosa saliò de las Manos de el Divino Hazedor esta maquina de el Mundo. Tan grande, que ni la comprehende el sentido, ni la iguala la admiracion. Pero quanto mas es, averla reproducido toda, encerrando su grandeza en los animos humanos, que como spiritus carecen de dimension? Quanto mas es aver fabricado Christo con la palabra de su Evangelio mejores Cielos, Astros mas resplandecientes, Tierra mas amena, y fecunda, y vivientes immortales en vez de los corruptibles.

20 Fueron los Sagrados Apostoles los primeros, en quien Christo Señor nuestro diò principio à esta nueva creacion. Dizelo uno de ellos: (E) Voluntariamente nos engendrò con la palabra de su verdad, para que seamos principio de sus Criaturas. Mysteriosas palabras, en que declara Santiago esta nueva reproduccion, que hizo en el Mundo el Hijo de Dios por medio de su Ley Evangelica, que llama palabra de verdad: *Verbum veritatis*. Pero no està aqui el mysterio, sino en que llame à

(D)

Peccato redacti sumus in nihilum; iterato creati sumus, ut simus initium aliquod creaturæ ejus. Bern. de Consider. lib. 5. capit. 10.

(E)

Voluntariè genuit nos verbo veritatis, ut simus initium aliquod creaturæ ejus. Jacob 1. 18.

los

los Apostoles las primeras criaturas: *Initium creatura ejus*. Pues si yà avia dicho, que eran criaturas, esto bastaba para ostentacion de su poder, para què fue el añadir, que los Apostoles eran el principio de las demás criaturas? Yo creerè sin duda, que fue, para que cotejassemos esta segunda creacion de el Evangelio con la primera creacion, que hizo Dios de todo el Mundo. Y sino veamos por donde diò principio el Criador à las criaturas del Universo? El Texto Sagrado nos lo dize: *In principio creavit Deus Cælum, & Terram*. La primera de las criaturas fue el Cielo. Luego dezir Santiago, que los Apostoles engendrados por la Ley Evangelica fueron el principio de estas nuevas criaturas, fue dezir, que los reproduxo Christo por su Ley, como Cielos nuevos de la Iglesia, mejores que los que produjo en el principio de el Mundo. Es pensamiento de el gran Patriarcha de la Cartuja San Bruno. (F) En esta nueva creacion mejorò Christo la antigua: Porque si en aquella fueron las primeras criaturas los Cielos, en esta son los Apostoles, como Cielos mejores, y de mayor claridad, que las Esferas, la primera de las criaturas: *Vt simus initium, aliquod creatura ejus*. Así lo supone San Bruno, dexando à nuestra piedad la prueba, de que los Apostoles son en la Iglesia mayores, y mas claros, que los Cielos de el Firmamento.

21

Este Cielo material no està tan claro de noche, como le vemos de dia: porque aquel maximo Luminar transpuesto al Emisferio contrario, yà que no le dexa de todo punto tenebroso, dexale sin duda menos claro. Pero los Apostoles son mas claros, que los Cielos: *Majores, & clariores*. Y así no està sujeto à intercadencia alguna su esplendor. Aun por esto pienso yo, que los llama Christo Luz de el Mundo. (G) Que en comun sentir de los Padres, fue dezirles, que eran Soles. Pero si son Soles, como son Cielos? El Sol, aunque està en el Cielo, no

Genes. 1. 1.

(F)

Cælum vocantur
Apostoli; sicut
enim illius Mun-
di, qui ab initio
factus est, qui è
Cælo constar, &
terra; ita, & hujus
Mundi majores, &
clariores Apostoli
sunt. S. Brun. Opus.
de Noviss. mis. ca-
pit. 2.

(G)

Vos estis Lux
Mundi. Math. 25.

no es Cielo. Luego, ò no son Cielos, si son Solés; ò no los llamemos Soles, si son Cielos. Buen reparo, www.bibliaonline.es reacion de el Mundo, no huviera Christo perficionado las nuevas criaturas con mayor hermosura, que las primeras. Luzes de el Mundo sois, les dize, aunque juntamente sois Cielos; porque aviendo de ser mas claros, que los Cielos materiales, ha de ser tambien vuestro esplendor mas permanente. Apaguese la claridad de el Firmamento con la alternativa de la noche. Pero vosotros sois Cielos sin noche; porque sois Soles, y sois Cielos. Mas si es esto lo que nos quiso dezir el Santo Pontifice Calixto en aquella profunda metaphora, en que dize, que los Apostoles fueron las doze horas de la noche mundana, por aver sido doze Rayos de el Sol. (H) Rayos de el Sol, y horas de la noche, parecen epitetos repugnantes. Què es la noche, sino privacion de luz por la ausencia de el Sol? Pues como se compadece, que siendo Rayos de el Sol, sean horas de la noche? Esta es la gracia: que aquellas horas, que deputò la naturaleza para las noches de el Mundo, son Rayos de luz en los Apostoles, Cielos clarissimos de la Iglesia, que sin interposicion de tinieblas, à todas horas son Solés.

22. Dèmos otro redoble à la inteligencia de aquel elogio: *Vos estis lux Mundi*. Es mi reparo, que pudiendo Christo llamar à sus Apostoles luz de el Cielo, para significar, que eran Soles, no les llama sino Sol de el Mundo. Si de tal suerte eran clarissimos Cielos, que eran juntamente Soles, mejor parece, que se declaraba esta excelencia, llamandolos luz de el Cielo? Pero no, no ay que enmendar los terminos, con que hablò la Eterna Sabiduria: porque lo que es duda en nuestra ignorancia, es en Boca de Christo un gran mysterio. Mas dixo llamandolos luz de el Mundo, que si los llamara luz de el Cielo; Porque comparandolos à

(H)

Hi sunt duodecim
horæ noctis mun-
danæ, & duodecim
radij Solis. Calixt.
Papa in Vigilia S.
Jacob.

la luz de el Mundo subllunar, insinuò Christo, que tenian los Apostoles otra excelencia mayor, que la que tienen las lumbreras, que adornan el Firmamento.

23 Quantos Siglos ha, que esse luminar mayor de el Cielo ilumina las Estrellas, con toda la inundacion brillante de sus Rayos? Desde que Dios le criò no haze otra cosa. Y pues? Ha podido con todo el esplendor de sus luzes convertir en otro Sol su semejante à alguna de las Estrellas? Bien se vè, que no. Pues lo que no ha podido essa Fragua Solar, haze en su proporcion qualquiera luz de la tierra. Una antorcha encendida tiene virtud, para encender otra, y hazerla su semejante, y sin disminucion de su llama enciende otras infinitas. Los Sagrados Apostoles con las luzes de su predicacion, y doctrina produxeron en la Iglesia otros Apostoles, lumbreras, que fueron en su esplendor muy semejantes. Pues llamense luz de el Mundo, y no de el Cielo, para que se vea quanto se aventajan al Planeta mayor de las Esferas; pues lo que el no pudo hazer, los Apostoles lo hizieron.

24 Es esta prerogativa tan propria de la Dignidad Apostolica, que por residir eminentemente en Christo, no dudò llamarle Apostol San Pablo. (I) Mucho nos diò que considerar aqui el gran Doctor de las Gentes; y lo que yo considero con admiracion es, que aviendo Pablo dado el Título de Apostol al Hijo de Dios, se atreva el à llamarse à si mismo Apostol en casi todas las Epistolas, que escribe. El que tantas vezes repite, que es Siervo de Jesu-Christo: el que se tiene por abortivo en la Iglesia: el que dize, que es el menor de los Discipulos, como se llama Apostol sin perjuizio de la humildad, y sin saltar al respeto? No es arrogancia de Paulo; porque antes es gloria de el Maximo, que sea tambien Apostol el minimo. Como? Porque si soy Apostol (dize el) es, porque en mi

(I)
Consideratè Apostolum, & Pontificem confessionis nostræ JESUM.
Hebraeor. 3. 1.

mì mostrò, que hizo officio de Apostol el Supremo de los Apostoles Christo. (J) Esta es la eminencia, que quiere consideremos en JESVS, quando le nombra Apostol: *Considerate Apostolum*. Si por ser Sol de Justicia, le pertenece ser luz de el Mundo; por ser Apostol, le toca formar otros Apostoles, y de un Saulo, perseguidor de la Iglesia, hazer un insigne Apostol de las Gentes.

25 Pudieramos señalar muchos semejantes à los primeros, en fuerza de las luzes de el Evangelio. San Mathias fue agregado à los primeros once. (K) Pudo eligirle Christo, quando eligió los otros: porque como notò Clemente Alexandrino, yà era digno de ser Apostol, antes que el Senado Apostolico le eligiesse. (L) Si yà era digno, por què no le llamò Christo antes al Apostolado? Si es lícito rastrear los ocultos consejos de la Sapiencia Divina; yo diria, que no le escogió antes Christo, porque escogiendole despues los Apostoles, se viesse, que los que avia eriado para lumbreras de la Iglesia, eran de mas excelente, y poderosa virtud, que el luminar mayor de essos Cielos; pues si este no ha podido en tantos Siglos convertir en Sol una Estrella, pudieron los Apostoles ilustrar el Mundo con otros Apostoles sus semejantes, que han sido luzes clarísimas de la Iglesia.

26 Siguió el Verbo Encarnado en esta creacion Mystica el methodo, que avia tenido en fabricar el Mundo. Entonces primero crió los Elementos, cuerpos simples, que sirviéron despues à la produccion de los mixtos. Al Agua le dió facultad de producir Aves, y Pezes; à la Tierra virtud de engendrar Plantas, y Brutos; al Hombre le hizo prolifico, para engendrar otros semejantes. Así mejorando el Mundo en esta nueva creacion, por sí mismo crió à los doze Apostoles, como Elementos mysticos de su Iglesia, de quien se avian de formar todos los Fieles, que la componen, como nuevas criatu-

(J)

Per quem accepimus Gratiā, & Apostolatū. Roman. 1. 5.

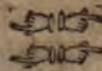
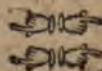
(K)

Ad numeratus est cū undecim Apostolis. Act. 1. 26.

(L)

Qui non una cum eis fuit electus Mathias, cum se praberet dignum, & fieret Apostolus, sufficitur in locū Judæ. Clem. Alex. lib. 6. Strom.

ras, comunicandoles esta virtud prolifica para la generacion espiritual de otros Apostoles, que fuesen sus semejantes por la Ley que les diò de su Evangelio. Asi San Pedro engendrò à Marcos, Pablo à Timotheo, Bernavè; y Sylà, Santiago el Mayor à Thesiphonte, Indalecio, y los demàs Apostoles, que ilustraron con las luzes de la Fè, y de el Evangelio las Provincias de nuestra España. De esta espiritual oficina saliò Bonifacio Apostol de Germania, Severino Apostol de Nericio, que oy llamamos Estyria, y Carinthia. Marcial Apostol de las Gallias, Augustino Apostol de los Ingleses. De este mismo taller saliò aquel nuevo Apostol de el Oriente San Francisco Xavier, que sucediò à Santo Thomè en el Apostolado de la India, Hijo ilustrisimo de mi gran Padre, y Patriarcha San Ignacio, de quien participò aquella virtud ardiente de caridad, que le formò Apostol à imitacion de el primero. Los rayos de santidad, con que inflamò Xavier la India Gentilica, midieron el curso de el Sol en sus Apostolicas peregrinaciones; pero en el ardòr esplendido de sus luzes, dirè, que le quitò al Sol la vanidad de ser solo. Pero si còntar los Rayos al Sol està en la region de lo imposible, quien podrà contar los Soles de la Iglesia Militante? Cedo à la multitud de lo infinito, y quedarè contento, si en estos pocos, aunque tan grandes Paradigmas, huviere acercado à probar, que en esta nueva creacion, hizo Christo con su Ley Evangelica, mejores Cielos, Soles mas hermosos, Astros mas resplendentes, y de influxos mas benignos, que los que ilustran la Celestial Esphera de el Firmamento.



FLOR III.

www.libtool.com.cn

LA CREACION MYSTICA

de nueva tierra, y nuevos vivientes,

es causa final de la Ley

Evangelica.

27 **N**O será dificultoso probar; que en esta nueva creacion se mejorò la tierra por el riego de el Evangelio, mas fecunda, de mejores plantas, y poblada de mejores vivientes. Todo esto se halla perficionado en el Hombre, cuyo nombre nos intima; que es tierra: *Homo*; & *Humus*, que por la afinidad, que tienen en la derivacion de las voces Latinas, aunque en la realidad son dos nombres, no son diferentes los sugetos, como quiere Tertuliano. (A) Què es el Hombre, sino un poco de tierra repartida en diferentes, y varias figuras? Esta es la tierra, que renovada por la Ley de Christo, contiene en si criaturas mas perfectas, que las que en la primera creacion se produxeron.

(A)

Quid est homo; nisi terra redacta in figuras suas? Tertul. de Anima.

28 A esta maravillosa transformacion embiò Christo sus Apostoles, mandando, que predicasen à toda criatura la Doctrina de su Ley. (B) Discutrid por todo el universo Mundo, y predicad mi Evangelio à todas las criaturas. Mucho dezir! A toda criatura? Así dize San Gregorio significò, que era el Hombre epilogo de todas las criaturas. Pero preguntò yo: por què usò Christo de este periphraasis? No fuera mas claro, y mas breve dezir: predicad mi Evangelio à todos los Hombres? Si, mas claro fuera, pero no tan mysterioso. Toda criatura llamiò al Hombre; porque en el guiso, por

(B)

Euntes in Mundum universum prædicatè Evangelium omni creaturæ. S. Marc. 16.

153

Ingrederet Civitatem, & ibi diceretur tibi, quid te oporteat facere.

Confestim ceciderunt ab oculis eius sicut squamae.

Arator.

(K)

Prinſquam Apoſtolus præceptis ſpiritualibus lavaretur, erat blaſphemus perſecutor, & Saulus. Ubi pluvia ſuper eum lavaeri Cœleſtis influxit, necatur blaſphemus, perſecutor necatur, & Saulus. *S. Ambroſ. Serm. 31. in Edit. Romani.*

(L)

Data eſt mihi omnis poteſtas in Cœlo, & in terra. Eunt ergo, docete omnes Gentes. *Matth. 28. 18.*

(M)

Omnia mihi tradita ſunt à Patre meo. *Luc. 10. 22.*

Divino Maeſtro, enſeñandole los Preceptos, y Myſterios de ſu Ley? Pues no fue aſſi. A Damasco le remite, para que le enſeñe Ananias. Y eſto por qué? Porque trataba el Hijo de Dios de hazer una nueva creación en Saulo, por medio de ſu Evangelio, y quiſo, que ſe vieſſe la eficacia de ſu Ley, para transformar los Hombres. Si Chriſto le enſeñara, ſe pudiera atribuir la mudanza de Saulo à la poteſtad de Chriſto; pero mudandole en otro Hombre por la enſeñanza de la Ley en boca de un Diſcipulo, entonces ſe conoció la poteſtad creativa de el Evangelio. Entra Saulo en Damasco, catechizalo Ananias, bañale con las Sagradas Aguas de el Bautiſmo, y al punto cobra la viſta de el cuerpo, y ſe le caen de los ojos las eſcamas. Veis aqui la transformación.

Et ſcama cecidere graves natura quod anguis Ferre ſolet.

34

O prodigio! Oyó Saulo catecumenos la Doctrina de el Evangelio, y deſnudando en las eſcamas lo ſerpiente, ſe transformó al punto en Apoſtol. Dizelo aſſi San Ambroſio: (K) Eſto era Saulo, quando eſtaba en aquel Lienzo, que le fue moſtrado à San Pedro. Serpiente, que eſcupia veneno de blaſfemias por la boca: Sangriento Lobo, que perſeguia el Rebaño de Jeſu-Chriſto: Y enſin Saulo, que ſe interpreta perſeguidor, y turbulento. Oyó el Cateciſmo, creyó ſus Myſterios, y murió ſiera para renacer Apoſtol.

35

He reparado, que embiando Chriſto à ſus Apoſtoles, y Diſcipulos à predicar ſu Ley Evangelica, ſiempre les inculcaba la ſumma poteſtad, que avia recibido de ſu Padre. (L) En otra ocaſion embiando à ſus Diſcipulos à predicar por todos los Pueblos, y Ciudades, donde les promete, que los ſeguiria deſpues, les dize por San Lucas. (M) Y explicando eſte ultimo lugar nueſtro inſigne Comentarador Cornelio Alapide, dize, que los embiaba el

el Señor à criar otro nuevo Mundo , como el Padre avia criado el antiguo. (N) Aora mi reparo.

36 *www.SitCibola.com* Si Christo embia à que se haga esta reparacion de todas las criaturas, què importa dezir à los Discipulos, que la hagan, si el mismo Señor no và con ellos, que es el que tiene toda la potestad para hazerla. Manda à los Discipulos, que vayan; pero como hanàn lo que èl solo puede, si el que todo lo puede se queda para despues. (O) Manda lo mismo à sus Apostoles, y inmediatamente que les intima este orden se sabe su Magestad à los Cielos. (P) Assi podrà arguir quèn no advirtiere, que aunque Christo no và personalmente con ellos; no vàn ellos sin la potestad de Christo. Aquel summo poder, que le comunicò el Padre para reparar el Mundo, lo refundiò Christo en su Evangelio, y llevando los Discipulos el Evangelio, llevaban en èl toda la potestad, para reparar las criaturas, aunque no vaya el Hijo de Dios con ellos. Admirable virtud de la Ley de Gracia, y Doctrina Evangelica, que tenga aquella potestad, que està vinculada como en proprio sugeto en Christo.

37 De todo lo que hemos dicho se infiere, que el altissimo fin, que tuvo el Hijo de Dios en la institucion de la Ley de Gracia, fue restituir todas las cosas à la perfeccion de su primer ser, por la justificacion de el Hombre, que las contiene egiuentemente todas. Purificar los animos racionales con la Gracia de sus Sacramentos, y restituirlos por sus santos preceptos à la integridad de la justicia, en que fue criado el Padre comun de todos, digno de los agrados de Dios, inquilino de el Paraíso de la Tierra, y heredero de el Cielo. Este es aquel gran proposito de la Divina Mente, que enseña el Apostol, tuvo el Eterno Padre, quando decretò la venida de su Hijo Santissimo à este Mundo. (Q) Para esta admirable instauracion inf-

(N)

Ut sicut à Patre meo creata sunt, ita jam vitio eorum perdita per me recreentur. *Cor nel. Alap. in Luc.*

(O)

In omnem Civitatem, & locum, quod erat ipse. *veniens. Luc ubi sup.*

(P)

Postquam locutus est eis, assumptus est in Coeli Gloria.

(Q)

Proposuit in

indispositione plenitudinis temporum instaurare omnia in Christo. *3.*
Paul. ad Ephes. 1.
20.

(R)

Ego sum Alpha, & Omega principii, & finis. *Apocal. 1. 8. & 12. 13.*

(S)

Postquam Christus venit in fine temporum Omega reolvitur ad principium. *Hieron. lib. 1. in Jovinian.*

Ut quemadmodum Alpha, & Omega replicatur, ita ut ostenderet in se esse decursum ad finem, & finis decursum ad initium. Ut omnis dispensatio in eum deficiens per quem facta est per sermonem scilicet Dei, qui caro factus est, proinde desinat, quemadmodum capit. *Tertul. de Monogam. cap. 5.*

(T)

Et postremo totus homo in Paradysum revocatus, ubi ab initio fuit. *Tertul. ubi sup.*

tituyò Christo su Divina Ley en el fin de los tiempos, para que correspondiesse el fin con los principios.

38

El Doctor Maximo, despues de Tertuliano, entienden en este sentido aquel maravilloso symbolo, con que se explicò el Redemptor con San Juan en su Apocalypsi, diziendo, que èl era el Alpha, y Omega, que son la primera, y ultima letra de el Abecedario Griego. (R) Si dize, que es el principio, y el fin, parece escusado dezir, que es Alpha, y Omega, si no quisiera significar mas por uno, que por otro. Pero quiso dàr à entender, que como en el Alphabeto se comienza à leer por el Alpha, y se acaba en la letra Omega, y de esta se buelve à aquella: assi Christo Verbo increado fue el principio, por quien todo se hizo: *Omnia per ipsum facta sunt.* Y es tambien el ultimo, por quien todo se reparò, y se restituyò à su principio. Oid à San Geronimo.

(S) Aun mas claramente lo dize el Presbytero de Carthago. Declarò el Señor por este symbolo, que era el mismo Criador en el principio, que en el fin de los Siglos. Alli con su palabra lo criò todo, aquí con la palabra de su Evangelio todo lo reformò, para que correspondiesse los fines con los principios. Por la Divina palabra de el Evangelio se reproduxo el Hombre reengendrado por el Bautismo: restituyendose à la inocencia, que avia perdido, haziendole digno de el Paraíso, de que fue por su inobediencia desterrado. (T) No pudo aver fin mas

glorioso de la Ley de Christo, ni de mayor felicidad para el Hom-

bre, concluye Tertuliano,



FLOR

FLOR IV.

www.libtool.com.cn

LA LEY DE CRISTO

*haze leve la gravedad de sus
preceptos, y facil lo arduo de
sus consejos.*

39 **L**OS preceptos, y consejos de la Ley
Christiana, que restituyen al Hom-
bre en su primera inocencia, no se
puede negar, que mirados en sí mis-
mos son difíciles, laboriosos, y superiores à las fuer-
zas de los mortales. Porque cautivar el juicio en
obsequio de la Fè; hazer bien al que me haze mal;
amar al que me aborrece; bolver la mexilla confere-
nidad Christiana, para que repita el golpe quien me
hiere; es pedir verdaderamente, que sacrificuemos la
vida, la honra, y lo mas amable de el corazón. Una
vez perdonò David à su enemigo Saùl, quando pudo
muy à fatisfaccion suya vengarse; y en esta sola accion,
dize el Chrysostomo, que mereciò mil Coronas de *Chrysost. Hom. de*
Martyr, que èl fuè la Victima, el Altar, y el Sacer- *David, & Saùl.*
dote de tan heroyco Sacrificio. Aquel dichoso La-
dron, que desde la Cruz hizo Escala, para dàr assalto
al Paraíso, dize San Cypriano, que mereciò ser Com-
pañero de Christo en el Martyrio, por aver confessa-
do sus pecados: (A) Pues què nombre le daremos à
la Confesion Sacramental, à que està obligado el
Christiano, revelando, no solamente los pecados pu-
blicos, y manifestos, como Dimas, sino tambien
los mas ocultos pensamientos, y los mas secrètos
movimientos de una voluntad delincuente, y cri-
minosa?

(A)
Per confessionem
factus est collega
Martyrij. S. Cy-
prian. hic.

(B)

Venite qui labora-
tis, & onerati estis,
& ego reficiam
vos *Matth. 11. 28.*

Jugum enim meum
suave est, & onus
meum luce, *Matth.*
ubi sup.

(C)

Dominus diluviū
inhabitare facit.
Psal. 28. 10.

(D)

Ubique Christus
creditur; ubique
in nostrum Deum
credentes bapti-
zantur, ut non una
aqua, sed quodam-
modo sit diuivum
Baptismorum. S.
Ambros. in Psalm.
28.

combidandonos en su Ley con alivios; siendo sus preceptos tan laboriosos. (B) Porque mas grave es el peso de nuestras culpas, que el gravamen de sus preceptos. Mas pudieramos dezir, que este es un alivio respectivo, y que todavia queda la Ley gravosa en la obligacion, que nos impone, aunque menos pesada, que el pecado, de que nos aligera. No lo niega el Redemptor: *Tollite jugum meum super vos.* Quien llama à su Ley yugo, no pretende aliviarnos con el ocio. Yugo es el que nos impone; pero aunque pesado, es yugo, que tiene consigo el alivio. En las coyundas, que nos ligan el yugo de la Ley puso tal gracia, que hizo el peso ligero, y la carga suave.

41

Antevió esta maravilla el Real Prophe-
ta, y lo significò en una excelente metaphora, quan-
do dixo, que el Señor avia de hazer habitable el
diluvio. (C) Por este diluvio habitable entienden
comunmente los Santos Padres el Sagrado Bautis-
mo, por cuyas Aguas entramos à la profession de
Christianos. Hable por todos el Milanés San Am-
brosio. (D) Este es el diluvio, que hizo Dios habi-
table de todas las Naciones. En todas partes los que
se bautizan cargan sobre si todo el peso de la Ley
de Christo, y no se hallan gravados con el, antes
se les haze la carga tan ligera, que parece su habi-
tacion. Sucede en esto lo que vemos en los Buzos,
que sumergidos en lo profundo de el Mar, tienen
sobre si inmensidad de Aguas por su naturaleza pe-
sadas, sin que tanta carga les fatigue con su peso. A
este modo los que por el Bautismo toman sobre si
los preceptos de la Ley de Jesu Christo, aunque por
si mismos sean gravosos; pero los ha hecho el Se-
ñor tan suaves, mediante los auxilios de su Gracia,
que ni oprimen, ni fatigan: antes bien, como en ha-
bitacion muy holgada, entran en este diluvio las Na-
ciones todas del Orbe.

42

El Supremo Rey viene al Mundo (cla-
ma-

habia el Bautista) disponed los caminos: y luego haciendo oficio de Aposentador Mayor de la Persona Real, dà orden à los Hombres, para que allanen la estrada. (E) O quanto pide! Aplanar Montes, igualar lo profundo con la llanura de los Valles, no dexar passo aspero, ni senda torcida en el camino; obras son, que pueden fatigar à un Mundo de gaitadores. Pero pregunto: El camino de Christo no es su Ley? Si, que por ella viene à nosotros, y por ella vamos nosotros à él. Pues como Juan dificulta tanto la Ley, pidiendo obras tan laboriosas, y dificiles, que pueden desmayar al mas alentado corazon? Agora, mirémoslo bien, que quanto mas la exagera, tanto mas la facilita. El modo de dezir del Bautista parece imperativo, como quieren algunos Interpretes, y no es sino prophético, y de futuro, como otros dicen, y lo notò nuestro Cardenal Toledo. Mas yo digo, que es uno, y otro: y que lo que suena mandato, es juntamente prophécia. Juan hazia en el Desierto Oficio de Predicador; y de Propheta. Como Predicador intimaba à los Hombres la obligacion: como Propheta anunciaba lo que avia de ser en lo mismo que mandaba: sonaban sus voces à preceptos, y eran vaticinios: proponian dificultades trabajosas en la Ley de Christo, y eran oraculos de que se hallarian todas allanadas, y vencidas: *Parate viam Domini*: Este es precepto: *Omnis Mons, & Collis humiliabitur*. Esto es convertir el precepto en prophécia; y como dixo Tertuliano, las dificultades de la Ley, en las suavidades del Evangelio. (F) Què temes los preceptos de la Ley Christiana, como si fuesen insuperables? Què te acobardas quando oyes, que te mandan allanar Montes, y superàr la aspereza de las Montañas? Emprime el trabajo, y te hallaràs hecho lo que te parecia imposible, que se hiziesse; y convertido en facilidad lo que antes te parecia sumamente arduo, y dificultoso. Esta es la admirable prerogativa de el Evangelio, que sendo yugo trae consigo implicita la gracia, que le haze ligero; y lo que al poder hu-

(E)

Omnis vallis implebitur, & omnis mons, & collis humiliabitur, & erue prava in directa, & aspera in vias planas. Luc. 3. 5.

Tolet. in Lucam.

(F)

Ut fierent rivi, & montes, & colles repleti, & humiliati, & aspera, & tortuosa in rectitudinem, & campos, id est, legis difficultates in Evangelij facilitatem. Tertul. lib. 1. in Rem.

Ma. ciquam, cap. 3.

mano es inaccessible, lo convierte en peso dulce; y suave.

www.libtopol.com/en

Antes que el Apostol de las Gentes fuese instruido en esta Theologia, ignoraba la causa, de que fuese tan difícil à los Hombres la inocencia, tan laboriosa la justicia, tan arduas las virtudes, y la Fè tan combatida de peligros. Admirabase de ver entre los humanos tan reforzado el vando de los vicios, que aun despues de degollados, como cabezas de la Hidra, crecian, quando aun despues de muy cultivadas se marchitaban las virtudes. Deseaba hallar quien le sacase del cautiverio de los aperitos, que predominaban tiranicamente al Alma, y dezia: (G) O Hombre infeliz! Quien me sacará de esta esclavitud? Pero inmediatamente añade, como si huviera respondido à su quexa el Oraculo Divino: La Gracia de Dios por Jesu-Christo. Y luego que oyò esta voz (dize el Christologo) hallò facil lo que antes le avia parecido insuperable, ò imposible. (H) Hallò la Gracia de Jesu-Christo en su Ley de Gracia, que le hizo apacible la pelea con las pasiones. Hallò unos preceptos, que prohibiendo los vicios, daban armas para vencerlos. Hallò el Escudo en la Fè de sus Mysterios, la Loriga contra la iniquidad en la justicia. El Arnès contra el amor proprio en la caridad con Dios. La Espada afilada al temple de las promessas de Dios contra la desconfianza. Hallò los milagrosos Sacramentos, obradores de la Gracia, con cuya virtud lo podia todo, el que sin ella era nada lo que podia. Y en fin, hallò

una Ley, que si carga con sus preceptos, es como el peso de las armas, que si son gravosas, defienden, y aseguran la victoria de el Enemigo.

(G)
Infelix ego homo!
Quis me liberabit
de corpore mortis
hujus? Gratia Dei
per Jesum Christum.
Roman. 7. 24.

(H)
Quo audito, coepit
libertatem querere
per Authorem,
salutem per veniam,
vitam per soiam
sperare gratiam.
Christol. Serm. 116.



FLOR V.

www.libtool.com.cn

LA LEY DE GRACIA

es Ley de amor; y por esso haze
leve la carga de los
preceptos.

44 **O**TRA razon ay, para que sea suave el yugo de la Ley de Christo, y haga ligera la carga de los preceptos, y consejos, que es, estâr fundada en la caridad con Dios, y el amor del proximo. Sobre estas dos bassas carga todo el peso de su observancia. El mismo Señor lo dixo: (A) En estos dos fundamentos estriva toda la Ley. Y en otro lugar: (B) El que me ama guardará mi palabra. Quê palabra? Todos los preceptos, y consejos, quiso dezir, de mi Evangelio: y siendo tantos los llama una palabra: *Sermonem*: Si, dize Oleastro; porque habla de los que le amaban: *Siquis diligit me*. Y todo es poco, para que sirvan, y obedezcan con gusto los que le aman. Muchos mandatos le son tan suaves al amante, que no le pesan mas de una palabra. (C) Ley de amor, consigo lleva el obedecer con deleyte. Al que falta el amor un solo precepto se le multiplica en muchos, y le bruma, como carga insoportable. Pero al que verdaderamente ama, muchas Leyes, y preceptos se le hazen faciles, y suaves de llevarlas.

45 Ancho le pareció à David el camino de la Divina Ley. (D) Con todo esso veo, que Christo pronuncia ser muy estrecho. (E) Ancha, y angosta, como es posible? La Ley de Christo, como pondera Agustinio, es tan estrecha, que obliga à dâr la vida en defensa de la Fè, y padecer por el summo bien todos

(A)

In his duobus tota
Lex pendet. *Matth.*
22. 40.

(B)

Si quis diligit me
sermonem meum
servabit. *Joan.* 14.
23.

(C)

Ac si diceret explicatius; sermones sunt, & Leges his, qui non diligunt me, qui vero diligit, sermonem meum servabit, id est, unicum sermonem, & levem putavit. *Oleas. in Matth.*

(D)

Latum mandatum tuum nimis. *Psalms.*
118. 9.

(E)

Quam arcta est via, quæ ducit ad vitam. *Matth.* 7.

los males. Negarse à si mismo el Hombre; aborrecer su vida, y estàr siempre contradiziendo à sus propios afectos: què camino puede ser de mayor aprieto, y estrechura? Pues como dize el Propheta, que es ancho, y es holgado: *Latum mandatum tuum nimis*? Mirad: de todo tiene. Es angosto, y estrecho, como dixo el Legislador Jesu-Christo; pero la caridad, en que se funda, le haze tan espacioso, y dilatado, que se corre por èl con desahogo. Oidse lo à San Agustin. (F) La caridad tiene calidades de rayo, que sin ahogo penetra por los mas estrechos resquicios, como si corriera por los espacios mas anchurosos de el ayre.

(F)

In hac latitudine
est in qua sine angustijs
via quoque ambulatur angust.

11. *Agustin. ibi*
Serm. 21.

FLOR VI.

LA ESPERANZA DE LAS
promessas Divinas aligera el
peso de la Ley.

46

EL equilibrio es aquel artificio, con que sin dificultad alguna se manejan las maquinas mas pesadas, y con el qual se sostienen sin fatiga. Una Gloria

(A)

Suprà modum in
sublimitate æterni
Gloriæ pon-
dus operatur in
nobis. 2. *Corinth.*
4. 17.

(B)

Suprà modum gra-
vati sumus. 2. *Cor.*
1. 8.

Suprà modum in
sublimitate æterni
Gloriæ pon-
dus operatur in
nobis. *Paul. ubi*

supra

inmortal pesa mas, que todo lo momentaneo. (A) Esto dezia el Apostol San Pablo, que avia tanteado mejor que todos el peso de la Ley: *Plus omnibus laboravi*. Dixolo quien avia padecido por ella destierros, azotes, naufragios, persecuciones de los falsos hermanos, y tantas tribulaciones, que èl mismo testifica aver padecido sobre todo encarecimiento. (B) Sobre todo modo padeciò Pablo; porque sobre todo modo era la Gloria, que esperaba. Este es el equilibrio. Opuso el peso de una Gloria sobre todo modo inmensa à la carga de trabajos sobre todo modo pesados; y aligerò la tolerancia de estos con la esperanza de aquella que

que sirviendo de contrapeso, le hizo suave, y gustoso, lo que pudo ser intolerable, si no se valiera de el equilibrio.

47 O esperanza de la eterna felicidad! Suavísimo confortativo de los Fieles: Anchora de nuestra Fè, estímulo de nuestro aliento, Celestial riego, que alimenta las flores de las virtudes. Tú conviertes en Rosas las Espinas, y las tribulaciones en consuelos. Tú fortaleces los flacos, y truecas los trabajos en Coronas. Tú hiziste amable la Cruz à San Andrés, Lecho florido las ardientes Parrillas à Lorenzo, preciosas las Piedras à Esteban, suaves oscuros los dientes de los Leones à Ignacio. Por ti los Gloriosos Confesores ganaron inmarcescibles Laureles en el Mundo, y tan gloriosas Palmas las Virgenes. Por ti tanto animoso Esquadròn de la Militante Iglesia hallò sus mayores delicias en sus mas sangrientas batallas, y en los mas sudados trabajos tuvieron anticipados los gozos, y los consuelos; y pudieron dezir todos à una voz con el Apostol San Pablo, que lograbán la mayor abundancia de consuelos, en la mayor abundancia de sus penas. (C)

48 En un celebre Sermon, que predicò Christo à sus Discipulos en el Monte, recopilò los mas arduos grados de perfeccion, por donde se sube al Cielo. La pobreza voluntaria, las lagrimas de la penitencia, la hambre, y sed de la justicia, la paciencia, y mansedumbre en los oprobrios, y maledizencia de los Hombres; y quanto puede hazer misera, y acerba la vida de los mortales. Todo es una cifra de los preceptos, y confesos Evàngelicos, que los intima el Divino Maestro à sus Discipulos, no en terminos de quien manda, ò exorta, sino con titulo de Bienaventuranzas, que alegran. (D) Rato dezir! Bien entiendo yo, que el que mucho padece por Christo en este Siglo, será beatificado en el futuro. Pero que el padecer sea gozar, y la miseria

(C)

Quoniam sicut
abundant Passio-
nes Christi in no-
bis, ita & per Chris-
tum abundat con-
solatio nostra. 2.
Cor. 1. 6.

(D)

Beati pauperes
Beati qui lugent
Beati qui esuriunt
Beati qui persecu-
tio

tionem patluntur: Gaudete, & exultate, quia merces vestra copiosa est in Cælo. *Matth. 5. 3. & seqq.*

(E)
Doctrinam suam non sub specie mandatorum ac exhortationis inducit, sed supremis beatitudinum; ut scilicet sermonem ipsum faciat gratiorem. *S. Chrysost.*
hic,

(F)
Quoniam ipsorum est Regnum Cælorum. *Matth. 23. ubi sup.*

sea Bienaventuranza; es para el Mundo doctrina dificultosa. Entendiolo divinamente San Juan Chrysostomo: No reparais, dize, que las virtudes de su Ley Evangelica no las intima el Señor en forma de preceptos, como quien manda, ni aun en forma de consejos, como quien exorta, sino en terminos de Bienaventuranzas, que suenan mas galardones, que imperios. Qué es la causa? (E) Quiso Christo, dize el Chrysostomo, hazer à sus Discipulos grata la pobreza, gozosas las lagrimas, gustosas las persecuciones, la hambre, y sed deliciosas; y para hazer suave quanto parece dificultoso, y horrible, vistió sus preceptos con la esperanza de el premio, para que pareciesen ligeros à vista de la esperanza. Como si dixesse: Yà sois Bienaventurados en la Tierra; porque esperais la Bienaventuranza en el Cielo.

49 O Redemptor de los Hombres, y esperanza de los Justos! Por cada uno de los obsequios à tu Santísima Ley nos prometes un Reyno. (F) Eres pobre de espiritu? Pues gozarás eterna Corona. Eres manso de corazon? Pues tuya será la Tierra de los vivientes. Padece por Christo calumnias, persecuciones, tormentos, hasta perder la vida? Pues segura tienes la inmortalidad. Bienaventurado comienza à ser desde luego, quien tanto espera para despues.



FLOR VII.

www.libtool.com.cn

ASPIRACIONES AGRADE-
cidas, con que debemos corresponder,
à Christo, por avernòs dado su
Santissima Ley.

50 **L** A felicidad, que en los antiguos Si-
 glos fue dilarado deseo de Nobilí-
 simas Almas, yà es dichosa posesi-
 ón de los que nacimos en los
 Brazos de la Iglesia Christiana, dignísimo beneficio
 de eterno agradecimiento. En solo el Divino arbi-
 trio estuvo no sacarnos à este Mundo en aquel tiem-
 po, en que todo lo ocupaban las tinieblas del Gen-
 tilismo, y en aquel caos de confusion, en que es-
 raba llena la Tierra de sombras, en que perecie-
 ron tantos de los mortales sin conocimiento de el
 summo bien para que fueron criados. Reservònos
 la providencia de el Criador, sin que precedies-
 sen meritos nuestros, para el fin de los Siglos, en que
 el Hijo de Dios hecho Hombre enobleció nuestra
 naturaleza, y la favoreció con las Celestiales luzes
 de su enseñanza. Dispuso, que naciésemos en el
 centro de el Orbe Christiano, y que bebiésemos
 el conocimiento de el verdadero Dios: ultimo fin
 de la naturaleza, con los primeros alientos de la vi-
 da, encaminandonos à conseguirlo, y merecerlo por
 medio de su Santissima Ley.

51 Gracia es esta, que nos constituye deu-
 dos de eterno agradecimiento. Los Griegos en
 sus Etheologias enseñaron, que en qualquiera bene-
 ficio intervenian tres gracias, una que hazia el fa-

vor, y dos que le retornaban, significando, que por qualquiera singular beneficio se deben dár duplicadas gracias. En què empeño nos puso Jesu-Christo; quando nos llamó à su Santissima Ley, marcandonos con su Sangre; y consignandonos para la inmortalidad à los que nacimos reos de la muerte. Deudora quedò nuestra vida à un infinito agradecimiento; y quantos son los alientos, que respiramos, tantos debieran ser los recambios de nuestra gratitud. Yo considero, que la Santa Iglesia nos intimò esta obligacion, quando nos confirió la dicha de el Bautismo, para cuya solemnidad instituyò aquella ceremonia de los tres soplos, que dà à los Cathecumenos el Ministro de este Sacramento. No porque con ellos se nos confiera el Espíritu Santo, y nuestra justificacion, que este es efecto de el Sacramento; sino para significarnos, que debemos los Christianos multiplicar los agradecimientos à medida de las respiraciones.

52 Esta correspondencia echa menos en Adàn el Abad Ruperto. Diòle Dios vida con el soplo de sus Divinos Labios. (A) El anhelo de el Criador, que fue causa de su vida, era acreedor, que executaba à Adàn à reciprocarse las gracias, como las respiraciones. (B) No se lee, que correspondiese la gratitud al beneficio; porque Adàn respirò para vivir, mas no respirò para agradecer.

53 No quisiera, que tal ingratitud se pusiese culpår en los Christianos. Temo, que ay muchos hijos de Adàn; no menos en la herencia de ingratos, que en la descendencia natural. Si llegásemos à contraponer las partidas de los beneficios, y los retornos, quantos hallariamos, en quien no corresponde à tan gran cargo la satisfaccion. Llegarà el dia, en que nuestro benignissimo Legislador se siente en el Tribunal, como Supremo Juez, y abierto el Libro de nuestras partidas, se hallarà en la plana de el recibo el incomparable beneficio de

(A)

Inspiravit in facie
ejus spiraculum vi-
tae. Genes. 2. 7.

(B)

Non respiravit eo-
dem spiraculo vi-
tae acceptae in plas-
tici sui faciem, ut
adoraret, & eum
gratificaret. Rupert.
hic.

He avertos colocado en el Gremio de su Iglesia, comunicandonos con su Ley el conocimiento de el verdadero Dios, la Fè de sus Sagrados Myfterios, la participacion de sus Sacramentos, la Gracia de la justificacion, con que fuimos adoptados à la herencia de su Gloria. Què serà si viendo tan llena la plana de nuestros cargos, se hallasse en blanco toda la de nuestro agradecimiento? O quantos se hallaràn, que preciandose mucho de Christianos Viejos, de puro viejos olvidaron lo Christiano, por no aver sido su vida conforme à su profesion, que es la mayor ingratitud à tantos beneficios!

54 Dos fuertes de Gentes, dize el Redemptor, que no han de ser juzgados en el dia ultimo de el Juizio, hablo de los parvulos, y en este sentido entiendo el Texto de San Juan. Vnos seràn los Creyentes, y otros seràn los Infieles. (C) Los primeros no necesitarràn de juizio discursivo; porque la Fè informada de la caridad los absuelve de el reato de la condenacion. Los segundos, porque yà desde el principio de el Mundo estàn condenados con la pena capital de todos los pecadores: *Morte morieris*. Y como convictos de su incredulidad, sin otra discusion, seràn declarados por reos de muerte eterna. Dize se, que no seràn juzgados: porque quando el hecho es cierto, no es necesario, que se contravierta la causa, y solo falta pronunciar la sentencia. San Zenon el de Verona halla otra tercera fuerte de reos, que ni son bien Infieles, ni son enteramente Christianos; y en estos es necesario examinar la causa, para que con toda rectitud se pronuncie en el Juizio su sentencia. (D) Estos son los Semi-Christianos, Fieles ambiguos: no son Infieles, porque llevaràn al Juizio el character de Bautizados: ni son cavamente Christianos, porque vivieron como Gentiles. Contra estos serà el Juizio, y antes de pronunciar la sentencia se ventilará la causa: porque las señas de piedad estarràn tan confusas

(C)

Qui credit in eum non judicatur; qui autem non credit, jam judicatus est. Jo. 3. 18.

(D)

Ambiguitas enim nisi fuerit discosa, jure non poterit mereri sententiã: Ambiguos utique Christianos designat, qui inter pios, impiosque sunt medij, nullam partem tenentes ad plenum, cù utraq; tenere non desunt.

con las señales de impíos, que será necesario el contraste de el Juizio, para examinar su Ley, como monedas de liga bastarda, y de calidad dudosa.

55 Allì se les harà cargo de el inestimable beneficio de aver sido admitidos en el numero de los Fieles, por solo la bondad benignissima de Dios, sin que interviniese el alhago, ò el soborno de propios merecimientos. Y quando por la Fè pretenderàn ser admitidos à los bienes eternos, les responderà el Supremo Juez: *Nescio vos*, como à las Virgenes fatuas, que con una Fè muerta dexaron, que se apagassen sus luzes. Lllamaràn à las puertas de la misericordia, que solo se abre à las Almas, que con el oleo de la caridad conservaron vivas las lamparas de la Fè; y como llegan con esta luz tan apagada, no serán por el Señor conocidas: *Nescio vos*.

56 Son notables à este proposito las palabras de Christo, alabando la Fè de el Centurion. (E) Aquella voz *Israël*, con que explica Christo la grandeza de la Fè de el Centurion, està puesta con grandissimo mysterio. Porque bien pudiera dezir Christo, no hallè tanta Fè en los hijos de Jacobs; y quedaria la Fè de el Centurion bastantemente preferida à la Fè de los Judios; pues como se sabe, *Israël*, y Jacob es todo uno. Pero dezir: no he hallado tanta Fè en *Israël*, en sentir de San Basilio de Seleucia, fue para exagerar la incredulidad de los Judios à vista de la Fè de el Centurion. (F) Por que te desvaneces, ò Pueblo, dize el Seleucense, de tener tan noble Apellido? Llamaste Pueblo de *Israël*, que es lo mismo, que el que conoce à Dios; pero esse nombre es la mayor acusacion de tu incredulidad; pues teniendome delante à mi, que soy tu Dios, ni me crees, ni me conoces. (G) El nombre, con que te honras de fiel, le infamas con tu infidelidad. Y assi, ò dexa tan Sagrado Ape-

(E)
Non inveni tantam fidem in *Israël*. *Matth. 8. 10.*

(F)
Nomen, quo tu appellaris, Dei cogniti argumentum est, ut amplius incredulitatem tuam patefaciat.

(G)
Cur igitur appellatione, cujus tu virtute cares, ignominiam irrogas? *Basili. Seleuc. Orat. 19.*

Apellido, ò corresponde à la obligacion de tanto nombre.

57 O quanto es mas glorioso el nombre de Christiano, que el de Israelita! Este es alcuña de un Patriarcha Santo, aquel de el Hijo de Dios Jesu-Christo, de quien fuimos adoptados, como hermanos. El Augusto nombre de Christianos es la Executoria de nuestra Nobleza, la cifra de nuestra Fè, el testimonio de nuestra libertad, la prenda de nuestra esperanza, el passaporte para entrar en el Cielo. O pacientissimo Redemptor, quantos agravios sufres de los que viviendo como Infieles, cubren de ignominia tu Sacratissimo Nombre, siendo indignamente Christianos!

58 Reconoced, Fieles, la santidad de tan Augusto Nombre. Rendid inmortales gracias al Redemptor, que à costa de su Sangre, y de su Vida nos mereció la gloria de tan sublime Apellido. Quantas alabanzas, quan rendidos obsequios debemos al que nos preservò de los errores de el Gentilismo, y nos segregò de las supersticiones Judaycas? Toda la capacidad de el mas encarecido agradecimiento excede el incomparable beneficio de avernos dado Christo su Ley, y enseñadonos la verdadera Religion, no solo como Maestro con la Doctrina de su Evangelio, sino como exemplar de todas las virtudes.

59 El es el que por asegurarnos el camino de nuestra eterna salud, siendo el termino de nuestra Bienaventuranza, quiso ser tambien el camino de conseguirla. (H) No es posible, que el peregrino yerre el termino (dize San Agustin) si es uno mismo el termino, y el camino. (I) En quanto Dios es nuestro ultimo fin; y en quanto Hombre es con sus exemplos el itinerario, para caminar tambien à nuestra eterna felicidad. Ea caminante sigue la vereda de su Ley, sellada con las estampas de sus exemplos. No te detengas, buscando camino

(H)

Ego sum via, veritas, & vita. Joann. 14. 16.

(I)

Sola est adversus omnes errores via mundissima, ut idem ipse sit Deus, & homo. August. lib. 11. de Civit. Dei.

Jeguro entre tantas sendas torcidas de las Señas, y opiniones humanas. El mismo camino vino en tu busca, porque no te fatigasse la pèrplexidad de buscarle. (J)

(J)

Piger viator, nolle
bas venire ad viā?

Ad te venit via.

Quærebas, quò

ires? Ego sum via,

veritas, & vita.

August. ubi sup.

STROMA XIV.

DE LOS ESTADOS DE LA
vida Christiana, que prescribe
la Ley Evangelica.

¶ **N**O se contentò el Hijo de Dios, quando se vistió de nuestra humana naturaleza, con ser nuestro camino con el exemplo, nuestra verdad con su Doctrina, y con su Redempcion nuestra vida: sino que dexò à los Hombres en su Evangelio nuevos caminos, por donde siguiendo las estampas de sus Divinas huellas, asegurassen su eterna felicidad. El es aquel Scriba docto en el Reyno de los Cielos, que como Padre de Familias sacò para ornamento de su Iglesia lo Nuevo, y lo Viejo de los Theoros de su Sabiduria. (A)

(A)

Qui profert de
thesauro suo no-
ya, & vetera, Matth.

Què cosa mas nueva, que el Estado de Continencia, y Virginidad perpetua, nunca visto en el Mundo, antes que Christo le enseñasse? Què cosa mas antigua, que el Estado de el Matrimonio, que comenzò en los primeros Hombres, reduciendolo al Estado, que tuvo en sus

principios, prohibiendo la polygamia, y el repudio, elevando aquel natural contrato de el conyugio à la esfera de Sacramento sobrenatural, puro, y santo: siendo el mismo Señor exemplar de su santidad, y pureza en los Desposorios castos, que celebrò con su Esposa la Iglesia, como nos lo enseña el Apòstol. (B) Estos Estados de Continencia conyugal; y de Virginidad perpetua, sòn las veredas Nueva, y Vieja; que aquel gran Padre de Familias propuso à los Fieles, que como Viadores caminan à buscar el Reyno de Dios, y la Corte de el Cielo, para que por ellas aseguren su eterna salud, y lleguen al termino de la Bienaventuranza.

2 Pedro Blesense, siguiendo la doctrina comun de los Santos Padres, es de sentir, que Christo en su Iglesia instituyò tres Estados de Predestinacion para la Gloria, significados en aquellos tres Santos Noè, Danièl, y Job, que Canonizò el mismo Dios, diziendo, que ellos solos se salvaron, entre innumerables Gentes, que se perdieron. (C) En estos tres Varones Santos se consideran los tres Estados de Continencia perpetua, que Christo instituyò en su Iglesia, para que en ellos asegurassen los Fieles su salvacion. El Estado de Continencia conyugal en Job: El Estado Religioso en Danièl: El Estado de los Prelados, y Eclesiasticos Seculares en Noè. Todos estos, dize Pedro Blesense, son Estados de salvacion. (D) Pues si estos son solos Estados de salvacion, què diremos de los que no pertenecen à ninguno de estos Estados, que ni son casados, Clerigos, ni Religiosos? Han de estàr excluidos de su eterna salud? No: que para salvarse, declarò Christo, que bastaba se observassen los Mandamientos de su Santissima Ley. (E) Pero dize, que aquellos son Estados de salvacion: porque se asegura mas en ellos, por ser caminos, que apartados de la vida comun de el Mundo, tienen Leyes de mayor perfeccion,

(B)

Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo, & in Ecclesia. S. Paul.

Petr. Bles. Serm. 22

(C)

Esi fuerint tres viri iusti in medio ejus Noè, Danièl, & Job, ipsi iustitia sua salvabunt Animas suas. Ezeq. 14. 14.

(D)

Sacerdos noster secundum ordinem Melchisedec in Ecclesia sua tres salvandorum ordines ordinavit; conjugatos, continentes, Prælatos: tres scilicet viros, quos vidit Ezechiel in spiritu salvandos. Petr. Bles. Serm. 2.

(E)

Si vis ad vitam ingredi, serva mandata.

Ex. dicit. Mark.

3 Explicò esto admirablemente San Bèrnardo. Considera en Noè, Danièl, y Job tres Caminantes, que vãn peregrinando en busca de el Reyno de Dios; y es forzoso, que atraviessen por este Mar de el Siglo. Noè, dize, le passò embarcado en una Nave. Danièl le atravesò por un Puente. Job le esguazò por el Vado. (F) Esto lo aplicò à los tres Estados de Ecclesiasticos Seculares, que caminan al Cielo por este Mar de el Mundo; mas aunque navegan en buen Bagel, como Noè, pero no obstante vãn sulcando sobre las olas, y rompiendo sus embates, expuestos à las maretas, y tormentas peligrosas de el Siglo. Los casados, como Job, pasan el golfo por Vado, metidos en las olas, pero hallan donde hazer pie en las Leyes de su Estado. Los Religiosos, como Danièl, elevados à Estado mas perfecto, pasan como por Puente, sin tocar en las olas de el Siglo, retirados de las tormentas de el Mundo. Veis aquí con quanta razon llama el Blesense à estos tres Estados, Estados de salvacion. Porque si corejamos con ellos à los que no tienen ninguno, verèmos, que siendo forzoso caminar por este inconstante pielago, hasta tomar puerto en la Tierra de los vivientes, ni tienen Nave, como los Ecclesiasticos, ni tienen Puente, como los Religiosos, ni hallan donde hazer pie, para vadearle, como los casados. Vènse necessitados à romper las olas à pura fuerza de brazos, como los nadadores, con peligro de que les falte el aliento, para resistir à los embates, y antes de tomar puerto en el Reyno de el Cielo, se vayan à pique sumergidos en los Abismos.

4 Hallo symbolizada esta diferencia en el Propheta Ezequièl, en cuya persona quiso Dios se nos representassen los varios ordenes de Fieles, de que la Santa Iglesia se compone. Viò un gran torrente de Aguas, que salian de el Santuario; y estas, en comun sentir de los Sagrados Interpretes, y Padres, significaban el Bautismo de la Ley de Gracia,

(F)
Tres sunt Noè, Danièl, & Job, quorū primus navi, secundus ponte, tertius vado transijt.
Bernard. de Tribus Ordin. Eccles.

y la Doctrina de el Evangelio. Guiado, pues, el Profeta por un Angel, comenzò à entrar en este torrente, y à los primeros passos no llegaba el Agua à cubrir mas que los talones. (G) Palsò adelante, y el Agua le llegaba à las rodillas. Abanzò mas, y yà el Agua le daba à la cintura. Seguiase despues tanta profundidad, que no era posible hallar donde hazer pie para vadearla. Aqui el Angel su Conductor sacando al Profeta de el torrente, le puso en las Riberas, donde hallò un amenísimo Paraíso. Poblaban la Tierra hermosísimos Arboles fecundos de frutos inmarcescibles, sin que los temporales pudiesen repelar de ellos, ni una hoja. Todo estaba representando unas delicias inmortales.

5 Quien no ve en este symbolo alegorico una representacion de los tres Estados, de continencia conjugal, y absoluta, que contiene la Doctrina de el Evangelio; torrente de Aguas purísimas, que para inundar la Tierra, corren de el Santuario, que es Christo? En el caminan los casados con el Agua à los tobillos, que como menos perfecto su Estado, no les prescriben sus leyes obligacion à lo mas profundo de los consejos Evangelicos. Mas que estos se adelantan los Eclesiasticos Seculares, significados por el Agua, que llegaba à las rodillas. Porque su Estado se dedica al Culto Divino, que en la genuflexion se insinua. Segun aquello: *Mibi curvabitur omne genu.* Ultimamente, por el Agua à la cintura se symbolizà el Estado Religioso, que como mas perfecto, se profunda mas en los consejos Divinos, y con ellos estàn ceñidos, como lo dixo Christo à sus Apostoles, en quienes diò principio à este Estado. (H) El mismo Espiritu, que introduxo à Ezequiel à la representacion de estos tres Estados, le sacò de ellos, para introducirlo en la posesion de el Paraíso, y le franqueò la Tierra de los vivientes, para significar la eficazia de la Gracia, que acompaña la Divina vocacion. Esta les facilita su salvacion.

(G)

Traduxit me per aquas usque ad talos. Traduxit me per aquas usque ad genua. Traduxit me per aquas usque ad renes. Quoniam intumescant aquae profundi torrentis, qui non potest transvadari. Ex utraque parte omne lignum pomiferum, non defluet folium ex eo, & non deficiet fructus ejus. Ezeq. 47. 3. & seq.

Vide Petr. Damian. Sermon. 1. de S. Alexio.

(H)

Sint lumbi vestri praecincti. Luc. 11.

cion, y les haze dignos de los mas ventajosos premios de la Gloria.

www.libtool.com.cn

No gozan de esta especial Gracia de la vocacion aquellos, que no pertenecen à alguno de estos Estados: porque aunque fuera de ellos pueden aspirar à salvarse, observando los preceptos, y consejos de la perfeccion Christiana, andan en este profundo pielago sin hazer pie, por no tener firmeza en su Profesion, que esta es la que constituye el Estado. En el de la Continencia, y Virginidad, por el Voto: En el de el Matrimonio, por el indisoluble vinculo conyugal, que solo puede desatarse con la muerte. Los que no estàn ligados con estas prisiones, se quedan con su libertad, para caminar al Cielo por el rumbo, ò camino de vida, que quisieren. De estos dixo el Angel à Zacharias, que eran como los Pezes, que discurren por la profundidad de el golfo, sin tener camino cierto, y constante. (I) No niego, ni dudo pueden salvarse, y salvarse con muchísimas ventajas; pero tambien es cierto, que corren mayor riesgo, y peligro de perderse, si por la inconstancia del alvedrio diessen consigo en aquellas lagunas, y pantanos salitrosos, que dize el Angel, pierden el camino de la salud, y la vida. (J) Y assi se ha visto, que ha sucedido lastimosamente à muchas Almas, que por la libertad de su voluntad, han comenzado por buen espiritu, y se han consumido despues en las lagunas salazes de sus vehementes apetitos. De quantos pudiéramos dezir con Plutarcho, que su vida virtuosa, es como los Jardines, que cultivan por su diversion las Mugeres. (K) Crian, y cultivan las Flores de las

(I)
Et erunt pisces
multi satis post-
quam venerint il-
luc aquæ istæ, &
sanabuntur, & vi-
vent. *Zachar. 47.9.*

(J)
In littoribus autem
ejus, & palustribus
non sanabuntur,
quia in salinas de-
buntur. *Zachar. ubi
sup.*

(K)
Quos in testis qui-
busdam ajunt, &
curant, ad octo
tantum dies ver-
nantes, *Plutarch.*

Virtudes en Mazetas, ò Floreros de barro,
que este año son Mirabeles, ò Albacas,
las que el año pasado fue-
ron Claveles, y ma-
ravillas.

FLOR PRIMERA:
DE LA ELECCION
de Estado.

7. **Q**UANTO es mas conveniente para asegurar la salvacion el Estado, tanto es mas dificultoso el acierto. Què es Estado, sino un grande empeño, que haze el Hombre de toda la vida, y una vida miserable, si se yerra? Què es Estado, sino una espontanea prision, que en unos es Cadena de Oro, y Collar rico de honor, como el de Joseph en el Solio de Egypto: y en otros es un brete de irreparable cautiverio? Què es Estado, sino un sacrificio, que en unos es bendito de el Cielo, como el de Abèl, y en otros desagradable à Dios, como el de Cain? Què es Estado, sino una semilla Celestial, que siembra Dios sobre los corazones humanos, que en unos dà fruto de ciento por uno, y en otros se ahoga entre punzantes espinas? Y pienas tú temerario en tan contingente diversidad de sucessos, empeñarte en esta empresa, sin aver meditado bien primero el que te conviene, tomando acuerdo con maduro juicio, para que no sea tu perdicion, lo que debe ser medio de tu eterna felicidad? Todos los que navegan, dize el Nazianceno, tienen muy vezino el naufragio, pues solo media una tabla entre la vida, y la muerte: pero ninguno està mas cerca de perecer, que el que con temeraria audacia se engolfa. (A) Al que no tiene experiencia de las fierezas de el Mar, le parece, que el navegar es recreo: porque, què cosa puede ser mas apacible, que caminar comiendo, durmiendo, y jugando? Con esta suave persuasion, sin dàr lugar à otros discursos, se entra intrepido en el Navio. Pero apenas sale del

(A)

Quisquis navigat
naufragio propin-
quus est, eoque
magis quo quis
audacius navigat.
Nazian. Orat. de

Russ. Empartatis amara

Puerto el Bagel, quando comienza à marearse el estomago, y la cabeza, sintiendo mortales ansias, que le usurpan las fuerzas al corazon, pareciendo, que con cada basca se acaba entre mortales congojas la vida. Sobreviene despues una furiosa tormenta, que la haze chocar impelida del viento en un escollo, ò la haze varar en las arenas: yà encuentra fieros Piratas, que le despojan, y cautivan. Entonces el atrevido Navegante maldize su temeridad, que sin advertir los daños se entregò à tantos peligros. El que ha de tomar Estado, mire bien el Bagel, en que se embarca: considere su natural, su inclinacion, y sus fuerzas. No se engolse hasta aver considerado de espacio, si el Estado, que tomà, es violento à su genio, aunque le parezca à primera vista, que es gustoso; no sea, que despues se hallè con bascas de mareado, y en peligro de irse à piquè, despechado, y sin remedio.

8 Es materia de inmenso dolor el ver, quantos arrebatados de el impetu de un amor loco, ò de una passion desordenada, se refuelven à tomar Estado, sin considerar otro respeto, mas que el de su deleyte, el de su interès, ò el de su gusto. Estos diria yo, que son semejantes al Rio Physon, uno de los quatro, que salian de el Paraíso. Què es Physon, como interpreta Galfrido, sino *os pupilla*, la boca de la pupila de los ojos. Extraña junta! Con las pupilas de los ojos vemos, con la boca gustamos. Luego tener en la boca los ojos, es no tener mas vista, que el gusto. Pues sepamos aora por donde corre este Rio? (B) Corre este Rio por la Tierra de Hebilath, Patria de el Oro finissimo, Madre fecunda de Esmeraldas, y Margaritas. Què mucho se precipiten sus corrientes à ocupar Tierra tan apetecible, si tiene la vista en el apetito *os pupille*? Si tuviera la vista en su lugar, veria tambien, que donde ay tantas riquezas, ay una muy abundante cosecha de dolores; porque Hebilath, dizze el Author citado, es lo mismo, que la que està de parto: *Circuit Terram Hebilath, id est, parturiens*. Pues

Galfrid. ap. Tilman.

(B)

Circuit Terram Hebilath, ubi nascitur aurum, & aurum terræ illius optimum est, ibi invenitur bdelliū, & lapis onychinus. Genes. 2. 11. 12.

ten-

tente Physon, no corras tan apresurado à saeiar el apetito de tu gusto, ò de tu codicia; considera, que donde te prometes has de hallar muchas riquezas, encontrarás tambien tormentos tan dolorosos, como los que padecen las Mugeres en los partos revelados.

9 Esto es lo que sucede à los que llevados de aquel primer impetu de la passion se arrojan à tomar Estado. Diganlo sino todos quantos gimen al remo de un Matrimonio, en que los introduxo el amor ciego de una aparente belleza. Diganlo quantos viven reventando debaxo de el Character de el Sacerdocio, en que entraron por gozar la opulencia de una rica Dignidad, ò Prebenda. O mortales! que aveis prevaticado el uso de los sentidos, y mirais por el paladar, porque no mirais sino à vuestros gustos. Presto os desengañareis, reconociendo, que ni los deleytes, ni las riquezas os pueden socorrer en las enfermedades, y dolores.

10 Nadie, que bien sienta, podrá dezir, que semejantes sugetos eligen el Estado, que toman: porque la eleccion no se haze, sin conferir lo bueno con lo malo. El apetito tiene por su proprio objeto al bien, y natural aversion al mal. Luego quien vè solo por el apetito, no confiere los bienes con los males; y no se puede dezir, que elige, porque uno de los extremos se le esconde. Ojos tiene el Cuerpo, y tambien tiene ojos el Alma; pero no por esso hemos de confessar aqui, que ven mas quatro ojos, que dos. Para que el Alma acierte, bastan los ojos de la razon, que todo lo penetra, y alcanza: pero si quiere vèr por lo que representa el sentido, no alcanzará à vèr tanto, como por si sola pudiera: porque mirar por los sentidos, es lo mismo que sucede à los de buena vista, que se ponen à mirar por desproporcionados antojos, que lo que sin ellos pueden, no lo pueden vèr con ellos. Entre, pues, el que quiere tomar Estado à vèr lo que le conviene consola el Alma, sin fiar su eleccion de los antojos turbios de las passiones, y con la vista

despejada confiera los bienes con los males; y está
será tomar Estado por eleccion, sin que pueda cul-
parse de imprudente, ò arrebatada.

(C)

II

Quomodo in aquis
splendent vultus
prospicientium, sic
corda hominum
manifesta sunt pru-
dentibus, Prov. 27.
29.

Oygamos à Salomòn: (C) Miranse en
las claras Aguas de un Estanque un necio, y un sa-
bio, y ambos igualmente ven en ellas el rostro de un
bulto humano. Mas con esta diferencia, que el ne-
cio, como Narciso, piensa, que es Deydad la que
mira, y se arroja al Agua enamorado de su hermo-
sura. Mas el sabio no padece de ninguna suerte este
engaño; porque conoce, que aquella esfigie no es
mas, que una apariencia vana, y una umbratil for-
ma, que resulta de la reflexion de especies, sin que
aya en aquel bulto cosa alguna de sustancia. Tanto
và à dezir sujetar el juizio à lo que dicta el sentido.
Este turba la razon, ciega el entendimiento, y le
haze parcial de las pasiones: y quien solo se go-
vernare por el, hallará ahogos, y congojas, donde
buscaba deleytes.

FLOR II.

DE LA DIVINA VOCACION para la acertada eleccion de Estado.

12

NO es la prudencia humana suficiente
à proporcionar los Estados con los
sujetos, si está destituida de la Ce-
lestial luz, que llamamos vocacion

Divina. Esta es un soberano impulso de la Gracia,
con que nos previene Dios, y nos excita, dando
roques al corazon, y llamando à las puertas de nues-
tra voluntad con santas cogitaciones, para intimarnos
el camino de salud, que quiere su Magestad, que sig-
amos. Toda la sagacidad de la providencia humana

es falible, è incierta, & no la informa aquel Summo Providente, que ni puede engañarse, porque es infinitamente sabio, ni engañarnos, porque es infinitamente bueno. Y así solo debemos inquirir su voluntad, confiando de ella el acierto de nuestra elección, sin atender à la solercia de los discursos humanos; porque en causa, que es tan propia, no pueden dexar de padecer la excepcion de sospechosos.

13 A los que han de deliberar en tan grave, como importante negocio, enseñò David quanto aparato de favores de el Cielo necesitaban, diciendo, (A) que era menester, que Dios nos bendixesse, nos iluminasse con su Divino Rostro, y que explicasse la benignidad de su misericordia. Todo este preambulo haze, para que nos habilitèmos à conocer el camino de el Cielo, que nos tiene Dios señalado en la Tierra. Mucho desconfiaba de su talento, quien pide tantos socorros. Acogese à las misericordias de Dios, porque reconoce sus miserias. Pide gran caudal de ilustraciones; porque en la elección de Estado, lo ve rodeado todo de confusion, obscuridad, y tinieblas. Pide la bendicion de el Cielo; porque sabe, que errando la elección, es facil arrepentirse; y despues de arrepentidos, todos maldizen su Estado. Solo ay un fiador para el acierto, que es seguir la voluntad de el Señor, y gobernarse por ella.

14 Bien conocido tenia Abraham este Arte de assegurar sus conveniencias, quando prometiendole Dios la Tierra de Chanaan (que por esso se llama Tierra de Promission, y es figura de el Cielo) en señal de su agradecimiento; erigió un Altar, en honra de su bienhechor, è invocò su Santo Nombre. (B) Reparò aqui San Ambrosio, que despues de levantado el Altar, no ofreció sacrificio alguno el Santo Patriarcha. (C) Pues de què sirve el Ara, si no ha de aver sacrificio? O prudentissimo Padre de los creyentes, y quanto nos enseñas con esta mysteriosa suspension! Mirad! Levantò el Ara con intento de

(A)

Deus misereatur nostri, & benedicat nos, illuminet vultum suum super nos, & misereatur nostri. *Psalm. 66. 2. & 3.*

Ut cognoscamus in terris viam tuam. *Ubi supra.*

(B)

Ædificavit quodamque Altare Domino, & invocavit nomen ejus. *Gen. 12. 8.*

(C)

Statuit Aram, sed non sacrificavit. Invocavit Nomen ejus, & ideo expectabat genus discernere sacrificandi. *Amb. lib. 2. de Abrah.*

Idem, loc. 3.

sacrificar; pero deliberando, què genero de victima seria mas conveniente, no quiso eligirla por su arbitrio: esperò, que Dios le declarasse su voluntad, y para conseguirlo invocò su Santo Nombre.

15 En qualquiera Estado, que elija el Hombre haze sacrificio à Dios de si mismo. Sacrificio es el Matrimonio; victima pacifica el Orden Sacro; holocausto la Profesion Religiosa. No todos los Estados son convenientes à todos, ni es facil adivinar, qual serà el mas agradable à Dios, y el que mas convenga al que le elige. Y así en esta perplexidad el mejor consejo es, que prepares tu corazon à imitacion de Abraham, como un Ara indiferente para qualquier genero de sacrificio, esperando, que Dios te insinúe su voluntad, invocando su Santo Nombre con repetidas suplicas, y con las mas fervorosas oraciones. No sea, que si por solo tu dictamen eliges el sacrificio, sea para Dios materia de disgusto, lo que pensabas; que podia servir de obsequio.

16 Muy ufano de su eleccion llegó à Christo cierto Scriba, ofreciendose à seguirle por donde quiera que fuesse. (D) Gallarda resolucion. Admittiòle el Señor en su Escuela: No por cierto, antes le diò de mano; y bolviendose à otro, le mandò, que le siguiesse: *Tu me sequere.* O profundos juizios de la Sabiduria Divina! Al que tan generosamente le ruega, le desecha; y al que quizás no pensaba en seguirle, à esse le llama? Despida al otro, està bien, dize el Chrisologo; porque de puro presumido, avia passado à ser temerario. (E) Bien mereciò esta repulsa un Sabio tan arrogante; porque nada puede fiarse de quien todo lo promete. Pero què mysterio tiene llamar en està ocasion à otro desconocido? Pudiera Christo desecharlo al uno, sin llamar al otro; pero la vocacion de el escogido, quiso, que sirviesse de advertencia al desechado. Sepa, que nadie ha de elegir el Estado de su vida por su proprio dictamen, sin esperar los impulsos de la vocacion de el Cielo.

Proq-

(D)

Magister, sequar
te quocumque je-
ris. *Matth. 8. 19.*
Luc. 9. 57.

(E)

Quis est hic, qui
se ad omnia sequi
Dominum sic pro-
mittit? *Chrisolog.*
Serm. 19.

Prosigue el Chrisologo: (F) No hubiera padecido el desayre en la repulsa, si se hubiera puesto en las Manos del Señor, con resignacion indiferente à seguirle por donde su Divina voluntad le guiasse. Porque en negocio tan importante, siempre aciertan los llamados, y yerran muchos los entremetidos.

17 Assentada esta maxima, resta la mayor dificultad, que es persuadirse el Hombre, à que Dios le llama para que elija mas este Estado, que otro. Para lo qual no hemos de esperar revelaciones, ni milagros; porque no los merecemos: ni pedirlos; porque esso seria tentar à Dios, è incurrir en la temeridad, que reprobò Christo en aquella Generacion perversa, que pedia señales de el Cielo, para creerle, y seguirle. Esto es lo que quieren algunos, que si no oyen la voz de Dios, que les llame, como à Samuel, y à San Pablo, no se persuaden à que su vocacion es verdadera: lo que sucede las mas vezes à los que son llamados à llevar la pesada Cruz de el Estado Religioso: porque la repugnancia de el apetito, y sus pasiones los haze tan materiales, que no entienden aquel interior language, con que sin ruido de voces suele hablar Dios al oido de el espiritu.

18 Los Maestros de la Theologia Mystica, que han estudiado el Arte de discernir espíritus, proponen varias señales, para que pueda el Hombre conocer la Divina vocacion. Y à mi me parece, que todas, ò las mas principales se hallan comprehendidas en la vocacion de San Pablo. Primero le iluminò el Señor con abundancia de luz. (G) Luego le derriò en tierra. Y ultimamente le mandò ir à la Ciudad, para ser instruido por Ananias, Discipulo de Christo. Veis aqui tres modos, que usa comunmente Dios para llamar à los Hombres. El primero, con ilustraciones de el Cielo, con santas inspiraciones, y con piadas afecciones. El segundo, con desengaños, y à decaídas, yà de adversidades, que obligan al Hombre

(F)

Dixisset cautius: scire quod te quocumque iusseris, humanius certe, quocumque volueris. Chrysost. ubi sup.

(G)

Circumfulsit eum lux de Caelo: Caudens in terram: Ingredere Civitatem, & ibi dicetur tibi, quid te oporteat facere. Act. 9. 3. & seqq.

à huir de el Mundo, y acogerse à Dios. El tercero es el de los buenos consejos, que debemos tomar en nuestras dudas, de Varones Santos, y sabios. Todos estos son medios moralmente ciertos, de que sea verdadera la vocacion.

19 Quanto à la ilustracion Celestial, ella es un concepto, que imprime Dios en el entendimiento, con el qual excita la voluntad, para que ame el bien, que se le propone: Y à estas gracias llaman los Theologos gracia; porque se nos dà gratuitamente, sin respecto à nuestros merecimientos. Llamase tambien gracia preveniente: porque antecede à nuestra libertad. Y assimismo se llama gracia excitante; porque es como un suave impulso, que despierta al libre alvedrio, para que se determine à obrar bien, y obedecer à Dios en lo que el entendimiento ilustrado la propone. Este es el modo, con que el Señor nos habla, y nos llama à las obras de su Divino servicio, como lo notò San Agustin, ponderando lo que dixo Dios al Santo Propheta Eliàs, quando le embiò à Sarepta de Sydonia, para que se sustentasse con la limosna de aquella piadosa viuda. (H) Y como pensais, que mandò Dios à la viuda, que alimentasse al Propheta: No fue embiandole otro Propheta, para que se lo intimasse: ni se lo revelò, hablandola por sí mismo en alguna vision nocturna: sino inspirando, y previniendo su corazon, y pensamiento con una santa cogitacion, que la persuadia interiormente à que executasse aquella buena obra. (I) Quando nos embia su Magestad estos santos pensamientos, nos habla, y nos excita al cumplimiento de su Santissima voluntad.

20 Estas santas inspiraciones son impulsos de el Espiritu Santo, que algunas vezes son fuertes, y vehementes, como lo significò en aquel viento recio, con que vino el dia de Pentecostès sobre los Apostoles. (J) Assi en semejantes inspiraciones llena el Divino Espiritu tan poderosamente al Hombre,

(H)
Præcepi ibi mulieri viduæ, ut pasceret e. 3. Reg. 17.
9.

(I)
Deus multis modis, qui in cogitationibus loquitur. 3.
Aug. Hom. 19.

(J)
Et replevit totam domum, ubi erant sedentes. Act. 2.2.

Ore, que desde el entendimiento está dando contra una batería à la voluntad, sobreviniendo unos à otros los deseos, y las ansias de abrazarse con aquel Estado, que juzga mas conveniente para conseguir la verdadera perfeccion. Otras vezes son estas inspiraciones mas suaves, al modo de aquel silbo de viento sutil, en que vino el Divino Espiritu à hablar à Eliás en el Monte Horeb. (K) Y este es el mas ordinario estito, que tiene Dios de llamar à sus Criaturas para elegir Estado conforme à su Divina disposicion.

21 Significò este universal llamamiento Isaias, hablando en nombre de Dios. (L) Quiere dezir el Propheta, que estas suaves inspiraciones las embiarà Dios sobre todo genero de Gentes, desde el Hombre distraido, significado por la Mosca, hasta la Virgen mas recogida, significada por la Aveja (como interpreta Drogòn Hostiense.) (M) Inspirados los Fieles con este soplo sutil de la Divina Gracia, el de costumbres mas estragadas reconoce, que necesita poner freno à la libertad licenciosa de su vida; y le parece, que le llama Dios al Estado de continencia. La Virgen mirà el peligro, que corre su honestidad en el Siglo, y siente impulsos de la Divina vocacion à la Clausura Religiosa de el Monasterio; y movidas de esta suave inspiracion, buscan las Almas el Estado mas seguro para la paz, y quietud de sus conciencias.

22 Otro medio suele usar Dios para llamar à los Hombres, y como para impelerles, que muden de vida, mudando tambien el Estado: y este es embiarles adversidades, tribulaciones, enfermedades, y otros temporales infortunios, de que se vale su altissima providencia, como de instrumentos, en que viene embuelta su voz, y la gracia de su vocacion. Este modo de llamar manifestò Christo à su Evangelista San Juan en aquella maravillosa forma, con que se le apareciò en su Apocalypsi: viò, que salia una cortante Espada de su Boca; y siete clarissimas Estrellas en

(K)

Sibilus aure tenuis. 3. Reg. 19. 124

(L)

Sibilabit Dominus muscæ, quæ est in extremo fluminis Egypti, & apicæ, quæ est in terra Assur. Isai. 7. 18.

(M)

Sibilante ergo gratia, muscæ, & apicæ conveniunt, & simul requiescunt. Drog. de Sacram. Dominica Passionis.

(N)
Et habebat in dextera sua Stellas septem, & de ore eius gladius utraque parte acutus exibat. *Apocal. 1. 16.*

(O)
Diffusa est gratia in labijs tuis. *David. Psalm.*

(P)
Cum angustietur in me anima mea, Domini recordatus sum.

(Q)
A ligno ad vitale navigium transfer tur, qui ut est dimissus in altum fretum, que voraginis est receptus hospitio, vigilat in ceto, qui steterat in navi. *Zen. Veron. Carm. de Jonâ.*

su diestra. (N) No extraño las Estrellas en la Mano de el que es dueño de las Estrellas. Pero me causa mucha novedad la Espada en la Boca de aquel Señor, cuyos Labios, dize el Real Propheta, que están bañados de toda gracia, y dulzura. (O) Què tiene que ver el horròr de una Espada, que està intimando heridas, con Labios tan graciosos, que están prometiendo favores, y delicias? Dirè: No se oponen estas señas, antes maravillosamente se conforman. Habla el Señor à los mortales, quando con penalidades, è infortunios los aflige; y essa es la Espada penetrante de dos filos, que sale de su boca. Pero essa misma Espada, es la gracia de sus Labios; porque las heridas, con que les hiere, son la gracia, con que los llama, para iluminarlos con los rayos de las Estrellas, que tiene prevenidas en su Mano. Vease sino, quantos, que en la prosperidad se hizieron sordos à las voces, y llamamientos Divinos, con el dolor de la adversidad despertaron, y oyeron la vocacion, mudando en todo su vida?

23 El Propheta Jonàs se mostrò tan sordo à su vocacion, que se entregò à un profundissimo sueño estàndo en la Nave. Pero despues que arrojado al Mar, se viò tragar de una feròz Ballena; el mismo dize, que se acordò de Dios, y se rindiò à su llamamiento. (P) Entregarle al naufragio, y tener Dios preparada una fiera, que le tragasse, parecia severidad, y era misericordia, tenia visos de rigor, y era gracia. Como? No veis, dize San Zenon el de Verona, que quando los Hombres le arrojan al Mar, para que perezca en la tormenta, le tiene Dios preparado un Navio viviente, para que no le sorviesse las olas? (Q) Entregarle à la Ballena, fue passarle de una Nave, que naufragaba, à otro Bagel mas seguro. Y assi fue Hospicio la fiera, y no Sepulchro. No quiso Dios à Jonàs muerto, porque no le quiso sordo. Descendiòle de la borrasca; pero le puso en grande angustia, encerrandole en la carcel obscura de el vientre

de la Ballenã. Y què se siguiò de este infortunio? Que el que dormia en la Nave, despertasse en la Baia llena: *Vigilatis cito, qui stertebat in Navi*. En aquella estrecha prision, libre de su letargo vela, y se acuerda de su vocacion: *Domini recordatus sum*. Allí haze votos, y con resolucion fervorosa propone obedecer al mandamiento de Dios, à que hasta entonces porfiadamente se avia resistido.

24. Tambien suele Dios hablar à los corazones humanos por medio de Libros Sagrados, y leccion de Tratados espirituales, y devotos, que leidos con atencion, estàn arrojando centellas de Divinas ilustraciones, que informan la mente, è inflaman la voluntad. Una sola clausula de aquel Libro de Oro de Juan Gerson, intitulado: *Contemptus Mundi*, ha sido poderosa à trocar los corazones de divertidos en devotos, de profanos en espirituales, moviendo à muchos à renunciar el Mundo, y abrazarse con la Cruz de Jesu-Christo. Què triunfos de estos no ha conseguido aquel gran Libro de los Exercicios, que inspirado, y asistido de la Gloriosissima Virgen, escribió mi gran Padre San Ignacio? Quien rindiò aquel genio ardiente de Agustino, sino aver leído (como el mismo confiesa) una sola sentencia, que casualmente leyò en las Epistolas de San Pablo? (R.) Luego què la leyò, no leyò mas. Cerrò el Libro, y le pareciò, que esta sola sentencia tan sencilla le avia arrojado al corazón tantos rayos, quantas eran sus palabras. (S.) Veis aqui à Agustino trocado en otro Hombre; de Herege Manicheo, en Maestro de la mas pura, y sana doctrina; de Hombre sensual, en un simulacro de castidad; de profano, en espiritual despreciador de las vanidades de el Mundo; Columna de la Fè; apice de la Sagrada sabiduria; y dechado perfectissimo de todas las virtudes Christianas.

25. Mucho exagerò la eloquencia de Ciceron aquel Liberto suyo llamado Laurea, quando discurrió esta bien pensada lisonja. Dixo, que quando murió

(R)

Non in comessationibus, & ebrietatibus, non in cubilibus, & impudicijs; non in contentione, & simulatione; sed induimini Dominum Jesum-Christum. Rom. 13. 13.

(S)

Statim cum fine hujus sententiæ, quasi luce securitatis insula cordi meo, omnes duas tenebrarum diffugerunt. Aug. lib. 3. Confess. cap. 12.

aquel Principe de la elegancia Latina, en una Quinta suya, que se llamaba Academia, se vieron subitamente brotar nuevas Fuentes de Aguas medicinales, que tenían virtud para sanar los achaques de los ojos. Como que la naturaleza quisiese multiplicar la vista de los Hombres, para que huviesse mas ojos, que leyessen los Escritos de el eloquentísimo Tullio.

Apud Plin. lib. 31.
cap. 2.

*Vi quoniam totum legitur sine fine per Orbem;
Sint plures oculis, quæ medeantur, aquæ.*

Deleyta la lectura de Ciceron con la suave elegancia de sus periodos. Pero no pudo llegar la exagerada lisonja à fingir tanta virtud en ellos, que pudiesen sanar por si mismos la vista estragada de sus Lectores. Porque sanar la vista à los humanos ojos con la lectura, solo es prerogativa de los Sagrados Libros, escritos con la eloquencia de el Cielo, dictada por el Espiritu Divino. Estas si, que son las Fuentes de Aguas san medicinales, que dan vista à los ciegos, disipando las nubes de el engaño, y las cataratas de el error, con la luz soberana de sus verdades.

26 Esta es aquella Fuente, que viò Mardocheo crecer à la grandeza de un caudaloso Rio, y convertirse en Sol, para alumbrar toda la Tierra.

(T) Fuente es el Sol de luzes, y la Escritura Sagrada es Fuente de Aguas, que son juntamente Soles. Ella se difunde en un inmenso Rio, que corre en los Escritos de los Santos Padres, y en los documentos de los Maestros de espiritu. Las Homilias de San Chrysostomo, los Sermones de San Agustin, los Morales de San Gregorio, los Tratados de San Athanasio, los Comentarios de San Geronimo, y otros innumerables Doctores. Las Historias Ecclesiasticas, que en las Vidas de los Santos nos retratan las Divinas Virtudes de el Redemptor, Rios son, que nacen todos de la purissima Fuente de la Escritura, que tienen las calidades de el Sol. Porque assi como este Luminar mayor fue-
cria:

(T)

Darvus fons, qui
crevit in fluvium,
& in lucem, Solem
que conversus est,
& in aquas pluri-
mas redundavit.
Esdras. 10. 6.

criado para beneficio comun de los ojos de los vivientes, sin el qual todos seriamos ciegos, y estaria el Mundo en tinieblas. Asi los Sagrados Libros, y piadosos Escritos de los Padres corren por este Campo de la Iglesia, curando con sus Aguas medicinales la vista de los Fieles; y por ellas, como por los rayos de el Sol, se disipan las nieblas de la ignorancia humana, y se conocen los colores de la verdad.

FLOR III.

LA VOCACION CONSULTADA
con Varones piadosos, y doctos,
assegura su buena
eleccion.

27 **E**NTRE los Symbolos de Pitliagorás era uno, que en la soledad no se avia de caminar sin baculo. (A) Quiso dezir, que quien emprende algun negocio arduo, y dificultoso, debe afirmarse en el consejo fiel de un buen amigo. Ningun negocio ay mas arduo, que el de la eleccion de Estado, en que tanto importa el acierto, quanto el errarle fuele ser mas pernicioso. Es empeño, que hazen los Hombres, cantivando su libertad para siempre: si se acierta, es toda la vida dichosa; y si se yerra, es infeliz toda la vida. Por esso es menester arrimarse al baculo de un buen consejo, por no precipitarse, donde escasi sin remedio la caída. Advertencia, que haze el Espiritu Santo, diziendo: (B) Ay de el solo, que si cavere, no tendrá quien le ayude à levantarse. Y està amagado de su ruina, quien emprende, por solo su arbitrio, ò su dictamen un camino, que es de soyo tan frágil.

(A)

In solitudine uno
 baculo non ambulandum. Pythag. ap
 Symbol.

(B)

Vt soli, qui cum
 ceciderit, non habet
 sublevantem
 se. Eccles. 4. 10.

28. Pero me dirás: Siento, que es Dios, q me llama, y que oygo su voz en sus santas inspi ciones? Respondre, que no basta. Porque sien he visto, que los mas ajustados son los que estàn las visitas de Dios mas temerosos. Hallanse indi de ellos favores; y rezelan, que sean engaños e enemigo, los que traen resplandores de luzes d Cielo. Saben con quanta verdad dixo el Apo (C) Que el mismo Satanàs se transfigura tam en Angel de luz. Parece, que inspira como A y fugiere como Demonio. Bueno es lo que prop Llegarse à Dios en el Estado mas perfecto, abra con la Cruz, renunciar las vanidades de el Mu retirarse à los Desiertos, quantas vezes lo ha pe dido este diestro Artifice de engaños? Sabe el bien (dize Clemente Alexandrino) que à los que tan de su salvacion, no los puede facilmente perve ofreciendoles la lisonja, y alhago de los vicios: y les haze el señuelo con las virtudes, para llev despues mejor à su perdicion. (D) Con los term de la verdad introduce en los animos la mentir con los medios, de que Dios usa para inspirar lo no, el prevarica à los buenos, para introducirle el aolladero mas profundo de su irreparable dicion.

(C)
Ipse etiam Sathas
transfigurat se
in Angelum lucis.
2. Corin. 11. 14.

(D)
Nam quomodo
deciperet quem-
quam, si non au-
diosum per vera
abducatur ad con-
junctionem, & fa-
miliaritatem? Cle-
ment. Alex. lib. 1.
Strom.

(E)
Timor, & tremor
venerunt super
me, & contexe-
runt me tenebræ.
Quis mihi dabit
pennas sicut co-
lumbæ, & volabo,
& requiescā. Psalm.
54. 6. & 7.

29. Propheta era David, y bien versado el lenguaje de Dios, como quien tantas vezes oia sus voces, y los avisos de su Santissima volun Y en medio de todo esto confessa, que se halla de temor, obscuridad, y confusiones. (E) Des tener alas para bolar como Paloma, huyendo de tos peligros, como le ponian en aprieto de dudas, zelos, y de angustias. No reparais, que siendo su sias bolar para apartarse de el Mundo, no se at à salir de el en alas de sus deseos, sino espere ten de mano agena, y que aya un diestro Dedalo, se las ponga. Pues de què sirven tantas ilustraci como ha tenido de Dios? No dezia, que le avia

nifestado los altos profundos secretos de su infinita sabiduría? (F) Es así. Pero esto mismo era lo que mas le hazia temer, y temblar al Santo y propheta David; porque sabia, que muchos huyendo de el Mundo, se perdieron en la soledad. (G) Peligraron mas huyendo de los peligros, porque se arrojaron à bolar en las alas de su presuncion, y proprio juicio.

30 No ay que temer, que el que se ponga en practica este consejo, sea perder el respeto à las inspiraciones Divinas. Antes debemos adorar la summa providencia, de el Criador, en dár à su Iglesia tantos Varones sabios, y Maestros de espíritu, para que sean Interpretes de su voluntad, en los casos, en que nuestro temor la haze dudosa: no ignorò esta Divina prevencion aquel Sabio Gentil Dion Pruseo, y sin querer, ni entender lo que dezia, pronunciò esta maravillosa sentencia. (H) Tan lexos està de ser de el desagrado de Dios el que se consulten las vocaciones con Varones santos, y doctos, que el mismo los mueve, para que se entren por las puertas de los que necesitan de su direccion, y consejo. A San Pablo le tenia prevenido un Ananias en Damasco: A Nathanaël un Philipo, y este mismo le llevò por los ayres, para que instruyesse al Ethiope Eunucho de la Reyna Candaces.

31 Muy atribulados estaban aquellos dos criados de Pharaon, no tanto por verse aprisionados en la Carcel, como por no saber, què les querria significar Dios con las imagenes de sus mysteriosos sueños. Cada uno desvelado bolvia, y rebolvia en su imaginacion, atormentando su propria phantasia: este con la Vid, que brotaba tan fertiles racimos; el otro los Canastillos, que llevaba sobre su cabeza con las viandas, que servian à la Mesa Real de su Señor, y se las comian las Aves. No podian creer, que fuesen dos sueños vanos, ni podian adivinar el mysterio, que se encerraba en ellos. Ambos confusos, y tristes deseaban salir de sus dudas; pero no hallaban Interprete.

(F)

Incerta, & occultata sapientia tua manifestasti mihi? Psalm. 50. 22.

(G)

Erraverunt in solitudine, in iniquo, & viam Civitatis habitaculi non invenerunt. Psalm. 106. 4.

(H)

Quorum enim Dii providentiam habent, illis comparat etiam bonos consiliarios, vel ultro venientes. Dion. Prus. Orat. 32.

(I)
Qui responde-
runt, somnium vi-
dimus, & non est
qui interpreteretur
nobis. *Genes. 40. 8.*
Genes. ubi sup.

que descifraste sus enigmas. Viólos Joseph, y estrañan-
do la mudanza de su semblante, se llega à ellos, y los
pregunta la causa de su tristeza. (I) Toda su pena era
el no tener sugero, que interpretasse sus sueños. Co-
mo que no? Aveisle buscado? Preguntalleis si avia en
la Carcel alguno, que tuviesse esta especialissima gra-
cia? Onecia, y desesperada tristeza! Aquel mismo Se-
ñor, que os habla por estos soñados enigmas, tiene
yà prevenido en la Carcel Interprete, que os las des-
cifre. Mirad como èl se os entra por las puertas de el
calabozo, y os està combidando con la solucion de
vuestras dudas: *Dicite, mihi quid videritis.* Por esto no
todas vezes se manifiesta Dios quando nos habla;
porque quiere, que recurramos à los sabios, para
que con su consejo se manifiesten las dudas de nues-
tro espíritu.

(J)
Et currebat ad
Heli, & dixit: ecce
ego, vocasti enim
me: *1. Reg. 3. 5.*
Non vocavite Fili-
mi, revertere, &
dormi. *Ibidem.*

32 Dos vezès llamò Dios à Samuel; pero
èl no conociò, que eran vocaciones de Dios. Juzgò,
que eran voces de el Sacerdote Heli, y asì acudiò à
èl prontamente. (J) Què es esto? Dios es el que
le llama: Samuel, Samuel; y permite, que Samuel se
engañe? El es el que llama, y propone su vocacion en
tono de voz agena, como advierte San Gregorio?
Pues de què pudo servir esta equivocacion, sino de
que no pudiesse dormir Samuel con sosiego, y por esso
inquierto, suspenso, y desvelado, se levanta una, y
otra vez, yendo, y viniendo à Heli, y bolviendo
siempre despedido? Estas son las trazas de Dios, no de-
clararse de el todo, para que por el consejo ageno nos
certifiquemos de su vocacion. Agudamente Ruperto:
(K) Primero conociò el Sacerdote, que era voca-
cion de Dios, que lo conociesse Samuel. Dexòle el
Señor luchar con su perplexidad, y combatirse con
sus proprias dudas, para que supiesse el modo de asse-
gurarse despues en la certidumbre de ser su llama-
miento Divino.

(K)
In Samuele mode-
ratus est Dominus
vocationis suæ gra-
tiam, ut prius his
contra quem mit-
tebatur, vocatum
esse à Domino pri-
mum sciret, quam
ipse, qui vocatus
est. *Rup. in Genes.*

33 Aun quando no se puede dudar, que la
vocación es de Dios, dexa siempre su Magestad al-
gu-

gunas circunstancias ocultas, que nos necesiten al recurso de los sabios. La vocacion de aquellos tres Santos Reyes, la escribió el Señor en los clarísimos rayos de una Estrella, que les obligò à partir en busca de el recién nacido Rey de los Judios. Llegan guiados de esta Celestial Luz à Jerusalèn, y alli se hallan indecisos, ò inciertos de el lugar, en que avia de ser adorado el recién nacido Infante. La Estrella se les esconde, y aunque saben, que su vocacion es cierta: pero faltándoles esta guia, ignoran el termino de su jornada. Inquieren, preguntan, y desean ser enseñados. (L) Escóndiòseles la Luz de el Cielo, y recurren à la informacion de los Hombres. Què retirada es esta, ò Astro clarísimo! Como dexas en tanta obscuridad à los que alumbras? Mas yà lo entiendo: En llegando à Jerusalèn, suspendiò el Cielo sus rayos: porque estaban alli los Sabios de Judea, los Interpretes de la Ley, y los Maestros de la verdad. No los dexò sin luz, quando no los dexò sin consejo. Supliò el magisterio de los Hombres las luces, que retiraron los Astros. No fue desamparo, sino es providencia, para que substituyessen las voces de los Sabios las luces, que se ocultaban en el Cielo.

34 Bien cierto estaba San Pablo de que era voz Divina, la que le llamó en el camino de Damasco: porque luego experimentò à impulsos de su poder, que se avian extinguido en el las fuerzas de su furor: y no obstante esperò, à que le dixesse Dios en què le podia servir: *Domine, quid me vis facere?* Y siendo Christo el que mejor podia declararle su voluntad, no quiso, sino que la aprendiesse por enseñanza de un Discipulo. (M) Levantate, y entra la Ciudad; y alli se te dirà lo que te conviene executar en mi servicio. En este lance, dice Casano, enseñò el Divino Maestro à todos los que se hallan favorecidos con ilustraciones de el Cielo. No quiso, que tuviesen pretexto para goyernarse

(L)
Ubi & qui natus
est Rex Judaeorum
Matth. 2.

(M)
Surge ingredere
Civitatem: & ibi
dicerur tibi, quid
te oporteat facere: Luc. in Act.
por Act. cap. 2. v. 10.

por si solos los presumidos, pareciendoles, que les bastan para gobernar su espiritu las voces, è inspiraciones de el Cielo. Y con este hermoso pretexto desprecian el magisterio de los Hombres. Y assi fue Divino acuerdo, que remitiesse Christo à San Pablo, para que le enseñasse Ananias, no obstante el ser su vocacion tan señalada. (N) Nunea mas necesario este documento, que en la eleccion de Estado. En otras materias, que son por su calidad transientes, se puede corregir el error con el arrepentimiento despues de conocido el engaño. En el Estado, que por su naturaleza es permanente, y de firmeza indisoluble, ni basta conocer el engaño, ni aprovecha el arrepentirse; antes el arrepentirse es mayor error, que el engaño.

35 Consta, pues, que el tomar consejo es disposicion Divina, y que el mismo Dios, que nos llama, quiere, que apurèmos la verdad de nuestra vocacion, para que la eleccion de Estado se haga con espiritu percolado, que es voz, de que usa el erudito Clemente Alexandrino. (O) Este es el arte, con que separadas las luzes de los licores, quedan desecados, y puros, y entonces llegan al mas subido punto de perfeccion, quando se destilan por alambiques.

36 Con quanta confianza podrá pedir à Dios la felicidad de su Estado, el que le toma aviendo puesto de su parte todos los medios, que dicta la prudencia humana, y prescrive la providencia Divina? Podrà dezir lo que un grande Athleteta, que salièdo al certamen Olympico, bolviendose à una Estatua de Jupiter, la dixo: O Jupiter, si todo està yà prevenido de mi parte para el certamen, de justicia debes concederme la victoria. (P) Mas justamente puede reconvenir al verdadero Dios, y en cierto modo pedirle de justicia, el que ha puesto de su parte todos los requisitos para el acierto. Pues el Señor, que le diò la buena voluntad, es bien cierto, que no le negará la victoria.

FLOR

(N)

Ne felicitatem presumptio-
nis præberet ex-
emplum, dum unus-
quisque sibi per-
suadet, simili mo-
do se quoque de-
bere Dei solius
magisteria uti. *Ca-
ssian. collat. 2. cap.
21.*

(O)

Percolationem in-
telligunt quæ ex
meliorum sit re-
cordatione com-
paratione malo-
rum, & eorum,
quæ pciora sunt
separationem. *Cle-
ment. Alexand. lib.
3. Pedagog. cap. 6.*

(P)

O Jupiter: Si om-
nia mihi parata
sunt ad certamen,
iuste mihi præbe
victoriam. *Clem.
Alex. lib. 7. Strom.*

FLOR IV.

*POCO APROVECHA, QUE
la vocacion sea buena, si es el
consejero malo.*

37 **E**STE es el bagio, en que suelen encallar los mas bien surtidos bageles. No basta navegar con viento prospero, si es engañosa la bruxula por donde se gobierna el Piloto. Si la aguja de marear està tocada al imàn por la parte contraria al polo; no serà seguto el rumbo para conducir los navegantes al puerto: Antes bien corre peligro, de que encamine el bagel à chocar con los escollos. Mas claro. La Divina vocacion es un Celestial impulso de el Espiritu de Dios, y importa poco el que sople favorable, si el piloto, ò consejero, que ha de gobernar la eleccion està tocado de dictámenes opuestos à las maximas de el Espiritu. Governarse por su parecer, es malograr la santa inspiracion, y perderse, dando en tierra, en vez de encaminarse azia el Cielo.

38 La vocacion es aquella preciosa Margarita de el Evangelio, que hallò el negociante cuydadofo, y diò por ella todos los bienes, que tenia. (A) Es muy singular lo que escribe Plinio à cerca de el instinto, que se observa en las Margaritas. Dize, que tienen un conductor, à quien siguen como à su Rey las Abejas. Escogen entre todas la mas hermosa, y de mayor sagacidad, para que con su cautelosa solearia las desvie de el peligro de las redes, que tienden en el Mar los Pescadores. (B) La primera diligencia de los Pescadores de Perlas,

(A)
Inventa autem una preciosa Margarita, dedit omnia sua, & comparavit eam. *Matth.* 13. 46.
(B)
Sicut aribus ita.

minibus Gingulas todas las demás caen con facilidad en sus magnitudino, & Veis aqui la razon, por què se compara la vocacion à la Margarita preciosa. Concíbese porazón humano con el rocío de el Cielo, la Perla en el Nacar, ò en su Concha. Si un buen director, que la cria, con su cautela y vigilancia, la cria en su casa, con su seguridad và segura. Si este le falta, luego acuden los malos, y se van a pescarla en las redes de su malicia. Utriusque palantes dize, que es malograr sus prendas, y las mas altas esperanzas de ascender à los Empleos magnos, que puede ofrecer el Mundo. Otro le dice, que en qualquier Estado puede salvarse. Quien es el amigo, y favorecido de Dios, fue un gran favor de santidad en la Corte. Que Joseph tomando el mando de todo Egipto, que fue el primer Ministro de Pharaon, no faltó à la fidelidad de su Rey, ni à la constancia de sus virtudes. No falta que le proponga, y represente con viveza los defectos de el Siglo, la opulencia de su rico patrimonio, el desconsuelo de sus padres, la falta de sucesion en su Casa, el desamparo de sus hermanos; y en la aspereza de la Cruz de Jesu-Christo, con que podrá cargarse sin manifesto riesgo de quebrantar su salud, abreviandose los dias de su vida. Estas son redes, en que aprisionado un Joven como la Hostia sin guia, se ve despojado de la preciosa Perla de su vocacion, que iniquamente le roban estos malignos Piratas, con las redes de perniciosos consejos, y falsas persuasiones.

(C)
Ergo dicit Propheta,
ait Dominus, qui
faciunt verba
mea, non quique
à proximo suo,
Eccl. 12. 10.

39 No direis, fino, que para robar el preciosa Joya, están en centinela infinitos ladrones: Ladrones los nombra Dios por boca de los profetas, aunque en el Siglo tengan nombre de santos. (C) El hurtar siennpre ha sido vicio, pero tal vez, ò la necesidad lo disculpa, ò el interés grande disminuye la gravedad de la culpa. Pero hurtar la palabra de Dios de el corazón,

De el proximo ; es llegar al supremo grado de la perversidad humana : porque no ay razon , que la disculpe , ni pretexto , que la aligere. El que la hurta no se aprovecha de ella , ni tiene interès alguno. Luego què latrocinio mas feo , mas injusto , y malicioso , que hazer mal por hazer mal ; sin que se atraviesse para si la mas leve conveniencia?

40 Son estos (dize en otro lugar el mismo Propheta Geremias) semejantes à aquellos Pajaros enjaulados , que usan los Cazadores , para que sirvan de reclamo , y pierdan la vida , ò la libertad los otros Pajaros de su especie , que gyran alegres por el Campo. (D) Està el Perdigon desde su jaula deshaziendose à chirridos , por convocar à sus semejantes. Pues dime Pajaro fraudulento , què los quieres ? Ellos no te pueden sacar de tu cautiverio : tampoco te traen de comer alguna cosa en el pico. Luego de què sirve esta musica , con que los llamas , sino de ser tercero de el hurto de el Cazador , que les quita su libertad , sin que logres alguna conveniencia , que sea tuya ? O arrullos dulcemente dolosos de los que cantan cautivos de los placeres de el Mundo ! Con quan alhagueñas voces llaman à los que ven bolar libres con las alas de su vocacion , para ponerse en salvo , en estado mas perfecto , y mas seguro ? Con especie de amistad los convocan , para quitarles la libertad de hijos de Dios , y aprisionarlos en las redes de su miserable cautiverio.

41 Malignidad es esta tan detestable , que aun à vista de la suprema , puede parecer la mayor. Mostrò Dios à Ezequiel à los Sacerdotes en el Templo , ofreciendo sacrificios à los Idolos de la Gentilidad , que estaban pintados en la pared , sin dexar sabandija de quantas asquerosas , y feas adoraban los Egepcios. Has visto , le dize el Señor , estas abominaciones ? Pues agora quiero , que veas

(D)
Sicut decipula
plena avibus , sic
domus , eorum plena
dolo. Hieron. 84

274

(E)
*Adhuc conversus
 videbis abomina-
 tiones majores. Ec-
 ce ibi mulieres se-
 dentes, plangentes
 Adonidem. xxiq.
 8. 13.*

otras mayores. (E) Y què viò? Viò à unas Muge-
 res, que explicando su sentimiento en el llanto,
 sentian la malograda vida de Adonis: Y es esta
 abominacion mayor, que la adoracion sacrilega de
 los Idolos? Mirad. La Theologia enseña, que la
 gravedad de los pecados se mide por la mayor, ò
 menor virtud, à que se oponen. La Idolatria es
 contraria à la virtud de la Religion, que entre las
 virtudes Morales es la suprema: Llorar la muerte
 de Adonis, malogrado amante de Venus: quando
 mas queramos acriminarlo, solo se opone à la cas-
 tidad, por ser aquellas lagrimas vertidas en gracia
 de la torpeza: Y con todo esto pronuncia la Eter-
 na Verdad, que es mayor abominacion, que la Ido-
 latria: *Videbis abominationes majores.* Y es la razon:
 porque tiene menos disculpa esse pecado; y aunque
 no sea por su naturaleza tan grave, pero arguye
 mayor malicia. El Idolatra yà tiene algun atractivo
 en su vana supersticion (porque aunque engañado)
 espera algun bien util de aquellos falsos Dioses, que
 adora: Mas llorar à Adonis, en gracia de los ma-
 logrados deleytes de Venus, es pecar sin interès, ni
 utilidad de deleyte: y esto merece estàr en el super-
 lativo grado de las abominaciones. Porque pecado,
 que no tiene circunstancia, que disminuya su gra-
 vedad, por si mismo, està descubriendo en el animo
 mayor malicia.

42. Vean aora quanto sea la maldad de
 aquellos, que tanto lloran el malogro de un Man-
 cebo, que quiere morir al Mundo, y llamado de la
 inspiracion Divina, intenta sepultarse en vida, re-
 nunciando todos los placeres de el Siglo, consa-
 grando à Dios su carne, y espiritu en continencia
 perpetua: y por este Adonis muerto son los llantos
 desmesurados; por esto se turban las familias: por
 esto se consultan fraudes, para revocar con viole-
 cia poderosa al que llevado de otra violencia mas
 suave, quiere entregarse à tan dichosa muerte. Y

por qué son tantas lamentaciones? Porque se pierden, dize San Geronimo, en aquel Joven los deleytes de Venus. Esto es lo que lloraban las Mugeres: *Ece ibi Mulieres sedebant plagentes Adonidem.* Y Mugeres son todos quantos se lamentan, de que se pierdan los vicios en el Siglo. (F) Qué mayor abominacion, como ver tantas lagrimas derramadas, por que un gallardo Joven se sepulte en vida, por asegurar su eterna salvacion: no aviendo en el Mundo quien lllore, sino quando mas un Ezequiel, por tantos, como idolatraban en sus vicios, monstruos mas feos, que los que colocaban en sus Altares los Egypcios?

43 Quando la Magdalena era publica pecadora, no avia quien la llorasse: muchos si, que celebraban su donayre, y aplaudian su vizarrria. Mas quando postrada à los Pies de Christo los unge con el Nardo, los baña con sus lagrimas, y los enjuga con sus hermosos cabellos, alli se oyò aquella voz de lamento, que publicaba su perdicion. (G) Pues diganme aora los que se duelen de esta perdicion, qué es lo que ay aqui perdido? No se sacrifica à Dios con todos los instrumentos de su perdicion? Derrama el Unguento precioso, hasta quebrar en fragrantes astillas el Alabastro, en que lo guardaba. Y seria mejor blanquear como Alabastro su rostro con el Unguento, para ser pernicioso atractivo de los amores? Hizo sus ojos copiosas fuentes de lagrimas, nacidas de el mas tierno, y fino arrepentimiento. Y seria mejor, que los mostrasse alegres, y risueños à los galanes? Descompuso la hermosa madeja de sus cabellos, para enjugar los Pies de Christo. Y seria mejor, que hiziesse redes de ellos, para aprisionar los corazones humanos? Pues donde està aqui la perdicion? Yà lo entiendo. Lo que se duelen que se perdiò es el deleyte, que renunciaba, el escandalo de que se arrepentia, y las vanidades de el Siglo, que à los Pies de el Redemptor sacrificaba.

Ya

Esto

(F)

Nos quoque eos, qui ad seculum mala, ut bona contristantur, vel exaltant, mulieres appellamus molli, & effeminato animo dicemus eos plangere Tamus, ea videlicet, quæ in rebus Mundi putantur pulcherrima. Hieron. in Ezag.

(G)

Ut quid perditio hzc? Math. 26. 62

Esto es lo que les duele à los profanos, que se logren sus vicios; y porque no falte quien los rive, no reparan en que la vocacion de Dios se logre.

44

O quanto se quexaba de su engaño à lla Alma, que celebra Salomòn en sus Cantares! pirada de Dios, con el osculo de sus Divinos bios, se dedicò toda à cultivar la viña de su zon, sazonzando los frutos de sus virtudes, para vir con ellos à su Divino Esposo. De tan santo pleo la sacaron sus hermanos, para que fuesse g da de sus viñas. Sobre el caso hubo contiendas, fias, y litigios. (H) Vencieron ellos, y huvo dexar ella su viña, por guardar las de sus he nos. Què caro le costò el encargo! Allí se le zò el esplendor de su rostro con los ardores d Sol. Su candor hermoso atezado, y su viña pere

(H)

Filij Matris meæ
pugnauerunt con-
tra me. *Cantic. 1.*
6.

Posuerunt me cus-
todem in vineis,
vineam meam nõ
custodivi. Nigra-
tum, quoniam de-
coloravit me Sol.
Ubi sup.

(I)

Eicet autem in
hodiernum usque
diem, videre mul-
tos homines cura-
tores, & cultores
ejusmodi vinea-
rum, qui diligen-
ter in se sua vitia
custodiant, ac si
timeant, ne ma-
lum perdant. *Ni-
sen. Hamil. 2. in
Cantic.*

Vineam meam non custodivi? O hermanos im-
grosseros, y crueles! Tanto importaba la guard
vuestras viñas, que porque no se perdiessse un
racimo de ellas, à pura fuerza hizisteis, que vu
hermana estragasse su hermosura, y dexasse su
redad, para que se la debastassen las fieras?
no es esto nuevo en el Mundo, dize el Niseno.
Porque siempre ha sido, y será así, que los t
danos inquieten, y persigan à los que tratan de
tivar las viñas de sus virtudes, para llevarlos à
cultiven sus vicios, como si remiesssen, que se
de perder sus males, si huviesse quien cuydas
conservar sus bienes.

45

Con esta perniciosà maxima impu
à los que tratan de el cultivo de sus Almas, y
ren eligir Estado de perfeccion. Contra esto
las baterias de sus perniciosos consejos, las pe
siones importunas, y las porfiadas instancias:
pugnauerunt contra me. Vencen muchas vezes c
importunidad, y no pocas con miedos, y amen
que bastan à perturbar qualquiera animo const

Y despues? Què halla el que se rinde saltando à su vocacion? Què ha de hallar? Vèrse denegrido como un Ethiope, con los ardores abochornados de el Sol de sus concupiscencias. Porque, como dize el mismo Nifeno: (J) Perdida la vocacion de el buen espíritu, que à manera de nube despliega Dios, para que à su sombra se templen los incendios de la sensualidad, queda hecho un negro tizon, el que quiso ser candido Lirio en la pureza de su inocencia.

(J)

Hic est Sol la-
dens, quando ejus
æstu: non arceret
à nube Spiritus
quam ei expandi.
Dominus ad tē-
gumentum. Nifeno,
ubi sup.

FLOR V.

QUE LA DIVINA VOCACION
se arriesga, si la execucion
se tarda.

46 **M**UCHOS son los llamados, y pocos los escogidos; porque siempre son muy contados los que responden puntualmente à la voz Divina, siendo sin numero los que tardan en responder, ò no quieren dárse por entendidos. El Señor solo se sirve de aquellos Siervos, que acuden luego à su llamamiento, y con facilidad desecha à los que oyendo su voz emperezan en servirle. Mereció San Pablo el glorioso nombre de Vaso de eleccion; porque se ofreció à obedecer, al punto que fue llamado: pero los combidados à la Cena nupcial, que interpusieron escusas, y dilaciones, merecieron ser excluidos.

47 No consiente el Espíritu de Dios tardanzas. En figura de Viento vehemente, y de Lenguas de Fuego vino sobre los Apóstoles, y Discipulos, que estaban en el Cenaculo: Vno, y otro les intimaba presteza sin dilacion en el cumplimiento de la vocacion, que era predicar à las Gentes. E

Viento, con su vehemencia removía los estorvos, y el Fuego con su actividad les comunicaba eficacia. Y así luego que se hallaron llenos de el Espíritu Santo, comenzaron à predicar en varias Lenguas. (A) Repárese. No parece, que era necesario tanta presteza en exercitar el Dón de Lenguas, mientras estaban en el Cenaculo, donde eran Hebreos todos, y todos Predicadores. Dexen la diversidad de Lenguas para quando prediquen en las Plazas, donde concurrirán à oírles las Naciones forásteras. Pero en el Cenaculo de qué sirve hablar en varias Lenguas si faltaban los oyentes? Mirad. Esta es la gracia de el Espíritu Santo. Tanta era la prontitud en el cumplimiento de su vocacion, que no se pudieron contener, esperando la oportunidad de el auditorio. Porque esperar para responder à la voz de Dios coyunturas, es provocar con la dilacion los estorvos.

48 La prudencia humana suele ser muy detenida en los empleos, que conducen al espíritu, y mientras pesa por escrúpulos en el peso de su proximidad los inconvenientes, que se la ofrecen, se enfria, y aun se entorpecen los fervores, que encaminan los buenos propósitos à la mejor resolución. No digo yo, que se atrojen temerariamente los Hombres à los empeños, que no tanteen las fuerzas, y los talentos proporcionados para el Estado, que emprenden. Pero una vez ciertos de que es Dios el que los llama; consejo es de la Sabiduria, que con sincero animo le busquemos por el camino, que nos inspira. (B) Y qué es buscar à Dios con sincero corazon? Luego lo dize. Aquel le busca con animo sencillo, que no se llega à él con miedos niñamente cautelosos, y como quien à cada paso que dà, vâ tentando, como si passara un vado desconocido, y peligroso. Así lo explicò Galfrido. (C) A este modo vâ muchos en seguimiento de la voz de Dios, como si temieran undirse à cada paso

(A)
Repleti sunt omnes Spiritu Sancto,
& coeperunt loqui
varijs linguis. *Lucæ*
Act. cap. 1.

(B)
In simplicitate cordis
querite illum.
Quoniam invenietur
ab his, qui non
tentant illum. *Sapient. 1. 1. & 2.*

(C)
Sicut qui tentans
vadum paratus est
retrahere pedem.
Galfr. in Alleg. apud
Thom.

paso con la precaucion de bolver atrás, si no lo hallan todo muy seguro. Y así gastando el tiempo en mirar, y remirar su designio; nunca emprenden accion, que pueda llamarse heroica.

49 No ay grillos, que así estorven los pasos de la resolucion como el temor. Quién todo lo teme à nada se resuelve; no sirven sus cautelas, rezelos, y sospechas sino de sembrar de espinas el camino, que le pican, no como agujiones, para que se adelante, sino para que más tibio se suspenda.

(D) De los que caminan à Dios con pasos perezosos, entiende San Gregorio esta sentencia de el Sabio. (E) Yà temen su flaqueza, yà les espanta la sujecion, yà con solo imaginar la desnudèz se estreñecen, y tiemblan; yà tienen horror à la division de la carne, y el espiritu, las rigurosas leyes de la continencia, la privacion de los deleytes licitos de el matrimonio, abrazarse con los improprios de Christo, y hollar las pompas de el Siglo. (F) Todo lo quiere, y todo no lo quiere el perezoso. Desea entrar en el camino, à que Dios le combida, y no quiere caminar, punzandose en las espinas, que le oponen sus temores. Quiere huir de el Mundo; pero es su fuga como la de Galatea. Que buelve à mirar al que dexa, no como quien le dexa, sino como quien le llama, y le busca.

50 Muy cerca està de saltar à su vocacion, quien la fia de los acasos de el tiempo. Què se sabe si se hallarà mañana la oportunidad, que oy se pierde? Porque, como dize Salomòn, siempre està de parto el dia. (G) Acaño serà aborto, quando esperabas una ocacion como nacida. Puede ser, que nazca un monstruo, que turbe con su espanto los designios de tu confianza. El tiempo es el artifice de las nubes, que obscurecen la luz de el dia. El tiempo es la oficina de los uracanes furiosos, que arrancan con sus raizes los troncos mas robustos. El tiempo despierta los glados ciezos, que abrasan

(D)

Iter pigrorum,
quasi lapsus spinarum. Proverb. 15.
19.

(E)

Nam cum viam
Dei appetunt veluti spinæ obstantium sepium, sic formidinum suarum oppositæ suspensiones pungunt. Greg. lib. 3o. Moral. cap. 13.

(F)

Vult, & non vult
pigræ. Prov. 13. 4o.

(G)

Ne gloriæ in crastinum, ignorantia quid superventura pariat dies. Prov. 27. 1o.

328 *Stromas Politicos,*

en los Arboles las flores, dexandolos sin esperar frutos. El tiempo congela los granizos, que las Viñas, y derriban por el suelo las Mies. ¿piensas tú fiar de el tiempo la luz de tu voca la firmeza de tu proposito, las flores de tu ranza, y el fruto de tus virtudes?

51 Quien te ha asegurado, que en breve espacio, que te detienes para llegarte à no se levantará algun temporal, que haga flac tu constancia? Pedro se arrojò del Bagel para à Christo, pisando con tanta firmeza sobre las como si hollara la playa, y à pocos pasos un to repentino le hizo temer, y flaquear. (H) iba à pique, si no le sustentara aquella po Mano, que con solo tres dedos sostiene to inmenso peso de la Tierra. Si tan corto esp como tardò en llegar à Christo, puso à Ped terminos de un inopinado naufragio: como se mete seguridad, quien voluntariamente empe Si caminando el Apostol por un Mar, no solo quilo, sino solidò, se viò en peligro de undirse no deberá temer quien anda sobre las delezn olas de el Siglo, donde son las tempestades mas tas, que las bonanzas?

52 Saliò Jacob herido de la lucha, que con el Angel, y aunque sintiò dolor en el cu quedò muy mejorado en el espiritu. La herida echitando la carne, amortiguò el amor à las de el Mundo, dexandole con un pie suspenso ayre, en ademàn de quien iba à echar el pa busca de el Cielo, y como quien despreciaba los bienes de la Tierra. Y aun por esto en esta sion le mudan el nombre de Jacob en el de I que es lo mismo que dezir: *El que ve à Dios* que no tenia puestos en otra cosa los ojos, y afectos. Pero en este mismo lance fue quando do venir à su hermano Esau acompañado de trecientos Hombres, entrò en otros cuydado

(H)

*Videns vero ven-
sum validum, ti-
muit, & cum coe-
pisset mergi, cla-
mavit: Domine,
salvum me fac.
Matth. 14. 36.*

que le puso el temor. Pues no era hermano suyo Esau? Si. Pero avia jurado le quitaria la vida. (I)

Morirà mi padre y entonces yo quitarè la vida à mi hermano Jacob. Viole venir armado de tanta gente, y ved aqui à Jacob entregado todo al miedo, y à la atencion de assegurar su hazienda, y poner en salvo sus mugeres, sus hijos, y su familia.

(J) Pues Jacob, y aquellos espirituales impulsos de olvidar el Mundo, de aspirar al Cielo, teniendo yà un pie fuera de la tierra, en què han parado? O quan poco se debe fiar de los deseos, si assientan todavia, aunque sea solo con un pie sobre la tierra! Porque esto basta (como dize Hildeberto Zenomane) para retardar los pasos en el camino de el espiritu. (K) Siempre nos asirà el Mundo por la parte, que tocaren con la tierra nuestros afectos. Estos, como mas naturales, con qualquiera ocasion nos arrebatan, y nos hazen coger en el camino de el Cielo.

53 Menester es seguir el consejo, que daban à David sus amigos, quando el fiado en la proteccion Divina se quedaba en medio de los peligros. (L) El que ha de huir de los cuydados de el Siglo, conviene, que buelva como el pajaro, sin poner pie sobre la tierra; porque no quede trabado en la liga, y le coja el Cazador. Ha de ser como aquel Abarris de Nacion Scitha, de quien se dize, que dispartiendo Apolo una saeta, el la seguia con tanta ligereza, que sin dexar estampa de sus huellas, corria à la par con la flecha. Las vocaciones Divinas son saetas flechadas de el impulso Soberano; y solo el que corriere bien en su seguimiento, esse elevarà sobre la tierra su carrera.

54 Qualquiera corto intervalo en seguir la voz de Dios puede producir una larga serie de dilaciones. No permitiò Christo, que un Mancebo à quien llamò para que le siguiesse, lo dilatasse el tiempo, que pedia, para enterrar à su padre. Sigue-

(I)

Venient dies succus Patris mei, & occidam Jacob Fratrem meum.

(J)

Vidit venientem Esau, & cum eo quadragintos viros, divisitque Filios Lix, & Rachel, amborumque famulatum. Gen. 33. 1.

(K)

Infirmum pede partim Jacob sustentatur à terra, partim suspenditur quia languente lux nobis rerum secularium dilectione, partim in illis nitimur pro natura. Hildeb. Epist. 37.

(L)

In Domino confido; quomodo dicis animæ meæ transmigra in montem sicut passeres. Psalm. 120. 2.

(M)

Sequere me, & di-
mitte mortuos se-
peli. *Matth. 8. 22.*

(N)

Erant enim necessi
post Parentis se-
pulturam ad testa-
menti considera-
tionem venire.
Deinde aliud ex
alio, quasi unda-
rum fluctibus dis-
cractus, procul à
portu salutis jac-
eretur. *Christi.*
Matth. 22.

(O)

Quod de fortuna
quidam dixit: mul-
tò magis de ho-
minibus dici pos-
set: nempe nemi-
nem scire aut talis
in crastinum usque
permanens. *lit.*
Matth. 22.

me à mi, le dize, y dexa, que los muertos entier-
ren à sus muertos. (M) Obra era de piedad, y que
pedia breve intervalo de tiempo; mas traia consi-
go las dilatadas consecuencias, que pondera la boca
de oro de Grecia. (N) Pide tiempo para dár se-
pultura à su padre. Y despues? Era necessario re-
conocer el testamento. Y despues? Era consiguiente
tratar de la division de la herencia. Y despues? Le-
gitimar los legados, litigar los agravios de las parti-
ciones, pagar las deudas; y finalmente se irian es-
labonando las ocupaciones, de manera, que llaman-
dose unas à otras, no diessen lugar, para que bol-
viesse à Christo aquel Mancebo, y correspondiesse
à su vocacion. No ay que fiar de el tiempo, aun-
que sea breve; porque un instante es principio de
otros infinitos instantes; y una ocupacion momen-
tanea produce una larga cadena de ocupaciones, que
aprisiona los buenos deseos, y no dexan despues li-
bertad para romperla.

55 Y què prudencia es depositar los bue-
nos propositos en el archivo de la voluntad, que
tantas vezes suele falsear las llaves dobles de la constan-
cia? No viste el Camaleon mas diversidad de
colores, no mudò mas formas Proteo, no tiene tan
inconstantes corrientes el Euripo, como la volun-
tad humana, que yà delinea designios, y yà los
borra. Diòn Pruseo, sabio Philosopho, es de sentir,
que hazen agravio à la fortuna, los que la acusan
de instable; siendo este defecto mas proprio, y con-
natural en los Hombres. (O) La razon de tanta
inconstancia es, porque la voluntad humana se
mueve por los influxos de el entendimiento, co-
mo el Mar por los de la Luna: y tiene tanta afi-
nidad con ella, que la mente se deduce de la
palabra *Mene*, que en Griego significa Luna. Erhi-
mologia, que moraliza largamente el Author de
el Libro de *Spiritu*, & *Gratia*, y abreviando su
sentencia, dize así admirablemente à nuestro in-
stante

tento : (P) Yà vereis , que nuestra mente , no me-
nos que la Luna sube con sus discursos , hasta el
Cenit de la Esfera con su baxa con sus pensamien-
tos , hasta el centro de los Abismos. Aora con sus
conceptos materiales , corporeos , y grosseros ; y po-
co antes eran todos Espirituales , Celestiales , y Di-
vinos. Pues diganme aora , quien puede prometerse
constancia en una voluntad , que se funda en ci-
mientos tan inestables como la Luna ? El Sabio Si-
riaces dize , que el necio se muda como la Luna.
(Q) La mudanza de querer oy lo que el dia
siguiente se aborrece , nace de la estulticia , que es
el mas defectuoso lunar de el entendimiento : y
asi no se puede esperar de la voluntad mas firme-
za , que la que se ve en los diversos aspectos , y sem-
blantes de la Luna.

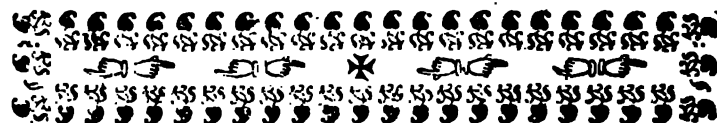
56 Esto supuesto , es menester empenar la
voluntad en la execucion , quando està inclinada
al bien , por el entendimiento informado con la san-
ta inspiracion ; antes que la tardanza convierta el
buen deseo en dañoso arrepentimiento. Enseñonos
Christo , Bien , y Maestro nuestro , este documento
en un hecho maravilloso , que le pasó con dos Dis-
cipulos de el Bautista : el uno era San Andrés , (y
como algunos congeruran) el otro era San Juan.
Movidos ambos con el testimonio de su Maestro :
Ecce Agnus Dei , corrieron luego fervorosos en segui-
miento de aquel Divino Cordero , que quita los pe-
cados de el Mundo. Vêlos venir el Señor , y los
pregunta : què buscáis ? Maestro , respondieron ellos ,
querèmos , que nos digais el lugar de vuestra habi-
tacion : *Ubi habitas ?* A esta pregunta parece satisfa-
cia Christo con dezirles su posada. Però no lo hi-
zo asi , sino que los llevó consigo à su domicilio :
Venite , & videte. Como si les dixera : Deseais se-
guirme , y preguntais donde vivo ? Esta pregunta es
de quien quiere dexar para despues el proposito de
aora : y un proposito tan santo , no se debe exponer

(P)
Quia sicut Luna
crescit , & decre-
cit , & varia vicis-
situdine commu-
tatur ; sic mens
modò ad corpo-
ralia regenda nec-
tatur , modò ex-
ternis rationibus ad-
hærescit. Aug.

(Q)
Stultus sicut Luna
mutatur.

à los lances de un despues. Y assi venios conmi-
 guo; no sea, que lo que aora es defeo, sea mañan-
 a repugnancia. San Cyrilo: (R) Empeñòles el Ro-
 demptor la voluntad, porque no retrocedieffen. No
 ay dilacion en la consecucion de el bien, que no
 padezca detrimento. Los intentos buenos, solo se
 aseguran executados, y suelen malograrse diferidos.
 Mala señal es, que la arteria pulse con pausas; y
 movimientos intercidentes; y assi no es buen pro-
 nostico la intercadencia de el fervor en los buenos
 propósitos; porque es indicio de que està suprimi-
 do, y aun sufocado el espíritu.

(R)
 Non jam illis in-
 dicat habitatio-
 nem, quamvis hoc
 ipsam ab ipso pe-
 teretur; quin po-
 tius ad eam sta-
 tim, ut se confe-
 rant, jubet: ut hoc
 exemplo re ipsa
 doceret, nullam
 esse in quærendis
 bonis moram lau-
 dandam; cum uri-
 litatis retardatio
 semper affert ali-
 quod detrimentum.
*S. Cyril. in Cat. Gre-
 go.*



STROMA XV.

DEL VENERABLE ESTADO de el Matrimonio.

GRANDES titulos de honor
 acreditan al Estado conjugal;
 insinualo San Pablo, quando le
 nombra respectable conyugio (A)
 Con esto dixo la reverencia,
 veneracion, y respeto, que se le

debe. Si consideramos su origen: es Dios su Author;
 si su antigüedad, se iguala con la de el Mundo; si
 su Patria, es el Paraíso, donde siendo Dios el Para-
 ninfo, se celebraron las primeras bodas. El es fuente
 de nuestro sèr, oficina de nuestra vida, y la puerta
 por donde todos entramos en el Mundo. Por èl la
 naturaleza, despues que por el peccado fue condenada

(A)
 Honorabile conju-
 gium. *Paul. ad Ho-
 bras 13. 4.*

à morir, se conserva, y prevalece contra los estragos de la muerte. No siega tantas vidas aquella fatal guadaña, como multiplica la fecundidad de el Matrimonio. Es la primavera de las racionales plantas; y lo que el yelo de la mortalidad les roba, èl con alegres renuevos restituye. Por èl se vè poblado el Orbe, cultivados los Campos, ilustradas las Artes, ennoblecidas las Ciencias, formadas en vida civil, y politica las Republicas, governados los Reynos, navegados los Mares; y hablando con Amphilochio, el Matrimonio es el mayor de los beneficios, que hizo al Mundo el Author de la Naturaleza; y assi digno de toda veneracion, y respeto. (B) Si es tan respetable la Virginidad, el Matrimonio la produce: si merece tanta veneracion la Imagen de Dios, el Matrimonio, como diestro Pintor, la estampa en el bulto de los racionales. Què honor no es debido à este Estado, que no le desdennò el Hijo Eterno de Dios en su Madre Virgen? Buscò en la vid del Matrimonio de JOSEPH, y MARIA la candida Azucena de la Virginidad, el que nacia Lyrio purissimo de los Campos, sin la cultura de Varon. En las Bodas de Canahan, à ruegos de la Virgen Madre, honrà la vid de los Desposorios, convirtiendo el Agua en Vino, haziendo este primer milagro en honra de el Matrimonio.

2. Quanto le sublimò despues, elevando este Estado à la esfera de Sacramento: y siendo un contrato natural, y humano, le puso en el orden de sobrenatural, y Divino, haziendole obrador de gracia, y una viva imagen de los Desposorios de el Verbo Eterno con la Naturaleza Humana, de Christo con su Iglesia, que admirando el Apostol su grandeza, dize: (C) La grandeza de ser imagen de los Desposorios Divinos, que celebrò Christo con su Iglesia, es sentir de Clemente Alexandrino, que nos intima una grande obligacion de tratar al Matri-

(B)

Honorandum matrimonium superat omne donum terrenum. *Amphilochii Orati. de Oecum. De minimis*

(C)

Sacramentum hoc magnum est. ego autem dico in Christo, & in Ecclesia. *Ad Ephes. 5.*

(D)

Conservandum est
matrimonium tan-
quam Sacra aliqua
statuta, mundum
ab his, quæ polluit.
*Clem. Alex. lib. 2.
Strom.*

monio con aquella veneracion, y respeto, que se tratan los Sagrados Simulachros. (D) No se ha de permitir, que imagen tan Sacro-Santa se ultrage con mancha, que la desdore, ni desorden, que la injurie. Hase de conservar en la propria integridad, y hermosura, que sacò de las manos de Dios, y sin fealdad alguna, que lo amancille.

3 Por falta de esta religiosa atencion vèmos tantos Matrimonios desfigurados, que debiendo ser imagenes de los Desposorios de el Cielo, son horrible figura de tormentos infernales; y que debiendo ser oficina de virtudes por su naturaleza, son estímulo de vicios por culpa de la malicia. Siendo obradores de gracia, las mas vezes son desgraciados. Es Estado, en que raras viven contentos: y apenas se hallarà uno entre muchos, que no viva quexoso de su suerte. Vereis algunos, que sin penetrarse el por què, desestiman su Matrimonio, y no tienen valor para sufrirlo. Paulo Emilio, que pudo vencer à Perses Rey bravo de Macedonia, y entrar con el cautivo, y triunfante en Roma: no pudo tolerar el conforcio de su Muger. Y preguntandole la causa de averla repudiado, siendo en extremo hermosa, honesta, y fecunda: respondiò con el pie, como dize Plutarcho. (E) Nadie podrà dezir donde me aprieta el zapato; pero yo lo sè, que aunque es nuevo, galan, y pulido, me lastima, y me haze cogear por apretado. El mas discreto Marido calla la causa de su dolor; pero no puede disimular su tormento.

4 Vèmos à todos los que se casan muy amantes el dia, que dãn la mano à sus Mugeres. Tienen se por los Hombres mas felizes, reciben alegres los parabienes de possession tan dichosa, celebran sus bodas con todo genero de festejos, y toda la familia està rebofando regocijos. Pero quanto durarà esta alegria? Soleis dezir, que mientras dura el pan de la boda: y dezis bien: porque comunmente vèmos,
que

(E)

Portigit pedem,
ut calceum ostendens.
Nonne pulcher hic calceus?
Nonne novus; inquit?
Sed nec quisquam vestrum novit,
quà ex parte meum conorqueat
pedem. *Plur. in
Sym. vita.*

que lo ^{de} principio es placer, presto se convierte en pesar. Adán luego que vió á su consorte Eva prorumpió en requiebros amorosos. (F) Fueron caricias de recién casado, y como discreto las limitó al tiempo de las primeras vistas, con aquel *nunc*, que interpuso. Ahora, dize, es carne de mis carnes, y hueso de mis huesos. Ahora, y no despues: No despues, sino aora, dize el Nazianceno, que la que aora es dulce compañera mia, despues será la causa de mis deldichas, è instrumento pernicioso de mi muerte. (G) Carne la llamó de su carne; pero presto experimentó lo que despues dixo San Pablo, que la carne se convirtió en tribulacion. Hueso, dixo, que era de sus huesos; y pudo entonces decirlo; porque le ayudaria à sustentar sin fatiga la carga de el Matrimonio; pero despues tuvo en ella un hueso, que roer todo el resto de su vida. Qué fatigas no padeciò para sustentarla con el sudor de su rostro, cogiendo de la tierra en vez de mieses pan de lagrimas, y espinas: Qué fastidios no sufrió en su preñez: Qué tormento viendola padecer dolores en sus partos? (H) Y si eran una misma carne, forzoso era, que el padeciese quando ella padecia.

Por esto se maravillaba un Philosopho, de que huviese Hombre de tanto aliento, que se casasse. Quien se casa, dezia, siendo una misma carne con su Muger, tiene que cuidar de duplicados cuerpos: Si tiene sucession, otros tantos cuerpos uno conigo, quantos hijos tuviere, de quien debe cuidar, como de su proprio cuerpo: y no siendo suficiente para cuidar de sí, toma intolerable carga, obligandose à cuidar de tantos. Un Reyno de negocios le pareció à Euripides el Matrimonio. (I) Apenas puede gobernarle un Reyno, concurriendo à su administracion mil Ministros, y por mil Hombres ha de trabajar, quien ha de gobernar una familia: porque aunque conste de Marido, y Muger solos, es para el embarazo un gran Reyno. El con-

(F)

Hoc nunc os ex-
osibus meis, &
caro de carne
mea. *Genes. 2. 23.*

(G)

Pro socia hostem
se præbuit, pro
conjugæ adversa-
riam, ut quæ vo-
luptatis illecebra
maritum in frau-
dem induxit, ac
per scientiæ lig-
num, vitæ ligu-
exturbavit. *Nazian-
cen. Orat. de Funere
Patris.*

(H)

Erunt duo in car-
ne una.
Apud Strob. *Serm.*
73.

(I)

Satis magnū Reg-
num est maritus,
& uxor. *Eurip.*

yugio, dize San Ambrosio, tiene este yugo rivado de el yugo, y es un yugo tan pesado, que carga sobre si el Hombre el peso de todo un Mundo. (J) Què maravilla es, pues, que no siendo Athlantes giman con la fatiga los que cargan sobre si un Mundo todo, con que les liga el apretado lazo de el Matrimonio?

6 Todas estas ponderaciones, aunque les fueren bien à los mal contentos, no deben desacreditar la grandeza de este Estado. La infelicidad, que en el sienten, deben atribuirla à su mal uso. Los mal hallados en el, serà bien, que buelvan contra si mismos las quejas, que sobre los fueros de tan Sagrado Estado fabrican su propria infelicidad, y desdicha. Quexanse al modo que se lamentan de su fortuna los delinquentes, que estàn condenados al suplicio de el Cadahalso, ò de la Horca. Ninguno imputa à su delito la pena, y todo lo atribuyen al influxo de el fatal hado, ò estrella, con que nacieron. Dizelo assi Tertuliano. (K) Muchos se hallan en la cadena de el Matrimonio condenados à vivir muriendo: el vinculo conjugal es para ellos dogal, que les dà el garrote. Todos se quexan, y ninguno quiere conocer su culpa; y assi injurian, sin razon, al Cielo, quando maldizen su Matrimonio.

7 No negò San Pablo, que sea este Estado un lazo mas apretado, que aquel nudo, que cortò Alexandro con su Espada. Este no tiene corte; porque le hizo su Author indisoluble. Pero es vinculo de charidad, como dize San Ambrosio: (L) Texido està este lazo con los colores de la charidad, que son los que describe el mismo Apostol. (M) La paciencia en el sufrimiento de la condicion de el consorte, la benignidad en el trato, la paz sin emulacion, la mansedumbre sin protervia, la superioridad de el Marido sin altivéz, no irritarse en los descuydos, no agraviarse en los mal fundados celos,

(J)
Conum conjugiu,
sed tamen à jugo
tractum, & jugo
mundi. Ambros. lib.
2. de Virginit.

(K)
Certè condemnati
sacerent, deone-
rant semetipfos,
mentis malè im-
petus, vel fati, vel
astris imputant.
Nolunt enim suū
esse, quia malum
agnoscunt. Tertul.
in Apolog.

(L)
Bona vincula nup-
tiarum, sed tamen
vincula; & si vincu-
la, tamen vincula
charitatis. Ambros.
lib. 1. de Virg.

(M)
Charitas patiens
est, benigna est,
charitas non emu-
latur, nō agit per-
peram, non invidi-

no condescender con la iniquidad de la familia. Si con estos matizes se texiessse el lazo de el Matrimonio, ~~seria siempre dichoso~~ feliz : pero faltandole ran Christianas , como prudentes circunstancias , serà lazo , y vinculo de tormento , que sirva de dár garrote , como à los que gimen en el potro.

FLOR PRIMERA.

DE LOS AGUEROS,
y supersticiones nupciales.

QUE deseen los Hombres la felicidad en el Matrimonio santo , y buenos mas querèr bruxulear el acierto por el astrolabio de el erròr , es entregarse al engaño , y poner estorvo al deseo. Què es buscar la dicha en la escuela de la supersticion, sino estudiar su fortuna en los dogmas de la mentira? Introduxeron en el Mundo esta secta los Gentiles. Ningun negocio emprendian , sin consultar primero con los Adivinos sus aciertos. Fueron muchas las vanas observancias, que usaban para escusar los azares de el Matrimonio.

..... *Me jungeret Auspex
Purpura me sancta jungeret aula toro:*

Claud. *Epist. ad Agrippin.*

Esto es de Claudiano , y en otra parte:

..... *Hac auspice tæda
Oedipodem Matri nata junxere Thyestem.*

Idem. *in Rufin. lib. 2.*

Los Persas tenian por felices las bodas , si las celebraban en los meses de Primavera , como lo escribe Strabon. Al contrario los Romanos tenian por in-

fausto el mes de Mayo para celebrar sus desposorios. Así lo refiere Ovidio:

www.libtool.com.cn

Ovid. de Fastis.

*Nec vidua tadis eadem, nec virginis apta
Tempora, quæ nupsit, non diuturna fuit.
Hæc quoque de causa si te proverbia tangunt,
Mense malas Maio nubere vulgus ait.*

*Vibes ad Leg. 9. de
Civis. cap. 11.*

Bien se, que Luis Vibes dà otra razon, escusando à los Romanos, que no celebraban en Mayo sus bodas; porque este mes le tenían dedicado à los funerales de Remo, para aplacar sus Manes. Mas yà yo se, que entre los Christianos se diferieron unas Regias nupcias, con afectados pretextos, todo el Mayo, por evitar este mal aguero, aprendido de los Gentiles.

9 Los dias quintos de cada mes se tenían por aciagos para los Desposorios; porque, segun dezia Hesiodo, andaban sueltas en aquellos dias las Furias.

*Hesiod. in Ergisip.
lib. 2.*

*Quintas autem vitato, quia difficiles, & graves
In quinta enim ajunt, Furias ambulare.*

Necedad calificada por el gran juicio de Agustino.

(A)

O Stultitiam singulare! Eligitur dies, ut ducatur, credo propitius, quia potest in die non bonum, nisi eligatur incurti, & infelicitate duci. Ubi est ergo, quæ nascens jam & y dera decernit?
Agust. in 5. de Civ. cap. 7.

(A) Què necia inconsequencia de la ignorancia Gentilica! Creían, que à los nacidos yà les tenían decretada los Astros su buena, ò mala fortuna. Si era infausta, què importaba elegir el día para hazer dichas sus bodas? Si era buena, què importaba el día, para que la fortuna prospera se trocasse en adversamente desgraciada? Grande estolidèz arguye guiarse por la futilidad de tan vanas observaciones, que la una excluye à la otra, y dexan sin credito de verdad à entrambas.

10 Si estos merecen ser tenidos por fatuos, què censura daremos à aquellos, que tenían por mal aguero atribuir sexo semenil à la Luna, como presagio de que avia de predominar la Muger, y que

que perderia esta preheminencia el Marido? Así lo dice Spartano. (B) Philosophia de Lunáticos, pensar, que atribuyendo sexo viril à la Luna, era señal de que el Marido no estaria sujeto à su Mujer. Solo podian caer en tan necia supersticion los Carrenses, de quien dice Tulio, que eran por su rusticidad el desprecio de todas las Naciones.

II Mas comun es la supersticiosa observancia, que usan las señoritas juvenes, aun en nuestros tiempos, que la noche de San Juan, sin que las estorve el sereno, perseveran à las ventanas, escuchando las voces de los que pasan por la calle; y de las primeras, que oyen, hazen agüero de la buena, ò mala suerte de sus bodas. Este es un vestigio de el Gentilismo, aunque de su futilidad ridicula les ha dado mil defengaños la experiencia. Una vez sola hallo, que esta supersticion se logró con prospero suceso (mas por el aeaso) que por virtud de el pronostico, si es verdad lo que se lee en Valerio de la Mujer de Metelo Cecilia. Esta acompañó toda una noche à una Dama, que deseosa de casarse, escuchaba las voces de los que passaban, por si alguna le pronosticasse el feliz anuncio de sus bodas. Cansada de esperar la Doncella sin aver oido voz alguna, que acreditasse la falsa fee de su agüero, pidió à Cecilia, que le diese el lugar en que estaba sentada. Respondió ella con agrado cortesano: *Ego tibi libenter mea sede cedo.* Yote cedo con mucho gusto mi asiento. Lo que esta Matrona dixo por urbanidad, lo interpretó la Doncella por buen anuncio de su fortuna: y lo confirmó el suceso; porque aviendo muerto poco despues Cecilia, se casó Metelo con aquella señorita. Suceso fue casual, que no puede hazer exemplar para dár credito à semejantes agüeros; porque ceder su asiento Cecilia, que influencia podia tener para mover el animo, y la voluntad de Metelo à contraer segundas nupcias con ella?

(B)

At vero qui matrem Deum esse crediderit, is dominetur uxori.

Sper. in Carac.

Cicero Orat. pro

Luc. Flacco.

Valer. Max. lib. 1.
cap. 5.

12. Pero no le contentò la impia curiosidad con esperar los anuncios felices de sus bodas por las contingentes voces de los Hombres: porque aun era mayor la estolidèz de las Virgenes Romanas, las quales solicitaban estos pronosticos por las voces de los irracionales. Sobornaban à las Cornejas con hazerles espandidos banquetes; no solo, por que estas Aves son simbolo de los bien casados, por la fee, que guardan à sus Consortes, sino porque la Gentilidad las avia puesto en la proteccion de Juno, Deydad, à quien atribuian el estrado, y presidencia de sus bodas. De el canto de estas Aves esperaban las Virgenes Romanas los avisos, y anuncios de sus felices casamientos, como si fueran Oraculos de la Diosa Juno, graduando à las Cornejas de Legados, è Interpretes Celestiales. Como lo dize Horo Apol. Dignas eran por cierto estas Mugeres de que las cupiese en suerte tales Matrimonios, que fuessen castigo de su impiedad, y melancolico desengaño de sus ignorantes confianzas.

Horo Apol. lib. 8.
Micrograph.

13. Las que se hallan selladas con el Sagrado caracter de Christianas deben admirar semejantes supersticiones, y solicitar la felicidad de sus Matrimonios con la mas exacta observancia de las Leyes Santas de Dios. Esta dicha promete el Chrisostomo, à quien tomare su consejo para elegir este Estado. (C) Haga cada uno sus bodas como yo digo. Y què es lo que dize el Chrisostomo? Sabed, que el Matrimonio es un Mysterio representativo de la Venida, y Encarnacion de el Hijo de Dios. Sean, pues, los Matrimonios tan santos, que en ellos se puedan representar, como en simbolo los Desposorios de el Hijo de Dios con su Iglesia. Los que se conformaren con tan Divino prototypo, hallaràn en sus Matrimonios, no una Cruz pesada, sino un yugo muy suave, un lazo de amores castos, sin infeccion alguna de deleyte, que sea impuro, y un conforcio santo, y feliz, que de Alma, y vida à todas las mas Christianas virtudes.

FLOR

(C)
Faciât quisque
nuptias, quales
ego dico, & vide-
bit voluptatem.
Mysterium est ad-
ventus, & Incar-
nationis Filij Dei.

FLOR II.

www.libtool.com.cn

DE LA EDAD COMPETENTE
para contraer Matrimonio.

14

ALGUNOS Philosophos atentos à la virtud de las causas naturales, no aprueban, que se anticipe el Matrimonio à la edad de los años adultos. Platòn señala à los varones la edad de veinte años, y à las Mugeres los diez y ocho, para la oportunidad de este Estado. Por esta razon se falsifica, como pondera San Geronimo, la opinion, que siguieron algunos Authores, diziendo, que Salomòn, y Achaz à los diez, ò à los onze años de su edad ya renian hijos, aquel à Roboan, y este à Ezequias. Y por la misma razon no se dà credito à lo que refiere el Hostiense de un expósito, de quien se dize, que concibió su nutriz, siendo èl de muy pocos años.

Hieron. Ep. 132:
ad Vital.

15 Mas congruente es la razon, que dà Aristoteles, para reprobar los Matrimonios de los impuberes; porque el Matrimonio intempestivo debilita el vigor, y esteriliza la naturaleza, siendo ocasion en lo natural de que se produzcan debiles, y defectuosas las proles. Y por esso los Authores, que llevan la sentencia, de que Salomòn se casò à los diez, ò à los onze años de su edad, y que en tan corto tiempo tuvo por hijo suyo à Roboan, atribuyen à tan intempestivo congresso el aver salido Roboan fatuo, necio, è imprudente, alegando à favor de su sentencia lo que dize la Escritura, hablando de su padre Salomòn. (A) Y en otro lugar: Indigno hijo de tan sabio padre, por rudo; y de tan gran Rey, por cobarde. Estas menguas de el

Arist. in Polit. lib. 7:
cap. 16.

(A)

Genuit gentis stultitiam, & imminu-
tum

tum à prudentia.
Ecclef. 37. 77.

Porro Roboam
erat rudis, & con-
de pavidus. 2. Paral.
13. 7.

hijo, atribuyen los Doctores, que siguen esta sentencia, à las pueriles nupcias de Salomòn con Naama Amonitide, y dicen, que quedò tan debil, y tan inutil para la propagacion, que de tantas mugeres como tuvo, solo se cuenta este hijo varon tan defectuoso, y dos hijas Taphet, y Basemat, cuyas madres no se nombran. Vea el erudito al Señor Abulense en este punto.

16 Este perjuizio, que hazen à la naturaleza los casamientos anticipados, confirma el Philosopho con la comun calamidad de las mugeres Trezenas, que, ò abortaban sus mal maduros partos, ò los parian tan debiles, que ellos, y sus madres perecian. Consultaron el Oraculo de Apolo, y la respuesta fue: *Ne illi cito agròs sererent.* Atribuyò con esta metaphora toda aquella calamidad à las nupcias anticipadas. Al Emperador Andronico pudo aplicarse este Oraculo, quien antes de los diez años cumplidos casò à su hija Simona con Carlos Principe de Servia. Y de tan anticipado Matrimonio, dize Pachomerio en su Historia, que quedò aquella bellissima Princesa tan lisiada, que fue de el todo inutil lo restante de su vida.

Pachom. in Hiflor.

17 Mas funesto suceso viò Ludovico VII. de Francia en su hija Inès, que casò con Alexo Comeno, Emperador de el Oriente, tan à los umbrales de su niñez, que no excedia la edad de ocho años. Concibió empero, y parió abortando el Alma à un tiempo con el feto. Suceso, que lamenta en su Epitalamio Venancio.

Venanc.

*Tempore jam certo est enixa puerpera prolem
Damno facta suo, quæ pariendo periit.*

Entre sus infortunios cuenta Ovidio el de sus infaustas bodas, celebradas en la puerilidad de sus años.

Ovid. 4. de Trist.

*Penè mihi puero nec digna, nec utilis uxor
Est data, quæ tempus per breve nupta fuit.*

No

No permitia Licurgo en la Republica, que formaba con sus leyes, se contraxesse Matrimonio hasta la edad viril de los contrayentes; porque de padres robustos naciesen hijos fuertes, y vigorosos. Solón juzgó, que no eran los Hombres capaces de tomar este Estado hasta aver cumplido los treinta años de su edad. Suyo es aquel poema, que refiere Clemente Alexandrino, en que distribuyendo las edades por septenarios, llegando al quinto dize:

Sed monet adveniens uxorem ducere quintus.

18 Los Alemanes se han apropiado la prerogativa de Hombres perfectos (esto significa su nombre.) Nadie les pone à pleyto tan honorifico apellido; porque ninguna Nacion compite su gallardia: Su proceridad es muy conforme con la robustez de sus bien travados miembros. Ellos son buscados de todas las Naciones de Europa, para que sean los nervios de sus Exercitos, como mas sufridores de el rigor de la Campaña: A donde les siguen, no menos vigorosas, sus Mugeres; viven sanos, y se multiplican fecundos. Tacito atribuye esta felicidad à su continencia: Porque no tratan, dize, de ser padres, hasta que llegan à la perfecta edad de ser Hombres. (B) Plantas de tan buen cultivo, no producen; sino sazonados frutos. Iguales en la edad, y en la proceridad los consortes; y así salen los hijos naturalmente semejantes en la perfeccion à sus padres.

19 Así avia de estilarse en todas las Naciones, si dieste lugar à esta observancia la licenciosa vida de la juventud. Pero madrugá ya mucho en los jóvenes el apetito al deleyte; y es menester anticiparles con el Matrimonio el remedio, antes que se precipiten en los criminales vicios de la concupiscencia: Consejo fue de Plutarcho. (C) Què desafueros no comete un joven estimulado de los

(B)
Sera Venus, eoque
inexhausta puber-
tas, nec Virgines
festinantur. Eadem
jubenta, similis
proceritas pares
validèque miscen-
tur, ac robora pa-
rentum liberi re-
ferunt. Tacit. de Mo-
rib. German.

(C)
Danda est opera,
ut qui voluptati-
bus

bus nimis dediti sunt, & reprehensionibus minus obtemperantes matrimonio devinciuntur, quod est tutissimum juvenutis vinculum. *Plutarch. de Educat. liber.*

(D)

Coronemus nos rosis antequam marcerant. *Sapient. 2. 8.*

(E)

In quo denotatur impatientia libidinis, cui nimis est quævis mora, ut operetur: licet non ad marcerantem perducitis frui desiderant. *Lorin. ibi Chrysost. Hom. 5. ad Thysal.*

(F)

Quis credat ei, qui non habet os suum? *Ecclef. 36. 28.*

Quasi fuerint latro exiliens de Civitate in Civitatem. *Ecclef. ubi sup.*

apetitos impuros? Lo mas Sagrado emprende: no ay fortaleza tan defendida, que esté libre de sus assaltos: no ay retiro tan prevenido de recatos, que no penetre su atrevimiento. Es un torvellino, que todo lo atropella, un rayo impaciente, que con el impetuoso furor de sus ardientes descos, no dà treguas à sus arrojios.

20

Estos son los que dize el Sabio, que rueftos à hollar los mas floridos prados, se convocan para coronarse de fragrantes rosas. (D) O como se lee en el Texto Hebreo: *Coronemus nos rosarum calyculis*. Querian triunfar en las conquistas de su lascivia, coronandose con la flor de la Diosa del amor impuro. Pero no esperaban, que las rosas, para texer sus guirnaldas, desplegasen la pompa de sus hojas, y antes que saliesen del boton, las codiciaban para sus coronas. Tan impaciente era el furor de sus pasiones, que por apresurar sus deleytes, no aguardaban à que el tiempo perficionasse las flores. Pensòlo asì ingenioso nuestro Lorino. (E) Para tan precipitado furor son tardos los instantes del tiempo; y asì aconseja el Chrisostomo, que se anticipe con el Matrimonio el remedio: *Statim connubiali iugo iungite*. Conviene abreviar los plazos, y preocupar los arrojios de estas fieras, antes que viendose sueltas lo llenen todo de eltragos.

21

No quiere el sabio hijo de Sirach, que femos de los juvenes solteros, que adolescen de este vicio. (F) El soltero es pajaro sin nido, porque aun no ha puesto su casa. Estos son como los pajaros vagireantes, que no teniendo nidos propios, se andan por los agenos, robantlo à las otras aves sus huevos, y suponiendolos suyos, para que los empollen. Asì es el joven libre. El es un ladron de honras agenas, que con sus atrevimientos haze, que los hijos, que por ser suyos son bastardos, pasen alguna vez por legitimos. El es el robador de las hijas de honrados padres; y el que con falsas promesas,

meffas roba el honor de las fimples avecillas, que mal engañadas lloran fus yerros, por aver creído al pajaro, que no tenia nido: *Quis credat ei, qui non habet nidum?*

FLOR III.

LA VEJEZ DE EL MARIDO haze el Matrimonio infeliz.

22 **M**AYOR es la improporcion para el Matrimonio la de la edad anciana, que la de la juventud no madura. La adolescencia puede esperar fucceffion (fin principal de este venerable Estado.) Pero la fenectud entra en el cafi con defefperacion de lograr efte confuelo. La mocedad busca en el Matrimonio remedio, para que no fean culpables los deleytes; pero el anciano, de quien huyen los deleytes, no puede follicitar efte remedio: porque faltando con la fenectud los sentidos, fe ven defarmadas infenfiblemente las concupifcencias: y en un Hombre, que ya no tiene de Hombre, fino la fombra, no pueden encarnar los apetitos. Afí lo dize Saluftio: (A) Què es un decrepito à quien le falta la vifta, que tiene obtufefcido el oido, la memoria borrada, el vigor del animo debil, que ni para el trato humano, ni para cofa alguna aprovecha? Què es un Hombre de eftos, fino una fombra de Hombre; ò como un bulto humano, que fe pinta en el lienzo de una pared? Digalo Plauto:

*Meo quidem animo vetulus decrepitus
Tantundem quasi fit signum pictum in pariete.*

23 Lastima tuvo Tiberio à las Mugerès, quando en la Ley Papia prohibió los Matrimonios

(A)

In senè umbra,
nomenque homi-
nis relictum est,
vires effera, sen-
sus oculorum, atq;
aurium hebetes,
memoria labar, vi-
gor animi obru-
sus; denique senio
confectus parum
admodum valet.
Plaut. in Mercus.

à los sexagenarios. Esta Ley revocò despues Claudio, como restifica Suetonio: y con mejores motivos la Iglesia ha permitido los Matrimonios de los ancianos, sin poner impedimento à su valor por la mucha edad de los contrayentes, como enseñan nuestros Theologos. Mas aunque todos los aprueban como licitos, ninguno puede asegurarlos por dichosos: y en el comun sentir de las gentes se estiman como infelizes. Ver un viejo novio, es un espectáculo para el Pueblo ridiculo, para la Muger molesto, y para el mismo infausito. Porque como dixó aquel Portuguès discreto en su Carta Guia de Casados: Casamiento de viejo con moza, es casamiento de muerte. Pero en otros terminos lo satisfizo Juvenal.

Don Francisco
Manuel.

Juven. Satyr. 4.

*Vsque adeo gravis uxori, natisque, sibique,
Vt captatori moveat fastidia coso.*

Celebranse sus bodas con risa, no de aplauso, sino de irrisión, y de físga. Y todos quantos le dan los parabienes, están diziendo en su animo con el Comico:

Torent, *Tu ne amare audes edentule, & capularis senex?*

24 Ancianidad delirante llamò Seneca, y portentosa transformacion, el que un anciano, en el invierno de su edad quiera reconocer primaveras de verdores juveniles. (B) Ver retroceder el Sol en tiempo de Ezequias, fue un portento de admiracion: mas ver à un viejo, que de el ocafo de su vida quiera recejar à las auroras de su juventud, es portento tan ridiculo, que despertará la risa en la melancolia de el mismo Heraclito.

(B)
Senex amens, senex ebrius, circumdatus fectis, delibutus unguentis, & validus voluptatibus nonne hoc portentum est? *Sec. controu 4.*

(C)
Risit oculis di-

25 Quando Sara oyò al Angel, que le prometia à Abraham un hijo, y que ella le pariria, dize el Texto, que no pudo contener Sara la risa. (C) Dos motivos tuvo esta risa, uno inculpable, y otro re-

re-

reprehensible. Acusóla el Angel, porque no creyó, que podía concebir. Pues por que no la culpa, por aver dicho, que cargados de tanta ancianidad ella, y su marido, bolverian á los deleytes licitos de el Matrimonio? Diré: Porque remozarse los viejos con los deleytes de mozos, es transformacion tan ridicula, que tuvo muy gran disculpa la rísa: *Risit occultè dicens*. Simacho, alegado por San Geronimo: (D) Viejos, que se alientan á casarse, quando ellos no se rian de si mismos, son materia de rísa, y escarnio para todos.

26 Todo esto cae de puertas afuera, como dicen: pero dentro de casa, que tendrá que sufrir una Muger de pocos años, á quien tocó una suerte tan desgraciada? Porque aunque ella con prudente pudor lo disimule, quien no discute, que vive en un continuo tormento? Qué molestia es, y qué arte es necesario para aver de contentar á un viejo, que de nada se contenta? Antisthenes-dezia, que nuestra vida era semejante al Vino, que quando yá está á los fines se avinagra. (E) Nada saben disimular, todo lo riñen, todo lo gruñen, de todo se disgustan, y los mas finos obsequios suelen convertirlos en materia de su mayor indignacion. Tres estados de personas ay, segun advierte Seneca, en quienes es promptissima la ira: los niños, los viejos, y los enfermos. (F) Mas yo juzgo, que en solos los viejos están recopiladas las iras coléricas de los demás: *Bis pueros*, los llamó Platón, dos vezes niños se llaman; porque se encolorizan como viejos, y se emberrinchan como niños. Y así ha menester la pobre Muger inventar nuevos artillos para acallarlos. Ellos son como los enfermos, mal acondicionados, y desabridos. La Cama les enfada, por mal hecha; y no es fino, que ellos tienen sus huesos mal avenidos: la comida la arrojan por insípida; y no es fino, que ellos tienen gastado el gusto, y estragado de todo punto el apetito. Encolorizanse con los

cens: postquam consenui, & Dominus meus vetulus est, voluptati operam dabo? *Genes. 8. 12.*

Quare risit. Sara uxor tua dicens: Numquid paritura sum anus? *Ubi sup. V. 13.*

(D)

Postquam vetustate consenui, facta est mihi adolescentia. *Simach.*

(E)

Sic senex sunt accidi, & amari. *Apud Stob. Serm. 113.*

(F)

Tracundissimi infantes, senes, & ægri sunt. *Senec. de Vita Plato.*

criados, niñen con causa, y sin causa; y todo consiste, en que ellos son impertinentes, y prolixos. En fin ellos son un compendio de todas las iras; porque son un centro de todos los males; y no pudiendo sufrirse ya à sí mismos, vienen à hazerse para todos insufribles. Gran paciencia ha menester una señora, que ha de tolerar à un Marido, sobre anciano, tan acedo.

27 Y què miseria ay igual à la de verse una Dama, malogrando la mejor parte de su vida, en servicio de un hospital de incurables? Tal es un marido en la edad decrepita, lleno de dolencias, de llagas, y de achaques, que aunque siempre se medicinen, nunca llegan à curarse. Los Gaditanos, dizze Philostrato, que dedicaron Templo à la senectud. Pero Antiphanes dixo mejor, que la senectud era el ara de todos los males: *Aram malorum*. Ingeniosa alusion. Porque assi como los delinquentes se acogen à Sagrado, para que no los saque la Justicia, assi los males todos se acogen à la senectud, como à las aras, donde hallan inmunidad, para que no los saquen de alli los remedios.

28 Escusabase un hijo de assistir à la curacion de su madre enferma, dando por razon, que era una tarea de grandissima fatiga curar enfermos, en que despues de muchos desvelos, no conseguia el enfermero otro fruto, sino es la ingratitud, que experimentaba. (G) Quanto mas tiene que vencer una Muger, que no se niega à esta humanidad con un marido anciano? Quando vemos, que la reusa un hijo por laboriosa, y mal correspondida? Este se escusaba de curar una sola enfermedad en su madre: y aquella ha de curar muchas enfermedades en su marido. Este hizo los medicamentos de un mal, que daba esperanzas de remedio; pero aquella ha de estàr siempre atareada à la curacion de unos males, que en lo natural no se daràn nunca à partido con la convalescencia.

Philostr. in Apol.
cap. i.

Antiph.

(G)
Medicinam relinquo, multum laboris, multum vigiliarum. Adijce, quod qui curantur ingrati sunt, Senec. controu. 5. lib. 4.

29 Aquí se ve executada la crueldad impia de los Tiranos, de que habla Clemente Alexandrino, que à los vivos araban con los muertos, para que la hediondez fuese un continuo tormento de el sentido, y la corrupcion de el difunto les fuese lentamente comunicando la muerte. Mucho tienen de esta crueldad los padres, que atan à sus hijas con el vinculo de el Matrimonio à unos Maridos cadavericos, llenos de achaques, y de corrupcion, que à todos tiempos las atormentan, y poco à poco las consumen. Esto no es mas, que dárles ocasion, à que acafo sean como aquella Muger de Job, que no pudiendo sufrir la putrefaccion de sus llagas, le desamparò: y una vez sola, que le visitò en el muladar, le dixo con despego: *Que quando acababa de morirse.* Y si no le matò ella, fue quizàs por no tocar con sus manos al que no podia ver de sus ojos.

Clemente
in Protrept.

Job 2. 9.

30 Pero dado caso, que aya alguno, ò algunos, con quien se aya mostrado la senectud mas benigna, eximiéndolos de la pension de los achaques; no por esto les concederè, que en tan crecida edad aseguren la felicidad, que puede dàr de si el nuevo Estado. Porque de estos tales dirè, que se buscan por sus manos los males, en descuento de los que les escusò la naturaleza; y que la vida, que avian passado feliz, hasta la vejez, con el Matrimonio la truecan en miserable, experimentando aquella infelicidad de que habla Menandro citado por Srobeco:

*Nam qui frui cupit rebus, à quibus arcetur
Propter tempus, quomodo ille non miser est?*

Serm. 3.

O lo que dize Diòn en la Oracion sesenta y quatro, ponderando las penas, y tormentos de Tanralo: *Vsque ad labra erat felix, & oculis duntaxat fortunatus.* No passa adelante la pluma en este assumpo,
y

y solo concluiré con lo que dize en una de sus declamaciones Quintiliano, que es el mas infame genero de servidumbre ser Marido, siendo anciano:

Quintil. in Declam.
sacra.

Quintus infima servitutis esse senem Maritum.

FLOR IV.

DE LOS DIFERENTES FINES à que aspiran los que se casan.

31

MUCHOS son los que se casan: pero pocos los que emprenden este Estado con la recta intencion, que se requiere. A unos les mueve

el apetito al deleyte: à otros la codicia de el dote. Muchos mancebos se casan, por salir de la sujecion de sus padres, y vivir mas exentos, obrando en todo al arbitrio de su propria voluntad: y no son pocos los que se han casado solamente por vengarse. Todos estos entran en el Matrimonio por caminos muy aviesos, y torcidos: porque debiendo ser su principal fin la procreacion de los hijos, ellos entran en este Estado movidos de fines verdaderamente improprios. A los primeros, que unió el Criador con el vinculo conjugal, les intimò el fin para que los llamaba. (A) Echòles Dios su bendicion, y les dixo: Creced, y multiplicad vuestra generacion, para poblar la Tierra. No les habló de el ayuntamiento carnal, y solo les propone la propagacion en sus descendientes: porque esta, y no aquel debe ser el motivo de los Matrimonios santos, y dignos de la bendicion de Dios.

(A)
Benedixitque illis, & dixit: Crescite, & multiplicamini, & replete Terram. Genes. 1.
28.

32

Con estas señas distinguiò Moysès el Matrimonio de el perverso Cain, y de su hermana

mano Seth. De Cain dize así la Escritura. (B) Y hablando luego de el Santo Seth, dize de esta manera: (C) Vivio Seth ciento y cinco años, y engendró à Enòs. Notese aora la diferencia. De Cain no dize, que engendró, y solo menciona el deleyte, y el uso de su Muger: *Cognovit uxorem suam*. De Seth no escribe el deleyte, sino la generacion: *Vixit, & genuit*. Variò el Sagrado Historiador en uno, y otro el estilo, para distinguir así los fines, con que se casan los malos, y los buenos. Cain, como perverso, buscò solamente Muger para el deleyte, sin tener presente el fin para que le casaba Dios. Y así no se dize, que engendró, sino que conociò à su Muger: *Cognovit uxorem*. Seth, como justo, solo buscò en el Matrimonio el fin, para que Dios le instituyera, que era el de la propagacion. Y aun por esso mereciò ser padre de una familia santa, que pareciesse mas de hijos de Dios, que de los Hombres.

33 Mientras sus descendientes siguieron à su padre en esta pura intencion, fueron dignos de los agrados de el Altísimo. Pero despues que se casaron con las hijas de Cain, incurrieron su indignacion; porque irritado el Soberano Hazedor con sus delitos, decretò en el Tribunal de su Divina Justicia borrar de la Tierra la memoria de los Hombres. (D) Con un general Diluvio quiso lavar al Mundo de la torpissima mancha, con que le avian aseado los Matrimonios. Y esta qual fue? Yà lo dixo el mismo Señor: (E) No siguieron mi espíritu en sus Matrimonios, y buscando en ellos el deleyte, todos se hizieron abominablemente sensuales. Explicòlo con su acostumbra da elegancia San Chrysostomo. (F) Buscar en el Matrimonio la procreacion de los hijos; es seguir el fin, y el espíritu, con que instituyó Dios el conforcio puro, y recto de el Matrimonio: saltòles à estos Hombres este espíritu; porque no se regularon por el, sino por el

(B)

Cognovit autem Cain uxorem suam, quæ concepit, & peperit Henoch: Genf. 1. 17.

(C)

Vixitque Seth centum quinque annis, & genuit Enòs. Genf. 2. 6.

(D)

Delebo, inquit, hominem, quem creavi à facie terræ. Genf. 6. 7.

(E)

Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est. Genf. 6. 3.

(F)

Non enim ob desiderium procreandorum filiorum conveniebant; sed ob voluptatem, & in temperantiam. Chrysost. Hom. 22. in Genf.

apc.

apetito de la sensualidad: y por esso los que antes siguiendo el espiritu de el Criador eran Angeles despues por la condescendencia de su sensualidad se convirtieron en hijos groseros de la carne.

34 Casto, y contenido vivió Sanson, hasta que se casó con aquella Dama Philistea. Pero despues de sus legitimas bodas se entregó à otros ilícitos amores. En Gaza sabemos se aficionó de una Muger publica escandalosa ramera: en Sorec se dio todo à los abrazos torpes de Dalila, hasta perder en ellos la libertad, y la vida. Pues como tan flaco, el que nació prodigio de fortaleza? No busquemos otro origen, sino es su mal considerado Matrimonio. Repugnaban sus padres se casasse, por ser Muger estrangera la que Sanson queria en Palestina. Mas el resuelto no daba otra razon para executar su empeño, sino el dezir, que estaba sumamente enamorado. (G) El motivo, que tuvo para casarse, fue enteramente sensual, sin otro fin, que el gozar de aquella humana hermosura: y de ai se siguieron tantos absurdos, como fueron violar la fee de el Matrimonio con los adulterios, dexarse llevar de los antojos de el apetito en Gaza: empeñarse en amores peligrosos en Sorec, y hallarse aquel fuerte tan debil, y sin fuerzas espirituales, que en todo objeto hermoso tropezaba su flaqueza.

{ G)

Manc mihi accipe ; quia placuit oculis meis. Judic. 14. 3.

35 Arbol llamó el Pelusota al Matrimonio.

(H) En esta forma suelen delinear se las Genealogias, para perpetua memoria de los Linages illustres, que miramos secundos con los frutos de la sucesion numerosa. Si se hiziera el Arbol de algunas familias vulgares, mas los vieramos vestidos de luxuriantes hojas, que de frutos, por la esterilidad de descendientes. Muchos carecen de hijos por defecto de la naturaleza; este es desgracia. Otros, porque maliciosamente impiden la generacion; y este es el mas abominable, y execrable genero de luxuria, y el que castiga Dios con las mayores indignaciones de

{ H)

Est enim Arbor ramos proferens. Pelus. Epist. 354. lib. 3.

de su Justicia. Oídsele ponderar al Santo Job: *Obliviscatur ejus misericordia*, olvidese de él la misericordia. Borrado el nombre de la memoria de los Hombres: *Non sit in recordatione*. Y como Arbol estéril, no sirva, sino de leña para el fuego: *Contemnatur quasi lignum infructuosum*. Todas estas maldiciones, yá se ve, que no comprehenden à los que hizo la naturaleza infecundos; sino à aquellos, que con malicioso artificio procuran, que no se logre la procreacion de los hijos. Hagan reflexion sobre este punto los que gozan de este Estado, y consulten con el Confessor prudente, si sienten dentro de su corazón algun rumor, ò ruido, que perturbe la serenidad de su conciencia, que el Confessor prudente, en el Tribunal, que les toca, les advertirá su peligro.

36 El primogenito de el Patriarcha Judas es uno de los delinquentes, que ha dexado Dios por padrón en las Sagradas Letras, para escarmiento de tan abominable delito. Casò Her con Thamàr, digna por su virtud, y hermosura de el conforcio de tan gran Principe. Apenas refiere sus bodas la Escritura, quando califica al Novio de Hombre perverso, y tan abominable en los Ojos de Dios, que no le pudo sufrir, y con especial demonstracion de su enojo, le entregò al Demonio, para que le quitasse la vida. (I) El castigo fue estupendo, la causa fue su maldad; y su maldad no fue otra; dize el Señor Abulense, sino la de aver pervertido el uso de el Matrimonio instituido, y establecido por Dios. (J) O malignidad digna de las mas justas venganzas de el Cielo! Contra esta suerte de pecadores, dize San Agustín, que hazen de el Matrimonio hy-pocresia, queriendo con el velo honesto de casados disfrazar la fealdad de sus torpezas. (K) Cubren el concubinato con el nombre decente de el Matrimonio, y quieren ser tenidos por legitimos casados, siendo en la realidad, mas que casamiento, comu-

(I) Fuit quoque Her. Primogenitus Judæ ne quæ in conspectu Domini, & ab eo occisus est. Genes. 38. 7.

(J) Valde errabat in hoc contumax sibi felicitatem in frustione pietatis ad actus venere. Abul. hic.

(K) Quamvis vocen-

tur, conjuges non sunt, nec ullam nuptiarum rei-
nent veritatem; sed honestum nomen velandæ turpitudinis obtin-
dunt. Profsus si ambo tales sunt, conjuges nō sunt, sed per stuprum potius conveniunt. Si autem nō ambo sunt tales, audeo dicere, vel illa est quodammodo meretrix mariti, aut ille adulter uxoris. *Augst. lib. 1. de Nup-
tijijs, & concup. cap. 25.*

nicacion de un rufian, y una ramera. Si consienten entrambos en este flagicioso disimulo, mejor se puede llamar estrupo, que Matrimonio. Y si uno de ellos es solo comprehendido en este crimen, atrevome à dezir (profigue el Santo) que, ò la Muger es ramera de su Marido, ò el Marido es adultero con su propia Muger. Deformidad monstruosa, en que se vè el honor de el Matrimonio infamado con los ignominiosos nombres de la torpeza.

FLOR V.

*DE LOS QUE SE CASAN
mal por la codicia de el dote.*

37 **E**N la Lengua Santa no ay voz, que no estè preñada de mysterios. Esto se vè en la palabra *Mohar*, con que los Hebreos significan el dote, que lleva la Muger quando se casa. Con la misma voz significan tambien al que llamamos fatuo, como notò Novarino; y con la misma al que con celeridad se apresura, como explica el docto Pineda. Aqui està un mysterio significado en estos tres sentidos. El que se casa por la codicia de el dote es fatuo; y nada apresura tanto los Matrimonios, como la codicia de el dote; y nada desacredita tanto el buen juicio, y entendimiento de un Hombre, como el solicitar las conveniencias de el dote, sin reparar en las prendas de bondad, genio, y virtud de la que escoge, para que sea su Muger. (A) Quantos delirantes de estos se ven en el Mundo cada dia? No tuvo Penelope tantos pretendientes por su hermosura, quantos son los que compiten por un Matrimonio rico, aunque la Muger sea fea. Bien puede ser una Doncella un Angel en las virtudes, y un

(A)
Undè colligitur, eos parum sanos esse, & amentia quadam nota insignitos, qui inducenda uxore dotis rationem habent, non probitatis.

Novar. lib. 6. Elit.

SAITOVHNO,

Sol

Sol en la belleza; pero si es pobre, acabará en un rincón los días de su vida, sin que aya quien la codicie por Esposa. La pobreza, aun en las muy hermosas, tiene siempre mala cara. Ninguno halló San Chrifostomo, que se desvelasse por averiguar las virtudes de la que avia de escoger por Esposa. (B) Todos ponen su estudio en averiguar el valor de su Patrimonio, ò Mayorazgo. Pues qué sería, si en vez de una Muger apacible, truxesses à tu Casa una serpiente? Qué sería, si depositasses tu honor en el crédito de una Esposa poco acreditada en su respeto? Mas todos estos defectos los disimula el interés, y los disculpa la codicia. Con el Oro se doran los defectos; y aunque tenga la Novia muchas faltras, no le faltarán Maridos, que la pretendan.

*Hac cum mala fama facile nbitur
Dum dos fit, nullum vitium vitio vertitur.*

(B)
Quis uxorem ducturus quomodo puella educata sic investigat? Nullus omnino. Pecunia statim, possessionum magnitudo, & suppellectilium quæritur. *Chrifost.*
Rom. 74. in Mæth.

Plaut. in j Pers.
a. 1.

El sonido de los Tejos de Oro haze, que no se oyan las voces de la fama, y nada en la Muger parece malo, si es que lleva consigo ricos bienes.

38 No quisiera el Chrifostomo, que se diese al Matrimonio nombre, que sonasse à negociacion, ò contrato: porque no parezca, que con el dote compra la Muger al Marido. Pero no ay contrato de compra, y venta, en que tanto se recateen los precios, como se controvierten los dotes. (C) En ajustar las capitulaciones de un Desposorio se confumen muchos días, y con gran astucia, y sutileza se discurren las condiciones. Quanto ha de ser en dinero de contado, y si ha de ser mejorada la Esposa en tercio, y quinto? Si se han de tassar las alhajas por el precio infimo, ò supremo? Si la Plata labrada, y Joyas se ha de valuar por el peso, descontando el valor de las hechuras? A riesgo de quien ha de correr la cobranza de lo que se dà en créditos? No ay Mercader, que venda su ropa con

(C)
Stipulationes nuptiarum majori astutia componunt, quam eas, que in emendo, & vendendo confici solent. *Chrif. ubi sup.*

356 *Stromas Politicos;*

mas astucias , ni Negociante , que contrare con mas
cautelos : pero tampoco ay quien venda generos tan
preciosos , como el que vende su libertad en se-
mejantes contratos.

Terent.

Argentum dote accepi , Imperium vendidi.

Dixo el Comico: Aqui es donde se desvarata todo el concierto de la familia. Porque siendo ley de el Matrimonio, que el Marido tenga el imperio , y la Muger professe la sujecion. (D) En semejantes comercios se permutan los oficios. Ella comprá con su dote al Marido , y el vende su imperio á la Muger. Ella quiere dominar ; porque compró el dominio con su dinero : y el Marido queda obligado á servir ; porque vendió su dominio , y potestad.

(D)

Sub viri potestate
eris, & ipse deno-
minabitur tui Ge-
nes. 2. 26.

39 Deformidad es esta , que no quiso Dios consentir en el Matrimonio de Abraham , quando le dixo : (E) No llames á tu Muger Sarai , sino Sara. Notable menudencia ! (Què importaba , que el nombre de la Muger tuviesse una letra mas , ó que la tuviesse menos ? Seria acaso para mostrar , no ser conveniente tenga muchas letras la Muger ; porque presumiendo de sabia , no decline al extremo de bachillera ? Asi lo discurrió una docta Pluma. Pero con mas solidéz se infiere la razon de la significacion de ambas voces , que explica San Agustin. Sarai , dize el Santo , se interpreta : Señora mia , ó Princesa mia. Sara quiere dezir lo mismo , que virtud , ó la virtuosa. (F) Pues no quiero , dize Dios á Abraham , que llames á tu Muger mi señora , que esto significa Sarai ; quiero , que la llames Sara , que quiere dezir virtud , que quien en su Esposa atiende mas á la nobleza de la virtud , que á la conveniencia de el dote , no le ha cedido el titulo , de que sea señora de su Marido. Esto dexese para aquellos , que no eligen Esposa enamorados de el esplendor,

(E)

Sarai uxor: em tuâ,
non vocabis Sarai.
ed Saram. Genes.
17. 15.

Pined. de reb. Sa-
lomon. lib. 5. cap. 14.

(F)

Sarai interpreta-
tur Princeps mea;
Sara autem vir-
tus. August.

y hermosura de sus virtudes, sino codiciosos de la abundante riqueza de sus dotes: que estos, por mas que les pese, las han de reconocer por señoras, por que han transferido en ellas su dominio, por el logro de desfrutar sus riquezas.

40 Què predominante està una señora, que se acuerda llevò consigo todas las riquezas, que adornan, y hermosean las Salas, y Piezas de la Casa. Con què independencia manda, quando se acuerda, que son suyas las rentas, que sirven al sustento, al lustre, y esplendor de su familia? Con què orgullo quiere gobernarlo todo? Y con què sujecion vive el señor Marido, sin atreverse à mostrar, que es señor, ni aun que es Marido? A ella se la vè revestida de los espíritus de Varon, y èl està aseminado con la sujecion de Muger. Esta es la razon, por que no querià casarse con Muger rica aquel discreto Cortesano de Roma:

*Vxorem quare locupletem ducere nolim
Queris? Vxori nubere nolo ma.*

Marc. lib. 3. Epig.
12.

No queria, que la Muger, à titulo de sus riquezas, le usurpasse la potestad de ser Marido, y verse en su Casa Marido, representando el papel solo de Muger.

41 Por esto dezia el Santo Job, que no avia fiado su esfuerzo varonil de el Oro. (G) En este lugar es singular la aversion de los Setenta, que leyeron. (H) Parece, que estas dos versiones se contradizen. Pero si bien se advierte, lo mismo es decir, que no puso su fortaleza en el Oro, que decir, que no puso en el Oro su Matrimonio. Y estas dos formulas significan, que no avia feriado por el rico dote de su Muger el esfuerzo varonil de ser Marido, como los que casandose por la codicia de el Oro, que les traen à Casa las Mugeres, permutan ignominiosamente con ellas la fortaleza de Varones,

Y 3.

que

(G)

Si putavi aurum
rebur meum. Job.
31. 34.

(H)

Si posui aurum
conjugium meum.
LXX.

quedandose con la imbecilidad de las Mugeres: Así compone las dos versiones Latina, y Griega el Sabio Interprete Pineda. (I) Monstruosa transformacion: Qué fuerza le queda al Marido, para mostrar, que es el Hombre de su Casa, si ha sido su casamentero el Oro? Fuerza es, que la Muger se haga soberbia, è insolente, mirandolo todo, como suyo. Verificandose lo que dixo aquel Discreto: *Que en semejantes bodas la Muger es el Novio, y es el Marido la Novia.*

Indicat mollem,
& enervatum ani-
mum istorum om-
nium, qui pravis
affectibus avaritiæ
potissimum subju-
gantur, & conju-
gati sunt: nubunt
enim ut imbecilles
feminae. *Pined. hic.*

Don Francisco
Manuel.

42 No puede aver interès, que recompense tan torpe despojo. Porque despues que se siente la enorme lesion de este contrato, se sigue el arrepentimiento. Y si intenta el Marido reintegrarse en los derechos, que le tocan por ser Padre de familias, ha de ser litigando con su Muger: y es consiguiente, que ella pleytee por retener el dominio, que la parece ha comprado con su dinero. Aqui entra el undirse à voces la Casa: aqui las discordias, las iras, las pendencias, que obligan al pobre Marido à dezir con despecho, lo que dixo Salomòn con desengaño. (J) Y que quiere dezir en estas

(J)
Melius est sedere
in angulo domat-
is, quam in domo
communi cum mu-
liere litigiosa. *Pro-
verb. 21. 9.*

(K)
Etiam si ad virum
pertineat in domo
imperare, ad ux-
orem

palabras: *In angulo domatis?* Cayetano dize, que es el desban de la Casa, que suele ser habitacion à teja vana, en donde se aposentan los criados infirmos, y los esclavos. Cornelio dize, que es el terrado, ò azotea sin techo, como se usa en Africa, y en Palestina, y lo dexaron introducido en Andalucia los Moros, lugares expuestos à las inclemencias de el Cielo, y à los temporales de el Ayre. Dize, pues, el Sabio: Mejor es retirarse à vivir en el rincon de un desban, con los mas humildes esclavos, ò en un terrado abierto, sujeto à los vientos, lluvias, y granizos, que habitar con la propria Muger, si es litigiosa. Oygamos à Salazar, que en este lugar dize así: (K) Mas tolerables son las tempestades de el viento, que las turbulencias de una Muger feròz, irritada, è insolente. Sus gritos son

mas

mas tremendos, que los estampidos de las Nubes: sus maldiciones abrasan mas que los rayos: sus iras levantan mas polvareda, que el uracán mas furioso: las frialdades de sus respuestas pasman mas que los yelos erizados de el Diziembre: no ay dia tan encaporado, como el ceño de su semblante: con sus palabras arrebatadas graniza: con sus injurias razones apedrea. Por mejor partido escogeria un Marido vivir en los desbanes con los esclavos, que habitar con tan escabrosa, y turbulenta Muger, aunque truxesse consigo todo el Oro, y Plata, que se esconde en las Minas, y Cerros de el Potosí.

43 Quisiera saber aora, donde están aquellos, que dize Seneca (el Orador, no el Philosopho) que por verse libres de tan penoso consorcio se casaron con Mugeres indotadas, y pobres, ò no quisieron admitir los dores, que con ellas les prometian. (L) Otros despreciando Matrimonios ricos, emplearon su hazienda, comprando esclavos, pareciendolés mas generosidad tener à quien dár libertad, que vender la suya à sus Mugeres. Esta suerte de Hombres cuerdos, ò la fingió el Orador, ò se ha acabado yà de todo punto su casta. Tan antiquada està esta Philosophia, que apenas se hallará, sino en el Testamento Viejo. Leemos alli à Isaac casado con Rebeca, que viendola Eliezer pastoreando Ovejas, la juzgò digna de la Casa de su Señor Abraham. Leemos de Booz, que escogió por Muger à Ruth, tan pobre, que para sustentarse su vida andaba escogiendo el desecho de las Espigas, que dexaban los Segadores en el Campo. Sabemos, que Sara, sin mas dote, que su virtud, y piedad, mereció el Thalamo de Thobias, siendo el Paraiso un Angel. Hembras todas, que hizieron sus Matrimonios pacíficos, y felices: porque si no llevaron consigo riquezas, en si mismas llevaban tanta virtud, y religion, que se hizieron amar de sus Maridos, y merecieron las bendiciones de el Cielo.

cum autem obtemperare, & obsequi, tamen cum hac insolentia, & contentione aliquando moveri, facilius est illi cedere, & cum servis ipsis quodammodo numerari. Salazar. hic.

(L)

Multi duxere sine dotibus uxores; quidam dictas non accepere dotes.

Quidam emptis contenti fuere mancipijs, & cum possent accipere divitias emere quibus darent libertatem maluerunt, quam suam vendere. Senec. controu. 6.

FLOR VI.

www.libtool.com.cn

DE LOS CONTRATOS esponsales , y fidelidad à que obligan.

44 **E**STE contrato, que comunmente llamamos Desposorio, consiste en una reciproca promessa de el Matrimonio futuro, entre personas capaces; por lo qual los Desposados quedan obligados mutuamente à no disponer de si mismos en otra forma. Este vinculo, aunque por su naturaleza es humano, tiene mucho de Sagrado, y de Divino. Santo Thomàs dà nombre de Sacramentales à los Desposorios, no porque santifiquen como Sacramentos, sino porque se ordenan al Sacramento de el Matrimonio, de que resulta en ellos la denominacion de Sagrados, lo que nos intima el respeto, y reverencia, que se debe à la fidelidad de su cumplimiento.

45 Muchos para dàr mas firmeza à este contrato, le confirman con juramento. Mas èl es por su naturaleza tan firme, que no siendo mas, que una promessa simple de Matrimonio, obliga en cierto modo, como si fuesse jurada. Quando Moyses se desposò con Sephora, hija de Jethro, Sacerdote, y Principe de los Madianitas, dize la Sagrada Eseritura, que jurò la cohabitacion con su Esposa en Casa de su Suegro. Así explica los Esponsales. (A) Cayetano testifica, que en el Texto Hebreo no se haze mencion de juramento, sino de una voluntaria promessa. (B) Aquí es la duda. Si en el Original no se dize, que jurò, como en nuestra Version Latina leemos el juramento *Juravit*: La razon

(A)
Juravit autem
Moyses ut habita-
ret cum eo. Exod.
2. 21.

(B)
Juxta Hebræum
ha-

es; porque como advierte la Glosa, en el estilo de la Lengua Santa, tanto monta prometer, como jurar. (C.) Enseñanos la Escritura, quanta fuerza tiene la palabra de Matrimonio, cuya obligacion es tan precisa, como si se huviera confirmado con una caucion juratoria. Prometer, y jurar son sinónimos; porque debe ser una misma la obligacion de prometer, y de cumplir lo prometido.

46 Los Theologos Moralistas señalan muchos casos, en que se disuelve este vinculo. No me detengo en referirlos; porque mi assumpto es tratar de la fidelidad, que se debe à este contrato, y donde cessa el contrato, no tiene lugar la obligacion. Solamente hablo de aquellos, que se hallan ligados à guardar la fidelidad de esta promessa, y faltan à ella, ò por alguna conveniencia politica, ò por afectacion maliciosa. Vemos muchas vezes violada la fee de los Esponales por sola razon de estado, que tuerce la voluntad al lado de el interès, ò à los alhagos de el gusto, sin respetar la conciencia, y atropellando los fueros todos de la justicia.

47 En este absurdo suelen incurrir los poderosos, que aspirando à adelantar sus conveniencias, rompen facilmente los lazos de esta obligacion. Juan Rey de Bohemia fue en esto excesivamente atrevido. Tenia una hija llamada Judith (como la nombra el Author de la Coronica *Aula Regie*, aunque otros le dan por nombre Bona.) Con esta ajustaba todas sus diferencias con otros Principes, à muchos la ofrecia, y à todos engañaba. Primerò la capituló con un hijo de el Rey de Polonia; luego con el Primogenito de el Marquès de Misnia; despues con nuevos pactos la desposò con un hijo del Conde de Bearne; quarta vez con Orthon, Duque de Austria; y ultimamente efectuò su casamiento con Juan Primogenito de Philipo de Valois, Rey de Francia. Tan presa de alfileres tenia este Principe la fee de su palabra, que tan facilmente como la

habetur, & voluit Moyses habitare cum eo. Nulla ementio juramenti, sed liberæ voluntatis. *Cajet. hic.*

(C)

Secundum Hebræam veritatem verbum illud univocum est, & nihil aliud significat nisi actû volendi. *Glos. hic.*

Author Coronica
Aula Regie.

la ataba la desprendia. Con todo, justo, ò injusto, se salen los Soberanos: mas tambien venios com-
 www.libtopia.chenchi en sus propios designios su politica, y
 que muestra Dios su desagrado, castigando à los vio-
 ladores de los Esponsales: y dispone, que se frustren
 sus mas sagaces intentos.

48 Ludovico Valbo, intruso en el Imperio,
 mas por la afortunada fuerza de sus armas, que por
 legitima eleccion, pensò assegurar su Corona liti-
 giosa, casando una hija suya con el Heredero de la
 Casa de Babiera. Avia dos grandes impedimentos
 para estos Desposorios: Uno, que aquel Principe es-
 taba yà capitulado con hija de el Conde Palatino
 Rodolfo: Otro, que la hija de Valbo no avia salido
 de la infancia. Pero todo lo atropellò el padre; y
 contra la fee de los primeros Esponsales, introduxo
 los segundos con aquella infante Esposa (como refie-
 re Carlos Rey de Bohemia en la Historia de su vida.)
 Obligòse por la niña, hasta que pudiesse hablar, y
 ratificar el contrato, diziendo: Que èl prometia por
 ella, hasta que supiesse hablar. (D) Pero permitiò
 Dios, por sus altísimos juizios, que nunca llegasse
 el tiempo de que esta condicion se cumpliesse; por-
 que aunque llegó la hija à los años mas proporcio-
 nados de su edad, nunca pudo hablar, y todo el
 tiempo que vivió fue muda.

(D)
 Se per illam pro-
 mittere donec ip-
 sa loqueretur. Ca-
 rol. in vita sua.

49 Ay Hombres tan ligeros en prometer,
 como faciles en arrepentirse, y que quisieran bol-
 verse à tragar la palabra al punto que la pronun-
 cian. O por lo menos, si no la pueden negar, la
 obscurecen con los comentarios. Estos son como las
 Fuentes, que brotando el Agua clara, se enturbian,
 admitiendo otros Arroyos impuros. Aun Dios no
 quiso fiar de las palabras de el Pueblo Hebreo,
 quando celebrò con èl los pactos de su espiritual
 Desposorio. Las Capitulaciones, que hizo con èl,
 mandò, que escritas en Tablas de Piedra, se en-
 cerrassen en el Arca de el Testamento, fabricada de

de madera de Setim incorruptible. (E) Mirò en esto à la perpetuidad ; y mal satisfecho de la fidelidad de los Hombres , quito que se guardassen las Escrituras de el Desposorio , porque no pudiesen desaparecerlas , ni ocultarlas , negando el pacto , y la obligacion. Así lo explica Oleastro. (F) Quantos Desposorios se han disuelto por falta de probanza ? Ríndese una Doncella en fee de una palabra de Matrimonio. El contrato fuè clandestino : no tiene testigos , que justifiquen su causa ; y si presenta una cedula simple firmada , tan facilmente niega el agressor la firma , como el contrato , y ella se queda sin honra , por la infidelidad de un fementido.

50 Para significar la firmeza de su palabra , dezia David , que la pronunciaba la lengua , como si un Notario la escribiera con la pluma. (G) Mi lengua es como la pluma de el Escrivano , que escribe velozmente. Explicò San Agustin la metaphora , diziendo : Lo que con la lengua se pronuncia suena , y passa ; lo que se escribe persevera , y permanece. (H) El Hombre de punto no necessita de que de fee de sus palabras un Escrivano ; porque son tan firmes sus promessas como una Escritura quarentigia , para reconocer su obligacion. No buelan sus ofertas , como las voces , que pasan ; porque quedan permanentes , y escritas en los protocolos de su proprio pundonor. Mas yo reparaba aora , que para escribir es necessario , que la pluma remate en dos puntos iguales ; porque si no tiene mas que una punta , no podrá formar los caracteres. Dos lenguas concurren en los pactos Espon-sales , que hazen reciproca la promessa. Y si esta ha de ser permanente , como si estuviera escrita , las lenguas , que hazen oficio de pluma , han de tener igualdad , como los puntos , en la verdad de las palabras , porque si discuerdan en el animo de obligarse , yà no tiene la pluma , sino un punto , y la promessa no será firme , como escrita , sino transeunte , y bolatil , como la palabra.

(E)

Arcam de lignis
Setim compingi-
te. Exod. 25. 10.

(F)

Novit Dominus
mendacia nostra,
& quam facile
pacta rescindimus:
ideo voluit Arcam
fieri, qua pactum,
quod cum Jufais
pépigerat asserva-
retur. Oleast.

(G)

Lingua mea cala-
mus scribæ veloci-
ter scribentis. Psal.
44. 2.

(H)

Quod lingua dici-
tur, sonat, & tran-
sit, quod scribitur
manet. Auguft. in
Psalm. 44.

Esto

Villan. in Hist.
Reg. Sicilia, lib. 1.
cap. 103. & 107.

51

Esto verènos en el caso, que refiere Villanio de Camiòla, Doncella riquissima de Mecina, la qual sabiendo, que Rolando, hijo bastardo de Don Pedro de Aragon, Rey de Sicilia, estava prisionero de Roberto, Rey de Napoles, cuyo rescate no quiso pagar su padre; ella compadecida de la adversa fortuna de aquel Principe, pagò por su libertad dos mil onzas de oro, aviendose desposado con el por sus Procuradores. Bolviò Rolando libre à Mecina, exècutòle la Esposa por la fee de su palabra. El, aunque no pudo negar la promessa, negò la obligacion al Matrimonio, por la desigualdad de su Real sangre, con una Muger, que era de inferior nacimiento. Siguiò Camiòla su justicia en los Tribunales, y Rolando fue compelido por los Juezes, à que se casasse con ella. Celebròse el Matrimonio; pero disolviòle luego Camiòla; porque antes de consumarle se consagrò à Dios en el austero Estado de Religiosa.

52

Aqui se vè quanto aventuran aquellas Mugerès, que expònen, no como Camiòla su hacienda, sino su honra, en confianza de la palabra; que admiten de casamiento: porque aunque los Hombrès cautivos de el amor prometan, juren, y encaezcan la firmeza de su palabra, no deben creerles; rindiendose à los importunos ruegos, que fomenta mas la passion, que la rāzon, el juizio, y la verdad. O incauta Doncella! Què sabes, si antes de repararse tu honor con el Matrimonio, perderà el que ha de ser tu Espòso la vida? Què sabes, si resultará algun impedimento ignorado, que irrite, y haga nulo el contrato? Què sabes, si despues de aver logrado el fin torpe de sus amòres se arrepiente? Mira, que es villana la possession de quanto se apetece, y lo que con ansias, y suspiros se desea, suele con facilidad aborrecerse. Fuera de que la mayor temeridad, que emprende una Muger, que nació con obligaciones de honrada, es exponerse à las

las contingencias de quedar sin honra, y vivir expuesta al desprecio. Porque, que estimacion podrá hazer el Esposo, ni como podrá creer, que después de casada le guarde lealtad la Muger, que antes de casarse fue facil, y conveniente à su desseo?

53 Tertuliano dize, que era costumbre en su tiempo, que quando iban à casarse los Esposos, llevassen en sus cabezas coronas texidas de hermosas flores. (I) Y advirtió San Juan Chrysostomo, que con esta ceremonia daban à entender, que iban à las entregas nupciales con la castidad triunfante. (J) Pero como se ha olvidado yà esta costumbre? No vemos, que los Novios para el dia de la boda adornen sus cabezas con guirnaldas, aunque echen todo el resto en las preciosas Joyas, y riquezas de Vestidos, en que sobrepalen los primores, y vizanias de la moda. Yo creerè, que es, porque se puede temer, que la familiaridad, que està tan introducida entre los Desposados aya abrogado este uso. Porque como puede coronarse victoriosa la castidad en muchos, que la llevan yà al Matrimonio vencida? *Cujus rei gratia* (dize la boca de Oro) *coronati incedant, qui tam fæde libidini colla subderint.*

54 Por esso en todas las honestas familias se atiende con especial cuydado al mayor decoro, y recato de las Esposas, y que no se entreguen à la familiaridad, luego que se celebran los Esponsales. Los Vandalos cautelaron tanto esta decencia, que hizieron ley de que se interpusiesse un año de dilacion entre ambos contratos. Y la razon la diò San Agustin. (K) Haze mas estimable à la Esposa la dilacion de la entrega: porque se recibe después con mayor estimacion lo que se esperò con ansias, y se desdò con suspiros. (L) Què estranian, pues, algunas Mugerres verse despreciadas vilmente de sus Maridos, si antes que lo fuesen, les hi-

(I)

Coronant, & nuptiar sponſes. Tertul. cap. 13. de cord. mil. lii.

(J)

Idcirco coronæ imponuntur capiti, ut victorias signa ſint; quia ſcilicet à voluptate ſuperati non ſunt. Chriſt. Hom 9 in 1. ad Tim. cap. 3. Chriſtoſt. ubi ſupr.

(K)

Inſtitutum eſt, ut jam pactæ ſponſæ non tradatur ſtatim; ne vilem habeat maritus datam, quam non tuſpiravit. it dilatam. Auguſt. lib. 8. Confeſſ. cap. 3.

(L)

Et quia præſtoſpectatio præſtantis. Prov. 7. 8.

zieron inconsideradamente dueños de su honor, abandonando ellas mismas el mas estimable realce de su honra.

www.libtool.com.cn

FLOR VII.

FINEZAS DE EL AMOR

*conjugal aseguran el vinculo
de la union entre los
casados.*

55 **U**NION, y perpetuidad son calidades esenciales de el Matrimonio. Puede faltar la union por la discordia; pero la perpetuidad solo puede asearse con la muerte. Miserables son los que viven en este Estado discordes: porque hallandose atados con un vinculo indisoluble, si caminan con movimientos contrarios, yà que no se despedazen, se ha de arrastrar uno al otro al tiempo de defunirse. Hallanse dos naturales opuestos ligados à esta cadena, en los afectos contrarios, en los juizios desconformes, en la voluntad repugnantes; este estima lo que el Conforte desprecia, este quiere lo que aborrece el otro: y finalmente, no se halla en ellos union; porque quieren desprenderse los corazones, y como no pueden romper el lazo, que los junta, tira cada uno para si, haziendo violencia al otro: de que se sigue, vivan entrambos forzados, siendo la defunion, la que trueca en prision intolerable el dulce lazo de el Matrimonio.

56 Gran cosa seria, si la perpetuidad de este Estado, se estendiese à hazer perpetua la union. La perpetuidad se acaba solamente con la muerte de uno de los dos Confortes; y la union de

de entrambos solo avia de acabarse con la vida. Esta es la empresa de el amor, ser tan fuerte como la muerte: (A) Dixo aquella Esposa amante, y dixo bien; porque el amor tiene virtud para hazer de dos uno, con una junta de entrambos, tan estrecha, que mas parece unidad de sugeros, que union. Y union, que consiste en unidad, no se puede dividir, sino dexando de ser. Luego mientras los dos amantes viven, no puede faltar la union, que se funda en unidad. Solo la muerte, que es la que dà fin al Matrimonio, podrá desunir à los que son una misma cosa: *Erunt duo in carne una*. Y así con toda propiedad puede dèzirse, que el amor de los Esposos es fuerte como la muerte; porque solo ella tiene fuerza para separarlos, y dividirlos.

57. Què bien lo supo sentir la Esposa Santa, quando entre las llamas ardientes de su amor se hallò derretida toda en deliquios. (B) Desfallezco, me acabo, me consumo con los vehementes incendios de mi amor. Què deliquios son estos de la Esposa? Pregunta Guillelmo Abad. Pensais, que son desmayos de el corazon, que por falta de calor desfallece? Pues no son, sino de un corazon, que ardiendo en amorosos incendios se evapora, y resuelve, dexando de ser en sí, para transfundirse en su Esposo. (C) Aun lo declarò mas el Obispo de Cyrene Sinesio, con el testimonio de Platón. (D) Quando es Dios el que concilia el amor (como lo debe ser entre los casados) causa en ellos tan inseparable union, que yà no son dos, sino uno, como si derretidos en la fragua de el amor se forjassen en uno dos corazones. Así en ambos es uno mismo el querer, no ay diferencia en los juizios, no ay discordia en las voluntades, y de un mismo metal son los afectos; porque aunque la naturaleza los aya hecho diversos, el amor, como diestro Alchimista, los transfiere en sus llamas, para hazerles en todo conformes, y semejantes.

(A)

Fortis est ut mors
dilectio. *Cantic. 8.*
6.

(B)

Amore languor;
Cantic. 2. 5.

(C)

Languor iste intelligitur defectus suummet ad se. *Guill. in Cantic.*

(D)

Quos assistens natura, moderatur, & regit quodam artificio colligunt unum è duobus, mutuo se amantes efficiunt. *Sines.*

58 Aquellos Divinos Esposos, que fueron modelo de los humanos, se festejaban con recíproca correspondencia, mostrando en sus alabanzas los agrados de su hermosura. El Esposo la dezía: Eres hermosa, amiga mía, eres hermosa, y tus ojos son como de Paloma. Y ella con recíproco amor correspondía, diciendo: Tú eres hermoso, y grave, amigo mío. (E) Una era la voz, y tan semejante en entrambos, que las caricias de la Esposa parecía se formaban de las voces de el Esposo. Qué hermosa eres, amiga mía! Qué hermoso eres, amigo mío! En el sonido eran dos; pero eran tan uniformes en el tono, que lo que el uno decía, resultaba de lo que decía el otro: *Ecce tu pulchra es. Ecce tu pulcher es.* Pero reparo aquí, que siendo tantas las perfecciones de la Esposa, comienza sus alabanzas por los ojos: *Oculi tui columbarum.* Será acaso, porque los ojos son los Astros en el Cielo de la hermosura? No es por esto, sino porque son los indices de la union entre los Esposos. Dos ojos atravesados eclipsan las demás perfecciones de la belleza; y su especial gracia consiste en la uniformidad igual de su movimiento. Esto es lo que les saca de la primera alabanza de hermosos, y lo que dulcemente arrebató los agrados de el Esposo; porque en ellos se hallaba la igualdad en la correspondencia, sin que en la Esposa se viese aun en el mirar disonancia.

59 Otra razon pensó con ingeniosa sutileza del Rio. (F) No veis, dice, que en los ojos, como en dos claros Espejos, se retrata el rostro de quien los mira? Pues esto es lo que mas enamora á dos Esposos amantes, que aya tanta union en entrambos, como si cada uno se huviese transformado en el otro. Si la semejanza reciproca de los bultos es tan poderosa para conciliar el amor, qué será verse tan conformes en los afectos, que no discorden las voluntades, y estén siempre de un semblante los corazones? Si esto sucede, no será posible el

(E)

*Ecce tu pulchra es
amica mea, ecce
tu pulchra es, oculi
tui columbarum.
Ecce tu pulcher
es, & decorus, di-
feste mi. Cantic. 1.
24. & 15.*

(F)

*Quia in oculis suis
quasi cernunt effi-
giem, & gaudent
ante faciem alteri
se ipsos reciproca
intueri. Del
Rio in Cantic.*

el desunirse; porque ninguno puede de sí mismo separarse. De esta suerte se perpetúa la union entre los casados, siendo cada uno el ímán, que con su ave atractivo lleva al otro en seguimiento de su voluntad. Ni la adversidad los divide, ni los males los acobarda; en todas las fortunas son constantes, sin que accidente alguno, ó prospero, ó adverso, sea bastante à dividir el lazo, en que los estrecha la Christiana sùeña de su amor.

60 Rodeados de delicias vivian en el Paraíso nuestros primeros Padres, quando por complacer Adán à Eva, violò temerariamente el precepto. Mereció, que Dios le echasse de aquella felicidad en castigo de su culpa. (G) Parece, que olvidò Dios en este caso, que la Muger avia sido causa de la prevaricacion de el Marido. Pues por qué no se le intima à ella el destierro, dandola lugar de esta suerte, à que creyesse acaso, que no la comprendia la sentencia, aunque era complice suasiva en el delito? Dirè: Porque condenado, y sentenciado Adán al destierro, luego se diò por condenada, y desterrada Eva. Luego renunciò la Patria, donde avia sido criada, y fue à vivir en una Tierra estraña à su nacimiento, donde avia de padecer hambre, desnudez, y miserias. Por todo atropella el amor conjugal de el Marido; y así viendole salir humillado, y abatido de el Paraíso, luego se salió tras él; para que se viese, y constasse, que el lazo de los Esposos amantes no le pueden romper los mas graves, y pesados infortunios. Sin su Esposo el Paraíso pudo parecerla destierro: y con Adán el destierro la pareció Paraíso.

61 Tal fue el amor de Hypsicratea con Miteridates su Esposo. Vencido de Pompeyo se viò obligado à huir por caminos asperos, y fragosos, à tierras desconocidas, buscando entre gentes barbaras, y feroces algun resguardo à su desgraciada vida. No pudo apartar la desdicha à los que el amor conjugal

(G)

Emisit eum minus de loco
luptatis, ut or-
retur terram,
qua sumptus
Genf. 3. 23.

370 *Stromas Politicos,*

avia unido entre si con especial simpatia. Sig Hypsicratea en su fuga, tan semejante en el iunio, como en el trage. Vistiòse el hañito de ron, cortandose el cabello, y montando à cavantes se dexò à si misma con la muerte, que de en la adberlidad à su Marido.

62 Dieron maravilloso exemplo de el conjugal las Mugeres de la Ciudad de Vinsu Rindiòse la Plaza à discrecion, despues de a resistido al largo asedio, que les puio el Emperador Conrado, el qual ofendido de la pertinaz fensa de los vezinos, determinò los passasen à c à cuchillo. No quiso, que en este rigor fuesenprehendidas las Mugeres; y usando con ellas de mencia, les diò salvoconducto, para que saliesbres, sacando lo que cada una pudiesse llevarfigo. Pero ellas, dexando todos sus bienes al djo de el Exercito vencedor, no sacaron otra fino à sus Maridos, llevandolos sobre sus homhechas carros triunfales de el conjugal amor. fueron sus mas preciosas joyas, y sus mas ricasjas, en cuya comparacion despreciaron el oro, galas de su adorno. Pudieran salir de la Plaza no quedar expuestas al deguello; pero las Chrnas Matronas antes quisieran morir con sus Esp que salvar sin ellos las vidas.

63 A tal extremo de fineza obliga el de las honestas Matronas, haziendo comunes lo nes, y los males con sus Maridos. Buen exeaprendiò la reflexion politica, y Christiana en tros tiempos, en aquella Excelentissima Hero que despreciando riesgos, infortunios, y miseri encerrò en la prision estrecha de un Castillo no desamparar à su Excelentissimo Conforte, si ner mas antecamara, ni dormitorio; que el dur trecho suelo de una Casamata, en que estaba sionado, y recluso su Excelentissimo Esposo. A aludiò el Sinayta, quando dixo, que entre los Es

La Excelentissima
Señora Doña Ca-
thalina Hurtado
de Mendoza, Con-
desa de Lemus.

ha de aver semejante simpatia à la que por la naturaleza entre los miembros de el cuerpo humano, que si uno padece, todos los demàs padecen con el. (H) A este modo debe ser la union, que refuete de el amor conjugal entre los casados, que cada uno participe los males, de que adolece el Conforte, haziendose comun la salud, la vida, y muerte en entrambos.

64 No parecerà exageracion lo que digo, si se advierte en lo que dexò dicho el Apostol de las Gentes Pablo. (I) Quiso, que el amor de el mejor Esposo Christo con su Esposa la Iglesia fuesse el exemplar de los humanos Esposos. Y à donde llegaron las finezas de Christo? (J) Porque la Iglesia viviesse, entregò à la muerte su Vida. Parecete, què es mucho pedir? Pues oye à San Chrisostomo aora. (K) Este es el contraste, en que se ensayan los quillates de el amor de los Esposos Christianos, y no puede parecer imposible, quando el exemplar es Christo; y sin Christo lo supò executar un Gentil.

65 Aparecieron inopinadamente dos serpientes en Casa de aquel illustre Romano Sempromio Graco: refierelo asì Valerio. En tan extraño prodigio, consultados los agoreros, respondieron, que ambas significaban los fatales estragos de Graco, y de Cornelia su Esposa. Que uno de los dos moriria, si se matasse una de las dos serpientes de su sexo. (L) Matad la serpiente, respondiò Graco, que corresponde à mi sexo: no importa, que muera yo, como quede con vida mi Cornelia. Fuesse este successo, ò fingido, ò verdadero, justamente se refiere entre los prodigios de el amor conjugal; porque no se vè repetida entre los mas amantes Esposos esta fineza.

(I)

Si una est caro vir, & mulier, omnino oportet, si vir sit infirmus, infirmam quoque esse mulierem, & rursus mulier si affligatur, aut senescat, simul etiam carnem viri tabescere, si vir excedat, simul quoque mori uxorem. *Anast. Sinat. lib. 10. in Exam.*

(J)

Viri diligite uxores vestras, sicut & Christus dilexit Ecclesiam. *Paul. ad Ephes. 5. 25.*

(K)

Tradidit semetipsum pro ea. *Paul. ibid.*

(L)

Si mori pro uxore oporteat, nequaquam tergiversaberis. *Chrisost. Hom. Quomodo diligenda sint uxores Tom. 6.*

(L)

Immo vero meum necate: mea enim cornelia, & juvenis est, & parere potest.

FLOR VIII.

DE LA INVIO LA BLE

lealtad del talamo conyugal.

66 **E**L amor de los casados siempre muere à traycion: todos los demás achaques, de que suele adolefcer, tienen cura: le amortiguan, mas no le matan. Solo la traycion de el confor te es la herida mortal, con que fenece. Mil ocasiones se ofrecen aun à aquellos Efposos, que mas se quieren, en que el agrado se azeda, el cariño se entibia, el gusto se defabre; mas todos son destemples, que tienen facil la convalefcencia. Pero faltar à la fee de el Matrimonio, es una puñalada alevosa, que sin remedio le mata.

67 Para dezir el Divino Efposo, que su amor con la Iglesia era eterno, inmortal, è indefectible, lo significò por la inviolable lealtad de entrambos. (A) Una es, dize, mi Paloma. Ser una arguye, ò explica la fidelidad en el Efposo. Llamarla Paloma fue para alabar en ella su lealtad: porque, segun Eliano, esta caza, y pura Avecilla no admite à la participacion de su nido, fino à su Confor te solo. Con esto queda en dos palabras exprefsa la lealtad de los Divinos Efposos. Y que esta fca la prueba de fer inmortal su amor, lo mostrò el Espiritu Santo, quando se manifestó en el Jordàn en figura de Paloma. (B) La razon de este afraz pienfo yo, que fue, porque el Espiritu Santo es amor fefcancial, y por su mismo Ser inmortal, y eterno; y aviendo de dárse à conocer, como tal amor en forma visible, quifo tomar figura de Paloma, fymbo lo de la lealtad de el Matrimonio, dexando ex-

(A)
Una est columba
mea. *Cantic.* 6. 8.

Elian. 3. de *Animal.*
cap. 44.

(B)
Veni Spiritum
Dei. *Concedentem*
sicut Columbam.
Joan. 15.

Tutoriado, que será el amor de los casados indefectible, si fuere su lealtad inviolable.

68 A esto parece, que aludió Moysès, quando escriviendo la formación de Eva, dize, que Dios la edificó de la costilla de Adán, à quien la dió por Esposa. (C) Reparese en la voz *edificavit*, que la edificó. Esta voz mas propriamente se diria, de quien fabrica una Casa, que de quien forma el cuerpo de una Muger. Acaso Eva era Muger, ó era Casa? Uno, y otro avia de ser. Muger en el cuerpo, y Casa en el Matrimonio. Sepa el Hombre, que quando le dãn Muger, no le permiten otra Casa, sino aquella, en que ha de cohabitar con su Esposa. Todas las otras Casas ha de mirarlas como agenas, esta sola ha de mirarla como propria, con tanta fidelidad, como si no huviesse otra en el Mundo, en quien poner los ojos, ni los deseos. Esto es casarse en buen romance, reducirse à no hazer vida fuera de los umbrales de su Casa.

69 La misma obligacion tiene la Muger con su Esposo. El Propheta Rey quiere, que olvide su Pueblo, y la Casa de su Padre. (D) De tal fuerte quiere, que viva en su Pueblo, como si fuesse su habitacion en un Desierto. Bravo rigor! Pues para què la vistiò antes con Telas de Oro, y con tan varia vizarría de Galas? *In vestitu de aurato circumdata varietate*. De què sirve toda essa gala, si ha de vivir encerrada dentro de las quatro paredes de su Casa? O! Que esta es la mayor gloria de un noble, y casto Matrimonio, no querer parecer bien la Muger, sino de las puertas adentro de su Casa: *Omnis gloria ejus ab intus*. Adornese con Joyas, atraeste las mas ricas, y preciosas Galas; pero asegurese al mismo tiempo su Esposo, que estos adornos no son para ostentar al Pueblo su belleza, sino para conciliar agrados al Dueño, que como Marido la sirve, y como Galan la festeja.

70 David en otro lugar dà los parabienes

(C)
Edificavit costam, quam tulerat de Adam in Mulierem. Gen. 2.22.

Covarrubias *The-
soro de la Lengua
Castellana*, verbo:
Casarse.

(D)
*Obliviscere Popu-
lum tuum, & do-
mum Patris tui.
Psalm. 44. 12.*

(E)

Uxor tua sicut vi-
tis abundans in la-
teribus domus tue.
Psalm. 127. 3.

de esta felicidad al Justo con esta metaphora elegante: (E) Dichoso tú, que tienes una Esposa semejante no à las Vides, que se crien en los Viñedos de el Campo, sino à las Parras, que a tornan dentro de Casa las paredes de el Vergel. Unas, y otras se despliegan en lozana pompa de hojas, mas con esta diferencia, que las Vides cercanas à los caminos publicos facilmente las disfrutan los pasajeros. Las que estàn dentro de Casa abundan siempre de frutos. Pues què dicha mayor para un Marido, que tener depositada su honra en una Muger, à quica su recato, y modestia la haze venerar de los estrafios, y la haze gloriosa dentro de los terminos de su Casa: *Omnis gloria ejus ab intus.*

71 Esta felicidad se celebra, y con razón en los Justos. Así llamo yo à aquellos Esposos, que en las balanzas de la lealtad no hazen peso falso al consorte. A estos remunera Dios, dandoles muy fieles Esposas: Pero à los que injustamente desleales con ellas, falsean los niveles à la fidelidad, suele castigarle su Magestad, permitiendo, paguen la pena de el talion, compensando con el tanto por tanto sus injurias. Las que por su desdicha tienen semejantes Maridos (dize Quintiliano, de quien lo traslada Lactancio) que son desleales, ò porque el mal exemplo de el Marido las incita, ò porque irritadas con el enojo, abrazan este linage de venganza, por despique de su ofensa. (F) Quantas han atropellado los fueros de su honestidad, no tanto por la inclinacion de el apetito, quanto por el rabioso despecho de sus zelos? De la Muger de Atreo lo cantò con elegancia el Poeta:

(F)

Uxor cum in tale
incilet matrimonium, exem-
plo ipsius incitata, aut
imitari se putat,
aut vindicari. *Lactanc.
sanc. 6. Inj. cap.
23.*

*Dum fuit atrides una contentus, & illa
casta fuit. Vitio est improba facta viri.*

No digo, que es disculpa para con Dios el adulterio en la Muger agraviada; pero tal vez puede ser excusa con el Marido injurioso. En

72 En el Libro de los Numeros manda Dios, que si el Marido se hallase agraviado por la deslealtad de la Muger, (que no podia evidenciarse con testigos) se la llevase al Templo, y se ofreciese alli el sacrificio, que llamaban de Zelotypia, para que el Señor descubriese la verdad de el adulterio oculto. Entre las demás ceremonias, que se practicaban en este sacrificio, era la primera, el que la Muger descubriese su cabeza. (G) La Catena Griega dize, que descubrir el Sacerdote la cabeza à la Muger, era para que quedase amonestado el Marido, de que nada era oculto à Dios. (H) En tan riguroso juzio dexò Dios à la adultera, abierta la puerta à la excusa de su delito. No es el Marido cabeza de la Muger? Así lo dize el Apostol. (I) Pues descubriendo su cabeza, queda avisado el Marido, que si ella violò la fee de el Matrimonio, èl la obligò con su mal exemplo. Así amonesta San Agustín à los Maridos infieles con sus Esposas. (J) Por què te quejas, ò Hombre lascivo! de los desmanes de tu Muger, acriminandq tanto tu injuria? Un cuerpo eres por el Matrimonio con ella, y tù eres la cabeza de este cuerpo. Tu góias, ella sigue: mira donde vàs, por que no te siga donde no quieras. Excusa tiene la miserable en sus deslizes, si eres tù quien la guia al precipicio.

73 Maravillabanse los Hombres en tiempo de el Emperador Sigismundo, de ver, que tolerasse las liviandades de Barbara su Muger, siendo para èl tan notorias, como perniciosamente escandalosas para el Pueblo. No halla Trátemio otra causa de tan impudico disimulo, sino el mal exemplo, que èl la avia dado en el violento arrojò con que se precipiò en los mas torpes, y temerarios excessos. (K) No les vale esta razon à las Mugeres: las Leyes las condenan, y permiten al Marido, que venga su injuria con el extremo suplicio, sin exceptuar à las que padecen el mismo agravio. Dixo discretamente

(G)

Cum steret mulier ante Dominũ, discooperiet caput ejus. Numer. 5. 18.

(H)

Detecto capite ante Tribunal suum, foeminam sisti, ut ex eo habitu hominem commoneat, nihil esse nõ detectum Deo. Catena. Græc.

(I)

Vir est caput mulieris. Paul. ad Ephes. 5. 23.

(J)

Si caput est, due quo sequaris, sed vide quo ducas. Caput est & Duc quo sequatur, sed noli ire, quo non vis, ut sequatur. August. Serm. 42. ex Novissim.

(K)

Imperator enim, alienos theros sepius maculavit. & fortasse inde conjec-

(E)
Uxor tua sicut vi-
tis abundans in la-
teribus domus tuæ.
Psalm. 127. 3.

de esta felicidad al Justo con esta metaphora elegante: (E) Dichoso tú, que tienes una Esposa semejante no à las Vides, que se crían en los Viñedos de el Campo, sino à las Parras, que a tornan dentro de Casa las paredes de el Vergel. Unas, y otras se despliegan en lozana pompa de hojas, mas con esta diferencia, que las Vides cercanàs à los caminos publicos facilmente las disfrutan los pasajeros. Las que estàn dentro de Casa abundan siempre de frutos. Pues què dicha mayor para un Marido, que tener depositada su honra en una Muger, à quica su recato, y modestia la haze venerar de los estrafios, y la haze gloriosa dentro de los terminos de su Casa: *Omnis gloria ejus ab intus.*

71 Esta felicidad se celebra, y con razón en los Justos. Así llamo yo à aquellos Esposos, que en las balanzas de la lealtad no hazen peso falso al consorte. A estos remunera Dios, dandoles muy fieles Esposas: Pero à los que injustamente desleales con ellas, falsean los niveles à la fidelidad, suele castigarle su Magestad, permitiendo, paguen la pena de el talion, compensando con el tanto por tanto sus injurias. Las que por su desdicha tienen semejantes Maridos (dize Quintiliano, de quien lo traslada Lactancio) que son desleales, ò porque el mal exemplo de el Marido las incita, ò porque irritadas con el enojo, abrazan este linage de venganza, por despique de su ofensa. (F) Quantas han atropellado los fueros de su honestidad, no tanto por la inclinacion de el apetito, quanto por el rabioso despecho de sus zelos? De la Muger de Arrio lo cantò con elegancia el Poeta:

(F)
Uxor cum in tale
incidit matrimo-
nium, exemplo ip-
so incitata, aut
imitari se putat,
aut vindicari. Lac-
tanc. 6. Injio. cap.
23.

*Dum fuit atrides una contentus, & illa
Casta fuit. Vitio est improba facta viri.*

No digo, que es disculpa para con Dios el adulterio en la Muger agraviada; pero tal vez puede ser excusa con el Marido injurioso. En

72 En el Libro de los Numeros manda Dios, que si el Marido se hallasse agraviado por la deslealtad de la Muger, (que no podia evidenciarle con testigos) se la llevase al Templo, y se ofreciese alli el sacrificio, que llamaban de Zelotypia, para que el Señor descubriese la verdad de el adulterio oculto. Entre las demás ceremonias, que se practicaban en este sacrificio, era la primera, el que la Muger descubriese su cabeza. (G) La Catena Griega dize, que descubrir el Sacerdote la cabeza à la Muger, era para que quedasse amonestado el Marido, de que nada era oculto à Dios. (H) En tan riguroso juzio dexò Dios à la adúltera, abierta la puerta à la escusa de su delito. No es el Marido cabeza de la Muger? Así lo dize el Apostol. (I) Pues descubriendo su cabeza, queda avisado el Marido, que si ella violò la fee de el Matrimonio, èl la obligò con su mal exemplo. Así amonesta San Agustín à los Maridos infieles con sus Esposas. (J) Por qué te quejas, ò Hombre lascivo! de los desmanes de tu Muger, acriminandq tanto tu injuria? Un cuerpo eres por el Matrimonio con ella, y tú eres la cabeza de este cuerpo. Tú guías, ella sigue: mira donde vàs, por que no te siga donde no quieras. Escusa tiene la miserable en sus deslizes, si eres tú quien la guia al precipicio.

73 Maravillabanse los Hombres en tiempo de el Emperadòr Sigismundo, de ver, que tolerasse las liviandades de Barbara su Muger, siendo para èl tan notorias, como perniciosamente escandalosas para el Pueblo. No halla Tritemio otra causa de tan impudico disimulo, sino el mal exemplo, que èl la avia dado en el violento arrojò con que se precipitò en los mas torpes, y temerarios excessos. (K) No les vale esta razon à las Mugeres: las Leyes las condenan, y permiten al Marido, que vengue su injuria con el extremo suplicio, sin exceptuar à las que padecen el mismo agravio. Dixo discretamente

(G)

Cum steterit mulier ante Dominũ, discooperiet caput ejus. Numer. 5. 18.

(H)

Detectio capite ante Tribunal suum, foeminam fisti, ut ex eo habitu hominem commoneat, nihil esse notum detectum Deo. Catena. Graca.

(I)

Vir est caput mulieris. Paul. ad Ephos. 5. 23.

(J)

Si caput est, duc quo sequaris, sed vide quo ducas. Caput est? Duc quo sequatur, sed noli ire, quo non vis, ut sequatur. August. Sermon 40. ex Novissim.

(K)

Imperator enim, alienos theros sepius maculavit. & fortasse inde conjec-

Los Eposos. A estos les toca mandar, y à ellas obedecer. Así lo dispuso el Soberano Author del Matrimonio, quando los unió con este amoroso vínculo, para que los dos hiziesen un mismo cuerpo y no fuera cuerpo perfecto, sino monstruo, i tuviesse dos cabezas. Al Marido le dió la preeminencia: *Mulieris caput vir*. Y à ella le intimó, que debia estar sujeta, y rendida al imperio de el Varón: *Sub viri potestate eris*. A esto miró el Criador, quando la formó de el lado de Adán dormido. (A)

(A)
Cumque obdormisset, tulit unam de costis ejus, & edificavit eam in mulierem. *Genes. 2. 21.*

(B)
Ut quidam æqualis honoris, una tamen cum subjectione præferret. *Genes. in Caten. Græc.*

Nam si costam ex anteriori parte eduxisset, quasi viro adversariam mulierem effinxisset; si vero ex posteriori parte eduxisset, nimio plus vilior mulier extitisset. *Idem ibid.*

(C)
Multiplificabo fructus tuos, & conceptus tuos, in dolore partus filios, & tu viri potestate eris, & ipse dominabitur tui. *Genes. 3. 16.*

De el lado la sacó, dize Genadio, como compañera, que avia de ser en el honor, estimacion, y cariño de su Marido; pero sujeta en el mando. (B) No quiso Dios sacar à Adán la costilla, de que formó la Muger, por la parte anterior de el pecho, que esto fuera ponerla delante como adversaria, que fuesse estorvo à sus paños, y obice de sus designios; ni quiso sacarle la costilla por las espaldas, porque no la tuviesse por vil, è indigna de dársela el lado. Quiso, que entendiesse Adán, que era su igual en el respeto, y por esto no la sacó de sus espaldas. Quiso, que ella entendiesse, que no avia de repugnar al Marido, oponiendose como estorvo, y por esto no la sacó de el pecho. En uno, y otro mostró el Señor, que la Muger es igual; pero con sujecion, y rendida obediencia à su Marido: *Quidam æqualis honoris una tamen cum subjectione.*

78 Pregunto yo agora: Si esta subordinacion de la Muger à su Esposo estaba significada yà en su primera formacion, para que fue repetirla despues de aver pecado, como en castigo, y pena de su delito? (C) Así dezia la sentencia: Multiplicaré tus trabajos, y en tus partos parirás los hijos con dolor, estarás debaxo de la potestad de Adán, y él te dominará, como Señor, y Marido. Pero si es pena, como precedió à la culpa la sujecion al Esposo? Como se puede componer ser castigo, y no aver caído la Muger de el estado de la inocencia?

Di:

puéticas. (O) Este fue el juicio, que hizo el Parlamento de París, quando vieron à su Rey Carlos V I. tan poseído de la estupidez de los sentidos, que à nadie conocia, sino à Valentina Duquesa de Alençon, à quien torpemente trataba. No fue menester otra prueba, para condenar por hechizera à la adúltera, y sacandola de Palacio, la desterraron, con mas piedad de la que merecia la atrocidad de su delito.

76 Dixo discretamente Plutarcho en los preceptos conubiales, que son estas perversas Mujeres semejantes à aquellos, que para coger con brevedad gran cantidad de peaces, los ceban con cierta confection, que los dexa sin sentido. (P) Cessonia con una bebida sacò de juicio à Caligula, como refiere Suetonio. Calisthenes aun fue mas impia, pues con un bebedizo quitò la vida al Emperador Lucullo, como escribe Plinio. Y en fin, estos, y otros exemplares, que omito, deben persuadir à los Hombres, que por mas que las leyes humanas disimulen, el Supremo Juez haze justicia, permitiendo, que en sus desleales amores hallen su castigo los que se atreven à atropellar la inviolable fec de el Matrimonio.

FLOR IX.

DE LA SUFECION, QUE debe la Muger casada à su Marido.

77 **P**ARA conservar la paz, la union, y la concordia, que es la deseada felicidad de un Matrimonio, es necesario, que entiendan las Mujeres, que entran en este Estado con la pensión de servir à

(O)

Majores nostri
quam impudicam
judicabant, eam
queque beneficij
damnatam existi-
mabant. *Cicero. lib.
4. ad Heronem.*
Frosard. cap. 36.

(P)

Sic mulieres, quæ
amoris poculis, &
beneficijs viros
captant, volupta-
temque in suam po-
testatem redigunt,
stupidos eos, ve-
cordes, corruptos-
que deinceps vitæ
socios habent. *Pla-
tarch. in Præceptis
conubialibus.*
Sueton. lib. 4.
Plin. lib. 1. cap. 37.

de ser primera en el imperio, la que era en el set
segunda.

80 Ha quedado en muchas Mugerres el res-
fablo de aquel bocado, y el afecto à aquella ambi-
cion. No pueden sufrir tener en su Casa el grado
inferior respecto de sus Maridos. Entran al Matrimo-
nio como iguales; y luego que reconocen, que
por la bondad de el genio se afloja un poco la co-
yunda, se levantan à mayores. Dixolo assi el pru-
dentissimo Caton. (F) No se ha de hazer cosa en
Casa sin su gusto, por su arbitrio se han de recibir,
ò despedir los criados. Todo ha de estàr debaxo
de sus llaves, los gastos han de ser à la medida de
su antojo, el Coche ha de estàr à su disposicion,
las visitas à todas horas, los dulces, y bebidas cos-
tosas para regalar las amigas, las galas de precio-
sas telas, lo mas exquisito de las modas en joyas,
y vestidos se han de facar, aunque reviente el Ma-
rido. Pues què es esto? Estàmos entre los Scithas;
donde los Varones firven, y sus Mugerres gobier-
nan?

(F)

Simulac paros esse
coeperint, superio-
res erunt. *Cato ap.
Livium, lib. 34.*

81 He reparado, que esta barbara costum-
bre hallaron nuestros Apostolicos Misioneros, quan-
do entraron à cultivar las Islas, que oy llamamos
Marianas, y antes eran conocidas por el nombre de
Islas de los Ladrones. De el nuevo nombre sabè-
mos el origen: porque aquel Gloriosissimo Martyr
el Venerable Padre Diego Luis de San-Vitores,
que fue el primero, que desplegó en ellas el Estan-
darte de el Evangelio, las intitulò Marianas, por
averlas dedicado principalmente à la proteccion de
la Soberana Reyna de los Cielos MARIA; y aten-
diendo tambien à los motivos politicos, à que le
inducia su sangre, como tan gran Cavallero, por
averse perficionado esta conquista debaxo de el ama-
bilissimo dominio de la Augustissima, y Serenissima
Señora Doña Mariana de Austria, quando governaba
estos Reynos por la menoridad del Señor Carlos II.
su hijo.

Pero

82 Pero nadie ha sabido dezir, hasta agora la causa, por que se llamaban estas Islas: *Las Islas de los Ladrones*. Todos los Geographos lo dudan, sin que aya alguno, que lo adivine. Yo hallo una razon, para que este nombre les venga como nacido: porque, como liemos dicho, en aquellas Tierras dominan las Mujeres con tanta superioridad sobre sus propios Maridos, que siempre que les dà gusto, cargan con quanto tienen en Casa, y se vãn con ello donde quieren, dexando à los Maridos en tan extrema miseria, que si no lo hurtan, no lo comen: y para passar la vida, se vèn necessitados à ser Ladrones. A quantas indignidades se vè obligado un Marido de una Muger imperiosa? No ay caudal, que baste à costear la profusion de sus antojos, y à satisfacer sus demasias, dando lugar muchas vezes à que se suplan sus gastos por medios iniquos, y vergonzosos.

83 A esto aludiò el Espiritu Santo en aquella alabanza mysteriosa, con que aplaudiò à la Muger fuerte. (G) Què debida confianza mereciò à su Marido una Muger, que supo cumplir con las obligaciones de su Estado? No afectò àliva los derechos de mandar, que tocaban à su Dueño. Conociò, que su officio era servir debaxo de su dominio. Antes de amanecer se levantaba, para distribuir entre sus criados las tareas. Atareada al trabajo todo el dia, no desdenia la Rueca, ni se desdenaba de el Vfo: yà texia la Lana, para vestir su familia: yà echaba la tela de Lino, para limpio adorno de la Cama, y de la Mesa. Què lexis estaba de consumir su hazienda en galas, la que se venia de lo que trabajaba por sus manos? Con tan laboriosos officios estaba muy abundante la Casa, la familia muy lucida, y las riquezas sobradas. Y el Maridò entonces què hazia? Sentado en conversacion con los Nobles de el Pueblo nos le pinta la Escritura Sagrada, como si no tuvièssè otros cuydados. Pues assi descuyda un Ma-

(G)

Mulierem fortem quis inveniet.

Constitit in ea cerviri sui, & spolijs non indigebit.

De nocte sume it, deditque pradam domesticis suis.

Quasigit lanam, & linum, & operata est consilio manuum suarum.

Fortitudo, & decor indumentum ejus.

Mulæ Filia congregaverunt civitas, tu supergressas universas.

Nobilis in portis vir ejus quando sederit cum Senatoribus terræ.

rído, que tiene Casa, y familia tan numerosa: Si bien puede descansar, que à quien cave en fuerte una Muger tan atenta, y hazendosa, bien puede descuidar, en confianza de lo que ella se desvela, y en la aplicacion, con que trabaja. Si fuera su Muger una Dama altiva (como las que en estos tiempos se usan) que se desdennan de servir, y aspiran solo à mandar, no le daria lugar à tener un momento de reposo: viera se obligado à mil fatigas, necesitado à buscar medios, para suplir los gastos de su Casa, y despojando à otros, cubrir los desperdicios, que ocasiona el corto juicio, y talento de su Muger. El que logra la suerte de tener una Muger sujeta à su obligacion, no necesita de despojar à nadie: *Spolijs non indigebit*; porque esto seria vivir al uló de las Islas de los Ladrones, en donde se ven los Maridos necesitados à robar lo ageno, por la insolencia, con que sus proprias Mugeres los destruyen, y los roban.

84 Dixo bien Euripides, que solo la Muger sabia es buena para servir à su Marido.

Eurip. *Que sapiens Mulier apta est servire Marito.*

Diò à entender, que la que no conoce esta sujecion es barbara, ignorante, y necia; porque ignora los primeros principios en el arte de la vida conyugal. La primera servidumbre, que hubo en el Mundo, fue la de la Muger al Marido, dize San Ambrosio. Con la Muger nació la sujecion, y antes que se introduxesse en la Tierra la esclavitud de los Hombres, intimò Dios à la Muger la obligacion de servir. (H) No reconocer este dominio la Muger, es ignorar su propria condicion, y desconocerse à si misma. Esta leccion les daba Santa Monica à sus amigas, quando las via queixosas de sus Consortes. Esto estrañais, las dezia, y se os haze duro, y pesado? Pues que otra cosa firmasteis al otorgar la escritura de el Ma-

(H)
Quid ergo famulatus graves, & addicta viris servitus replicem feminatum, quas ante jussit Deus servire, quam servos. *Ambros. lib. 1. de virgin.*

tri,

onlo? (I) Allí podiades reconócer, que dete-
res à tomar este Estado, era entregaros à ha-
oficio de criadas de honor à vuestros Maridos.
do esto así, no olvideis tan de el todo vuestra
e, que de criadas querais subir à señoras, ne-
lo la sujecion à vuestros Dueños.

85 Ninguna cosa procurò con tanto cuy-
o la Antigüedad en las celebridades nupciales,
o poner delante de los ojos à las Mugeres la
gacion, que tienen de servir à sus Maridos. Por
introduxeron en todas las Naciones, que llevas-
obre su cabeza un velo; y así el Latino las lla-
nuptas, y el Español *veladas*. Con esta ceremo-
professaban su servidumbre: porque, como dixo
Juliano, aquel velo era señal, de que llevaba so-
la cabeza una carga, como la pudiera llevar la
humilde criada de servicio. Y así la llamo: *Hu-*
atis sua sarcinam. Y el Concilio Grangrense:
jectionis materiam. Y San Juan Chrysostomo: *Sig-*
muliebris subjectionis.

86 Ahora se entenderà la razon de aquel es-
o hecho de Rebeca. Venia de Mesopotamia su-
ia à casarse con Isac, viòle al fin de la jornada
el Campo, y sabiendo, que era su Esposo, sacò à
pria un velo, y se cubrió la cabeza. (J) Pa-
hazañeria de Doncella vergonzosa. Para que
embozarse à los ojos de Isac, que avia de ser su
so, y su Marido? Fue querer acreditar su ho-
idad, recateando la vista de su hermosura? Ea-
no, dize Tertuliano. (K) No es el velo en las
das caracter de su obediencia, y sujecion? Si-
s echarse Rebeca el velo al punto que viò à Isac,
ue hazañeria melindrosa, sino cortejo, que hizo
e avia de ser su Esposo. Con aquel ademan con-
que venia con animo de rendir su libertad al
ido, y portarse, no yà como Muger soltera, sino
o casada, y sujeta yà al imperio de su Dueño:
issa quod senserat, id est, spiritu nuptam negavit

(I)

Ex quo tabulas
matrimoniales au-
dissent, tanquam
instrumenta, qui-
bus ancillæ factæ
essent deputare de-
buisse. Proinde
memores condi-
tiones suæ super-
bire apud Domi-
nos non oportere.
August. lib. 9. Con-
fess. cap. 9.

Tertul. de Milit.
cap. 14.
Concil. Grang. ca-
pit. 17.
Chrysost. Epist. ad
Cor. 1. cap. 11.

(J)

Tollens cito pal-
lium operuit se.
Genes. 24. 65.

(K)

Privatus pudor le-
gem facere non
potuit: cum ad
sponsam ignotam
ignora perducere-
tur, simul ipsum
cognovit esse. &
conferat quod sen-
serat, id est, spiritu
nuptam. negavit
Virginem velatam.

Tertul. de Veland.

Vir. Virgin. cap. 11.

virginem velata. No aguardò à dârla la mão, y fu
esperar la salutacion de recién venida, quiso *mo-*
crare, que conocia su obligacion, manifestando la
prompta resolucion con que venia à obedecerle, y
servirle.

87. No quisiera, que las Señoras de ilustra
sangre se dießen por agraviadas, quando oyen, que
han de servir, aviendo à su parecer nacido par
mandar. Sepan, pues, que no es vil, sino muy hon
rosa esta servidumbre. Así lo manifestó Dios con
Sara, Muger de Abraham, quando le mandò, que
no la llamasse Sarai, sino Sara. (L) Una sola letra
le quitò al nombre; y no se si lo sufrieran oy aque
llas, que no quieren, que a sus grandes nombres se
les quite, ni una tilde. Pero Dios, quitando essa le
tra al nombre de Sara, quando parece, que la hu
milla, la engrandece. Què significa Sarai? Preguntó
San Geronimo. Y dize, que es lo mismo, que *Prin-*
ceps mea. Y quitandole la ultima letra significa Sara
Princessa, absolutamente Princessa: porque la consti
tuia entonces Dios por Princessa de todas las Gen
tes. (M) Fue como si le dixesse el Señor: No
quiero, que llames à tu Muger Señora tuya; por
que siendo tú su Dueño, te ha de reconocer por
su Señor, aunque ella sea Princessa de todas las
Gentes. Què sujecion mas honrosa, que la de la
Muger à su Esposo? No se abate vilmente
en servirle; porque sirviendole, tanto
mas se sublima, y se
engrandece.



FLOR X.

www.libtool.com.cn

MUGERES DE MUCHA
gala, necesitan Maridos de muchis-
sima paciencia.

88 **E**L que tuviere la dicha de ser Marido de una Muger verdaderamente buena, dize el Ecclesiastico, que tendrá duplicados los años de su vida. (A)

Al contrario pñede inferirse, que el que no lograre esta fortuna, morirá à la mitad de sus dias. Y la razon de esta verdad, dicha por el Espiritu Santo, y de la ilacion, que se infiere, es muy natural, y muy clara. Porque la Muger, que verdaderamente es buena, escusando cuydados, y fatigas à su Marido, naturalmente le aumenta la salud, y añade dias, y mas dias à su vida. Pero si la Muger no es buena, le dà tanto que padecer, que no le dexa vivir. Aquella por su bondad no quiere parecer bien por lo que viste, sino por las buenas obras, que dentro, y fuera de su Casa executa. Contentanse con un porte aseado, pero poco costoso; y assi no sirve de carga, sino de alivio à su Conforte. Pero la que quiere singularizarse por lo exquisito, y lustroso de las galas, es carga tan pesada, que rendirá las fuerzas de un Gigante, y à pocos años dará con el Marido, y el Matrimonio en la sepultura.

89 Murió Manassès (dize la Sagrada Escritura) Noble Ciudadano de Bethulia, y Marido de la Santa, y Nobilissima Judith, y dize el Texto Sagrado, que se ocasionò su muerte de aver estado en el Campo al resistero de el Sol, trabajando en la siega de sus Mieffes. (B) Quien tal pensara? Assi ha de morir un Varon Noble, como pudiera el Labrador

(A)

Mulieris bonæ
 beatus vir, nume-
 rus annorum illius
 duplex. Ecclesi.

(B)

Mortuus est in die-
 bus messis horda-
 cez, instabat enim
 super alligantes
 manipulos, & ve-
 nit ætus super ca-
 put eius. Jerem. 2.

mas humilde? Pues quien le obligaba à tan laborio-
sas tareas? No tenia copiosa familia de criados, que
pudiesen escusarle este trabajo, sin que el expusiese
su salud à los ardientes abrasados rigores de un Estio?
Asi lo admirarà qualquiera. Pero yo no me miro:
porque me acuerdo de las exquisitas galas, y precio-
sas joyas, que tenia su Muger la bellissima Judith.
Refierelas la Historia Sagrada, quando para librar à
su Pueblo, y dár la muerte à Holofernes, General
de los Asirios, dize, que echò el resto todo de sus
adornos. (C) Desde los pies al rodete, todo era muy
precioso. Los vestidos ricos, el tocado de la cabeza
brillante, las arracadas de perlas muy exquisitas, la
gargantilla, brazaletes, y sortijas de diamantes, las
sandalias brillaban con realçes recamados de oro fino.
Pues para costear en una Muger aparato de galas
tan preciosas, quanto es menester, que fude, y sefa-
tigue un Marido? No me passa por el pensamiento
dezir, que Judith la solicitasse con importunas mo-
lestias de su Esposo; porque era no menos discreta,
y Santa, que hermosa. Mas, enfin, eran galas: *Ju-
cunditatis suæ*. Gustaba de ellas por santos, y honestos
fines. Luego què maravilla es, que se viesse obli-
gado Manassès à trabajar en el rigor de el Estio,
para ganar à costa de sus afanes el caudal, con que
avia de dár à su Muger adornos de tanto precio? De
aqui se infiere, quanto asanaràn, los que no tienen
do Mugerès Santas como Judith, ponen todo su
conato en pretender excederla en el lucimiento de
sus galas.

90 Es muy singular una opinion de Jose-
pho en el Libro de sus Antigüedades, donde dize:
Que Dina, hija de el Patriarcha Jacob, tuvo al pa-
cientissimo Job por su Marido. Esta opinion bien
sè yo no es verdadera, y que como falsa la refu-
tan los Interpretes Sagrados. Pero lo que no se puede
negar, es, que tuvo aquel Hebreo alguna causa para
aver formado esta congetura. Fue Dina una Dama
veta

(C)
Induit se vestimen-
tis jucunditatis suæ;
induitque sandalia
pedibus suis, as-
sumpsitque dextra
liola, & lilia, & in
aures, & annulos,
& omnibus orna-
mentis ornavit se.
Judith, 10. 3.

perdidísima por galas. La vanidad de aventarse en la vizarría la llevó à la Ciudad de Sichen, para observar el uso, y la moda, con que se vestian las Mugerres estrangeras: ò bien para imitar sus primores, ò bien para excederlas en ellos. (D) La emulacion con las demás Mugerres, dize Lyra, la sacò de su Casa, y la puso en terminos, de que peligrasse su pundonor, y su honra. (E) Pues mirad aora. Pusose Josepho à pensar, quando texia su Historia, quien avria sido el Marido de esta Dama. La Escritura Sagrada no lo dize; y aviéndose de valer de congeturas, discurrió no mal, que Muger tan ambiciosa de galas, avia de aver tenido un Marido de singularísima paciència: y aplicòsela à Job, porque no hallò otro en el Mundo, que huviesse sido mas paciente.

91 No estoy lexis de pensar, que significò esto el Apostol, quando dixo, que los casados, para aver de contentar à sus Mugerres, es necesario, que vivan en perpetua solitud de las cosas de el Mundo. (F) En ninguno se manifiesta mas la verdad de esta sentencia, que en los que han de contentar à sus Mugerres con los adornos, à que les arrastra su antojo. A estos los llama el Latino *Mundus Muliebris*. Mundo de la Muger. Bien dicho: porque si se ha de condescender al gusto de sus galas, es menester dár una vuelta à todo el Mundo. Las sedas han de ser traídas de la China, ò de la Persia: las telas se han de texer en Milàn: los encaxes han de ser finisimos de Flandes: los guantes han de venir de Roma, ò de Inglaterra: para las joyas, es necesario ir à buscar las perlas de mas esplendor à las Malucas: y los diamantes de mas fondos à Zeylan. Es menester trasegar todo el Oriente, para traer los rubies, y la America, para labrar un juego de esmeraldas tan iguales, que no tengan la señal misleve, ni de tierno, ni de yerva. Todas estas cosas dezia, aun hablando de sus tiempos Tertuliano, solo tie-

(D)

Egressa est autem
Dina filia Lia, ut
videret mulieres
Regionis illius. Ge-
nes. 34. 1.

(E)

Volebat videre illa
la die mulieres or-
natas, & emere si-
milis ornamenta.
Lyra in Gloss.

(F)

Qui cum uxore
est, sollicitus est,
quæ suat Mundi,
quomodo placeat
uxori. 1. Corinth.
cap. 7. 33.

nen la estimacion, y gracia, que les dà el ser raras, y peregrinas. Porque lo que facilmente, y à menos costa se halla entre nosotros, como vulgar se desprecia, y desestima. Y se tiene por Muger de espíritus desmayados la que no arde en alientos de que sirva à sus galas todo el Orbe. (G) Pues vease aora

(G)
Hæc omnia de raritate, & peregrinitate sola gratia possident. Quia non tantus est in illis fervor gloriæ apud domesticos frigida. *Tertul. de idabit. mulieb. cap. 7.*

(H)
Negotij qui vult vim parare, navè, & mulierem hæc duo sibi comparato. *Plant. Act. 1. Scen. 7.*

quanta sollicitud causará esta prolixidad à un Marido amante, y cortesano? Y con quanta razon dize San Pablo, que vive sollicito en las cosas de el Mundo, y la energia, con que nos le representa hecho pedazos, y dividido: *Sollicitus est, quæ sunt Mundi, & divisus est.* Por esso dixo discretamente Plauto en una de sus Scenas, que quien quisiere emprender una ocupacion de inmensos cuydados, ha de hazer dos cosas; la una es casarse; y la otra es prevenir de todos sus aparejos, y equipages à una Nave. (H) Tantas son las impertinencias, que suele pedir una Muger, que está consentida en Dama, que ha menester su Marido navegar el Océano, y dàr buelta à todo el Mundo, para tragar sus galas desde los ultimos fines de la Tierra.

92 No les duele tanto las molestias de el Marido, como la falta de sus impertinentes adornos. Son (dize Plutarcho) parecidas à los Arboles, que en quitandoles las hojas se secan, sintiendo su despojo, como la herida mas penetrante. (I) No de otra suerte lastima à las Mugeres el carecer de el pomposo follage de sus galas: este es el dolor, que las consume, y la herida, que las acaba. La mayor pena, que hallò el Areopago, para castigo de un gravissimo motin de las Mugeres, fue prohibirles la gala en sus vestidos. Avian perecido todos los Athenienses en una batalla, que dieron à los Argivos; solo un Soldado escapò vivo de tan sangriento combate. Y aviendo llegado à Athenas, todas las Mugeres se conjuraron rabiosas contra el, y valiendose, no de otras armas, sino de los alfileres; con que venian prendidas, le dieron tantas heridas, que le sacaron

(I)
Folij avulsis vultu dolent, & morientur plantæ, & ulcerosus quodam accidit detrimentum. *Plur. in lib. 1. Sympof. quæst. 1.*

el Alma. No hallaron aquellos Sabios Areopagytas mas proporcionado castigo para vengar aquel cruel homicidio, como castigarlas en el traje: porque siendo antes de telas ricas, y de colores vistosos, mandaron, que no pudiesen vestir en adelante, sino simples ropas de lino, aliviandoles con esto en la prolixa curiosidad de prenderse con alfileres. (J) Ellas quedaron castigadas en lo mas vivo de su vanidad, y los Maridos quedaros absueltos de lo mas molesto de sus cuydados, escusandoles el decreto, y sentencia de esta ley de buscar telas Doricas, y Estrangeras, para que se engalanassen sus Mugeres.

93 De grande empeño librò à los Romanos el Emperador Alexandro Severo, en una accion, que executò digna de su severidad, y de su grandeza. Presentaronle unos Embaxadores dos perlas de inestimable valor, assi por su igualdad en el candor, como por su singular magnitud. Todos quantos las vieron las admiraron, calificandolas por digno adorno de la Emperatriz Augusta. Pero Alexandro (que solo en esta accion pudo parecer Severo) no permitió, que sirviessen al adorno de la Emperatriz su Esposa; y mandò, con religiosa supersticion, y entereza, que se dedicassen, consagrandolas al culto de la Diosa Venus. Alaba grandemente esta heroyca resolucion Lampridio, deduciendo de ella una moralidad muy oportuna. No quiso, dize, aquel grande Emperador, que sirviessen de mal exemplo à las demás Mugeres aquellas preciosísimas arracadas, que excedian à quanto precio podia dárse por ellas. (K) Si las Matronas Romanas viessem tan singular gala en la Reyna, quien duda, que apetecerian otras margaritas semejantes? Y acaso à todas horas importunarian à sus Maridos por tener otras, que fuessem parecidas à estas. Pues bien discurrió Alexandro en no querer tan precioso adorno en la Emperatriz su Muger, atajando de esta suerte en las Señoras Romanas la competencia, y en los Cavalleros sus Es-

(J)

Cum aliam non possent instigare mulieribus poenā, earum vestes in Jadem mutaverunt, nam antea Doricis utebantur, quas mutaverunt in lineas, & sine fibulis. *Plat. ibid.*

(K)

Ne exemplum malum à Regina nasceretur, si eo uteretur quod emi non posset. *Lamprid.*

posos el empeño de aver de contentarlas, aunque fuesse à costa de un imposible. Pues dediquense à la Diosa, y cessarà toda emulacion, y competencia.

94 Què impossibles no atropellarà una Mujer por singularizarse en lo exquisito de una gala, ò de una joya? No quiero dezir, que executarán lo que aquella perversissima Eriphyle, de quien haze mencion en sus Satyras Juvenal, la qual teniendo escondido à su Marido, por librarle de la muerte, con la mas alevosa traycion le entregò à sus enemigos, por un rico collar de oro, que la ofrecieron. Por una joya vendiò esta Mujer alevosamente la vida de su Marido. O, y quantas por una gala de el uso han vendido! Mas no lo quiero dezir. Pero lo que no dexarè de dezir es, que quando quieren sobresalir en el adorno entre las demàs Mugeres de su esfera, dãn motivo à los discursos, como dize Clemente Alexandrino. (L) Una extraordinaria gala, no menos provoca los ojos, que las censuras. Por lo que dixo Seneca el Philosopho: (M) Quedese asì en el Latin, sin que lo traslademos al Romance.

(L)
Quod pulchrum est, statim sequitur Momus. Clem. Alex. lib. 7. Strom.
(M)
Quæ potest non timere suspitionem adulterij, potest non timere adulterium. Senec. controu. 15.

(N)
Multicolor, versicolor, discolor nunquam ipsa, semper aliis, toties denique mutanda quoties movenda. Tertul. de Pallio. cap. 73.

(O)
Ferunt insolentem

95 El Tullio Africano empleò su elegancia, y su eloquencia en hazer una descripcion, y pintura de el Pabo Real. (N) Yà avieis visto un Pabo Real, que matizado de variedad de colores, haze ostentacion de sus hermosas plumas? Yà encrespa en dilatados circulos sus plumages, trasladando en su vistosa hinchazon la variedad de colores, que el Arco Iris nos representa à los ojos. Yà con graves passos se pompea, yà se buelve, y se rebuelve en gyros, para que reluzcan mas sus tornasoles. Què intentas Paxaro hermoso con tan diversas transformaciones? Señas son todas de que ama, y con tan elegante gala manifiesta sus galanteos. Mejor que yo nos lo dirà el Nazianceno. (O) Pensarán las afectadas vizarrías de las Mugeres, que los

Heme

Hombres quedan pasmados con la admiracion de sus pomposos adornos, en que exceden los hermosos penachos de los Pabones: Pues no piensen solo en ello; porque mas alla de el palmo se adelantan los discursos, infiriendo maliciosas consecuencias, poco favorables à su estimacion, y respeto.

96 Pero esto que en los extraños no passa mas que à ser sospecha de curiosos, en los Maridos podrá acaso ser rezelos de interesados. Para los mirones es entrenida congetura, con que dan cuerpo à la malicia de sus discursos. Pero para los Maridos prudentes suele ser un torcedor, con que viven interiormente oprimidos en un continuo tormento de sospechas, y rezelos. (P) La mas leve sospecha (dize el Chrysostomo) que se engendre en el corazon de un Marido, es bastante, para que experimente la vida mas cruel, y mas acerba, luchando en la batalla, ò guerra, que le hazen sus bien, ò mal fundados pensamientos. No daba esta vida à su Marido Scipion Gracho aquella ilustrissima Cornelia, honor de las Matronas Romanas. Visitabala un dia cierta Señora muy preciada de el primor, y riqueza de sus joyas, y con magnifica vanidad se las iba mostrando una por una. Disimulò Cornelia hasta que vinieron sus Hijos de el Estudio: ellos luego que entraron en Casa fueron à besar la mano à su Madre; y viendolos todos juntos, bolviò los ojos à la que estaba con sus joyas tan desvanecida, y la dixo, señalándolos con la mano: *Hi sunt gemme meae, torques, & monilia mea.* Estos niños que veis, Señora, dixo Cornelia, son mis diamantes, estos son mis collares, y zarcillos mas preciosos, que quantos para su gala busca la ambicion de las Mujeres. Pudo dezirlo con verdad, la que con honesta moderacion despreciaba el fausto de sus adornos,

tem pabonem cū
curvato collo, pen-
nisque gemmantibus
cir.ulum efficit,
feminas clangore
suo ad venire
rem invitare. Eo-
demmodo admodum
mirabor, si tu aliam ob cau-
sam formam pin-
gas, quam ut niti-
dorum, & fallacium
virozum oculos ad
te convertas. Na-
zianz. Orat. advers.
Mulier ambitiosè se
ornantes.

(P)

Si vel tenuis de
uxore suspicio
mentem occupet,
acerba illi vita om-
nis, & minime vi-
talis redditur. Chry-
sost. Hom. de Sanctis

Valer. Maximus

FLOR XI.

www.libtool.com.cn

EL REPUDIO, Y DIVORCIO;
*infeliz refugio de casados mal
 contentos.*

97

DICHOSOS serian siempre los Matrimonios, si se continuasse en ellos aquel amor fervoroso, con que empiezan. Esso quiso significar Plutarcho,

quando dixo, que para ser felices las bodas, avian de asistir à ellas las tres Gracias, que llamaron *Charites* los Antiguos. (A) Todas tres han de concurrir, para que sea bien afortunado el Matrimonio. Algunos suelen salir desgraciados, porque se casaron arrebatados de una hermosura, que les pareció, quando pretendientes, graciosa; y à estos no les asistió mas que una de las Gracias, y por esso apenas se casan, quando luego se arrepienten; y lo que les pareció, que era gracia en la Muger, presto se les convierte en tedio, y en fastidio. Otros antes, y despues de casados continúan por algun tiempo en el amor de sus Matrimonio; pero con el tiempo la voluntad humana, que es deambulatoria hasta la muerte: *Deambulatoria est voluntas hominis usque ad mortem*, se cansa, la Muger se envejece, crecen los achaques, las gracias se acaban, y por esso quisieran verse libres de lo que yà les sirve de molesta compañía; y assi viene à ser infausito este Matrimonio, porque no les favorecen sino es dos de las tres Gracias. Solo tienen entera felicidad los que perseveran toda la vida en el amor, y estimacion de sus Esposas: porque se hallan festejados de todo el coro de las *Charites*, ò Gracias, y desde el principio, hasta el fin son siempre amantes de sus Mugeres.

(A)
 Felices fcominarū
 nupciæ, quibus
 charites non exu-
 ant. Plutarcho.

En Jure Civil.

98 Explicò esto Salomòn en una notable senten-
 cia de sus Proverbios. (B) Quien tuvo la dicha,
 dize, *de encontrar una* Muger buena hallò el bien.
 Notable modo de explicarse un Hombre tan sabio
 como Salomòn! Quien ignora, que es lo mismo ha-
 llar un bien, que hallar una Muger buena? Esta pro-
 posicion parece en la superficie Thautologia, acusa-
 da, y reprehendida por los Gramaticos: y explicar
 por terminos identicos una misma cosa, es vicio,
 que los Logicos le condenan. Pero si con profundi-
 dad se discurre, se verà, que quando parece no dize
 nada, dize mucho. Pregunto: Què busca el que de-
 sea un Matrimonio feliz? Todos responderàn, que
 busca una buena Esposa: porque en esto consiste prin-
 cipalmente el bien de un buen Matrimonio. Pero
 quantos se ven, que despues de poseida la Esposa, no
 encuentran lo que buscaron? La que antes les pareció
 bien, despues les parece mal, dãnse por engañados, y
 quisieran enmendar el yerro de su eleccion, que es la
 suma desgracia en tós Matrimonios. Dize, pues, el
 Sabio: *Qui invenit Mulierem bonam invenit bonum.*
 Aquel solo halla el bien de un Matrimonio dichoso,
 que encuentra la Muger, que elige, tan buena des-
 pues de poseida, como la juzgò buscada. Y como no
 se halla engañado, no tiene causa para arrepentirse:
 y assi vive contento, y feliz, porque hallò lo que bus-
 caba: *Invenit bonum.*

99 Pero es tan rara esta felicidad, que son
 pocos los que se encuentran con ella, aunque todos
 la solicitan. La causa es muy conocida, si se atiende
 à la prolixidad, que comunmente tienen los Hombres
 para contentarse de sus Mugeres. No ay tan crimi-
 nosos Fiscales para observar sus imperfecciones: por-
 que quanto dizen, quanto hazen, todo lo califican
 por el nivel de su gusto. Aunque sean unos Angeles
 en hermosura, como las tienen siempre presentes,
 hallan que tachar en sus gracias, y sus virtudes no bas-
 tan para su agrado: Si rezan, dizen, que estàn ocio-

(B)

Qui invenit mu-
 lierem bonam, in-
 venit bonum. *Prov.*
verb. 12. 22.

fas, si van al Templo, que fuera mejor que cuydassen de su Casa. Si salen à una visita, dicen, que son andariegas, y vagamundas: Si dexan de visitar, dicen, que son intratables, y descorteses. Si se asean, y componen, las califican de vanas; y fino, les dà en rostro su desaseo. Luego que Muger avrà tan perfecta, que baste à tener contento à un Marido, que anda buscando en todo, como ha de estàr disgustado?

100 De este genio era aquel famoso Estuario Polymachio, de quien refieren las fabulas, que no hallando Muger en Chipre, que le gustasse, se resolvió à vivir en perpetuo celibato. Fabricò despues en Marfil la Estatua de una Muger, con todos los primores de hermosura, que le dictò la idea guiada por su gusto: y aviendola acabado, se enamorò tanto de sus perfecciones, que se fue al Templo de Venus à pedir à aquella Diosa, que le deparasse una Muger por Esposa, que fuesse semejante en todo à su Estatua. Inclínose Venus à sus ruegos, y bolviendo à su Casa, hallò el Simulachro animado, y que yà era Muger viva la que èl avia dexado inanime, y fria imagen. Con esta fabula quisieron significar los Antiguos, que no basta, que sea una Muger caída de el Cielo (como fuele dezirle vulgarmente) para que sea al gusto, y contento de su Marido. Concepto que explicò aquella gran Poetisa Maxicana, quando dixo:

Sor Juana Inès de
la Cruz.

*Hombres necios, que acusais
A la Muger sin razon;
O hazedlas como quereis,
O tomadlas como son.*

101 La primera Muger de el Mundo salió inmediatamente formada de las Manos de el mismo Dios. El modo fue singular, segun la Sagrada Escritura le refiere. Ante todas cosas cerrò el Señor los

ojos à Adàn , que avia de ser su Èsposo , infundiendole un profundísimo sueño. (C) Pudiera pensar alguno, que esta prevencion le hizo , para que quedassen advertidos los que se casan , de que han de cerrar los ojos à muchas imperfecciones , que acompañan al sexo fragil de las Mugerres. Pero no fue este el intento, ni aquel sueño era impedimento à la vista , sino un éxtasis, en que contemplaba Adàn el modo maravilloso , con que el Divino Artifice obraba. Viò , que le sacaba de el lado la costilla , y que al mismo instante se llenò de carne el vacío. Viò , que de la costilla desnuda se formaba el hermoso cuerpo de la que avia de dárle por Èsposa. Para referir estas tres acciones, eran menester sucesivamente tres tiempos: *Sacò la costilla , llenò de carne el lugar , y formò la Muger*: Pero el obrar de Dios no fue así (dize Moysès Barcephà) (D) Todo se hizo en un abrir , y cerrar de ojos , en un brevísimo instante se hallò subitamente Adàn sin costilla , y con Muger. Pudo el Señor inter- polar las acciones , aora una , despues otra , y ultimamente formar à Eva. Mas no quiso , sino que se executasse todo à un mismo tiempo. Y esto por què con tanta aceleracion , y tan apriesa ? Dirè : Por no dár lugar , à que pidiesse Adàn la Èsposa con condiciones. Vea , que es Dios el que la fabrica ; y vea , que es el mismo quien se la dà de su Mano. Y sepa , que la de vivir contento con la que el Señor le diere ; porque esta ha de ser siempre la mejor , aunque à el le parezca , que es en algo defectuosa.

102 Què disferero , quanto oportuno San Ambrosio ! (E) Los defectos naturales de la Muger, no son culpa , por que pueda merecer algún castigo : mas en el Marido es delito reprehensible mirarlos con tanto ceño , que les sirvan de tentacion. Arrabiarse contra su Muger , por que no es hermosa : aborrecerla , por que es esteril : mostrarse con ella inhumano , por que acosada de achaques , la vè con semblante triste , es convertir en delito proprio las miserias , y calamiti-

(C)

Immisit Dominus Deus soporem in Adam. *Genes. 2, 21.*

Tulit unam de costis ejus , & replevit carnem pro ea. *Ibid.*

Et edificavit costam quam tulerat de Adam , in mulierem. *Ubi supr.*

(D)

Hæc non sunt à Deo tribus diversis peracta vicibus ; verum subito & oculi brevissimam instantaneam exceptionem excepta est costa , suffecta caro , & conformatæ est femina. *Barcephà , p. 1. de Paradiso , cap. 28.* Adduxit eum ad Adam. *Genes. ubi supr.*

(E)

Non est vitium mulieris esse quod nascitur ; sed viri viri est quærere in uxore quò sapere tentetur. *Ambros. de Institut. Virginiæ cap. 3.*

dades ajenas. De aqui nace el prorrumpir los Maridos en demonstraciones ayradas, y crueles, poniendo algunas vezes por levissima causa las manos en sus Esposas. Indigna sevicia de corazones generosos, como dixo no se quien con jultio mas que de Poeta:

*Ferro movet ille feriri
Qui ferit uxorem, non est ea serva, sed uxor;
Et par una tui, tuque alter sevit in ipsum
Se nemo nisi sit male tuae mentis Orestes.*

Quien buelve contra si el puñal, o està loco, o està desesperado. Herir, y lastimar à la Muger propia, no es otra cosa, que despedazar como frenetico, y furioso sus mismas entrañas. Porque què daño puede hazer el Marido à la Muger, que no recauya sobre si mismo, manchando el pundonor de su honra?

103 Como podia dexar de està fuera de si, y claramente dementado Enrico III. Rey de Germania, quando manifestò el odio, con que aborrecia à su Muger Adecheldis, con demonstraciones tan infamemente monstruosas, que se corre la pluma, y se averguenza la tinta al escribirlas: Encerròla en una estrecha prision, y diò licencia à quantos quisiessen, para que se aprovechassen torpemente de su hermosura. Pero no consitiò el Cielo, que este horror se efectuassee; porque la inocente Reyna milagrosamente escapò de la prision, y de la infamia. Amparòla Matilde, Matrona igualmente rica, que piadosa. Esta la acogió con agrado, y la assegurò con acierto: porque sacandola de Germania, encomendò à esta afligida Reyna à la proteccion de Urbano II. Pontifice Romano. Pudierase fingir mayor chymera, que Enrico; Hombre sin cabeza, y con testa coronada! O monstruo, si feròz contra tu propia Muger, no menos contra ti mismo pernicioso! Con las injurias, que intentabas contra su honestidad, agraviabas tu proprio honor, y agenciabas tu mas escandalosa infamia.

Dodechin año de
1093.

Las ignominiosas flechas, que afeftabas contra ella despulsado con el furòr de tu locura, errando el blanco de ~~su inocencia~~ ~~con las~~ celavaste à ti mismo. Ella salió libre de el poder de tu tyrania; pero tu quedaste herido para siempre por tus proprias manos en la fama.

104 No basta este desengaño, para curar el furòr, ò el frenesi de los Hombres mal contentos, pero bien hallados en su mala condicion. Cada día vemos divorciarse las Mugeres por la sevicia de sus Maridos. Ellas usan de el Derecho Natural, por no morir à manos de su rigor: y ellos quedan con la nota de Hombres arrebatadamente furiosos. De los Germanos escribe Alexander ab Alexandro, que era ceremonia de los regien casados entregar el Novio las armas à su Esposa, protestando con este rito nupcial, que entre ellos avia de conservarse siempre una perpetua concordia. Pero como el Matrimonio Christiano no se disuelve por el divorcio, han buscado los Hombres su libertad acogiendo al repudio. No dieron en este arbitrio los Romanos, hasta que à los quinientos años despues de su fundacion salió con esta novedad Spurio Cervilio Ruga, que fue el primero, que se atrevió à repudiar à su Muger. Y así quedò entre los Històriadores notado por Hombre impudico, y lascivo, como quien con tan escandaloso exemplo introduxo en el Pueblo este perversissimo abuso, borrando la gloriosa fama, que adquirieron los Romanos por tantos Siglos de Hombres moderados, y honestos. Pero despues con los frequentes repudios incurrieron en la ignominiosa opinion de Hombres lascivos. Los Mahometanos, que exceden en torpeza à las demás Naciones, usan de la licencia, que les permite su Alcoràn, para repudiar sus Mugeres, à imitacion de su falso, y espurcissimo Propheta. Solo el Emperador de los Turcos (si dàmos credito al Thuan Author Francès) no usa de el repudio: porque no tiene Muger propria, aunque tiene el Serrallo pobla-

Alexander ab Alex
xand. lib. 2. cap. 352

Thuan. lib. 11. pag.
380.

do de Concubinas. Y el motivo de no casarse, dize este Author, que se funda en el funesto suceso, que executò el Tamorlân de la Persia, quando teniendo cautivo à Bayaceto, para hazer mas insolente su triunfo, y acrecentar mas la rabia, y despecho de su prisionero cautivo, se aprovechò tambien de su infeliz Esposa. Pero aunque por no casarse los Sultanes, no tenga en ellos lugar el repudio, no necesitan de èl, para confirmar su desenfrenada lascivia.

(F)

Quos Deus conjunxit, homo non separet. *Matth. 19. 6.*

(G)

Quid ergo Moyses mandavit, dare libellum repudij, & dimittere? *Deuter. 24. 1.*

(H)

Quoniam Moyses ad deditiam cordis vestri permisit vobis dimittere uxores vestras. *Matth. ubi supr. vers. 2.*

(I)

Repudiare permittum, dare libellum, preceptum. *Saà ibi.*

(J)

Quod precipimus, semper volumus, quod permittimus, nolentes indulgemus, quia malam voluntatem ad plenum prohibere non possumus. *Chrysostom.*

Hom. 32.

105 Con mayor iniquidad usaban de el repudio los Judios; porque no solo le tenian por licito, sino que estaban persuadidos à que era obligacion de precepto para ellos. Enseñábales el Divino Maestro Jesu-Christo la perpetuidad de el Matrimonio establecida por Dios. (F) A esta Doctrina pronunciada por Boca de la Summa Verdad, oponian los Fariseos la Ley de Moyses. (G) Dos cosas incluyeron en este mandato: una el lybello: y otra el repudio. A lo de el lybello no les replica Christo, por que era verdad, que se lo avia mandado Moyses: solo en quanto al repudio los desmiente; porque no fue precepto, sino permission, condescendencia, è indulto, atendiendo à la dureza, y pertinacia de su corazon. (H) Advirtiòlo brevissimamente, como fuele, en sus Scholios nuestro doctissimo Saà. (I) Diòles en rostro el Señor con su insolentissima torpeza; porque quieren hazer, que fuese el repudio precepto, quando solo era permiso. Tolerabalo Moyses, haziendose cargo de la protervia de sus corazones lascivos. Y quiso escusar el mayor daño, permitiendoles el menor. Conociò en ellos tanta dureza, que si no les permitiese el repudio, passarían à dár muerte à sus Mugeres: y por esso afloxo el lazo de el Matrimonio, remiando, que de el todo le rompiesen. Oyga se à San Juan Chrysostomo. (J) Mandarles el lybello, fue mostrar, que les dificultaba el repudio, que à mas no poder

les permitia. Así Agustino. (K) Como si dixerá: Dese tiempo al tiempo, y antes que se passe à repudiar la Muger, tengan la obligacion de dárle por escrito el lybello de su repudio. Pasen primero à otorgarle delante de los Scribas; cuesteles la verguenza de manifestar su passion delante de aquellos ancianos sabios, y prudentes Interpretes de la Ley, que les disuada el repudio. Al cabo de tantas moratorias, si el Marido fuere tan pertináz en el odio de su Muger, que no pueda ser convencido, escribáse el lybello, y permítasele el repudio. Y pues? Qué aprovecharon todas estas cautelas de Moysès, para apagar en los Hebreos el ardor de su lascivia? De nada sirvieron: porque todo lo atropellò el incendio de su torpeza: y así no solo obedecian las prolijas Leyes de el lybello, sino que querian persuadirse à si mismos, que era Ley digna de su observancia el repudio.

106 El amor impuro es el que siempre ha sujetado à los Hombres, abatiendolos à las mayores indignidades; pero ninguno los ha envilecido tanto, como el que les persuade à que rompan el apretado nudo, con que estrechò Dios à los casados. David enamorado de Bersabè no disolviò su proprio Matrimonio; pero cortò el vinculo de el ágeno, dando la muerte à Urias, por hazer consorte de su Real Thalamo la Esposa de su leal Vassallo. Y por esso se lamenta el mismo, diziendo: Que la torpeza de este delito le puso en el estado mas humilde, y despreciable de quantos tienen los Hombres. (L) Qué miseria seria la de un Rey, que es el mas excelso grado de la tierra, verie derribado al vil empleo, de que hiziesse oficio de Verdugo? No puede llegar à terminos mas abatidos la desdicha; porque ser Verdugo es lo ultimo de la infamia. Pues à este estado se viò reducido David, como el confessa: *Curatus sum usque in finem*. Esto es claro, dize Chrysostomo; porque el oficio de el Verdugo es des-

(K)

Nolebat dimitti uxorem, quia hanc interposuit morâ. Quod si tantum esset odium, ut extingui non posset, tunc scribendus libellus quando non poterat à proposito revocari. *August. lib. 19. contra Faustum, cap. 26.*

(L)

Miser factus sum, & curvatus sum usque in finem. *Psalm. 37. 7.*

quar.

quartizar à los Hombres, es cortar las cabezas à los condenados à muerte. Pues esto mismo haze, quien divide al Marido de su Muger; porque ambos son una carne misma: *Non sunt duo, sed una caro*. Y no es menor vileza dividir de los hombros la cabeza con el cuchillo, que cortar con el divorcio un Matrimonio. (M) Esto consideraba David, quando bolviendo sobre si con mejor juizio conocia, que avia dividido dos Esposos Vrias, y Bersabè; y le pareció aver abatido tanto la Soberania de su Corona, que se hallaba en el ultimo grado de la infamia: *Miser factus sum, & curvatus sum usque in finem*.

107

No son pocos los Soberanos, que pudieran lamentarse postrados con semejante vileza por el iniquo repudio, que hizieron de sus Mugeres. No quiero ponderar los antiguos Emperadores de Oriente. Leon hijo de aquel sordidissimo Copronimo, que repudiò à su Religiosissima Esposa Irene, por aver encontrado entre las Almohadas de su Lecho dos Imagenes Sagradas, cuya adoracion sacrilegamente avia prohibido. No hablo de Constantino Porphyrogenito, que hizo encerrar en un Monasterio à su legitima Muger Ana, y celebrò nuevas nupcias con Theodote, una de las Damas de Palacio, à quien entregò con su corazon la Corona. Sabido es el infame repudio, que hizo Enrico VIII. de Inglaterra de su esclarecida, y legitima Esposa Cathalina, hija de los Catholicos Reyes Don Fernando, y Doña Isabel, colocando en el Real Solio à aquella impudicissima hembra Ana Bolena, de quien fue despues con mas verdad Verdugo, que Marido.

108

Pero ninguno ha avido en este genero mas ollado, que Philipo I. Rey de Francia. Tenia por Esposa à Berta, digna Compañera de su Real lado. Logrò en ella un hijo, que despues le sucediò en la Corona con nombre de Ludovico Crasso. Passando por Turòn viò à Bertranda, Señora de estremadissima hermosura, y Muger de Fulcon su Primo, Conde de

(M)

*Quomodo
carnem dividere
est sordidum, ita
& mulierem divi-
dere est iniquum.*
*Christ. in Catena,
sup. cap. 19. Matth.*

*Zedren. in Com-
pend. Historial.*

*Padre Pedro Ri-
vadeneyra in Hif.
Angl.*

*Buhera lib. 7. Hiflor.
c. 1095.*

de Anjou; y enamorado de su belleza, se la quitò à su Primo, y se la llevò consigo. Perdiò la vida el Conde con el dolor de tan afrentoso rapto; y Philipo repudiando à Berta contraxo segundo Matrimonio con Bertranda. Hallabase à esta sazón el Pontífice Urbano II. en Claramonte, è indignado justamente de un hecho tan feo, è ignominioso, juntò Concilio, y fulminò contra el Rey el rayo Sagrado de la excomunion, y anathema. Aterrado con tan tremenda amenaza, bolviò à Berta, à quien tenia desterrada. Mas aviendo muerto dentro de pocos dias Urbano, perdiò el temor, y respeto à las Censuras: bolviò à destrocár los Matrimonios, introduciendo segunda vez al Thalamo Real à su Bertranda. Mas como la authoridad Apostolica està fundada sobre la mas firme Piedra, sin que puedan prevalecer las puertas de el Infierno contra ella. Pasqual, que fue successor de Urbano, declarò à Philipo por incurso en las penas à que estava comminado. Y añadiendo otras aun mas graves, y seberas, le obligò con constante resolucion à que abandonase de todo punto à Bertranda, y à que como oveja descarriada se restituyesse al Sagrado aprisco de la Iglesia. Y añade Busiers con la reflexion de su buen juyzio, que nunca se viò en la Francia Rey mas ultrajado, y abatido; ni à quien todo el Reyno mas descubiertamente le negasse la estimacion, y el respeto.

109 No fuè menor el infortunio, que padeciò el Emperador Carlos Crasso por el repudio; que hizo de su Augusta esposa Richarda. Permittiendo Dios, que esta injusta repulsa se compensasse con la que hizieron de el los Alemanes, despojandole del Imperio. Aviendo llegado à tanto su desventura, que llegó à ponerse debaxo de la clientela de Arnulfo su sobrino, hijo espurio de su hermano Carlo Magno: llegando à tal estremo de miseria, que tuvo por fortuna, el que Arnulfo su sobrino, à quien viò colocado en el Trono de su

Imperio , le diessse el dominio precario de algunas tierras, en que passasse con escasa mendiguez lo restante de su vida.

www.libtool.com.cn

110 Enrico IV. à quien los Franceses nombran siempre con el cognomento de Grande , no huviera puesto en disputa su Grandeza , si como supo ganar insignes victorias , venciendo Poderosos enemigos , huviera sabido vencer sus desvariados amores. Viviò aprisionado muchos años , del que tuvo à la Duquesa de Belforte Gabriela de Etrcea , en quien tuvo dos hijos Cessar , y Alexandro. Intentò legitimarlos , y hazerles suecessores del Reyno, casandose con Gabriela; y para salir con tan temerario intento solicitò disolver el matrimonio , que veinte años antes avia contraido con Margarita de Valois, hija de Enrico II. Fueron infinitas las diligencias, que se hizieron para conseguir del Papa, que se declarasse por nullo este matrimonio. Obtuvieron , quanto Enrico desseaba los Franceses; aunque Margarita nunca quiso convenir en el divorcio. Pero quando yà estaba resuelto el Rey à efectuar su casamiento con Gabriela , atajò Dios sus intentos , y assaltada subitamente de una mortal Apoplegia rindiò la vida: quedando tan fea , y tan disforme , que reconocieron todos avia sido castigo , y disposicion severissima del Cielo. Mucho disminuyò este caso el credito de tan glorioso Principe , porque despues de àver ganado à punta de lanza todo el Reyno , por la vehemencia del amor de esta Muger , se puso en terminos de perderlo.

Spédan. in Annal.

111 Pero lo que mas pudo hazer contentible su juyzio , fue otro nuevo incendio de amor, que prendiò en su corazon una nueva belleza , que se descubriò en Paris , y se arrebatò tras si los aplausos , y aclamaciones de la Corte. Fue esta Margarita de Memoransi , hija del Condestable de Francia, casada con Enrique de Borbòn , Principe de Conde; sobrino del mismo Rey , y el mas propinquo por su
fan-

Angre, à la succession de la Corona. Què diligencias no hizo, como poderoso, y como amante, por robarla del lado de su marido! Quien por asegurar su honra, y su vida la llevó à Flandes, y la depositò en el sagrado asylo de la Casa de los Archiduques Alberto, y Isabela. Y el principe en trage de Cavallero particular desconocido se passò à Milàn, librandose de este modo de las assechanzas con que el Rey intentò darle la muerte. Pero pudieron tanto las artes del Rey, y la sagacidad de sus Ministros, que llegaron à inquietar el animo de la Princesa, obligandola à intentàr publicamente el divorcio, y pedir la pusiessen en libertad, querellandose del Principe su marido; porque con pretexto de hospedage la tenia presa, y sin libertad, en el Palacio de los Archiduques.

112 Mientras esto passaba assi en Bruselas, el Rey impaciente con la tardanza, y dilacion de sus designios, formò un Exercito de treinta mil Infantes, y cinco mil cavallos, con que pensò inundar los Payfes baxos de Flandes; y aunque los Historiadores dicen, que no se puso el designio à què se encaminaba esta poderosa Armada, no falta quien sienta sin nota de temerario, que toda esta gran expedicion se dirigia à apoderarse de la Princesa, logrando con la fuerza, lo que no avia podido conseguirse con la maña. O Santo Dios! Quando estaba ya para rebentàr en rayos esta tempestad, que avia levantado el amor impuro, repentinamente se deshizo con una inopinada desgracia, que llenò de luto, de horror, y de tristeza à toda la Francia. Porque ruando un dia Enrico en su coche, por las calles de Paris, se llegó à èl un hombre tan vil, como temerario, llamado Rabillae, y atrabesandole con un puñal los hijares, en un instante le dexò sin vida, sin Reyno, y sin Corona. Assi acabò aquel gran Enrique el IV. que fuè el Rey mas valiente, y mas vizarro, que reconociò en aquellos siglos la Europa;

Cardin. Bétibolle
en su historia.

permitiendo Dios, por sus Altísimos Juyzies, que toda su grandeza se arruinasse en un punto por la mano de un hombre tan despreciable, y tan baxo. Dando à entendèr la Divina Magestad, con tan estupendo suceso, que està à su cuydado el defendèr con poderosos medios el vinculo del Matrimonio, que atò con disoluble nudo por sus Divinas manos en el Parayso.

113 No quiero passar en silencio otro caso, que se representò tambien en el Theatro de la Francia, mas antiguo, y mas maravilloso. Philipo II. à quien por el arte, y destreza de reynar, apellidaron con el sobrenombre de Augusto, casò con Engelberga, hija del Rey de Dinamarcha Valdemaro. Princesa, que con su peregrina hermosura, y christianas virtudes, inflamò en tan poderoso Rey los desseos de tenerla por esposa. Consiguiòlo con dicha, pero con una no imaginada fatalidad començò à aborrecerla desde el mismo dia de la boda, y sin concederla el tratamiento de esposa la repudiò luego, alegando por pretexto ser nulo, è invalido el Matrimonio, por el parentesco (aunque en distantiísimo grado) que avia entre los dos contrayentes, cuyo escurpulofo reparo aprobaron, mas que con la razon, con la condescendencia; ò la lisonja de los Prelados, y Obispos de la Francia. Con este no bien seguro dictamen passò el Rey à contraer segundo Matrimonio con Ana, hija del Duque de Morania. Querellòse de este agravio hecho à su hermana, Canuto Rey ya de Dinamarcha, en el Supremo Tribunal del Pontifice Inocencio III. el qual con toda brevedad despachò sus Legados, para que se examinasse atentamente està causa. Convocaron Concilio los Legados, mas en ninguno de los Obispos, y Prelados concurrentes del Reyno, hallò Engelberga quien amparasse, ò protegiesse su justicia. Todos hablaron à favor del Rey, defendiendo con

Sophis-

Sophisticas razones el fundamento de su repudio; Aquí, Dios con nuevo, y singular prodigio renovò el admirable juyzio, que quenta la Sagrada Escritura de [Daniel en la causa de Susana](#). Porque repentinamente se apareció en aquel gravísimo Congreso un gallardo Joven de tan singular hermosura, que se hizo respetar de todos los circunstantes, como Legado del Cielo. Habló con tan elegante facundia en favor de la ultrajada Endelberga, que el Rey, convencido de su delito, montò al instante à cavallo, y no folegò hasta traerla consigo, entregandola la mano, y su corazon, como verdadero esposo. Al mismo tiempo dispuso, que luego saliesse Ana de su Palacio, la que oprimida del dolor, y de la tristeza, perdiè en breve tiempo la vida.

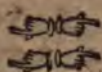
114 Con semejantes sucesos muestra Dios lo mucho, que se ofende de los que quieren abrir camino à sus libidinosos apetitos, rompiendo los Sagrados fueros del Matrimonio. Antigua perversidad de los mortales: pues siente Tertuliano, hablando de su tiempo, que el repudio era comun desseo de los casados, como si este fuesse el ordinario fruto del Matrimonio (N) No han curado este achaque, ni los siglos, ni los escarmientos. No doy credito à lo que escribe Arnaldo de Villanueva, que la Piedra Imàn tiene virtud natural para conciliar el amor entre los casados. Con todo esto encuentro en ella una virtud symbolica, que enseña el modo de hazerlos bien avenidos. Dos propiedades tiene el Imàn, una es atraer el hierro, y darle tal calidad al que toca, que tiene virtud atractiva para unir consigo otro hierro. La otra propiedad es una maravillosa simpatia, que tiene con el Cielo, buscando siempre la Estrella polar en sus movimientos. Vease aqui el remedio mas solido, para que se conformen en amorosa union los casados. Aunque sean ferreos, y duros en la condicion, ò en los genios, facilmente se unirán si ponen la mira en el Cielo:

(N)

Repudium jam
votum est, quasi
matrimonij fruc-
tus. Tertul. Apo-
log. cap. 6.

Villanueb. de Re-
gim. Sanit. part. 1.
cap. 11.

Buelvan à Dios los ojos , y atiendan à que es su Magestad quien los juntò , y que por su Divina Ley los manda no se aparten , ni dividan , mientras no los separe la muerte.



STROMAULTIMO

DEL ANGELICO ESTADO DE

Virginidad , y continencia

perpetua.

(A)

Qui in hoc virginitatis laudandæ argumento gloriæ cupiditate adductus versatur , non ab eo plane dissimilis est , qui aliquam sudoris sui stillam , quàm his magnificat in immenso mari putet fore additamentum ; si modo hominû sermone crediderit , tantum munus posse illustrari atque ornari. Nisen.

lib. de Virginit. cap. 1

I



A excelencia de este celestial estado es tan superior à nuestras alabanzas , que excede à los mas encarecidos Elogios de la eloquencia. Quien podrá alabar dignamente la pureza Virginál , que se aplaude por superior al martirio , que se iguala con los Angeles ; y es un retrato perfectissimo del mismo Dios ? Si alguno presumiesse (dize San Gregorio Niseno) conseguir gloriosos aplausos , tratando de este argumento , seria semejante al que pensasse engrandecer el Mar con una gota de su sudor. (A) Mas no por esto hemos de tener por inútiles nuestros estudiosos sudores. El mismo Niseno no arrimò la pluma desconfiado de alabar dignamente las prerogativas de la Virginidad , aunque viò en ellas tan elegantemente difuso à su hermano San Basilio. Para este mismo assumpto gastò el oro de su eloquencia el Chri-

stosto.

Iostomo. Empleò su grande ingenio Agustino, su elegancia San Cipriano, y todos los Santos Padres echaron el resto de su Sabiduria en sus Elogios. No ignoravan, que sus alabanzas quedavan cortas, si se median con la alteza del argumento; pero à vista de las cortedades humanas sobrefale mas su inestimable grandeza. Dizelo assi el Synaita. (B) No pierde la excelencia de la Virginidad, por la exiguidad de los humanos Elogios; antes se ensalça, que se desacredita con ellos: porque como estos manifiestan la insuficiencia de nuestra pequenez, confiesan la alteza de tan incomprehensible, como inestimable virtud.

2. Prometiò Dios, que adornaria la Virginal hermosura de su Esposa con Collares ricos de Oro, taraceados con Gusanillos de Plata (C) Por estos Collares siente Ruperto, que se significan las repetidas alabanzas con que ha de celebrar todo el mundo el Nombre Sagrado de la Esposa. (D) Todos con ambiciosa emulacion competiràn en los aplausos de tu hermosura. No avrà lugar donde no se oygan las voces de tu alabanza. Aqui es digna de ponderacion la version de los Padres Griegos, y Santes Pagnino; que en lugar de *Vermiculatas argento* leen *cum punctis argenteis*. Que es dezir: este rico Collar, que te prometo, ha de estàr esmaltado de menudos puntos de Plata. Y què, tan menudos? Dize el Niseno, tan menudos, que sean indivisibles: porque todas las alabanzas, que pueda dezir la humana lengua de la Virginal pureza, no son mas, que un punto indivisible para exornar su hermosura. (E) Pongase el ingenio à concebir altamente de esta Divina virtud, para hablar en su alabanza, y todo quanto dixere es un punto, respecto de lo que piensa dezir: porque es inefable su perfeccion. Todo quanto conceptua es un punto, respecto de lo que quisiera pensar: porque es incomprehensible su Grandeza. Pero aunque sean tan menudos los puntos,

(B)

Pronunciatio orationis licet infirmitati consentiat præventis organi, manet tamen argumentum incolumne, eo ipso declarans magnitudinem, quæ supereminet omni verbo. Analt. Sinait. lib. 3. de Ratiud. Dogmat.

(C)

Murenulas aureas faciemus titi vermiculatas argenti. Cantic. 1. 163

(D)

Ita ut non sit locus, ubi vox laudis hujus non audiat, quæ tuum nomen celebrans iugiter ambiat. Rup. ibi.

(E)

Omnis autem oratio, quæ significat hujus mentis conceptionem habet vim cujusdam puncti individui, non valeus cogitare id, quod vult mentis cognitio. Nissen. Hom. 34 in Cantic.

que se escriven , y discurren , al fin son puntos de Plata. *In punctis argenteis.* Ricos , y preciosos adornos , con que quiere el Divino Esposo , que sirvamos los mortales al Culto de su Celestial Esposa.

3 Pidió un Donativo Moysès al Pueblo de los Israelitas , para adorno del Tabernaculo. Todos acudieron à ofrecèr lo mas precioso , que cada uno tenia. Los ricos ofrecian Oro , los Principes Piedras de inestimable valor , los pobres no se escusaron de dàr algo , ya que no tenian caudal para dàr mucho. Y hubo , en fin , quien no diò mas que una cosa tan despreciable , como unos pelos de cabra. (F) Y por ser el dòn tan humilde ; despreciable acaso Moysès ? No por cierto , dice Chrysostomo. (G) Con tan buena gracia recibì del pobre unos viles , y despreciables cabellos , como los mas preciosos Diamantes , que ofrecian los poderosos : porque alli no se cassaba el valor de la oferta por la materia que se daba , sino por el afecto con que se ofrecia. Quien dà como puede , no dà poco. Los Santos Padres , como Proceres de la Sagrada eloquencia , han dado para adorno de la pureza Virginal , (Tabernaculo Sacrosanto , donde habita Dios en la tierra) riquìsimos Donativos de Elogios , y alabanzas , que exceden , en su valor , à los mas preciosos Diamantes , y Rubies. Así lo reconozco , y lo admiro , y aunque me considero tan falto de caudal para concurrir al ornato de la mas bella de las virtudes , dexarè correr la pluma gobernada de mi afecto , sin que me haga parecer escaso el temor , de que me tengan por atrevido.

(X X X)



(F)
Et pilos caprarum
sponte caneta tri-
buentes. Exod. 35.
26.

(G)
Dederunt quidam
capillos in Tem-
pli structuram,
neque repulsam
passi sunt. Non
enim mensura
eleemosinæ mag-
nitude metitur,
sed propositio.
Chrysost. hom. 7.
de Paup.

FLOR PRIMERA.

www.libtool.com.cn
 TITULOS, QUE TIENE EL
*estado Virginal, para ser venerado
 de los hombres.*

ENTRE quantas virtudes adornan los animos de los Justos, ninguna ha llegado à hazer tanto lugar en la reverencia, y respeto, como la Flor inestimable de la Virginidad. Sean otras mas ventajosas para el merito, y dese à la caridad el grado mas sublimè, por ser forma de todas las demás virtudes. Esta es prerrogativa, que tiene para con Dios en el orden sobrenatural de la Gracia; pero no se hallará otra, que como la pureza Virginal aya conseguido la suma veneracion entre los hombres. Pondera San Agustín esta preheminiencia de la Virginidad en los Romanos, con el singular exemplo de Marco Marcelo. Avia este valerosísimo Capitan, rendido con la fuerza de sus Armas, la gran Ciudad de Zaragoza, en Sicilia; y estando yà para entrarla à saco sus Soldados victoriosos, tuvo presente su piedad el decoro, y respeto, que se devia à las Virgenes. Y así, ordenò por un vando general, que ninguno fuesse ofendido à herirlas, ò maltratarlas. (A) Pudiera mandar Marcelo, (dize Agustino) que gozassen de inmunidad los que se acogiesse à Sagrado, y que sus Legiones no tocassen à los que se acogian à los Templos, como à su asylo. Pero no mandò, sino que fuesse las Virgenes essentas del cuchillo: porque le pareció no tendrian tanto respeto à los Templos, como à la Virginidad sus Legiones. Tanta es la magestad de esta Virtud augusta, que se haze respetar de la licencia Militar, aun mas que los lugares Sagrados.

(A)

Evera est civitas
 more bellorum,
 nec usquam legi-
 tur ab Imperato-
 re tam caste, at-
 que clementi fuis-
 se præscriptum,
 & quicquid ad il-
 lud, illud templū
 confugisset, abiret
 illæsus. August. de
 Civit. lib. 1. cap. 6.

*August. in Jovin.
lib. 1.*

5 Y por esto, como el mismo San Agustín escribe contra Joviniano, era tan grande el decoro, y respeto con que reverenciaban à esta virtud los Romanos, que si por casualidad encontraban en la calle algunas Virgenes Vestales, no solo los Ministros, y Consules se paraban en demonstracion de su respeto, sino que hasta los mismos Emperadores hazian firmar los Carros triunfantes en que iban, cediéndoles el lugar hasta que passaban. Quando los Franceses ganaron à Roma, salió de ella Lucio Alvino, noble Ciudadano, huyendo el rigor de los enemigos; llevaba en un Carro su muger, sus hijos, y lo mas precioso, que pudo escapar de sus alhajas. Encontrò en el camino las Virgenes Vestales, que se retiraban tambien de aquella comun calamidad de la Patria. Iban à pie, y fatigadas con la priessa, que les daba el temor, de que saliessen los vencedores en su alcance. Apenas las viò Alvino, quando hizo parar el Carro, y sacando de èl à sus mas queridas prendas, dexando derramadas, y expuestas al despojo sus mas precisas alhajas, colocò à las Vestales en el Carro, teniendo por mas piedad la veneracion debida à las Virgenes, que la seguridad de su persona, y de toda la familia.

6 Si estas demonstraciones de honor pudo grangearse una Virginidad Gentilica, y supersticiosa; què reverencia no conseguirà la que es Santa, y virtuosa: Atrebome à dezir, que basta recabar veneracion, y respeto de la mas desembuelta groseria. Hallabase Joseph cautivo en Egypto, Joven castissimo (y que como notò Philòn Hebreo conservò intacta su pureza hasta el thalamo conjugal.) Puso en el los ojos lascivos su señora la muger de Putifar, y con porfiadas requestas le solicitaba à que consintiesse à la torpeza de sus amores: pero viendole siempre esquivo à sus caricias, quiso ver si lograba el lance un dia, que le hallò solo. Conociò el peligro Joseph; porque es mayor el riesgo para el delito,

lico quando faltan testigos para el atrebimiento. Quiso huir Joseph, y ella no se atrevió sino à asirle de la capa. (B) Quien pensara, que poseída de pasión tan ardiente la Gitana, no le echasse los brazos, acción mas propia de una muger perdidamente enamorada, y mucho mas eficaz para detenerle? Pero no: à la capa se atrevió, y no à la persona de Joseph (dize en sus Stromas la Oliva mas fecunda, con que se coronò algun tiempo mi Sagrada Religion la Compañia) porque era tan digna de veneracion la Virginidad de la persona, que no tuvo animo para perderle el respeto con el abrazo, y solo se atrevió à tocar la fimbria de la capa. (C) Maravillosa Magestad de la pureza Virginal, que pudo hallar reverencia en la mas libre desemboltura.

7 Aun las llamas del horno de Babilonia mostraron este respeto, y reverencia, con aquellos tres Mancebos Hebreos. Si el incendio de la Gitana lasciba pudo prender en la capa del castísimo Joseph, el fuego insensible no se atrevió en el horno de Babilonia, à hazer la lesion mas lebe à los que hallò autorizados con el honor de la Virginal pureza? (D) Qué prodigio! Perdió acaso su actividad aquel voraz elemento? No, que para mostrar las fuerzas de su furor, abrasò, y convirtió en cenizas los Chaldeos, que se hallaron junto al horno. Pues como con los Chaldeos tan vivo, y con los tres Mancebos tan apacible, ò tan muerto? O Privilegio de la Virginidad! Dize Eusebio Emiseno. (E) Parece, que tenia razon lo insensible de la llama, para discernir entre los Chaldeos impuros, y entre los castos Hebreos? à aquellos los quema, y los abraza; à estos los adora, y reverencia. La pureza, que reconoce en ellos, podèmos dezir, que pasó de admiracion sus ardores, y besando reverente sus pies, dió invísible testimonio de quan digna es de admiracion la Celestial virtud de la pureza.

8 Tiene, para hazerle venerar esta virtud,

(B)

At illa apprehensa lascinia vestimenti ejus, dixit: dormi mecum. *Genes.* 39. 12.

(C)

Accessit impudica femina ad Joseph, cujus erat tam venerabilis pudicitia, ut mulier non sit ausa in amplexus ruere, sed tantum fimbriam vestimenti tangere. R. P. Ioan. Paleus de Oliva Praepositus generalis Societatis Iesu, lib. 1. Strom. 15.

(D)

Non tetigit eos omnino ignis, neque contristabit, nec quidquam molestiae intulit. Incendit quos reperit juxta fornacem de Caldais. *Dan.* 3. 50. & 51.

(E)

Quibus puritas contulit reverentiam inferre, nescit rationabilis ardor injuriam. *Euseb. Emis. Hom. 1. de Epiphano.*

Un

un genero de soberania , que excede en Magestad todas las humanas Magestades. Ella , en la Republica de las virtudes Morales tiene el solio superior a todas ellas. Asi lo dize con elegancia Lactancio,

(F) Hoc continentiz genus quasi fastigium est omnium, consummatioque virtutum, ad quam si quis eniti, ac eluctari poterit, hunc serum Dominus, hunc Discipulum Magister agnoscit; hic terram triumphavit, hic erit cõsimilis Deo, qui virtutem Dei cepit. Lactanc. lib. 6. de Vere cultu, cap. 23.

Euseb. in ejus vita, lib. 4.

(G) Et ecce Stella, quam viderant in Oriente, antecedebar eos usque dum veniens staret supra ubi erat puer. Math. 2. 9. #

(F) No ay prerrogativa, que tanto ensalce la condicion humana. El que puedellegar à la cumbre de tan excelsa virtud, si es Siervo, se haze reberencian de su Señor: si es Discipulo, se haze reconocèr Superior à su Maestro; este triunfarà sobre todas las grandezas de la tierra; porque adornado de una virtud tan propia de Dios, casi se sublima à la esfera de Divino. Del gran Constantino dize Eusebio, que viendo un Sagrado choro de Virgenes, las respetò con tanta veneracion, que no faltò mucho para adorarlas como Deydades. A este Numen se postran los Monarchas, y rinden à su obsequio las Coronas aquellos à quienes adora el Mundo por soberanos.

9 Sacò de Chaldea à tres Reyes aquella Estrella maravillosa, que anunciaba el Nacimiento de Christo, profetizado Rey de los Judios por tantos Propheticos oraculos. Entran en Jerusalèn, preguntan por el recien nacido Infante, y guiados de la Estrella llegan à Belèn, Lugar de su Nacimiento. (G) Quien duda irian pensando por el camino estos Peregrinos Reyes, que avian de hallàr al recien nacido Rey en un sumptuoso Palacio, adornado de telas muy preciosas, asistido de numerosa Familia; y que las ricas mantillas, y la preciosidad de la Cuna, harian ostentosamente visible su Magestad? Pero nada de esto hallaron despues de tanto apararo como previno el Cielo en la Estrella: porque el lugar, que le señalò aquel milagroso Astro, fuè un pobre Establo por casa, un Pesebre por Cuna, y en fin, un Niño embuelto en pobres Pañales, reclinado sobre unas humildes Pajas. Però à vista de señas tan desconocidas, ò ignoradas, se dictron por engañados los Reyes? No por cierto:

antes

antes se postraron al punto para adorarle, y reverenciarle como à Supremo Rey de Cielo, y tierra.

(H) Pues què maravilla es esta? Así se abaten las Coronas, que rindan adoracion à un Niño de Nacimiento tan humilde, y aun al parecer del juyzio humano tan despreciable? Si, dize San Maximo.

(I) La Virginidad de la Madre sublimò las despreciables señas, que se advertian en el Nacimiento del Hijo. Hallaron los Reyes forasteros aquel Infante recién nacido de una Madre Virgen, *Inven-
runt puerum cum Maria Matre ejus.* Y luego reconocieron en el Niño una Magestad digna de la mas suprema adoracion. Todas las circunstancias humildes, y abatidas del Establo, las convirtió en Grandezas Soberanas la Virginal pureza, que engrandecia à Maria. Dixo San Agustin en dos palabras. *Nobilitas fuit nascentis in virginitate parientis.*

10 Y no es mucho, que en la Virginidad de la Madre, se viese la Nobleza del Hijo. sin las sombras, que la ocultaban en la humildad del Establo. Es esta celestial virtud un purísimo espejo, en donde se retrata la invisible Magestad del todo Poderoso. Bienaventurados llama Christo à los Virgenes, (que por Excelencia son los limpios de corazon:) porque ellos verán à Dios (J) Vieneses à los ojos una dificultad en estas palabras. Ver à Dios, es aquella summa felicidad, que haze à los hombres Bienaventurados, y esta no se concede à los mortales. Así lo dixo Dios à Moysès, quando le pidió, que le mostrasse su Divina hermosura. (K) Pues si en esta vida nadie puede ver à Dios, tampoco podrá ser ninguno Bienaventurado en esta vida; luego, como dize Christo, que aun en esta vida son Bienaventurados los limpios de corazon? Gozan, acaso, yá en la tierra, aquella felicidad, que se reserva para los Cortesanos del Cielo? No duda San Gregorio Niseno, confessar, que si. Porque si no ven la Divina Essencia en si misma, como dessean, en la pureza

(H)

Et intrantes domum, invenerunt puerum cum Maria Matre ejus, & procidentes adoraverunt eum. *Math. ubi sup. 11.*

(I)

Hæc humilitatem nascendi Virginalis Matris sublimat integritas. S. Maxim. Hom. 2. de Nativ. Dni.

August. Serm. 2. de Epiphan.

(J)

Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt. *Math. 5. 8.*

(K)

Non poteris videre faciem meam, non enim videbit me homo, & viveret. *Exod. 33. 20.*

(L)

Atque ita Beatus
fit, qui corde puro
præditus est; quoniam
cum suam
puritatem intue-
tur, per imaginem
formam principalem
animadvertit.
Niscen. orat. 6.

(M)

Fulcite me Floribus,
stipate me malis, quia amore
languco. *Cantic. 2. 3.*

(N)

Ego flos campi, &
lilium convalliæ.
Cantic. 2. 1.

(O)

Flora aparcuerunt
in terra nostra.
Ibid. N. 12.

za virginal de su coraçon estàn contemplando la Grandeza del mismo Dios. (L) Summa Grandeza de la pureza Virginal, ser un retrato de aquel Señor, à quien deven su adoracion todas las criaturas! Estas son las que consuelan las tristes ausencias de Dios, mientras vivimos desterrados en este Valle de lagrimas, y miserias: porque viendo en las Virgenes un vivo retrato suyo, se mitigan los desconuelos, y las esperanzas dulçemente se alimentan.

II Introduce Salomòn en su Epitalamio, à la Iglesia siempre Amante de su Esposo. Describe la toda resuelta en deliquios, y buscando remedios à las angas de su Amor, le pide, que la conforte con el suave olor de las Flores. (M) Flores pide para sustentâr su esperança, que de los frutos son esperanças las Flores. Pero si lo que espera es ver à Dios en su Magestad Gloriosa, que consuelo pueden darle con su esperança las Flores? Esperar ausente, es lo que la causa deliquios de Amante: como, pues, podrá fortalecerse en sus amorosos desmayos, la que pidiendo Flores, no pide mas que esperanças *Fulcite me floribus*? Pero pide bien, y pide mucho. Porque en las Flores comienza à gozar en la tierra el summo bien, que espera ha de poseer despues en el Cielo. Avia oido à su Divino Esposo, que èl era Flor del Campo, y Lirio de los Valles. (N) Tambien le avia oido, hablando de las Virgenes, que en la Ley de Gracia avian de multiplicarse como Flores. (O) Pues si el Esposo es Flor, y èl mismo dize, que las Virgenes son Flores, luego en estas yà se ve expressa la Imagen de lo que la Iglesia Amante desea. Yà tiene consuelo en su ausencia: porque ve en las Virginales Flores el retrato de su Amado. Yà en sus esperanzas ansiosas tiene consuelo: porque puede entretenerse con un perfecto trasumpto del hermoso original, que dulçemente la roba el Sagrado Amor de sus cariños. Por esto, pues, desea la Iglesia Santa, que se multiplique

qué en el Mundo el numero de las Virgines, para que sirvan de apoyo à sus deliquios, viendo en ellas la Imagen de su Esposo, antes, que la dilacion de verle la consuma. *Fulcite me floribus, quia amore languo.*

12. Ahora se entenderà la razon, porquè en la Ley antigua era la Virginidad tan poco grata à los Hebreos: siendo en la Ley de Gracia estado tan excelente, y glorioso. Entonces se tenia por digno de maldicion, y oprobio: (P) Y aun por esso la hija de Gepthe, antes de morir sacrificada à los filos del alfanje de su Padre, se retirò à llorar su Virginidad à los Montes, teniendo por mayor desdichallevar su Virginidad al sepulchro, que rendir la vida à los agudos filos del cuchillo. Pero el dia de oy vemos ya en la Ley de Gracia, el estado Virginal venerado con tan gloriosa estimacion, que es la honra de las familias, y personas mas elevadas. Y qual es la causa de tan extraordinaria mudanza? La que dãn los Santos Padres comunmente, es dezir: que el Pueblo Hebreo veneraba mas el estado del Matrimonio, porque estava prometido, que de el avia de nacer el Mesias, Hijo de Dios, hecho Hombre, y todos deseavan, que tan gran Bien naciesse en su casa, y illustrasse su familia. Esta esperanza era la que excitava en aquel Pueblo tanta estimacion del Matrimonio, que en su comparacion, la Virginidad perpetua se tenia por ominoso presagio de la mayor infelicidad. Llegò, en fin, el tiempo en que nació el Hijo de Dios de la Stirpe de Jesse, en la Casa de David, como avia prophetizado Isaías. (Q) Y entonces quedò burlada la esperanza del Matrimonio: porque nació de una Virgen aquella Flor, que avia sido la expectacion delas gentes, y el deseo continuado de los siglos. Mas oy, trocadas las fuerres, el estado Virginal es el que tiene en el Pueblo de Dios las prerogativas de mayor honra, y excelencia. Así lo dixo el Chrysostomo. (R) Enoblecio

Christo

(P)

Maledicta sterilis,
quæ non parit.
Iudic. 11. 37.

(Q)

Egredietur virga
de radice Jesse, &
flos de radice ejus
ascendet. Isai. 11.
1.

(R)

Gravis erat virginitatis prædicatio
quoad usque flos
de virgine germi-
navit. Chrysost. Homi-
3. de statu virg-
nit.

Christo la Virginidad, siendo Hijo de una Virgen. Saliò parecido à su Madre, y quedò la Virginidad hecha Estampa del mismo Dios, y tan venerada entre los Hombres, que con ella se honran las Thiaras. Los que viven en este dichosísimo estado, llegan, no solo a igualarse con los Angeles, sino es que pasan, en cierto modo, à excederlos. Esta es la Flor de todas las virtudes. Decoroso atributo de ambos sexos, gozo de los Prophetas, Gloria de los Apostoles, y preciosa Corona de los Cortesanos del Cielo.

FLOR II.

*LA VIRGINIDAD ES BUEN
olor de Christo Sacramentado, y un
vivo Retrato del Sacrificio de
la Eucharistia.*

1; **E**L Sacrificio es un Religioso Culto, con que reconocemos la Suprema Magestad del Criador. No ha auido Nacion en el Mundo, que teniendo

algun conocimiento de la Deydad, no aya querido agradecerla con algun genero de Sacrificios. Dos eran los que usavan en los primeros siglos los Gentiles, unos de Flores, hiervas, confecciones, y perfumes olorosos: otros crueles, y sangrientos, derramando en obsequio de sus dioses la sangre de los animales, que degollaban en sus mismas aras. Los primeros, segun Athenagoras, los juzgaban los Philosophos por dignos à la magestad de sus dioses; pero los segundos los abominaban, como oferta indigna, y detestable. Entre los Egypcios, escribe Macrobio, que no eran licitos los sacrificios cruentos, y que solo usavan del Incienso, y otras confecciones aromaticas, que

Athenag. in Apolog. pro Christianis.

Macrobi. libr. 1. Saturnal. cap. 7.

que exhalavan delante de los altares , para aplacàr à sus dioses , quando los contemplaban ofendidos, ò irritados. En la Ley vieja , aunque el verdadero Dios ^{www.librool.com}estacuyò con Divina permission , que los Hebreos les sacrificassen varios generos de animales; fuè por apartarlos de la idolatria à que estavan inclinados; pero tambien les mandò ofrecèr el oloroso Sacrificio del Thymiama: con esta diferencia, que este se quemaba en el Altar de Oro, y en el Atrio interior cerca de Sancta Sanctorum , adonde no entrava el vulgo de los profanos , mostrando con esta ceremonia , que le era mas grato este Sacrificio, que los Sacrificios cruentos, que se ofrecian en el Atrio exterior , como mas proporcionados à la rudeza del vulgo. Cessaron yà estos en la Ley de Gracia, por la razon, que diximos, tratando de las ceremonias Judaycas, y por todos ellos substituyò Christo Bien nuestro el Sacrosanto Sacrificio de su Cuerpo, y Sangre, oblacion limpia, y pura, que avia profetizado Malachias. Introduce à Dios, disgustado de los antiguos Sacrificios , que le ofrecia el Pueblo Hebreo. No los tengo de acetàr (dize Dios) ni yà para mi han de ser admitidos por Culto Religioso, porque en toda la tierra se me ha de ofrecèr otro Sacrificio limpio , puro , y immaculado. (A) Este es el Sacrificio incruento del Cuerpo, y Sangre purissima de nuestro Redemptor , ofrecido en el Altar de la Iglesia Christiana, como todos sienten, y el Sagrado Tridentino lo define.

14 Pero pregunto aora yo. Teniendo este Divino Sacrificio tantos, y tan esclarecidos renombres , con que se declaran sus maravillosas Excelencias. Porque el Propheta, dexando las demàs, solo escogió el Epithecto de Sacrificio limpio *oblatio munda*? Dirè: porque quiso significar con este Elogio una admirable propiedad de este Sagrado Misterio: dandonos à entendèr , que no solo es la Eucharistia oblacion pura ; porque està Sacramenta-

Sup. cap. 9. §. 11

(A)

Munus non accipiam de manu vestra in omni loco sacrificatur, & offertur hominib. meo oblatio munda. Malach. 1. v. 11.

do en ella el Cuerpo, y Sangre de Christo, en quien no pudo aver macula, que amancillasse el limpio candor de su Pureza; sino tambien porque es su Pureza de calidad tan fecunda, que tiene singularissima virtud, para producir en los corazones humanos aquel Amor, y desseo singular de consagrarle à Dios los afectos mas puros en la Virginal limpieza.

15 Para este discurso me dà luz la version de los LXX. Interpretes, que traduxeron assi el lugar de Malachias. (B) Quiere dezir, que el Sacrificio Eucharistico es limpio, porque es oblacion de Incienso. Para inteligencia de este modo de dezir, al parecer tan extraño, es muy oportuna la observacion, que hizo Plinio, del modo con que se produce el Incienso. Dize, que el arbol donde se cria sin padecer herida de mano agena, suda por si mismo unas gotas de este preciosissimo Aroma; y à estas las dãn nombre de Incienso masculino, Apellido que nunca suele darse à otras cosas, sino para diferenciãrlas de la hembra à quien corresponden. (C) Y aña-de, que este es el Incienso mas proprio para el Religioso Culto de Dios: porque es Symbolo de la Virginal pureza, donde no se halla conforcio de entrambos sexos. Pues yà està entendido el Misterio. Es la Eucharistia un Sacrificio de Incienso: *Incensum offertur mihi Sacrificium mundum.* Es como el arbol, que està brotando purezas, y produciendo Virgines, sin que aya mision alguna con que su limpieza se inficione. Y esta oblacion immaculada, y limpia, es el mas Religioso Culto, que puede ofrecerse à Dios.

16 La grandeza de esta oblacion nos la significò el Propheta Zacharias por otro Symbolo no menos misterioso; porque hablando de la Sagrada Eucharistia, en que se ofrece el Verbo Encarnado debaxo de las especies de Pan, y Vino, dize assi. (D) Què bienes tiene Dios, que hermosura,

(B)

In omni loco incensum offertur mihi sacrificium mundum. LXX.

(C)

Thus, quod rotunditate guttae pendet, masculinum vocamus; cum alias non fere mas offertur, ubi non sit femina. *Plin. libr. 12. cap. 14.*

Religioni tributum, ne sexus alius usurpetur. *Plin. ibi.*

(D)

Quid bonum ejus, & quid pulchrum ejus, nisi frumentum electorum, & vinum germinans virgines. *Euchar. 9.*

que no estè cifrado en este Misterio Divino, que es Pan de escogidos, y Vino, que engendra Virgines: Aquí, lo mismo se entiende por Virgines, y escogidos: porque los Virgines son selectos entre el resto todo de los hombres, y son entre millares escogidos. Lo que tiene dificultad es, explicar como este Eucharístico Sacrificio engendra, produce, y està brotando Virgines? *Germinans Virgines*? Explicò esta dificultad la version de los LXX. que trasladoron *Odoratum ad Virgines*. Es dezir, que este Sacrosanto Misterio es de suavísima fragancia, y con el celestial olor, que exala, se multiplica el numero de las Virgines. Así se concilian ambas lecciones, la Griega, y Latina. Está en la Sagrada Eucharistia Sacramentado aquel Soberano Señor, que dixo era Flor del campo, y Lirio de los Valles. (E) Pues què cosa mas natural en la Flor del campo, que brotar, y producir otras Flores? Por esso se dize, que engendrà Virgines, que son en el Vergèl de la Iglesia Flores hermosísimas *Germinans Virgines*. Y què cosa mas propia de las Flores, y Azucenas, que el buen olor? Por esso se dize tambien *Odoratum ad virgines*: porque la Celestial fragancia de Christo Sacramentado es un suavísimo atractivo, que incita dulçemente à las almas, para consagrarse à Dios en perpetua virginidad.

17 Esto es lo que pedia aquella alma Santa, quando clamava por vèr al Verbo Divino Encarnado, y dezia: (F) Deseava desde aquellos lexos de la Ley antigua, vèr al Hijo de Dios humano, y que no solo con su Doctrina, y su exemplo introduxesse en el mundo el estado virginal: sino verle tambien Sacramentado, y que como candido, y oloroso Lirio llenasse la tierra de su purísima fragancia. Entonces, dize, se iràn corriendo en tu seguimiento innumerables almas llamadas al estado Virginal, con el atractivo de tan deliciosos olores. *Euremus in odorem unguentorum tuorum*. O admira-

(E)

Ego flos campi, &
lilium convallium.
Cantic. 2. 1.

(F)

Trahe me post te,
& euremus in
odorem unguen-
torum tuorum.
Cantic. 1. 3.

ble fecundidad del purissimo Sacrificio de la Eucharistia! Oblacion para Dios la mas gloriosa; pues exalando el perfume casto de su limpieza, se multiplica en tantos Sacrificios, quantos son las Virgines, que le siguen imitando su pureza.

18. Podemos dezir de estas almas, que estàn, en cierto modo Sacramentadas, y que son unos vivos retratos del Sacramento: porque si en la Eucharistia sacrifica Christo al Eterno Padre su Cuerpo: de los Virgines dize Tertuliano, que hazen à Dios de su Cuerpo un suavissimo holocausto.

(G)
Virginitas de bonis carnis Deo adoretur. *Tertul. lib. 2. de Resurrect. cap. 35.*

(G) Si en la Eucharistia està el Cuerpo de Christo al modo de espiritu, y sin extension de partes: la Virginidad, dize Rufino, que es vida de espiritu, *vita spiritus*, y San Isidoro admirando su Excelencia, dize: que las Virgines viven en carne sin carne,

(H)
Excelsa, & magnas res est, in carne sine carne vivere, in terra sicut in Caelo vitam agere, in corpore mortali Angelicam imitari puritatem. S. Isidor. de Summo bono, cap. 40.

que estàn en la tierra como si fuessen habitadoras del Cielo, que estàn en cuerpos passibles, y mortales, pero con calidad de *spiritus Angelicos*. (H) Si la Eucharistia es una oblacion espontanea, y libre de la obligacion de precepto: porque aunque le tuvo Christo para morir, no le tuvo para ofrecerse en el Sacrificio del Sacramento. Tambien es espontanea, y libre la oferta de la Virginidad, que como dixo el Apostol, no es de precepto, sino consejo. (I)

(I)
De Virginitate preceptum Domini non habeo, consilium autem habeo. *1. Corinth. 7. 25.*

19 Summa felicidad es de las Virgines, que sean un perfectissimo dechado de Christo en el Sacramento: y que se pueda contemplar en sus purissimas almas al Celestial, y Divino Author de la Virginâl pureza! Esta, le pareció al Niseno, que era una dicha superior à todas las Bienaventuranzas de la tierra. Pondera el Santo aquellas palabras de la Esposa, en los Canticos de Salomôn. (J) Por el racimo de Chipre se significa Christo en el Sacramento, como notò nuestro del Rio. Y por las viñas de Engaddi las almas sacrificadas en las aras de la Virginâl pureza. Pues què felicidad ay en las grandezas

(J)
Betrus Cypri dilectus meus mihi in vineis Engaddi. *Cantic. 1. 14.*

dezas humanas, que se pueda comparar con la de aquellos, que en el fruto de su viña, que es la Virginitad, están viendo al Señor mismo de la viña? (K) Por gozar esta gloriosa prerogativa renunciaron honras, riquezas, y Coronas aquellas Serenísimas Princesas, hijas del Emperador Arcadio. Pulcheria, Flacilla, Arcadia, y Marina, que despreciando todas las grandezas del Mundo, se consagraron à Dios con voto de Virginitad perpetua, convirtiéndose en Monasterio el Palacio, y en laureolas inmortales las Coronas perecieron de la tierra.

20 Admirable aprecio de la Virginitad mostró Frídeburga, hija del Duque Gunzón. Enamorose de su hermosura, y no menos de sus virtudes el Rey Sigisberto, y pidiendosela à su padre, pretendió con tan digna Esposa esmaltar los Lirios de su Corona. Dieronle à ella esta noticia acompañada de aplausos, y enorabuenas. Mas la honestísima Virgen pidió termino de siete dias para deliberar el matrimonio. Cumplido el termino, y vistiéndose un habite muy humilde, se fué al Templo, y se consagrò à Dios, haziendo voto de Virginitad perpetua; postòse despues delante del Altar de San Estevan, y con afectuosas lagrimas, y fervorosas suplicas pidió al Santo alcançasse de aquel Señor, que tiene en su mano el corazon de los Reyes, que mudasse el de aquel gran Monarcha, de tal suerte, que trocasse en respeto de su Virginitad los amorosos deseos del matrimonio. Dieron luego noticia à Sigisberto de tan inopinada resolución de la Esposa, y él mandò al punto, que llevassen al Templo las vestiduras ricas, y la Corona Real, que estaban prevenidas para la boda. Siguiòlas despues el Rey, acompañado de toda la Grandeza de su Palacio, y Corte, y sentándose en su Trono Real, mandò, que traxessen luego à Frídeburga à su presencia. Obedeciò ella llena de Virginal rubor, y de respetosa reverencia; y puesta de rodillas aguardaba à los pies de tan Soberana Magestad, los efectos de su indignacion. Mas el Rey alargando la

(K)

Quis est adeo beatus, immo verò quis adeo omnem superat beatitudinem, ut suum fructum videant in ipso suæ animæ beneficio, videat vineæ Dominum?

Nisen. Hom. 3. in Cantic.

Baron. años 417.

mano à la mesa en que estavan los Regios Ornatos prevenidos, tomò la Corona, y se la puso à la admirable Virgen en la cabeza, diziendo: Esta Real Corona; que estava prevenida para hazerte consorte de mi Reyno, con sumo gusto mio se la cedo al Rey de los Reyes Jesu-Christo, à quien con mas feliz acuerdo has elegido por tu Esposo. Esto dixo, y sin poder reprimir las lagrimas de ternura, y devocion, se saliò del Templo, dexando à todos no menos admirados, que edificados, y confusos. Y quedò mas gloriosa Fideburga, mereciendo la Corona, que despreciò, por no dexar la preciosa Corona de ser Virgen. Y Sigiberto mostrò, que la Diadema Real se colocaba mas dignamente en la cabeza de la que yà era Esposa de Christo, que lo que estaria en ella misma siendo su Esposa: y yà que no pudo colocarla en las sienes de aquel Summo Rey de los Reyes, cediòsela à Frideburga, en quien como en Virgen consagrada à Dios, veneraba el Retrato de tan Soberano Dueño.

FLOR III.

*EL HONOR DE LA PUREZA
debe celarse con la mayor cautela, y debe
defenderse à todo riesgo, aunque se
aventuren los humanos
interesses.*

12 **L**A modestia es Haya, y compañera inseparable de las virtudes, à todas las acompaña, y rige à todas. Pero es muy singular la direccion, y gobierno, que observa con la virtud de la castidad, y continencia. A esta manda, que se publique, y ella misma

misma contribuye al aplauso de su fama, quando à las demás virtudes las esconde, y retira de los ojos. Al limosnero le previene, que obre con tal circunspección en la caridad con que distribuye sus limosnas, que ignore la siniestra lo que executa la diestra en beneficio del pobre. Al que ora, al que ayuna, y al que con austeras penitencias, exterior, y interiormente se mortifica, le persuade el retiro, y que se abstenga quanto sea posible, del comercio, y conversacion con los hombres. Pero à las Virgines obliga à que traygan escrita en la frente, y à la vista de todos, su pureza: para que por todas partes se derrame el olor precioso de su fama. Por esso pienso yò, que Christo Señor nuestro comparò à los que professan esta celestial virtud, con los Eunuchos, que lo son por naturaliza, ò por arte. (A) Porque sèr, ò no sèr Eunuchos, es cosa, que està à la vista por las señas que se manifiestan en la cara. Así quiere, que la pureza de las Virgines se conozca en el semblante, y sea tan manifiesta, que nadie la ponga en duda. Dixolo Seneca el Filosofo. (B) No es bastantemente pudica, la que dà algun motivo para que pueda dudarse de su pureza. Dictamen, que confirma Tito Livio con el caso, que refiere de aquella Virgen Vestal, llamada Posthumia. Esta, aunque ciertamente no perdió nunca su integridad, fuè no obstante acusada de incestuosa, y se ventilo en los Tribunales su causa, no por otra razon, sino porque era menos honesto el traxe, que vestia, la desemboltura con que hablava, la libertad, y licencia, que concedia à sus ojos; y en fin, el poco reparo con que obrava, la hizieron delincuente, y sospechosa. (C) No tener horror à la mala fama, es abrir una gran puerta à las sospechas, y es tan delicado el honor de la pureza, que con qualquiera leve nota se infama, y se inficiona.

23 Fue Joseph castissimo exemplar de la pureza combatida, y victoriosa, y con todo esso,

Cc 4

dize

(A)

Sunt eunuchi, qui se castraverunt propter Regnum Cœlorum. *Math.* 19. 12.

(B)

Nulla est satis pudica, de qua queritur. *Senec. contrav.* 2.

(C)

Eodem anno Posthumia Virgo vestalis de incestu causam dixit crimine incestu, ob suspicionem propter cultum à meliorem, ingenium que liberius, quam Virginem decet, parum abhorrem famam. *Tus. Liv. Decad. 1. lib. 4.*

(D)
Mendaces ostendit, qui macula-
venunt illum, &
dedit illi clarita-
tem eternam. *Sc.
pient. 10. 14.*

(E)
Virgo non esse
tantum, sed intelli-
gi debet, & credi-
tur nemo cum Vir-
ginem viderit, du-
bitet an Virgo sit.
*S. Cyprian. de Ha-
bis. Vr 3.*

dize la Sabiduria, que no salió sin mancha del
combate, y fue menester, que el mismo Dios mi-
lagrosamente disipasse las tinieblas, que avia levan-
tado contra su honor la malicia. (D) Pues valgame
Dios ! La castidad de Joseph se vió por ventura
manchada? No resistió muchos dias à las repetidas
insinuaciones, y aun ruegos de la Gitana? No es-
capó huyendo, dexando en sus lascivas manos la
capa, mirandola yá como apesada de su contacto?
Que mas pudo hazer, para sacar libre de toda
mancha su pureza? No obstante dize la Escritura
Sagrada, que no salió del todo limpio desta trage-
dia Joseph. *Maculaverunt illum.* Mirad: la mancha
es cierto, que no cayó sobre el candor de su ani-
mo puro, y casto; pero cayó, aunque inocente,
sobre la fama de su pureza. Y sino, oíd el curso
del suceso. La muger le acusa à griros: ella dà
por indicio la capa, que la dexò entre las manos:
los criados acuden à las voces de su señora; dàn
credito à la calumnia, y se publica la infamia.
Ponen al inocente Joseph en prisiones, y arrastra
grillos, y cadenas en la cárcel, como reo del aten-
tado adulterio. Y todo esto no se funda en una
falsa infamia? Es verdad. Pero una mala fama,
aunque sea falsa es bastante para que quede, al
parecer, manchada la castidad mas tersa, y sin
mancilla. Que por esso dixo San Cypriano. (E)
Delicadísimo es el honor de la castidad Virginál.
No basta, que la que la professa conserve pura, è
indemne su entereza, es menester, que todos la
crean, y que no dè lugar à que la opinion agra-
va la desacredite, llegando à poner en duda su ino-
cencia.

23 ¡San Cenon el de Verona encareció
este punto todo quanto pudo exagerarlo su elo-
quencia. Es, dize, la pureza, una virtud, que toda
se emplea en mirarse, y remitarse, para no desde-
cir de su perfecto candor, y estar satisfecha con

el testimonio de su propia conciencia. (F) Raro dezir! Todo su temor es, que no sea mayor su pureza, que su alabanza. *Ne sit amplius, quam vocetur.* Pues no es mas de temer ser menos, que ser mas de lo que se dize? Què persona de virtud no se corre de oirse alabar mas de lo que merece? Mas debe temerse la lisonja, que la moderada alabanza: porque la lisonja, excediendo à los meritos, es mentira: la alabanza, aunque no iguale à los merecimientos, puede ser, no obstante, verdadera. Luego gran gloria es de una Virgen, que sea mas su pureza, que su fama. Pues segun esso, por què teme, que no llegue su fama à su pureza *Ne sit amplius quam vocetur?* Bien puede temer (dize el Veronense discreto): porque las Virgines, aunque no pretendan, que la perfeccion de su pureza se eleve por el aplauso de la alabanza; deben temer, no sea, que acaso por algun falso rumor se menoscabe su fama, y sea menos lo que de ella se dize, que lo que en la realidad merece. *Unum tantummodo metuens, ne sit amplius quam vocetur.*

24 Gran le exemplo nos diò de este temor la Soberana Reyna de las Virgines Maria Madre de Dios, y Señora nuestra. Traela el Angel la mayor embaxada, que ha venido de los Cielos à la tierra, y apenas oye las primeras saluciones, quando la Purissima Virgen se turba. (G) Mucho ha dado que discurrir à la meditacion, y à los discursos, esta inopinada turbacion de Maria. Algunos dicen, que nació de aver visto en su retrete al Archangel, porque aunque Archangel, venia en forma de hermoso, y gallardo Joven. Y el verle solo en essa apariencia humana, pudo ser motivo, que sobresaltasse el escrupuloso recato de Maria. Pero no; no tiene lugar esta congetura. Porque San Lucas expressamente nos dize, que se turbò Maria, no por lo que viò, sino por lo que oyò.

(F)
Soli sibi devota;
semper bene conscia: : Unum tantummodo metuens, ne sit amplius, quam vocetur. S. Zen. Veron. Serm. de Pudicitia.

(G)
Quæ cum audiisset, turbata est in sermone ejus. Luc. 1. 29.

Quæ cum audisset turbata est. Y que es lo que el Archangel la dixo? Todos lo sabeis. Llamòla llena de Gracia, y vendita entre todas las Mugerres. Estas palabras, mas eran para causar consuelo, y alegria en el coraçon de la Virgen, que para que la ocasionassen la mas leve turbacion. Luego de què se turba esta Soberana Señora? Saquénos de esta duda su devoto confidente San Bernardo. (H) Púsole el Angel en la classe general de las Mugerres. *Benedicta tu in mulieribus.* Y como este nombre generico de Muger es comun à las Mugerres, que son Virgines, y à las Mugerres, que no lo son: ved aqui donde se sobrefaltò el punto del honor Virginal de esta Señora. Porque verse nombrar con un nombre, que la declara por Muger, y no la declara Virgen, fuè bastante para tener la Salutacion por sospechosa, y para que se turbasse aquella Divina Señora tan amante de su pureza, y à quien tan justamente se le debía la alabanza de ser Bendita entre las Virgines. *Quæ benedici in Virginibus semper optabat, & hæc benedictio jam videbatur esse suspecta.*

25 Todos saben, que es Flor la Virginitad, y así la nombra la Escritura. Mas yò advierto, que esta Flor es semejante al Tulipan. Este, aunque es uno mismo de noche, que de dia, tiene mas hermosura de dia, que de noche. Desde los crepusculos comienza à encogerse, y fruncirse, y en estando el dia en su mayor claridad, despliega toda la hermosa pompa de sus ojas; y haze notoria la belleza de sus colores. Esta misma propiedad dà el Libro de la Sabiduria à la Flor de la casta generacion de las Virgines: y exclama. (I) O que admirable es la hermosura de la Virginitad, quando goza de una claridad notoria, no solo à Dios, sino à los Hombres todos! No es tan bella, la que en los crepusculos de las sospechas huma-

nas

(H)

Forte enim turbata est primo in sermone ejus, quod benedictam se se audisset in mulieribus, quæ benedicti in Virginibus semper optabat, & hæc benedictio jam videbatur esse suspecta. S. Bern. sup. Titelm.

(I)

O quam pulchra est casta generatio cum claritate: immortalis est enim memoria illius, quoniam, & apud Deum nota est, & apud homines! Sapient. 4. 1.

nas se halla entre dudosas luces obscurecida. En-
tonces la Virgen abergonzada de su fealdad, se en-
coge, y se retira como las damas feas, que huyen-
do de la claridad buelven las espaldas à la luz,
porque no se noten los defectos de su cara. Pero
una castidad, que es pura, limpia, y notoria à
cara descubierta, y sin temor, se expone à la vista
de todo el mundo.

26 Encargò Christo la castidad à sus Dis-
cipulos, quando les mandò, que anduviessen siem-
pre ceñidos. (J) Porque el Cingulo, que los anti-
guos llamaron Zona, es symbolo de la Castidad,
entre Griegos, Hebreos, y Latinos, como lo notò
Pierio. El Señor, que les mandò ceñir, les puso
luego antorchas en las manos. Con esta preven-
cion quiso, que esperassen à su Señor. Pues para
què tan anticipada prevencion de hachas ardiendo,
si han de esperar tanto tiempo? No bastaria, que
quando llamasse el Señor à la puerta, se eneen-
diessen luego las hachas? No quiere esso el Redemp-
tor. A un mismo tiempo quiere, que estèn los Dis-
cipulos ceñidos, y que estèn encendidas las antor-
chas, para que advirtamos, que en materia de
Castidad, ni un solo instante se ha de permitir,
que se obscurezca la fama. Y assi, ardan las luces
luego al punto, que se ciñen, y vean todos en el
obrar de las manos la pureza, y hermosura, que
resplandece en su coraçon.

27 Este es el motivo, porque de aquellas
diez Virgines del Evangelio, las cinco fueron ca-
lificadas de necias, y las otras cinco se aplaudie-
ron por prudentes. (K) Todas tenian lamparas en-
cendidas; mas no ardian de una misma fuerte to-
das. Las luces de las prudentes brillavan siempre
con constante, y ameno resplandor; las de las Vir-
gines necias estavan amortiguadas, y con tan du-
dosa luz, que apenas se distinguia. Y por esso, con
estu-

(J)

Sint lumbi vestri
præcincti, & lucer-
næ ardentes in ma-
nibus vestris. Ex
vos similes homi-
nibus expectanti-
bus Dominū suum
quando reverta-
tur à nuptijs. Luc.
12. 35.

Pier. Gerogl. 4.

(K)

Quinque autem
ex eis erant fatuæ,
& quinque pruden-
tes. Lampades nos-
træ extinguntur,
date nobis de oleo
vestro. Non sum-
ferunt oleum se-
cum. Math. 25.
v. 8. & seqq.

estupor , y sobresalto clamavan , que sus lamparas estavan para apagarse ; porque no llevaban consigo oleo bastante para que luciesen como las otras. Veale , pues , aqui , en què consistiò la estolidèz de las necias. Las Lamparas , en esta Parábola significan la pureza , que les diò el nombre de Virgines : el Oleo representa las obras correspondientes al nombre : porque estas son las que hazen resplandecer con la claridad mas lucida de la fama. Fáltòles el oleo de las acciones decorosas , modestas , y tantas , que son las que sustentan el credito de la pureza en las Virgines , y faltandole esta alabanza , quedò obscurecido el brillante esplendor de su limpieza. San Agustín (L) Querer sustentar el nombre de Virgines ; sin cautelar el honor de la buena fama , es afezar torpemente el candor de una virtud tan hermosa. Por esso llegaron aquellas Virgines tan desfiguradas à las puertas del Esposo , que le obligaron à dezir , que no las conocia, *Nescio vos.* Y quedaron calificadas por fatuas : porque querian parecer bien , quando venian à oscuras , por averse portado con descuydo , y flogedad.

28 Si tanto importa à las Virgines conservar el olor de su buena fama , y opinion , à quanto les obligarà el mantener la integridad de su pureza ? Gran perdida es la de esta preciosissima Joya : Porque una vez perdida nunca se recobra : ni son bastantes los bienes todos del mundo. Por defender un bien de tan alta estimacion , dezia Sinesio , se ha de arriesgar (si fuere neecessario) el mayor de todos , que es la propria vida. Y dà la razon : porque la vida espira , y se acaba con la muerte ; pero la Virginitad con la muerte triunfa , y con la muerte victoriosa se eterniza. Luego mas aprecio debe hazerse de conservar la Virginitad , que de mantener la vida.

29 Muriò Moysès en la tierra de Moab ;

Y

(L)

Quorum facta aliena laude fulciuntur , eadem substructa deficiunt.

S. Agust. serm. 22. de Verbis Dñi. in Moab.

Sines. orat. 6. de Virginit.

y dize el texto, que llorò su muerte el Pueblo treinta dias. (M) Muriò despues Josuè, successor fuyo en el gobierno, y no dize la Historia Sagrada, que se llorassen los hijos de Israèl (N) Repárese aora en la diferencia con que se manifestó el sentimiento en la muerte de estos dos Illustrísimos Capitanes, y caudillos de el Pueblo de Dios. En la muerte de Moysès derramò el Pueblo lagrimas por treinta dias sobre su cadáver, y sepulchro. En la de Josuè no se derramò, ni una lagrima. Pues no fuè Josuè aquel famosísimo Capitan, que despues de vencidos cinco Reyes, introduxo à los Israelitas en la tierra de promission? No fuè Josuè aquel General tan esforzado, que detuvo el curso de el Sol en el Cielo, y las corrientes de el Jordàn en la tierra? Què sequedad de ojos es esta! Consumieronse acaso todas las lagrimas en las luctuosas exequias de Moysès? Ea, que no es este desamor de los Israelitas à Josuè; sino aplauso de sus triunfos, dize San Geronymo. (O) Ay grande diferencia entre Josuè, y Moysès; Moysès fuè casado, Josuè fue Virgen, con la muerte tuvo fin el matrimonio de Moysès; despues de la muerte se coronò de inmortales lauros la Virginidad de Josuè. Pues llorese à Moysès, porque tuvo que perder en la muerte, y no se llore à Josuè; porque no tuvo que perder muriendo, y consiguió glorias de Virgen triunfando. De aqui se infiere, que la Virginidad debe defenderse con tanto conato, como la vida: porque esta es temporal, y càduca; pero la pureza Virginal es por todos los siglos eterna. Luego quien no arriesgarà lo que es temporal, y caduco, por vn bien, que es eterno en su permanencia?

30 En el contraste del Cielo es donde se aquilatan los valores de las virtudes: y en este contraste veo à la Castidad con la marca del valor, que tiene la misma vida. Y fino, oygase el testimo-

(M)
Fleueruntque eum
Filijs Israel in
campes tribus Mo
hab triginta die-
bus, Deut. 34. 5.

(N)
Mortuus est Iosue:
Filius Nun servus
Domini :: Sepe-
lieruntque eum in
finibus possessio-
nis suæ. Josue 24.
29. & 30.

(O)
Moyses moriens
plangitur à Filijs
Israel; Iesus au-
tem quasi victurus
non plangitur: nup-
tiaz enim finiun-
tur in morte, Vir-
ginitas post mor-
tem incipit coro-
nari. Hyeron. 1. con-
tra Jovinian.

nio de Daniel Propheta, en el juyzio, que hizo de la Castidad de Susana. Convenció de torpes à los dos viejos, que quisieron violar la pureza de la castísima casada, y à vista de todo el Pueblo descubrió la acusacion falsa, que la hazian. Y como legitimo Juez, embiado por Dios para defender la inocencia, pronunció contra ellos sentencia de muerte, cometiendo luego la execucion à un Angel, para que les quitasse promptamente la vida. (P) Muchas señas parece, que tiene este Angel con aquel, que puso Dios por guarda en el Parayso. Este Angel está armado, y con la espada desnuda. *Gladium tenens.* El Angel del Parayso tambien tenia espada en la mano. *Cherubin, & flammeum gladium.* El uno defiende el huerto amenissimo de las virtudes de Susana. El otro se puso para defender el Huerto del Parayso. Pues advertid, para sacar mejor la ilacion de este concepto. En el huerto de Susana estava la castidad: en el Parayso estava el Arbol de la vida. Pues sea el mismo Angel, que defiende la vida, el que defienda la castidad: para que se vea, que la castidad se ha de defender con los mismos aceros, que la vida.

31 Si este aprecio quiere Dios, que se haga de la Castidad conjugal de una Matrona, qual debe ser el que ha de hazer de su integridad una Virgen? Grande exemplo nos dió de fortaleza, y constancia, en este punto, aquella Virgen llamada Euphrasia, natural de Nicomedia, de quien refiere Nicephoro, que aviendola condenado à ser llevada à la casa publica, defendió su Virginidad con singularissimo artificio. Porque aviendo entrado un Manco libre, y desembuelto, con resolucion de violar su entereza, ella le detuvo, fingiendo, que era Maga, y hechicera, y que como tal sabia un remedio tan eficaz, que quien le usasse quedaria impenetrable al acero, y à los filos mas sangrientos del

cuchi-

(P)
*Reſte mentitus es
 in caput tuum.
 Manet enim An-
 gelus Domini gla-
 dium habens, ut
 ſecdet medium, &
 interficiat vos.
 Daniel. 13. 59.*

*Niceph. lib. 7. cap.
 13.*

cuchillo. Ofreció le rebelaria este secreto, con tal, que dexasse intacta su pureza; y para que no pensasse, que era engaño, por librarse de sus manos, se expuso à que se hiziesse en su propria garganta la experiencia, y reconoceria, que aunque la hiriesse con el mas esforzado, y fuerte impulso, no avia de penetrar en sus carnes el acero. Vntóse luego la garganta, con no sè que licor, que renia prevenido, y el desventurado Joven, deseoso de saber, y experimentar aquel prodigio, sacò un puñal, ò cuchillo, que llevaba, y tirandola un recio golpe, segò de sus ombros la garganta. Cayò al punto la Virgen en el suelo, sin vida, y sin aliento, bañada en su propria sangre. Divulgòse luego el caso por la Ciudad, y quedaron assombrados los Gentiles, viendo, que las Virgines Christianas estiman tan altamente su pureza, que saben defenderla aunque sea à costa de su vida. Y que puede ponerseles por symbolo, con mas razon, que al Castor. *Malo mori, quam fœdari.*

32 À quanta costa de su hermosura, y de su vida, defendieron su honor virginàl aquellas Santas Martires del Monasterio Colingamense de Escocia. Entraron en aquel Reyno los Daneses, y assolando todo à fuego, y sangre, llegaron à los confines de aquel Sagrado Choro de Virgines. Era Abadesa una Santa, y valerosa Esposa de Christo, llamada Ebba, y juntando à todas sus hijas, las propuso el riesgo en que se hallavan, de caer en las manos de aquellos Barbaros lascivos vencedores; y las animò à la defensa de su pureza, yà que no con la fuerza de las armas, con el precio de su vida. Si quereis (dixo) hijas mias, y Esposas del Redemptor, mostrar las finezas de vuestra lealtad, en defensa de lo que le aveis ofrecido, hazed lo que viereis, que yo hago para mi libertad, y vuestro exemplo. Esto dixo, y sacando una navaja se cortò el labio, y la nariz, que-

quedando hecha una viva imagen de la muerte; Siguieron este exemplo, con animosa porfia, todas aquellas Religiosas, y quando los Barbaros entraron con animo de hazerle dueños de aquel florido Vergel de animadas hermosas Flores, hallaron convertido en horror, y espanto su alborozo, y llenos de rabia, è indignacion, por ver malogrado el designio de su sacrilega torpeza, en despique pusieron fuego al Convento, donde todas aquellas Sagradas Virgines fueron victimas de la castidad, que consagraron à su Soberano Esposo, defendida à costa de su vida.

33 Bien se, que no obliga la guarda de la pureza virginal, à tan severas demonstraciones, contentandose Dios con que se practique lo que dixo el Prefecto Paschasio à la Virgen Santa Lucia: quando la amenazò, que la haria llevar al lugar de las mugeres publicas. (Q) Entonces, quanto el no consentir con la voluntad es mas arduo, tanto mas crece el merito de la resistencia, y el numero de las coronas. Pero aunque esto es asì, no ay duda, que se dà Dios por obligado de las finezas, que hizieron las Virgines referidas, por defender la pureza: y que su Magastad lo ha declarado con manifestos prodigios en otros casos semejantes. Balten por muchos, que pudieran referirse, el que escojo entre todos por ser menos sabido, y de mayor ensenanza. Escrìbele el P. Theophilo Reynaud, sacado de la Coronica de la Cartuja, que aun no se ha dado hasta aora à la estampa.

(Q)
Si invitam jufferis
violari, castitas
mibi duplicabitur
ad coronam.

Reynaud. de laud.
brevir. s. 8. 31. n.
6. 5. 2.

34 Ay cerca de Barcelona un sitio llamado Monte-Alegre. Huvo allí, en lo antiguo, un Convento de Religiosas, que despues se convirtió en el que oy tienen los Obietvantissimos, y Venerables Padres Cartujos. En aquella primera Casa de Virgines hubo una muy singular por su hermosura, y de ella se enamorò locamente un Cavallero,

el qual sin respetar el Sagrado estado en que vivia, la galanteava con escandalosas demonstraciones, y con temerario arrojó la persuadia à que faltasse à la fee de su Profesion; que à tan horribles empeños se arroja el desenfrenado antojo de una arrebatada mal corregida passion. Rebatia la Sierva de Dios estos assaltos con invencible constancia; y cansada ya de tan perseverantes porfias, le preguntó un dia à aquel Joven, que era lo que le parecia en su rostro mas hermoso? Respondió el, que la nariz, faccion con que raras vezes acierta la naturaleza, y suele ser el azar de las vellezas humanas. Para cortâr de una vez las esperanças locas de persecucion tan porfiada, què pensais executaria esta Sierva Esposa de Jesu Christo? Luego que se viò sola se cortò la nariz, y se la embiò à aquel Cavallero, diziendole: que no la inquietasse mas, pues yà tenia en su poder lo que en ella mas amaba. Heroyca resolucion! Por no amancillar su pureza asèò la faccion mas celebrada de su rostro, queriendo parecèr mal à los ojos humanos, la que pudo peligrar en su honestidad, por averles parecido antes ran bien.

35 Mostrò su Magestad con un raro prodigio, quanto le avia agradado en esta fineza su Esposa: porque aviendo cobrado las Monjas aquella preciosa reliquia, la enterraron en el Cementerio del Convento; pero no quedò enterrada para la veneracion, su memoria; porque de ella brotò un hermoso Arbol, que producía una fruta de el tamaño de una Manzana; pero de suavissimo olor, y delicadissima dulçura: dentro della avia, como semilla, unos granos de hechura de Narices, de los quales se hazian muchos Rosarios, para que fuesen Coronas de Maria Santissima, los frutos de la virginàl pureza. Pocos años ha, que se secò este Arbol; pero de los Rosarios, se conservan no pocos

entre los Venerables Monges de la Cartuja, que fabricaron muchos despues que colocaron su habitacion en aquella Santa Casa. Con tan evidente señal quiso mostrar Dios, quanto le agradan semejantes finezas en sus Esposas. Y por esso, acaso, combidava el Criador con el fruto de aquel Arbol milagroso, à las demás Virgines, mostrandoles en la dulçura de aquella fruta, quan sabrosa viene à ser qualquiera demonstracion, que se haga por este fin, aunque parezca amarga, y al paladar de la carne fastidiosa.

36 Pero si la Esposa de Christo, que le ha consagrado su pureza, no se sintiese con tan animosos brios, que quiera derramar su sangre, ò estragar su hermosura, ò poner à riesgo su vida, sepa hazerse terrible à los enemigos de la honestidade porque como dize Isidoro Pelusiota. (B) quando el amor de la castidad se manifiesta en el semblante, y tiene armados de modestia los sentidos, causa tanto terror à los malos, que pierden las esperanzas de emprender lo que no esperan conseguir. Una mesura grave en el rostro, una moderacion fosegada en la vista, una compostura modesta en las acciones, una circunspeccion atenta en las palabras, un traxe honesto sin afectacion, ceñido a las leyes del recato; todas son señas, que hazen à la Virgen respetosa, y estàn poniendo entredicho à los atrebimientos profanos.

37 Oygamos esto de la boca del Esposo, celebrando en el alma Santa una maravillosa junta de extremos. (S) Hermosa eres, la dize, amiga mia, llena estàs de suavidad, y dulçura. Todos estos, yà se vè, son atractivos de amor. Es verdad: pero añade luego, que en el mismo agrado de su semblante tiene un ceño formidable, y que es terrible como un esquadron armado. Luego como se componen extremos tan contrariamente opues-

(R)

Pudica animæ virtutis tesseras in sensibus ferens corû, qui in ipsius pulchritudinem irrumpere cupiunt, spem scindit. Pelusiot. Epistol. 287.

(S)

Pulchra es amica mea, suavis, & decora sicut Hierusalem, terribilis ut castrorum acies ordinata. Cant. 6. 3.

opuestos: Si està vertiendo con su belleza dulzuras, como està igualmente fulminando terròres, y desembaynando amenazas: Ambas cosas se componen bien, dize Delirio, si advertimos como reparte la Esposa sus alagos, y sus seberidades. (T) Lo agradable de su hermosura, lo apacible, y cariñoso del semblante, en la que ha escogido Christo por su Esposa, todo quiere que sea para si, sin que se desperdicien con otra criatura alguna sus agrados. Para los demàs zahareña, para los estraños esquivo, para los lascivos terrible, y tan terrible, que les infunda horror la magestad sebera de su semblante.

38 Aun mas formidable se obstenta la hermosura de la virginàl Esposa, à los enemigos de la pureza. Porque en aquella pintura, que haze de sus perfecciones Salomòn, compara los cabellos à la Púrpura de los Reyes. (V) Nunca pensara yo, que podia ser alabanza del cabello, en una hermosa, el color subidamente roxo, y encendido; porque esse color solo podrà servir de adorno à la crespa madexa de un Leon; pero no en la agraciada belleza de una dama. Es assi verdad: mas con essa metaphora quiso significarnos el Señor (como notò nuestro Venerable Gaspar Sanchez) no solo la seberidad de su Esposa, sino es su brabura contra los hombres impuros. (X) O Dios! Quan formidables quieres, que sean tus Esposas contra los enemigos de su pureza: Aquella es mas grata à su Divino dueño, que no los ayenta con un desdèn afectado, y melindroso; sino que como una Leona enfurecida los atemoriza, y espanta con sus horribles bramidos. La resistencia, que es fingida, y los desvios, que son artificiosos, mas provocan, que atemorizan: es una resistencia, que se suele llamar de garavato: porque arrebatan mas las vo-

(T)

Mihi soli (ut probam decet) pulchra es, & comis, ac gratiosa; reliquis verenda, & severa; vultus majestate, horrorem quandam incutiens lascivis omnibus, & in puris obtutibus. *Delir. ibid.*

(V)

Comæ capitis tui sicut purpura Regis vineta canaliculis. *Cantic. 7. 5.*

(X)

Ostendit non ex femineo artificio, falsa que repulsa, eos avertere, sed tanquam leo furens, & frendens nihil per affectationem, vel simulationem faciat, ut castitatem custodiat. Nam quæ sic eam propugnat totius repellendo provocant à materia, *Sanct. his.*

luntades, quando parece, que con los desvíos las aumentan. Las Virgines, que verdaderamente aman la casta fidelidad de su estado, han de estar tan ajenas de estas aparentes repulsas, que por defender su castidad se han de revestir de espíritus tan feroces, que parezcan unas Leonas oltigadas contra los torpes insultos de los que ciegamente las provocan, ò solicitan.

FLOR IV. Y ULTIMA:

*CON LA PENITENCIA, Y
mortificacion de los sentidos, vence
à sus enemigos domesticos
la castidad.*

39

DESPUES de aver dicho cómo se han de vencer los enemigos exteriores, que pueden impugnar la castidad, y pureza Virginal, conviene dezir algo por ultimo complemento de esta mi pequeña obra, de las armas con que han de procurar vencerse aquellos enemigos, que viven dentro de nosotros mismos. Compónese la criatura racional de dos substancias muy opuestas, y contrarias entre sí. Carne, y espíritu, Alma, y cuerpo, dos facciones tan enemigas, que para defenderse es menester no soltar las armas de las manos, y estar en una perpetua batalla. Es esta guerra viva: porque es guerra de toda la vida, y la misma vida es la guerra. (A) Militia es la vida del hombre, sobre la tierra, dize Job, y San Gregorio, siguiendo la translacion antigua no lee *Militia*, sino *Tentatio* tentacion.

Es

(A)
Militia est vita ho-
minis super terrâ.
Job. 7. 1.

Es Milicia, y es tentacion nuestra vida, y por ser tentacion es forzoso sea Milicia. Obleva aqui el Santo Doctor, que no dize Job, que nuestra vida padere tentaciones, sino que ella misma es la tentacion. (B) Fuerte combate, y dificultosa pelea! Uno mismo es el agtessor, y el defensor de la castidad, el mismo que la quiere defender en si, es quien la impugna, y à vezes es, quien con sus proprias fuerzas la derriba.

40 Esta es una de las mayores penalidades, que padecen las almas de los mas Santos, y justos, viendo en si mismos tanta contradiccion à los mas puros deseos. Mas con todo esso, quiere el Señor, que no desmayemos en trabaxo tan continuo; sino que con valor padezcamos esta Cruz, que cargò sobre nuestra naturaleza el pecado de nuestros primeros padres. Assi entiende el mismo San Gregorio lo que dixo el Redemptor à los que llamò para ser Discipulos en su Escuela. (C) Solo aquel es digno de mi compania, que viniere en mi seguimiento con su Cruz. Y què Cruz es esta? (D) No nos obliga, dize San Gregorio, à que andemos cargados de un Leño, ò Madero semejante al que llevaban sobre sus ombros los que iban condenados à morir en Cruz. Lleve su Cruz, dize, porque ningun hombre ay, que en si mismo no tenga una pesadissima Cruz. Estas pasiones, y deshordenados apetitos, que dentro de nosotros combaten la inocencia de nuestras almas, son la pesadissima Cruz, con que hemos de caminar en seguimiento de Christo, sin que su peso nos detenga, ni su grave carga nos derribe. Con ella acuestas hemos de seguir las pisadas del Señor, aunque vivamos martirizados, y en un continuo tormento.

41 Y ciertamente, que algunas almas
Dd 3 esco,

(B)

Notandum verò, quod hæc eadem vita hominis non tentationem habere dicitur; sed ipsa tentatio esse perhibetur, dum sibi ex semetipsa molestiam gignit, hoc est jam facta quod tolerat. S. Gregor. lib. 8. Moral. cap. 13

(C)

Qui non accipit crucem suam, & sequitur me, non est me dignus. Math. 10. 38.

(D)

Non hæc dicit, ut trabem super humeros apponamus etiam quia dicitur, crucem suam. Gregor. in Caten. Aliquid ergo nostrum est, & in nobis existens, quod crux vocatur. Gregor. ibidem.

escogerian antes el morir, que padecer la pesada Cruz de tan molestas tentaciones. El Hijo de Dios, que en todo nos enseñò con sus palabras, y exemplos, nos diò uno bien particular en este assumpto. No reusò su Magestad, que su Humanidad Sacratissima padeciese como verdadero Hombre, todas nuestras miserias, hasta experimentar la misma muerte. Pero reparad, que mas prompto se mostrò para padecer la muerte, que para tolerar la tentacion. Para esta fue menester llevarle. (E) Mas quando fueron à prenderle, para quitarle la vida, el mismo Señor salìo al camino à sus enemigos, y se les diò à conocer. (F) Mas difícil, parece, que se mostrò à entrar en la tentacion, quien no pudo peligrar en ella, que en dexarse prender para morir en una Cruz. Quanta mayor causa tienen los Siervos de Dios, para desear antes morir, que ser tentados? Y la razon es: porque en la tentacion padecen un peligro, que aborrecen aun mucho mas, que la muerte: en la muerte se halla el espiritu libre, y separado de el cuerpo, que es la oficina de los peligros.

42 Vese esto significado maravillosamente, en aquella vision misteriosa de Ezechiél. Mostròle Dios un campo cubierto todo de huessos de hombres muertos, aridos, frios, secos, y confusamente esparcidos. Mandale el Señor, que profetizase, porque à la voz de su profetico Imperio cobrarian vida aquellos inanimados despojos de la muerte. Hizolo así el Profeta, y al punto se conmovieron todos, y buscando cada uno el lugar, que le tocaba, se trabaron entre si de tal manera, que de aquellos destrozados miembros se vieron en pie, cuerpos perfectamente formados. (G) Sobre aquellos esqueletos creció la carne, y se estendiò la piel; pero despues de todo esto, se quedaron cadaveres, sin alma, sin espiritu, y sin vida. Pues como?

(E)
Ductus est Iesus in
desertum à spiri-
tu, ut tentaretur.
Matth. 4. 1.

(F)
Processit, & dixit
eis, quem quari-
tis? Ego sum. *Ioan.*
18. 4.

(G)
Et vidi, & ecce su-
per ea nervi, &
carnes ascenderunt,
& extenta est in
eis cutis desuper,
& spiritum non ha-
bebant. *Ezech. 37.*
3.

como? No avia dicho Dios, que en sonando la voz de Ezcechiel les daria à aquellos cuerpos espíritu de vida? Como se vén restituidos los cuerpos, y destituidos de espiritus? No resucitaron? No vivieron? Si: pero fue menester mandâr à los espiritus, que bolviessen à animar à aquellos cuerpos. Ea, Ezcechiel Profeta, al espíritu una, y otra vez, y vivan estos muertos, dize el Señor. Pues qué? tantos vaticinios fueron necesarios para que bolviessse el espíritu à unirse con su cuerpo? Si: tantos fueron necesarios, y es, que rehusava el alma el bolverse à unir con un enemigo, à quien antes de separarse de él, le avia experimentado tan intolerable, y por sus rebeliones tan molesto. En fin, vino à juntarse con él, porque al poder de Dios no ay resistencia; mas fue forzoso rogarfelo muchas vezes, y en la tardanza con que llegava mostrava bien la repugnancia con que obedecia; dando à entender el espíritu, que se hallava mejor con la muerte del cuerpo, de quien yà vivia separado, que unirse con el mismo cuerpo, para padecer en sus concupiscencias la Cruz, y tormento de la mas penosa vida.

43 Pero esta fue no mas que vision, figurada en la imaginacion del Profeta. Vamos à la realidad, y oigamos al Atlante de la Iglesia, el grande Apostol de las gentes Pablo, que gimiendo con la pesada carga de su cuerpo, exclamava, y dezia: (H) Ay de mi! Infeliz hombre, ay de mi! quien me librara de este cuerpo de muerte? Reparese en este renombre, que dà à su cuerpo San Pablo. *De corpore mortis hujus.* Cuerpo de muerte llama à su cuerpo, quando desea separarse de él, y morir. Y es muy diferente cosa ser muerte del cuerpo, que ser cuerpo de muerte. Muerte del cuerpo, ya se sabe que es aquella separacion, que se haze quando el alma

Ecce ego intromittam in vos spiritum, & vivetis. *Ibid. v. 6.*

Vaticinare ad spiritum, vaticinare fili hominis, & dices ad spiritum: hæc dicit Dominus Deus: à quatuor ventis veni spiritus, & insufla super interfectos istos, & reviviscant. *Ibid. v. 9.*

(H)

Infelix ego homo, quis me liberavit de corpore mortis hujus? *Roman. 7. 24.*

se despiden del cuerpo, y el cuerpo se divide, y se separa del alma: pero lo que tiene dificultad no pequeña, es entender, como sea el cuerpo, cuerpo de muerte, *De corpore mortis hujus*. Para comprehender esta duda, y resolver esta dificultad, es menester suponer con San Agustín, que el alma es vida del cuerpo, y Dios es vida del alma. (I) Pues qué infelicidad puede afligir al Hombre, como la infiel rraydora correspondencia del cuerpo? El cuerpo vive por el espíritu de vida, que le comunica el alma, *Anima vita corporis*. Y el mismo cuerpo es quien mas ardentemente desea dar muerte al alma, apartandola de Dios, que es el centro verdadero de su vida. *Vita anime Deus*. Pues muera el cuerpo, dize el Apostol, porque es cuerpo de muerte, y porque no muera el alma, apartese de tan infiel compañía, y no sea el cuerpo, cuerpo de muerte, y sea la muerte, muerte del cuerpo. Como si dixesse el Apostol, muera el cuerpo, y mueran sus sentidos à las asperezas de la mas rigurosa penitencia. Mueran los sentidos con la abstraccion mas sebera de todos los objetos, y caducas imaginaciones de la tierra, y mortifique el alma, como espíritu superior, con el ayuno, y penitencia al cuerpo, hasta anichilar sus desos, y concupiscencias, para que el cuerpo no mate al alma, apartandola de Dios, que es su descanso, su felicidad, y su verdadera vida.

44. Grandes estremos han hecho algunos hombres por librarse de la tribulacion, que sentian en la tyrania de sus propios apetitos, y pasiones. De un Monge llamado Pachon, refiere Paladio, que como desesperado de vencer este estímulo, y enemigo domestico de la carne, se entrò en una cueba, albergue de una Hyena, para que aquel ferocissimo animal se cebasse en sus

(I)

Sicut enim anima
vita corporis; ita
vita anime Deus.
S. August. serm. 6.
de verbis Dñi.

Palad. cap. 29.

sus carnes, y le quitasse la vida. Aquel Santissimo Patriarcha Methodio, con mas sano consejo, viendose combatido de tan furioso adversario, y temiendo con el venicimiento sus ruinas, se acogió al patrocinio del Apóstol San Pedro, y consiguió por su intercesion, que baxasse del Cielo una llama milagrosa, la qual cauterizandole la cintura, le dexò libre por toda su vida, de tan molesta, como prolixa tentacion. Así lo escribe Curopalates, alegado de Varonio.

Varon. año 843.

45 Divinamente explica San Agustín la competencia de la carne, contra el espíritu, y del espíritu, contra los insultos de la carne, dize: que esta es contienda de muerte. (J) Estos son dos enemigos mortales, que están siempre en perpetua competencia, sobre darse el uno al otro la muerte. Matar al cuerpo no es lícito. Esta fue la desesperacion de aquel Monge: dexarle vivo, y con fuerzas, de suerte, que pueda dar muerte al alma, no conviene. Pues qué ha de hazer quien quiere vivir en la mas exacta pureza del espíritu? Mirad: entre la muerte, y la vida del cuerpo, media la fortificacion, que nos enseñó el Divino Maestro, quando nos exorta al odio de la vida, para no perderla. Esta es la abnegacion de sí mismos, que dize Christo han de tener los que le siguen. Esta es aquella espada, que vino desembaynando el Redemptor, para dividir al espíritu de la carne. Esta es aquella Cruz, donde quiere, que se crucifiquen los que aspiran à la perfeccion de la virtudes christianas. Pero aunque la mortificacion, y obras penales del cuerpo, son convenientes para la observancia de los preceptos Divinos, y para mantener todas las virtudes en el alma: mas estremadamente se requiere para assegurar la purgza, como la que es mas in-

media-

(J)

Modo quando caro concupiscit adversus spiritum, & spiritus adversus carnem, contentio mortis est. *August. serm. 43.*

mediatamente perseguida de las pasiones impuras, à que incita la concupiscencia, y lozanía de la carne.

www.libtool.com.cn

(K)
Vitam spiritus, &
carnis interitum,
statum qualitatis
Angelice funus
humane substantie.
*Orig. sive Rn.
fin.*

(L)
Mortificationem
Iesu Christi in cor
pore nostro circun
ferentes. 2. Corint.
4. 10.

(M)
Bestiæ intra conti
nentiæ claustra re
dactæ, etsi adhuc
tentando rugiunt,
usque ad morsum
tamen illicitæ ac
tionis non exced
dunt. S. Greg. in
cap. 5. Job.

46 El Author de aquel Libro de *Singularitate Clericorum*, que unos atribuyen à Origenes, y otros à Rufino, llama à la Virginitad. (K) Vida del espíritu, y muerte de la carne; estado en que los Hombres terrenos se elevan à la esfera de los Angeles; y finalmente, es un entierro funeral de quanto tiene el Hombre de humano, quedando solo en el, lo que le haze celestial, y Divino. Para llegar el Hombre à tan alto estado: es necessario huir de si mismo con una entera abnegacion de todos los gustos à que combida deliciosamente el apetito, trayendo su cuerpo como encargelado con la mortificacion de Jesu Christo. (L) La mortificacion, quiere el Apostol, que tenga rodeado por todas partes el cuerpo, y que sea, no solo valla, que le separe del alma, sino como una jaula, que encierre las pasiones, y apetitos brutales de la carne. Hablo con el pensamiento de San Gregorio el Magno. (M) Los Tigres, y los Leones enjaulados, pueden bramar, pero no pueden morder. Aquellas zarças de San Benito, aquella nieta con que San Francisco se abrazaba, aquellos estanques elados en que se arrojaba San Pedro de Alcantara, aquellos rayos, y cadenas de hierro, con que Santa Rosa se ceñia, que otra cosa eran, sino unas leoneras fuertes donde estaban encerrados los apetitos, sin que pudiesen desinandarse, ni hazer impresion en sus purissimas almas?

47 Fingió el Poeta Homero, que Thetis bañò à su hijo Achilles en las aguas de la laguna Stigia, de quienes se dice, que eran de
qua

qualidades tan venenosas, que quãtos animales entravan en ellas, luego al punto se morian; pero, que Achilles no solo saliò vivo, sino que con aquel baño adquiriò tan extraordinaria fortaleza, que se hizo impenetrable al acero, è incapaz à las heridas. Esta Fabula, alusivamente nos enseña la maxima, en que Christo Señor nuestro nos persuade la continua mortificacion con que hemos de tratar los apetitos. Porque asì como en la laguna Stigia morian quantos animales entravan en sus aguas; asì con la mortificacion han de morir las fieras de las pasiones, que con impetuoso furor acometen nuestras almas, hasta hazernos impenetrables à las heridas, que el enemigo intenta hazernos en la batalla de las tentaciones.

48 Maravilloso expectaculo fue el de Daniel, en el lago de los Leones. No pudo la bravura de aquellas fieras, hazer en sus Virginales carnes, ni un rasguño: y preguntado del Rey Dario, si Dios le avia librado de las fieras? Respondiò: (N) Embiò Dios un Angel, que cerrò las bocas à los voraces brutos. Reparese: no parece, que bastava esto para que Daniel escapasse libre de su fiereza. Porque los Leones, no solo se ceban con la boca en las presas, de lo que matan, sino que primero los despedazan con las agudas garras de sus uñas. Luego poco defendido quedava Daniel, aunque el Angel cerrasse las bocas de los Leones, si les dexava libres sus garras: Pues como no le despedazan, si estàn ambrientos! O maravilloso poder de la mortificacion, y penitencia!

49 Vivía Daniel en Palacio, hallavase querido, y favorecido del Rey, y con todo esso, enmedio de las delicias, que se le ofrecian al gusto, maceraba sus carnes con el ayu-

(N)
Deus meus misit
Angelum suum, &
concluserat ora leo-
num, & non nocue-
runt mihi. *Daniel.*
6. 22.

no; no comia de los delicados manjares, que se servian à la mesa de Dario; no bebia los preciosos vinos, y licores, que con tanta liberalidad se le ofrecian. Solo unas viles legumbres, y un poco de agua, era el quotidiano alimento con que mantenia, aun mas que sustentava la vida. Pues para amansar los Leones, dividieronse los oficios entre el Angel, y la abstinencia. El Angel les cerrò las bocas: la abstinencia les aprisionò las garras, y las uñas, para que advirtiessemos, que para domar, y sugetar las fieras de las pasiones, no es menos poderoso un Joven puro, inocente, y mortificado, que un Angel incorporeo. Pero aun se viò aqui otra milagrosa maravilla, y muy digna de notarse. Entrò Daniel en el lago con tanta seguridad, y confianza, que los Leones no le parecian Leones vivos, sino figuras de Leones pintados. Así lo pondera Theodoretò. (O) Aun las mismas fieras parece, que miraron aquel Virginal cuerpo tan endurecido con la mortificacion, y el ayuno, que no les pareciò cuerpo formado de carne, sino entallado de marmol, ò fundido de metal, como dixo el Damasceno. (P) Esto que sucediò aqui con la furiosa rabia de estas fieras, experimentará el Christiano, si se aprovechar de medio de la mortificacion, con el qual, y con los auxilios del Cielo, debe esperar el mas glorioso triunfo, y vencimiento de sus pasiones.

(O)

Præstantiorem me
ostendit, quam cui
possent leones nocere;
potiusque leonum
imagines, quam leones
mihi obtulit. Theod.

(P)

Danielis corpus
virginitate ita ob-
duratum est, ut
ferarum dentes ei
infigi neque-
rint. Damasc. lib. 4.
de Fide, cap. 21.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA:

BEATÆQUE VIRGINI Mariæ SINE LABE
Conceptæ, nec non Beato D. Ignatio de
Loyola Parenti meo, & Societatis
Iesu Fundatori.

www.libtool.com.cn

INDICE

DE LOS LUGARES

de la Sagrada Escripura,
que en este Tomo
se contienen.

EX GENESIS.

C A P. I.

Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem
nostram, *ŷ. 26. pag. 6.*
Divisit aquas, quæ erant sub firmamento ab is, quæ erant
super firmamentum, *ŷ. 7. pag. 108.*
Congregentur aquæ, quæ sub Cœlo sunt in locum unum,
ibidem, ibidem.
Benedixitque illis, & dixit crescite, & multiplicamini,
& replete terram, *ŷ. 28. pag. 350.*
Cognovit autem Cain uxorem suam, quæ concepit, &
peperit Henoch, *ŷ. 17. pag. 351.*

C A P. II.

Inspiravit infanciem eius spiraculum vitæ, *ŷ. 7. pag. 292.*
Ipse circuit terram Hevilath, ubi nascitur aurum, & au-
rum terræ illius optimum est, ibique invenitur Bde-
lum, & lapis Onychinus, *ŷ. 11. & 12. pag. 302.*
Hoc nunc os ex osibus meis, & caro dei carne mea, *ŷ. 23.*
325. Ee Vi.

Vixitque Seth centum quinque annis, & genuit Enos;

ŷ. 6. pag. 351.

ŷ. 22. pag. 373.

ŷ. 22. pag. 373.

Sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui, ŷ. 26. pag. 356.

Cumque obdormisset tulit unam de costis eius, & ædificavit eam in Mulierem, ŷ. 21. pag. 378.

C A P. III.

Multiplicabo erumnas tuas, & conceptus tuos, in dolore paries filios, & sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui, ŷ. 16. pag. 378.

Comedit, deditque viro suo, qui comedit, ŷ. 6. pag. 379.

Emisit eum Dominus de loco voluptatis, ut operaretur terram de qua sumptus est, ŷ. 23. pag. 369.

C A P. IV.

Vagus, & profugus eris super terram omnis qui viderit me occidet me, ŷ. 12. & 14. pag. 246.

C A P. VI.

Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est, ŷ. 3. pag. 351.

Delebo, inquit, hominem, quem creavi à facie terræ, ŷ. 7. pag. 351.

C A P. XII.

Dic obsecro te, quod Soror mea sis, & bene sit mihi propter te, vivat anima mea, ŷ. 13. pag. 40.

ŷ. 8. pag. 305.

C A P. XV.

Mercēs tua magna nimis, ŷ. 1. pag. 164.

C A P. XVII.

Sarai uforem tuam non vocabis Sarai, sed Saram, *ŷ. 15.*
pag. 356.

C A P. XVIII

Risit oculte dicens postquam consenſi, & Dominus meus
vetulus est, voluptati operam dabo? *ŷ. 12. pag. 347.*
Quare risit Sara uxor tua? *ŷ. 13. pag. 42.*
Quare risit Sara uxor tua dicens: numquid paritura sum
anus? ibidem, ibidem.

C A P. X X.

In velamen oculorum tuorum. Memento te deprehensam,
ŷ. 16 pag. 43.

C A P. XXII.

Tetigit neruum fœmoris eius, & estatim emarcuit, *ŷ. 25.*
pag. 67.

C A P. XXIV:

Tolens cito palium operuit se, *ŷ. 65. pag. 383.*

C A P. XXVII.

Erit mihi Dominus in Deum, *ŷ. 21. pag. 166.*

C A P. XXXIII.

Vidit venientem Esau, & cum eo quadringentos viros, di-
viſitque Filios Lia, & Rachel ambarumpue famularum,
ŷ. 1. pag. 322.

C A P. XXXVIII.

Fuit Quoque Her primogenitus Iudæ nequam in conspectu Domini, & ab eo occisus est, v. 7. pag. 353.

C A P. XXXXI.

Ac illa apprehensa lacinia vestimenti eius dixit: dormi mecum, v. 12. pag. 411.

C A P. XL.

Qui responderunt somnium vidimus, & non est qui interpretetur nobis, v. 8. pag. 316.

C A P. XLIX.

Filius accrescens Ioseph, filius accrescens decorus aspectu, v. 22. pag. 66.

E X E X O D O.

C A P. II.

Iuravit autem Moyses ut habitaret cum eo, v. 21. p. 360.

C A P. III.

Ego sum, qui sum, v. 14. pag. 6.

C A P. VII.

Ecce constitui te Deum Pharaonis, v. 1. pag. 8.

C A P. XI.

Non videbit me homo, & vivet, v. 20. pag. 127

C A P.

C A P. XV.

Hæc ~~dic~~^{dit} Dominus Deus Israhël: dimitte populum meum;
ŷ. 1. & sequentibus, pag. 217.

Quis est Dominus, ut audiam vocem eius, ibidem, ibi-
dem.

C A P. XX.

Loquere tu nobis, & audiemus, ne loquatur nobis Domi-
nus, ne forte moriamur, ŷ. 19. pag. 239.

C A P. XXV.

Arcam de lignis Sethin compingite, ŷ. 10. pag. 363.

C A P. XXVI.

Facies velum de hyacintho, & purpura croceoque bis
tincto, & viso retorta, ŷ. 13. pag. 27.

C A P. XXXII.

Surgentesque mane obtulerunt olocansta, & hostias paci-
ficas, ŷ. 6. pag. 133.

C A P. XXXIII.

Non enim videbit me homo, & viber, ŷ. 20. pag. 413.

C A P. XXXIV.

Opperiebat faciem suam siquando loqueretur ad eos, ŷ.
35. pag. 240.

C A P. XXXV.

Et pillos caprarum sponte cuncta tribuentes, ŷ. 26. pag. 408.
CAP.
Ec 3

C A P. XXXVIII.

Peccit labrum æneum cum uasi sua de speculis mulierum;
Ÿ. 4. pag. 37.

E X N U M E R I S.

C A P. V.

Cum stererit Mulier ante Dominum disco operiet Caput
eius, Ÿ. 18. pag. 375.

C A P. XVII.

Invenit germinasse virgam Aton, receperunt singuli vir-
gas suas, Ÿ. 8. pag. 199.

E X D E U T E R O N O M I O.

C A P. VI.

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo ; &
ex tota anima tua , & ex tota mente tua , Ÿ. 4. pag.
125. & pag. 151.

C A P. XIX.

Non miserebitis eius, sed animam pro anima , oculum
pro oculo , dentem pro dente manum pro manu , pedem
pro pede exiges , Ÿ. 21. pag. 160.

C A P. XXIV.

Quid Moyses mandavit dare libellum repudij, & dimittere
Ÿ. 1. pag. 398.

C A P. XXVII.

Et respondebit omnis populus , & dicet amen, Ÿ. 22. pag. 442.

Venient super te omnes benedictiones istæ, si tamen præcepta eius audieris, ibidem, pag. 243.

www.libtool.com.cn

C A P. XXVIII.

Venient super te omnes maledictiones istæ, & persequentes apprehendent te, v. 35. pag. 243.

C A P. XXXI.

Tollite librum istum, & ponite illum in arca foederis Domini, v. 26. pag. 258.

C A P. XXXI

Quasi primogeniti tauri pulchritudo eius, v. 17. pag. 66.

C A P. XXXIV.

Fleueruntque eum Filij Israël in campetribus Moab triginta diebus, v. 5. pag. 429.

EX LIBRO IV DIEVM.

C A P. - IV.

Si veneris mecum vadam: si nolueris venire mecum non pergā, v. 18. pag. 80.

C A P. XI.

Maledicta sterilis, quæ non parit, v. 37. pag. 415.

C A P. XIV.

Hanc mihi accipe, quia placuit oculis meis, v. 3. pag. 352.
De comedente exivit civus, & desortij egrediens est dulcedo, v. 14. pag. 242.

C A P. XVI

Si casum fuerit caput meum recedet a me fortitudo mea;
v. 17. pag. 76.

E X R V T H.

C A P. I.

Quibus urbem ingressis velox apud cunctos fama per cre-
buit, v. 19. pag. 30.

Dicebantque Mulieres : hæc est illa Noemi, ibidem, ibi-
dem.

Ne vocetis me Noemi, id est, pulchram : sed vocate me
Mara, id est, amara, quia amaritudine valde replevit
Omnipotens, v. 20. pag. 41.

E X L I B. I. R E G U M.

C A P. III.

Et cucurrit ad Heli, & dixit : ecce ego vocastime ? v. 9.
pag. 316.

Non vocavi te Fili mi revertere, & dormi, ibidem, ibi-
dem.

C A P. VIII.

Prædic eis ius Regis, v. 9. pag. 208.

C A P. IX.

Unget eum in ducem super populum Israël, & salvabit
populum meum de manu Philistinorum, v. 19. pag. 222.

C A P. XXV.

Vade pacifice in domum tuam : ecce audiui vocem tuam,
& honoravi faciem tuam, v. 35. pag. 32.

EX II. REGVM.

CAP. XIII.

Eo attulerunt Davio, & ille noluit ybere sed libavit eam
Domino, y. 16. pag. 250.

CAP. XV.

Infatua Domine consilium Achi-Tophiel, y. 31. pag. 511.

EX III. REGVM.

CAP. I.

Erat autem Puella pulchra nimis, y. 4. pag. 33.
Quare postulas Abisag Sunamitidem Adoniae, postula ei
Regnum, ibidem, ibidem.

CAP. II.

Detur Abisag Sunamitis Adoniae fratri tuo uxor, y. 26.
pag. 33.

CAP. X.

Venit tentare eum in enigmatibus, y. 1. pag. 55.

CAP. XVII.

Præcepi tibi Mulieri viduae, ut pascat te, y. 9. pag. 308.

CAP. XIX.

Sibilus auræ tenuis, y. 121. pag. 309.

EX II. PARALIPOMENON.

CAP. XIII.

Porro Robeam erat rudis, & corde pavido, y. 7. pag. 342.

EX IV DI HT.

www.libtool.com.cn

C A P. II.

Cogitationem suam esse , ut omnem terram suo subiugaret imperio, v. 3. pag. 215.

Factum est verbum in domo Nabuco-Donosor Regis Assiriorum , ut defenderet se, v. 11. pag. 221.

C A P. VIII.

Mortuus est in diebus messis ardore instabat enim super aligantes manipulos , & venit æstus super caput eius, v. 2. & 3. pag. 385.

Erat elegans aspectu nimis in superioribus domus suæ fecit, sibi secretum cubiculum , in quo cum puellis clausa morabatur, v. 5. & 7. pag. 25.

C A P. X.

Induit se vestimentis iucunditatis suæ , induitque sandalia pedibus suis, assumpsitque destrialiola , & lilia , & in aures , & annulos , & omnibus ornamentis suis ornavit se, v. 3. pag. 386.

C A P. XVI.

Non enim cecidit potens eorum à iuvenibus , nec filij Tyræ percusserunt eum, sed Iudith filia Merari, v. 18. p. 81.

EX ESTER.

C A P. V.

Venit Aman ad convivium, quod preparavit eis, v. 8. p. 193.

C A P. X.

Patrus fons , qui crevit influvium , & in lucem , Solemque con-

conversus est, & in aquas plurimas redumndavit, y. 7.
pag. 312.

www.libtool.com

EX 70 B.

C A P. I.

Simplex, & rectus, & timens Deum, & recedens à malo,
y. 18. pag. 165.

C A P. III.

Qui ædificant sibi solitudines, y. 14. pag. 23.
Qui concepti non viderunt lucem, y. 16. pag. 247.

C A P. VI.

Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea æneam
est, y. 12. pag. 84.

C A P. VII.

Milicia est vita hominis super terram, y. 1. pag. 436.

C A P. IX.

Deus cuius ira nemo resistere potest, & sub quo curban-
tur, qui portant orbem, y. 13. pag. 217.

C A P. XI.

Erat vir ille magnus inter omnes orientales, y. 3. pag. 165.

C A P. XXVI.

Non est ei similis in legislatoribus, y. 33. pag. 267.

C A P. XXIX.

Oculus sui cæco, & pes claudat, y. 15. pag. 217.

CAP.

C A P. XXXI.

Si putavi aurum robur meum, ꝑ. 34. pag. 357.

www.libtool.com.cn

C A P. XLII.

Et vocavit nomen unius Diem, & nomen Diem, secundæ
Casiam, & nomen tertiæ Cornustibij, ꝑ. 14. pag. 52.

E X P S A L M I S.

P S A L. VIII.

Omnia subieccisti sub pedibus eius, ꝑ. 7. pag. 138.

P S A L. 10. P S A L. 13.

Omnes declinaverunt, & simul inutiles facti sunt, ꝑ. 3.
pag. 238.

In Domino confido: quomodo dicitis animæ meæ trans-
migre in montem, sicut pascua, ꝑ. 2. pag. 329.

P S A L. 18.

A summo Cœlo egresio eius, ꝑ. 7. pag. 2.

P S A L. 21.

Ego autem sum vermis, & non homo, ꝑ. 7. pag. 256.

P S A L. 26.

Dominus diluvium in habitare facit, ꝑ. 10. pag. 128.

P S A L. 33. P S A L. 37.

Miser factus sum, & curvatus sum usque in finem, ꝑ. 7.
pag. 322.

Quis

Quis est homo, qui vult vitam, & diligit dies videre bonos,
nos, v. 13. pag. 123.

www.libtool.com.cn P S A L. 44.

Concupivit Rex speciem tuam, v. 12. pag. 29.

Speciosus forma præ filiis hominum, v. 3. pag. 35.

Lingua mea calamus scribæ velociter scribentis, v. 2.
pag. 363.

Accingere gladio tuo super femur tuum Potentissimè, v.
3. & sequentibus, pag. 60.

Obliviscere populum tuum, & domus patris tui, v. 12.
pag. 373.

Diffusa est gratia in labijs tuis, v. 3. pag. 310.

P S A L. 50.

Incerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi, v. 22.

pag. 315.

P S A L. 54.

Timor, & tremor venerunt super me, & contexerunt me
tenebræ. Quis mihi dabit pednas sicut columbæ, & vo-
labo, & requiescam, v. 6. & 7. pag. 314.

P S A L. 36.

Verbo Domini Cœli firmati sunt, v. 6. pag. 260.

P S A L. 66.

Deus miseratur nostri, & benedicat nos, illuminet vultum
suum super nos, ut cognoscamus in terris viam tuam, v.
2. & 3. pag. 305.

P S A L. 96.

Ignis ante ipsum præcedet: : Montes sicut cera liquecent:

Infiamavit in circuitu inimicos eius, v. 3. & 4. pag. 258.

PSALM.

P S A L. 99.

Iubilare Deo omnis terra, servite Domino in lætitia; scitote, quoniam ipse est Deus, ipse fecit nos, & non ipsi nos, v. 2. & 3. pag. 100.

P S A L. 106.

Erraverunt in solitudine, in aquoso, & viam habitaculi non invenerunt, v. 4. pag. 315.

P S A L. 118.

**Latum mandatum tuum nimis, v. 9. pag. 287.
Tuus sum ego saluum me fac, v. 94. pag. 152.**

P S A L. 127.

Uxor tua sicut vitis abundans in lateribus domus tuæ, v. 3. pag. 347.

P S A L. 48.

Ne timueris eum dives factus fueris homo, & cum multiplicata fuerit gloria domus eius, v. 16. pag. 156.

P S A L. 33.

Non veniat mihi pes superbiæ, v. 32. pag. 201.

P S A L. 140.

Absorti sunt iuncti petra Iudices eorum, v. 6. pag. 264.

E X P R O V E R B I J S.

C A P. VI.

Univerſa propter ſe iſum operatus eſt Deus, v. 4. pag. 138.

CAP.

C A P. VIII.

~~Delitiae meae esse cum filiis hominum~~, ꝑ. 31. pag. 15.

Meum est consilium, & æquitas, mea est prudentia, mea est fortitudo, per me Reges regnant, & legum conditores iusta decernunt, ꝑ. 14. pag. 263.

C A P. IX.

Ignorat quod ibi sunt Gigantes, ꝑ. 18. pag. 47.

C A P. X.

Qui nititur mendacijs pascit ventos, ꝑ. 3. pag. 154.

C A P. XII.

Qui invenit Mulierem bonam invenit bonum, ꝑ. 22. pag. 393.

C A P. XIII.

Vult, & non vult piger, ꝑ. 4. pag. 327.

C A P. XV.

Iter pigrorum quasi sepes spinarum, ꝑ. 19. pag. 327.

C A P. XVII.

Gemma preciosa spectatio prestolantis, ꝑ. 8. pag. 365.

C A P. XXI.

Sicut congregationes aquarum, ita cor Regis in manu Domini, ꝑ. 1. pag. 216.

Melius sedere in angulo domus, quam in domo communi cum Muliere litigiosa, ꝑ. 9. pag. 358.

CAP.

C A P. XXV.

www.libtool.com.cn

Gloria Dei est celare verbum, & gloria Regum investigare
re sermonem, v. 2. pag. 208.

C A P. XXVII.

Quomodo in aquis splendent vultus prospicientium, sic
corda hominum manifesta sunt prudentibus, v. 19. pag.
304.

Ne glorieris in craftinum ignorans quod super ventura pa-
riat dies, v. 11. pag. 327.

C A P. XXXI.

Mulierem fortem quis inveniet, v. 10. 11. & sequentibus;
pag. 381.

EX CANTICIS CANTICORVM.

C A P. I.

Si ignoras te, o pulcherrima inter Mulieres egredere, &
abi post vestigia gregum tuorum, v. 7. pag. 12.

Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento,
v. 11. pag. 13.

Nigra sum, sed formosa filie Hierusalem, v. 4. pag. 36.

Nollite considerare quod fusca sum quoniam decoloravit
me Sol, ibidem, ibidem.

Filij Matris meae pugnaverunt contra me, v. 6. pag. 324.

Posuerunt me custodem in vincis: vineam meam non cus-
todivi, nigra sum quia decoloravit me Sol, ibidem, ibid.

Ecce tu pulcha es amica mea ecce tu pulchra es, oculi tui
columbarum. Ecce tu pulcer es, & decorus dilecte mi,
v. 14. & 15. pag. 372.

Murenulas aureas faciemus tibi, v. 11. pag. 407.

Traheme post te, & euremus in odorem unguentorum
tuorum, v. 3. pag. 419.

Borrus Cypri dilectus meus mihi in vineis Engadi, *ŷ.* 141.
pag. 420.

www.libtool.com.cn

C A P. II.

Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo
ŷ. 5. pag. 367.

Ego flos campi, & liliū conualium, *ŷ.* 1. pag. 414.

Flores apparuerunt in terra nostra, *ŷ.* 12. ibidem, ibidem.

Ego flos campi, & liliū conualium, pag. 419.

C A P. III.

Vereculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani colum-
nas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascen-
sum purpureum, *ŷ.* 9. pag. 25.

Surgam, & circuibo Civitatem per vicos, & plateas que-
ram, quem diligit anima mea, *ŷ.* 2. pag. 121.

C A P. IV.

Sicut turris David collum tuum, *ŷ.* 4. pag. 31.

Mille Clypei pendent ex ea, ibidem, ibidem.

Quæsiui illum, & non inveni, *ŷ.* 5. pag. 267.

C A P. V.

Manus eius tornatiles auræ plenæ hyacinthis, *ŷ.* 14. pag. 26.

C A P. VI.

Una est columba mea, *ŷ.* 8. pag. 372.

Pulchra est amica mea, suavis, & decora sicut Ierusa-
lem, terribilis, ut castrorum acies ordinata, *ŷ.* 3. p. 434.

C A P. VIII.

Fortis est ut mors dilectio, *ŷ.* 6. pag. 367.

ff

EX

EX LIB. SAPIENTIAE.

www.libtool.com.cn

C A P. L.

In simplicitate cordis quaerite illum, v. 1. pag. 326.

C A P. II.

Sit fortitudo nostra lex iustitiae, v. 11. pag. 208.

Coronemus nos rosis antequam marcescant, v. 8. pag. 344.

C A P. IV.

O quam pulcha est casta generatio, cum claritate, v. 11. pag. 426.

C A P. IX.

Cogitationes mortalium timidæ, & incertæ providentiæ nostræ, v. 14. pag. 110.

C A P. X.

Mendaces ostendit, qui maculaverunt illum, v. 14. p. 424.

EX ECCLESIASTICO.

C A P. I.

Et legem ponebat aquis ne transirent fines suos, v. 10. pag. 108.

C A P. IV.

Ve soli, qui cum ceciderit non habet sublebantem se, v. 10. pag. 313.

CAP. I

C A P. XXVL

Mulieris bonæ beatus vir numerus annorum illius duplex
v. 1 pag. 385.

C A P. XXVII.

Stultus sicut Luna mutatur, v. 12. pag. 331.

C A P. XXXI.

Beatus dives qui inventus est sine macula, v. 8. pag. 122.

C A P. XXXVI.

Quis credat ei, qui non habet nidum, v. 28. pag. 344.
Quasi subcinctus latro exiliens de Civitate in Civitatem;
ibidem, ibidem.

C A P. XXXVII.

Genuit gentis stultitiam, & imminutum à prudentia, v.
77. pag. 342.

EX ISAIE PROPHETA.

C A P. VII.

Fluminum Aegipti, & Api, quæ est in terra Assur, v. 18.
pag. 309.

C A P. IX.

Populus, qui ambulabat in tenebris, v. 2. pag. 118.

C A P. XI.

Egredietur virga de Radice Iese, & flos de radice eius as-
cendet, v. 1. pag. 415.

C A P. XXIII.

Quis cogitavit hoc super Tyrum, ꝑ. 8. pag. 115.

C A P. XXIX.

**Erit vobis visio omnium, quasi verba libri signati, ꝑ. 12.
pag. 198.**

Humiliaberis, & de terra loqueris, ꝑ. 4. pag. 246.

C A P. XL.

**Qui dat secretum scrutatores, quasi non sint, ꝑ. 23. pag.
137.**

C A P. LIX.

Tellz eorum non erunt in vestimentum, ꝑ. 6. pag. 196.

E X I E R E M I A.

C A P. V.

**Sicut decipula plena avibus, sic domus eorum plena dolo;
ꝑ. 27. pag. 321.**

C A P. VIII.

**Quomodo dicitis: sapientes sumus, & lex Domini nobis
cum est, ꝑ. 8. pag. 2, 8.**

**Vere mendacium operatus est stylus scribarum, ibidem,
ibidem.**

C A P. XVII.

Peccatum Iuda scriptum est stylo ferreo, ꝑ. 1. pag. 256.

C A P. XXI.

**Ego ad Prophetas, ait Dominus, qui suscipiunt verba mea;
ꝑ. 30. pag. 329.**

CAP.

C A P. XXXI.

www.librol.com.cn
Femina circumdavit virum, y. 22. pag. 22.

EX BARUCH.

C A P. IV.

Hic liber mandatorum Dei, & lex, quæ est in æternum;
— y. 1. pag. 236.

EX EZECHIELE.

C A P. VIII.

Adhuc conversus videbis abominationes majores; y. 13.
pag. 322.

C A P. XIV.

Et si fuerint tres viri iusti, y. 14. pag. 297.

C A P. XXXVII.

Et vidi, & ecce super eam nervi, & carnes ascenderunt, y.
8. pag. 438.

Ecce ego intromittam in vos spiritum, ibid. pag. 439.

C A P. XLVII.

Traduxit me per aquas usque ad callos, y. 13. pag. 299.

EX DANIELE.

C A P. II.

Ecce ergo caput aurum, y. 17. pag. 212.

Pedum quædam pars erat ferrea , y. 32. pag. 204.

www.libtool.com.cn

C A P. III.

Tunc hi tres quasi ex uno ore laudabant, y. 51. pag. 27.

Benedicite omnia opera Domini Domino , ibid. pag. 28.

Fecit statuam auream , y. 4. pag. 202.

Cadentes adorete statuam , y. 5. pag. 203.

C A P. VI.

Ut omnes, qui petierint aliquam petitionem, y. 7. pag. 210.

Deus meus misit Angelum suum, & conclusit ora leonum,

y. 22. pag. 443.

C A P. XIII.

Erat enim cooperta , y. 32. & seqq. pag. 44.

Recte mentitus est in caput tuum , y. 59. pag. 430.

E X A M O S.

C A P. VI.

Ve qui opulenti estis in Sion , y. 1. pag. 211.

C A P. IX.

Numquid filij ætiopum estis vos mihi , y. 7. pag. 11.

Maledictus Chanaan servus servorum erit fratribus suis,
ibidem, ibidem.

E X J O N A.

C A P. II.

Cum angustiaretur in me anima mea Domini recordatus
sum , y. 8. pag. 310.

E X Z A C H A R I A.

C A P. V.

Hæc est maledictio, quæ egredietur super faciem univer-
sæ terræ, y. 3. pag. 244.

CAP.

C A P. . V I.

**Ecce quatuor quadrigæ egredientes de medio duorum
montium, ʒ. 1. pag. 219.**

C A P. IX.

Quid bonus eius, & quid pulchrum eius, ʒ. 7. pag. 418.

C A P. LXVII.

**Et erunt pisces multi satis postquam venerint illuc aquæ
istæ, ʒ. 9. pag. 300.**

N O V V M T E S T A M E N T V M.

E X D I V O M A T H E O.

C A P. I.

**Ipse saluum faciet populum suum à peccatis eorum, ʒ. 218
pag. 249.**

Ubi est qui natus est Rex Iudeorum, ʒ. 18. pag. 317.

C A P. I I.

Et ecce stella, quam viderant in Oriente, ʒ. 9. pag. 412.

Et intrantes domum invenerunt puerum, ʒ. 11. pag. 413.

C A P. I V.

Populus, qui sedebat in tenebris, ʒ. 16. pag. 118.

Ductus est Iesus in desertum, ʒ. 1. pag. 438.

C A P. V.

Beati pauperes, &c. ʒ. 3. & seq. pag. 290.

Beati mundo corde, ʒ. 98. pag. 413.

C A P. V I.

Auf enim alium odio habebit, &c. ʒ. 24. pag. 126.

C A P. VII.

www. Quam arcta est via, quæ ducit ad vitam, ꝑ. 14. pag. 287.

C A P. VIII.

Magister, sequar te quocumque ieris, ꝑ. 19. pag. 306.
Sequare me, & dimitte mortuos, &c. ꝑ. 22. pag. 330.

C A P. X.

Qui non accipit crucem suam, &c. ꝑ. 38. pag. 437.

C A P. XI.

Tu es, qui venturus es an alium expectamus? ꝑ. 4. p. 213.
Ego reficiam vos, ꝑ. 28. pag. 284.

C A P. XII.

Ambulat pro loca arida quærens requiem, ꝑ. 43. pag. 244.

C A P. XIII.

Qui profert de Thesauro suo nova, & vetera, ꝑ. 52. p. 196.
Inventa autem una pretiosa margarita, ꝑ. 46. pag. 319.

C A P. XIV.

Cum cœpisset mergi clamavit: Domine saluum me fac, ꝑ. 36. pag. 328.

C A P. XVI.

Portæ inferi non prævalebunt adversus eam, ꝑ. 18. pag. 85.

C A P. XVII.

Explendite facies eius sicut Sol, ꝑ. 2. pag. 67. item, pag. 195. & pag. 241.
Domine, bonum est nos hic esse, ꝑ. 4. pag. 200.

C A P. XVIII.

Non inveni tantam fidem in Israhël, ꝑ. 10. pag. 294.

C A P. XIX.

Si vis ad vitam ingredi serva mandata, ꝑ. 17. pag. 197.

Quos Deus coniunxit homo non separet, y. 6. pag. 398.
Quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit vobis
dimittere uxores vestras, y. 8. in eadem, pag.
Sunt Eunuchi qui se castraverunt propter Regnum Cœlo-
rum, y. 12. pag. 423.

C A P. XX.

Scitis quia Principes gentium dominantur eorum, y. 25.
pag. 209.
Potestis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum, y. 22.
pag. 196.

C A P. XXI.

Et videns arborem fici unam secus viam venit ad eam, y.
19. pag. 112.

C A P. XXII.

In his duobus tota lex pender, y. 40. pag. 287.

C A P. XXIV.

Ubi fuerit corpus ibi congregabuntur, & aquillæ, y. 28.
pag. 201.

C A P. XXV.

Omnes Angeli cum eo, y. 31. pag. 4.
Vos estis lux Mundi, y. 14. pag. 272.
Quinque autem ex eis erant fatuæ, &c. y. 8. pag. 427.

C A P. XXVI.

Prophetica nobis Domine, quis est, qui te percussit, y. 67.
pag. 18.
Ut quid perdictio hæc, y. 8. pag. 323.

C A P. XXVII.

Proiectis argenti in templo recessit, y. 5. pag. 159.
Sanguis eius super nos, y. 25. pag. 256.

C A P. XXVIII.

Data est mihi omnis potestas in Cœlo, & in terra, y. 18.
pag. 280.

EX EVANGEL. D. 10 ANNIS.

www.libtool.com.cn **C A P. I.**

Videbunt Cœlum apertum, &c. v. 51. pag. 4.

Super quem videris spiritum descendentem, &c. v. 33. pag. 254.

Vidi Spiritum descendentem quasi columbam, v. 32. p. 372.

C A P. III.

Qui credit in eum non iudicatur, &c. v. 18. pag. 293.

C A P. V.

Hic est Iesus qui venit per aquam, & sanguinem, &c. v. 6. pag. 253.

C A P. VII.

Qui sine peccato est vestrum primus in illam lapidem mittat, v. 7. pag. 376.

C A P. X.

Quia homo cum sis, facis te ipsum Deum, v. 30. pag. 206.

C A P. XI.

Omnes quoque qui venerunt fures sunt, & latrones, v. 15. pag. 146.

C A P. XIV.

Qui credit in me, opera, quæ ego facio, & ipse faciet, v. 12. pag. 85.

Siquis diligit me sermonem meum serbabit, v. 43. pag. 287.

Ego sum via veritas, & vita, v. 16. pag. 295.

C A P. XIX.

Iesus Nazareus Rex Iudeorum, v. 19. pag. 213.

CKP.

C A P. X X.

Alius cinget te, & docet quod tu non vis, v. 18. pag. 68.

www.libtool.com.cn

EX ACTIBVS APOSTOLORVM.

C A P. I.

Adnumeratus est cum undecim Apostolis, v. 26. pag. 273.

Repleti sunt omnes Spiritu Sancto, &c. v. 5. pag. 326.

C A P. II.

Circumfulxit eum lux de Cælo, v. 3. pag. 307. & pag. 317.

C A P. VI.

Stephanus plenus gratia, & fortitudine; &c. v. 8. pag. 87.

C A P. X.

Surge occide, & manduca, v. 13. pag. 278.

Statim receptum est vas in Cælum, v. 16. pag. 279.

C A P. XVII.

Genus autem eum simus Dei, &c. v. 29. pag. 7.

PAVLI EPIST. AD ROMAN.

C A P. I.

Invisibilia enim ipse à creatura mundi, &c. v. 20. pag. 133.

Per quem accepimus gratiam, & Apostolatam, v. 5. p. 275.

C A P. VII.

Infelix ego homo quis me liberabit de corpore mortis huius?

Gratia Dei per Iesum-Christum, v. 28. pag. 286. &

pag. 439.

C A P. XIII.

Nolite configurari huic sæculo, v. 2. pag. 204.

Non in comestationibus, & ebrietatibus, &c. v. 13. pag. 311.

Et

A.D. THIMOTHEUM.

C A P. I.

www.libtool.com.cn

Volentes Legis esse Doctores, &c. *ŷ.* 17. pag. 237.
Scimus quoniam bona est Lex, &c. ibidem, ibidem.

C A P. V. L.

Habentes alimenta, & quibus regamur, &c. *ŷ.* 8. p. 104.
Lucem habitat inaccessibilem, &c. *ŷ.* 16. pag. 140.

A.D. THITVM.

C A P. I.

Confiteatur se. nosse. Deum, &c. *ŷ.* 16. pag. 151.

A.D. HÆBREOS.

C A P. III.

Considerate Apostolum, & Pontificem confessionis nostræ:
Ictum, *ŷ.* 13. pag. 274.

C A P. IX.

Non per sanguinem hyrcorum, aut vitulorum, &c. *ŷ.* 12.
pag. 255.

EX IACOBI EPIST.

C A P. I.

Voluntarie genuit nos verbo veritatis, &c. *ŷ.* 18. pag. 271.

IO ANNIS EPIST.

CAP. IIL

www.libtool.com.cn

**Similesei erimus quoniam videbimus eum sicuti est, v. 27.
pag. 123.**

EX APOCALYPSI.

CAP. I.

**De ore eius gladius utrâque parte accutus exibat, v. 16.
pag. 6.**

Ego sum alpha, & omega, &c. v. 8. pag. 282.

**Et habebat in dextera sua stellas septem, &c. v. 16. pag.
310.**

CAP. XIX.

**Et in vestimento suo, & in fœmore suo scriptum, &c. v.
26, pag. 205.**

Handwritten signature or mark

F I N.